

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

PERSPECTIVAS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

Un momento crítico en medio
de cambios en las políticas

ABR
2025



FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

PERSPECTIVAS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

Un momento crítico en medio
de cambios en las políticas

ABR
2025



©2025 International Monetary Fund
Edición en español ©2025 Fondo Monetario Internacional

Edición en inglés

Portada y diseño: División de Soluciones Creativas, CSE, FMI
Composición: Absolute Service, Inc.

Edición en español

Sección de Español y Portugués
Servicios Lingüísticos del FMI
Departamento de Servicios Corporativos e Instalaciones del FMI

Cataloging-in-Publication Data

IMF Library

Names: International Monetary Fund.
Title: World economic outlook (International Monetary Fund)
Other titles: WEO | Occasional paper (International Monetary Fund) | World economic and financial surveys.
Description: Washington, DC : International Monetary Fund, 1980- | Semiannual | Some issues also have thematic titles. | Began with issue for May 1980. | 1981–1984: Occasional paper / International Monetary Fund, 0251-6365 | 1986-: World economic and financial surveys, 0256-6877.
Identifiers: ISSN 0256-6877 (print) | ISSN 1564-5215 (online)
Subjects: LCSH: Economic development—Periodicals. | International economic relations—Periodicals. | Debts, External—Periodicals. | Balance of payments—Periodicals. | International finance—Periodicals. | Economic forecasting—Periodicals.
Classification: LCC HC10.W79

HC10.80

ISBN 979-8-22900-539-5 (edición impresa)
979-8-22900-542-5 (edición digital)

Descargo de responsabilidad: El informe *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO, por su sigla en inglés) es un estudio elaborado por el personal técnico del FMI que se publica dos veces al año, en el segundo y cuarto trimestre. El informe WEO se ha enriquecido con sugerencias y comentarios de los directores ejecutivos, que debatieron este informe el 11 de abril de 2025. Las opiniones expresadas en este informe son las del personal técnico del FMI y no representan necesariamente las opiniones de los directores ejecutivos del FMI o de las autoridades nacionales.

Cita recomendada: Fondo Monetario internacional. 2025. *Perspectivas de la economía mundial: Un momento crítico en medio de cambios en las políticas*. Washington D. C. Abril.

La publicación puede adquirirse en línea, por fax o por correo:
International Monetary Fund, Publication Services
P.O. Box 92780, Washington, DC 20090, USA
Tel.: (202) 623-7430 Fax: (202) 623-7201
Correo electrónico: publications@IMF.org
bookstore.IMF.org
elibrary.IMF.org

ÍNDICE

Supuestos y convenciones	vii
Información adicional	ix
Datos	x
Prefacio	xi
Introducción	xii
Resumen ejecutivo	xv
Capítulo 1. Perspectivas y políticas mundiales	1
La incertidumbre sobre las políticas económicas pone a prueba la resiliencia mundial	1
Perspectivas: un abanico de posibilidades	10
La balanza de riesgos para las perspectivas se ha inclinado hacia el lado negativo	20
Políticas: capear la incertidumbre y mejorar la preparación para aliviar las disyuntivas macroeconómicas	25
Sección especial sobre materias primas: La evolución de los mercados y el efecto de la IA en la demanda de energía	41
Referencias	54
Capítulo 2. El auge de la economía plateada: consecuencias globales del envejecimiento demográfico	57
Introducción	57
Ritmo desigual del envejecimiento de la población mundial	60
El envejecimiento saludable y su incidencia en el mercado de trabajo	60
Consecuencias económicas del envejecimiento demográfico mundial	65
Conclusiones e implicaciones para las políticas	73
Referencias	83
Capítulo 3. Travesías y encrucijadas: repercusiones de las políticas migratorias y de refugiados	87
Introducción	87
Patrones y políticas de migración y refugiados	90
Aspectos básicos de las repercusiones de los cambios en las políticas migratorias y de refugiados	93
Estimación de las repercusiones de los cambios en las políticas migratorias y de refugiados	94
Modelización de las repercusiones de los cambios en las políticas migratorias y de refugiados	96
Conclusiones e implicaciones para las políticas	100
Referencias	111
Apéndice estadístico	115
Supuestos	115
Novedades	116
Datos y convenciones	116
Notas sobre los países	117

Clasificación de las economías	119
Características generales y composición de los grupos que conforman la clasificación del informe WEO	120
Cuadro A. Clasificación según los grupos utilizados en <i>Perspectivas de la economía mundial</i> la participación de cada grupo en el PIB agregado, la exportación de bienes y servicios, y la población, 2024	121
Cuadro B. Economías avanzadas por subgrupos	122
Cuadro C. Unión Europea	122
Cuadro D. Economías de mercados emergentes y en desarrollo por regiones y fuentes principales de ingresos de exportación	123
Cuadro E. Economías de mercados emergentes y en desarrollo por regiones, posición externa neta, países pobres muy endeudados y clasificación por ingreso per cápita	124
Cuadro F. Economías con períodos excepcionales de declaración de datos	126
Cuadro G. Documentación sobre los datos fundamentales	127
Recuadro A1. Supuestos de política económica en que se basan las proyecciones para algunas economías	137
Recuadro A2. Revisiones de las proyecciones económicas	142
Lista de cuadros	143
Producto (cuadros A1–A4)	145
Inflación (cuadros A5–A7)	152
Políticas financieras (cuadro A8)	157
Comercio exterior (cuadro A9)	158
Transacciones en cuenta corriente (cuadros A10–A12)	160
Balanza de pagos en cuenta corriente y financiamiento externo (cuadro A13)	167
Flujo de fondos (cuadro A14)	171
Pronóstico de referencia a mediano plazo (cuadro A15)	174
Temas seleccionados de <i>Perspectivas de la economía mundial</i>	175
Deliberaciones del Directorio Ejecutivo del FMI sobre las perspectivas, abril de 2025	185
Cuadros	
Cuadro 1.1. Panorama del pronóstico de referencia de <i>Perspectivas de la economía mundial</i>	14
Cuadro 1.2. Panorama del pronóstico de referencia de <i>Perspectivas de la economía mundial</i> según ponderaciones basadas en los tipos de cambio de mercado	16
Cuadro 1.2.1. Efectos a largo plazo de los aranceles	39
Cuadro del anexo 1.1.1. Economías de Europa: PIB real, precios al consumidor, saldo en cuenta corriente y desempleo	48
Cuadro del anexo 1.1.2. Economías de Asia y el Pacífico: PIB real, precios al consumidor, saldo en cuenta corriente y desempleo	49
Cuadro del anexo 1.1.3. Economías de las Américas: PIB real, precios al consumidor, saldo en cuenta corriente y desempleo	50
Cuadro del anexo 1.1.4. Economías de Oriente Medio y Asia Central: PIB real, precios al consumidor, saldo en cuenta corriente y desempleo	51
Cuadro del anexo 1.1.5. Economías de África subsahariana: PIB real, precios al consumidor, saldo en cuenta corriente y desempleo	52
Cuadro del anexo 1.1.6. Resumen del producto mundial real per cápita	53
Cuadro 2.2.1. Magnitud de las reformas necesarias para estabilizar los aumentos de la deuda pública causados por la edad	79

Gráficos

Gráfico RE.1. Tasas arancelarias efectivas de Estados Unidos sobre todas las importaciones	xv
Gráfico 1.1. Tendencias de la inflación mundial	1
Gráfico 1.2. Mercados de trabajo	2
Gráfico 1.3. Datos y proyecciones de crecimiento	2
Gráfico 1.4. Incertidumbre general, incertidumbre de la política económica e incertidumbre de la política comercial	2
Gráfico 1.5. Crecimiento del ingreso y cambios del costo de vida	3
Gráfico 1.6. Posiciones cíclicas	4
Gráfico 1.7. Confianza de los consumidores	4
Gráfico 1.8. PIB real y tendencia previa a la pandemia	5
Gráfico 1.9. Cambios en las importaciones y exportaciones de energía	6
Gráfico 1.10. Productividad del trabajo e inversión de capital	7
Gráfico 1.11. Tendencias de la producción industrial	7
Gráfico 1.12. Espacio de la política fiscal	8
Gráfico 1.13. Desviación de la inflación con respecto a la meta	9
Gráfico 1.14. Variaciones de la composición del comercio	9
Gráfico 1.15. Flujos de capital y tipos de cambio	10
Gráfico 1.16. Supuestos mundiales	11
Gráfico 1.17. Pronósticos de inflación	19
Gráfico 1.18. Perspectivas a mediano plazo	19
Gráfico 1.19. Cuenta corriente y posiciones de inversión internacional	20
Gráfico 1.20. Aumento de las restricciones al comercio y preocupación por la fragmentación	21
Gráfico 1.21. Efectos indirectos de la apreciación del dólar de EE.UU.	22
Gráfico 1.22. Número de desastres naturales y sus costos	23
Gráfico 1.1.1. Incertidumbre de los pronósticos en torno a las proyecciones mundiales de crecimiento e inflación	31
Gráfico 1.1.2. Impacto del escenario A en el PIB	34
Gráfico 1.1.3. Impacto del escenario B en el PIB	34
Gráfico 1.1.4. Impacto de los escenarios A y B en cuenta corriente, porcentaje del PIB	35
Gráfico 1.2.1. Efectos a corto plazo de los aranceles	38
Gráfico 1.SE.1. Evolución de los mercados de materias primas	41
Gráfico 1.SE.2. La creciente relevancia macroeconómica de los sectores productores de IA	43
Gráfico 1.SE.3. Demanda de electricidad de la IA	44
Gráfico 1.SE.4. Los efectos del aumento de la demanda de electricidad	45
Gráfico 1.SE.5. Efectos sobre las emisiones de la expansión del sector de TI	46
Gráfico 2.1. Envejecimiento de la población mundial	58
Gráfico 2.2. Tendencias demográficas mundiales	60
Gráfico 2.3. Tendencias de envejecimiento saludable, 2000–22	61
Gráfico 2.4. Esperanza de vida y convergencia entre países	62
Gráfico 2.5. Capacidad cognitiva	62
Gráfico 2.6. Desigualdades en la salud cognitiva	63
Gráfico 2.7. Heterogeneidad en las tendencias de salud cognitiva	63
Gráfico 2.8. Efecto del envejecimiento saludable en los resultados en el mercado de trabajo	64
Gráfico 2.9. Proyecciones de base: crecimiento, tasas de interés y saldos primarios	67
Gráfico 2.10. Proyecciones de base: activos externos netos	68
Gráfico 2.11. El papel del envejecimiento saludable y las tendencias demográficas	69
Gráfico 2.12. Participación en la fuerza laboral por grupo etario	70

Gráfico 2.13. Impacto medio de las políticas de oferta de mano de obra en el crecimiento del PIB durante 2025–2100	71
Gráfico 2.14. Espacio fiscal adicional en el escenario de políticas combinadas	72
Gráfico 2.1.1. Países de ingreso bajo: impacto de una mayor integración financiera y de las salidas de migrantes	76
Gráfico 2.2.1. Variación media del consumo, 2025–65	79
Gráfico 2.3.1. Proporciones de empleo: exposición y complementariedad de la IA	81
Gráfico 2.3.2. Exposición a la IA y adaptación de las profesiones a los trabajadores mayores, Estados Unidos, mayores de 55 años	81
Gráfico 2.3.3. Probabilidad de cambiar de profesión de los trabajadores, por edad	82
Gráfico 3.1. Tendencias mundiales	87
Gráfico 3.2. Percepciones y preferencias migratorias	88
Gráfico 3.3. Variaciones de las poblaciones y los flujos de migrantes y refugiados	91
Gráfico 3.4. Flujos migratorios brutos, por pares de grupos de países, 2020–24	91
Gráfico 3.5. Variaciones en la proporción de migrantes y refugiados empleados asociadas a aumentos importantes de índices de vacantes de empleo	92
Gráfico 3.6. Tendencias de las políticas migratorias y de refugiados	92
Gráfico 3.7. Categorización de los cambios en los flujos migratorios entre economías de origen y de destino tras un endurecimiento de las políticas	93
Gráfico 3.8. Sustitución de destino en respuesta a políticas migratorias y de refugiados más estrictas en otros destinos	95
Gráfico 3.9. Entradas de refugiados debidas a políticas más estrictas	96
Gráfico 3.10. Repercusiones debidas a políticas migratorias más estrictas, por nivel de competencias	97
Gráfico 3.11. Efectos económicos de las políticas más estrictas de migración económica	98
Gráfico 3.12. Ventajas de la cooperación regional por destino	100
Gráfico 3.1.1. Poblaciones y flujos de personas desplazadas por la fuerza, 2008–23	102
Gráfico 3.1.2. Impacto de los conflictos y los desastres naturales en las salidas de refugiados de PDIB	103
Gráfico 3.1.3. Respuesta de las salidas de migrantes ante los desastres naturales	103
Gráfico 3.2.1. Distribuciones etarias de los migrantes y refugiados en comparación con las de los nativos, 2020	105
Gráfico 3.2.2. Impacto del aumento de las ventajas comparativas en los flujos migratorios netos	106
Gráfico 3.3.1. Impactos fiscales acumulados debidos a la inmigración	107
Gráfico 3.3.2. Brechas en la tasa de participación en la fuerza de trabajo con respecto a las de los nativos	108
Gráfico 3.4.1. Respuesta de la inflación a un shock inmigratorio	109
Gráfico 3.4.2. Respuesta salarial a la inmigración	110

SUPUESTOS Y CONVENCIONES

En la preparación de las proyecciones de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO) se han adoptado los siguientes supuestos: los *tipos de cambio efectivos reales* permanecieron constantes en su nivel promedio del período comprendido entre el 6 de marzo de 2025 y el 3 de abril de 2025, con excepción de las monedas que participan en el mecanismo de tipos de cambio II de Europa, que se supone permanecieron constantes en términos nominales en relación con el euro; las autoridades nacionales mantendrán la *política económica establecida* (los supuestos concretos sobre la política fiscal y monetaria de determinadas economías se indican en el recuadro A1 del apéndice estadístico); el precio del petróleo por barril será, en promedio, USD 66,94 en 2025 y USD 62,38 en 2026; el rendimiento de los *bonos públicos a tres meses* promediará en Estados Unidos 4,2% en 2025 y 3,5% en 2026; en la zona del euro, 2,2% en 2025 y 2,1% en 2026; y en Japón, 0,5% en 2025 y 0,8% en 2026; se presume también que el rendimiento de los *bonos públicos a 10 años* promediará en Estados Unidos 4,2% en 2025 y 3,8% en 2026; en la zona del euro, 2,6% en 2025 y 2,7% en 2026; y en Japón, 1,4% en 2025 y 1,6% en 2026. Naturalmente, estas son hipótesis de trabajo, no pronósticos, y la incertidumbre que conllevan se suma al margen de error que de todas maneras existiría en las proyecciones. Las estimaciones y proyecciones se basan en la información estadística disponible hasta el 14 de abril de 2025, pero podría no reflejar los últimos datos disponibles en todos los casos. Para conocer la fecha de los últimos datos correspondientes a cada país, sírvase consultar las notas que figuran en la base de datos en línea del informe WEO. Las proyecciones para algunas economías se han revisado sobre la base de la evolución de los mercados de productos básicos y el comercio internacional al 4 de abril de 2025. Estas economías figuran en el recuadro A2 del apéndice estadístico.

En esta publicación se utilizan los siguientes símbolos:

- . . . Indica que no se dispone de datos o que los datos no son pertinentes.
- – Se usa entre años o meses (por ejemplo, 2023–24 o enero–junio) para indicar los años o meses comprendidos, incluidos los años o meses mencionados.
- / Se emplea entre años o meses (por ejemplo, 2023/24) para indicar un ejercicio fiscal o financiero.
- Los “puntos básicos” son centésimos de punto porcentual (por ejemplo, 25 puntos básicos equivalen a ¼ de punto porcentual).
- Los datos se basan en años calendario, con la excepción de unos pocos países cuyos datos se basan en el ejercicio fiscal. Sírvase consultar el cuadro F del apéndice estadístico, donde se indican las economías con períodos de declaración excepcionales para las cuentas nacionales y los datos de las finanzas públicas.
- En el caso de algunos países, las cifras de 2024 y períodos anteriores se basan en estimaciones y no en resultados efectivos. Sírvase consultar el cuadro G del apéndice estadístico, donde se incluyen los resultados efectivos más recientes correspondientes a indicadores en las cuentas nacionales, precios, finanzas públicas y balanza de pagos de cada país.

Novedades en esta publicación:

- Se omiten las proyecciones 2027–30 para Bolivia debido a una gran incertidumbre sobre las perspectivas económicas.
- Se omiten las proyecciones 2025–30 para Ecuador debido a las discusiones en curso sobre el programa.

En los cuadros y gráficos se utilizan las siguientes convenciones:

- Los cuadros y gráficos de esta publicación que citan como sus fuentes “cálculos del personal técnico del FMI” o “estimaciones del personal técnico del FMI” utilizan datos que provienen de la base de datos del informe WEO.
- En los casos en que los países no se enumeran en orden alfabético, el orden se basa en el tamaño de su economía.
- En algunos casos, el total no coincide con la suma de los componentes debido al redondeo de las cifras.

- Se presentan datos compuestos para varios grupos de países organizados según las características económicas o por región. Salvo indicación distinta, los datos compuestos de los grupos de países se calculan cuando los datos ponderados están representados en un 90% o más.
- En ningún caso debe entenderse que las fronteras, los colores, las denominaciones o cualquier otra información contenida en los mapas de esta publicación reflejan la posición del FMI con respecto a la situación jurídica de ningún territorio ni la conformidad o disconformidad de la institución con dichas fronteras.

En este informe, el término “país” no se refiere en todos los casos a una entidad territorial que constituya un Estado conforme al derecho y a los usos internacionales. El término en este informe abarca ciertas entidades territoriales que no son Estados, pero para las cuales se mantienen datos estadísticos en forma separada e independiente.

INFORMACIÓN ADICIONAL

Correcciones y revisiones

Los datos y análisis que se publican en *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO) son preparados por el personal técnico del FMI en el momento de publicación del informe. Se hace todo lo posible por dejar aseguradas la puntualidad, exactitud y exhaustividad de los datos. Cuando se detectan errores, las correcciones y revisiones se incorporan en la edición digital, disponible en el sitio web del FMI (www.imf.org) y en la biblioteca electrónica del FMI (véase más abajo). Todos los cambios importantes figuran en los índices de materias publicados en Internet.

Edición impresa y digital

Edición impresa

La edición impresa de este informe (en inglés) puede solicitarse a la Librería del FMI en imfbk.st/555871.

Ediciones digitales

Las ediciones digitales del informe WEO en formato ePub, PDF y HTML se pueden consultar en la biblioteca electrónica del FMI (IMF eLibrary) en eLibrary.IMF.org/WEO.

Se puede descargar un PDF gratuito del informe, así como conjuntos de datos para cada gráfico del informe, en la página web del FMI en www.IMF.org/publications/weo, o escanear el código QR a continuación para acceder directamente a la página web del informe WEO.



Derechos de autor y reutilización

La información sobre los términos y condiciones para la reutilización del contenido de esta publicación puede consultarse en www.imf.org/external/terms.htm.

Esta edición de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO) se publica en la biblioteca electrónica del FMI (www.elibrary.imf.org) y en el sitio web del FMI (www.imf.org), donde también se publica una compilación más completa (en inglés) de información extraída de la base de datos del informe WEO, incluidos los archivos que contienen las series de datos que con mayor frecuencia solicitan los lectores. Estos archivos pueden descargarse para poder ser utilizados en diferentes programas informáticos.

El personal técnico del FMI compila los datos del informe WEO en el momento de elaboración del informe. Las proyecciones y los datos históricos se basan en información recopilada por los economistas encargados de cada país durante las misiones a los países miembros del FMI y mediante un análisis constante de la evolución de la situación nacional. Los datos históricos se actualizan de manera continua, a medida que llega información nueva, y a menudo se ajustan los quiebres estructurales de los datos para producir series ininterrumpidas mediante el uso de empalmes y otras técnicas. Cuando no se dispone de información completa, se siguen usando las estimaciones del personal técnico del FMI como variables sustitutivas para las series históricas. Por ese motivo, los datos del informe WEO pueden diferir de otras fuentes con datos oficiales, como el informe *International Financial Statistics* del FMI.

Los datos y los metadatos del informe WEO se publican “tal como se reciben” y “según estén disponibles”; asimismo, se hace todo lo posible por dejar aseguradas la puntualidad, exactitud y exhaustividad de estos datos y metadatos, aunque no se las garantiza. Cuando se detectan errores, se hace un esfuerzo concertado por corregirlos en la medida en que corresponda y sea factible hacerlo. Las correcciones y revisiones realizadas posteriormente a la publicación impresa de este estudio se incorporan en la edición electrónica, disponible en la biblioteca electrónica del FMI (www.elibrary.imf.org) y en el sitio web del FMI (www.imf.org). Todos los cambios importantes figuran en forma detallada en los índices de materias publicados en Internet.

Las condiciones de uso de la base de datos del informe WEO pueden consultarse en la página web del FMI sobre derechos de autor y uso (www.imf.org/external/terms.htm).

Las consultas sobre el contenido del informe WEO y la base de datos de este estudio pueden dirigirse por carta o foro digital (no se aceptan llamadas telefónicas) a la siguiente dirección:

World Economic Studies Division
Departamento de Estudios
International Monetary Fund
700 19th Street, NW,
Washington, DC 20431, USA
Foro digital: www.imf.org/weoforum

PREFACIO

El análisis y las proyecciones publicados en *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO) constituyen elementos integrales de la supervisión de la evolución económica y las políticas económicas de los países miembros que lleva a cabo el FMI, así como de los movimientos de los mercados financieros internacionales y del sistema económico mundial. El análisis de las perspectivas y políticas es producto de un minucioso examen de la evolución económica mundial que llevan a cabo varios departamentos del FMI, tomando principalmente como base la información que recogen los funcionarios de la institución en sus consultas con los países miembros. Esas consultas están a cargo, en particular, de los departamentos regionales del FMI —a saber, el Departamento de África, el Departamento de Asia y el Pacífico, el Departamento de Europa, el Departamento de Oriente Medio y Asia Central, y el Departamento del Hemisferio Occidental—, junto con el Departamento de Estrategias, Políticas y Evaluación, el Departamento de Mercados Monetarios y de Capital, y el Departamento de Finanzas Públicas.

El análisis presentado en este informe fue coordinado por el Departamento de Estudios, bajo la dirección general de Pierre-Olivier Gourinchas, consejero económico y director del Departamento de Estudios. El proyecto estuvo dirigido por Petya Koeva Brooks, subdirectora del Departamento de Estudios, y Deniz Igan, jefe de división en dicho departamento. Aqib Aslam, jefe de división en el Departamento de Estudios y jefe del grupo de trabajo sobre efectos de contagio, supervisó la preparación del capítulo 3.

Los principales colaboradores fueron Silvia Albrizio, Christian Bogmans, Patricia Gomez-Gonzalez, Bertrand Gruss, Shushanik Hakobyan, Eric Huang, Thomas Kroen, Toh Kuan, Andresa H. Lagerborg, Neil Meads, Giovanni Melina, Jean-Marc Natal, Daa Noureldin, Carolina Osorio Buitron, Galip Kemal Ozhan, Andrea Pescatori y Sneha Thube.

Colaboraron también Maryam Abdou, Michal Andrlé, Gavin Asdorian, Daniel Baksa, Eric Bang, Sandra Baquie, Suman Basu, Jared Bebee, Paula Beltran, Luisa Calixto, Diego Cerdeiro, Shan Chen, Angela Espiritu, Rebecca Eyassu, Nicolas Fernandez-Arias, Daisuke Fujii, Pedro de Barros Gagliardi, Ganchimeg Ganpurev, Domenico Giannone, Ziyang Han, Da Huu Hoang, Chris Jackson, Nicole Jales, Maximiliano Jerez Osses, Camara Kidd, Jungjin Lee, Weili Lin, Barry Liu, Samuel Mann, Rui Mano, Xiaomeng Mei, Jorge Miranda-Pinto, Joseph Moussa, Dirk Muir, Zsuzsa Munkacs, Emory Oakes, Manasa Patnam, Clarita Phillips, Carlo Pizzinelli, Rafael Portillo, Shrihari Ramachandra, Diego Rodriguez, Johannes Rosenbusch, Lorenzo Rotunno, Michele Ruta, Marina M. Tavares, Nicholas Tong, Elizabeth Van Heuvelen, Isaac Warren, Evgenia Weaver, Philippe Wingender, Yarou Xu, Rachel Zhang, Canran Zheng, Dian Zhi y Liangliang Zhu.

Gemma Rose Diaz, del Departamento de Comunicaciones, estuvo a cargo del equipo editorial, con el respaldo de Michael Harrup, Lucy Scott Morales, James Unwin, MPS Limited y Absolute Service, Inc. en las tareas de producción y edición. La edición en español estuvo a cargo de la Sección de Español y Portugués de Servicios Lingüísticos del FMI.

El análisis se benefició de las observaciones y las sugerencias formuladas por los miembros del personal técnico de otros departamentos del FMI, y por los directores ejecutivos tras la evaluación del informe que tuvo lugar el 11 de abril de 2025. No obstante, cabe aclarar que las proyecciones y consideraciones de política económica corresponden al personal técnico del FMI y no deben atribuirse a los directores ejecutivos ni a las autoridades nacionales que representan.

INTRODUCCIÓN

Esta edición de abril de 2025 de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO) se ha elaborado en circunstancias excepcionales, y antes que nada quisiera agradecer el formidable trabajo de Petya Koeva Brooks, subdirectora del Departamento de Estudios, y de sus colaboradores, así como la labor del personal de 190 equipos encargados de países en el FMI que trabajaron incansablemente con nosotros para revisar las proyecciones de los países hasta último momento. El anuncio realizado el 2 de abril en los jardines de la Casa Blanca nos obligó a echar por la borda nuestras proyecciones —casi concluidas para entonces— y a reducir a menos de 10 días un ciclo de producción que suele durar más de dos meses.

Poco después de la publicación de la actualización del informe WEO de enero de 2025, Estados Unidos anunció múltiples oleadas de aranceles que se aplicarían a los principales socios comerciales y a sectores de importancia crítica, y que llegaron a su punto culminante el 2 de abril con un conjunto de aranceles prácticamente universales. Aunque muchos de los aranceles programados están en suspenso por ahora, la combinación de medidas y contramedidas ha elevado las tasas arancelarias de Estados Unidos y del mundo a niveles no registrados en un siglo. Pero el contexto de los aumentos es muy diferente. A diferencia del siglo anterior, la economía mundial ahora se caracteriza por un alto grado de integración económica y financiera, con cadenas de suministro y flujos financieros que surcan el planeta, y que de desarticularse podrían convertirse en una importante fuente de agitación económica.

Por esta razón, nuestra proyección es que el brusco aumento de los aranceles y de la incertidumbre del 2 de abril provocará una notable desaceleración del crecimiento mundial a corto plazo. Si bien este es nuestro escenario central —o “pronóstico de referencia”—, existen muchas trayectorias posibles, dada la imprevisibilidad en torno al futuro de la política comercial y el impacto variado que los aranceles tienen en los distintos países al transmitirse por un conjunto de canales diversos, tema que se examina con más profundidad en el capítulo 1.

Sin embargo, el denominador común es que los aranceles constituyen un shock negativo para la oferta de la economía que los impone, ya que los recursos son reasignados a la producción de bienes no competitivos, con la consiguiente pérdida de productividad agregada, menor actividad y costos de producción y precios más altos. Por otro lado, a mediano plazo, al reducir la competencia, los aranceles incrementan el poder de mercado de los productores internos, debilitan los incentivos para la innovación y crean múltiples oportunidades para la búsqueda de rentas oligopólicas. Para los socios comerciales, los aranceles constituyen en su mayor parte un shock negativo en la demanda externa, que aleja a los clientes extranjeros de los productos que comercializan, aun cuando algunos países podrían beneficiarse del redireccionamiento de los flujos comerciales.

Estos efectos se ven amplificados por la complejidad de las modernas cadenas de abastecimiento a nivel mundial. La mayoría de los bienes que se comercian son insumos intermedios que atraviesan países múltiples veces antes de convertirse en productos terminados. Las perturbaciones sectoriales podrían propagarse recorriendo de cabo a cabo la red mundial de insumos y productos, con efectos multiplicadores que podrían ser de gran magnitud, como ya se constató durante la pandemia. Previendo estas perturbaciones, también hemos revisado a la baja nuestra proyección para el crecimiento del comercio mundial en 1½ puntos porcentuales este año, y hemos marcado provisionalmente una leve recuperación en 2026.

La incertidumbre en torno a la política comercial es otro factor importante que ensombrece las perspectivas. Ante la creciente incertidumbre acerca del acceso a los mercados —los propios, pero también los de sus proveedores y clientes— la reacción inicial de muchas empresas será hacer una pausa, reducir la inversión y recortar las compras. Asimismo, las instituciones financieras reexaminarán el crédito que ofrecen a las empresas hasta que puedan evaluar la exposición de estas al nuevo entorno. La mayor incertidumbre y el consiguiente endurecimiento de las condiciones

financieras constituyen un shock mundial negativo para la demanda que frenará la actividad. Estas circunstancias podrían bien ser las que predominen en el corto plazo, como lo demuestra el marcado descenso de los precios del petróleo.

El efecto de los aranceles en los tipos de cambio no está del todo claro. En primer lugar, Estados Unidos, al ser la economía que impone los aranceles, podría registrar una apreciación de su moneda, como ha sucedido en episodios anteriores. Esto refleja la menor demanda de otras divisas debida a la disminución de la demanda de importaciones, pero también la probabilidad de que los países sujetos a aranceles quizá flexibilicen la orientación de su política monetaria para responder al shock negativo de la demanda. Sin embargo, la mayor incertidumbre en cuanto a las políticas, las perspectivas más bajas de crecimiento en Estados Unidos y el ajuste de la demanda mundial de activos en dólares —que hasta ahora ha sido ordenado— pueden pesar sobre el dólar, como se observó en el período inmediatamente posterior a los anuncios. A mediano plazo, el dólar puede depreciarse en términos reales si los aranceles se traducen en una menor productividad en el sector de bienes y servicios transables de Estados Unidos con respecto a sus socios comerciales.

En este momento, en el que la situación sigue siendo inestable, los riesgos apuntan firmemente hacia un deterioro de la situación. La economía mundial demostró una sorprendente resiliencia durante los fuertes shocks de los pasados cuatro años y aún no se termina de recuperar. Ahora está siendo puesta a prueba una vez más, sobre todo en las economías de mercados emergentes y en desarrollo con márgenes de maniobra más limitados. A plazo más inmediato, existe el riesgo de que las represalias comerciales produzcan una escalada irreversible —en lugar de una moderación— de las tensiones comerciales, con consecuencias negativas para el crecimiento mundial. Las condiciones financieras pueden tornarse más restrictivas —tal vez bruscamente— si los mercados reaccionan negativamente a la atenuación de las perspectivas de crecimiento y al aumento de la incertidumbre. Aunque los bancos siguen estando bien capitalizados en general, y los movimientos del mercado han sido ordenados hasta ahora, es posible que se vean sometidos a prueba si se produce un verdadero episodio de eliminación de riesgos. En la edición de abril de 2025 del *Informe sobre la estabilidad financiera mundial* (informe GFSR) se

examina en detalle esta evolución del mercado. Con todo, aquí hay también un lado positivo. Si los países moderan su actual postura en cuanto a los aranceles, y se coordinan para aportar nitidez y estabilidad a la política comercial, las perspectivas podrían mejorar de inmediato.

Nuestras recomendaciones de políticas son un llamamiento a la prudencia, la claridad y una mayor colaboración. En primer lugar, en lo que se refiere a la política comercial el mensaje es directo: recuperar la estabilidad y forjar acuerdos comerciales de beneficio mutuo. Aún no está claro cuál será la nueva arquitectura. Pero las empresas necesitan previsibilidad para avanzar. La economía mundial, por su parte, necesita un sistema de comercio basado en normas que funcione bien para corregir deficiencias de larga data, como el uso generalizado por parte de algunos países de barreras no arancelarias y medidas que distorsionan el comercio.

En segundo lugar, la política monetaria tendrá que seguir anticipándose a los múltiples desafíos. Dados los aranceles y las alteraciones en las cadenas de suministro, algunos países quizá deban hacer frente a disyuntivas más complicadas entre la inflación y el producto. Con un nuevo shock inflacionario casi encadenado al anterior, el anclaje de las expectativas inflacionarias puede debilitarse. En estos países será necesario un fuerte endurecimiento. En otros, el efecto negativo del shock de la demanda predominará, y sus economías pueden sufrir una desaceleración si no se reducen las tasas de política monetaria. En todos los casos, la credibilidad del marco de política monetaria —con la independencia del banco central como piedra angular— seguirá siendo fundamental.

En tercer lugar, los mercados de divisas pueden experimentar una fuerte volatilidad, que puede ser una situación difícil de sortear, en especial en el caso de las economías de mercados emergentes. Conforme a nuestro Marco Integrado de Políticas, es importante que los países permitan que sus monedas se ajusten cuando las fluctuaciones obedecen a fuerzas fundamentales, como es el caso ahora. Este marco estipula las condiciones específicas en las que sería recomendable que los países intervinieran en los mercados cambiarios.

En cuarto lugar, las autoridades fiscales enfrentan disyuntivas más profundas que se suman a las vulnerabilidades ya existentes vinculadas a los altos niveles de deuda, el crecimiento débil y el aumento de los costos de financiamiento. La mayor presión sobre los rendimientos de los bonos en medio del

creciente nerviosismo del mercado podría amenazar la estabilidad fiscal. Además, las nuevas presiones de gasto están influyendo más fuertemente en las fragilidades fiscales. Aumentarán los pedidos de ayuda para quienes estén expuestos a un riesgo severo de dislocación debido a la política comercial. Cierta ayuda puede ser inevitable —e incluso recomendable—, pero debe estar focalizada de forma muy precisa e incorporar cláusulas de caducidad automática. La experiencia de los últimos cuatro años indica que es más fácil abrir la válvula de apoyo fiscal que cerrarla. Las cláusulas de caducidad automática también deberían ayudar a encuadrar las expectativas. Además, algunos países, sobre todo en Europa, se enfrentan a nuevos y permanentes aumentos del gasto relacionado con defensa.

¿Cómo deberían financiarse estos nuevos desembolsos? En el caso de los países que disponen de poco espacio fiscal, la respuesta es clara y sencilla: no tienen mucha más alternativa que ceñirse a sus partidas presupuestarias. No hacerlo pondría en peligro la sostenibilidad de la deuda a mediano plazo, lo cual acarrearía consecuencias nefastas. Para los países que cuentan con suficiente espacio fiscal, los principios fiscales convencionales indican que solo el componente temporal del gasto adicional —por ejemplo, apoyo temporal para facilitar la adaptación a un nuevo entorno o un incremento inicial del gasto para reconstruir las capacidades de defensa— han de financiarse con deuda. Las nuevas necesidades permanentes de gasto deben compensarse con recortes en otras partidas o con una mayor movilización de recursos internos. Estas cuestiones se analizan más a fondo en la edición de abril de 2025 del informe *Monitor Fiscal*.

En quinto lugar, tenemos que continuar empeñándonos en revertir la tendencia de perspectivas débiles de crecimiento a mediano plazo. Esto significa estimular la productividad total de los factores, lo cual se

puede lograr subsanando las profundas limitaciones estructurales que están frenando la innovación, pero también explotando los avances tecnológicos. El progreso reciente de la inteligencia artificial generativa encierra esa promesa, y los países han de prepararse para aprovecharla de manera responsable. En tal sentido, pueden adoptar políticas para desarrollar la infraestructura digital necesaria y adquirir las competencias que se requieren para beneficiarse de la transición a la inteligencia artificial.

Al respecto, los capítulos analíticos de nuestro informe toman distancia y examinan la evolución a mediano plazo del nexo entre la oferta de mano de obra y el crecimiento. Se enfocan en los temas interrelacionados del envejecimiento asíncrono y la migración. El capítulo 2 —*El auge de la economía plateada*— se centra en los factores demográficos que entrañan dificultades para el crecimiento y las finanzas públicas, y muestra que el “envejecimiento saludable” (personas que no solo viven más tiempo sino también vidas más saludables) ha avanzado a pasos agigantados. Esto, junto con las políticas que ayudan a incrementar la participación en la fuerza laboral y a cerrar las brechas de género, puede contrarrestar algunos de los efectos negativos del envejecimiento demográfico. El capítulo 3 —*Travesías y encrucijadas*— analiza las repercusiones que las políticas migratorias de los países de destino tienen en las economías de origen, de tránsito y limítrofes. Destaca que las economías de mercados emergentes y en desarrollo son con más frecuencia el destino de flujos de migrantes y refugiados, y que las políticas para mejorar la integración de los migrantes, reducir a un mínimo los desfases de competencias laborales y aliviar las presiones sobre las infraestructuras locales pueden tener efectos importantes.

Pierre-Olivier Gourinchas
Consejero económico

RESUMEN EJECUTIVO

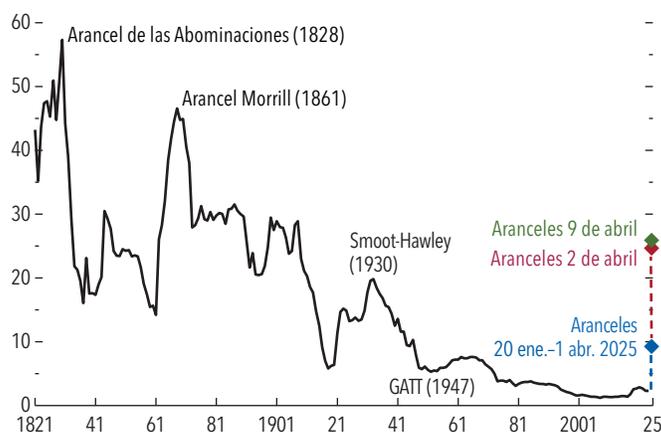
Tras una serie de shocks sin precedentes en los últimos años, el crecimiento mundial fue estable, pero deslucido, en 2024; y así se proyectaba que se mantuviera en la actualización de las *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO) de enero de 2025. Pero el contexto ha cambiado; los gobiernos de todo el mundo están reordenando las prioridades de sus políticas. Desde la publicación de la actualización del informe WEO de enero de 2025, Estados Unidos ha anunciado e implementado una serie de nuevas medidas arancelarias, y sus socios comerciales una serie de contramedidas, que culminó el 2 de abril con la imposición por parte de Estados Unidos de aranceles prácticamente universales, lo que ha llevado a las tasas arancelarias efectivas a niveles no vistos en un siglo (gráfico RE.1). Esto, por sí mismo, supone un importante shock negativo para el crecimiento. La imprevisibilidad con la que se han ido desplegando estas medidas también tiene un impacto negativo en la actividad económica y en las perspectivas y, al mismo tiempo, dificulta más de lo habitual plantear supuestos que constituyan la base para realizar un conjunto de proyecciones oportunas y con coherencia interna.

Dada la complejidad y variabilidad del momento actual, este informe presenta un “pronóstico de referencia” basado en la información disponible al 4 de abril de 2025 (que incluye los aranceles del 2 de abril y las respuestas iniciales), en lugar del escenario base habitual. Esta proyección se complementa con varios pronósticos del crecimiento mundial, principalmente con distintos supuestos sobre la política comercial.

Se prevé que la rápida escalada de las tensiones comerciales y el nivel extremadamente elevado de incertidumbre acerca de las políticas tengan un impacto importante en la actividad económica mundial. En el pronóstico de referencia, que incorpora información al 4 de abril, se proyecta una caída del crecimiento mundial del 2,8% en 2025 y del 3% en 2026 —desde el crecimiento del 3,3% en ambos años de la actualización del informe WEO de enero de 2025—, lo que corresponde a una revisión a la baja acumulada de 0,8 puntos porcentuales, y que se sitúe muy por debajo del promedio histórico (2000–19) del 3,7%.

Gráfico RE.1. Tasas arancelarias efectivas de Estados Unidos sobre todas las importaciones

(porcentaje)



Fuentes: Oficina del Censo de EE.UU., *Estadísticas históricas de Estados Unidos, 1789–1945*, Comisión de Comercio Internacional de EE.UU., y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Los aranceles impuestos entre el 20 de enero y el 1 de abril de 2025 incluyen los aranceles del 20% sobre China, los aranceles del 25% sobre el acero y aluminio, los aranceles del 25% sobre México y Canadá, y un arancel del 10% sobre las importaciones de energía canadiense. Se asume que el incremento del arancel efectivo en el caso de Canadá y México se reduce a la mitad por la excepción del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC). Los aranceles del 2 de abril incluyen los aranceles del sector automotor y los aranceles sobre países específicos según las exenciones contenidas en el anexo II del Decreto Ejecutivo, a juicio del personal técnico del FMI. Los aranceles del 9 de abril incluyen el incremento hasta el 145% de los aranceles sobre China y la reducción hasta el 10% de otros aranceles sobre países específicos. También incluye las exenciones sobre algunos productos electrónicos anunciadas el 11 de abril. GATT = Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio.

En el pronóstico de referencia, se proyecta que el crecimiento de las economías avanzadas se sitúe en el 1,4% en 2025. En el caso de Estados Unidos, se prevé que el crecimiento se ralentice al 1,8%, un ritmo que es 0,9 puntos porcentuales inferior al previsto en la actualización del informe WEO de enero de 2025 debido a la mayor incertidumbre acerca de las políticas, las tensiones comerciales y el menor impulso de la demanda, mientras que en la zona del euro se espera que el crecimiento se desacelere en 0,2 puntos porcentuales, hasta el 0,8%. En las economías de mercados emergentes y en desarrollo, se prevé que el crecimiento se ralentice hasta el 3,7% en 2025 y el 3,9% en 2026, con notables revisiones a la baja en los países más afectados por las recientes medidas

comerciales, como China. Se espera que la inflación general mundial disminuya a un ritmo algo menor al previsto en enero, y que se sitúe en 4,3% en 2025 y 3,6% en 2026, con notables revisiones al alza para las economías avanzadas y ligeras revisiones a la baja para las economías de mercados emergentes y en desarrollo en 2025.

Los riesgos desfavorables más intensos dominan las perspectivas. Un recrudecimiento irreversible de la guerra comercial y una mayor incertidumbre en torno a las políticas comerciales podrían reducir aún más el crecimiento a corto y largo plazo, al tiempo que los menores márgenes de maniobra para la aplicación de políticas minan la resiliencia ante shocks futuros. La orientación divergente y cambiante de las políticas o el deterioro de la confianza podrían causar un reajuste adicional del precio de los activos, más allá de lo sucedido tras el anuncio de aranceles generalizados por parte de Estados Unidos el 2 de abril, y bruscas fluctuaciones de los tipos de cambio y los flujos de capital, sobre todo en las economías que ya soportan tensiones por sobreendeudamiento. La inestabilidad financiera podría extenderse y dañar incluso al sistema monetario internacional. Los cambios demográficos y la contracción de la fuerza laboral internacional pueden frenar el crecimiento potencial y amenazar la sostenibilidad fiscal. Los efectos persistentes de la reciente crisis del costo de vida, sumados al agotamiento del margen de maniobra para la aplicación de políticas y las deslucidas perspectivas de crecimiento a mediano plazo, podrían reavivar el malestar social. La resiliencia que han mostrado muchas importantes economías de mercados emergentes podría verse sometida a prueba si el servicio de los niveles elevados de deuda se torna más complicado en un contexto de condiciones financieras mundiales desfavorables. La disminución de la asistencia internacional para el desarrollo puede incrementar la presión sobre los países de ingreso bajo, sometiéndolos a un mayor endeudamiento u obligándolos a realizar considerables ajustes fiscales, con implicaciones inmediatas para el crecimiento y los niveles de vida. Por el lado positivo, una desescalada de las actuales tasas arancelarias y nuevos acuerdos que ofrezcan claridad y estabilidad

en las políticas comerciales podrían elevar el crecimiento mundial.

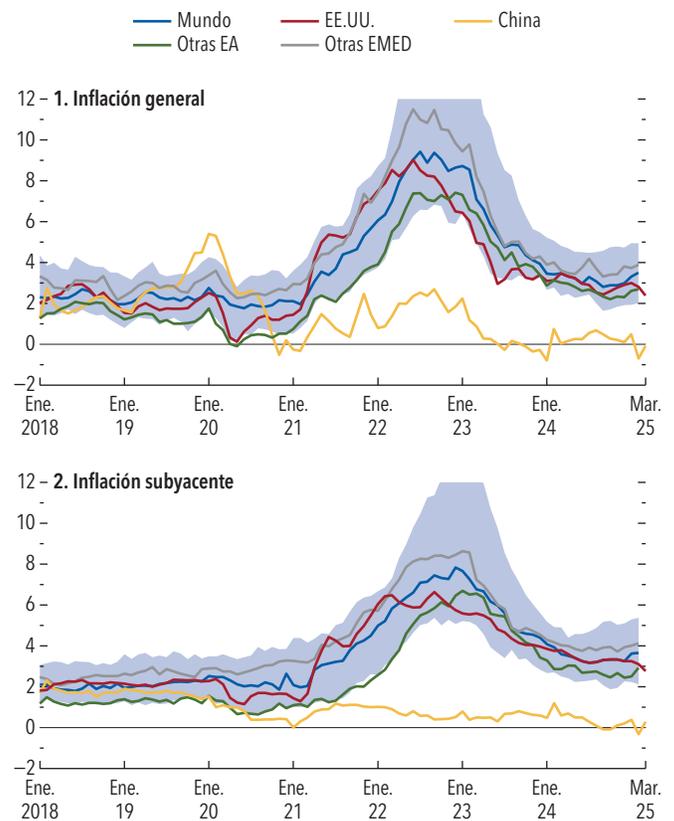
Los próximos pasos exigen claridad y coordinación. Los países deben trabajar de manera constructiva para promover un entorno comercial predecible, facilitar la reestructuración de la deuda y abordar retos compartidos. Al mismo tiempo, deben emprender acciones en los ámbitos de las políticas internas y los desequilibrios estructurales, con el objetivo de garantizar la estabilidad de sus economías. Esto ayudará a lograr un equilibrio entre el crecimiento y la inflación, recomponer los márgenes de maniobra y estimular las perspectivas de crecimiento a mediano plazo, así como a reducir los desequilibrios mundiales. Los bancos centrales deben seguir dando prioridad a recalibrar sus políticas monetarias para cumplir sus mandatos y garantizar la estabilidad financiera y de precios en un contexto con disyuntivas aún más complicadas. Es posible que, para mitigar una volatilidad cambiaria desestabilizadora, sean necesarias intervenciones focalizadas, como se describe en el Marco Integrado de Políticas del Fondo Monetario Internacional. Las herramientas macroprudenciales deberían activarse según sea necesario para contener el aumento de las vulnerabilidades y para proporcionar apoyo en caso de situaciones que generen tensión. Restablecer el espacio fiscal y colocar la deuda pública en una trayectoria sostenible sigue siendo una prioridad importante, que se ha de lograr sin dejar de atender los gastos necesarios para garantizar la seguridad nacional y económica. Para esto se precisan planes creíbles de consolidación fiscal a mediano plazo. Las reformas estructurales en los mercados financieros, de trabajo y de productos complementarían los esfuerzos para reducir la deuda y las disparidades entre países. Como se explica en el capítulo 2, las estructuras etarias de los países están cambiando a ritmos diferentes, con importantes consecuencias para el crecimiento a mediano plazo y los desequilibrios externos. Además, como se documenta en el capítulo 3, los cambios en las políticas migratorias en los países de destino tienen importantes repercusiones que afectan de forma desproporcionada a las economías de mercados emergentes y en desarrollo.

La incertidumbre sobre las políticas económicas pone a prueba la resiliencia mundial

La economía mundial atraviesa una coyuntura crítica. Durante gran parte de 2024 se venían observando indicios de estabilización, tras un período prolongado y difícil de shocks sin precedentes. La inflación, que llegó a alcanzar su máximo de varias décadas, siguió una trayectoria gradual, aunque irregular, de descenso hacia las metas fijadas por los bancos centrales (gráfico 1.1). Los mercados de trabajo se normalizaron y las tasas de desempleo y de vacantes volvieron a los niveles previos a la pandemia (gráfico 1.2). El crecimiento osciló en torno al 3% en los últimos años, y el producto mundial se encontraba próximo a su potencial (gráfico 1.3).

Sin embargo, los notables cambios en las políticas están reseteando el sistema del comercio internacional y generando incertidumbre que, una vez más, está poniendo a prueba la resiliencia de la economía mundial. Desde febrero, Estados Unidos ha anunciado varias olas de aranceles a socios comerciales, algunos de los cuales han recurrido a contramedidas. Al principio, los mercados tomaron estos anuncios con calma, hasta que, el 2 de abril, Estados Unidos anunciara la imposición casi generalizada de aranceles, lo que provocó caídas históricas en los principales índices bursátiles y aumentos en los rendimientos de los bonos; a esto siguió una recuperación parcial después del anuncio de la suspensión temporal y de las excepciones adicionales que se anunciaron el 9 de abril y con posterioridad. Pese a que las bolsas experimentaron importantes correcciones a principios de marzo y en abril, las relaciones precio-beneficios en Estados Unidos permanecen en niveles elevados desde un punto de vista histórico, lo que hace temer que se produzcan nuevas correcciones desordenadas (*Informe sobre la estabilidad financiera mundial* [informe GFSR] de abril de 2025). La incertidumbre, en especial en torno a la política comercial, se ha disparado hasta niveles nunca vistos (gráfico 1.4). La medida en que ha aumentado varía de un país a otro, en función de su grado de

Gráfico 1.1. Tendencias de la inflación mundial (porcentaje interanual)



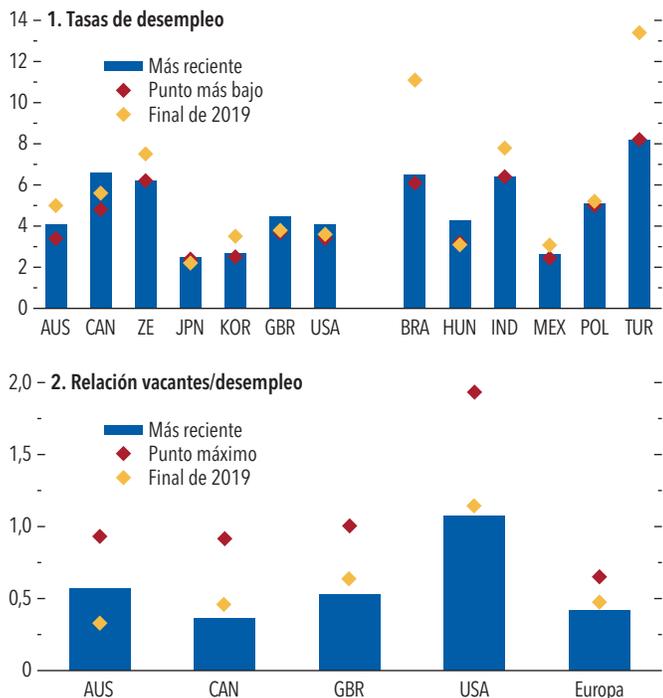
Fuentes: Haver Analytics y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Los paneles 1 y 2 trazan la mediana de una muestra de 57 economías, la cual representa el 78% del PIB mundial del informe WEO (en términos de la ponderación de la paridad del poder adquisitivo) en 2024. Los ejes verticales abarcan de -2% a 12%. Las bandas denotan los percentiles 25 a 75 de los datos de todas las economías. La inflación subyacente es la variación porcentual del índice de precios al consumidor de bienes y servicios, excluidos los precios de los alimentos y la energía (o el indicador más aproximado disponible). EA = economías avanzadas; EMED = economías de mercados emergentes y en desarrollo.

exposición a las medidas proteccionistas a través de sus vínculos comerciales y financieros, así como de las relaciones geopolíticas más en general.

Estos acontecimientos se producen en un contexto de enfriamiento del impulso económico. Los datos recientes sobre la actividad real han sido decepcionantes: el crecimiento del PIB en el cuarto trimestre de 2024 fue inferior al previsto en la

Gráfico 1.2. Mercados de trabajo
(porcentaje)

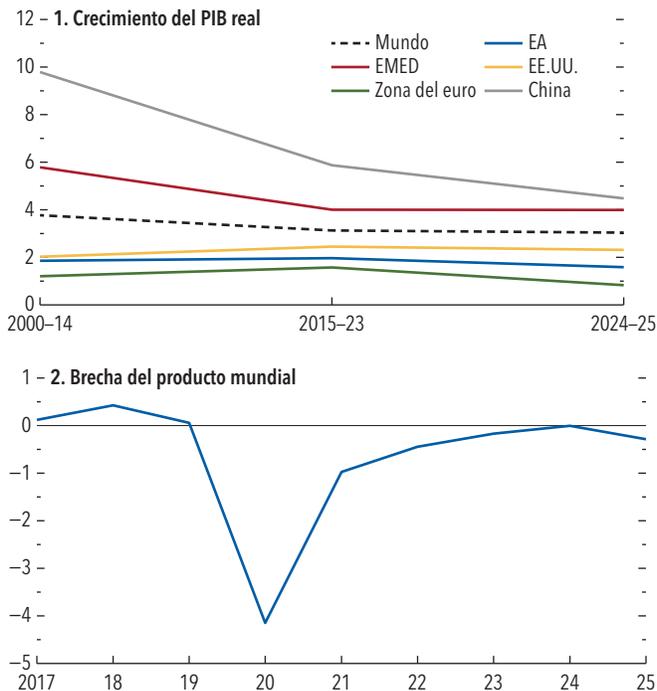


Fuentes: Haver Analytics; Ministerio de Estadística e Implementación de Programas de India, Encuesta Periódica sobre la Fuerza Laboral; Organización Internacional del Trabajo; Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos; Oficina de Análisis Económicos de Estados Unidos; Oficina de Estadísticas Laborales de Estados Unidos, y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: En el panel 1, el desempleo en las zonas urbanas de India proviene de datos de la encuesta periódica sobre la fuerza laboral. El "punto más bajo" va desde marzo de 2019 hasta los últimos datos disponibles. En el panel 2, "Europa" incluye Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Chipre, Croacia, Dinamarca, Eslovenia, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Países Bajos, Polonia, Portugal, la República Checa, la República Eslovaca, Rumanía y Suecia. El "punto máximo" va desde enero de 2020 hasta los últimos datos disponibles. Las leyendas de datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO). ZE = zona del euro.

actualización de las *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO) de enero de 2025. Indicadores de alta frecuencia como las ventas minoristas y las encuestas de gerentes de compras apuntan a una desaceleración del crecimiento. En Estados Unidos, consumidores, empresas e inversionistas se mostraban optimistas en los primeros compases del año, pero esta actitud se ha tornado bastante más pesimista recientemente con la consolidación de la incertidumbre y los nuevos anuncios sobre aranceles. En los mercados de trabajo, la contratación se ha ralentizado en muchos países y los despidos han aumentado. Mientras tanto, el avance de la desinflación prácticamente se ha estancado y, en algunos casos, la tasa de variación de los precios

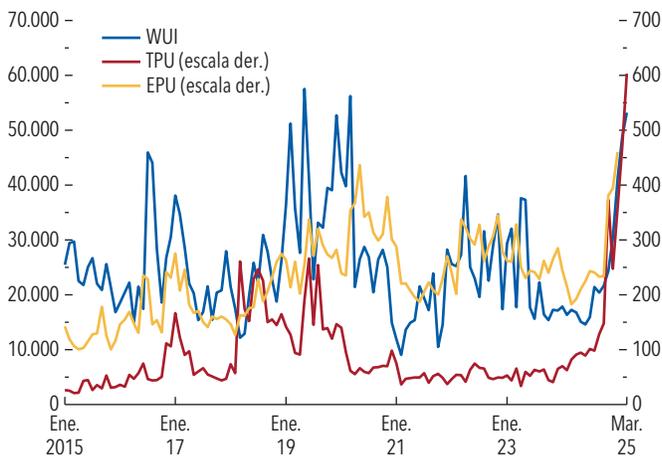
Gráfico 1.3. Datos y proyecciones de crecimiento
(porcentaje)



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: EA = economías avanzadas; EMED = economías de mercados emergentes y en desarrollo.

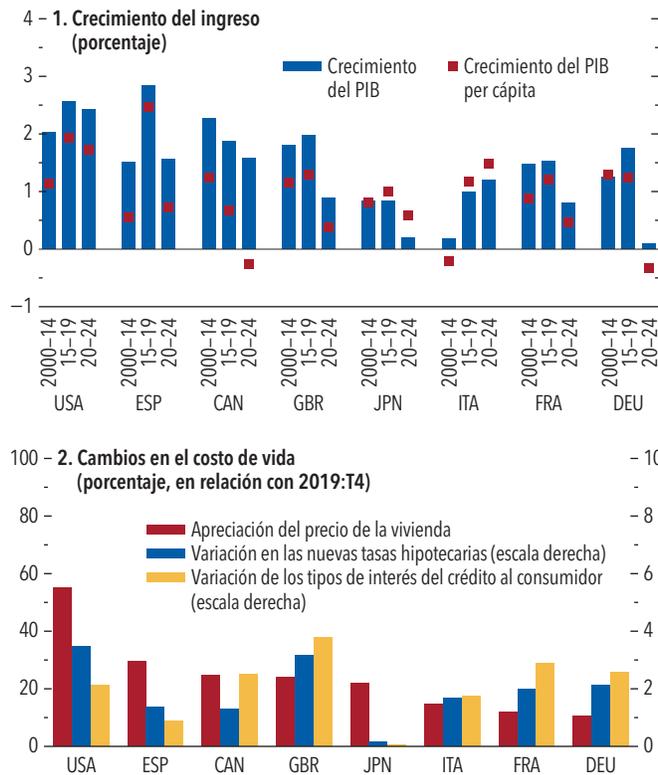
Gráfico 1.4. Incertidumbre general, incertidumbre de la política económica e incertidumbre de la política comercial
(índice)



Fuentes: Ahir, Bloom y Furceri, 2022; Caldara et al., 2020; Davis, 2016, y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Las medidas de incertidumbre son índices basados en noticias y medios de comunicación que cuantifican la atención de los medios de comunicación a las noticias mundiales relacionadas con el índice de incertidumbre mundial (WUI), la incertidumbre en torno a la política económica (EPU) y la incertidumbre en torno a la política comercial (TPU).

Gráfico 1.5. Crecimiento del ingreso y cambios del costo de vida



Fuentes: Haver Analytics, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Las leyendas de datos del gráfico utilizan los códigos de país de la ISO.

ha aumentado, de manera que cada vez son más los países en los que se superan las metas de inflación. La inflación de los servicios continúa con tendencia a la baja, pero sigue por encima de los niveles observados antes de la escalada de los precios, y la inflación de los bienes subyacentes ha registrado un repunte desde noviembre de 2024. El comercio ha aguantado bien, pero esto se debe, en gran parte, a un aumento de las exportaciones chinas y de las importaciones estadounidenses a finales de 2024, cuando los consumidores y las empresas posiblemente adelantaron sus pedidos en previsión de los aranceles que ahora son un hecho.

En esta situación, los desequilibrios internos y las diferencias entre las políticas de los distintos países dan lugar a un crecimiento desequilibrado y destapan posibles fragilidades. En algunos países, como China, el crecimiento en 2024 se ha visto respaldado principalmente por la demanda externa. Por el contrario, en Estados Unidos, el consumo privado, que tradicionalmente es el componente que más contribuye

al crecimiento del PIB, ha alcanzado su nivel más alto como porcentaje del PIB durante la década de 2020 y el déficit fiscal continúa siendo elevado en términos históricos. Las desigualdades que existen dentro de los países en lo que respecta al crecimiento del ingreso de los hogares son indicativas de otra posible vulnerabilidad. En algunos casos, el PIB real se ha recuperado, pero el PIB real per cápita no lo ha hecho (gráfico 1.5, panel 1). En otros, el ingreso mediano ha quedado rezagado, mientras que el ingreso de los grupos de población en los extremos superior e inferior de la distribución se ha recuperado. Mientras tanto, se han producido aumentos sustanciales en indicadores importantes del costo de vida, como los precios de la vivienda y los alquileres (gráfico 1.5, panel 2).

Disparidad del crecimiento entre países

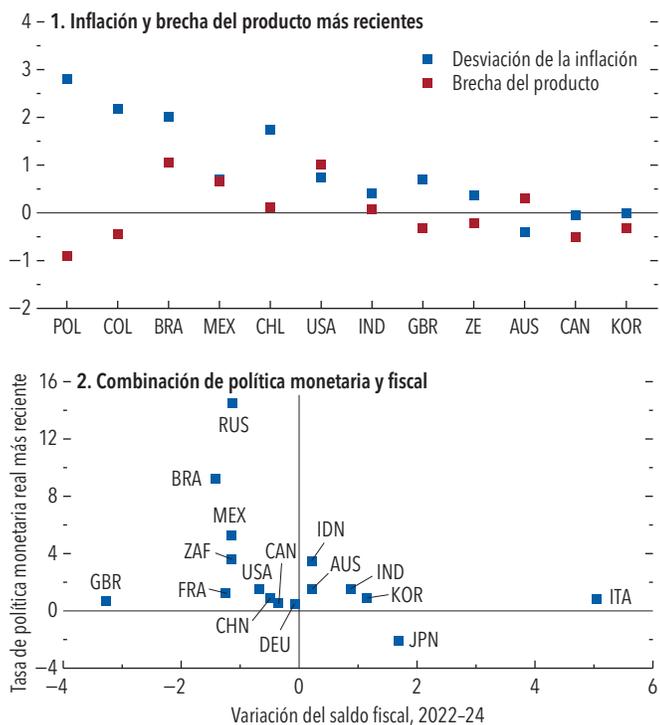
La estabilidad de la economía mundial en los dos últimos años oculta importantes diferencias entre países, que obedecen a la heterogeneidad de los shocks, las características estructurales y las medidas de políticas. Esas diferencias se manifiestan en distintas posiciones cíclicas y fuerzas estructurales que determinan las perspectivas.

Posiciones cíclicas

La mayoría de los países todavía no han vuelto del todo a los niveles de inflación fijados como meta, pero las brechas del producto están más dispersas (gráfico 1.6, panel 1). En unos cuantos casos, la política fiscal continúa siendo acomodaticia a pesar de la orientación restrictiva de la política monetaria (gráfico 1.6, panel 2).

La economía estadounidense estaba operando por encima de su potencial en 2024, impulsada fundamentalmente por la fuerte demanda interna. El consumo privado creció a una tasa anual del 2,8% en 2024, por encima de su promedio histórico (2000–19) del 2,4%. Sin embargo, en 2025 se han observado indicios de una posible inversión de la tendencia. Después de aumentar un 0,6% en diciembre de 2024, el gasto de los consumidores disminuyó un 0,6% en enero y se mantuvo reprimido en febrero, probablemente como consecuencia de una normalización del consumo privado hacia niveles más sostenibles y de los efectos negativos sobre la confianza en la economía de los recurrentes cambios de las políticas. Esto es un indicio del deterioro de la posición cíclica de la economía estadounidense.

Gráfico 1.6. Posiciones cíclicas
(porcentaje)

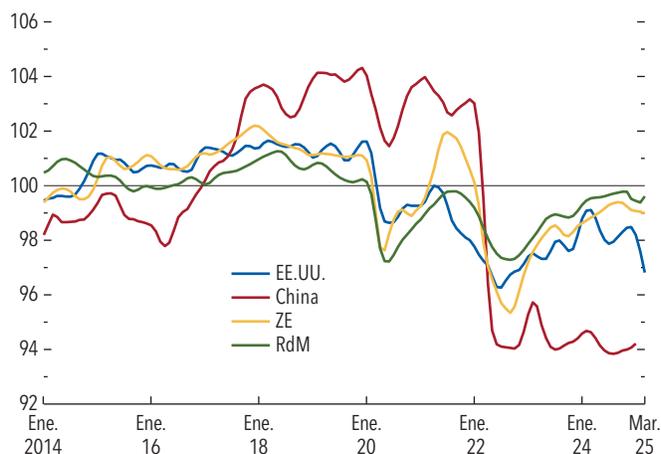


Fuentes: Haver Analytics y estimaciones del personal técnico del FMI.

Nota: En el panel 1, la desviación de la inflación se define como la diferencia entre la inflación del primer trimestre de 2025 y la meta de inflación del banco central. La brecha del producto es la de 2024. En el panel 2, el saldo fiscal se refiere al saldo primario estructural del gobierno general en porcentaje del PIB potencial. El saldo primario estructural es el saldo ajustado en función del ciclo, excluidos los pagos de intereses netos, y corregido aplicando una variedad más amplia de factores ajenos al ciclo, como la variación de los precios de los activos y de las materias primas. Para el cálculo de la tasa de política monetaria real se utilizan las expectativas de inflación a 12 meses vista. La muestra incluye las economías del Grupo de los Veinte (G20), salvo Arabia Saudita, Argentina y Türkiye, debido a la falta de disponibilidad de datos. Las leyendas de datos del gráfico utilizan los códigos de país de la ISO. ZE = zona del euro.

La zona del euro ha experimentado un repunte cíclico, pero la demanda interna ha sido moderada y, con la excepción de Alemania, la contribución del crecimiento del consumo puede haber dejado atrás su nivel más alto en las mayores economías de la zona. La escasa confianza de los consumidores y la elevada incertidumbre han incrementado el ahorro por precaución y lastrado el crecimiento del consumo (edición de octubre de 2024 de *Perspectivas económicas: Europa*). La actividad manufacturera se ha mantenido débil como consecuencia de la persistencia de los elevados precios energéticos, mientras que los servicios han sido el principal motor del crecimiento, lo que ha contribuido a la divergencia entre los países europeos, sobre todo de los que dependen más de estos sectores,

Gráfico 1.7. Confianza de los consumidores
(índice armonizado de la OCDE)



Fuentes: OCDE y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El resto del mundo (RdM) representa el valor promedio de los datos de 22 países. OCDE = Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos; ZE = zona del euro.

como se observa al comparar los datos de Alemania con los de España.

En el caso de China, los factores determinantes han sido la prolongada debilidad del sector inmobiliario y sus repercusiones, incluidas las que afectan a las finanzas de los gobiernos locales. Cuando la pandemia golpeó a la economía china, ya se estaban acumulando indicios de una desaceleración del auge del mercado inmobiliario impulsado por el crédito. Esta vulnerabilidad endógena ha deprimido la demanda interna, a pesar de que las autoridades han tratado de encontrar medidas que les permitieran corregir el exceso de oferta en el mercado inmobiliario e impulsar la confianza. De hecho, la confianza de los consumidores en China, que llevaba una década evolucionando en paralelo a la del resto del mundo, se desplomó a principios de 2022 y no se ha recuperado desde entonces (gráfico 1.7). El incremento de las tensiones comerciales y los nuevos aranceles de los últimos años también han afectado de manera desproporcionada a la economía china. La tendencia de aumento del peso del consumo como motor del crecimiento en detrimento de la inversión y las exportaciones netas se ha interrumpido temporalmente, en un contexto de persistencia de las presiones deflacionarias y elevado ahorro de los hogares. La actividad inmobiliaria y de la construcción continúa siendo moderada, mientras que la industria, el comercio y el transporte se han mostrado dinámicos.

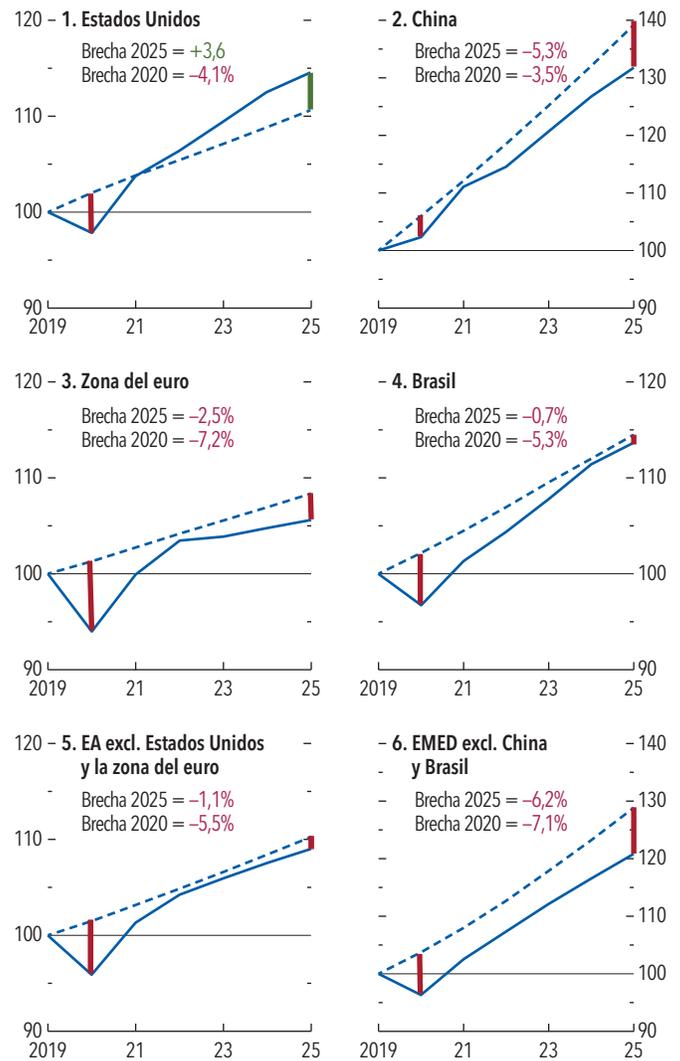
Fuerzas estructurales

Las disparidades en el dinamismo de las economías también se deben a la interacción de factores cíclicos y estructurales. Cabe esperar que las diferencias de las tasas de crecimiento entre países vayan reduciéndose a medida que se disipan las fuerzas cíclicas, pero es posible que no desaparezcan.

Si se comparan las tasas de crecimiento reales con el nivel del PIB implícito en la tendencia previa a la pandemia, se observa que la mayoría de las economías han logrado compensar parte del daño causado por la crisis de la COVID-19 (gráfico 1.8). Estados Unidos presenta valores atípicos, pero, en general, las secuelas han sido menos graves de lo que se había pensado inicialmente, lo que dice mucho de la sorprendente resiliencia de la economía mundial (informe WEO de abril de 2024). No obstante, hay varios casos en los que el producto continúa por debajo de la tendencia previa a la pandemia.

El shock energético es la causa de buena parte de esas secuelas. Las economías europeas, incluidas las que son importantes centros manufactureros, como Alemania e Italia, estaban especialmente expuestas a las perturbaciones de los mercados del gas natural que se produjeron tras la invasión rusa de Ucrania (gráfico 1.9, panel 1). Cuando los precios del petróleo y del gas natural se dispararon, los países cambiaron de fuentes de energía e incrementaron la eficiencia de su consumo energético. Sin embargo, ese tipo de estrategias tiene sus límites, puesto que la sustitución de las fuentes de energía puede ser difícil y muchos países siguen dependiendo de las importaciones de petróleo y gas natural para cubrir su consumo energético (gráfico 1.9, paneles 2 y 3). Un aspecto crucial es que este shock afectó por partida doble a los importadores de materias primas, ya que el dólar se fortaleció al mejorar la relación de intercambio de Estados Unidos en un contexto de mayor incertidumbre (*External Sector Report 2024*). Como los precios de las materias primas se expresan en dólares, han aumentado las presiones estancionarias sobre los importadores de estos productos. En los mercados internacionales de alimentos se han producido dinámicas similares, que perjudican especialmente a los países de ingreso bajo. En cambio, Estados Unidos no solo había reducido ya su dependencia de las importaciones de energía, sino que incluso había pasado de ser importador neto a ser exportador neto de energía. Esta transición ha aislado parcialmente a su economía de las perturbaciones del mercado de materias primas causadas por el conflicto bélico.

Gráfico 1.8. PIB real y tendencia previa a la pandemia
(índice, 2019 = 100)



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Los datos de las líneas continuas corresponden a la edición de abril de 2025 del informe WEO. Las líneas discontinuas denotan la tendencia previa a la pandemia basada en la actualización del informe WEO de enero de 2020. EA = economías avanzadas; EMED = economías de mercados emergentes y en desarrollo.

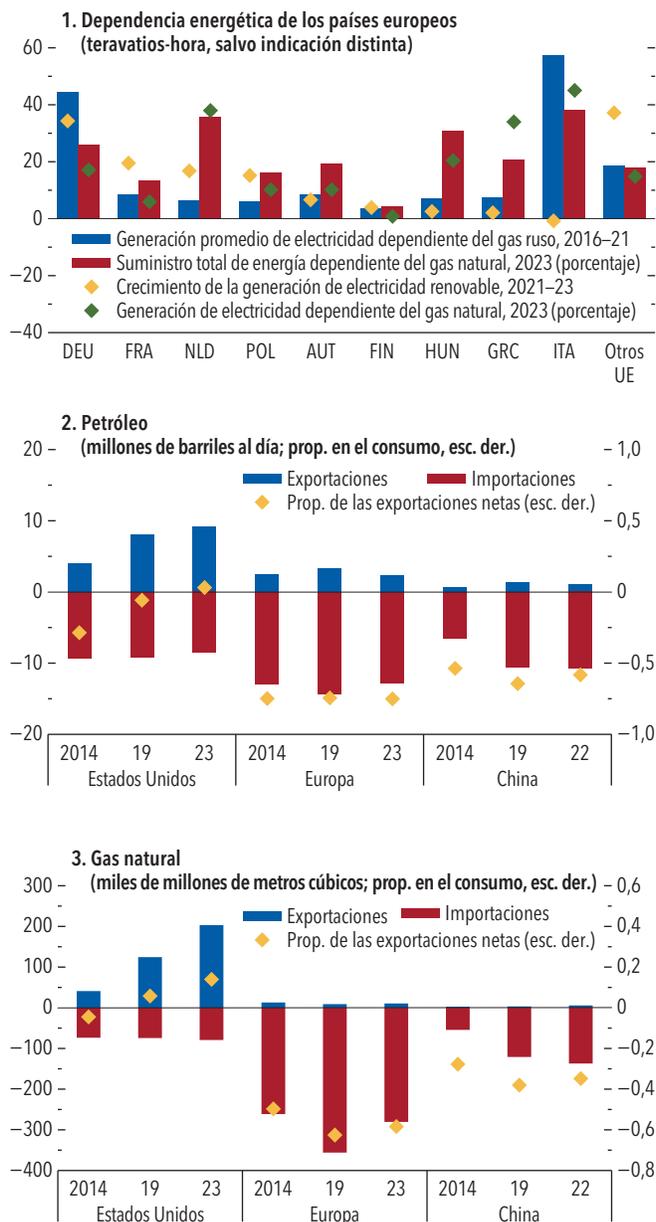
El crecimiento de la productividad del trabajo ha disminuido en los últimos años en prácticamente todos los países, con la excepción de Estados Unidos (gráfico 1.10, panel 1). La relativa fortaleza del aumento de la productividad del trabajo en ese país refleja, en parte, niveles más elevados de inversión (gráfico 1.10, panel 2). La descapitalización de la economía como consecuencia de la debilidad crónica de la inversión puede explicar aproximadamente la mitad de la desaceleración del crecimiento de la productividad en las economías avanzadas desde 2010 y alrededor de

un tercio de esa desaceleración en las economías de mercados emergentes y en desarrollo (Fernald y Li, 2023; Igan *et al.*, 2024). Es posible que la mayor flexibilidad del mercado de trabajo también haya tenido que ver con la forma en que ha evolucionado el crecimiento de la productividad desde la pandemia. El porcentaje de transiciones entre puestos de trabajo explica una elevada proporción del crecimiento de la productividad en Estados Unidos desde 2020 (Dao y Platzer, 2024). En cambio, los países en los que se introdujeron programas de suspensión del empleo han experimentado por lo general un crecimiento más lento de la productividad. Aunque estos programas están concebidos para preservar la adecuación de las competencias y evitar períodos de desempleo que las deterioren, por lo que mejoran la productividad a mediano plazo, su eficacia puede verse comprometida por otros factores. El shock energético por la guerra, sumado al carácter persistente de estas perturbaciones, podría afectar negativamente a la productividad obstaculizando la necesaria reasignación de recursos entre los distintos sectores de la economía. En términos más generales, la mayor rotación del mercado de trabajo que se produce tradicionalmente en Estados Unidos en comparación con Europa probablemente ha permitido a los trabajadores pasar de un empleo a otro con mayor facilidad.

Las divergencias en el crecimiento de la productividad se reflejan en la forma en que la actividad manufacturera continúa desplazándose desde las economías avanzadas a las economías emergentes. Al comienzo de la pandemia, la producción industrial se desplomó en todos los países (gráfico 1.11), pero la clave está en que las trayectorias de la recuperación posterior han sido muy diferentes. La producción se ha disparado en China y también ha aumentado en las economías más pequeñas de la Unión Europea (UE) y en la región ASEAN-5 (Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia), mientras que ha tenido problemas para recuperar los niveles previos a la pandemia en Japón y los mayores países de la UE. En Estados Unidos, la producción industrial se ha recuperado y ha presentado mejores resultados que en el resto de las economías avanzadas.

En algunas economías, a los vientos en contra para las manufacturas se suman factores demográficos adversos. Países de todo el mundo están cruzando progresivamente sus puntos de inflexión demográficos —el momento a partir del cual comienza a reducirse el porcentaje de la población en edad de trabajar—, lo que tiene consecuencias para la oferta de mano de obra y la productividad (véase el capítulo 2). Este proceso

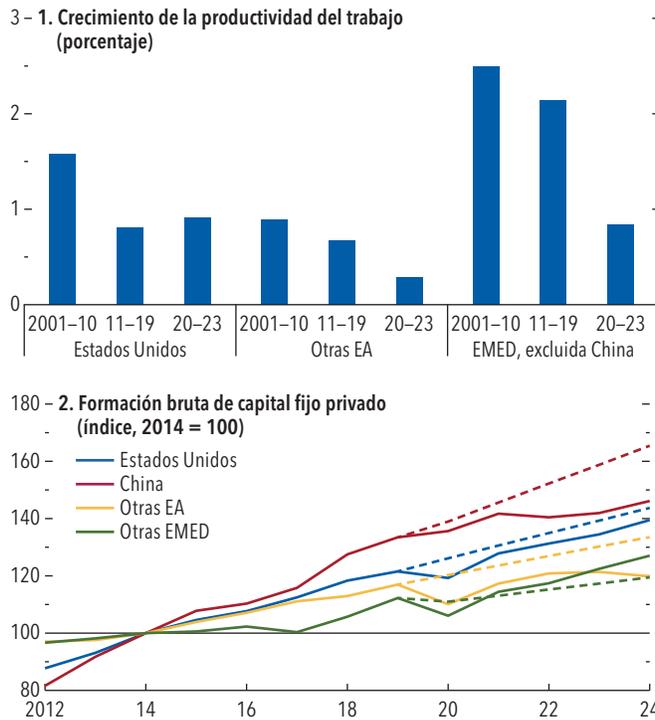
Gráfico 1.9. Cambios en las importaciones y exportaciones de energía



Fuentes: Energy Institute, Agencia Internacional de Energía y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: En las leyendas de los datos en el panel 1 se utilizan los códigos de países de la ISO. "Otros UE" se refiere a los demás países de la UE. En el panel 2, el comercio de petróleo incluye tanto el petróleo crudo como los productos petroleros. En los paneles 2 y 3, "Europa" incluye a los miembros europeos de la OCDE más Albania, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Croacia, Chipre, Georgia, Gibraltar, Letonia, Lituania, Macedonia del Norte, Malta, Montenegro, Rumanía y Serbia. El comercio intraeuropeo queda excluido de los valores "Europa".

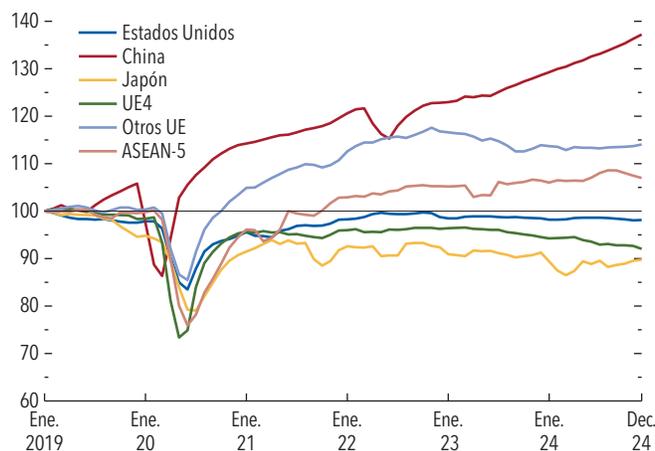
Gráfico 1.10. Productividad del trabajo e inversión de capital



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: En el panel 1, la productividad del trabajo se calcula por trabajador. En el panel 2, las líneas discontinuas denotan la tendencia de 2014-19. EA = economías avanzadas; EMED = economías de mercados emergentes y en desarrollo.

Gráfico 1.11. Tendencias de la producción industrial (índice, ene. 2019 = 100)



Fuentes: Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Los datos del gráfico se calculan como promedios móviles de tres meses. "UE4" comprende Alemania, España, Francia e Italia. "Otros UE" se refiere a los demás países de la UE. ASEAN-5 = Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia.

de reducción de la población en edad activa está más avanzado en Alemania, Italia y Japón, y también en China, mientras que en Estados Unidos, que sigue a estos países a una distancia no muy grande, los fuertes flujos de inmigrantes y su rápida adaptación a los mercados de trabajo han protegido su economía más que en otros países.

Menos margen de maniobra para la aplicación de políticas

Un aspecto crucial es que buena parte del margen de maniobra para la aplicación de políticas ya se ha agotado en muchos países (informes WEO de abril de 2020, abril de 2021 y octubre de 2022), lo que limita el respaldo que las autoridades pueden brindar a las economías si se producen nuevos shocks negativos o una desaceleración pronunciada. Muchos países aprobaron grandes paquetes de apoyo fiscal, primero durante la pandemia y después cuando los precios de la energía y de los alimentos se dispararon al principio de la invasión rusa de Ucrania. Se esperaba que la política fiscal pivotara en cierta medida hacia la consolidación; sin embargo, en vista de los recientes acontecimientos geopolíticos, algunas regiones están a punto de iniciar una expansión fiscal. La decidida y enérgica respuesta de la política monetaria tras la pandemia volvió a situar la inflación cerca de las metas de los bancos centrales con un costo relativamente reducido en términos de actividad económica (véase el capítulo 2 del informe WEO de octubre de 2024). La credibilidad que tanto les ha costado ganarse a los bancos centrales resultó fundamental, puesto que limitó el desanclaje de las expectativas de inflación. Con todo, se siguen arrastrando problemas, como los elevados niveles de deuda pública y el intenso escrutinio de las decisiones de los bancos centrales.

Una abultada deuda pública en el contexto de tasas de interés elevadas

El estímulo fiscal durante la pandemia y al principio de la guerra en Ucrania como respuesta al aumento de los precios de la energía y los alimentos respaldó la recuperación, pero elevó considerablemente las relaciones deuda/PIB de los países. Pese a las reducciones que ya se han logrado y a los recortes adicionales que se están planificando, los déficits presupuestarios siguen siendo abultados y empañan las perspectivas. El margen de maniobra fiscal es ahora muy inferior al de hace una década, y el ajuste

presupuestario necesario para estabilizar los coeficientes de endeudamiento se encuentra en máximos históricos (gráfico 1.12, panel 1).

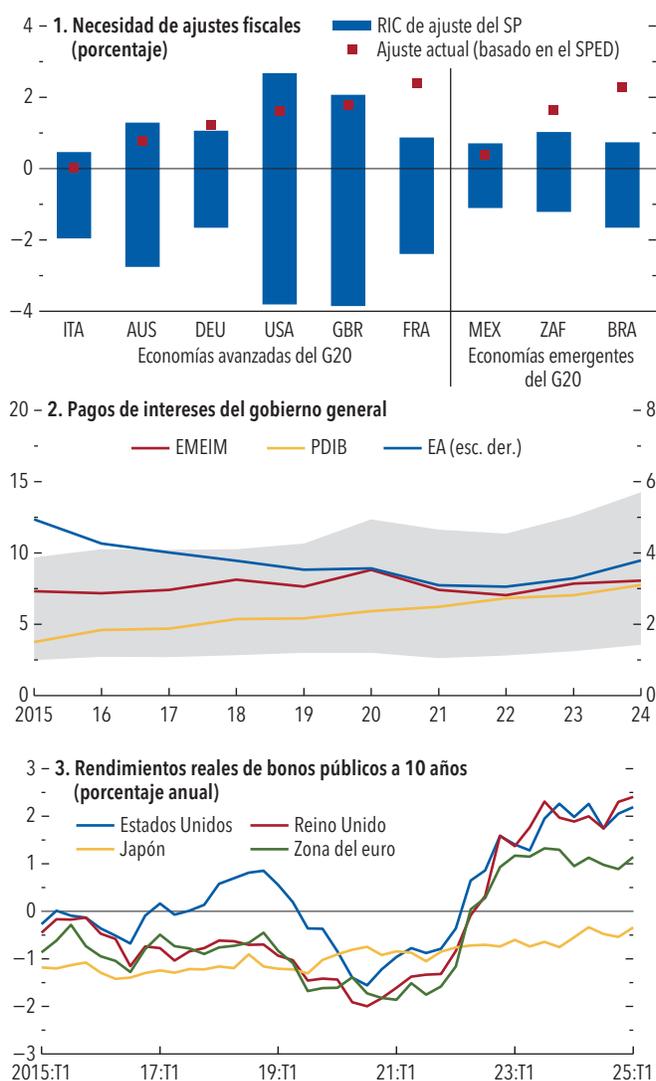
Al mismo tiempo, la proporción del ingreso fiscal que se dedica a atender el servicio de la deuda está aumentando (gráfico 1.12, panel 2). Este incremento es heterogéneo y refleja la divergencia entre países de la orientación de la política fiscal, las trayectorias de crecimiento e inflación y las estructuras de vencimientos de la deuda, con una dependencia relativamente mayor de la deuda a corto plazo en algunos casos. Pese a que los costos del servicio de la deuda permanecen por debajo de los niveles de la pandemia en los países en los que la deuda se contrajo en condiciones favorables durante la crisis de la COVID-19, es probable que las tasas efectivas superen los niveles previos a la pandemia a medida que la deuda se refinancie, especialmente en el caso de los países de ingreso bajo y algunas economías de mercados emergentes y en desarrollo.

Tras más de un decenio de tasas de interés muy bajas en las economías avanzadas, los rendimientos reales de los bonos públicos a largo plazo han ido aumentando (gráfico 1.12, panel 3), y en los últimos meses han experimentado un fuerte repunte. Esas tasas a largo plazo más altas, que en un primer momento se debieron al endurecimiento de la política monetaria, se mantienen, a pesar del giro del ciclo monetario, como consecuencia del incremento mundial de las primas por plazo. En Estados Unidos, una combinación de mayores emisiones, primas de riesgo y expectativas de inflación más elevadas agravó el aumento de las primas por plazo hasta mediados de enero, cuando las tasas de interés a largo plazo se moderaron. Los recientes anuncios de aranceles volvieron a empujarlas al alza.

Las expectativas en vilo tras las sorpresas negativas de la inflación

En el momento actual, las expectativas de inflación superan las metas fijadas por los bancos centrales en la mayoría de las economías avanzadas y economías de mercados emergentes y en desarrollo, mientras que los promedios de ambos grupos entre 2017 y 2021 se situaban en esas metas o por debajo de ellas (gráfico 1.13). Los rendimientos continúan siendo sensibles a las sorpresas de inflación y la reducción del espacio fiscal (informe GFSR de abril de 2025). En las economías que ya operan en su nivel potencial o cerca de él y que afrontan posibles presiones

Gráfico 1.12. Espacio de la política fiscal

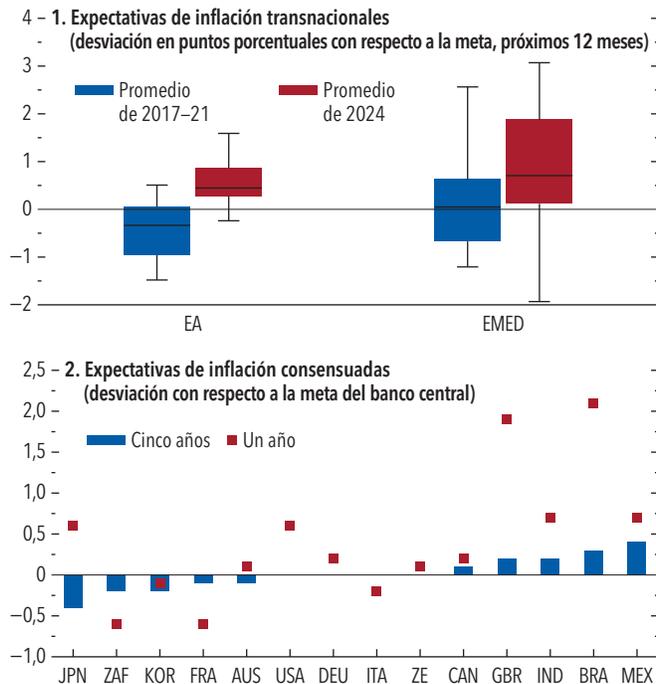


Fuentes: Consensus Economics, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El panel 1 muestra la necesidad de ajuste actual a tres años frente al ajuste histórico. El RIC se refiere al rango intercuartílico de ajustes a tres años del saldo primario (SP) durante el período 2000–19, calculado como el cambio entre los años $t + 3$ y t utilizando un período móvil. La necesidad de ajuste actual se basa en la diferencia entre el saldo primario estabilizador de la deuda (SPED) de 2028 y el saldo primario de 2025, excluidos otros flujos. En el panel 2, las líneas muestran las medianas y el área sombreada denota el RIC en todos los países. El panel 3 muestra las tasas reales calculadas utilizando las expectativas de inflación a largo plazo de Consensus Forecasts. Las leyendas de datos del gráfico utilizan los códigos de país de la ISO. EA = economías avanzadas; EMEIM = economías de mercados emergentes y de ingreso mediano; G20 = Grupo de los Veinte; PDIB = países en desarrollo de ingreso bajo.

inflacionarias, incluidas las derivadas de las nuevas políticas comerciales y las fluctuaciones del tipo de cambio, los bancos centrales tienen menos margen de maniobra para sobrellevar nuevos shocks de oferta negativos.

Gráfico 1.13. Desviación de la inflación con respecto a la meta



Fuentes: Sitios web de bancos centrales, Consensus Economics, Haver Analytics y cálculos del personal técnico del FMI.

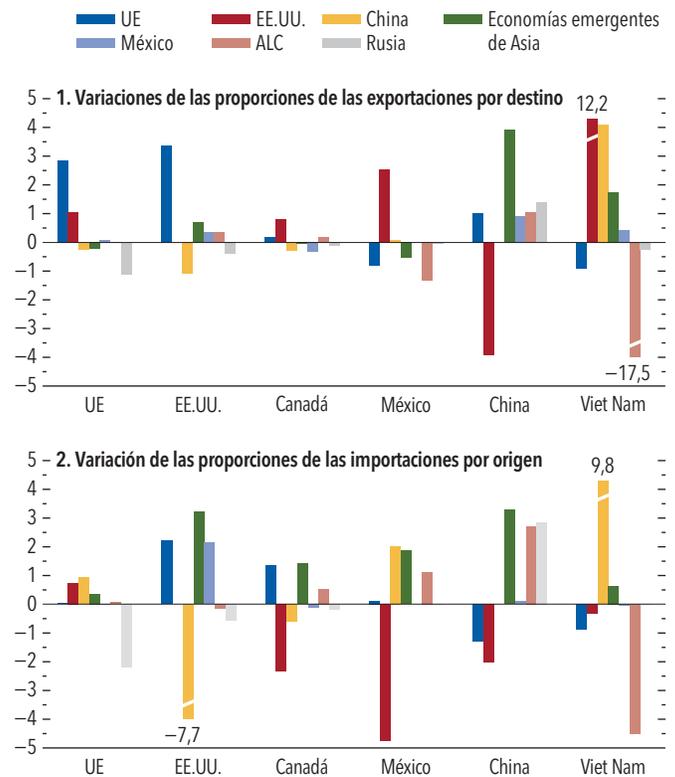
Nota: La muestra del panel 1 abarca 30 economías avanzadas (EA) y 31 economías de mercados emergentes y en desarrollo (EMED). Las líneas horizontales en medio de las cajas muestran las medianas y los límites superiores (inferiores) de las cajas muestran el tercer (primer) cuartil. Los bigotes indican los valores máximo y mínimo dentro de un límite de 1,5 multiplicado por el rango intercuartilico de los cuartiles superior e inferior, respectivamente. En el panel 2, “un año” se basa en datos de marzo de 2025. En las leyendas de los datos se utilizan los códigos de países de la ISO. ZE = zona del euro.

Desequilibrios mundiales causados por desequilibrios internos

El auge de las tensiones geopolíticas y el aumento de los desequilibrios internos —en particular, la debilidad de la demanda en China y su fortaleza en Estados Unidos— han reavivado la preocupación por los desequilibrios mundiales (Gourinchas *et al.*, 2024). Otras políticas no basadas en el mercado e intervenciones estatales también podrían contribuir a los desequilibrios externos.

El volumen del comercio internacional como porcentaje del PIB mundial se ha mantenido estable en términos generales, pero se han producido cambios estructurales. En general, la actividad comercial ha sido cada vez más intensa entre países dentro de los bloques de países históricamente alineados que entre bloques (informe WEO de octubre de 2024). Asimismo, desde 2016–17, China y Estados Unidos

Gráfico 1.14. Variaciones de la composición del comercio
(puntos porcentuales, variación de las proporciones del comercio, 2023–24 menos 2016–17)



Fuentes: FMI, Direction of Trade Statistics, y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: “Economías emergentes de Asia” excluye China y “ALC” excluye México. ALC = América Latina y el Caribe; EMED = economías de mercados emergentes y en desarrollo; UE = Unión Europea.

han diversificado sus socios comerciales, lo que los ha alejado el uno del otro en términos de sus relaciones de exportación e importación (gráfico 1.14). En algunos casos, esta diversificación ha tenido lugar a escala microeconómica en la cadena de suministro mediante el redireccionamiento del comercio y la reasignación de la producción, como ha ocurrido en los mercados emergentes de Asia, de los que procede una proporción creciente de las importaciones de Estados Unidos y que se han convertido en contrapartes de China tanto en las importaciones como en las exportaciones. También ha surgido una dimensión macroeconómica específica de la reasignación del comercio. Por ejemplo, el cambio de los patrones de la demanda ha hecho que Europa importe más de China en general, y de Estados Unidos en el sector energético. Al mismo tiempo, Europa exporta más a Estados Unidos en otros sectores. Como consecuencia de ello, la exposición comercial de Europa tanto a China como a Estados Unidos ha aumentado.

Los balances de las cuentas corrientes mundiales —la suma de los déficits y superávits absolutos— han descendido desde los máximos que alcanzaron en 2022, pero siguen siendo superiores a los promedios observados justo antes de la pandemia (véase la sección “Perspectivas: un abanico de posibilidades”). Estados Unidos acumula un déficit superior al que tenía a finales de la década de 2010.

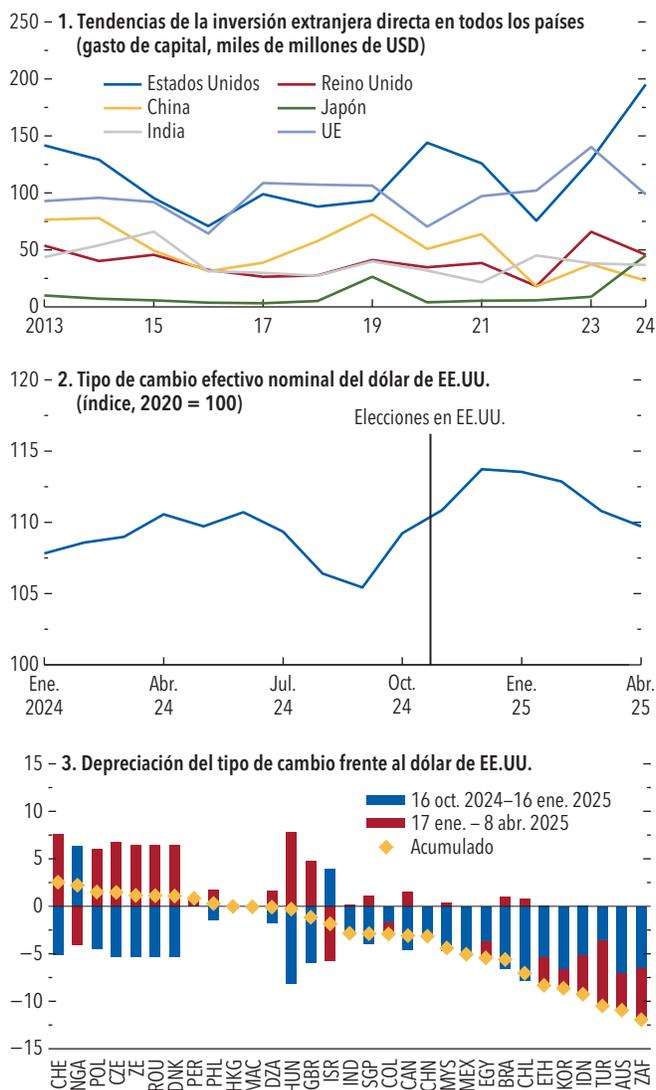
Asimismo, empiezan a observarse desequilibrios en las posiciones netas de inversión internacional. La posición acreedora neta de los residentes en Estados Unidos —posiciones de inversionistas estadounidenses en valores externos menos posiciones de inversionistas externos en valores estadounidenses— retomó su tendencia a la baja en 2023 tras registrar un breve incremento en 2022 (informe GFSR de abril de 2025). Este descenso es atribuible no solo a que las cotizaciones de las acciones estadounidenses subieron más que las de otros países, sino también al aumento de las compras de bonos estadounidenses por inversionistas extranjeros durante este período. En los últimos años también se ha producido una concentración de la inversión extranjera directa (IED) hacia Estados Unidos (gráfico 1.15, panel 1).

El dólar se apreció notablemente en la antesala de las elecciones estadounidenses de noviembre de 2024, cuando los mercados esperaban un crecimiento de Estados Unidos más elevado y una política monetaria más restrictiva. Sin embargo, desde febrero de 2025 el dólar ha cedido todo el terreno ganado en el último trimestre de 2024 (gráfico 1.15, panel 2), como consecuencia del deterioro de las perspectivas de crecimiento de Estados Unidos y de la incertidumbre. En el caso de las monedas de economías de mercados emergentes y en desarrollo, las presiones a la baja fueron especialmente pronunciadas en un primer momento, pero se han disipado tras la depreciación del dólar en 2025 (gráfico 1.15, panel 3). Desde el 2 de abril, el apetito de riesgo mundial ha disminuido sustancialmente, y el contexto de aversión al riesgo ha inducido una compensación de la apreciación de las monedas de los mercados emergentes.

Perspectivas: un abanico de posibilidades

La rápida escalada de las tensiones comerciales ha generado niveles extremadamente elevados de ambigüedad de las políticas, haciendo más difícil de lo habitual determinar las perspectivas de crecimiento mundial. Así pues, este informe WEO presenta una

Gráfico 1.15. Flujos de capital y tipos de cambio



Fuentes: Banco de Pagos Internacionales, Haver Analytics, Orbis Crossborder Investment y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El panel 1 muestra el gasto de capital en proyectos nuevos y de ampliación de inversión extranjera directa recibida que han sido anunciados, completados o pospuestos por país de destino. La inversión dentro de la UE se excluye de los valores de la UE. En el panel 2, los tipos de cambio se basan en datos de fin de mes, con datos de abril hasta el 8 de abril de 2025. Un aumento indica apreciación. En el panel 3, la apreciación porcentual se calcula como la diferencia en tipos de cambio logarítmicos. Las leyendas de datos del gráfico utilizan los códigos de país de la ISO. UE = Unión Europea; ZE = zona del euro.

serie de proyecciones de crecimiento mundial. En primer lugar, el “pronóstico de referencia” se basa en las medidas anunciadas al 4 de abril. Este pronóstico es el que se presenta en los cuadros de este informe y en la base de datos del informe WEO. En segundo lugar, el *pronóstico previo al 2 de abril* (con una fecha de corte de finales de marzo) incorpora todos los anuncios de

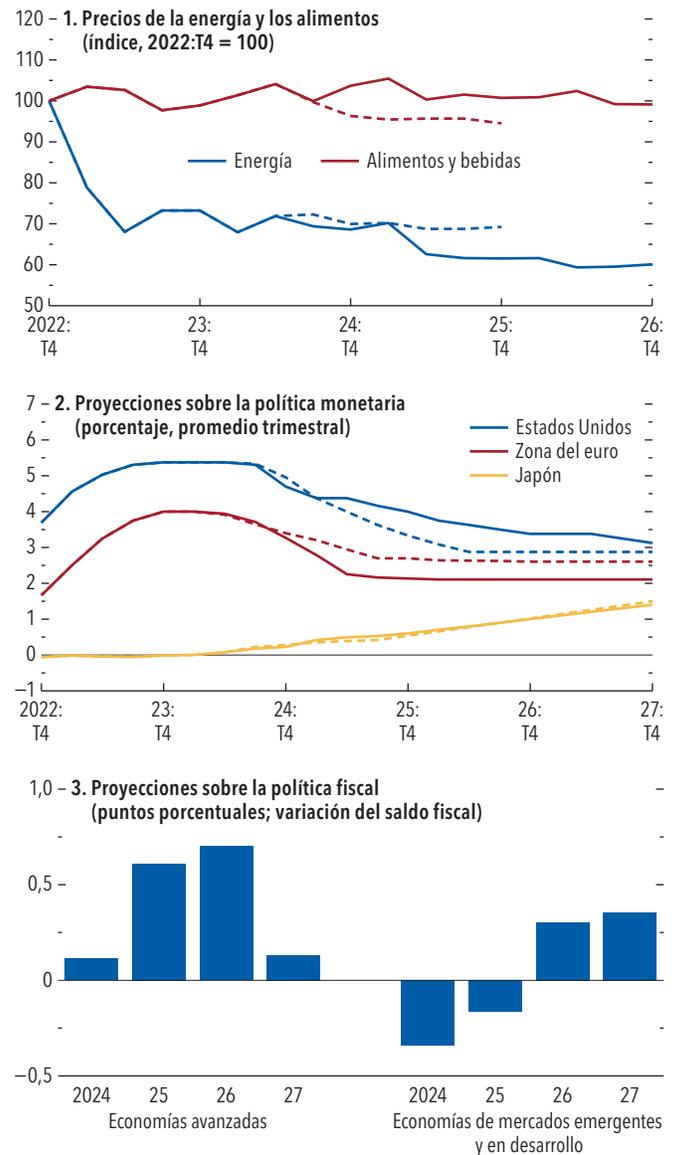
políticas anteriores y la evolución económica desde el informe WEO de octubre de 2024. En tercer lugar, se utiliza un *pronóstico después del 9 de abril basado en modelos* para cuantificar las implicaciones de la pausa anunciada y de las nuevas exenciones asociadas, así como la escalada de las tasas arancelarias entre China y Estados Unidos.

Supuestos mundiales

El pronóstico de referencia se fundamenta en una serie de proyecciones sobre los precios mundiales de las materias primas, las tasas de interés y las políticas fiscales en el plano internacional (gráfico 1.16). Teniendo en cuenta el elevado grado de incertidumbre, en el recuadro 1.1 se presentan escenarios alternativos en los que se contemplan otras políticas comerciales, fiscales y estructurales, así como otros shocks plausibles.

- **Proyecciones sobre los precios de las materias primas:** se prevé que los precios de las materias primas combustibles disminuyan en 2025 un 7,9%, con un descenso del 15,5% de los precios del petróleo y una caída del 15,8% de los precios del carbón, que se verán compensados por un aumento del 22,8% de los precios del gas natural como consecuencia de unas temperaturas más bajas de lo previsto y de la interrupción del flujo de gas ruso hacia Europa a través de Ucrania desde el 1 de enero. Los precios de las materias primas distintas de los combustibles subirían un 4,4% en 2025. Las proyecciones de precios de los alimentos y las bebidas se han revisado al alza en comparación con las de la actualización del informe WEO de enero de 2025.
- **Proyecciones sobre la política monetaria:** se espera que la Reserva Federal y el Banco Central Europeo continúen bajando las tasas de interés en los próximos trimestres, aunque a ritmos distintos. En Estados Unidos, se prevé que la tasa de interés de los fondos federales descienda hasta situarse en el 4% al final de 2025 y alcance su punto de equilibrio a largo plazo del 2,9% a finales de 2028. En la zona del euro, se prevé que las tasas bajen 100 puntos básicos en 2025 (este año se han producido ya tres recortes), lo que supone dos recortes más de 25 puntos básicos con respecto a los supuestos del informe WEO de octubre de 2024 y situaría la tasa de interés principal del BCE en el 2% para mediados de año. En Japón, se espera que las tasas de política monetaria sigan el mismo ritmo al

Gráfico 1.16. Supuestos mundiales



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: En los paneles 1 y 2, las líneas continuas denotan las proyecciones de la edición de abril de 2025 del informe WEO y las líneas discontinuas las del informe WEO de octubre de 2024. En el panel 3, el saldo fiscal utilizado es el saldo primario estructural del gobierno general en porcentaje del PIB potencial. El saldo fiscal primario estructural es el saldo primario ajustado en función del ciclo, excluidos los pagos de intereses y corregido aplicando una variedad más amplia de factores ajenos al ciclo, como la variación de los precios de los activos y de las materias primas.

alza contemplado en las proyecciones de octubre de 2024, aumentando gradualmente a mediano plazo hasta su nivel neutral de aproximadamente el 1,5%, para mantener la inflación y las expectativas inflacionarias ancladas en el 2% que el Banco de Japón ha fijado como meta.

- *Proyecciones sobre la política fiscal:* se prevé que los gobiernos de las economías avanzadas, en promedio, adopten una política fiscal más restrictiva en 2025–26 y, en menor medida, en 2027. Se espera que la relación saldo fiscal estructural/PIB del gobierno general en Estados Unidos mejore en 1 punto porcentual en 2025. No obstante, conviene señalar que, de mantenerse las políticas actuales, la deuda pública estadounidense no se estabilizaría, sino que aumentaría del 121% del PIB en 2024 al 130% del PIB en 2030. Estas proyecciones no incorporan las medidas que siguen debatiéndose en la fecha de publicación, en particular, la resolución sobre el presupuesto estadounidense, que conlleva una expansión fiscal en términos netos (en el momento actual, se supone que la mayoría de las disposiciones aprobadas en virtud de la Ley de Empleo y Reducción de Impuestos caducarán a finales de 2025). En la zona del euro, el pronóstico de referencia contempla un incremento del déficit primario alemán de aproximadamente el 1% del PIB hasta 2030 en comparación con 2024, y de aproximadamente el 4% del PIB para 2030 en comparación con el pronóstico del informe WEO de enero pasado, impulsado principalmente por el aumento del gasto en defensa y la inversión pública, y se prevé que esto genere efectos secundarios transfronterizos en España, Francia e Italia. Se prevé que la relación deuda/PIB de la zona del euro aumente desde su actual 88% hasta el 93% en 2030, aunque existe una incertidumbre importante en torno a la evaluación del impacto económico del gasto fiscal adicional. En las economías de mercados emergentes y en desarrollo, los déficits fiscales primarios se ampliarían en 2025 en 0,3 puntos porcentuales en promedio, a lo que seguiría una consolidación fiscal que comenzaría en 2026. En China, la relación saldo fiscal estructural/PIB se deterioraría en 1,2 puntos porcentuales en 2025. La deuda pública en las economías de mercados emergentes y en desarrollo sigue aumentando desde su actual nivel del 70% del PIB hasta llegar al 83% que se proyecta en 2030.
- *Supuestos sobre la política comercial:*

 - En el pronóstico de referencia se incluyen los anuncios de aranceles realizados entre el 1 de febrero y el 4 de abril y los detalles específicos sobre su implementación. El 1 de febrero, varias órdenes ejecutivas firmadas por el presidente estadounidense Donald J. Trump impusieron aranceles a Canadá, China y México. El 4 de febrero entró en vigor un arancel adicional del 10% a todas las importaciones procedentes de China, que el 4 de marzo se vio incrementado en otro 10%. Como respuesta, China aprobó aranceles de entre el 10% y el 15% para las importaciones de determinados productos agrícolas, productos básicos energéticos y equipo agrícola estadounidenses, que entraron en vigor el 10 de febrero, y para las importaciones de productos agrícolas, vigentes desde el 10 de marzo. Los aranceles del 25% a todas las importaciones de bienes no energéticos procedentes de Canadá (del 10% para la energía) y del 25% a todas las importaciones procedentes de México comenzaron a aplicarse el 4 de marzo, con la excepción de los bienes contemplados en el Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC). Canadá anunció aranceles de respuesta del 25% aplicables a aproximadamente el 40% de sus importaciones de bienes procedentes de Estados Unidos. México indicó su intención de responder sin especificar ninguna medida, por lo que el pronóstico de referencia no incluye ningún arancel adicional impuesto a las importaciones mexicanas procedentes de Estados Unidos. Además, Estados Unidos amplió los aranceles al acero y al aluminio, vigentes desde el 12 de marzo, eliminando todas las excepciones en la aplicación del arancel del 25% a las importaciones de acero y elevando la tasa aplicable al aluminio del 10% al 25%. El 26 de marzo, Estados Unidos anunció un arancel del 25% a todos los automóviles y repuestos, dejando fuera el contenido estadounidense en las exportaciones de estos bienes. Este arancel entró en vigor el 3 de abril para los automóviles, mientras que la aplicación a los repuestos se retrasó hasta el 3 de mayo. El 2 de abril se presentó el plan de aranceles recíprocos de Estados Unidos, que impuso un arancel mínimo del 10% a todos los países, excepto Canadá y México, y tasas específicas de hasta el 50% para aproximadamente 60 países. El 5 de abril entró en vigor el arancel mínimo universal del 10%, y estaba previsto que los demás aranceles lo hicieran el 9 de abril. Se aplicaban exenciones a ciertas categorías de bienes consideradas críticas, como son los productos farmacéuticos, los

semiconductores, la energía y algunos minerales. Las medidas de respuesta que Canadá anunció el 3 de abril consistieron en aranceles del 25% a las importaciones procedentes de Estados Unidos de vehículos completamente ensamblados que no cumplieran con el T-MEC. El 4 de abril, China anunció aranceles del 34%, que igualaban el aumento de los aranceles a las importaciones procedentes de China, que entrarían en vigor el 10 de abril.

- o En el pronóstico de referencia se asume que la incertidumbre en torno a la política comercial seguirá siendo elevada durante el resto de 2025 y en 2026. La percepción de imprevisibilidad del actual panorama del comercio se deja ver en el alza significativa del indicador diario de política comercial (Caldara *et al.*, 2020), que aumentó más de cuatro desviaciones estándar en solo tres días después del 2 de abril, pese a haberse divulgado los detalles de los aranceles previstos.

Pronóstico de crecimiento

El crecimiento mundial: pronóstico de referencia y alternativas

A corto plazo, en el pronóstico de referencia se prevé que el crecimiento mundial disminuya del 3,3% estimado en 2024 al 2,8% en 2025, antes de recuperarse hasta el 3% en 2026. Esto es inferior a las proyecciones de la actualización del informe WEO de enero de 2025 en 0,5 puntos porcentuales para 2025 y 0,3 puntos porcentuales para 2026, con revisiones a la baja para casi todos los países (cuadros 1.1 y 1.2). Las revisiones a la baja son generalizadas en todos los países y reflejan en gran medida los efectos directos de las nuevas medidas comerciales y sus efectos indirectos a través de los vínculos financieros, la intensificación de la incertidumbre y el deterioro de la confianza. Como se indica en las simulaciones ilustrativas de varios modelos presentadas en el recuadro 1.2, el efecto de los aranceles en el crecimiento a corto plazo varía de unos países a otros, dependiendo de sus relaciones comerciales, la composición de su industria y sus oportunidades de diversificación del comercio. En algunos casos (por ejemplo, China y la zona del euro), el apoyo fiscal contrarresta parte de los efectos negativos en el crecimiento.

Habida cuenta de la incertidumbre sobre dónde podría asentarse la política comercial, las

dos perspectivas de crecimiento alternativas son las siguientes:

- En el *pronóstico previo al 2 de abril*, el crecimiento mundial sería de 3,2% en 2025 y 2026, inferior en 0,1 puntos porcentuales cada año en comparación con la actualización del informe WEO de enero de 2025. Este pronóstico se desvía de los supuestos mundiales enumerados anteriormente sobre los anuncios de política comercial, el nivel de incertidumbre y los precios de las materias primas. Se basa en el aumento de los precios del petróleo y solo en las políticas comerciales anunciadas entre el 1 de febrero y el 12 de marzo, en concreto, los aranceles a Canadá y México, la primera ola de aranceles a China, las respuestas asociadas de Canadá y China y los aranceles sectoriales sobre el acero y el aluminio. Las revisiones a la baja del crecimiento en estas perspectivas son mayores para los países directamente involucrados, aunque el crecimiento en otras economías también es menor debido al aumento de la incertidumbre en comparación con la de enero y a los efectos indirectos de los aranceles.
- El *pronóstico después del 9 de abril* basado en modelos incorpora los anuncios de aranceles realizados después del 4 de abril y, por tanto, no incluidos en el pronóstico de referencia.
 - o El 9 de abril, Estados Unidos anunció una pausa de 90 días en las tasas arancelarias más altas impuestas a algunos países, pero mantuvo el 10% mínimo a todos los países y aumentó de nuevo los aranceles a los productos chinos como contramedida a la respuesta arancelaria de este país, a lo que China volvió a responder. La UE respondió con aranceles del 25% a una serie de importaciones estadounidenses, que también se suspendieron durante 90 días. El 11 de abril, Estados Unidos anunció que eximiría a los teléfonos inteligentes, las computadoras portátiles y otros dispositivos y componentes electrónicos de los aranceles anunciados el 2 de abril, mientras que China elevó aún más los aranceles a los productos estadounidenses, a una tasa más alta a partir del 12 de abril. Al 14 de abril, la fecha de corte de los datos y la información utilizados en este capítulo, la tasa arancelaria efectiva de Estados Unidos sobre los productos chinos era del 115%, mientras que la impuesta por China sobre los productos estadounidenses era del 146% y la tasa arancelaria efectiva de Estados Unidos a escala mundial se situaba en torno al 25%, frente a menos del 3% en enero de 2025.

Cuadro 1.1. Panorama del pronóstico de referencia de *Perspectivas de la economía mundial*
(variación porcentual, salvo indicación distinta)

	2024	Proyecciones		Diferencia con la actualización del informe WEO de enero de 2025 ¹		Diferencia con el informe WEO de octubre de 2024 ¹	
		2025	2026	2025	2026	2025	2026
Producto mundial	3,3	2,8	3,0	-0,5	-0,3	-0,4	-0,3
Economías avanzadas	1,8	1,4	1,5	-0,5	-0,3	-0,4	-0,3
Estados Unidos	2,8	1,8	1,7	-0,9	-0,4	-0,4	-0,3
Zona del euro	0,9	0,8	1,2	-0,2	-0,2	-0,4	-0,3
Alemania	-0,2	0,0	0,9	-0,3	-0,2	-0,8	-0,5
Francia	1,1	0,6	1,0	-0,2	-0,1	-0,5	-0,3
Italia	0,7	0,4	0,8	-0,3	-0,1	-0,4	0,1
España	3,2	2,5	1,8	0,2	0,0	0,4	0,0
Japón	0,1	0,6	0,6	-0,5	-0,2	-0,5	-0,2
Reino Unido	1,1	1,1	1,4	-0,5	-0,1	-0,4	-0,1
Canadá	1,5	1,4	1,6	-0,6	-0,4	-1,0	-0,4
Otras economías avanzadas ²	2,2	1,8	2,0	-0,3	-0,3	-0,4	-0,3
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	4,3	3,7	3,9	-0,5	-0,4	-0,5	-0,3
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	5,3	4,5	4,6	-0,6	-0,5	-0,5	-0,3
China	5,0	4,0	4,0	-0,6	-0,5	-0,5	-0,1
India ³	6,5	6,2	6,3	-0,3	-0,2	-0,3	-0,2
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	3,4	2,1	2,1	-0,1	-0,3	-0,1	-0,4
Rusia	4,1	1,5	0,9	0,1	-0,3	0,2	-0,3
América Latina y el Caribe	2,4	2,0	2,4	-0,5	-0,3	-0,5	-0,3
Brasil	3,4	2,0	2,0	-0,2	-0,2	-0,2	-0,3
México	1,5	-0,3	1,4	-1,7	-0,6	-1,6	-0,6
Oriente Medio y Asia Central	2,4	3,0	3,5	-0,6	-0,4	-0,9	-0,7
Arabia Saudita	1,3	3,0	3,7	-0,3	-0,4	-1,6	-0,7
África subsahariana	4,0	3,8	4,2	-0,4	0,0	-0,4	-0,2
Nigeria	3,4	3,0	2,7	-0,2	-0,3	-0,2	-0,3
Sudáfrica	0,6	1,0	1,3	-0,5	-0,3	-0,5	-0,2
<i>Partidas informativas</i>							
Crecimiento mundial según tipos de cambio de mercado	2,8	2,3	2,4	-0,6	-0,4	-0,5	-0,3
Unión Europea	1,1	1,2	1,5	-0,2	-0,2	-0,4	-0,2
ASEAN-5 ⁴	4,6	4,0	3,9	-0,6	-0,6	-0,5	-0,6
Oriente Medio y Norte de África	1,8	2,6	3,4	-0,9	-0,5	-1,4	-0,8
Economías de mercados emergentes e ingreso mediano	4,3	3,7	3,8	-0,5	-0,4	-0,5	-0,3
Países en desarrollo de ingreso bajo	4,0	4,2	5,2	-0,4	-0,2	-0,5	-0,4
Volumen del comercio mundial (bienes y servicios)	3,8	1,7	2,5	-1,5	-0,8	-1,7	-0,9
Importaciones							
Economías avanzadas	2,4	1,9	2,0	-0,3	-0,4	-0,5	-0,5
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	5,8	2,0	3,4	-3,0	-1,1	-2,9	-1,2
Exportaciones							
Economías avanzadas	2,1	1,2	2,0	-0,9	-0,6	-1,5	-1,0
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	6,7	1,6	3,0	-3,4	-1,7	-3,0	-1,3
Precios de las materias primas (dólares de EE.UU.)							
Petróleo ⁵	-1,8	-15,5	-6,8	-3,8	-4,2	-5,1	-3,2
No combustibles (promedio basado en ponderaciones de la importación mundial de materias primas)	3,7	4,4	0,2	1,9	0,3	4,6	-0,6
Precios mundiales al consumidor⁶	5,7	4,3	3,6	0,1	0,1	0,0	0,0
Economías avanzadas ⁷	2,6	2,5	2,2	0,4	0,2	0,5	0,2
Economías de mercados emergentes y en desarrollo ⁶	7,7	5,5	4,6	-0,1	0,1	-0,4	-0,1

Fuente: Estimaciones del personal técnico del FMI.

Nota: Véase el recuadro A2 del apéndice estadístico del informe WEO para obtener una lista de las economías cuyas proyecciones se han revisado sobre la base de la evolución de los mercados de productos básicos y el comercio internacional al 4 de abril de 2025. Se parte del supuesto de que los tipos de cambio efectivos reales se mantienen constantes a los niveles vigentes entre el 6 de marzo de 2025 y el 3 de abril de 2025. Las economías se enumeran en base a su tamaño. Los datos trimestrales agregados están desestacionalizados. Informe WEO = *Perspectivas de la economía mundial*.

¹ Diferencia basada en cifras redondeadas de los pronósticos del actual informe, la actualización del informe WEO de enero de 2025 y el informe WEO de octubre de 2024.

² Excluye el Grupo de los Siete (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido) y los países de la zona del euro.

³ En el caso de India, los datos y pronósticos están basados en el ejercicio fiscal, y el PIB de 2011 en adelante se basa en el PIB a precios de mercado utilizando como año base el ejercicio 2011/12.

⁴ Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia.

⁵ Promedio simple de los precios de las variedades de crudo U.K. Brent, Dubai Fateh y West Texas Intermediate. El precio medio del petróleo fue USD 79,17 el barril en 2024; el precio supuesto con base en los mercados de futuros es USD 66,94 en 2025 y USD 62,38 en 2026.

⁶ Excluye Venezuela. Véase la nota específica sobre Venezuela en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

⁷ Las tasas de inflación previstas para 2025 y 2026, respectivamente, son las siguientes: 2,1% y 1,9% en la zona del euro; 2,4% y 1,7% en Japón, y 3,0% y 2,5% en Estados Unidos.

Cuadro 1.1. Panorama del pronóstico de referencia de *Perspectivas de la economía mundial* (continuación)
(variación porcentual, salvo indicación distinta)

	T4 a T4 ⁸						
	2024	Proyecciones		Diferencia con la actualización del informe WEO de julio de 2024 ¹		Diferencia con el informe WEO de abril de 2024 ¹	
		2025	2026	2025	2026	2025	2026
Producto mundial	3,5	2,4	3,0	-0,8	-0,1	-0,7	...
Economías avanzadas	1,9	1,2	1,5	-0,7	-0,2	-0,5	...
Estados Unidos	2,5	1,5	1,7	-0,9	-0,4	-0,4	...
Zona del euro	1,2	0,7	1,4	-0,5	0,0	-0,6	...
Alemania	-0,2	0,3	1,0	-0,5	0,1	-1,0	...
Francia	0,6	0,8	1,0	-0,2	-0,2	-0,7	...
Italia	0,6	0,8	0,9	-0,2	0,2	0,2	...
España	3,4	2,0	1,7	0,1	-0,3	0,0	...
Japón	1,2	-0,4	1,3	-1,2	0,6	-0,6	...
Reino Unido	1,5	1,7	0,9	-0,1	-0,4	0,6	...
Canadá	2,4	0,6	2,2	-1,5	0,3	-1,5	...
Otras economías avanzadas ²	1,9	2,2	1,7	-0,6	0,0	-0,4	...
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	4,8	3,3	4,0	-0,9	-0,2	-1,0	...
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	5,8	4,0	4,7	-0,9	-0,4	-1,0	...
China	5,4	3,2	4,2	-1,3	-0,3	-1,5	...
India ³	7,5	6,2	6,3	-0,3	-0,2	-0,3	...
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	3,0	1,8	2,0	-1,1	0,4	-0,9	...
Rusia	3,7	0,4	0,8	-0,8	-0,4	-0,8	...
América Latina y el Caribe	2,3	1,6	2,8	-1,1	0,4	-1,3	...
Brasil	3,3	2,0	2,2	-0,1	-0,1	-0,2	...
México	0,5	-0,2	2,0	-1,6	-0,1	-1,6	...
Oriente Medio y Asia Central
Arabia Saudita	4,5	2,5	3,7	1,3	-0,4	-2,1	...
África subsahariana
Nigeria	3,5	3,7	2,8	0,0	-1,0	0,0	...
Sudáfrica	0,8	0,8	1,6	0,2	-0,6	-0,2	...
<i>Partidas informativas</i>							
Crecimiento mundial según tipos de cambio de mercado	3,0	1,9	2,5	-0,8	-0,1	-0,7	...
Unión Europea	1,5	1,1	1,7	-0,4	0,0	-0,3	...
ASEAN-5 ⁴	4,7	3,6	4,3	-0,3	-0,7	0,6	...
Oriente Medio y Norte de África
Economías de mercados emergentes e ingreso mediano	4,8	3,3	4,0	-0,9	-0,2	-1,0	...
Países en desarrollo de ingreso bajo
Precios de las materias primas (dólares de EE.UU.)							
Petróleo ⁵	-10,1	-14,1	-0,7	-9,1	1,5	-9,2	...
No combustibles (promedio basado en ponderaciones de la importación mundial de materias primas)	8,3	1,2	0,4	1,1	-0,1	0,7	...
Precios mundiales al consumidor⁶	4,8	3,5	3,0	0,0	0,0	0,0	...
Economías avanzadas ⁷	2,4	2,4	2,1	0,3	0,1	0,4	...
Economías de mercados emergentes y en desarrollo ⁶	6,7	4,4	3,6	-0,2	-0,2	-0,3	...

⁸ En el caso del producto mundial, las estimaciones y las proyecciones trimestrales corresponden a alrededor del 90% del producto mundial anual ponderado por la paridad del poder adquisitivo. En el caso de las economías de mercados emergentes y en desarrollo, las estimaciones y proyecciones trimestrales corresponden a alrededor del 85% del producto anual del grupo ponderado por la paridad del poder adquisitivo.

- o Si las medidas anunciadas entre el 5 y el 14 de abril se consideraran de manera aislada a las repercusiones asociadas en el mercado y a la incertidumbre provocada por las políticas y se asumieran como permanentes, el crecimiento mundial para 2025 sería de alrededor del 2,8% para 2025 y en torno al 2,9% para 2026. Estas cifras son similares a las estimaciones de crecimiento mundial en el pronóstico de referencia, aunque con una composición diferente

de las tasas de crecimiento de los países. Los beneficios derivados de las tasas arancelarias efectivas más bajas para los países a los que previamente se habían impuesto aranceles más altos se verían ahora contrarrestados por los peores resultados de crecimiento en China y Estados Unidos —debido a la escalada de las tasas arancelarias—, que se propagarían a través de las cadenas mundiales de suministro. Además, las pérdidas en China y Estados Unidos

Cuadro 1.2. Panorama del pronóstico de referencia de *Perspectivas de la economía mundial* según ponderaciones basadas en los tipos de cambio de mercado

(variación porcentual)

	2024	Proyecciones		Diferencia con la actualización del informe WEO de enero de 2025 ¹		Diferencia con el informe WEO de octubre de 2024 ¹	
		2025	2026	2025	2026	2025	2026
Producto mundial	2,8	2,3	2,4	-0,6	-0,4	-0,5	-0,3
Economías avanzadas	1,8	1,4	1,5	-0,6	-0,3	-0,4	-0,3
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	4,1	3,5	3,7	-0,6	-0,4	-0,6	-0,3
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	5,2	4,3	4,4	-0,6	-0,5	-0,5	-0,2
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	3,3	2,1	2,3	-0,2	-0,2	-0,2	-0,3
América Latina y el Caribe	2,2	1,9	2,2	-0,6	-0,4	-0,5	-0,4
Oriente Medio y Asia Central	2,0	2,9	3,6	-0,8	-0,4	-1,1	-0,5
África subsahariana	3,7	3,7	4,2	-0,4	0,0	-0,4	-0,1
<i>Partidas informativas</i>							
Unión Europea	1,0	1,0	1,4	-0,3	-0,2	-0,5	-0,3
Oriente Medio y Norte de África	1,6	2,7	3,5	-0,9	-0,5	-1,3	-0,7
Economías de mercados emergentes e ingreso mediano	4,2	3,5	3,6	-0,6	-0,5	-0,5	-0,3
Países en desarrollo de ingreso bajo	3,9	4,2	5,3	-0,5	-0,2	-0,6	-0,4

Fuente: Estimaciones del personal técnico del FMI.

 Nota: Las tasas de crecimiento agregado se calculan como promedio ponderado, en el cual se usa como ponderación un promedio móvil del PIB nominal en dólares de EE.UU. de los tres años precedentes. Informe WEO = *Perspectivas de la economía mundial*.

¹ Diferencia basada en cifras redondeadas de los pronósticos del actual informe, la actualización del informe WEO de enero de 2025 y el informe WEO de octubre de 2024.

serían mayores en 2026 y con posterioridad, mientras que los beneficios en otras regiones se desvanecerían, dando lugar a unos resultados mundiales más débiles que en el pronóstico de referencia.

Pronóstico de crecimiento de las economías avanzadas

En las *economías avanzadas*, según las proyecciones de referencia, el crecimiento disminuirá del 1,8% estimado en 2024 al 1,4% en 2025 y el 1,5% en 2026. El crecimiento previsto para 2025 es 0,5 puntos porcentuales más bajo que el contemplado en las proyecciones de la actualización del informe WEO de enero de 2025. Los pronósticos para 2025 incluyen importantes revisiones a la baja en los casos de Canadá, Estados Unidos, Japón y Reino Unido y una revisión al alza de las proyecciones para España.

- En *Estados Unidos*, se prevé que el crecimiento se desacelere en 2025 hasta el 1,8%, 1 punto porcentual por debajo de la tasa de 2024 y 0,9 puntos porcentuales menos de lo pronosticado en la actualización del informe WEO de enero de 2025. La revisión a la baja es consecuencia de una mayor incertidumbre sobre las políticas, las tensiones comerciales y el deterioro de las perspectivas de la demanda debido a un crecimiento del consumo inferior al previsto. También se prevé

que los aranceles lastren el crecimiento en 2026, cuyo pronóstico es del 1,7% en un contexto de moderación del consumo privado.

- Se prevé que el crecimiento en la *zona del euro* descienda ligeramente hasta el 0,8% en 2025, antes de recuperarse moderadamente hasta el 1,2% en 2026. El aumento de la incertidumbre y de los aranceles son los principales causantes del moderado crecimiento en 2025. Entre las fuerzas compensatorias que apoyan el modesto repunte en 2026 se encuentran una mejora del consumo debido al aumento de los salarios reales y una relajación fiscal proyectada en *Alemania* después de los importantes cambios en su regla fiscal (el “freno del endeudamiento”). Dentro de la región, el ímpetu de *España* contrasta con la deslucida dinámica de los demás países. Se prevé que la economía española crezca un 2,5% en 2025, 0,2 puntos porcentuales más de lo previsto en la actualización del informe WEO de enero de 2025. Esto se debe al efecto residual de los resultados mejores de lo previsto de 2024, y a las actividades de reconstrucción tras las inundaciones.
- En el resto de las economías avanzadas, destacan varias revisiones a la baja. Para *Canadá*, los pronósticos de crecimiento se han revisado a la baja en 0,6 puntos porcentuales para 2025 y 0,4 puntos porcentuales para 2026. Esta revisión se debe en su mayor parte a los nuevos aranceles a las

exportaciones a Estados Unidos que comenzaron a aplicarse en marzo, así como al aumento de la incertidumbre y las tensiones geopolíticas. En el caso de *Japón*, la proyección de crecimiento para 2025 se sitúa en el 0,6%, una revisión a la baja de 0,5 puntos porcentuales respecto al pronóstico de enero. El fortalecimiento previsto del consumo privado, debido al aumento del ingreso disponible de los hogares como consecuencia de un crecimiento de los salarios superior a la inflación, se vio contrarrestado por el efecto de los aranceles anunciados el 2 de abril y la incertidumbre asociada. En el caso del *Reino Unido*, la proyección de crecimiento para 2025 se sitúa en el 1,1%, 0,5 puntos porcentuales por debajo del pronóstico de enero. Esto obedece a un menor remanente de 2024, al impacto de los anuncios de aranceles, a un aumento de los rendimientos de la deuda pública y a la mayor debilidad del consumo privado en el contexto de un aumento de la inflación como resultado de los precios regulados y los costos de la energía.

Perspectivas de crecimiento de las economías de mercados emergentes y en desarrollo

En las *economías de mercados emergentes y en desarrollo*, en el pronóstico de referencia se prevé que el crecimiento caiga hasta el 3,7% en 2025 y el 3,9% en 2026, tras el 4,3% estimado en 2024. Estas proyecciones son 0,5 y 0,4 puntos porcentuales inferiores, respectivamente, en comparación con lo contemplado en la actualización del informe WEO de enero de 2025.

- Tras una pronunciada desaceleración en 2024, se espera que el crecimiento de las *economías emergentes y en desarrollo de Asia* disminuya de nuevo hasta el 4,5% en 2025 y el 4,6% en 2026. Las economías emergentes y en desarrollo de Asia, en especial los países de la ASEAN, se encuentran entre las más afectadas por los aranceles de abril. En el caso de *China*, la proyección de crecimiento del PIB para 2025 se ha revisado a la baja hasta el 4,0% desde el 4,6% contemplado en la actualización del informe WEO de enero de 2025. Esto se debe a la incidencia de los aranceles recién aplicados, que compensa el mayor efecto residual de 2024 (como consecuencia de un cuarto trimestre más fuerte de lo previsto) y la orientación fiscal expansiva del presupuesto. El crecimiento previsto para 2026 también se ha revisado a la baja hasta el 4,0% desde el 4,5% de

la actualización del informe WEO de enero de 2025 debido a la persistente incertidumbre sobre la política comercial y a los aranceles que ya se están aplicando. En el caso de *India*, las perspectivas de crecimiento son relativamente más estables, con una proyección del 6,2% para 2025, gracias al apoyo del consumo privado, sobre todo en las zonas rurales, pero esta tasa es 0,3 puntos porcentuales más baja que la pronosticada en la actualización del informe WEO de enero de 2025 debido a los niveles más elevados de tensiones comerciales e incertidumbre a escala mundial.

- En *América Latina y el Caribe*, se proyecta que el crecimiento disminuya moderadamente del 2,4% en 2024 al 2,0% en 2025, para luego recuperarse al 2,4% en 2026. Los pronósticos se han revisado a la baja en 0,5 puntos porcentuales para 2025 y 0,3 puntos porcentuales para 2026 con respecto a los incluidos en la actualización del informe WEO de enero de 2025. Las revisiones obedecen mayoritariamente a una significativa corrección a la baja de las proyecciones de crecimiento en México, de 1,7 puntos porcentuales para 2025 y 0,6 puntos porcentuales para 2026, que refleja una actividad menor de la prevista a finales de 2024 y principios de 2025, así como el efecto de los aranceles impuestos a las importaciones por parte de Estados Unidos, la incertidumbre y las tensiones geopolíticas asociadas, y un endurecimiento de las condiciones de financiamiento.
- Se prevé que el crecimiento en las *economías emergentes y en desarrollo de Europa* se desacelere considerablemente, del 3,4% en 2024 a un 2,1% en 2025 y 2026. Esto obedece a una acusada caída del crecimiento en *Rusia*, desde el 4,1% de 2024 hasta el 1,5% en 2025 y el 0,9% en 2026, a medida que el consumo y la inversión privados se desaceleren en un contexto de menor estrechez en el mercado laboral y crecimiento más lento de los salarios. En comparación con el proyectado en la actualización del informe WEO de enero de 2025, el crecimiento en Rusia se ha revisado ligeramente al alza para 2025, ya que los datos correspondientes a 2024 fueron mejores de lo esperado. En el caso de *Türkiye*, se prevé que el crecimiento toque fondo en 2025 en el 2,7% y después se acelere hasta el 3,2% en 2026, debido a los recientes cambios en la orientación de la política monetaria.
- Se espera que la región de *Oriente Medio y Asia Central* deje atrás varios años de crecimiento

moderado y que la tasa de crecimiento se acelere desde un 2,4% estimado en 2024 hasta el 3,0% en 2025 y el 3,5% en 2026, a medida que desaparezcan los efectos de las perturbaciones en la producción y el transporte de petróleo y disminuya el impacto de los conflictos en curso. En comparación con la de enero, la proyección se ha revisado a la baja, lo que refleja una reanudación más gradual de la producción de crudo, persistentes efectos secundarios transfronterizos de los conflictos y un progreso más lento de lo esperado de las reformas estructurales.

- En *África subsahariana*, se espera que el crecimiento disminuya ligeramente pasando de un 4% en 2024 al 3,8% en 2025, y que se recupere moderadamente en 2026 hasta el 4,2%. Entre las principales economías, el pronóstico de crecimiento de *Nigeria* se revisa a la baja en 0,2 puntos porcentuales para 2025 y 0,3 puntos porcentuales para 2026, debido a los menores precios del petróleo, y el de *Sudáfrica* se revisa a la baja en 0,5 puntos porcentuales para 2025 y 0,3 puntos porcentuales para 2026, como consecuencia del menor dinamismo que muestran los resultados peores de lo previsto en 2024, el deterioro de la confianza debido a una mayor incertidumbre, la intensificación de las políticas proteccionistas y una desaceleración más profunda en las principales economías. La proyección para *Sudán del Sur* se ha revisado a la baja en 31,5 puntos porcentuales para 2025 debido al retraso en la reanudación de la producción de petróleo tras la ruptura de un oleoducto.

Pronósticos de inflación

En el pronóstico de referencia, se prevé que el nivel general de inflación a escala mundial descienda hasta el 4,3% en 2025 y el 3,6% en 2026, que en las economías avanzadas la inflación converja antes hacia la meta y alcance el 2,2% en 2026; mientras que en las economías de mercados emergentes se prevé un descenso hasta el 4,6% durante el mismo horizonte temporal. En comparación con la actualización del informe WEO de enero de 2025, el pronóstico de inflación mundial es ligeramente más alto.

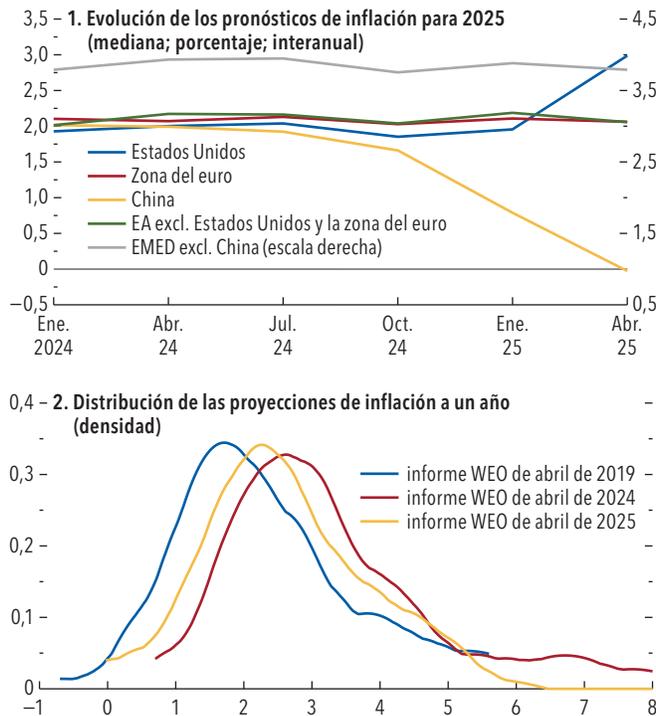
En el caso de las economías avanzadas, el pronóstico de inflación para 2025 se ha revisado al alza en 0,4 puntos porcentuales desde enero. El Reino Unido y Estados Unidos destacan tanto por la dirección como por la magnitud de sus

revisiones. En comparación con las proyecciones de la actualización del informe WEO de enero de 2025, el pronóstico de inflación ha sido objeto de una revisión al alza de 0,7 puntos porcentuales en el caso del Reino Unido y de 1,0 puntos porcentuales en el de Estados Unidos. En el caso de este último país, la revisión se debe a la pertinaz dinámica de los precios del sector servicios, así como a un repunte reciente de la inflación de los bienes subyacentes (que excluye los alimentos y la energía) y el shock de oferta provocado por los recientes aranceles. En el Reino Unido, obedece principalmente a variaciones puntuales de los precios regulados. En la zona del euro, el pronóstico no ha cambiado.

En el grupo de economías de mercados emergentes y en desarrollo, las revisiones son heterogéneas. Se prevé que las presiones inflacionarias en los países emergentes y en desarrollo de Asia sean incluso más moderadas, con una revisión a la baja de 0,5 puntos porcentuales de los pronósticos de 2025 con respecto a los de enero. Tras una serie de sorpresas a la baja, la inflación en China debería seguir contenida (gráfico 1.17, panel 1). En los países emergentes y en desarrollo de Europa, se han revisado al alza las proyecciones para Rusia, para 2025 y 2026, y las de Ucrania, para 2025, lo que ha situado las revisiones totales en 1,5 puntos porcentuales para 2025 y 1,0 puntos porcentuales para 2026. En América Latina y el Caribe, las revisiones al alza de los pronósticos de Bolivia, Brasil y Venezuela se han visto compensadas por las revisiones a la baja de los relativos a Argentina y al resto de la región, lo que ha dejado la revisión para el conjunto de la región en -0,3 puntos porcentuales para 2025.

Las perspectivas de inflación agregadas han mejorado, pero no han vuelto a la tendencia previa a la pandemia (gráfico 1.17, panel 2) y continúan sujetas a una elevada incertidumbre. En particular, los efectos de los aranceles impuestos recientemente sobre la inflación en todos los países dependerán de si los aranceles se perciben como temporales o como permanentes, de la medida en que las empresas ajusten sus márgenes de beneficio para compensar los costos de importación y de si las importaciones se facturan en dólares de EE.UU. o en la moneda local (véase el recuadro 1.2). Las consecuencias también variarán entre los países. Los aranceles comerciales actúan como un shock de oferta en los países que los imponen al reducir la productividad y aumentar los costos unitarios. Los países sujetos a los aranceles afrontan un shock de demanda negativo debido a que la demanda de exportaciones disminuye

Gráfico 1.17. Pronósticos de inflación



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

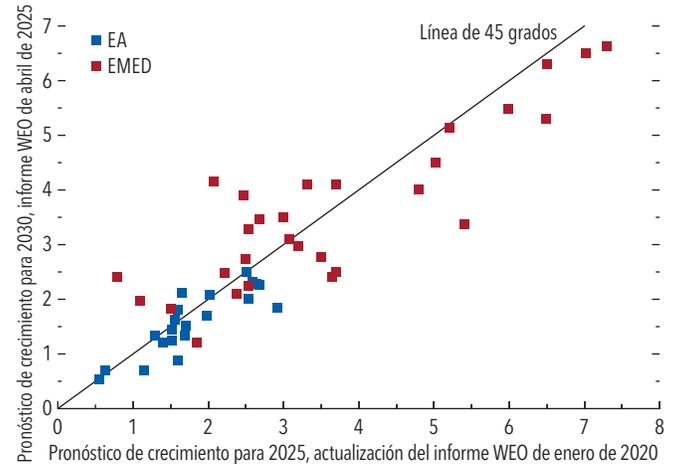
Nota: En el panel 1, el eje de las x muestra los meses en que se publica el informe WEO. El panel 2 muestra la distribución de las proyecciones de inflación interanual a un año de los informes WEO utilizando densidades de Kernel estimadas. El panel muestra las 50 economías más grandes, excluyendo Argentina, Bangladesh, Egipto, Irán, Nigeria, Pakistán, Türkiye y Ucrania. EA = economías avanzadas; EMED = economías de mercados emergentes y en desarrollo; informe WEO = *Perspectivas de la economía mundial*.

y ejerce presiones a la baja sobre los precios. En ambos casos, la incertidumbre comercial agrega otra capa al shock de demanda, ya que las empresas y los hogares responden posponiendo la inversión y el gasto, y este efecto puede verse amplificado por el endurecimiento de las condiciones financieras y el aumento de la volatilidad del tipo de cambio.

Perspectivas a mediano plazo

Dada la falta de dinamismo de las reformas estructurales y los vientos en contra generados por una serie de desafíos, se prevé que la evolución de la economía mundial siga siendo mediocre. El pronóstico de crecimiento a cinco años se sitúa en el 3,2%, por debajo del promedio del 3,7% para el período 2000–19. Para muchas economías de mercados emergentes y en desarrollo, y para unas cuantas economías avanzadas, los actuales pronósticos a mediano plazo son inferiores a los

Gráfico 1.18. Perspectivas a mediano plazo (porcentaje)



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El gráfico muestra las 50 economías más grandes (21 EA y 29 EMED) en términos de PIB de 2024 en dólares internacionales ajustados según la paridad del poder adquisitivo. EA = economías avanzadas; EMED = economías de mercados emergentes y en desarrollo; informe WEO = *Perspectivas de la economía mundial*.

formulados en 2020 (gráfico 1.18). El hecho de que la moderación del crecimiento a mediano plazo sea más evidente en las economías de mercados emergentes y en desarrollo se traduce en una ralentización de la convergencia del ingreso (capítulo 3 del informe WEO de abril de 2024).

Un factor determinante y cada vez más común de estas dinámicas de crecimiento deslucidas a mediano plazo es el demográfico. Se prevé que el envejecimiento de la población lastre significativamente la productividad, la participación en la fuerza laboral y, en última instancia, el crecimiento (capítulo 2). Los movimientos de la población entre países podrían contribuir a aliviar parte del lastre demográfico, y las políticas que regulan esos movimientos pueden tener efectos complejos en el crecimiento (capítulo 3).

Perspectivas del comercio mundial

Para 2025 se prevé una ralentización del crecimiento del comercio mundial de 1,7 puntos porcentuales, una revisión a la baja de 1,5 puntos porcentuales desde la actualización del informe WEO de enero de 2025. Este pronóstico refleja el aumento de las restricciones arancelarias que afectan a los flujos comerciales y, en menor medida, los efectos menguantes de los factores cíclicos que han sustentado el reciente aumento del comercio de mercancías.

Entre tanto, se prevé que los balances de las cuentas corrientes mundiales se reduzcan ligeramente (gráfico 1.19). El aumento de los saldos en cuenta corriente en 2024 indicaba una ampliación de los desequilibrios internos y un repunte del comercio mundial de mercancías. A mediano plazo, se prevé que los balances mundiales vayan reduciéndose gradualmente a medida que estos factores pierdan fuerza. Se estima que las posiciones de las tenencias acreedoras y deudoras aumentaron en 2024, como consecuencia del incremento de los saldos en cuenta corriente. Se espera que a mediano plazo las posiciones elevadas se moderen ligeramente a medida que los saldos en cuenta corriente se vayan reduciendo. En algunas economías, los pasivos externos brutos siguen siendo cuantiosos en términos históricos y entrañan riesgos de tensiones externas.

La balanza de riesgos para las perspectivas se ha inclinado hacia el lado negativo

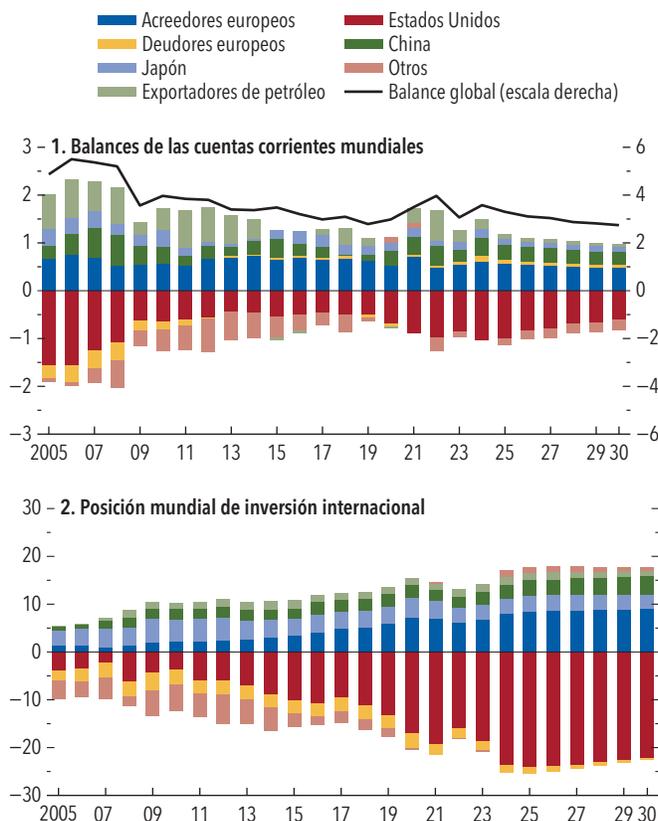
En general, los riesgos para las perspectivas se inclinan hacia el deterioro de la situación, tanto a corto como a mediano plazo. En esta sección se analizan exhaustivamente los riesgos y focos de incertidumbre más destacados en torno a las perspectivas. En el recuadro 1.1 se presenta un análisis basado en modelos que cuantifica los riesgos para las perspectivas mundiales y los escenarios plausibles.

Riesgos de deterioro

Aunque algunos de los riesgos descritos en la actualización del informe WEO de enero de 2025 se han materializado y ya están incorporados en el pronóstico de referencia, la probabilidad de que se concreten riesgos adversos adicionales está aumentando.

Escalada de las medidas comerciales y persistencia de la incertidumbre en torno a la política comercial: el recuadro 1.1 muestra los efectos del recrudecimiento de la guerra comercial. El PIB mundial se vería afectado negativamente, aunque la magnitud del efecto variaría de un país a otro. Los países que sean el objetivo directo de los nuevos aranceles serían los más perjudicados, especialmente China y Estados Unidos, aunque a mediano plazo también se vería afectado un amplio grupo de países en Asia y Europa. Algunos países podrían aprovechar la oportunidad para consolidar sus redes comerciales, reconfigurar su posición en las cadenas de valor mundiales y, de este

Gráfico 1.19. Cuenta corriente y posiciones de inversión internacional
(porcentaje del PIB mundial)

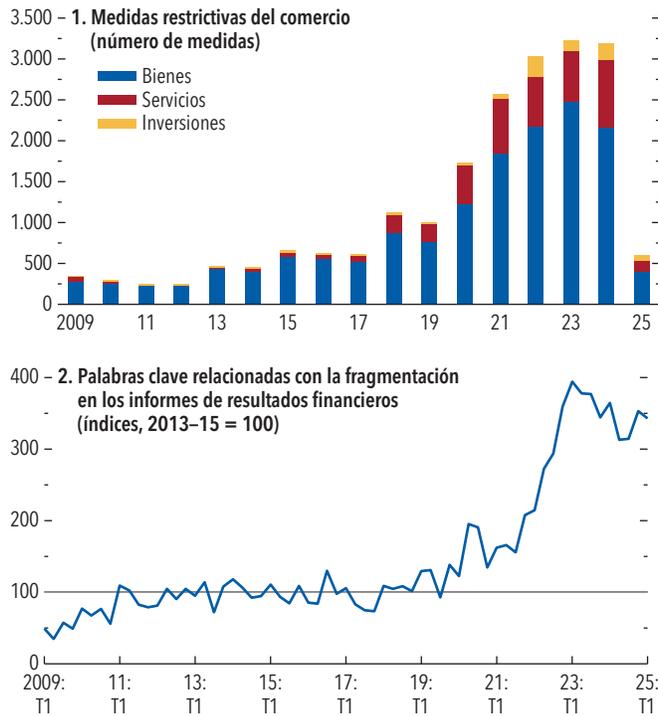


Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: "Acreedores europeos" = Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Suecia y Suiza; "Deudores europeos" = Chipre, Eslovenia, España, Grecia, Irlanda y Portugal; "Exportadores de petróleo" = Arabia Saudita, Argelia, Azerbaiyán, Emiratos Árabes Unidos, Irán, Kazajstán, Kuwait, Nigeria, Omán, Qatar, Rusia y Venezuela.

modo, experimentar efectos positivos, en especial si los bienes objeto de intercambio incorporan una proporción creciente de valor agregado interno, como fue el caso de Viet Nam en 2018 (Schulze y Xin, de próxima publicación). Sin embargo, con el tiempo podrían acumularse los efectos adversos. Su magnitud dependería de la rapidez con la que los países puedan estimular su consumo interno, redirigir los flujos comerciales e incrementar su productividad y competitividad, así como del alcance y la intensidad de las contramedidas, que incluyen medidas no arancelarias. Es probable que la aparición de nuevas agrupaciones comerciales fragmente los flujos de inversión extranjera directa (IED) y lastre la acumulación de capital (véase el capítulo 4 del informe WEO de abril de 2024). Las crecientes tensiones geopolíticas podrían abrir

Gráfico 1.20. Aumento de las restricciones al comercio y preocupación por la fragmentación



Fuentes: Global Trade Alert, Refinitiv Eikon y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: En el panel 1, los datos se basan en un recuento de medidas e incluyen ajustes para tener en cuenta los retrasos en la declaración de datos. En el panel 2, los índices de fragmentación miden el número promedio de frases, por cada 1.000 informes de resultados financieros, que mencionan, al menos, una de las siguientes palabras clave: *desglobalización, relocalización interna, relocalización, deslocalización cercana, deslocalización entre aliados, localización, regionalización*.

la posibilidad de cambios repentinos en el sistema monetario internacional, con consecuencias potenciales para la estabilidad macrofinanciera. Asimismo, la reversión de la integración económica mundial podría causar una reasignación subóptima de las unidades de producción y un desacoplamiento tecnológico, con efectos negativos sobre el crecimiento a largo plazo como consecuencia de la asignación ineficiente de los recursos, la pérdida de polos de conocimiento, la contracción del crédito bancario y los riesgos para la estabilidad financiera (Aiyar *et al.*, 2023; Campos *et al.*, 2023; Gopinath *et al.*, 2024; capítulo 2 del informe GFSR de abril de 2025).

Una guerra comercial también podría estimular las presiones inflacionarias, principalmente a través del aumento de los precios de las importaciones (Fajgelbaum y Khandelwal, 2022). Aunque las simulaciones del recuadro 1.1 apuntan a efectos más bien moderados, varios factores podrían causar un

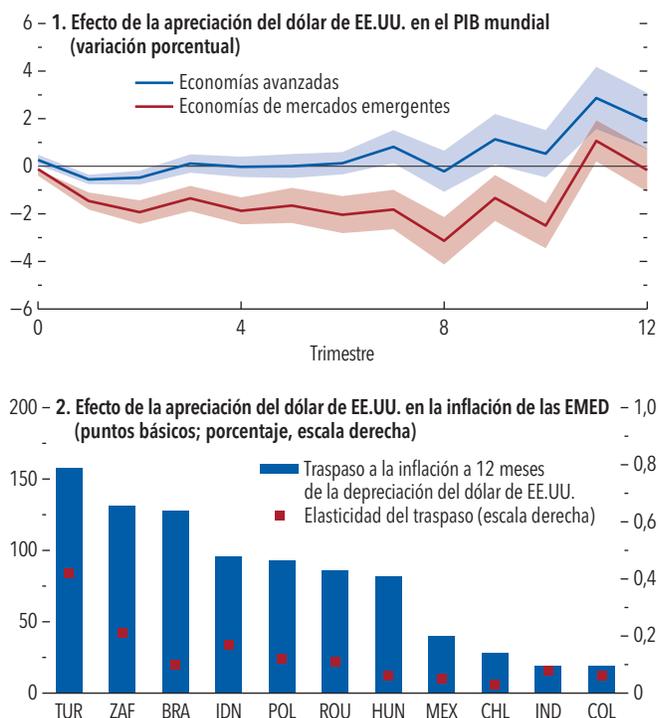
aumento de las presiones inflacionarias en algunos países. En primer lugar, si el dólar de EE.UU. se aprecia, como se ha observado en episodios anteriores de incertidumbre comercial y volatilidad de los mercados financieros, podrían generarse presiones adicionales, ya que más del 80% del comercio se factura en la moneda estadounidense. En segundo lugar, las expectativas de inflación son más elevadas que las metas de los bancos centrales y, en algunos casos, incluso están aumentando. En tercer lugar, las restricciones que afectan a las materias primas pueden causar variaciones de los precios significativas, sobre todo dado que las elasticidades-precio de los minerales críticos y determinados productos agrícolas objeto de intenso comercio son especialmente vulnerables a la fragmentación comercial como consecuencia de la elevada concentración de su producción, la dificultad para reemplazarlos y su papel fundamental en las manufacturas y las tecnologías clave (véase el capítulo 3 del informe WEO de octubre de 2023). También es probable que las subidas de los precios afecten de manera negativa a la distribución del ingreso entre países y dentro de ellos. Los aranceles aplicados a las materias primas agrícolas podrían agravar los problemas de seguridad alimentaria, en particular en países de ingreso bajo. Los aranceles suelen elevar los precios de los bienes transables, en los que los hogares pobres gastan más en términos relativos (Cravino y Levchenko, 2017; Carroll y Hur, 2020), y pueden incrementar la rentabilidad del capital en detrimento del trabajo, lo que beneficia a los más pudientes. Normalmente, las pérdidas de bienestar se concentran en la población pobre y en los pensionistas, incluso cuando los ingresos obtenidos con los aranceles compensan impuestos distorsionadores (Carroll y Hur, 2023).

Más allá del riesgo de imposición de nuevas barreras comerciales, la incertidumbre prolongada en materia de política comercial plantea otros riesgos para la inversión y el crecimiento (el recuadro 1.1 muestra el efecto que el aumento de la incertidumbre tiene, en términos más generales, sobre las políticas macroeconómicas). En tan solo el primer trimestre de 2025, se han anunciado nuevas medidas restrictivas que suponen un aumento del 16% con respecto a las existentes en diciembre de 2024, y las medidas se han recrudecido desde el 2 de abril. El temor de las empresas a la fragmentación se incrementó en paralelo a la escalada de la aplicación de medidas restrictivas (gráfico 1.20). Si la incertidumbre permanece elevada durante mucho tiempo, es posible que las empresas retrasen proyectos de inversión, con la consecuente reducción en la inversión mundial.

De hecho, se estima que, desde el punto de vista empírico, la incertidumbre comercial redujo la inversión estadounidense en aproximadamente un 1,5% en 2018 (Caldara *et al.*, 2020). Además, la incertidumbre disminuye la demanda al socavar la confianza y merma los ingresos de los consumidores a mediano plazo al frenar la inversión y reprimir el comercio (Handley y Limão, 2017). En episodios anteriores de intensificación de la incertidumbre sobre las políticas comerciales se produjo una apreciación persistente del dólar de EE.UU. (Albrizio *et al.*, de próxima publicación), lo que perjudicó a las exportaciones de Estados Unidos y de los países dolarizados y generó efectos indirectos negativos en las economías de mercados emergentes y en desarrollo. Si, en el episodio actual, llegara a materializarse una apreciación del dólar de EE.UU., las presiones inflacionarias podrían ser considerables en caso de que las circunstancias nacionales específicas amplificaran el efecto de traspaso de la depreciación de la moneda (gráfico 1.21), en especial en períodos de elevada incertidumbre y niveles ya altos de inflación (Carrière-Swallow *et al.*, 2024). Sin embargo, el aumento de la aversión al riesgo provocado por la incertidumbre en torno a las medidas políticas y el descenso de las perspectivas de crecimiento de Estados Unidos podrían dar lugar a una depreciación del dólar de EE.UU. Una depreciación desordenada e importante del dólar de EE.UU. podría traer consigo una mayor volatilidad de los mercados financieros.

Volatilidad y corrección de los mercados financieros: en algunos países, si la inflación persiste o vuelve a tender al alza como consecuencia de las nuevas políticas, los bancos centrales podrían mantener las tasas de interés en niveles más altos de lo que se prevé actualmente. Esto podría resultar en diferenciales entre las tasas de interés de los países, lo que causaría salidas de capitales, y en un endurecimiento de las condiciones financieras, especialmente en las economías de mercados emergentes y en desarrollo (como se ilustra en el recuadro 1.1). Los riesgos relacionados con los mercados financieros pueden verse agravados si los resultados futuros de las empresas no están a la altura de las expectativas, se producen cambios sustanciales e impredecibles en las políticas o se reactivan los riesgos geopolíticos (véase el capítulo 2 del informe GFSR de abril de 2025). Por lo general, es de esperar una apreciación del dólar de EE.UU. si las condiciones financieras se deterioran con rapidez, pero el sistema monetario internacional podría sufrir un reseteo repentino, lo que podría tener implicaciones importantes para el dólar como principal pilar del

Gráfico 1.21. Efectos indirectos de la apreciación del dólar de EE.UU.



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: En el panel 1, los impulsos-respuesta del Informe del FMI sobre el sector externo de 2023 muestran los efectos de una apreciación del 10% en el índice nominal del dólar de EE.UU. con intervalos de confianza del 90%. El PIB real se mide en moneda nacional a precios constantes. Se excluye de "economías avanzadas" a los países con una ponderación superior al 4% en el índice del dólar de EE.UU. en 2020: Alemania, Canadá, Francia, Irlanda, Italia, Japón, Reino Unido y Suiza. En el panel 2, las estimaciones se basan en el traspaso bilateral de Carrière-Swallow *et al.* (2021) y la depreciación del tipo de cambio frente al dólar de EE.UU. entre mediados de septiembre de 2024 y principios de enero de 2025. Las leyendas de datos del gráfico utilizan los códigos de país de la ISO. EMED = economías de mercados emergentes y en desarrollo.

sistema. El empeoramiento de las condiciones financieras mundiales y las perturbaciones más amplias del sistema podrían provocar crisis de balanza de pagos en países pequeños con un acceso limitado a los mercados, grandes necesidades de refinanciamiento y escasa capacidad de negociación. Estos riesgos podrían verse amplificados en el caso de los exportadores de materias primas en un contexto de continuada caída de los precios de las materias primas, en particular del petróleo y el cobre, que suelen servir de indicadores de una recesión inminente al señalar una desaceleración de la actividad industrial en los países importadores, como China. Un crecimiento estadounidense más débil de lo esperado, debido en parte a los cambios en las políticas, podría provocar una corrección de los mercados financieros más intensa que la reciente y afectar a las posiciones muy apalancadas en

instituciones financieras no bancarias y a las empresas con elevadas necesidades de refinanciamiento a corto plazo. Además, un repliegue excesivo de la regulación financiera puede dar lugar a dinámicas de auge y caída, con repercusiones negativas para la riqueza de los hogares, lo que elevaría las tensiones sistémicas y desencadenaría efectos indirectos adversos que afectarían a toda la economía mundial. En Europa se podría producir una corrección en el mercado si las negociaciones de paz en Ucrania no alcanzan una resolución duradera.

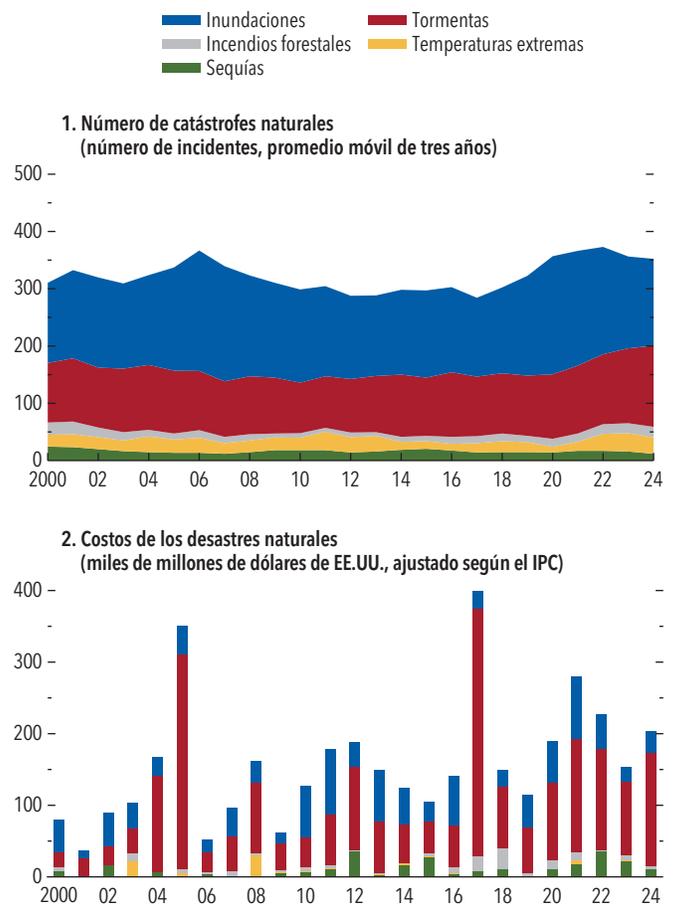
Aumento de las tasas de interés a largo plazo: nuevas presiones sobre los rendimientos de por sí elevados de los bonos estadounidenses, unidas a una persistente volatilidad cambiaria derivada de nuevos cambios en las políticas y de la incertidumbre sobre las medidas políticas, también podrían desencadenar salidas de capitales y de IED de las economías de mercados emergentes y en desarrollo. La creciente concentración de capital en países y activos refugio podría agravar los desequilibrios y la asignación ineficiente del capital. Además, la presión estructural sobre los rendimientos a largo plazo podría restringir el espacio fiscal, ya de por sí limitado, que se necesita para corregir las secuelas económicas dejadas por la pandemia o hacer frente a las nuevas necesidades de gasto, o podría agravar los problemas de sostenibilidad fiscal que aquejan, en especial, a países muy endeudados (véase el informe *Monitor Fiscal* de abril de 2025). Por lo tanto, esto podría causar una dinámica de espiral de deuda en la que los costos de endeudamiento aumenten y los ajustes fiscales sean cada vez más inalcanzables.

Aumento del descontento social: el legado de la crisis del costo de vida, combinado con unas perspectivas de crecimiento a mediano plazo reducidas, puede agravar la polarización y el malestar social, lo que podría frustrar las reformas necesarias para el crecimiento económico. Ahora mismo, el riesgo de malestar social es considerable en África, donde los conflictos y el aumento de los precios de los alimentos y la energía han asestado un duro golpe a naciones vulnerables con un espacio fiscal limitado, así como en Asia, donde la participación democrática en algunos regímenes en funciones es limitada y las desigualdades van en aumento (Barrett *et al.*, 2022). Aunque las economías de mercados emergentes y en desarrollo se han mostrado resilientes a lo largo de los últimos cuatro años, es posible que su capacidad para gestionar los desafíos internos, en particular los elevados niveles de deuda, se vea puesta a prueba en un entorno mundial en franco deterioro. Un repunte de la inflación de precios de los alimentos y la energía, debido a la

fragmentación de los mercados de materias primas o a la intensificación de las catástrofes climáticas, podría empeorar las condiciones de vida y agravar los problemas de seguridad alimentaria, sobre todo en los países de ingreso bajo. En todas las regiones, un elemento común de los episodios de malestar social es el descontento de la población con la representación pública y la gobernanza, lo que puede incrementar la probabilidad de un fracaso de las reformas estructurales (véase el capítulo 3 del informe WEO de octubre de 2024).

Crecientes retos para la cooperación internacional: el aumento de la frecuencia y del costo económico de los desastres naturales (gráfico 1.22) y la intensificación de los conflictos —que tienen efectos disruptivos, incluso cuando son localizados— hacen necesaria una acción

Gráfico 1.22. Número de desastres naturales y sus costos



Fuentes: EM-DAT: Base de datos internacional sobre desastres (EM-DAT), y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El panel 1 es un gráfico de área apilada en el que los valores de cada tipo de catástrofe se suman acumulativamente para mostrar su total combinado a lo largo del tiempo. IPC = índice de precios al consumidor.

internacional continua y coordinada. Todo retroceso en las medidas de adaptación al cambio climático y en la asistencia internacional pondría en peligro la eficacia de las inversiones ya realizadas, frenaría los progresos hacia una economía más ecológica y resiliente y erosionaría el capital humano allí donde es más necesario. Si esa falta de apoyo financiero se materializara súbitamente, las condiciones de vida y la salud se deteriorarían en los países frágiles y de ingreso bajo, que podrían afrontar desórdenes sociales y verse obligados a recurrir al financiamiento público, lo que agravaría su vulnerabilidad frente a la deuda. Esto podría tener consecuencias macroeconómicas sustanciales para los países perceptores de ayuda, entre las que cabe citar el deterioro de sus cuentas corrientes, un descenso de sus reservas en moneda extranjera, presiones sobre los precios y los tipos de cambio y una caída del consumo y la inversión.

Escasez de mano de obra: muchos países han recurrido a la contratación de trabajadores extranjeros para subsanar su escasez de mano de obra, en particular después de la COVID-19. Aunque una contracción de los flujos de trabajadores extranjeros a las economías avanzadas podría aliviar las tensiones sobre los servicios y las infraestructuras locales y proporcionar un pequeño impulso a los ingresos, a largo plazo el producto caería en los países receptores, y también en el resto del mundo (véase el capítulo 3). El consiguiente descenso de la oferta de mano de obra puede entrañar riesgos para la sostenibilidad fiscal y frenar el crecimiento potencial, sobre todo en los países en los que los inmigrantes en situación legal suelen estar bien integrados y donde sus competencias satisfacen y complementan las necesidades del mercado de trabajo.

Posibilidades de mejora

Pese a la mayor prevalencia de los riesgos negativos, algunos factores también podrían dar lugar a resultados más favorables que los contemplados en el pronóstico de referencia.

Acuerdos comerciales de nueva generación: la persistencia de niveles elevados de incertidumbre sobre la política comercial podría propiciar la firma de nuevos acuerdos regionales, plurilaterales y multilaterales, lo que podría reducir los riesgos y favorecer la previsibilidad de las políticas. Unos acuerdos comerciales no discriminatorios que abarquen áreas muy diversas, incluidos el comercio digital y de servicios y la inversión, podrían

facilitar mejoras generalizadas sin introducir nuevas distorsiones. En última instancia, ampliar y potenciar la cooperación internacional y la integración regional (por ejemplo, el Mercado Único Europeo) podría incrementar la inversión, estimular la productividad, elevar el crecimiento potencial y mejorar la resiliencia de los países ante shocks externos, al ampliar el mercado de referencia y diversificar los socios comerciales (Albrizio *et al.*, 2025).

Mejora de la situación en los conflictos: la resolución de los conflictos en curso o la mejora de la situación podría propiciar un descenso de los precios de las materias primas en todo el mundo y la reasignación de recursos para usos productivos. El impacto económico de las guerras puede ser sustancial; hay estudios que muestran que los conflictos bélicos pueden causar una pérdida de crecimiento de hasta el 30% del PIB y contribuir a tasas de inflación de hasta el 15% (Federle *et al.*, 2024) y que, en promedio, los países vecinos son los más afectados. El cese de las hostilidades y los posteriores esfuerzos de reconstrucción no solo estimularían el crecimiento del PIB en los países que participan directamente en el conflicto, sino que también tendrían una influencia positiva en las naciones vecinas. Esta influencia podría plasmarse en el alivio de los efectos indirectos negativos, que se estima que ascienden, en promedio, a entre el 5% y el 10% del PIB en los cinco a siete años siguientes al estallido del conflicto (véase el capítulo 2 de *Perspectivas económicas: Oriente Medio y Asia Central* de abril de 2024), y en la generación de efectos indirectos positivos. Por ejemplo, un alto el fuego en Ucrania podría elevar el crecimiento en toda la región, a través de un repunte de la confianza de los consumidores y una reducción de los precios de la energía, especialmente en Europa. Sin embargo, los países que han invertido en infraestructuras o fuentes de energía alternativas para gestionar la escasez relacionada con el conflicto podrían experimentar efectos indirectos negativos durante un tiempo si un cambio en la situación les impide lograr los rendimientos esperados.

Dinamismo de las reformas estructurales: una aceleración generalizada de las reformas estructurales, reforzada en parte por la comparación entre países en situaciones similares y la complicada coyuntura macroeconómica mundial, podría estimular significativamente el crecimiento. Simplificar la normativa y reducir la burocracia desbloquearía el acceso al mercado e incrementaría la competencia,

lo que mejoraría el dinamismo empresarial y la reasignación de recursos (como ilustra el recuadro 1.1 para el caso de China). Una mayor integración de los mercados financieros, de trabajo y de productos podría dotarles de la envergadura y la escala necesarias para impulsar un aumento de la innovación y acelerar el crecimiento de la productividad. En Europa, suprimir las barreras internas que todavía existen permitiría a las empresas aumentar su escala. Acelerar la integración europea reduciendo los obstáculos regulatorios y reforzando la unión de los mercados de capitales podría aumentar la inversión y el crecimiento potencial, y elevar la productividad. Este enfoque reforzaría el subdesarrollado mercado europeo de capitales y contribuiría a reducir los desequilibrios mundiales.

Un motor de crecimiento propulsado por la inteligencia artificial (IA): el optimismo sobre la IA, unido a la significativa reducción prevista en los costos anuales del uso de esta tecnología y a los futuros avances tecnológicos, podría impulsar la productividad y el consumo de manera considerable. La integración de las tecnologías relacionadas con la IA podría contribuir a la difusión de conocimientos entre sectores y regiones, lo que fomentaría la innovación y reduciría los costos a escala mundial. Estos avances podrían materializarse sin efectos adversos significativos en el empleo si la adopción de la IA va acompañada de políticas que refuercen los marcos regulatorios y respalden la reasignación de la mano de obra (Cazzaniga *et al.*, 2024). Asimismo, podrían concretarse sin elevar los precios de la electricidad y los costos medioambientales si las autoridades, en colaboración con las empresas, aprovecharan la oportunidad adoptando e incentivando fuentes de energía renovables y paradigmas de producción innovadores (véase la sección especial sobre materias primas).

Políticas: capear la incertidumbre y mejorar la preparación para aliviar las disyuntivas macroeconómicas

La economía mundial atraviesa una coyuntura crítica con considerables giros en las políticas e incertidumbre. Pueden darse varias alternativas plausibles, determinadas por los rápidos cambios en las políticas comerciales. Dados los cambios estructurales que se están produciendo, la elevada incertidumbre y la persistencia del crecimiento débil, las políticas deberían centrarse en medidas para restablecer la

confianza y la estabilidad, reducir los desequilibrios y elevar el crecimiento de manera sostenible. Reducir la incertidumbre provocada por las políticas y resolver las tensiones comerciales pueden promover un entorno más estable, fomentar el consumo y facilitar la inversión. A corto plazo, los países deben calibrar con cuidado sus políticas monetarias y prudenciales para mantener la estabilidad financiera y de precios. Reconstruir gradualmente el espacio fiscal sigue siendo fundamental para gestionar el aumento de las necesidades de gasto público y constituir reservas suficientes para hacer frente a shocks futuros que podrían ser considerables y recurrentes. Para elevar las perspectivas de crecimiento a mediano plazo, sigue siendo urgente llevar a cabo reformas estructurales, así como aprovechar con prudencia los beneficios de los avances tecnológicos.

Gestión de las tensiones comerciales y persistencia de la elevada incertidumbre en torno a la política comercial

Lograr un entorno comercial estable y previsible: los países deberían trabajar de manera constructiva para resolver con urgencia las tensiones comerciales y promover políticas comerciales claras y transparentes con el fin de estabilizar las expectativas, evitar distorsiones de la inversión y reducir la volatilidad, así como evitar medidas que puedan perjudicar aún más a la economía mundial (Georgieva, 2025). Ante el aumento de la incertidumbre en torno a la política comercial, una cooperación pragmática y una mayor integración económica (Rotunno y Ruta, de próxima publicación) pueden ayudar a los países a ampliar sus intercambios comerciales mediante reducciones unilaterales no discriminatorias de las barreras comerciales o en el plano regional, plurilateral o multilateral, como han demostrado varios acuerdos de libre comercio (la adhesión del Reino Unido al Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico y el acuerdo comercial entre la Unión Europea y Nueva Zelanda). Una mayor integración regional, por ejemplo la que conlleva desarrollar el Mercado Único Europeo (edición de octubre de 2024 de *Perspectivas económicas: Europa*) o avanzar en los esfuerzos para aplicar el Acuerdo de la Zona de Libre Comercio Continental Africana (El Ganainy *et al.*, 2023), también podría mejorar la eficiencia global incluso cuando existan políticas comerciales que generen distorsiones.

Los subsidios aplicados de manera general tienen un elevado costo fiscal y causan distorsiones adicionales, por lo que no son una herramienta adecuada para contener las distorsiones internas o externas. No obstante, en casos concretos, una política industrial focalizada puede aliviar las fallas del mercado sectorial como resultado de externalidades o economías de escala. Sin embargo, las políticas industriales tienen un elevado costo y pueden causar varias formas de fallas del gobierno, lo que a su vez daría lugar a una asignación ineficiente de los recursos (Ilyina, Pazarbasoglu y Ruta, 2024). Las políticas industriales mal focalizadas pueden alejar la producción de los patrones subyacentes de ventaja comparativa, crear un exceso de oferta regional o mundial y ocasionar cambios en la relación de intercambio que reduzcan el bienestar interno (Hodge *et al.*, 2024). Cuando el margen de maniobra fiscal es limitado, los programas de políticas industriales deben someterse a un análisis exhaustivo de costo-beneficio. Para minimizar las distorsiones, estas políticas deben centrarse estrictamente en objetivos concretos en sectores en los que las externalidades o las fallas del mercado estén bien identificadas. Por último, la cooperación entre socios comerciales internacionales en materia de los enfoques de política industrial puede reducir los efectos transfronterizos negativos (Brandão-Marques y Toprak, 2024).

Preservar la cooperación internacional. La cooperación internacional, incluida la que se lleva a cabo a través de agrupaciones regionales e interregionales, es fundamental para apuntalar el crecimiento mundial, afrontar problemas comunes y mitigar el contagio entre países. En diversos ámbitos de las políticas, incluidas la política comercial, la política industrial, la tributación internacional, el clima y la ayuda humanitaria y para el desarrollo, la cooperación y las plataformas internacionales pueden mitigar las repercusiones mundiales y proteger a los más vulnerables (Aiyar *et al.*, 2023). La cooperación tributaria internacional puede reducir los efectos de la competencia tributaria perjudicial y evitar así que se desate una carrera destructiva para reducir los impuestos sobre las sociedades globales. En los países de ingreso bajo, la asistencia multilateral será aún más importante para dar respuesta a las necesidades presupuestarias y de desarrollo si se reducen los flujos bilaterales de ayuda externa.

Mantener la estabilidad financiera y de precios

Calibrar la política monetaria en un contexto de riesgos dobles. En un momento en el que los países están experimentando una combinación multidimensional de shocks, los bancos centrales deben calibrar cuidadosamente la política monetaria en función de las circunstancias específicas de cada país. Los shocks de la política comercial lastran la oferta, mientras que la persistente incertidumbre y los efectos de riqueza negativos derivados de la corrección de precios de los activos de abril de 2025 frenan la demanda agregada. A medida que se producen estos shocks, los bancos centrales deberían vigilar la interacción de las presiones sectoriales de la oferta y la demanda sectorial, ya que un aumento de la pendiente de las curvas de oferta sectoriales podría desencadenar nuevas presiones inflacionarias (véase el capítulo 2 del informe WEO de octubre de 2024). Allí donde los riesgos a corto plazo para la inflación se inclinan al alza o las expectativas de inflación estén aumentando, los futuros recortes de las tasas de interés de política monetaria deberían seguir condicionados a que la inflación avance claramente hacia su meta. Esto puede garantizar que las expectativas de inflación sigan ancladas y, al mismo tiempo, proporcionar protección ante el riesgo de que una relajación de la política monetaria prematura dé lugar a posteriores subidas de las tasas de interés. Si no hay estabilidad de precios, cualquier ventaja derivada del crecimiento futuro corre el riesgo de quedar neutralizada con creces por un nuevo ajuste del costo de vida. Los bancos centrales necesitan estar especialmente vigilantes ante esos riesgos tras el reciente período de inflación prolongada y deberían estar dispuestos a tomar medidas contundentes, porque las expectativas de inflación pueden ser mucho menos estables si vuelven a producirse presiones inflacionarias. Si el crecimiento está perdiendo fuerza o los mercados de trabajo muestran indicios de debilidad, mientras que las presiones inflacionarias y las expectativas de inflación están volviendo claramente hacia su objetivo, el mantenimiento de un nivel constante de tasas de política monetaria nominales dará lugar, con el tiempo, a una orientación real restrictiva de la política monetaria, ya que la inflación disminuye al mismo tiempo que se debilita el crecimiento. En estos casos, procede reducir gradualmente la tasa de interés de política monetaria para acercar la orientación de la política a la tasa neutral. En general, dada la elevada incertidumbre,

adquiere especial importancia la claridad de la comunicación, que puede mejorar la predictibilidad de la política para todos los agentes económicos.

La fuerte incertidumbre también intensifica la disyuntiva entre anclar las expectativas de inflación y salvaguardar la estabilidad financiera. Cuando los esfuerzos de los bancos centrales por estabilizar las expectativas de inflación dan lugar a un endurecimiento de las condiciones financieras, pueden agravarse las vulnerabilidades en el sector financiero, lo que puede complicar el funcionamiento de las instituciones financieras (Bergant *et al.*, 2025). Por lo tanto, resulta crucial lograr un equilibrio entre mantener estables las expectativas de inflación y evitar que la estabilidad financiera se vea comprometida, en particular en un entorno de volatilidad del mercado financiero.

Mitigar la volatilidad cambiaria disruptiva. La persistencia de la incertidumbre en torno a la política comercial, cambios más amplios en las políticas, la divergencia entre las trayectorias de los países para normalizar la política monetaria y la mayor inestabilidad de las perspectivas monetarias podrían amplificar aún más el reciente episodio de volatilidad de los mercados financieros. Esto podría desencadenar salidas de capital disruptivas, que afectarían sobre todo a los países que tienen una gran dependencia de las importaciones o una proporción más alta de sus importaciones facturadas en dólares. El Marco Integrado de Políticas del FMI proporciona orientación adaptada a la situación de cada país sobre las respuestas de política más adecuadas.

En el caso de los países con mercados de divisas profundos y eficientes y bajos niveles de deuda en moneda extranjera, se recomienda flexibilidad cambiaria y subir las tasas de interés de política monetaria. Las políticas del mercado financiero, incluidas las inyecciones de liquidez rápidas, decisivas y bien diseñadas, son herramientas adecuadas para mitigar episodios de volatilidad del mercado cambiario que se derivan de las políticas de socios comerciales o de los movimientos del dólar de EE.UU. Por su parte, en los países con mercados de divisas pocos desarrollados o volúmenes considerables de deuda denominada en moneda extranjera, un endurecimiento brusco de las condiciones financieras mundiales puede generar una volatilidad disruptiva del tipo de cambio y un aumento de las primas de riesgo, lo que podría entrañar riesgos para la estabilidad macrofinanciera. En estos casos, las intervenciones cambiarias temporales o las medidas para gestionar los flujos de capitales podrían estar justificadas,

siempre que se mantengan políticas monetarias y fiscales adecuadas. Este tipo de actuaciones deberían complementarse con medidas macroprudenciales para atenuar las perturbaciones causadas por las grandes posiciones en deuda denominada en moneda extranjera, así como con reformas del mercado financiero destinadas a lograr mercados de capital internos más profundos a mediano plazo.

Salvaguardar la estabilidad financiera mediante la política prudencial. La elevada incertidumbre sobre las perspectivas económicas y la volatilidad de los mercados financieros hace que sean aún más necesarias unas políticas prudenciales sólidas para salvaguardar la estabilidad financiera. Las jurisdicciones que experimentan tensiones en los mercados financieros deberían activar los colchones macroprudenciales para apoyar la concesión de crédito a la economía y evitar un endurecimiento generalizado de las condiciones financieras y una avalancha de quiebras y cierres de empresas. Si los niveles de tensión llegaran a alcanzar proporciones críticas, las autoridades deben estar preparadas para activar instrumentos fiscales y de liquidez y así evitar un desapalancamiento excesivo y perjuicios en el sector real. Allí donde se estén implementando cambios regulatorios, deberían mantenerse las políticas de estabilidad financiera, incluidas las políticas macroprudenciales y las reformas de Basilea III, con el fin de reforzar la supervisión de las instituciones financieras y el seguimiento de los riesgos para la estabilidad financiera. Reforzar los requisitos de presentación de información y las políticas para mitigar las vulnerabilidades en las instituciones financieras no bancarias es crucial para aprovechar los beneficios del papel de estas últimas en la intermediación financiera.

Reponer las reservas fiscales para recuperar el margen de maniobra presupuestario

Sigue siendo prioritario restablecer el espacio fiscal y encauzar la deuda pública en una trayectoria sostenible, sin dejar de satisfacer necesidades de gasto importantes para garantizar la seguridad nacional y económica. Esto requiere una consolidación fiscal creíble a mediano plazo, con ajustes decisivos pero favorables al crecimiento. Una mayor disciplina fiscal también contribuiría a contener los costos de endeudamiento y, por consiguiente, proporcionaría un mecanismo de protección contra el riesgo de tasas de interés elevadas o más elevadas en un contexto de primas por plazo más

altas y riesgos de incremento de la inflación en algunos países. Los planes de ajuste fiscal deberían centrarse principalmente en recomponer de manera creíble las reservas para mantener los costos de financiamiento en niveles razonables, ayudar a anclar las expectativas de inflación a mediano plazo y contener los riesgos relacionados con la rebaja de las calificaciones crediticias de la deuda soberana. Además, los países deberían replantearse sus prioridades de gasto e impulsar los ingresos fiscales, en particular ampliando sus bases tributarias, y los incrementos permanentes del gasto deberían financiarse con ingresos. También puede ser conveniente hacer más hincapié en la mejora de la eficiencia del gasto del sector público, especialmente si el espacio fiscal es limitado. Cuando los shocks negativos de demanda provocados por los recientes aranceles y las políticas comerciales son importantes, los estabilizadores automáticos pueden atenuar su impacto. Deberían implementarse nuevas medidas discrecionales, diseñadas de manera focalizada y temporal y con cláusulas claras de caducidad automática, solo para los hogares, las empresas o los sectores afectados por graves perturbaciones comerciales.

Diseñar planes de ajuste para restablecer la sostenibilidad fiscal. En muchos países, las actuales políticas fiscales son insuficientes para que la probabilidad de estabilización de la deuda sea elevada (capítulo 1 del informe *Monitor Fiscal* de abril de 2025). Un plan creíble de ajuste fiscal estaría basado en supuestos realistas sobre el crecimiento, los costos del servicio de la deuda, la movilización de ingresos y las necesidades de gasto. Para los países en los que surgen nuevas necesidades de gasto, es crucial demostrar un compromiso claro con la protección de la sostenibilidad de la deuda, la integridad de las reglas fiscales y la transparencia de la política fiscal. En países con espacio fiscal, los gastos netos, excluyendo la inversión en defensa, deberían seguir sujetos a los compromisos ya acordados. En las economías con espacio fiscal limitado, los incrementos de los desembolsos fiscales, tanto permanentes como temporales, deberían financiarse con ingresos fiscales y mediante la reordenación del gasto.

El fortalecimiento de los marcos fiscales a mediano plazo y de las reglas fiscales puede respaldar los planes de ajuste presupuestario, al igual que una mayor transparencia fiscal, en particular en lo relativo a los pasivos contingentes y los flujos generadores de deuda fuera del déficit fiscal. La credibilidad también puede reforzarse mediante una legislación vinculante y

contingencias claras que estipulen cuál será la respuesta de los gobiernos ante cambios inesperados de la coyuntura económica —cambios del crecimiento, de las tasas de interés o de las necesidades de gasto— con arreglo a supuestos realistas.

En los casos de los países sobreendeudados o expuestos a un alto riesgo de sobreendeudamiento, o que afrontan un posible incumplimiento de la normativa fiscal, es posible que para lograr la sostenibilidad presupuestaria no solo se necesite una consolidación fiscal, sino también una reestructuración de la deuda. Además, los avances en la aplicación de los marcos internacionales de resolución de la deuda soberana, en particular el Marco Común del Grupo de los Veinte (G20) y el aumento del consenso en la Mesa Redonda Mundial sobre la Deuda Soberana, reducirán los costos de la reestructuración de la deuda (cuando sea necesaria).

Aprobar reformas fiscales focalizadas. Un diseño y una composición cuidadosos de los planes de ajuste fiscal pueden evitar efectos negativos prolongados sobre el crecimiento. Las combinaciones de políticas concretas deben calibrarse para cada país. En las economías avanzadas, la reordenación de las prioridades de gasto, las reformas de los programas de prestaciones sociales y el aumento de los ingresos por medio de impuestos indirectos o la eliminación de incentivos ineficientes, en función de las circunstancias de cada país, pueden contribuir al ajuste fiscal (informe *Monitor Fiscal* de abril de 2025). Las economías de mercados emergentes y en desarrollo tienen un mayor margen para reforzar la movilización de ingresos internos, imprescindible para dar respuesta a las necesidades de gasto y estimular la creación de empleo. Entre las medidas que pueden utilizar cabe citar la ampliación de las bases tributarias, reduciendo la informalidad y adoptando otras medidas, y la mejora de la capacidad de administración de los ingresos públicos. En unos y otros países, hay margen para reducir los subsidios ineficientes. Unas reformas graduales, anunciadas y ejecutadas cuando las condiciones macroeconómicas sean más favorables y combinadas con políticas de redistribución, pueden mejorar el apoyo social a reformas sustanciales del gasto en ámbitos como los subsidios a la energía y la reforma de las pensiones (capítulo 2 del informe *Monitor Fiscal* de abril de 2025).

Proteger el crecimiento y a la población vulnerable. Los ajustes fiscales han de calibrarse con sumo cuidado para evitar una incidencia negativa sobre el

crecimiento potencial y mitigar sus efectos sobre la distribución del ingreso. Los componentes del gasto que favorecen el crecimiento, como las inversiones públicas de alta calidad en infraestructura y digitalización, pueden elevar el crecimiento potencial a mediano plazo y deben protegerse. El gasto en las prioridades para el crecimiento puede complementarse con reformas estructurales de los mercados de trabajo y la regulación. Proteger a las personas pobres y vulnerables puede amortiguar también el impacto en la desigualdad y mejorar la aceptabilidad social de las reformas fiscales. Eliminar subsidios mal focalizados, como los energéticos, puede reducir los efectos sobre la distribución del ingreso y, simultáneamente, contribuir a alcanzar los objetivos climáticos.

Utilizar apoyo oportuno, focalizado y temporal cuando sea esencial, de manera responsable. En el caso de los países en que los shocks negativos de demanda son importantes, los estabilizadores automáticos deberían desempeñar su función de amortiguar el impacto de los shocks. Cuando se producen shocks importantes y perturbaciones graves del comercio que tienen un impacto negativo serio sobre los hogares, las empresas o los sectores, podría desplegarse un apoyo complementario que fuera temporal y focalizado. Estas medidas deben diseñarse debidamente para que estén bien focalizadas, incluir cláusulas de caducidad automática para evitar que el apoyo sea permanente y evite los ajustes y reasignaciones necesarios, y mitigar los riesgos fiscales y de economía política. Para mantener la deuda pública en una senda sostenible, es fundamental que el respaldo a este nuevo apoyo provenga de una adaptación responsable de los recursos fiscales en función de un estudio del espacio fiscal específico de cada país.

Revitalizar el crecimiento a mediano plazo

El crecimiento potencial sigue siendo moderado y las presiones sobre el costo de vida persisten tras la pandemia. Elevar las perspectivas de crecimiento a mediano plazo es la única vía sostenible para lograr un incremento generalizado del nivel de vida y aliviar las disyuntivas macroeconómicas. Un crecimiento más fuerte respaldaría la dinámica de sostenibilidad de la deuda, lo que incrementaría el espacio fiscal a mediano plazo. Las reformas estructurales de amplia base pueden contribuir a elevar el potencial de crecimiento, y la cooperación multilateral puede apuntalar la resiliencia tras el aumento de la incertidumbre.

Aprobar reformas estructurales. Unas reformas estructurales duraderas en varios ámbitos, incluidos los mercados de trabajo, la educación, la regulación y la competencia, y las políticas del sector financiero, pueden elevar conjuntamente la productividad y el crecimiento potencial y favorecer la creación de puestos de trabajo. También los avances tecnológicos, en particular los relacionados con la digitalización y la IA, pueden mejorar la productividad y el crecimiento potencial.

El aumento de la participación laboral de la mujer puede incrementar la oferta de mano de obra. En el contexto de un envejecimiento demográfico continuo pero heterogéneo tanto en las economías avanzadas como en las economías de mercados emergentes y en desarrollo, las políticas destinadas a mejorar el capital humano y los resultados de los trabajadores mayores en el mercado de trabajo, incluidas las políticas de salud y las relativas a la capacitación y el desarrollo continuados, pueden mejorar la permanencia de esos trabajadores en los mercados laborales y su productividad (capítulo 2). Una combinación bien diseñada de intervenciones en el mercado de trabajo también puede contribuir a elevar gradualmente la edad efectiva de jubilación. Además de las políticas internas del mercado de trabajo, los datos empíricos sugieren que el aumento de los flujos migratorios puede atenuar las complicadas perspectivas demográficas e impulsar moderadamente el crecimiento (capítulo 3). Para ello, es necesario facilitar la rápida integración de los migrantes en el mercado laboral (Caselli *et al.*, 2024) y velar por que sus competencias se ajusten bien a las oportunidades de trabajo (Beltran Saavedra *et al.*, 2024). Las medidas para atenuar el efecto sobre la distribución del ingreso de las reformas del mercado laboral, junto con las reformas de la gobernanza, pueden seguir reforzando la confianza en las instituciones públicas (véase el capítulo 3 del informe WEO de octubre de 2024). Para que los beneficios que aportan las nuevas tecnologías lleguen a toda la población activa, es vital contar con marcos regulatorios sólidos y una fuerza de trabajo con competencias digitales, así como invertir en infraestructura digital (Georgieva, 2024).

Una desregulación focalizada puede aliviar las restricciones que impiden a las empresas estimular la capacidad empresarial, la inversión y la innovación, lo que en última instancia impulsaría el potencial de crecimiento a mediano plazo. Para una serie de países europeos se han estimado unas distorsiones considerables y unos costos para el PIB real que

se sitúan, en promedio, en el 0,8% del PIB anual (Pellegrino y Zheng, 2024). Mantener la regulación prudencial y salvaguardar la estabilidad financiera son dos aspectos que siguen siendo clave cuando se reduce la burocracia. Una desregulación prematura o descoordinada incrementaría los riesgos para la estabilidad financiera y podría alimentar peligrosas dinámicas de auges y caídas.

Las reformas del mercado de trabajo y regulatorias deberían complementarse con políticas para aliviar las restricciones financieras. Incrementar la accesibilidad financiera y reducir las barreras para la asignación eficiente del capital podría estimular más el crecimiento de la productividad (véase el capítulo 3 del informe WEO de abril de 2024). Suprimir barreras comerciales internas y avanzar en las reformas de los mercados de capitales es crucial para el dinamismo de las empresas, especialmente en el caso de las empresas más innovadoras que carecen de garantías tangibles (véase la nota 1 de la edición de octubre de 2024 de *Perspectivas económicas: Europa*).

Aunque hace varios años que se han identificado las reformas estructurales necesarias, lograr una aceptabilidad social amplia para ponerlas en práctica ha sido con frecuencia un obstáculo significativo.

Para incrementar la probabilidad de éxito de las reformas estructurales y mejorar la aceptabilidad social de las agendas reformistas se necesitan procesos participativos, así como esfuerzos para lograr que el público entienda mejor las propuestas de reforma y las partes interesadas participen de manera continuada en todo el proceso de reforma (véase el capítulo 3 del informe WEO de octubre de 2024 y el capítulo 2 del informe *Monitor Fiscal* de abril de 2025).

Avanzar en las políticas climáticas. Para luchar contra el cambio climático es necesaria una combinación de medidas diseñada correctamente que pueda generar beneficios macroeconómicos, como es un crecimiento resiliente y con bajas emisiones. Esta combinación de políticas incluye inversiones en tecnologías renovables y de eficiencia energética y medidas que afectan a toda la economía, como la tarificación del carbono, que pueden complementarse con incentivos fiscales, asistencia técnica y apoyo financiero para proyectos de adaptación en países de ingreso bajo. Muchos países están realizando el cambio de los combustibles fósiles a las energías renovables, lo que puede mejorar la seguridad energética (Dolphin *et al.*, 2024), beneficiar al empleo y reducir los riesgos de balanza de pagos.

Recuadro 1.1. Evaluación de riesgos en torno al pronóstico de referencia

En este recuadro se presentan dos evaluaciones complementarias de los riesgos para la economía mundial. En primer lugar, se utiliza el modelo del FMI para las economías del G20 para derivar bandas de confianza en torno al pronóstico de referencia del informe WEO. En segundo lugar, se emplea el *Modelo Monetario y Fiscal Integrado Mundial* (GIMF) del FMI para simular dos escenarios. Las políticas y los shocks contemplados en el escenario A dan lugar a una ampliación de los desequilibrios mundiales y una caída del producto mundial con respecto a lo previsto en el pronóstico de referencia; en cambio, las políticas del escenario B causan una reducción de los desequilibrios mundiales y un incremento del producto mundial con respecto a lo previsto en el pronóstico de referencia.

Bandas de confianza

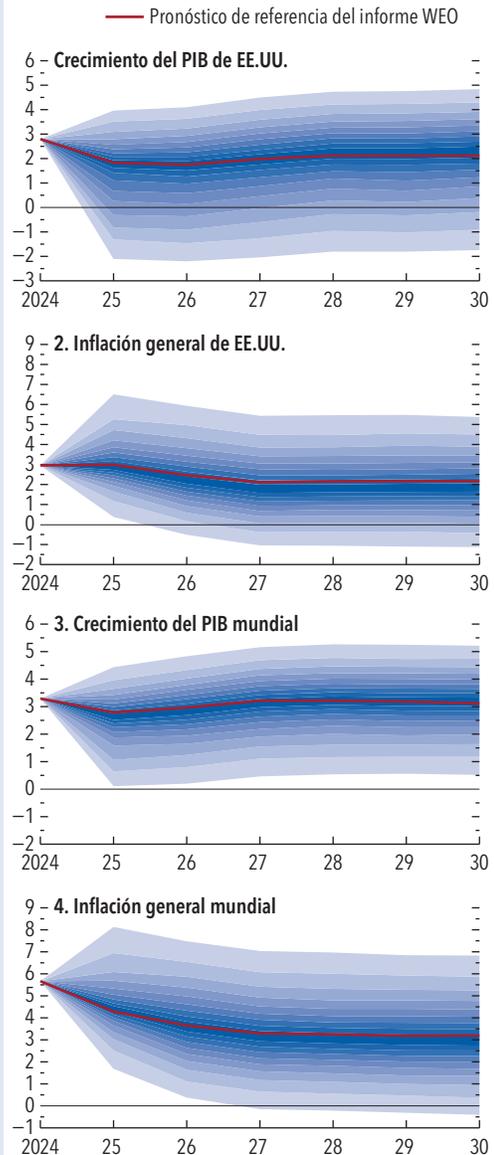
La primera evaluación identifica los shocks económicos subyacentes a los datos históricos utilizando el modelo del G20. A continuación, se realiza un muestreo de estos shocks y se vuelven a incorporar en el modelo para generar distribuciones del riesgo (Andrle y Hunt, 2020). El procedimiento se ha ajustado para alinearlo con la evaluación del crecimiento en riesgo presentada en el informe GFSR de abril de 2025. Como en la evaluación anterior del informe WEO de octubre de 2024, las distribuciones del crecimiento se inclinan a la baja, mientras que las distribuciones de la inflación se inclinan algo al alza¹.

Los paneles 1 y 2 del gráfico 1.1.1 presentan las distribuciones del crecimiento y la inflación general estadounidenses, respectivamente (las bandas de confianza del 90% se representan en las zonas sombreadas en azul). Se estima que la probabilidad de que en 2025 se produzca una recesión es del 37%, por encima de lo previsto en el informe WEO de

Los autores de este recuadro son Michal Andrle, Jared Bebee, Domenico Giannone, Chris Jackson, Dirk Muir, Rafael Portillo y Philippe Wingender.

¹El alineamiento con la evaluación del crecimiento en riesgo requiere muestrear con mayor frecuencia algunos años en los que se produjeron recesiones: 1969, 1974-75, 1981, y en menor medida, 2009 y 2020.

Gráfico 1.1.1. Incertidumbre de los pronósticos en torno a las proyecciones mundiales de crecimiento e inflación (porcentaje)



Fuente: Estimaciones del personal técnico del FMI.

Nota: Cada tonalidad de azul representa un intervalo de probabilidad de 5 puntos porcentuales. Informe WEO = *Perspectivas de la economía mundial*.

Recuadro 1.1 (continuación)

octubre de 2024². Los riesgos se han vuelto a desplazar al alza para la inflación estadounidense y para las tasas de interés de política monetaria (que no se muestran en el gráfico), lo que refleja en parte la revisión al alza de la inflación proyectada en el pronóstico de referencia del informe WEO. El riesgo de que la inflación general estadounidense suba en 2025 por encima del 3,5% es superior al 30%, frente al 13% de octubre; la probabilidad de que la tasa de interés de las letras del Tesoro a tres meses supere el 4,5%, en promedio, en 2025 es de alrededor del 33% (frente al 27% de octubre).

Los paneles 3 y 4 del gráfico 1.1.1 presentan las distribuciones para el crecimiento y la inflación general a escala mundial. Se considera que la probabilidad de que el crecimiento mundial caiga por debajo del 2% en 2025 es de cerca del 30%, un porcentaje superior al estimado en octubre (17%). Se estima que la probabilidad de que la inflación general mundial supere el 5% es de alrededor del 31%, algo por debajo de la estimación correspondiente del 34% formulada en el informe WEO de octubre.

Escenarios

A continuación, el modelo GIMF se usa para simular dos escenarios. La versión del modelo utilizada aquí tiene 10 regiones, que incluyen a China, Estados Unidos y la zona del euro.

En ambos escenarios se supone que hay respuestas endógenas de política monetaria y que la mayoría de las regiones tienen tipos de cambio flexibles. En el escenario A, el tipo de cambio de la moneda china frente al dólar se administra mediante medidas de flujos de capital, permitiendo cierto ajuste del tipo de cambio en respuesta a los shocks, pero menos de lo que implicaría un tipo de cambio totalmente flotante; en el escenario B, el yuan se ajusta como en un régimen cambiario flexible. En el plano fiscal, se permite la operación de estabilizadores automáticos.

²El riesgo de recesión para 2025 se define como la probabilidad de que la tasa de crecimiento anual de 2025 se sitúe por debajo del 1,2%, lo que se corresponde con una recesión menos acosada a partir del tercer trimestre. Cuando se publicó el informe WEO de octubre de 2024, se estimó que la probabilidad de una recesión pasajera en Estados Unidos, de acuerdo con este criterio, era del 25% aproximadamente.

Capas consideradas en el escenario A

Divergencias mundiales. Esta capa tiene tres componentes:

- *Prórroga de la Ley de Empleos y Reducción de Impuestos (TCJA) de Estados Unidos.* En el escenario A se supone que un amplio conjunto de las disposiciones de la TCJA se prorroga durante un período de 10 años, incluidas las relativas a los impuestos a las personas físicas y jurídicas, los créditos tributarios por hijo y la deducción como gastos de la inversión, medidas que en total suman un 11% del PIB en el período 2025–34. Los déficits conexos se concentran en la parte final del período y se aproximan al 1,4% del PIB para 2027. Dado que la prórroga ocurre tras una escalada histórica de la inflación, en esta capa se supone que las expectativas de inflación estadounidenses experimentan un pequeño incremento adicional de carácter temporal.
- *Menor productividad en Europa.* La reciente ralentización del crecimiento de la productividad en la zona del euro se intensifica como consecuencia de la menor innovación, los cambios tecnológicos y la falta de acceso a financiamiento de capital. A partir de 2025, el crecimiento de la productividad total de los factores se reduce en 0,2 puntos porcentuales al año durante cinco años con respecto al contemplado en el pronóstico de referencia. La caída se concentra en el sector de bienes y servicios transables.
- *Debilitación de la demanda interna en China.* En 2025, el consumo y la inversión se reducen un 0,7% y un 0,5%, respectivamente, con respecto a lo previsto en el pronóstico de referencia. Este descenso se agrava en 2026–27 y después desaparece.

Guerra comercial. En este escenario se contempla una escalada de los aranceles en respuesta al anuncio del 2 de abril. En primer lugar, incorpora un aumento adicional de 50 puntos porcentuales en los aranceles a todo el comercio entre China y Estados Unidos en ambas direcciones, con respecto al pronóstico de referencia de este informe. En segundo lugar, los demás países distintos de China responden con la misma moneda al anuncio del 2 de abril y aumentan sus aranceles a las importaciones de Estados Unidos en la misma proporción. En tercer lugar, Estados Unidos responde duplicando la tasa anunciada el 2 de abril a todos los países excepto

Recuadro 1.1 (continuación)

China. Como resultado, se produce un incremento de aproximadamente 18 puntos porcentuales en la tasa arancelaria efectiva sobre las importaciones y las exportaciones de bienes estadounidenses, en relación con el pronóstico de referencia actual.

Aumento de la incertidumbre mundial. La incertidumbre sobre las políticas macroeconómicas aumenta. El shock resultante equivale a un incremento de tres desviaciones estándar en la medida de incertidumbre de la política económica mundial de Davis (2016), aproximadamente un 50% superior al repunte observado en 2018–19. Las regiones expuestas más directamente a las medidas arancelarias, o para las que el comercio representa un porcentaje mayor de su actividad, experimentan un shock de incertidumbre algo mayor.

Condiciones financieras más restrictivas. La combinación de shocks del escenario desencadena un endurecimiento de las condiciones financieras. Los precios de los activos disminuyen en todo el mundo en 2025, siendo la mayor caída en Estados Unidos (alrededor del 5% en promedio para todo el año) y en los mercados emergentes (en torno al 3%). Las primas soberanas y empresariales de los mercados emergentes, excluida China, aumentan 50 puntos básicos; las primas empresariales de las economías avanzadas y China suben 25 puntos básicos. El endurecimiento de las condiciones financieras se mantiene durante dos años.

Capas consideradas en el escenario B

Reducción de la deuda pública de Estados Unidos. Estados Unidos emprende una serie de reformas fiscales destinadas a reducir las ineficiencias de gastos fiscales mal focalizados, pasar de impuestos sobre el trabajo a impuestos sobre el consumo y contener los costos de la atención de la salud. Además, el consumo público se reduce de forma permanente. Estas reformas, junto con los ahorros derivados de los menores pagos de intereses, dan lugar a una reducción gradual del déficit fiscal total, que cinco años después se sitúa en el 1% del PIB. La deuda pública estadounidense se reduce en 25 puntos porcentuales del PIB a largo plazo.

Aumento del gasto público en Europa. La inversión pública se incrementa en la zona del euro a partir de 2025. El gasto adicional alcanza un 1% del PIB para 2026, se mantiene en ese nivel hasta 2030 y después permanece un 0,4% más alto para mantener

un stock más elevado de capital público³. Este eleva permanentemente la productividad total de los factores y el producto potencial. La capa también incluye un incremento permanente del gasto en defensa del 0,3% del PIB, a partir de 2025. Durante el período analizado por el informe WEO, aproximadamente dos tercios del aumento del gasto se financia mediante un incremento del déficit. Sin embargo, a partir de 2030 el aumento del gasto público en capital y en defensa se ve compensado por una reasignación del gasto, de manera que los coeficientes de endeudamiento vuelven gradualmente a los del pronóstico de referencia.

Aumento de la productividad y reequilibrio en China. La aplicación de reformas estructurales que reducen las barreras de entrada y reformas de las empresas estatales propicia un mayor dinamismo del mercado, mientras que el fortalecimiento de la red de protección social da lugar a un reequilibrio de la demanda. La productividad aumenta en los sectores de bienes transables y no transables alrededor de un 2% y un 0,5%, respectivamente, hasta 2030, lo que impulsa la confianza a corto plazo. La tasa de ahorro se reduce en 2 puntos porcentuales del PIB durante el mismo período.

Impacto en la economía mundial

En los gráficos 1.1.2 y 1.1.3 se presentan los efectos de los escenarios A y B sobre el nivel del PIB durante 2024–30 y a largo plazo en China, Estados Unidos, la zona del euro y el mundo. Los efectos se presentan como desviaciones porcentuales con respecto al pronóstico de referencia⁴. El gráfico 1.1.4 muestra los efectos totales de los escenarios sobre los saldos de la balanza de pagos en cuenta corriente de estas tres regiones principales como desviaciones con respecto a su nivel en el pronóstico de referencia en puntos porcentuales del PIB.

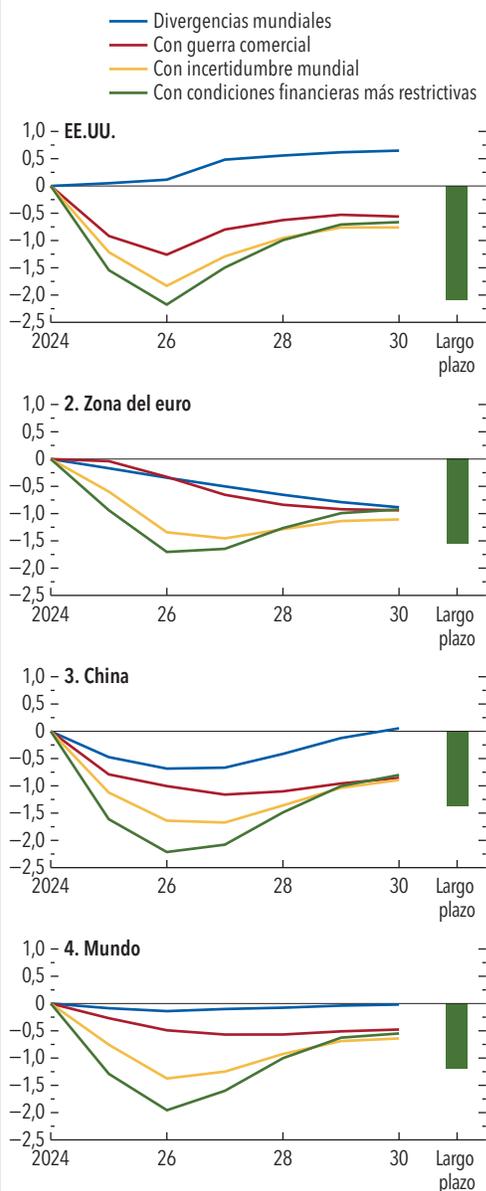
En el escenario A, la capa de *divergencias mundiales* estimula, en cierta medida, la economía

³El escenario se asemeja al contemplado en el informe WEO de octubre, pero el incremento de la inversión pública es menor y el supuesto sobre el financiamiento es algo distinto. El escenario de octubre se aplicó mediante un modelo diferente, el modelo para los países del G20, lo que da lugar a algunas diferencias en los multiplicadores y los efectos secundarios transfronterizos.

⁴El impacto en las tasas de crecimiento se aproxima restando el efecto sobre el producto del año anterior.

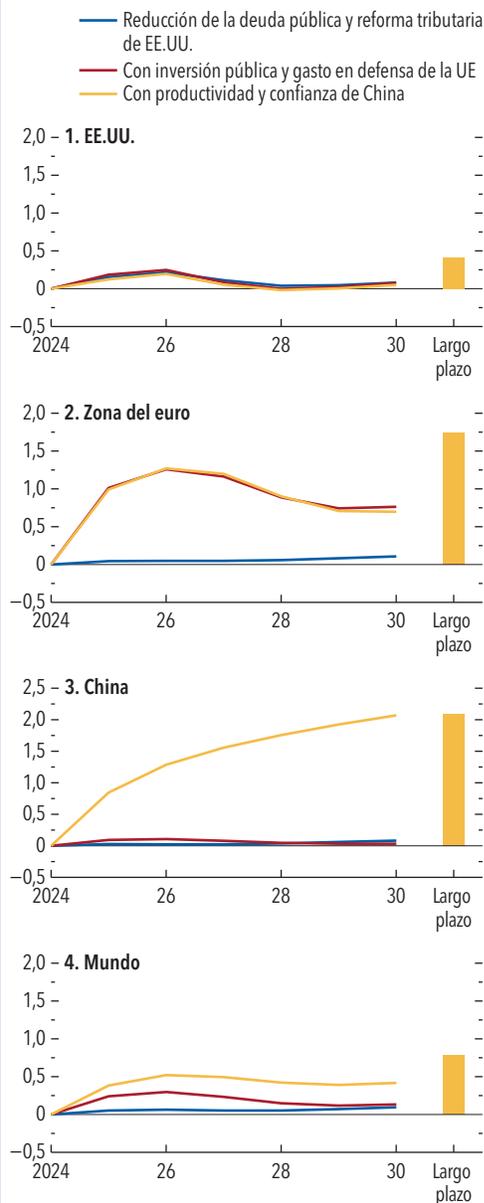
Recuadro 1.1 (continuación)

Gráfico 1.1.2. Impacto del escenario A en el PIB
(desviación porcentual respecto del pronóstico de referencia)



Fuente: Estimaciones del personal técnico del FMI.
Nota: "A largo plazo" es al menos a 50 años vista.

Gráfico 1.1.3. Impacto del escenario B en el PIB
(desviación porcentual respecto del pronóstico de referencia)



Fuente: Estimaciones del personal técnico del FMI.
Nota: "A largo plazo" es al menos a 50 años vista. UE = Unión Europea.

Recuadro 1.1 (continuación)

estadounidense como consecuencia de la *prórroga de la TCJA*. El impacto es limitado en un primer momento, pero aumenta con el tiempo. En 2025–26, la capa añade 20–30 puntos básicos a la inflación general de Estados Unidos y 30 puntos básicos a la tasa de interés de política monetaria estadounidense y da lugar a una ligera apreciación del dólar. La *menor productividad en Europa* reduce gradualmente la actividad de la zona del euro. El componente reduce el PIB en aproximadamente un 0,3% y un 0,5% en 2025 y 2026. Como la demanda se reduce al mismo ritmo que el producto potencial, el efecto sobre la inflación y las tasas de política monetaria de la región se acerca a cero. La *debilitación de la demanda interna en China* resta un 0,3% y un 0,5% al PIB chino contemplado en el pronóstico de referencia en 2025 y 2026, respectivamente, fundamentalmente debido a una contracción del consumo. El componente reduce la inflación general de China en 20–30 puntos básicos adicionales en 2025–26, y sus efectos se ven amplificados por el limitado ajuste del tipo de cambio yuan-dólar.

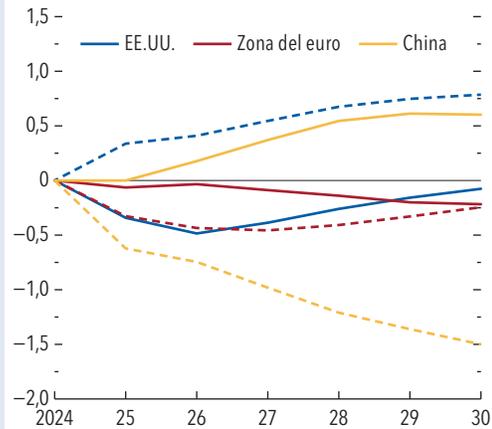
La capa de *guerra comercial* reduce la demanda mundial, en especial de productos estadounidenses y chinos. Las diferencias entre las tasas arancelarias estadounidenses según los países dejan margen para la desviación del comercio, y algunas regiones se benefician ligeramente a corto plazo, por ejemplo, la zona del euro. Este efecto es pasajero: a medida que los precios relativos y la demanda sectorial se ajustan, el impacto sobre la actividad pasa a ser negativo en todos los países, y el efecto aumenta con el tiempo a medida que los aranceles lastran la acumulación de capital. Los aranceles reducen el PIB mundial en un 0,6% de aquí a 2027 y en un 1% a largo plazo. Se produce un pequeño aumento de la inflación mundial de aproximadamente 10 puntos básicos en 2025–26, ya que el efecto directo de los aranceles más altos se compensa con el efecto desinflacionario de la reducción de la actividad⁵. Posteriormente, la inflación cae por debajo de la proyección de referencia, también la inflación en Estados Unidos.

La capa de *aumento de la incertidumbre mundial* reduce la inversión mundial en cerca de un 2% en 2025 y un 3% en 2026 con respecto al pronóstico de

⁵Como se explica en el recuadro 1.2, el efecto de los aranceles sobre la inflación es incierto. El efecto depende de las respuestas de los tipos de cambio, los salarios y los márgenes de beneficio de las empresas.

Gráfico 1.1.4. Impacto de los escenarios A y B en cuenta corriente, porcentaje del PIB

(desviación en puntos porcentuales con respecto al pronóstico de referencia; línea continua = escenario A; línea discontinua = escenario B)



Fuente: Estimaciones del personal técnico del FMI.

Nota: El escenario A incluye divergencias globales, guerra comercial, aumento de la incertidumbre mundial y condiciones financieras más restrictivas. El escenario B incluye reducción de la deuda y reforma tributaria en Estados Unidos, aumento del gasto público en la Unión Europea y aumento de la productividad y reequilibrio en China.

referencia. El consumo mundial también se contrae en 2025–27. El efecto total sobre el producto mundial para esta capa se aproxima a un -0,5% del PIB del pronóstico de referencia en 2025 y un -0,8% en 2026. La capa contribuye a un descenso moderado de la inflación y las tasas de interés de política monetaria mundiales de aproximadamente 20 puntos básicos para 2026. La capa de *condiciones financieras más restrictivas* resta un 0,5% del PIB mundial en 2025 y afecta a todas las regiones, debido tanto al endurecimiento interno como a los efectos de contagio internacionales.

El efecto combinado de las capas del escenario A es una reducción del PIB mundial de aproximadamente el 1,3% para 2025 y el 1,9% para 2026, con respecto al pronóstico de referencia. A lo largo del período analizado en el informe WEO y a largo plazo, todas las regiones experimentan una disminución significativa de su actividad, y el impacto a largo plazo es reflejo de las distorsiones causadas por los aranceles y de la menor productividad. La caída de la actividad mundial tiene efectos deflacionarios, por lo que el nivel general de la inflación mundial y las tasas de

Recuadro 1.1 (continuación)

política monetaria descienden alrededor de 40 puntos básicos para 2027. La inflación y las tasas de política monetaria son inicialmente estables en Estados Unidos, pero se sitúan por debajo de las del pronóstico de referencia después de 2026. El saldo en cuenta corriente se reduce en Estados Unidos (el déficit empeora con respecto al pronóstico de referencia) y aumenta en China y el resto del mundo.

En el escenario B, la capa de *reducción de la deuda pública de Estados Unidos* reduce la deuda estadounidense en un 25% del PIB a largo plazo, lo que mejora la sostenibilidad fiscal. Las reformas fiscales en Estados Unidos tienen un efecto a corto plazo positivo en su actividad económica, que se traduce en un aumento del PIB del 0,2% en 2025–26. La inflación neta de los efectos tributarios es algo más alta que en el pronóstico de referencia, igual que las tasas de interés de política monetaria. La disminución de la deuda pública estadounidense propicia un descenso gradual de las tasas de interés reales en Estados Unidos y a escala mundial, que se reducen en 10 puntos básicos a largo plazo. Más allá del período analizado en el informe WEO, el efecto a largo plazo es positivo para el PIB tanto estadounidense como a nivel mundial, que se incrementa un 0,4% y un 0,2% con respecto al pronóstico de referencia, respectivamente. Estados Unidos también experimenta un aumento del saldo en cuenta corriente (déficits más bajos que en el pronóstico de referencia).

La capa de *aumento del gasto público en Europa* da un considerable impulso a la zona del euro,

cuyo PIB se sitúa hasta un 1,3% por encima de lo previsto en el pronóstico de referencia para 2026. La inflación aumenta más de 20 puntos básicos durante el período analizado por el informe WEO, y la tasa de interés principal de la zona del euro se incrementa en alrededor de 50 puntos básicos. El saldo en cuenta corriente se reduce (menos superávit que en el pronóstico de referencia). La acumulación de capital público eleva la productividad y el producto potencial en la zona del euro de manera permanente. Los efectos de contagio a otras regiones son positivos pero leves.

La capa de *aumento de la productividad y reequilibrio en China* eleva el PIB del país aproximadamente un 1% para 2026 en comparación con el pronóstico de referencia; alrededor de un tercio del aumento es el resultado de la mejora de la confianza. La reducción de la tasa de ahorro contribuye a la mejora de la demanda interna, y el producto potencial se incrementa gradualmente hasta superar en un 2% el del pronóstico de referencia actual, con un efecto neto positivo sobre la inflación que se aproxima a los 20 puntos básicos para 2030. La cuenta corriente de China se reduce considerablemente (menos superávit que en el pronóstico de referencia).

Por último, el efecto combinado de las capas del escenario B es un incremento del producto mundial de aproximadamente el 0,4% para 2026 (un 0,8% a largo plazo) y un aumento de la inflación mundial cercano a los 15 puntos básicos.

Recuadro 1.2. Efectos mundiales de las medidas de política comercial recientes: observaciones derivadas de varios modelos

En el presente recuadro se analizan las consecuencias macroeconómicas de los recientes anuncios de aranceles incluidos en el pronóstico de referencia del informe WEO y se presenta una serie de posibles resultados en relación con su impacto macroeconómico. Los efectos de los aranceles son complejos, ya que operan a través de distintos canales que pueden no estar suficientemente recogidos por un único modelo. Por lo tanto, este análisis se basa en tres modelos: el GIMF y dos modelos comerciales basados en Caliendo y Parro (2015; en adelante, “CP”) y Caliendo, Feenstra, Romalis y Taylor (2023; en adelante, “CFRT”)¹. El impacto sobre la actividad mundial es negativo y más importante para los países sometidos a mayores incrementos arancelarios o con exposición más directa. Los efectos sobre la inflación, y en cierta medida sobre los tipos de cambio, son inciertos y dependen de diversos factores. Esta evaluación debe considerarse nuestra estimación más conservadora de los efectos de los aranceles sobre la actividad. El impacto en la inflación también podría ser mayor de lo esperado. En concreto, una nueva escalada de las medidas comerciales más allá de las examinadas en este recuadro y la incertidumbre prolongada sobre los aranceles futuros amplifican los efectos macroeconómicos negativos, pero no se contemplan en este análisis².

Aranceles anunciados incluidos en la evaluación basada en modelos

El recuadro tiene en cuenta las medidas arancelarias que se han impuesto entre el 1 de febrero y el 4 de abril de 2025. Estas medidas incluyen los aumentos unilaterales de aranceles por parte de Estados Unidos. Algunos de ellos se aplican a países o regiones concretas, como es el caso de los aranceles del 2 de abril impuestos en proporción a los superávits comerciales bilaterales de sus socios, y que aumentaron las tasas un mínimo del 10%. Otros aumentos arancelarios se aplican a materias primas y mercancías específicas, como el acero y el aluminio y los automóviles y sus recambios. La combinación de estas medidas aumenta

Los autores de este recuadro son Diego Cerdeiro, Rui Mano, Dirk Muir, Rafael Portillo, Diego Rodríguez, Lorenzo Rotunno, Michele Ruta, Elizabeth Van Heuvelen y Philippe Wingender.

¹En el recuadro 4.4 del informe WEO de abril de 2019 se presentó una comparación similar relativa a la subida anterior de los aranceles chinos y estadounidenses en aquel momento.

²En el recuadro 1.1 se analiza el papel del incremento de la incertidumbre en torno a las políticas.

la tasa arancelaria efectiva general en Estados Unidos en aproximadamente 25 puntos porcentuales, desde un incremento promedio de alrededor 15 puntos porcentuales para Canadá, la zona del euro y México hasta 27 puntos porcentuales para un agregado de países asiáticos, excluida China, y más de 50 puntos porcentuales para China.

Se incluyen también las respuestas arancelarias de los socios comerciales de Estados Unidos. Canadá establece un arancel del 25% aplicable al 40% de las importaciones de bienes estadounidenses. También se contempla que responde con las mismas tasas arancelarias a las importaciones de automóviles estadounidenses que las aplicadas por Estados Unidos. En respuesta a los aranceles del 2 de abril, China aumenta los aranceles a todas las importaciones estadounidenses en 34 puntos porcentuales, además de las primeras medidas dirigidas a ciertos bienes energéticos, de transporte y agrícolas. En conjunto, las contramedidas equivalen a un aumento de la tasa arancelaria efectiva de aproximadamente 5 puntos porcentuales sobre el total de las exportaciones de mercancías estadounidenses.

Los modelos. El GIMF es un modelo dinámico mundial con acumulación de capital, numerosas rigideces, tres sectores y cadenas de valor mundiales. La versión del GIMF que se emplea aquí incluye ocho países. El CP y el CFRT son modelos estáticos con estructuras de países y sectoriales complejas (160 países y 12 sectores en la especificación del modelo CP que se utiliza en este análisis, y 60 países y 17 sectores en la especificación del modelo CFRT) y vínculos insumo-producto detallados. El modelo CP supone rendimientos constantes a escala, mientras que el CFRT incluye empresas heterogéneas con rendimientos a escala crecientes que determinan si la empresa produce y exporta.

Efectos a corto plazo

El modelo GIMF se utiliza para evaluar la dinámica a corto plazo (de uno a tres años).

Supuestos. Se contemplan respuestas endógenas de la política monetaria, con tipos de cambio totalmente flexibles en Canadá, Estados Unidos, México, la zona del euro y otras regiones. Se supone que el tipo de cambio entre el yuan y el dólar se gestiona mediante medidas de flujos de capital, lo que permite cierto ajuste del tipo de cambio en China, pero menos de lo

Recuadro 1.2 (continuación)

que implicaría un tipo de cambio totalmente flotante. Los ingresos obtenidos con los aranceles se utilizan para reducir la deuda durante los primeros 30 años; a largo plazo se devuelven a los hogares.

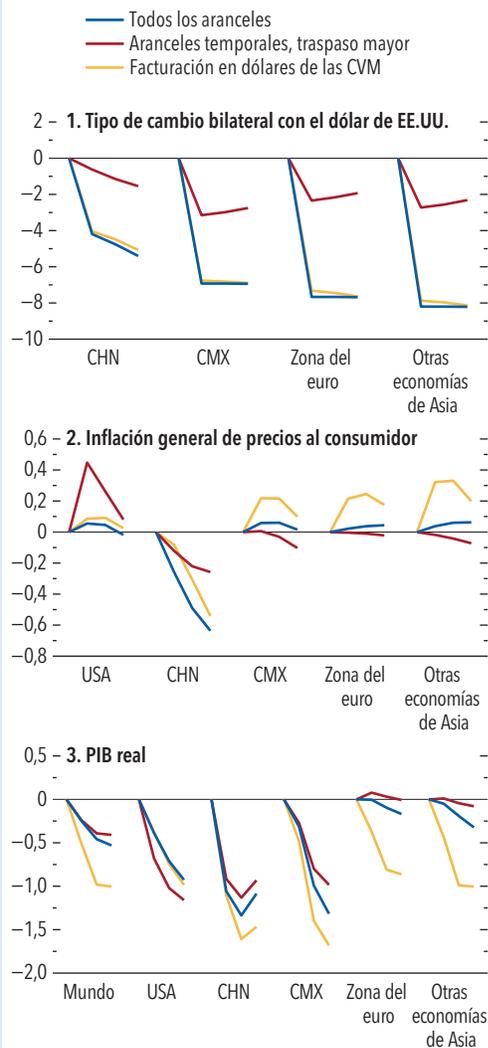
Junto con la especificación estándar del modelo GIMF, el análisis a corto plazo considera dos especificaciones adicionales (“versiones”) que varían a lo largo de las siguientes dimensiones:

- **Facturación del comercio mundial en dólares de EE.UU.** En la primera especificación, los exportadores cobran sus mercancías en la moneda local. En una versión alternativa se supone en su lugar que aproximadamente la mitad del comercio mundial está denominado en dólares, lo que causa presiones inflacionarias en otros países cuando se aprecia el dólar de EE.UU.
- **Inflación en Estados Unidos.** El supuesto inicial es que los aranceles se perciben como permanentes (lo que da lugar a una importante apreciación del dólar) y las empresas estadounidenses absorben parcialmente el consiguiente incremento de los costos de importación reduciendo sus márgenes de beneficio. En esta versión alternativa, se espera que los aranceles se eliminen después de varios años (limitando la apreciación del dólar), y se supone que las empresas estadounidenses trasladan la totalidad del aumento de los costos de importación a los consumidores. Ambos supuestos hacen que los aumentos de los aranceles incrementen las presiones inflacionarias en Estados Unidos.

El gráfico 1.2.1 muestra los efectos, en las distintas versiones del modelo GIMF (la especificación estándar más las dos versiones alternativas), para los tipos de cambio reales bilaterales con respecto a Estados Unidos, para la inflación y para el PIB. Los resultados se presentan en desviaciones con respecto a un escenario base sin aranceles para el mundo, Estados Unidos, China, Canadá y México combinados (CMX en el gráfico), la zona del euro y otros países asiáticos.

Monedas. El incremento de los aranceles causa una depreciación de las monedas con respecto al dólar (gráfico 1.2.1, panel 1). Las mayores depreciaciones se producen en la zona del euro y en otras economías de Asia. La depreciación del yuan es menor en comparación con otras monedas debido al supuesto de regulación del tipo de cambio. Los movimientos del tipo de cambio son considerablemente menores cuando el aumento de los aranceles se percibe como

Gráfico 1.2.1. Efectos a corto plazo de los aranceles
(desviación porcentual con respecto a un pronóstico sin aranceles)



Fuente: Estimaciones del personal técnico del FMI.

Nota: El gráfico muestra los resultados de las simulaciones arancelarias utilizando el Modelo Monetario y Fiscal Integrado Mundial (GIMF) del FMI para los primeros tres años por país. Las líneas azules muestran los efectos de aranceles con arreglo a supuestos estándar. Las líneas rojas muestran los efectos de aranceles temporales y un traspaso mayor. Las líneas amarillas muestran los efectos cuando alrededor del 50% del comercio mundial se factura en dólares de EE.UU. Las leyendas de datos del gráfico utilizan los códigos de país de la ISO. “Otras economías de Asia” incluye BGD, BRN, IDN, IND, KHM, LAO, MMR, MYS, PHL, SGP, THA y VNM. CMX = Canadá y México; CVM = cadenas de valor mundiales.

Recuadro 1.2 (continuación)

temporal, aproximadamente un tercio de la magnitud en la versión del modelo en la que los aranceles se perciben como permanentes.

Inflación. El impacto sobre la inflación es incierto (gráfico 1.2.1, panel 2). En la primera versión, el efecto es limitado, salvo en China, que experimenta un descenso de casi 60 puntos básicos en 2026 como consecuencia del tipo de cambio regulado. Los efectos inflacionarios en Estados Unidos quedan compensados por la apreciación del dólar y cierto descenso de los márgenes empresariales. Cuando los aranceles se perciben como temporales y los costos de importación se trasladan íntegramente al consumidor, la inflación estadounidense se incrementa en cerca de 50 puntos básicos en 2025. La incidencia en la inflación fuera de Estados Unidos es en cambio mayor si el dólar tiene un papel destacado en la fijación de precios del comercio mundial, ya que la apreciación de la moneda estadounidense eleva los costos de producción en todo el mundo.

Actividad. Los aranceles tienen un gran impacto negativo en la actividad mundial. El efecto es mayor para Canadá y México, China y Estados Unidos (gráfico 1.2.1, panel 3). El impacto en China también refleja que el ajuste del tipo de cambio no es completo. El impacto negativo en Estados Unidos se amplifica en la versión del modelo GIMF en la que los aranceles se perciben como temporales y los costos de importación se trasladan por completo, debido a que el incremento resultante de la inflación da lugar a un endurecimiento de la política monetaria. La zona del euro y otras economías de Asia se benefician ligeramente a corto plazo de la desviación del comercio, pero el efecto depende de la moneda que se utilice para facturar el comercio mundial. Si

la facturación se realiza en dólares, la apreciación del dólar lastra la demanda externa mundial, y otras regiones también sufren grandes pérdidas. La economía mundial acusa un efecto negativo sobre la actividad que va del 0,4% al 1% del PIB mundial para 2027.

Efectos a mediano y largo plazo

Los tres modelos (GIMF, CP y CFRT) se utilizan para evaluar el impacto a mediano y largo plazo (10 años), partiendo del supuesto de que los aranceles son permanentes.

Canales. El primer modelo comercial (CP) hace hincapié en las pérdidas porque los aranceles desplazan los recursos de manera ineficiente entre sectores. Las pérdidas en el segundo modelo (CFRT) tienden a ser mayores porque los aranceles reducen el acceso a los mercados internacionales de las empresas más productivas, al tiempo que hacen que entren menos empresas productivas. El tercer modelo (GIMF) destaca los niveles más bajos de acumulación de capital causados por las distorsiones relacionadas con los aranceles. En todos los modelos, los aranceles impuestos por países grandes pueden crear efectos favorables de términos de intercambio. En última instancia, los resultados dependen sobre todo de la facilidad con la cual los importadores pueden sustituir a unos exportadores (elasticidades del comercio) por productores extranjeros y nacionales (macroelasticidades). Las elasticidades son mayores en los dos modelos comerciales que en el GIMF.

Comercio. Los aranceles reducen permanentemente el comercio mundial y reasignan flujos entre países (cuadro 1.2.1, panel 1). Canadá, México, China y,

Cuadro 1.2.1. Efectos a largo plazo de los aranceles

(desviación porcentual con respecto a un pronóstico sin aranceles)

	1. Exportaciones reales			2. PIB real		
	GIMF	Modelos comerciales		GIMF	Modelos comerciales	
		CP	CFRT		CP	CFRT
Estados Unidos	-19,3	-21,8	-27,6	-1,3	-0,3	-0,9
China	-5,4	-4,9	-6,7	-1,1	-0,5	-0,7
Canadá y México	-5,7	-1,8	-6,0	-1,9	-0,5	-0,7
Zona del euro	-1,1	0,0	-0,5	-0,6	0,0	-0,2
Otras economías de Asia	-1,6	-0,1	-0,3	-1,0	0,0	0,3
Mundo	-5,1	-3,1	-4,2	-0,9	-0,2	-0,4

Fuentes: Caliendo y Parro (CP) (2015); Caliendo, Feenstra, Romalis y Taylor (CFRT) (2023), y estimaciones del personal técnico del FMI.

Nota: El cuadro muestra la desviación porcentual con respecto a un pronóstico sin aranceles. "Otras economías de Asia" incluye Bangladesh, Brunei Darussalam, Camboya, Filipinas, India, Indonesia, Malasia, Myanmar, República Democrática Popular Lao, Singapur, Tailandia y Viet Nam. GIMF = Modelo Monetario y Fiscal Integrado Mundial del FMI.

Recuadro 1.2 (continuación)

especialmente, Estados Unidos, registran los mayores descensos de las exportaciones, en este último país debido en gran parte a la apreciación real a largo plazo del dólar de EE.UU. Aunque China experimenta el mayor aumento de aranceles, la disminución de las exportaciones chinas se ve mitigada por el desvío de las exportaciones a otros mercados. Las magnitudes son muy similares en el modelo GIMF y en los dos modelos comerciales, pese a que cada modelo hace hincapié en diferentes canales.

Producto. Los aranceles causan pérdidas en el producto mundial a largo plazo en todos los modelos (cuadro 1.2.1, panel 2). Canadá y México, China y Estados Unidos son los más afectados. El impacto negativo que experimenta Estados Unidos es parecido en los modelos GIMF (que captura bien los cambios en el stock de capital) y CFRT (que captura las pérdidas de productividad debidas a una asignación ineficiente de los recursos). En el GIMF, unos niveles más bajos de acumulación de capital debilitan el producto potencial; en el CFRT, una reducción del acceso al mercado hace que algunas empresas dejen de exportar, y son menos las empresas productivas que entran en los sectores que compiten con las importaciones. El menor efecto para Estados Unidos se da en el modelo CP, ya que en relación con el CFRT

no tiene en cuenta las pérdidas de productividad debidas a la salida de empresas productivas. Las repercusiones en otras regiones varían de un modelo a otro: el GIMF muestra grandes efectos negativos para la zona del euro y otras economías de Asia, mientras que los modelos comerciales muestran efectos relativamente pequeños para esas regiones. Esto se debe a que en estos últimos modelos la reasignación del comercio es mayor, al indicar mayores elasticidades de sustitución, lo que crea margen para que los países con menor exposición directa, o que afrontan aranceles más bajos, se beneficien de la reconfiguración del comercio mundial. En el modelo GIMF, todos los países se ven en cambio afectados por distorsiones causadas por los aranceles a lo largo de las cadenas mundiales de suministro, lo que también explica que el impacto negativo sobre el producto mundial sea mayor. En términos más generales, los efectos combinados de la menor acumulación de capital (capturada por el modelo GIMD), la asignación sectorial ineficiente (capturada por los modelos comerciales) y la prolongada incertidumbre en torno a la política comercial (no incluida en las simulaciones) empeorarían las pérdidas para cada región y bien podrían contrarrestar los posibles impactos positivos de la reasignación del comercio.

Sección especial sobre materias primas: La evolución de los mercados y el efecto de la IA en la demanda de energía

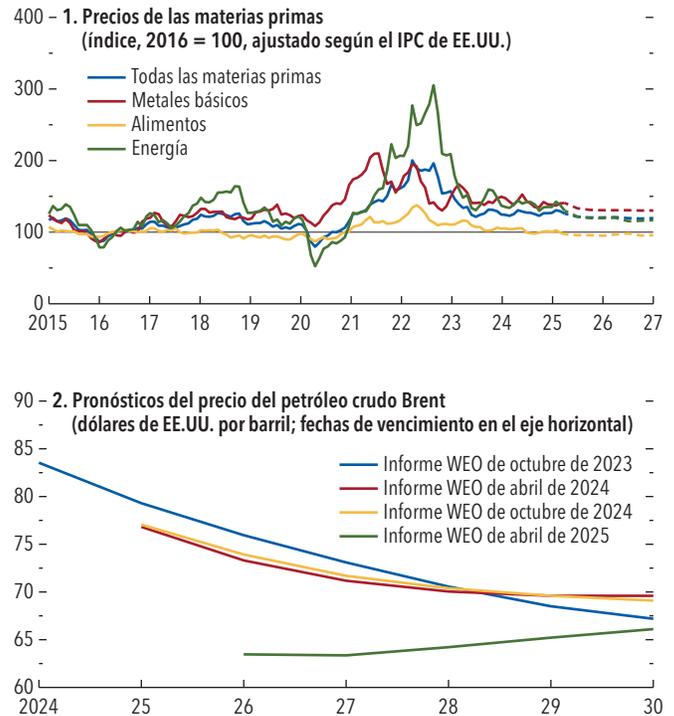
Los precios de los productos primarios subieron un 1,9% entre agosto de 2024 y marzo de 2025, impulsados por los precios del gas natural, los metales preciosos y las bebidas. En los mercados del petróleo, los precios cayeron en medio de las preocupaciones por que una guerra comercial pudiera frenar la demanda mundial, lo que se suma a las presiones a la baja derivadas del fuerte crecimiento de la producción de petróleo fuera de la OPEP+ (Organización de Países Exportadores de Petróleo más ciertos países que no son miembros, entre ellos Rusia) y la reversión de los recortes de la oferta de la OPEP+. Con la notable excepción de los precios del oro, que continuaron aumentando debido a la incertidumbre geopolítica, y los precios de algunos alimentos básicos como el trigo, los precios de la mayoría de los productos básicos han caído desde el anuncio de nuevos aranceles el 2 de abril por parte del gobierno estadounidense. En esta sección especial también se analiza el impacto de la IA en la demanda de energía.

Evolución de los mercados de materias primas

Los precios del petróleo descendieron un 9,7% entre agosto de 2024 y marzo de 2025, ya que el temor a una guerra comercial, el fuerte crecimiento de la oferta de los países no pertenecientes a la OPEP+ y la reversión de los recortes de la OPEP+ compensaron con creces los riesgos persistentes relacionados con la oferta. Los precios del petróleo se desplomaron a principios de abril en un contexto de escalada de las tensiones comerciales, contribuyendo a unas perspectivas ya a la baja. Este último catalizador agravó la debilidad de los fundamentos económicos, y se prevé que el aumento de la oferta supere el lento crecimiento de la demanda mundial en el resto de 2025 y 2026. Las preocupaciones en torno a la demanda se vieron agravadas por la debilidad de la demanda china, en parte reducida por la creciente incorporación de los vehículos eléctricos.

Han contribuido a esta sección especial Christian Bogmans, Patricia Gomez-Gonzalez, Giovanni Melina (codirector del equipo), Jorge Miranda-Pinto, Andrea Paloschi, Andrea Pescatori (director del equipo) y Sneha Thube, con asistencia en la investigación brindada por Ganchimeg Ganpurev, Maximiliano Jerez Osses y Joseph Moussa. Esta sección especial se basa en Bogmans *et al.* (2025).

Gráfico 1.SE.1. Evolución de los mercados de materias primas



Fuentes: Bloomberg, L.P.; Haver Analytics; FMI, Sistema de Precios de Productos Primarios; Agencia Internacional de Energía, y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: En el panel 1, el valor real más reciente del IPC se aplica a los pronósticos, representados por las partes discontinuas de las líneas del gráfico. Informe WEO = *Perspectivas de la economía mundial*; IPC = índice de precios al consumidor.

En este contexto, la política de la OPEP+ será fundamental: frente a las presiones para que retire los profundos y sostenidos recortes de producción, la OPEP+ ha decidido comenzar a revertir gradualmente esos recortes pese al contexto más amplio de caída de precios. Las sanciones más duras a Rusia hasta la fecha (impuestas el 10 de enero de 2025) no han perturbado sustancialmente los flujos de petróleo. El petróleo ruso, que se exporta fundamentalmente a China e India, ha cotizado con un descuento de entre USD 5 y USD 15 con respecto al precio del Brent. Los mercados futuros indican que los precios del petróleo se situarán, en promedio, en USD 66,9 el barril en 2025, un descenso del 15,5%, y que después caerán hasta los USD 62,4 en 2026 (gráfico 1.SE.1, panel 2). Los riesgos para estas perspectivas están equilibrados. Los riesgos de aumento de los precios como consecuencia de las

posibles perturbaciones de la oferta de petróleo en los países objeto de sanciones o una desescalada de las barreras comerciales se ven contrarrestados por la posibilidad de que siga el recrudecimiento de la guerra comercial y se produzcan nuevos incrementos en el plan de producción de la OPEP+.

Los precios del gas natural cambiaron de rumbo en la primera semana de abril, cuando comenzaron a descender junto con los precios del petróleo tras un período de seis meses de aumentos. Los precios de cotización del mecanismo de transferencia de títulos en Europa aumentaron un 7,7% entre agosto de 2024 y marzo de 2025, hasta USD 13,1 por millón de unidades térmicas británicas (BTU), por encima de su promedio histórico pero muy por debajo del máximo alcanzado en 2022. Entre otros factores, una ola de frío y varias perturbaciones en la oferta, incluida la interrupción del flujo de gas ruso hacia Europa a través de Ucrania a principios de enero de 2025, explicaron la tendencia al alza. De forma similar, las duras condiciones climáticas y un aumento en la demanda de exportaciones de gas provocaron que los precios Henry Hub se duplicaran. En cambio, la débil demanda de China mantuvo los precios del gas natural licuado asiático prácticamente sin cambios durante el mismo período. Después del anuncio de aranceles del 2 de abril, los precios del gas natural cambiaron de rumbo, con la inquietud de que la demanda futura de energía pudiera disminuir los precios del gas en todos los ámbitos. Al 4 de abril, los mercados de futuros hacían pensar que los precios del mecanismo de transferencia de títulos promediarán USD 12,5 por BTU en 2025 y disminuirán a USD 7,8 por BTU en 2030. Se prevé que los precios Henry Hub de Estados Unidos caigan desde USD 4,0 por BTU en 2025 hasta USD 3,3 por BTU en 2030. Los riesgos para estas perspectivas están equilibrados.

Los precios de los metales aumentaron ante la demanda de activos refugio y las perturbaciones de la oferta hasta finales de marzo, pero las cosas cambiaron repentinamente el 2 de abril. El índice de precios de los metales del FMI registró un aumento del 11,2% entre agosto de 2024 y marzo de 2025 (gráfico 1.SE.1, panel 1), impulsado este incremento fundamentalmente por los precios del oro, el aluminio y el cobre. Entre los metales básicos, los precios del aluminio (12,7%) y del cobre (8,4%) son los que más se incrementaron debido a los problemas de oferta. Ambos metales también afrontaron presiones de demanda a causa del adelanto de los pedidos antes de la aplicación de los aranceles. Al igual que en el caso de la energía,

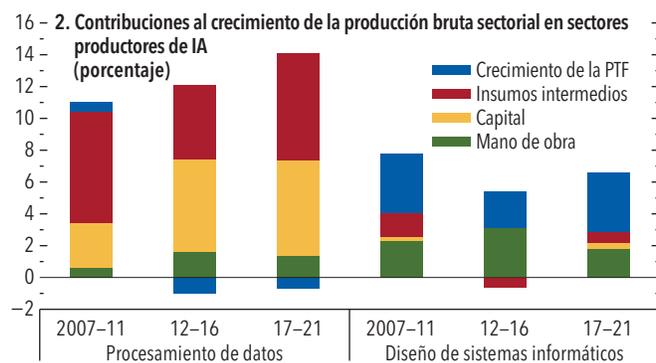
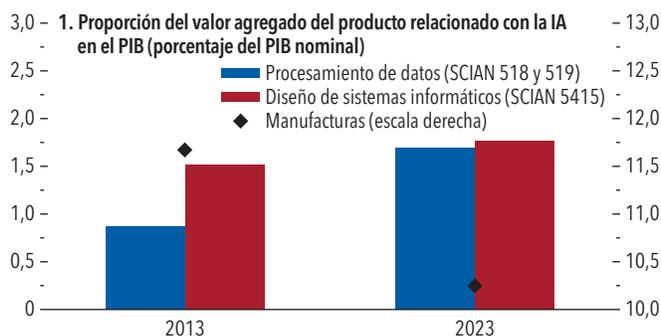
los precios de los metales preciosos cayeron de forma abrupta en la primera semana de abril a medida que escalaban las tensiones comerciales. Los mercados de futuros predicen ahora una desaceleración de los precios de los metales básicos, con una caída del 5,7%, 4,5% y 14,3% en los precios del aluminio, el cobre y el mineral de hierro, respectivamente, para finales de 2026. Esto contrasta con lo ocurrido con los precios de los metales preciosos: los precios del oro han establecido repetidamente nuevos récords en un contexto de incertidumbre geopolítica y en torno a las políticas, y recientemente han superado su máximo histórico de USD 3.000 la onza.

Los precios de las materias primas agrícolas subieron debido a las malas condiciones meteorológicas. Entre agosto de 2024 y marzo de 2025, el índice de precios de alimentos y bebidas del FMI registró un aumento del 3,6%, impulsado este incremento sobre todo por la subida de los precios de las bebidas. Los precios de los cereales aumentaron moderadamente, en un 0,6%, a medida que disminuían las preocupaciones sobre las condiciones de los cultivos de trigo y cereal. Los precios del café se dispararon un 33,8% y el índice de precios del café del FMI alcanzó máximos históricos en febrero a raíz de los problemas de oferta causados por las condiciones meteorológicas en Brasil. Por otra parte, los precios del arroz descendieron un 26,0% al mejorar la cosecha en India y otras partes de Asia. Las nuevas barreras comerciales impuestas en abril tuvieron efectos heterogéneos en los precios agrícolas. El precio de los cultivos con demanda elástica respecto al ingreso (café) y sensible al comercio (soja) han disminuido con fuerza, mientras que los precios de alimentos básicos como el maíz y el trigo se han visto menos afectados. Los riesgos al alza se derivan de las perturbaciones del comercio y las condiciones meteorológicas adversas; los principales riesgos a la baja son que las cosechas sean mayores de lo esperado, que se intensifique la guerra comercial y que se amplíe la incertidumbre.

Devorando electricidad: cómo la IA impulsará la demanda de energía

El desarrollo y la adopción a gran velocidad de los modelos de la IA generativa, incluidos los modelos grandes de lenguaje, obligan a construir más centros de datos que consumen una ingente cantidad de electricidad. Los costos de los modelos grandes de lenguaje tienen dos componentes principales: un elevado

Gráfico 1.SE.2. La creciente relevancia macroeconómica de los sectores productores de IA



Fuentes: Haver Analytics, BEA-BLS Integrated Industry-Level Production Accounts (KLEMS) y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: IA = inteligencia artificial; PTF = productividad total de los factores; SCIAN = Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte.

costo fijo relacionado con el entrenamiento de los modelos y unos costos variables derivados del funcionamiento y la respuesta a las instrucciones (*prompts*) de los usuarios¹. Dado que en ambas etapas se necesitan recursos computacionales sustanciales, el consumo de electricidad representa un insumo fundamental para las empresas que prestan servicios de IA. En el norte de Virginia, que tiene la mayor concentración de centros de datos del mundo, la superficie de almacenes llenos de servidores equivale aproximadamente a la de ocho edificios como el Empire State (Cushman y Wakefield, 2024).

Utilizando un modelo de equilibrio general computable (EGC) multipaís, el modelo IMF-ENV (Chateau *et al.*, 2025), esta sección especial trata de responder las siguientes cuestiones: 1) ¿a qué velocidad

¹Los elevados costos fijos generan economías de escala que concentran el desarrollo de la IA en unos pocos grandes actores (Korinek y Vipra, 2024), aunque este conjunto de actores se ha ampliado recientemente al surgir una mayor variación en la estructura de costos de los modelos grandes de lenguaje.

han crecido en los últimos años los sectores que participan en el desarrollo y la prestación de servicios relacionados con la IA, y qué ha ocurrido con su consumo de electricidad? 2) ¿Cuál es la evolución proyectada de la demanda de electricidad de la IA para 2030 en comparación con otros motores de demanda como los vehículos eléctricos? 3) ¿Cuál es su impacto en los precios de la energía y en la combinación de fuentes de electricidad en los escenarios de políticas alternativas? 4) ¿Cuál será el impacto del crecimiento de los centros de datos en las emisiones de carbono?

La creciente relevancia macroeconómica de los sectores productores de IA

En Estados Unidos, el valor agregado de los sectores productores de IA se cuadruplicó desde USD 278.000 millones (en dólares constantes de 2017) hasta USD 1,13 billones entre 2010 y 2023, a un ritmo mucho más rápido que el del valor agregado de las actividades privadas no agrícolas y las manufacturas. Como consecuencia de ello, su peso en el PIB estadounidense total pasó del 2,4% en 2013 al 3,5% en 2023, y el sector del tratamiento de datos casi duplicó su participación en el PIB en el mismo período. Mientras tanto, la participación de las manufacturas se redujo en 1,5 puntos porcentuales (gráfico 1.SE.2, panel 1). Este veloz crecimiento de los sectores productores de IA estuvo impulsado por avances notables de la productividad de la mano de obra, ya que el valor agregado por empleado del sector del tratamiento de datos ha crecido durante los últimos 10 años aproximadamente cuatro veces más rápido que el del conjunto de la economía (véase el gráfico 1.1.2, panel 1, del anexo en línea 1.1)². Este crecimiento de la productividad obedeció, en su mayor parte, a la elevada inversión en capital físico y a la complementariedad de los insumos intermedios, al contrario que en el sector del diseño de sistemas informáticos, en el que la productividad del trabajo y la productividad total de los factores (PTF) fueron los factores que más contribuyeron al crecimiento del producto (gráfico 1. SE.2, panel 2). Por lo tanto, el elevado producto por empleado de los centros de datos en comparación con el de otros sectores es el resultado de una rápida acumulación de capital, que ha incrementado el consumo de energía como insumo intermedio.

²Todos los anexos en línea están disponibles en www.imf.org/en/Publications/WEO.

La demanda de electricidad de la IA

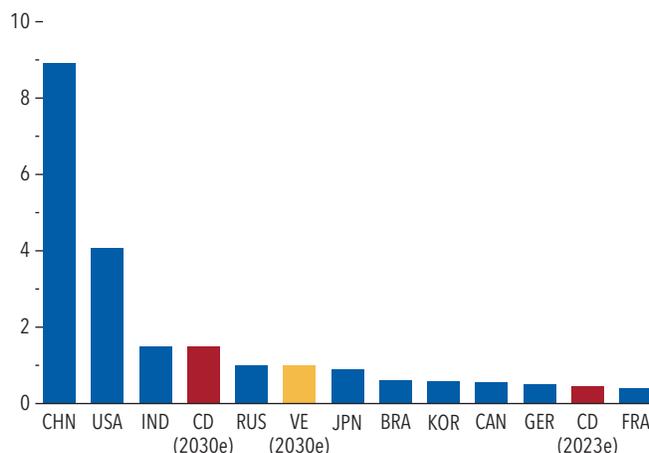
Los costos de electricidad representan entre el 13% y el 15% de los costos totales de las empresas de centros de datos, frente a entre el 0,8% y el 1,5% de las empresas de semiconductores y de servicios de IA. Sin embargo, en el caso de estas últimas, la proporción del total de los costos correspondiente a los costos de electricidad prácticamente se ha duplicado en menos de cinco años (véase el gráfico 1.1.3 del anexo en línea 1.1). Dado que estas empresas se integran verticalmente (construyen, operan y arriendan sus propios centros de datos), es probable que ese porcentaje continúe creciendo.

Las repercusiones para el consumo de electricidad a escala mundial son sustanciales. Se estima que el consumo de electricidad de los centros de datos y la IA en todo el mundo alcanzó los 400–500 teravatios-hora (TWh) en 2023, más del doble que en 2015 (OPEC, 2024). En Estados Unidos, donde se está produciendo el crecimiento más rápido, se prevé que la demanda de electricidad de los centros de datos aumente de 178 TWh en 2024 a 606 TWh en 2030 en un escenario de demanda intermedia (McKinsey & Company, 2024a). Para 2030, el consumo mundial de electricidad de la IA podría alcanzar los 1.500 TWh, llegando a alcanzar probablemente un nivel comparable al actual consumo eléctrico total de India, el tercero mayor del mundo. Esta demanda de electricidad proyectada de la IA para 2030 es aproximadamente 1,5 veces mayor que la demanda prevista de los vehículos eléctricos, otra fuente emergente de demanda de electricidad (gráfico 1.SE.3).

La evolución reciente del sector de la IA ha incrementado la incertidumbre sobre su futura demanda de recursos computacionales y energéticos. Empresas como DeepSeek están logrando avances en materia de eficiencia algorítmica que pueden reducir los costos computacionales de los modelos de IA más rápido de lo que se había previsto. Sin embargo, las mejoras de la eficiencia pueden verse contrarrestadas por un mayor uso de recursos computacionales por parte de las empresas que apliquen modelos con mejores resultados (Hoffmann *et al.*, 2022). Contribuye a esta complejidad la reciente aparición de modelos de razonamiento —que necesitan más recursos computacionales en su aplicación— y posiblemente un mayor uso de la IA impulsado por su menor costo y la disponibilidad de modelos de código abierto.

Gráfico 1.SE.3. Demanda de electricidad de la IA

(miles de teravatios-hora; demanda de electricidad para los centros de datos comparada con la de los principales países consumidores de electricidad en 2023)



Fuentes: Agencia Internacional de Energía (AIE), Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y cálculos del personal técnico del FMI.

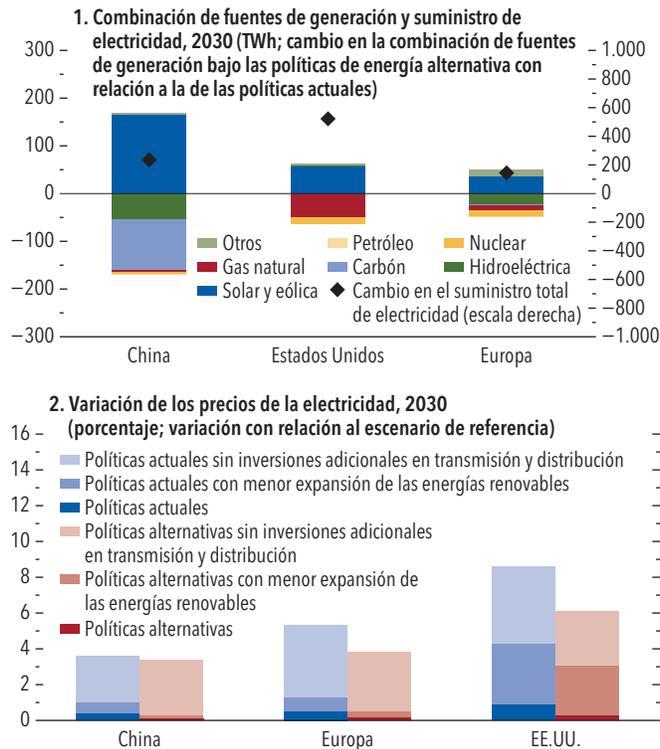
Nota: Las estimaciones para los centros de datos (CD) y los vehículos eléctricos (VE) corresponden a todo el mundo y provienen de la OPEP y la AIE, respectivamente. Las leyendas de datos del gráfico utilizan los códigos de país de la ISO. e = estimación.

Los efectos del aumento de la demanda de electricidad

En el modelo IMF-ENV, el impacto de la IA se refleja mediante un incremento de la PTF de los sectores de tecnología de la información (TI) en China, Estados Unidos y Europa para igualar el incremento esperado de la demanda de energía de los centros de datos entre 2025 y 2030 (véase el cuadro 1.1.1 del anexo en línea 1.1). Este crecimiento se establece en tasas anuales constantes del 22%, el 13% y el 10%, respectivamente (JP Morgan, 2024; McKinsey & Company, 2024a, 2024b).

A continuación se simulan tres escenarios: 1) un *escenario base*, que excluye el shock de la PTF relacionado con la IA, pero refleja proyecciones de energía y emisiones coherentes con las políticas incorporadas hasta el final de 2024; 2) un *escenario de IA con las políticas energéticas actuales* que modela el shock de la PTF relacionado con la IA al suponer que la composición de la generación de electricidad es idéntica a la del escenario base, y 3) un *escenario de IA con políticas energéticas alternativas*, en el que la participación de las renovables en la generación total de electricidad se alinea con las estrategias a largo plazo de las regiones al utilizar tarifas reguladas para las renovables, a pesar de que, en la práctica,

Gráfico 1.SE.4. Los efectos del aumento de la demanda de electricidad



Fuentes: FMI, modelo IMF-ENV, y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: En el panel 1, el eje de la izquierda muestra el cambio en la combinación de fuentes de generación bajo las políticas de energía alternativa con relación a las políticas actuales en teravatios-hora (TWh). Las tarifas reguladas aumentan la generación a partir de fuentes solares y eólicas. El eje de la derecha muestra el aumento total de la oferta eléctrica con relación al escenario de referencia en TWh, que es idéntico bajo las políticas energéticas actuales y bajo las políticas de energías alternativas.

las opciones de las políticas se basarán en las preferencias de los países³. Los resultados de los dos escenarios que incluyen shocks de la IA se indican como desviaciones del escenario base, salvo indicación distinta.

El shock de la IA incrementa el consumo de electricidad del sector de TI y se espera que los productores de energía incrementen la generación. La composición de la generación de electricidad

³La ampliación de la IA depende del crecimiento de la electricidad, por lo que las políticas energéticas de los países deberían centrarse en la oferta. Las distintas políticas del lado de la oferta afectan a los precios, al PIB y a los ingresos (Chateau, Jaumotte y Schwerhoff, 2024). Se simulan tarifas reguladas de la energía solar fotovoltaica y de la energía eólica, dado que históricamente han estado incluidas en los paquetes de medidas y porque estas renovables tienen un costo competitivo con el de los combustibles fósiles en estas regiones (IRENA, 2024).

por tecnologías varía según los países y se basa en sus costos de producción relativos y en las políticas vigentes. Para 2030, en el *escenario de IA con las políticas energéticas actuales*, la oferta total de electricidad aumenta un 8% en Estados Unidos (525 TWh), un 3% en Europa (145 TWh) y un 2% en China (237 TWh) con respecto al escenario base. En el *escenario de IA con políticas energéticas alternativas*, el incremento de la oferta total de electricidad se mantiene igual, pero su composición varía en favor de las renovables. En China, Estados Unidos y Europa, la generación de electricidad a partir de fuentes solares y eólicas contrarresta aproximadamente 166 TWh, 58 TWh y 35 TWh de generación, respectivamente, mediante otras fuentes, que incluyen mayoritariamente el carbón en China y el gas natural en Estados Unidos (gráfico 1.SE.4, panel 1).

En los dos escenarios, el aumento de los costos marginales de la oferta de electricidad significa que el incremento de la generación es menos que proporcional al crecimiento de la demanda en el conjunto de la economía, lo que impulsa al alza los precios de la electricidad. Al mismo tiempo, el fuerte compromiso de los principales actores de la IA para resolver las rigideces de la oferta energética a mediano plazo⁴ podría traducirse en un menor incremento de los precios de la electricidad. En este caso, el aumento sería del 0,9% en Estados Unidos, el 0,45% en Europa y el 0,35% en China si se mantienen las actuales políticas energéticas (gráfico 1.SE.4, panel 2). Sin embargo, se sumaría una importante presión sobre los precios si el crecimiento de las renovables se ralentiza con respecto a las tendencias recientes y si no se realizan inversiones adicionales en las capacidades de transmisión y distribución (en comparación con las del *escenario base*). La subida de los precios en el *escenario de IA con las políticas energéticas actuales* podría escalar hasta el 5,3% en China, el 8,6% en Estados Unidos y el 3,6% en Europa para 2030 (gráfico 1.SE.4, panel 2),

⁴Se están realizando inversiones públicas en Estados Unidos para mejorar la infraestructura de transmisión y distribución con el fin de hacer frente a la creciente demanda de electricidad. Soluciones innovadoras como el "emparejamiento energético" (Engel, Posner y Varadarajan, 2025) y los pequeños reactores nucleares modulares podrían ofrecer flexibilidad, al reducir las restricciones con respecto a lo previsto. Se espera que la mayor parte de la nueva capacidad nuclear en Estados Unidos no llegue a la red hasta principios de la década de 2030.

lo que se sumaría a las presiones sobre los precios procedentes de muchas otras fuentes⁵.

Además, sin nuevas inversiones en transmisión y distribución, para respaldar la expansión de la IA sería necesario redirigir electricidad de otras actividades económicas. Ese cambio generaría importantes retos, especialmente para los sectores manufactureros intensivos en energía. En Estados Unidos, por ejemplo, el crecimiento anual del valor agregado de estos sectores experimentaría un descenso medio de 0,3 puntos porcentuales en comparación con el del *escenario base*, lo que reduciría el crecimiento anual del PIB en 0,1 puntos porcentuales. El aumento de los precios de la electricidad es más moderado en el *escenario de IA con políticas energéticas alternativas* debido a las tarifas reguladas de la energía solar y eólica. Estas tarifas reducen el precio de generación de estas tecnologías, que tienen costos de producción relativamente bajos y suponen un porcentaje elevado de la generación total de electricidad, en comparación con los del *escenario de IA con las políticas energéticas actuales*.

En ambos escenarios de IA, las emisiones de gases de efecto invernadero a escala mundial y regional aumentan como consecuencia del incremento de la demanda de energía derivado del crecimiento del sector de TI y de sus efectos indirectos sobre la economía. En el *escenario de IA con las políticas energéticas actuales*, el incremento proyectado para 2030 es del 5,5%, el 3,7% y el 1,2% en Estados Unidos, Europa y China, respectivamente, con un aumento medio mundial del 1,2% (gráfico 1. SE.5). En términos acumulados, esto se traduce en un aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero de 1,7 gigatonnes (Gt) entre 2025 y 2030, que es similar a las emisiones de gases de efecto invernadero relacionadas con la energía de Italia durante un período de cinco años. Cabe destacar que en el *escenario de IA con políticas energéticas alternativas*, incluso una moderada descarbonización del sector energético limita el aumento acumulado de las emisiones mundiales totales de gases de efecto invernadero a 1,3 Gt para 2030, es decir, un 24% menos que en el *escenario de IA con las políticas energéticas actuales*⁶.

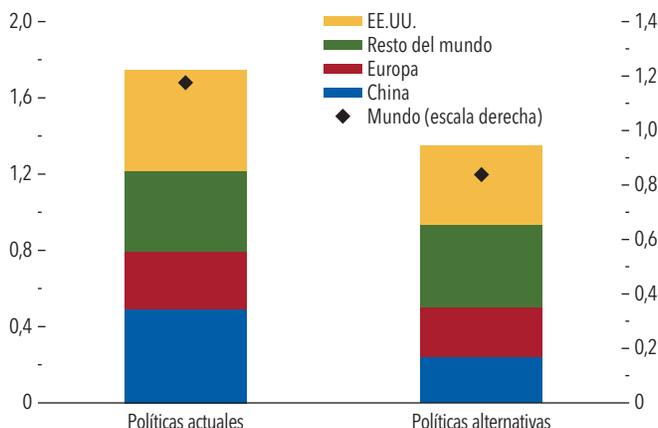
En el *escenario de IA con las políticas energéticas actuales*, el shock de la IA eleva la tasa de crecimiento anual media

⁵Chandramowli *et al.* (2024) estiman un aumento del 19% de los precios mayoristas de la electricidad entre 2025 y 2028 como consecuencia de un incremento de la demanda impulsado no solo por los centros de datos, sino también por la electrificación de los edificios y el transporte, la fabricación de baterías y pilas de combustible, la IA y la minería de criptomonedas.

⁶Esta estimación es conservadora en comparación con la de Stern y Romani (2025), que proyectan que la demanda de energía causada por la IA podría aportar cada año entre 0,4 y 1,6 Gt de dióxido de carbono equivalente hasta 2035.

Gráfico 1.SE.5. Efectos sobre las emisiones de la expansión del sector de TI

(MtCO₂e; emisiones acumuladas de gases de efecto invernadero; variación porcentual con relación a la referencia, escala derecha)



Fuentes: FMI, modelo IMF-ENV, y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El eje de la izquierda muestra el aumento total de las emisiones de gases de efecto invernadero en toneladas métricas de dióxido de carbono equivalente (MtCO₂e) entre 2025 y 2030 como resultado de la expansión del sector de tecnología de la información (TI) en regiones seleccionadas. El eje de la derecha muestra el aumento total de las emisiones mundiales en 2030 en relación con las emisiones de referencia como resultado de esta expansión.

del PIB mundial en 0,5 puntos porcentuales entre 2025 y 2030, en consonancia con anteriores estimaciones del FMI, que oscilaban entre 0,1 y 0,8 puntos porcentuales (informe WEO de abril de 2024). El impacto es mayor en los países en los que la tasa de crecimiento proyectada del sector de la TI y su importancia relativa en la economía son más elevados. En el *escenario de IA con políticas energéticas alternativas*, estos avances se reducen ligeramente como consecuencia de las políticas de tarifas reguladas. Los costos fiscales totales de estas tarifas van desde el 0,3% hasta el 0,6% del PIB en los países y se financian mediante un aumento de los impuestos de suma fija, lo que reduce ligeramente el consumo de los hogares. Sin embargo, los beneficios de crecimiento de la expansión de la IA compensan con creces estos costos, lo que da lugar a un crecimiento anual medio del PIB similar en ambos escenarios.

En resumen, si bien se espera que la expansión del sector de TI provocada por la IA eleve el PIB mundial, el desarrollo también se produce a costa de mayores emisiones de carbono. Al utilizar una estimación mediana del costo social del carbono de USD 39 por tonelada —basada en 147 estudios publicados con más de 1.800 estimaciones (Moore *et al.*, 2024)—, el costo social adicional de entre 1,3 y 1,7 Gt de emisiones

de dióxido de carbono equivalente se ubica entre USD 50.700 millones y USD 66.300 millones, es decir, equivale al 1,3% y el 1,7% del incremento del PIB mundial real generado por la IA entre 2025 y 2030.

Conclusiones e implicaciones para las políticas

A medida que las tecnologías relacionadas con la IA continúen evolucionando y proliferando, la demanda de potencia de cálculo y electricidad experimentará un significativo incremento. A pesar de los desafíos relacionados con subidas de los precios de la electricidad y con emisiones de gases de efecto invernadero, los avances del PIB mundial derivados de la IA probablemente serán mayores que los costos de las emisiones adicionales. Sin embargo, los beneficios económicos podrían no estar distribuidos equitativamente entre países y entre los distintos grupos sociales, lo que podría agravar las actuales desigualdades.

La creciente demanda de electricidad del sector de TI estimulará la oferta total, lo que —si es suficientemente sensible— dará lugar a un incremento leve de los precios de la electricidad. Unas respuestas más lentas de la oferta provocarán aumentos mucho

más fuertes de los precios. En Estados Unidos, el país para el que se prevé el mayor incremento de la demanda de electricidad, la expansión de la IA podría elevar por sí sola los precios de la electricidad hasta un 9%, lo que se sumaría a las presiones de precios procedentes de muchas otras fuentes.

Además, si se mantienen las actuales políticas energéticas, el aumento de la demanda de electricidad causada por la IA podría incrementar en 1,7 Gt las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero entre 2025 y 2030, un monto similar a las emisiones de gases de efecto invernadero relacionadas con la energía de Italia durante un período de cinco años. El costo social de estas emisiones adicionales es pequeño si se compara con las ventajas económicas que se esperan de la IA, pero contribuye a la preocupante acumulación de emisiones en todo el mundo.

La demanda de recursos computacionales y electricidad por parte de los productores de servicios de IA está sujeta a una amplia incertidumbre, que puede retrasar las inversiones en energía, lo que puede dar lugar a una inversión insuficiente y a subidas de precios. Las autoridades y las empresas deben colaborar para que la IA alcance todo su potencial y, al mismo tiempo, se minimicen los costos sociales.

Cuadro del anexo 1.1.1. Economías de Europa: PIB real, precios al consumidor, saldo en cuenta corriente y desempleo
(variación porcentual anual, salvo indicación distinta)

	PIB real			Precios al consumidor ¹			Saldo en cuenta corriente ²			Desempleo ³		
	2024	Proyecciones		2024	Proyecciones		2024	Proyecciones		2024	Proyecciones	
		2025	2026		2025	2026		2025	2026		2025	2026
Europa	1,8	1,4	1,6	7,8	6,2	4,3	2,5	1,9	1,7
Economías avanzadas de Europa	1,0	1,0	1,3	2,3	2,2	2,0	3,1	2,6	2,4	5,8	5,9	5,8
Zona del euro ^{4,5}	0,9	0,8	1,2	2,4	2,1	1,9	2,8	2,3	2,1	6,4	6,4	6,3
Alemania	-0,2	0,0	0,9	2,5	2,1	1,9	5,7	5,2	5,0	3,4	3,5	3,2
Francia	1,1	0,6	1,0	2,3	1,3	1,6	0,4	0,2	-0,2	7,4	7,7	7,4
Italia	0,7	0,4	0,8	1,1	1,7	2,0	1,1	0,9	0,9	6,6	6,7	6,7
España	3,2	2,5	1,8	2,9	2,2	2,0	3,0	2,4	2,2	11,3	11,1	11,0
Países Bajos	1,0	1,4	1,4	3,2	2,8	2,3	9,9	10,4	10,5	3,7	3,8	4,0
Bélgica	1,0	0,8	1,0	4,3	3,2	2,1	-0,9	-1,1	-1,3	5,7	5,9	5,7
Irlanda	1,2	2,3	2,1	1,3	1,9	1,7	17,2	11,6	11,0	4,3	4,5	4,7
Austria	-1,2	-0,3	0,8	2,9	3,2	1,7	2,4	2,6	2,8	5,4	5,6	5,5
Portugal	1,9	2,0	1,7	2,7	1,9	2,1	2,2	1,7	1,5	6,5	6,4	6,3
Grecia	2,3	2,0	1,8	3,0	2,4	2,1	-6,9	-6,5	-5,9	10,1	9,4	9,0
Finlandia	-0,1	1,0	1,4	1,0	2,0	2,0	0,3	-0,5	-0,6	8,4	8,1	7,6
República Eslovaca	2,0	1,3	1,7	3,2	3,7	2,9	-2,8	-1,9	-1,5	5,4	5,8	5,9
Croacia	3,8	3,1	2,7	4,0	3,7	2,6	-1,2	-0,7	-0,6	5,5	5,3	5,3
Lituania	2,7	2,8	2,5	0,9	3,5	2,8	2,5	2,0	1,7	7,1	6,6	6,1
Eslovenia	1,6	1,8	2,4	2,0	2,6	2,3	4,4	3,6	3,3	3,7	3,9	4,0
Luxemburgo	1,0	1,6	2,2	2,3	2,2	2,1	13,8	8,8	7,8	5,7	6,1	6,2
Letonia	-0,4	2,0	2,5	1,3	2,4	2,4	-2,1	-2,5	-2,4	6,9	6,7	6,6
Estonia	-0,3	0,7	1,8	3,7	5,8	3,9	-1,1	-2,6	-2,4	7,5	7,1	6,9
Chipre	3,4	2,5	2,7	2,3	2,3	2,0	-6,8	-7,3	-7,8	4,9	4,8	5,0
Malta	6,0	3,9	3,9	2,4	2,1	1,9	6,1	6,2	6,1	3,1	3,1	3,1
Reino Unido	1,1	1,1	1,4	2,5	3,1	2,2	-3,4	-3,7	-3,7	4,3	4,5	4,4
Suiza	1,3	0,9	1,6	1,1	0,2	0,5	5,1	5,0	5,2	2,4	2,8	2,8
Suecia	1,0	1,9	2,2	2,0	2,1	2,0	7,4	6,8	6,0	8,4	8,2	8,0
República Checa	1,1	1,6	1,8	2,4	2,5	2,0	1,8	-0,1	-0,6	2,8	2,5	2,4
Noruega	2,1	2,1	1,7	3,1	2,6	2,2	17,1	15,9	15,1	4,0	3,9	3,9
Dinamarca	3,7	2,9	1,8	1,3	1,9	2,1	13,0	12,6	12,4	2,9	3,0	3,0
Islandia	0,5	2,0	2,4	5,9	3,5	2,7	-2,5	-1,9	-1,2	3,4	4,0	4,0
Andorra	3,4	1,9	1,6	3,1	2,2	1,8	15,1	16,9	16,9	1,4	1,6	1,8
San Marino	0,7	1,0	1,3	1,2	2,0	2,0	6,3	4,0	3,3	4,4	4,4	4,5
Economías emergentes y en desarrollo de Europa⁶	3,4	2,1	2,1	16,8	13,5	8,7	0,0	-1,0	-1,0
Rusia	4,1	1,5	0,9	8,4	9,3	5,5	2,9	1,9	1,8	2,5	2,8	3,5
Türkiye	3,2	2,7	3,2	58,5	35,9	22,8	-0,8	-1,2	-1,2	8,7	9,4	9,2
Polonia	2,9	3,2	3,1	3,7	4,3	3,4	0,1	-0,3	-0,7	2,8	2,9	3,0
Rumania	0,9	1,6	2,8	5,6	4,6	3,1	-8,3	-7,6	-7,4	5,4	5,4	5,2
Ucrania ⁷	3,5	2,0	4,5	6,5	12,6	7,7	-7,0	-15,9	-10,6	13,1	11,6	10,2
Hungría	0,5	1,4	2,6	3,7	4,9	3,6	2,2	1,0	1,1	4,5	4,6	4,2
Belarús	4,0	2,8	2,0	5,7	5,5	5,8	-2,8	-2,8	-2,9	3,0	2,9	2,9
Bulgaria	2,8	2,5	2,7	2,6	3,7	2,3	0,2	-1,5	-1,0	4,2	4,1	4,1
Serbia	3,9	3,5	4,2	4,7	4,0	3,3	-6,3	-5,8	-5,7	8,6	8,5	8,4

Fuente: Estimaciones del personal técnico del FMI.

Nota: Los datos correspondientes a algunos países se basan en el ejercicio fiscal. Véase el cuadro F del apéndice estadístico, donde se indican las economías con períodos excepcionales de declaración de datos.

¹ Los movimientos de los precios al consumidor se indican como promedios anuales. Las variaciones de diciembre a diciembre se presentan en los cuadros A6 y A7 del apéndice estadístico.

² Porcentaje del PIB.

³ Porcentaje. Las definiciones nacionales de desempleo pueden variar.

⁴ Se presenta el saldo en cuenta corriente con corrección de discrepancias en la declaración de datos sobre transacciones dentro de la zona del euro.

⁵ Basado en el índice armonizado de precios al consumidor de Eurostat, excepto Eslovenia.

⁶ Incluye Albania, Bosnia y Herzegovina, Kosovo, Macedonia del Norte, Moldova y Montenegro.

⁷ Véase la nota específica sobre Ucrania en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

Cuadro del anexo 1.1.2. Economías de Asia y el Pacífico: PIB real, precios al consumidor, saldo en cuenta corriente y desempleo
(variación porcentual anual, salvo indicación distinta)

	PIB real			Precios al consumidor ¹			Saldo en cuenta corriente ²			Desempleo ³		
	2024	Proyecciones		2024	Proyecciones		2024	Proyecciones		2024	Proyecciones	
		2025	2026		2025	2026		2025	2026		2025	2026
Asia	4,6	3,9	4,0	2,1	1,8	2,0	2,6	2,0	1,8
Economías avanzadas de Asia	1,5	1,2	1,4	2,6	2,1	1,9	5,4	4,5	4,5	2,9	3,0	3,0
Japón	0,1	0,6	0,6	2,7	2,4	1,7	4,8	3,4	3,3	2,6	2,6	2,6
Corea	2,0	1,0	1,4	2,3	1,8	1,8	5,3	3,5	3,6	2,8	3,0	3,0
Australia	1,0	1,6	2,1	3,2	2,5	3,5	-1,9	-3,1	-3,4	4,0	4,3	4,5
Provincia china de Taiwán	4,3	2,9	2,5	2,2	1,8	1,6	15,7	18,5	19,6	3,4	3,4	3,4
Singapur	4,4	2,0	1,9	2,4	1,3	1,5	17,5	17,2	17,0	2,0	2,0	1,9
Hong Kong, RAE de	2,5	1,5	1,9	1,7	1,9	2,2	13,0	11,4	11,0	3,0	3,5	3,4
Nueva Zelanda	-0,5	1,4	2,7	2,9	2,0	2,0	-6,0	-4,9	-4,7	4,7	5,3	5,3
Macao, RAE de	8,8	3,6	3,5	0,7	0,9	1,3	31,7	30,0	28,9	1,8	1,7	1,7
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	5,3	4,5	4,6	2,0	1,7	2,0	1,5	1,1	0,9
China	5,0	4,0	4,0	0,2	0,0	0,6	2,3	1,9	1,7	5,1	5,1	5,1
India ⁴	6,5	6,2	6,3	4,7	4,2	4,1	-0,8	-0,9	-1,4	4,9	4,9	4,9
Indonesia	5,0	4,7	4,7	2,3	1,7	2,5	-0,6	-1,5	-1,6	4,9	5,0	5,1
Tailandia	2,5	1,8	1,6	0,4	0,7	0,9	2,1	1,2	1,2	1,0	1,0	1,0
Viet Nam	7,1	5,2	4,0	3,6	2,9	2,5	6,1	3,2	1,9	2,2	2,0	2,0
Malasia	5,1	4,1	3,8	1,8	2,4	2,2	1,7	1,6	1,8	3,2	3,2	3,2
Filipinas	5,7	5,5	5,8	3,2	2,6	2,9	-3,8	-3,4	-3,2	3,8	4,5	4,5
Otras economías emergentes y en desarrollo de Asia⁵	3,8	3,5	5,2	9,5	9,9	6,5	-0,2	-0,6	-0,9
<i>Partidas informativas</i>												
ASEAN-5 ⁶	4,6	4,0	3,9	2,0	1,7	2,2	2,6	2,1	2,0
Economías emergentes de Asia ⁷	5,4	4,6	4,6	1,6	1,4	1,8	1,6	1,2	0,9

Fuente: Estimaciones del personal técnico del FMI.

Nota: Los datos correspondientes a algunos países se basan en el ejercicio fiscal. Véase el cuadro F del apéndice estadístico, donde se indican las economías con períodos excepcionales de declaración de datos.

¹ Los movimientos de los precios al consumidor se indican como promedios anuales. Las variaciones de diciembre a diciembre se presentan en los cuadros A6 y A7 del apéndice estadístico.² Porcentaje del PIB.³ Porcentaje. Las definiciones nacionales de desempleo pueden variar.⁴ Véase la nota específica sobre la India en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.⁵ Las otras economías emergentes y en desarrollo de Asia son Bangladesh, Bhután, Brunei Darussalam, Camboya, Fiji, Islas Marshall, Islas Salomón, Kiribati, Maldivas, Micronesia, Mongolia, Myanmar, Nauru, Nepal, Palau, Papua Nueva Guinea, República Democrática Popular Lao, Samoa, Sri Lanka, Timor-Leste, Tonga, Tuvalu y Vanuatu.⁶ Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia.⁷ Las economías emergentes de Asia comprenden China, Filipinas, India, Indonesia, Malasia, Tailandia y Viet Nam.

Cuadro del anexo 1.1.3. Economías de las Américas: PIB real, precios al consumidor, saldo en cuenta corriente y desempleo
(variación porcentual anual, salvo indicación distinta)

	PIB real			Precios al consumidor ¹			Saldo en cuenta corriente ²			Desempleo ³		
	2024	Proyecciones		2024	Proyecciones		2024	Proyecciones		2024	Proyecciones	
		2025	2026		2025	2026		2025	2026		2025	2026
América del Norte	2,6	1,6	1,7	3,1	3,0	2,5	-3,5	-3,3	-2,9
Estados Unidos	2,8	1,8	1,7	3,0	3,0	2,5	-3,9	-3,7	-3,2	4,0	4,2	4,2
México	1,5	-0,3	1,4	4,7	3,5	3,2	-0,3	-0,5	-1,1	2,7	3,8	3,8
Canadá	1,5	1,4	1,6	2,4	2,0	2,1	-0,5	-0,1	-0,3	6,4	6,6	6,5
Puerto Rico ⁴	1,0	-0,8	-0,1	1,6	2,1	1,9	6,2	6,5	6,1
América del Sur⁵	2,2	2,5	2,4	23,5	9,1	5,5	-1,3	-1,5	-1,5
Brasil	3,4	2,0	2,0	4,4	5,3	4,3	-2,8	-2,3	-2,2	6,9	7,2	7,3
Argentina	-1,7	5,5	4,5	219,9	35,9	14,5	1,0	-0,4	-0,3	7,2	6,3	6,0
Colombia	1,7	2,4	2,6	6,6	4,7	3,1	-1,8	-2,3	-2,4	10,2	10,0	9,8
Chile	2,6	2,0	2,2	3,9	4,4	3,2	-1,5	-2,1	-2,4	8,5	8,1	8,1
Perú	3,3	2,8	2,6	2,4	1,7	1,9	2,2	1,7	1,3	6,4	6,5	6,5
Ecuador	-2,0	1,7	2,1	1,5	1,3	1,5	5,8	3,4	2,6	3,4	4,0	3,8
Venezuela	5,3	-4,0	-5,5	49,0	180,0	225,0	2,4	-0,1	-0,5
Bolivia	1,3	1,1	0,9	5,1	15,1	15,8	-4,3	-2,5	-3,0	5,0	5,1	5,1
Paraguay	4,0	3,8	3,5	3,8	3,7	3,5	-3,9	-2,4	-2,7	5,8	5,7	5,7
Uruguay	3,1	2,8	2,6	4,8	5,5	5,3	-1,0	-1,5	-1,7	8,2	8,0	8,0
América Central⁶	3,9	3,8	3,9	2,3	2,9	3,4	-0,9	-0,9	-1,3
El Caribe⁷	12,1	4,2	8,6	6,3	6,3	5,9	4,1	0,6	0,3
<i>Partidas informativas</i>												
América Latina y el Caribe ⁸	2,4	2,0	2,4	16,6	7,2	4,8	-0,9	-1,1	-1,4
Unión Monetaria del Caribe Oriental ⁹	3,9	3,5	2,7	2,3	1,9	2,0	-10,4	-9,9	-8,3

Fuente: Estimaciones del personal técnico del FMI.

Nota: Los datos correspondientes a algunos países se basan en el ejercicio fiscal. Véase el cuadro F del apéndice estadístico, donde se indican las economías con períodos excepcionales de declaración de datos.

¹ Los movimientos de los precios al consumidor se indican como promedios anuales. Las variaciones de diciembre a diciembre se presentan en los cuadros A6 y A7 del apéndice estadístico. Se excluye Venezuela en los agregados.

² Porcentaje del PIB.

³ Porcentaje. Las definiciones nacionales de desempleo pueden variar.

⁴ Puerto Rico es un territorio de Estados Unidos, pero sus estadísticas se mantienen sobre una base separada e independiente.

⁵ Véanse las notas específicas sobre Argentina y Venezuela en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

⁶ América Central se refiere a CAPRD (América Central, Panamá y la República Dominicana) y comprende Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y la República Dominicana.

⁷ El Caribe abarca Antigua y Barbuda, Aruba, Las Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Jamaica, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Suriname y Trinidad y Tabago.

⁸ América Latina y el Caribe abarca México y las economías del Caribe, América Central y América del Sur. Véanse las notas específicas sobre Argentina y Venezuela en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

⁹ La Unión Monetaria del Caribe Oriental comprende Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas y Santa Lucía, así como Anguila y Montserrat, que no son miembros del FMI.

Cuadro del anexo 1.1.4. Economías de Oriente Medio y Asia Central: PIB real, precios al consumidor, saldo en cuenta corriente y desempleo

(variación porcentual anual, salvo indicación distinta)

	PIB real			Precios al consumidor ¹			Saldo en cuenta corriente ²			Desempleo ³		
	2024	Proyecciones		2024	Proyecciones		2024	Proyecciones		2024	Proyecciones	
		2025	2026		2025	2026		2025	2026		2025	2026
Oriente Medio y Asia Central	2,4	3,0	3,5	14,4	11,1	9,9	2,0	-0,1	-0,4
Exportadores de petróleo⁴	2,5	2,6	3,1	8,5	10,3	10,0	4,2	1,4	0,9
Arabia Saudita	1,3	3,0	3,7	1,7	2,0	2,0	-0,5	-4,0	-4,3	3,5
Irán	3,5	0,3	1,1	32,6	43,3	42,5	2,7	0,9	1,3	7,8	9,5	9,2
Emiratos Árabes Unidos	3,8	4,0	5,0	1,7	2,1	2,0	9,1	6,6	6,4
Kazajistán	4,8	4,9	4,3	8,7	9,9	9,4	-1,3	-3,6	-3,7	4,7	4,6	4,6
Argelia	3,5	3,5	3,0	4,0	3,7	3,6	-1,4	-3,9	-4,6
Iraq	0,3	-1,5	1,4	2,6	2,5	2,7	2,0	1,5	1,5
Qatar	2,4	2,4	5,6	1,1	1,2	1,4	17,2	10,8	10,3
Kuwait	-2,8	1,9	3,1	2,9	2,5	2,2	29,5	22,7	19,3
Azerbaiyán	4,1	3,5	2,5	2,2	5,7	4,5	7,8	7,8	4,1	5,4	5,3	5,3
Omán	1,7	2,3	3,6	0,6	1,5	2,0	2,2	-1,5	-2,5
Turkmenistán	2,3	2,3	2,3	4,8	7,0	8,0	3,1	2,0	0,6
Bahrein	2,8	2,8	3,0	0,9	1,0	1,5	4,9	3,3	1,7	5,9
Importadores de petróleo^{5,6}	2,3	3,6	4,1	24,1	12,4	9,7	-3,9	-3,8	-3,5
Egipto	2,4	3,8	4,3	33,3	19,7	12,5	-5,4	-5,8	-3,7	7,4	7,7	7,7
Pakistán	2,5	2,6	3,6	23,4	5,1	7,7	-0,5	-0,1	-0,4	8,3	8,0	7,5
Marruecos	3,2	3,9	3,7	0,9	2,2	2,3	-1,4	-2,0	-2,2	13,3	13,2	12,9
Uzbekistán	6,5	5,9	5,8	9,6	8,8	7,2	-5,0	-5,0	-4,8	5,5	5,0	4,5
Túnez	1,4	1,4	1,4	7,0	6,1	6,5	-1,7	-2,7	-3,1
Sudán ⁷	-23,4	-0,4	8,8	176,8	100,0	63,2	-3,5	-3,6	-8,6	60,8	62,0	59,7
Jordania	2,5	2,6	2,9	0,2	3,6	2,6	-5,8	-5,5	-5,8
Georgia	9,4	6,0	5,0	1,1	3,6	3,2	-4,4	-4,4	-4,7	13,9	13,9	13,9
Armenia	5,9	4,5	4,5	0,3	3,2	3,0	-3,9	-4,5	-4,8	13,0	13,5	14,0
Tayikistán	8,4	6,7	5,0	3,5	4,3	5,5	4,7	0,9	-2,1
República Kirguisa	9,0	6,8	5,3	5,0	7,0	5,7	-31,1	-8,5	-7,5	4,0	4,0	4,0
Mauritania	4,6	4,4	3,7	2,3	3,5	4,0	-5,8	-5,1	-4,8
Ribera Occidental y Gaza ⁷	52,9
<i>Partidas informativas</i>												
Cáucaso y Asia Central	5,4	4,9	4,3	6,7	8,1	7,4	-1,3	-2,0	-2,6
Oriente Medio, Norte de África, Afganistán y Pakistán ⁶	1,9	2,6	3,4	15,7	11,7	10,3	2,5	0,2	0,0
Oriente Medio y Norte de África	1,8	2,6	3,4	14,6	12,7	10,7	2,8	0,3	0,1
Israel ^{7,8}	0,9	3,2	3,6	3,1	2,7	2,0	3,1	2,8	2,9	3,0	2,9	3,2

Fuente: Estimaciones del personal técnico del FMI.

Nota: Los datos correspondientes a algunos países se basan en el ejercicio fiscal. Véase el cuadro F del apéndice estadístico, donde se indican las economías con períodos excepcionales de declaración de datos.

¹ Los movimientos de los precios al consumidor se indican como promedios anuales. Las variaciones de diciembre a diciembre se presentan en los cuadros A6 y A7 del apéndice estadístico.

² Porcentaje del PIB.

³ Porcentaje. Las definiciones nacionales de desempleo pueden variar.

⁴ Incluye Libia y Yemen.

⁵ Incluye Djibouti, Líbano y Somalia. Véase la nota específica sobre Líbano en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

⁶ Se excluyen Afganistán y Siria debido a la situación política incierta. Véanse las notas específicas en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

⁷ Véanse las notas específicas sobre Israel, Ribera Occidental y Gaza y Sudán en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

⁸ Israel, que no es miembro de la región económica, se incluye por razones geográficas, pero no se incluye en los agregados regionales.

Cuadro del anexo 1.1.5. Economías de África subsahariana: PIB real, precios al consumidor, saldo en cuenta corriente y desempleo

(variación porcentual anual, salvo indicación distinta)

	PIB real			Precios al consumidor ¹			Saldo en cuenta corriente ²			Desempleo ³		
	2024	Proyecciones		2024	Proyecciones		2024	Proyecciones		2024	Proyecciones	
		2025	2026		2025	2026		2025	2026		2025	2026
África subsahariana	4,0	3,8	4,2	18,3	13,3	12,9	-1,7	-2,5	-2,2
Exportadores de petróleo⁴	3,4	2,7	3,1	29,8	23,6	29,5	6,4	3,8	2,7
Nigeria	3,4	3,0	2,7	33,2	26,5	37,0	9,1	6,9	5,2
Angola	4,5	2,4	2,1	28,2	22,0	16,4	5,4	2,1	1,4
Gabón	3,1	2,8	2,6	1,2	1,5	2,0	4,5	2,2	0,6
Chad	1,5	1,7	3,2	5,7	3,9	3,5	-1,3	-3,4	-2,8
Guinea Ecuatorial	1,9	-4,2	0,0	3,2	4,0	3,5	-2,4	-1,7	-2,4
Países de ingreso mediano⁵	3,1	3,4	3,6	6,4	5,4	4,8	-2,4	-2,5	-2,3
Sudáfrica	0,6	1,0	1,3	4,4	3,8	4,5	-0,6	-1,2	-1,4	32,8	32,8	32,7
Kenya	4,5	4,8	4,9	4,5	4,1	4,9	-3,7	-3,9	-4,2
Ghana	5,7	4,0	4,8	22,9	17,2	9,4	1,6	1,6	1,3
Côte d'Ivoire	6,0	6,3	6,4	3,5	3,0	2,2	-4,2	-3,6	-2,1
Camerún	3,6	3,6	4,0	4,5	3,4	3,0	-3,3	-2,8	-3,9
Senegal	6,7	8,4	4,1	0,8	2,0	2,0	-12,1	-8,2	-6,2
Zambia	4,0	6,2	6,8	15,0	14,2	9,2	-1,7	0,5	2,6
Países de ingreso bajo⁶	6,0	5,7	6,3	23,3	13,3	7,2	-6,0	-6,5	-5,0
Etiopía	8,1	6,6	7,1	21,7	21,5	12,2	-4,2	-4,8	-3,2
Tanzanía	5,4	6,0	6,3	3,2	4,0	4,0	-3,1	-3,0	-2,9
República Democrática del Congo	6,5	4,7	5,2	17,7	8,9	7,2	-4,1	-2,9	-2,5
Uganda	6,3	6,1	7,6	3,3	4,2	4,7	-7,3	-6,4	-4,2
Malí	4,4	4,9	5,1	3,2	3,0	2,0	-6,1	-5,1	-1,6
Burkina Faso	4,4	4,3	4,5	4,2	3,0	2,5	-6,4	-2,1	-2,0

Fuente: Estimaciones del personal técnico del FMI.

Nota: Los datos correspondientes a algunos países se basan en el ejercicio fiscal. Véase el cuadro F del apéndice estadístico, donde se indican las economías con períodos excepcionales de declaración de datos.

¹ Los movimientos de los precios al consumidor se indican como promedios anuales. Las variaciones de diciembre a diciembre se presentan en los cuadros A6 y A7 del apéndice estadístico.

² Porcentaje del PIB.

³ Porcentaje. Las definiciones nacionales de desempleo pueden variar.

⁴ Incluye la República Democrática del Congo y Sudán del Sur.

⁵ Incluye Benin, Botswana, Cabo Verde, Comoras, Eswatini, Lesotho, Mauricio, Namibia, Santo Tomé y Príncipe y Seychelles.

⁶ Incluye Burundi, Eritrea, Gambia, Guinea, Guinea-Bissau, Liberia, Madagascar, Malawi, Mozambique, Níger, la República Centroafricana, Rwanda, Sierra Leona, Togo y Zimbabwe.

Cuadro del anexo 1.1.6. Resumen del producto mundial real per cápita*(variación porcentual anual; en dólares internacionales constantes de 2021 según la paridad del poder adquisitivo)*

	Promedio									Proyecciones	
	2007–16	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2026
Mundo	2,0	2,5	2,5	1,8	-3,9	5,6	2,7	2,4	2,7	1,8	2,0
Economías avanzadas	0,8	2,1	1,8	1,5	-4,4	5,8	2,4	0,9	1,2	0,9	1,2
Estados Unidos	0,7	1,8	2,4	2,1	-3,0	5,7	2,0	2,1	1,9	1,2	1,1
Zona del euro ¹	0,4	2,4	1,5	1,4	-6,4	6,3	3,1	-0,1	0,5	0,5	0,9
Alemania	1,1	2,3	0,8	0,8	-4,2	3,6	0,6	-1,1	-0,5	-0,2	0,8
Francia	0,3	2,0	1,3	1,7	-7,8	6,4	2,1	0,8	0,8	0,4	0,7
Italia	-0,9	1,8	1,0	0,6	-8,6	9,7	5,2	0,8	0,8	0,5	0,9
España	0,0	2,6	1,8	1,1	-11,1	6,5	4,9	1,5	2,2	1,2	0,6
Japón	0,5	1,8	0,8	-0,2	-3,9	3,0	1,3	2,0	0,6	1,0	1,1
Reino Unido	0,4	2,0	0,8	1,1	-10,7	8,3	4,3	-0,9	0,0	0,1	0,6
Canadá	0,4	1,8	1,3	0,4	-6,1	5,3	2,5	-1,3	-1,4	0,4	1,6
Otras economías avanzadas ²	1,9	2,5	2,1	1,3	-2,2	6,0	1,9	0,6	1,7	1,4	1,5
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	3,7	3,3	3,4	2,4	-3,1	5,9	3,1	3,6	3,7	2,7	2,8
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	6,5	5,6	5,6	4,5	-1,4	7,1	4,1	5,5	4,7	4,0	4,1
China	8,4	6,3	6,4	5,7	2,2	8,5	3,2	5,5	5,1	4,2	4,2
India ³	5,4	5,6	5,3	2,8	-6,7	8,8	6,9	8,3	5,5	5,3	5,4
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	2,1	3,6	3,4	2,3	-1,9	7,5	1,9	3,8	3,7	2,3	2,1
Rusia	1,5	1,6	2,7	2,1	-2,5	6,2	-1,1	4,4	4,3	1,8	1,2
América Latina y el Caribe	1,2	0,3	0,2	-0,9	-8,0	6,6	3,5	1,6	1,6	1,3	1,6
Brasil	1,2	0,7	1,1	0,6	-3,9	4,3	2,6	2,8	3,0	1,6	1,6
México	0,2	0,9	1,0	-1,3	-9,1	5,4	2,9	2,4	0,6	-1,1	0,6
Oriente Medio y Asia Central	1,4	0,0	0,9	0,1	-4,3	2,6	3,2	0,1	4,6	1,1	1,7
Arabia Saudita	0,2	0,8	5,9	1,5	-8,1	7,7	2,8	-5,3	-3,3	1,0	1,7
África subsahariana	1,7	0,1	0,6	0,4	-4,3	2,0	1,5	1,0	1,2	1,2	1,5
Nigeria	2,8	-1,8	-0,7	-0,4	-4,3	1,1	0,7	0,3	0,9	0,6	0,3
Sudáfrica	0,6	-0,3	0,0	-1,3	-7,5	3,8	0,7	-0,8	-0,9	-0,5	-0,2
<i>Partidas informativas</i>											
Unión Europea	0,7	2,8	2,1	1,8	-5,7	6,6	3,4	0,1	0,8	0,9	1,3
ASEAN-5 ⁴	3,6	4,0	3,8	3,2	-5,5	3,3	4,5	3,1	3,6	3,0	3,0
Oriente Medio y Norte de África	1,1	-0,5	0,5	-0,3	-4,5	2,8	3,2	0,0	-0,3	0,8	1,6
Economías de mercados emergentes e ingreso mediano	3,9	3,6	3,7	2,7	-2,9	6,6	3,4	4,0	3,6	3,0	3,1
Países en desarrollo de ingreso bajo	2,8	2,0	2,2	2,5	-2,7	1,7	2,3	1,6	3,0	1,9	2,8

Fuente: Estimaciones del personal técnico del FMI.

Nota: Los datos correspondientes a algunos países se basan en el ejercicio fiscal. Véase el cuadro F del apéndice estadístico, donde se indican las economías con períodos excepcionales de declaración de datos.

¹ Datos calculados como la suma de los de cada uno de los países de la zona del euro.² Excluye el Grupo de los Siete (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido) y los países de la zona del euro.³ Véanse las notas específicas sobre la India en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.⁴ ASEAN-5 incluye Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia.

Referencias

- Ahir, Hites, Nicholas Bloom, and Davide Furceri. 2022. “The World Uncertainty Index.” NBER Working Paper 29763, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.
- Aiyar, Shekhar, Pierre-Olivier Gourinchas, Andrea Presbitero, and Michele Ruta. 2023. “Geoeconomic Fragmentation: A New eBook.” *VoxEU.org*, October 2. <https://cepr.org/voxeu/columns/geoeconomic-fragmentation-new-ebook>.
- Albrizio, Silvia, John Bluedorn, Rachel Brasier, Christoffer Koch, Andrea Pescatori, and Martin Stuermer. 2025. “Trade Integration and Supply Disruptions: Sharing the Pain from a Russian Gas Shut-Off to Europe.” *Energy Journal*, ahead of print, January 30, 2025.
- Albrizio, Silvia, Alejandro Buesa, Moritz Roth, and Francesca Viani. Forthcoming. “Unraveling Uncertainty: Disentangling Trade Policy Risks from Broader Uncertainty.” IMF Working Paper, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Andrle, Michal, and Benjamin L. Hunt. 2020. “Model-Based Globally-Consistent Risk Assessment.” IMF Working Paper 20/64, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Barrett, Philip, Maximiliano Appendino, Kate Nguyen, and Jorge de Leon Miranda. 2022. “Measuring Social Unrest Using Media Reports.” *Journal of Development Economics* 158: 102924.
- Beltran Saavedra, Paula, Nicolas Fernandez-Arias, Chanpheng Fizzarotti, and Alberto Musso. 2024. “G20 Economies Should Target Reforms to Boost Medium-Term Growth Prospects.” *IMF Blog*, November 21. <https://www.imf.org/en/Blogs/Articles/2024/11/21/g20-economies-should-target-reforms-to-boost-medium-term-growth-prospects>.
- Bergant, Katharina, Mai Hakamada, Divya Kirti, and Rui Mano. 2025. “Inflation and Bank Profits: Monetary Policy Trade-Offs.” IMF Staff Discussion Note 25/001, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Bogmans, Christian, Patricia Gomez-Gonzalez, Giovanni Melina, Jorge Miranda-Pinto, Andrea Pescatori, and Sneha Thube. 2025. “Power Hungry: How AI Will Drive Energy Demand.” IMF Working Paper 25/81, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Brandão-Marques, Luis, and Hasan H. Toprak. 2024. “A Bitter Aftertaste: How State Aid Affects Recipient Firms and Their Competitors in Europe.” IMF Working Paper 24/250, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Caldara, Dario, Matteo Iacoviello, Patrick Molligo, Andrea Prestipino, and Andrea Raffo. 2020. “The Economic Effects of Trade Policy Uncertainty.” *Journal of Monetary Economics* 109: 38–59.
- Caliendo, Lorenzo, Robert C. Feenstra, John Romalis, and Alan M. Taylor. 2023. “Tariff Reductions, Heterogeneous Firms, and Welfare: Theory and Evidence for 1990–2010.” *IMF Economic Review* 71 (4): 817–51.
- Caliendo, Lorenzo, and Fernando Parro. 2015. “Estimates of the Trade and Welfare Effects of NAFTA.” *Review of Economic Studies* 82 (1): 1–44.
- Campos, Rodolfo G., Julia Estefania-Flores, Davide Furceri, and Jacopo Timini. 2023. “Geopolitical Fragmentation and Trade.” *Journal of Comparative Economics* 51 (4): 1289–315.
- Carrière-Swallow, Yan, Bertrand Gruss, Nicolas E. Magud, and Fabián Valencia. 2021. “Monetary Policy Credibility and Exchange Rate Pass-Through.” *International Journal of Central Banking* 17 (3): 61–94.
- Carrière-Swallow, Yan, Melih Firat, Davide Furceri, and Daniel Jiménez. 2024. “State-Dependent Exchange Rate Pass-Through.” *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, ahead of print, October 26, 2024.
- Carroll, Daniel, and Sewon Hur. 2020. “On the Heterogeneous Welfare Gains and Losses from Trade.” *Journal of Monetary Economics* 109: 1–16.
- Carroll, Daniel, and Sewon Hur. 2023. “On the Distributional Effects of International Tariffs.” *International Economic Review* 64 (4): 1311–346.
- Caselli, Francesca, Huidan Lin, Frederik Toscani, and Jiaxiong Yao. 2024. “Migration into the EU: Stocktaking of Recent Developments and Macroeconomic Implications.” IMF Working Paper 24/211, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Cazzaniga, Mauro, Florence Jaumotte, Longji Li, Giovanni Melina, Augustus J. Panton, Carlo Pizzinelli, Emma J. Rockall, and Marina Mendes Tavares. 2024. “Gen-AI: Artificial Intelligence and the Future of Work.” IMF Staff Discussion Note 2024/001, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Chandramowli, Shankar, Patty Cook, Justin Mackovyak, Himali Parmar, and Maria Scheller. 2024. “Power Surge: Navigating US Electricity Demand Growth.” ICF Report, New York. <https://www.icf.com/-/media/files/icf/reports/2024/utility-flagship-report-icf-2024.pdf?rev=902569d32aff4bbf8d43d0ab8a952ad3>.
- Chateau, Jean, Florence Jaumotte, and Gregor Schwerhoff. 2024. “Climate Policy Options: A Comparison of Economic Performance.” *Energy Policy* 192 (September): 114232. <https://doi.org/10.1016/j.enpol.2024.114232>.
- Chateau, Jean, Hugo Rojas-Romagosa, Sneha Thube, and Dominique van der Mensbrugge. 2025. “IMF-ENV: Integrating Climate, Energy, and Trade Policies in a General Equilibrium Framework.” IMF Working Paper 25/77, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Cravino, Javier, and Andrei A. Levchenko. 2017. “The Distributional Consequences of Large Devaluations.” *American Economic Review* 107 (11): 3477–509.
- Cushman & Wakefield. 2024. “Global Data Center Market Comparison 2024.” Data Center Advisory Group, Cushman & Wakefield, New York. <https://www.cushmanwakefield.com/en/insights/global-data-center-market-comparison>.
- Dao, Mai, and Josef Platzer. 2024. “Post-pandemic Productivity Dynamics in the United States.” IMF Working Paper 24/124, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Davis, Steven J. 2016. “An Index of Global Economic Policy Uncertainty.” NBER Working Paper 22740, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.
- Dolphin, Geoffrey, Romain Duval, Galen Sher, and Hugo Rojas-Romagosa. 2024. “Europe Can Reap Sizable Energy

- Security Rewards by Scaling Up Climate Action.” *IMF Blog*, May 28. <https://meetings.imf.org/en/IMF/Home/Blogs/Articles/2024/05/29/europe-can-reap-sizable-energy-security-rewards-by-scaling-up-climate-action>.
- El Ganainy, Asmaa A., Shushanik Hakobyan, Fei Liu, Hans Weisfeld, Ali Abbas, Céline Allard, Hippolyte W. Balima, and others. 2023. “Trade Integration in Africa: Unleashing the Continent’s Potential in a Changing World.” IMF Departmental Paper 23/003, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Engel, Alex, David Posner, and Uday Varadarajan. 2025. “How ‘Power Couples’ Can Help the United States Win the Global AI Race.” RMI, New York. <https://rmi.org/how-power-couples-can-help-the-united-states-win-the-global-ai-race/>.
- Fajgelbaum, Pablo D., and Amit K. Khandelwal. 2022. “The Economic Impacts of the US–China Trade War.” *Annual Review of Economics* 14 (1): 205–28.
- Federle, Jonathan, André Meier, Gernot J. Müller, Willi Mutschler, and Moritz Schularick. 2024. “The Price of War.” Kiel Working Paper 2262, Kiel Institute for the World Economy, Kiel, Germany.
- Fernald, John G., and Huiyu Li. 2023. “Productivity in the World Economy during and after the Pandemic.” Working Paper 2023-29, Federal Reserve Bank of San Francisco, San Francisco, CA.
- Georgieva, Kristalina. 2024. “AI Will Transform the Global Economy. Let’s Make Sure It Benefits Humanity.” *IMF Blog*, January 14. <https://www.imf.org/en/Blogs/Articles/2024/01/14/ai-will-transform-the-global-economy-lets-make-sure-it-benefits-humanity>.
- Georgieva, Kristalina. 2025. “Statement by IMF Managing Director Kristalina Georgieva.” IMF Press Release 25/87, International Monetary Fund, Washington, DC. <https://www.imf.org/en/News/Articles/2025/04/03/pr2587-statement-by-imf-managing-director-kristalina-georgieva>.
- Gopinath, Gita, Pierre-Olivier Gourinchas, Andrea Presbitero, and Petia Topalova. 2024. “Changing Global Linkages: A New Cold War?” IMF Working Paper 24/076, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Gourinchas, Pierre-Olivier, Ceyla Pazarbasioglu, Krishna Srinivasan, and Rodrigo Valdes. 2024. “Trade Balances in China and the US Are Largely Driven by Domestic Macro Forces.” *IMF Blog*, September 12. <https://meetings.imf.org/en/IMF/Home/Blogs/Articles/2024/09/12/trade-balances-in-china-and-the-us-are-largely-driven-by-domestic-macro-forces>.
- Handley, Kyle, and Nuno Limão. 2017. “Policy Uncertainty, Trade, and Welfare: Theory and Evidence for China and the United States.” *American Economic Review* 107 (9): 2731–83.
- Hodge, Andrew, Roberto Piazza, Fuad Hasanov, Xun Li, Maryam Vaziri, Atticus Weller, and Yu Ching Wong. 2024. “Industrial Policy in Europe: A Single Market Perspective.” IMF Working Paper 24/249, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Hoffmann, Jordan, Sebastien Borgeaud, Arthur Mensch, Elena Buchatskaya, Trevor Cai, Eliza Rutherford, Diego de Las Casas, and others. 2022. “Training Compute-Optimal Large Language Models.” Paper presented at the 36th Conference on Neural Information Processing Systems, New Orleans, LA, November 28–December 9. https://proceedings.neurips.cc/paper_files/paper/2022/file/c1e2faff6f588870935f114ebe04a3e5-Paper-Conference.pdf.
- Igan, Deniz, Tom Rosewall, and Phurichai Rungcharoenkitkul. 2024. “Productivity in the Post-pandemic World: Old Trend or New Path?” BIS Bulletin 93, Bank for International Settlements, Basel.
- Ilyina, Anna, Ceyla Pazarbasioglu, and Michele Ruta. 2024. “Industrial Policy Is Back but the Bar to Get It Right Is High.” *IMF Blog*, April 12. <https://www.imf.org/en/Blogs/Articles/2024/04/12/industrial-policy-is-back-but-the-bar-to-get-it-right-is-high>.
- International Renewable Energy Agency (IRENA). 2024. “Renewable Power Generation Costs in 2023.” Abu Dhabi.
- JP Morgan. 2024. “How AI Is Shaping These Three Industries in China.” Global Research, May 13. <https://www.jpmorgan.com/insights/global-research/artificial-intelligence/ai-transforming-industries-china>.
- Korinek, Anton, and Jai Vipra. 2024. “Concentrating Intelligence: Scaling and Market Structure in Artificial Intelligence.” NBER Working Paper 33139, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.
- McKinsey & Company. 2024a. “How Data Centers and the Energy Sector Can Sate AI’s Hunger for Power.” Article, September 17. <https://www.mckinsey.com/industries/private-capital/our-insights/how-data-centers-and-the-energy-sector-can-sate-ais-hunger-for-power>.
- McKinsey & Company. 2024b. “The Role of Power in Unlocking the European AI Revolution.” Article, October 24. <https://www.mckinsey.com/industries/electric-power-and-natural-gas/our-insights/the-role-of-power-in-unlocking-the-european-ai-revolution>.
- Moore, Frances C., Moritz A. Drupp, James Rising, Simon Dietz, Ivan Rudik, and Gernot Wagner. 2024. “Synthesis of Evidence Yields High Social Cost of Carbon Due to Structural Model Variation and Uncertainties.” NBER Working Paper 32544, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.
- Organization of the Petroleum Exporting Countries (OPEC). 2024. *World Oil Outlook 2050*. Vienna: OPEC. https://www.opec.org/opec_web/en/publications/340.htm.
- Pellegrino, Bruno, and Geoffrey Zheng. 2024. “Quantifying the Impact of Red Tape on Investment: A Survey Data Approach.” *Journal of Financial Economics* 152: 103763.
- Rotunno, Lorenzo, and Michele Ruta. Forthcoming. “Trade Partners’ Responses to US Tariffs.” IMF Working Paper, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Schulze, Tatjana, and Weining Xin. Forthcoming. “Demystifying Trade Patterns in a Fragmenting World.” IMF Working Paper, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Stern, Nicholas, and Mattia Romani. 2025. “What Is AI’s Role in the Climate Transition and How Can It Drive Growth?” Opinion, World Economic Forum, January 16. <https://www.weforum.org/stories/2025/01/artificial-intelligence-climate-transition-drive-growth/>

A medida que la población mundial envejece, las economías de todo el mundo afrontan cambios demográficos significativos con consecuencias de amplio alcance. Este capítulo analiza el auge de la “economía plateada”, centrándose en tres aspectos fundamentales: el alcance del envejecimiento saludable y sus efectos en los mercados de trabajo, las consecuencias económicas más generales de los cambios demográficos y la forma en que las políticas focalizadas pueden mitigar los efectos adversos del envejecimiento. El análisis pone de manifiesto que, si bien el envejecimiento demográfico plantea dificultades como la desaceleración del crecimiento y el aumento de las presiones fiscales, las tendencias de envejecimiento saludable ofrecen un aspecto positivo, ya que impulsan la participación en la fuerza de trabajo, prolongan la vida laboral de los trabajadores y mejoran la productividad. El presente capítulo subraya la importancia de adoptar políticas que favorezcan el envejecimiento saludable, incrementen la participación de las personas mayores en la fuerza laboral y cierren la brecha de género en la población activa. Al aprovechar las estrategias relacionadas con estas políticas, los países pueden sacar el máximo partido del potencial de la economía plateada para estimular el crecimiento y recomponer los márgenes de maniobra fiscales en un contexto de factores demográficos adversos.

Introducción

Los cambios demográficos sin precedente que se prevén para este siglo están causando problemas cada vez más acuciantes para todos los países. El crecimiento de la población mundial se ralentizará desde el 1,1% anual antes de la pandemia de COVID-19 hasta prácticamente cero en 2080–2100 (gráfico 2.1). Se espera que un descenso continuo de la fecundidad y un incremento de la longevidad lleven aparejados

Los autores de este capítulo son Bertrand Gruss (codirector), Eric Huang, Andresa Lagerborg, Diaa Noureldin (codirector) y Galip Kemal Ozhan, quienes contaron con el apoyo de Pedro de Barros Gagliardi y Ziyang Han. Adrien Auclert, Hannes Malmberg y Matthew Rognlie participaron como consultores externos. El capítulo contó con los comentarios de Andrew Scott, así como de revisores y participantes en seminarios internos.

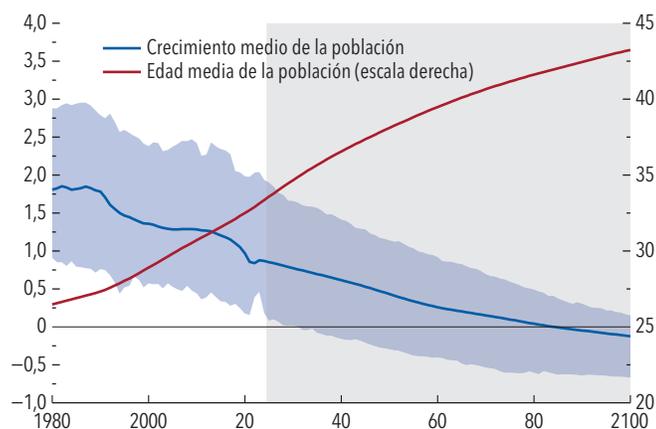
profundos cambios en la estructura etaria de las economías, dado que se prevé que la edad promedio de la población mundial aumente en 11 años entre 2020 y el final del siglo. Estas fuerzas están propiciando el auge de la “economía plateada”, dado que la proporción de la población mayor —a partir de 65 años— está creciendo a gran velocidad en todo el mundo, con consecuencias trascendentales para las economías y las sociedades.

El envejecimiento demográfico se ha asociado a menudo con perspectivas sombrías para el crecimiento económico y las finanzas públicas. El descenso de la proporción de personas en edad de trabajar puede reducir la oferta de mano de obra y el crecimiento del producto (Gagnon, Johannsen y López-Salido, 2021; Maestas, Mullen y Powell, 2023). Un menor crecimiento de la población también puede hacer que se generen menos ideas e innovación y que, por consiguiente, la productividad aumente más lentamente (Aksoy *et al.*, 2019; Jones, 2022). El ascenso de la tasa de dependencia, que supone que menos trabajadores deben mantener a más jubilados, puede ejercer presión sobre los sistemas públicos de pensiones y elevar el gasto sanitario (Lee, 2016).

Sin embargo, las personas no solo viven más tiempo, sino que, por lo general, también envejecen en mejor estado de salud (Scott, 2021, 2023; Kotschy y Bloom, 2023). A escala mundial, la esperanza de vida ha aumentado en cuatro años y medio, aproximadamente, durante los dos últimos decenios y, lo más importante, la esperanza de vida en buena salud se ha incrementado a un ritmo similar, lo que significa que los años adicionales son, por lo general, años sin enfermedades crónicas. Varios estudios recientes han documentado mejoras significativas de las capacidades físicas y cognitivas de las personas de más de 50 años en algunas economías avanzadas, aunque con una notable heterogeneidad entre grupos socioeconómicos (Freedman *et al.*, 2013; Abeliansky y Strulik, 2019; Old y Scott, 2023). Por lo tanto, el envejecimiento en mejor estado de salud podría continuar impulsando la oferta de mano de obra al prolongar la vida laboral y mejorar la productividad de los trabajadores de más

Gráfico 2.1. Envejecimiento de la población mundial

(porcentaje, eje izquierdo; años, eje derecho)



Fuentes: Informe *World Population Prospects* de las Naciones Unidas y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: La zona sombreada en azul denota el rango intercuartílico para el crecimiento de la población en todos los países.

edad, lo que ofrece cierta esperanza en el contexto de auge de la economía plateada.

En este contexto, el capítulo persigue tres objetivos interrelacionados: 1) determinar en qué medida las cohortes están envejeciendo con mejor salud y cómo esto repercute en el mercado de trabajo, 2) evaluar las consecuencias para la economía mundial de la transición demográfica y de las tendencias de envejecimiento saludable, y 3) explorar cómo las políticas focalizadas pueden ayudar a mitigar los efectos negativos del envejecimiento de la población.

Para cumplir estos objetivos, el capítulo tratará de responder a las preguntas siguientes:

- *Transición demográfica mundial*: ¿cómo han evolucionado las tendencias demográficas en todo el mundo? ¿A qué ritmo avanza el envejecimiento? ¿Existen divergencias entre países?
- *Envejecimiento saludable*: ¿hay datos empíricos que demuestren que, a la misma edad, las personas nacidas en cohortes posteriores tienen mejor salud que las nacidas en cohortes anteriores? ¿Qué diferencias existen en las tendencias de envejecimiento saludable entre países y grupos socioeconómicos? ¿El envejecimiento saludable ha incrementado la permanencia en el mercado laboral y la productividad de las personas de edad avanzada?
- *Consecuencias económicas del envejecimiento demográfico mundial*: ¿cuáles son las consecuencias probables del envejecimiento demográfico para el

crecimiento, las tasas de interés, las finanzas públicas y los saldos externos de la balanza de pagos? ¿En qué se diferencian esas consecuencias de unos países a otros dadas las dispares tendencias demográficas? ¿En qué medida pueden unas vidas laborales más prolongadas y más productivas como consecuencia del envejecimiento saludable compensar las dificultades económicas y fiscales que plantea el envejecimiento de la población?

- *El papel de las políticas*: ¿cómo pueden las políticas contribuir a generar factores propicios para el crecimiento con miras a mitigar los efectos económicos adversos de las transiciones demográficas?

Para contestar a estas preguntas, el capítulo utiliza en primer lugar microdatos de encuestas realizadas a aproximadamente 1 millón de personas de 29 economías avanzadas y 12 mercados emergentes en el período 2000–22, con el fin de determinar el alcance de las tendencias de envejecimiento saludable y su relación con los resultados en el mercado de trabajo. A continuación, emplea un modelo de equilibrio general multipaíses de generaciones superpuestas que abarca 69 economías —que conjuntamente representan alrededor de dos tercios del producto y la población mundiales— para evaluar las consecuencias económicas del envejecimiento mundial hasta el final del siglo. Una vez establecidas las proyecciones de base en función de las políticas actuales, el modelo se utiliza para evaluar en qué medida unas políticas focalizadas favorables al crecimiento podrían amortiguar las consecuencias del envejecimiento en los planos fiscal y de crecimiento.

Los principales hallazgos del capítulo son los siguientes:

- *Las economías de todo el mundo envejecen a gran velocidad como consecuencia de la caída de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida, aunque el ritmo del envejecimiento varía significativamente de unas regiones a otras*. El envejecimiento ha dejado de ser un fenómeno exclusivo de las economías avanzadas y se está acelerando en muchas economías de mercados emergentes y de ingreso mediano. Mientras tanto, la franja de tiempo para sacar partido de los dividendos demográficos en los países más jóvenes de ingreso bajo se está cerrando poco a poco.
- *En muchos países, las personas no solo viven más, sino que también envejecen en mejor estado de salud, lo que se asocia con vidas laborales más prolongadas y productivas*. A la par que el aumento

de la longevidad, con el tiempo ha ido mejorando la capacidad funcional de las personas de más edad. Las cohortes más recientes de personas mayores son más fuertes físicamente y más capaces cognitivamente que las cohortes anteriores a la misma edad. En particular, en lo que respecta a las capacidades cognitivas, “los 70 son los nuevos 50”: los datos de una muestra de 41 economías avanzadas y mercados emergentes indican que, en promedio, una persona de 70 años en 2022 tenía la misma capacidad cognitiva que una persona de 53 años en 2000. En el transcurso de una década, el ritmo de mejora de las habilidades cognitivas está asociado con un incremento de aproximadamente 20 puntos porcentuales en la probabilidad de que las personas permanezcan en el mercado de trabajo, ya sea trabajando o buscando empleo activamente, así como con un aumento de unas seis horas del promedio de horas trabajadas a la semana y un ascenso del 30% de los ingresos laborales (para aquellos que tienen un empleo).

- *Aunque el envejecimiento saludable compensará parcialmente el impacto negativo de la evolución demográfica desfavorable, el crecimiento del producto mundial se desacelerará significativamente durante el siglo XXI y muchos países necesitarán esfuerzos considerables para estabilizar las relaciones deuda pública/PIB.* Se espera que cada año los incrementos de la oferta de mano de obra y las mejoras del capital humano de mayor edad gracias al envejecimiento saludable aporten cerca de 0,4 puntos porcentuales al crecimiento del PIB mundial en el período 2025–50. Pese a este factor favorable, se prevé que, de mantenerse las políticas actuales, el crecimiento anual medio del producto mundial disminuya en 1,1 puntos porcentuales durante el mismo período, en comparación con el promedio de 2016–18. Las tendencias demográficas serán responsables por sí solas de casi tres cuartas partes de ese descenso. Se prevé que el menor crecimiento, sumado a un aumento de la proporción de personas de edad avanzada con un volumen de ahorro acumulado mayor en las grandes economías, ejerza presión a la baja sobre las tasas de interés. No obstante, es probable que la mayoría de los países afronten un diferencial intereses-crecimiento peor que el observado en los últimos años, y muchos necesitarán saldos fiscales primarios más elevados que en el período 2016–18 para mantener los coeficientes de endeudamiento estables a partir de 2030. También

es probable que las tendencias demográficas dispares ejerzan mayor presión sobre las posiciones externas globales hasta el final del siglo.

- *Un enfoque multidimensional de políticas puede incrementar la oferta de mano de obra, impulsar el crecimiento y aliviar las presiones fiscales en el contexto de envejecimiento demográfico mundial.* Las políticas permanentes destinadas a apoyar el capital humano en la última etapa de la mediana edad (es decir, entre los 50 años y la edad de jubilación), incluidas las medidas de promoción de la salud y prevención de enfermedades, pueden contrarrestar notablemente el efecto del envejecimiento demográfico en el crecimiento. Asimismo, elevar la participación en la fuerza laboral del grupo de edad a partir de 65 años —incrementando gradualmente la edad efectiva de jubilación para adaptarla al aumento de la esperanza de vida— y cerrar las brechas de género más amplias proporcionaría un notable impulso al crecimiento en muchos países. Una combinación de políticas centradas en la oferta de mano de obra podría elevar el crecimiento anual del producto mundial en aproximadamente 0,6 puntos porcentuales a lo largo de los próximos 25 años, lo que contrarrestaría casi tres cuartas partes del lastre demográfico en ese período. Los dividendos fiscales de las políticas favorables al crecimiento permitirían a muchos países recomponer sus márgenes de maniobra y crear espacio para afrontar gastos de extrema necesidad. Ampliar el acceso a los mercados financieros internacionales mediante reformas de los mercados de crédito y de capitales, junto con el refuerzo de la gobernanza y las instituciones, permitiría que los países más jóvenes de ingreso bajo aprovecharan los dividendos demográficos antes de que sea demasiado tarde y compensaría las pérdidas que podrían sufrir como consecuencia de la salida de migrantes hacia economías más envejecidas con escasez de mano de obra.

El capítulo examina las consecuencias del envejecimiento demográfico para el crecimiento, las tasas de interés, los saldos externos y las finanzas públicas, pero no aborda todos los aspectos relevantes. En particular, no contempla los cambios en la demanda de consumo ni las reasignaciones sectoriales a causa del envejecimiento, ni tampoco las consecuencias para el sector financiero, los precios de la vivienda y la urbanización. El análisis tampoco

tiene en cuenta las respuestas tecnológicas endógenas al envejecimiento, como la automatización y la inteligencia artificial (IA), que podrían mitigar parte de los efectos negativos sobre el crecimiento.

Ritmo desigual del envejecimiento de la población mundial

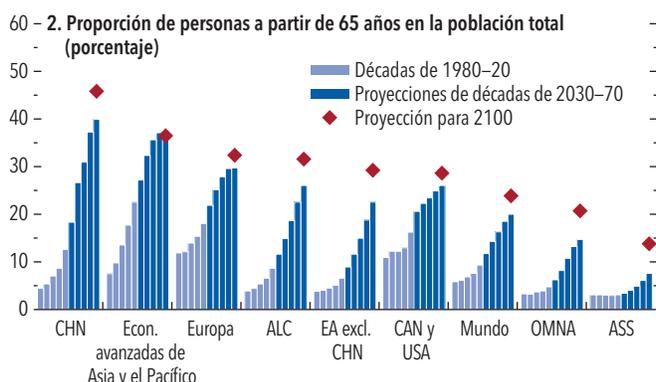
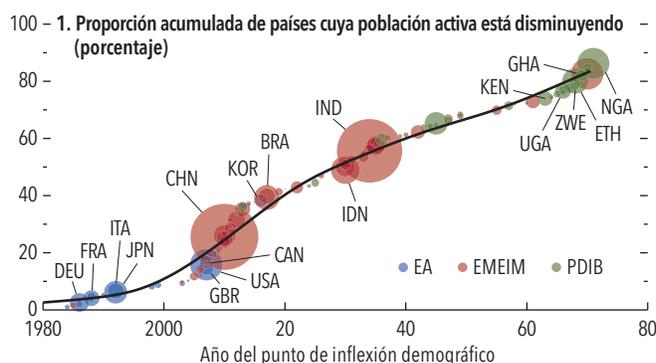
Los avances en atención de la salud, las medidas de salud pública y las mejoras del nivel de vida de las últimas décadas han contribuido a reducir de manera significativa las tasas de mortalidad en todo el mundo. Ese descenso de la mortalidad en la mediana edad y la vejez ha propiciado incrementos significativos de la esperanza de vida y la longevidad, que, sumados al descenso de las tasas de natalidad, están causando cambios significativos en la estructura etaria de las economías.

Según las actuales proyecciones demográficas, las economías de todo el mundo van a ir cruzando su “punto de inflexión demográfico”—es decir, el año en el que empieza a reducirse la proporción de población activa respecto de la población total— y, por regla general, pasarán de tener un dividendo demográfico a tener un lastre demográfico (Bloom, Canning y Sevilla, 2003). Para 2035, todas las economías avanzadas y los mayores mercados emergentes habrán cruzado ese umbral (gráfico 2.2, panel 1). Para 2070, la mayoría de los países de ingreso bajo habrán experimentado transformaciones similares.

Al mismo tiempo, el aumento de la longevidad va a contribuir al auge de la economía plateada, ya que se prevé que la proporción de población mayor se incremente rápidamente (gráfico 2.2, panel 2). Aunque el aumento de la proporción de personas mayores es más pronunciado en los países que empezaron a envejecer antes—incluidas las economías avanzadas y los mercados emergentes más grandes de Europa y Asia—, las economías latinoamericanas, relativamente más jóvenes, y las regiones más jóvenes del mundo (África y Oriente Medio) también experimentarán un fuerte incremento de la proporción de personas mayores.

El envejecimiento ha dejado de ser un problema exclusivo de las economías avanzadas y se ha convertido en una tendencia universal cuyas consecuencias tendrán que afrontar todos los países a lo largo del presente siglo. Además, la franja de tiempo para que las economías de ingreso bajo saquen partido de los dividendos demográficos se está acortando poco a poco.

Gráfico 2.2. Tendencias demográficas mundiales



Fuentes: Informe *World Population Prospects* de las Naciones Unidas y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: En el panel 1, un punto de inflexión demográfico marca el año en que la proporción de la población en edad activa (15 a 64 años) alcanza su punto máximo y comienza a disminuir. El tamaño de la burbuja denota la población del país en relación con la población mundial en el año del punto de inflexión demográfico. En el panel 2, las barras denotan la proporción de la población de mayor edad (a partir de 65 años) en la población total al final de la década respectiva. Las leyendas de datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO). ALC = América Latina y el Caribe; ASS = África subsahariana; EA = economías avanzadas; EEA = economías emergentes de Asia; EMEIM = economías de mercados emergentes y de ingreso mediano; excl. = excluido; OMNA = Oriente Medio y Norte de África; PDIB = países en desarrollo de ingreso bajo.

El envejecimiento saludable y su incidencia en el mercado de trabajo

Dado que la longevidad es un factor determinante de los cambios en la estructura etaria de las economías, una pregunta importante es si las personas están envejeciendo con mejor estado de salud. ¿Hay datos empíricos que indiquen que la capacidad funcional de las personas de más edad ha ido aumentando con el tiempo? ¿En qué medida se dan esas mejoras generalizadas en las distintas economías? ¿Y cuáles son sus consecuencias para los mercados de trabajo?

Para dar respuesta a estas preguntas, en esta sección se utilizan microdatos de encuestas a personas mayores

de 50 años realizadas en el período 2000–22 en 41 economías avanzadas y de mercados emergentes (véase más información en el anexo 2.1 en línea)¹. En dichas encuestas se formularon preguntas sobre distintas dimensiones de la salud física, cognitiva y mental, así como sobre la incidencia de 18 enfermedades crónicas (artritis, problemas cardíacos, diabetes, cáncer, trastornos psicológicos, entre otras) y hábitos que afectan a la salud (como el tabaquismo, el consumo de alcohol, la falta de actividad física o las dietas inadecuadas). Entre los *indicadores de salud medidos* están los parámetros de capacidad física (fuerza de agarre y función pulmonar) y varias medidas de la capacidad cognitiva (relativas a la memoria, la orientación, la fluidez verbal y las matemáticas básicas). Los *indicadores de salud referidos* incluyen el estado de salud general, varios aspectos de la funcionalidad física (facilidad para realizar actividades cotidianas como vestirse y comer y actividades instrumentales como gestionar dinero y comprar comida; la frecuencia del dolor, y la capacidad auditiva), y un indicador compuesto de la condición psicológica. Previsiblemente, todos estos indicadores que reflejan la capacidad funcional de las personas suelen ir reduciéndose con la edad (gráfico 2.2.2 del anexo en línea). Sin embargo, la pregunta clave es si, a una edad determinada, se han producido mejoras entre cohortes.

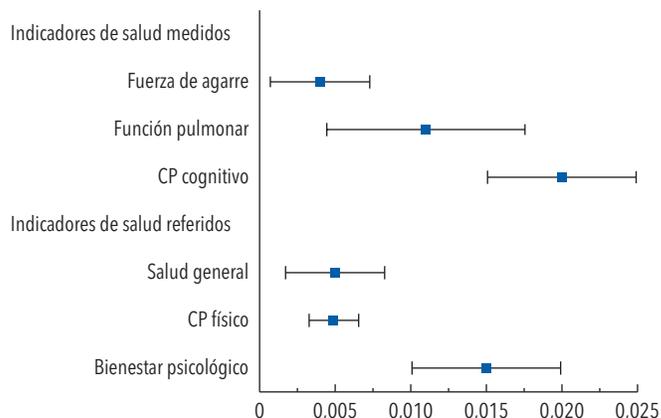
Envejecimiento saludable en un contexto de persistente heterogeneidad

A medida que pasan las generaciones, ¿mejora el estado de salud en edades más avanzadas, en línea con el concepto del envejecimiento saludable? Los hallazgos apuntan a un fenómeno generalizado de envejecimiento saludable, tal como evidencia una serie de indicadores de la salud física, cognitiva y mental que muestra una mejora a lo largo del tiempo cuando se tienen en cuenta otras covariables (gráfico 2.3). Los avances del envejecimiento saludable parecen especialmente notorios en las funciones cognitivas. La tendencia estimada para el primer componente principal de los indicadores cognitivos sugiere que, en promedio y tras tener en cuenta las características socioeconómicas de las personas (edad, género, educación y riqueza) y los efectos fijos de

¹Todos los anexos en línea están disponibles en www.imf.org/en/Publications/WEO.

Gráfico 2.3. Tendencias de envejecimiento saludable, 2000–22

(estimaciones de regresión, coeficiente de tendencia)



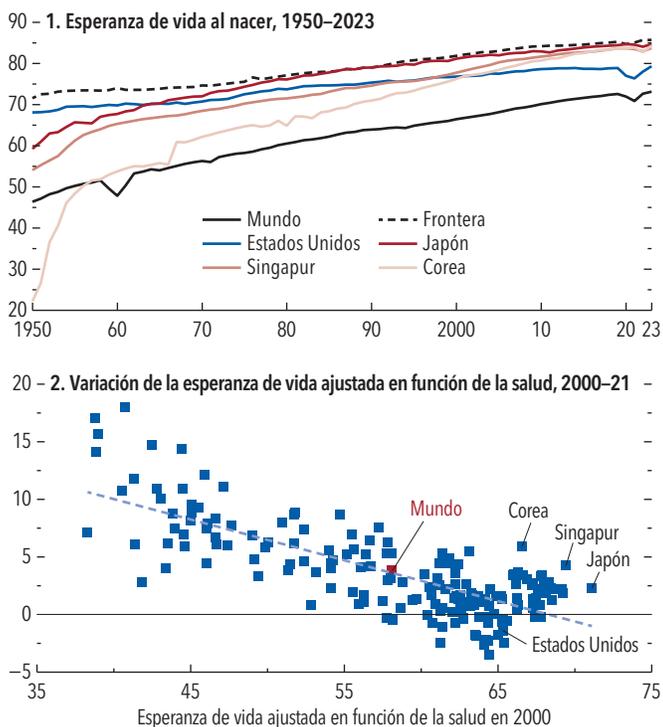
Fuentes: Gateway to Global Aging Data, fuentes nacionales de microdatos y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El gráfico muestra el coeficiente derivado de regresiones de mínimos cuadrados ordinarios de los indicadores de salud de personas a partir de 50 años en el año de la encuesta, teniendo en cuenta la edad, el género, la educación, la riqueza del hogar y los efectos fijos de país. Los cuadrados representan estimaciones puntuales, mientras que las barras representan intervalos de confianza del 90%. CP = componente principal.

país, las habilidades cognitivas de una persona que tenía 70 años en 2022 son comparables con las de una persona que tenía 53 años en 2000. La tendencia también es positiva y estadísticamente significativa, aunque algo más débil, para otros parámetros de salud y para un índice compuesto de “fragilidad” (como el utilizado en Abeliánsky y Strulik, 2019; Abeliánsky, Erel y Strulik, 2020; Old y Scott, 2023). En promedio, la fragilidad de una persona de 70 años en 2022 se correspondía con la de una persona de 56 años en 2000 (anexo 2.2 en línea). El hecho de que las mejoras en el ámbito de las habilidades cognitivas hayan sido significativas y amplias es especialmente importante, ya que hay datos empíricos que indican que las personas tienden a trabajar en empleos menos exigentes desde el punto de vista físico a medida que envejecen (gráfico 2.2.7 del anexo en línea).

Aunque estas tendencias resultan alentadoras, otro aspecto importante que se debe determinar es en qué medida se han dado las mejoras en el envejecimiento saludable en los distintos países y grupos socioeconómicos. A simple vista, se observa que la esperanza de vida de los países apunta a cierta convergencia mundial en términos de longevidad. En primer lugar, la esperanza de vida media de los países se ha ido acercando progresivamente a la frontera de

Gráfico 2.4. Esperanza de vida y convergencia entre países (años)



Fuentes: Informe *World Population Prospects* de las Naciones Unidas, Organización Mundial de la Salud y cálculos del personal técnico del FMI.

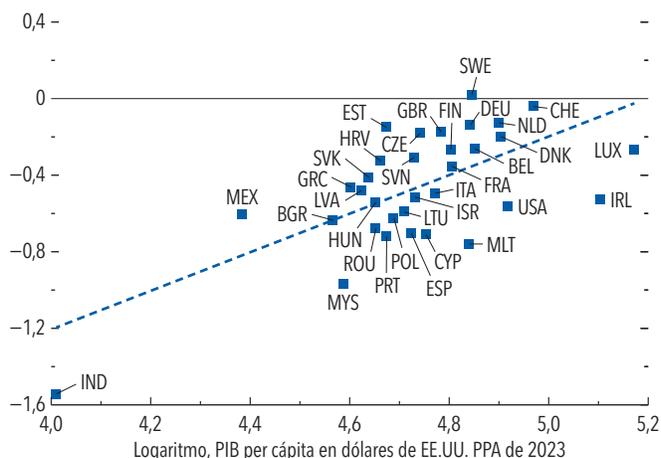
Nota: El promedio mundial está ponderado en función de la población y se basa en 183 países. "Frontera" = esperanza de vida máxima de todos los países.

esperanza de vida (gráfico 2.4, panel 1; los retrocesos de las décadas de 1960 y de 2020 que se observan en el gráfico se debieron a pandemias mundiales). Por ejemplo, Corea, Japón y Singapur, que hoy se encuentran entre los países más longevos, tenían tasas de esperanza de vida muy diferentes en la década de 1950. En segundo lugar, los países con una menor esperanza de vida en buena salud —definida como el número de años que una persona puede esperar vivir en buen estado de salud— a principios de siglo han experimentado, en promedio, mejoras más rápidas que las de otros países durante los dos últimos decenios (gráfico 2.4, panel 2).

Sin embargo, los datos procedentes de encuestas ponen de relieve importantes diferencias entre países en la capacidad funcional de las personas de más edad. En lo que respecta a los indicadores cognitivos, el análisis muestra que, aunque la salud cognitiva de las personas tiene una correlación positiva con el PIB per cápita de su país, existen variaciones considerables entre países (gráfico 2.5). En los países nórdicos, por

Gráfico 2.5. Capacidad cognitiva

(estimaciones de regresiones, puntuación de salud cognitiva, efectos fijos de país)



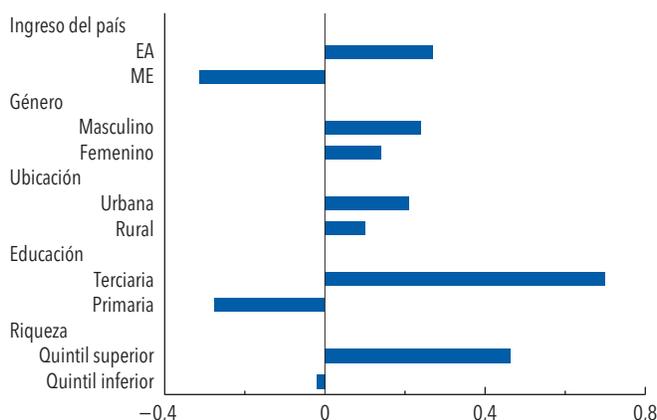
Fuentes: Gateway to Global Aging Data, fuentes nacionales de microdatos y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El eje vertical muestra los efectos fijos de país derivados de regresiones de mínimos cuadrados ordinarios de la puntuación de salud cognitiva de personas a partir de 50 años en el año de la encuesta, teniendo en cuenta la edad, el género, la educación y la riqueza del hogar de las personas. La puntuación de salud cognitiva es el primer componente principal de los indicadores cognitivos, estandarizados a una media de cero y desviación estándar de uno. El período de la muestra de regresión es 2000–22. Las leyendas de datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO). PPA = paridad del poder adquisitivo.

ejemplo, Suecia presenta una puntuación de salud cognitiva más alta que la de Dinamarca y Finlandia. Por su parte, a pesar de tener un PIB per cápita similar y gastar más en atención de la salud, Estados Unidos presenta niveles sistemáticamente inferiores a los de los países nórdicos en los indicadores de salud medidos. Además, las puntuaciones de salud cognitiva de las personas mayores son más bajas en los mercados emergentes que en las economías avanzadas después de tener en cuenta las características socioeconómicas de las personas (gráfico 2.6).

Dentro de los países, las disparidades en cuanto al estado de salud están relacionadas con las características socioeconómicas de los habitantes. Las puntuaciones medias de salud son claramente más bajas en el caso de las personas que viven en zonas rurales, aquellas cuyo nivel máximo de estudios es la educación primaria, y las que viven en hogares menos ricos (gráfico 2.6). A su vez, aunque las mejoras más rápidas del envejecimiento saludable en los mercados emergentes (en comparación con las economías avanzadas) apuntan a cierta convergencia al alza entre países, el ritmo de las mejoras de la salud en otras dimensiones ha sido parecido a pesar de que las condiciones iniciales eran

Gráfico 2.6. Desigualdades en la salud cognitiva
(puntuación de salud cognitiva, promedio)



Fuentes: Gateway to Global Aging Data, fuentes nacionales de microdatos y cálculos del personal técnico del FMI.

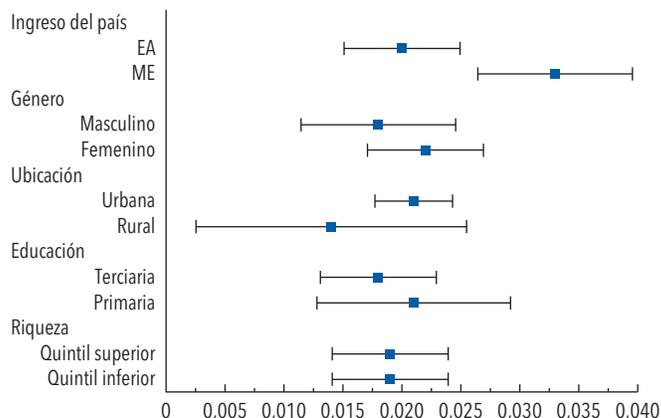
Nota: El gráfico muestra las puntuaciones medias de salud cognitiva de personas a partir de 50 años por grupo socioeconómico. La puntuación de salud cognitiva es el primer componente principal de los indicadores cognitivos, estandarizados a una media de cero y desviación estándar de uno. Las pruebas t indican que las diferencias en las medias son estadísticamente significativas para todas las categorías socioeconómicas. EA = economías avanzadas; ME = mercados emergentes.

muy diferentes (gráfico 2.7). Esto indica que las actuales disparidades de salud por causas socioeconómicas (relacionadas con el género, el lugar de residencia, la educación y la riqueza) no han desaparecido². Nuevos análisis revelan que los factores vinculados al estilo de vida, como el nivel de actividad física, el índice de masa corporal y el tabaquismo, son determinantes de la capacidad funcional de las personas mayores tras tener en cuenta la edad y las características socioeconómicas (anexo 2.2 en línea).

En resumen, aunque hay algunos datos empíricos que apuntan a una convergencia entre países, continúan observándose notorias disparidades en las capacidades físicas y cognitivas de las personas de edad avanzada, tanto entre países como dentro de ellos. Ampliar el acceso y mejorar la calidad de la atención de la salud,

²Del mismo modo, Old y Scott (2023) encuentran que la fragilidad se ha reducido con el tiempo en el Reino Unido, aunque a ritmos dispares en los distintos grupos socioeconómicos: son los más ricos los que han experimentado los mayores avances. Abeliatsky y Strulik (2019) constatan que los déficits de salud se han reducido con el tiempo en una muestra de países europeos, pero que las desigualdades en este ámbito se han mantenido. Abeliatsky, Erel y Strulik (2020) encuentran que la tendencia de mejora de la salud a lo largo del tiempo en Estados Unidos es similar en las distintas regiones para hombres y mujeres, pero notablemente inferior para los afroamericanos que para los caucásicos.

Gráfico 2.7. Heterogeneidad en las tendencias de salud cognitiva
(estimaciones de regresión, coeficiente de tendencia)



Fuentes: Gateway to Global Aging Data, fuentes nacionales de microdatos y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El gráfico muestra estimaciones derivadas de regresiones de mínimos cuadrados ordinarios de la puntuación de salud cognitiva de personas a partir de 50 años en el año de la encuesta, por grupo socioeconómico, teniendo en cuenta la edad, el género, la educación, la riqueza del hogar y los efectos fijos de país. Los cuadrados representan estimaciones puntuales, mientras que las barras que los rodean representan intervalos de confianza del 90%. La puntuación de salud cognitiva es el primer componente principal de los indicadores cognitivos, estandarizados a una media de cero y desviación estándar de uno. EA = economías avanzadas; ME = mercados emergentes.

en particular para los grupos desfavorecidos y los cuidados preventivos, así como incentivar estilos de vida saludables, puede ayudar a reducir las brechas de envejecimiento saludable. El notable aumento de la esperanza de vida de Singapur, que pasó del puesto 90.º del mundo en 1950 al puesto 1.º en 2018, subraya el amplio abanico de políticas que pueden dar muy buenos resultados, entre ellas, subvenciones a opciones alimentarias más saludables, la regulación del contenido de azúcar de las bebidas, la construcción de gimnasios públicos por todo el país, la aplicación de gravámenes para reducir los atascos de tráfico y la subvención de vivienda cercana a la familia para promover las relaciones sociales intergeneracionales (Buettner, 2012).

Consecuencias del envejecimiento saludable en el mercado de trabajo

¿Los avances en materia de envejecimiento saludable están relacionados con mejoras de los resultados de las personas de mayor edad en el mercado de trabajo? Para arrojar luz sobre esta cuestión, el análisis investiga el efecto que los indicadores de salud que reflejan la

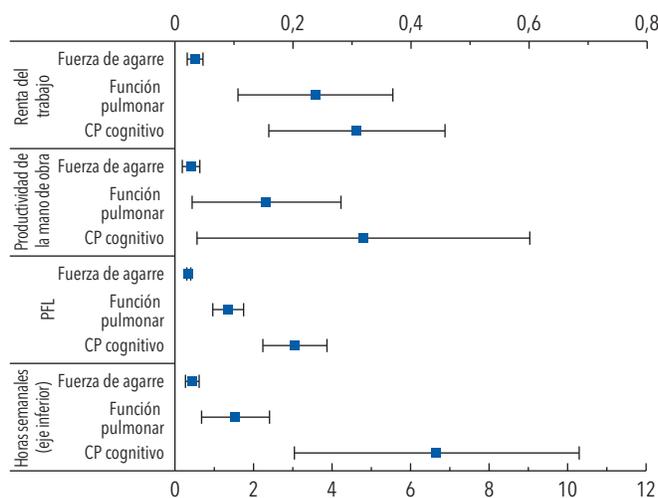
capacidad funcional de las personas de edad avanzada tienen en los parámetros de oferta de mano de obra e ingresos laborales.

Un sencillo análisis de regresión revela que la mejora de las puntuaciones en los indicadores de salud está asociada con un aumento de los ingresos laborales totales y de la productividad laboral (utilizando los ingresos por hora como aproximación), así como con datos de empleo positivos tanto en el margen extensivo (participación en la fuerza laboral) como en el intensivo (horas trabajadas); véase el cuadro 2.2.3 del anexo en línea. Sin embargo, estas relaciones no tienen por qué ser causales. Algunos estudios han sostenido que elevar la edad de jubilación afecta negativamente los resultados relativos a la salud, especialmente los de las personas con empleos de baja categoría (Barschkett *et al.*, 2022; Abeliánsky y Strulik, 2023), en cuyo caso las correlaciones estimadas entre los dos factores tendrían que interpretarse como límites inferiores. Otros constatan que trabajar más años es beneficioso para la mayoría de las personas, pero resulta perjudicial para algunas, sobre todo las que trabajan en empleos de baja calidad (Calvo, 2006). Asimismo, podría haber factores determinantes no observados de los resultados relativos a la salud y del mercado de trabajo que sesgarían la relación entre ambos.

Para tener en cuenta esta posibilidad, el análisis de este capítulo emplea un enfoque de variables instrumentales que utiliza shocks de salud exógenos, calculados por aproximación a partir de la aparición de enfermedades crónicas³. Dado que el tabaquismo, la mala alimentación, la inactividad física y el consumo excesivo de alcohol son los principales factores de riesgo de la mayoría de las enfermedades crónicas (Hacker, 2024), la regresión utilizada en el análisis tiene en cuenta estos hábitos. Las estimaciones siguen siendo estadísticamente significativas y, en términos cuantitativos, son mayores que las correlaciones simples (gráfico 2.8). En cuanto a la dimensión económica, los resultados implican que

³La estrategia de identificación se basa en el supuesto de que al menos algunas enfermedades crónicas —las que no se deben a factores socioeconómicos o a hábitos de salud de las personas— se producen de manera aleatoria. Utilizando métodos distintos para identificar los shocks de salud, estudios anteriores han demostrado que los cambios repentinos en la salud pueden inducir a los trabajadores de mayor edad a reducir su oferta de mano de obra o a jubilarse (Bound *et al.*, 1999; Riphahn, 1999; Disney, Emmerson y Wakefield, 2006), y llevar a las personas más jóvenes a la inactividad (García-Gómez y López-Nicolás, 2006; García-Gómez, Jones y Rice, 2010). Por otra parte, estos estudios han revelado que los efectos en el empleo pueden durar muchos años (García-Gómez *et al.*, 2013).

Gráfico 2.8. Efecto del envejecimiento saludable en los resultados en el mercado de trabajo
(coeficientes de regresión)



Fuentes: Gateway to Global Aging Data, fuentes nacionales de microdatos y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El gráfico muestra estimaciones derivadas de regresiones de mínimos cuadrados en dos etapas de los resultados en el mercado laboral de personas a partir de 50 años con respecto a indicadores de salud (uno a la vez, utilizando las enfermedades crónicas como variable instrumental) teniendo en cuenta la edad, el género, la educación, la riqueza del hogar y los efectos fijos de país. Los cuadrados representan estimaciones puntuales, mientras que las barras que los rodean representan intervalos de confianza del 90%. Los coeficientes se redimensionan para reflejar el impacto estimado del "envejecimiento saludable" (tendencias de salud) a lo largo de 10 años. CP = componentes principales; PFL = participación en la fuerza laboral.

las mejoras medias de la salud cognitiva observadas en personas de edad avanzada a lo largo de un decenio están asociadas con aumentos de los ingresos y la productividad laborales del 30% aproximadamente, un incremento de alrededor de 20 puntos porcentuales de la probabilidad de que estas personas participen en la población activa y un ascenso de unas 6 horas aproximadamente de la media de horas trabajadas a la semana. Además, la mejora de la salud se asocia también con un retraso de la jubilación, el aumento de las semanas trabajadas al año y una menor probabilidad de estar desempleado; para otros indicadores de salud se dan relaciones cuantitativamente similares (cuadro 2.2.4 del anexo en línea)⁴.

⁴Se obtienen resultados cualitativamente similares cuando se utiliza un método de ponderación de probabilidad inversa aumentada, en el que se otorga una ponderación mayor a los casos de enfermedades crónicas que son menos predecibles (es decir, más aleatorios) —sobre la base de características socioeconómicas y hábitos de salud de las personas—, así como cuando se utiliza el indicador de salud compuesto de fragilidad calculado a partir del promedio de varios indicadores de salud medidos y referidos (anexo 2.2 en línea).

Aunque los avances en el envejecimiento saludable han sido comparables en todos los grupos etarios, el efecto en el mercado de trabajo de una mejora específica de la salud varía con la edad. Por ejemplo, el impacto de una mejora de la salud en la participación en la fuerza laboral de personas de entre 50 y 59 años es significativamente mayor que en el caso de personas de 60 a 69 años y de más de 70 años (gráfico 2.2.6 del anexo en línea). Esto hace pensar que, incluso si la capacidad funcional de las personas mayores mejora, otros factores —como la obsolescencia de sus competencias, los incentivos de las pensiones y la discriminación por razón de edad— aún pueden limitar su permanencia en el mercado de trabajo (Neumark, Burn y Button, 2019; D'Albis, 2023). Sin embargo, los datos empíricos que indican un aumento general de la adaptación a todas las franjas de edad de los empleos actuales (Acemoglu, Mühlbach y Scott, 2022) ofrecen cierta esperanza. Además, los datos desglosados por profesiones sugieren que los trabajadores mayores con educación universitaria están relativamente bien posicionados para beneficiarse del potencial de aumento de la productividad que ofrece la IA, ya que complementa sus funciones y sus competencias (recuadro 2.3).

En conjunto, estos hallazgos indican que el envejecimiento saludable puede ampliar la oferta efectiva de mano de obra de las personas de edad avanzada al incrementar la participación en la fuerza laboral, las probabilidades de estar empleadas, el número de horas trabajadas y la productividad. En la siguiente sección se incorporan estos elementos a un análisis de equilibrio general con el fin de evaluar cómo el envejecimiento saludable puede mitigar los efectos económicos del envejecimiento demográfico.

Consecuencias económicas del envejecimiento demográfico mundial

El impacto económico de los cambios demográficos tiene varias dimensiones. En primer lugar, las variaciones en la fecundidad, la mortalidad y la migración afectan tanto a las tasas de crecimiento de la población como a las estructuras etarias. Dado el ciclo habitual de la vida (nacimiento, educación, trabajo y jubilación), los umbrales de la edad cronológica que definen la actividad económica y la jubilación con respecto a la esperanza de vida desempeñan un papel fundamental. Un aumento de la proporción de población en edad activa (personas de entre 15

y 64 años) impulsa la oferta de mano de obra y el crecimiento económico, mientras que un ascenso de la tasa de dependencia de la población mayor (número de personas mayores de 65 años en relación con la población activa) lastra el crecimiento y tensiona las finanzas públicas como consecuencia del aumento del gasto en pensiones, atención de la salud y cuidados a largo plazo. Estas presiones se intensifican a medida que se alarga la vida más allá de la edad de jubilación⁵.

En segundo lugar, la duración esperada de la vida laboral en relación con la jubilación condiciona el comportamiento de ahorro de las personas. Si la esperanza de vida aumenta y la edad efectiva de jubilación se mantiene sin cambios, las personas tienden a ahorrar más para suavizar el consumo a lo largo de su vida, lo que incrementa el ahorro agregado. Además, si los perfiles etarios de la riqueza y los ingresos laborales se mantienen inalterados dentro de las economías, una proporción creciente de personas de edad avanzada eleva la riqueza total. Al mismo tiempo, si la población activa se contrae, aumenta el capital por trabajador, lo que reduce las necesidades de inversión. Estas fuerzas se combinan y, en conjunto, tienden a ejercer presión a la baja sobre las tasas de interés (Gagnon, Johannsen y López-Salido, 2021; *Perspectivas de la economía mundial* [informe WEO] de abril de 2023, capítulo 2)⁶. El ritmo dispar de estas tendencias entre economías debido al envejecimiento determinará en gran medida sus posiciones de activos externos netos (Auclert *et al.*, 2024). Los efectos de equilibrio general del envejecimiento sobre el crecimiento y las tasas de interés tendrán importantes consecuencias para las finanzas públicas.

En tercer lugar, más allá de la edad cronológica, el envejecimiento fisiológico también influye en la

⁵El análisis que se expone a continuación se centra en la edad efectiva de jubilación (y no en la edad legal), lo que tiene consecuencias macroeconómicas significativas. En las economías avanzadas, la mediana de la edad de jubilación efectiva se sitúa en alrededor de 2,5 años por debajo de la edad legal. Sin embargo, varía notablemente entre países y a lo largo del tiempo, probablemente debido a los ajustes a la edad legal de jubilación, a la generosidad de las pensiones y a las diferencias en el estado de salud entre los trabajadores de más edad.

⁶El capítulo se centra en las presiones que el envejecimiento ejerce sobre las tasas de interés debido a los cambios en la estructura etaria de las economías y su impacto sobre la oferta de ahorro y la demanda de inversión. No obstante, la dirección futura de las tasas de interés también viene determinada por otros factores que influyen en la demanda de inversión, como las tendencias futuras de la productividad y el gasto público para dar respuesta a cuestiones de política apremiantes, como son el cambio climático o la seguridad nacional.

oferta de mano de obra y las decisiones de jubilación de las personas. En consonancia con los hallazgos de la sección anterior, los estudios sugieren que el funcionamiento fisiológico es una variable predictiva clave de la participación de las personas en la fuerza laboral y de su productividad, con independencia de su edad cronológica (Kotschy, Bloom y Scott, 2024). Por lo tanto, las mejoras en el proceso de envejecimiento de las personas pueden afectar sus decisiones en materia de educación, trabajo y ahorro, con amplias consecuencias para la oferta agregada de mano de obra, las tasas de interés y el crecimiento económico.

Por último, el envejecimiento asíncrono entre países crea oportunidades de mejora de la eficiencia mediante la reasignación transfronteriza de los factores de producción. El capital puede desplazarse desde las economías más envejecidas, que tienen un nivel de ahorro elevado, a otras más jóvenes con escasez de capital, lo que determina los saldos externos (Gourinchas y Rey, 2014; Auclert *et al.*, 2024). Del mismo modo, la mano de obra puede migrar gradualmente de las economías más jóvenes con excedente de mano de obra a otras economías más envejecidas con escasez de trabajadores.

El modelo

En este capítulo se utiliza una versión ampliada del modelo global de generaciones superpuestas de Auclert *et al.*, 2024, a fin de evaluar las consecuencias para el equilibrio general de las fuerzas demográficas en las distintas economías y a escala mundial (para más información, véase el anexo 2.3 en línea).

- **Cobertura de países:** el modelo incluye 21 economías avanzadas, 4 economías de mercados emergentes (entre ellas, China e India, que conjuntamente representan casi el 50% del PIB de los mercados emergentes) y la economía de un bloque integrado por 44 países de ingreso bajo (PdIB) que se prevé que cruce su punto de inflexión demográfico después de 2040 (en adelante denominado "*bloque PdIB*"). En conjunto, el modelo abarca alrededor de dos tercios de la economía y la población mundiales.
- **Envejecimiento saludable:** los perfiles de productividad por edad de los trabajadores de cada país varían a lo largo del tiempo para integrar el impacto del envejecimiento saludable en la oferta efectiva de mano de obra (utilizando los ingresos laborales como aproximación, lo que permite capturar los efectos en la productividad laboral y

el número de horas trabajadas) que se documentó en la sección anterior. Incluso si las políticas de apoyo al envejecimiento saludable se mantienen sin cambios, es probable que las mejoras observadas en el período 2000–22 persistan durante algún tiempo, a medida que los trabajadores jóvenes actuales que se beneficiaron de esas políticas vayan envejeciendo. Por lo tanto, el escenario base parte del supuesto de una mejora continuada, pero cada vez menor, de la capacidad funcional de los trabajadores mayores de 50 años a lo largo de las próximas tres décadas.

- **Productividad:** aparte del efecto del envejecimiento saludable en los perfiles de productividad por edad, la productividad agregada a nivel nacional viene determinada en el modelo por tres fuerzas, que se calibran en función de los datos empíricos: el crecimiento de la productividad total de los factores (PTF) en la frontera global, la convergencia hacia la frontera de la PTF y la incidencia de los factores demográficos en el crecimiento de la PTF a través de los canales de innovación y espíritu empresarial.
- **Mercados mundiales de capitales:** el modelo supone que la integración de China, India y el *bloque PdIB* en los mercados mundiales de capitales es imperfecta. Esto da lugar a una brecha entre las tasas de interés internas de estas economías y las tasas mundiales, que —según los supuestos del modelo— disminuirá gradualmente a medida que emprendan reformas de los mercados de crédito y de capitales, continúen reforzando la gobernanza y las instituciones y se integren cada vez más en los mercados financieros internacionales⁷.
- **Política fiscal:** los valores iniciales de las edades efectivas de jubilación, los impuestos sobre los ingresos del trabajo, las tasas de sustitución y otros gastos públicos se calibran para ajustarse a los objetivos específicos de cada país en los datos. En el escenario base, las edades efectivas de jubilación aumentan un mes al año durante 60 años en todos los países (excepto en India y el *bloque PdIB*, donde se supone que se mantienen sin variación). Los impuestos sobre los ingresos del trabajo, las tasas de sustitución y otros gastos públicos se ajustan período a período de manera

⁷En la literatura especializada, la brecha de tasas de interés que experimentan las economías de mercados emergentes y en desarrollo puede atribuirse a factores como una mayor tasa de crecimiento de la población activa (Carvalho *et al.*, 2023), un menor grado de integración financiera (Bielecki, Brzoza-Brzezina y Kolasa, 2020) y la segmentación del mercado (Pellegrino, Spolaore y Wacziarg, 2024).

que las trayectorias de las relaciones deuda/PIB estén alineadas con las proyecciones del informe WEO hasta 2029 y se mantengan estables a partir de entonces.

Consecuencias del envejecimiento si se mantienen las políticas actuales

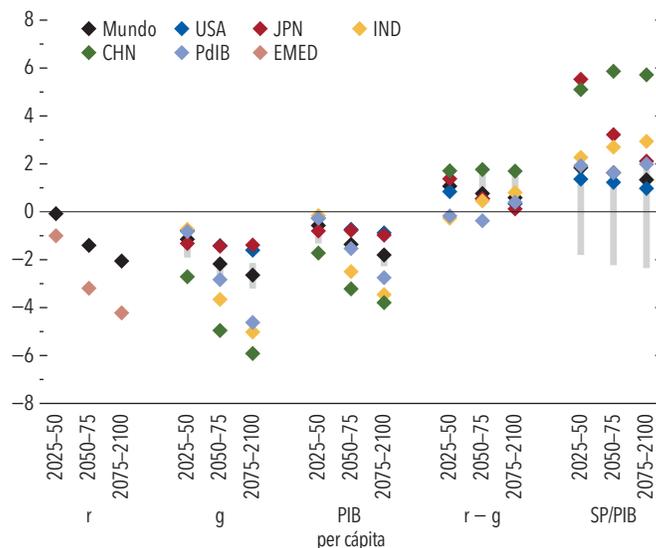
De mantenerse las políticas actuales, se espera que el crecimiento mundial disminuya a medida que se acelere el envejecimiento demográfico, pero la gravedad de la desaceleración del crecimiento prevista varía mucho entre países (gráfico 2.9). Se prevé que la tasa media anual de crecimiento mundial en el período 2025–50 sea 1,1 puntos porcentuales inferior al promedio de 2016–18; el promedio del período 2050–2100 sería 2 puntos porcentuales más bajo. Las economías avanzadas con poblaciones relativamente envejecidas (como Japón) sufrirán una contracción de sus economías. Otras economías avanzadas que, según los supuestos de base de fecundidad y migración, evitarán una reducción de su población en edad de trabajar (como Canadá y Estados Unidos) seguirán creciendo, aunque a un ritmo más lento con el transcurso del tiempo.

En el grupo de las economías de mercados emergentes y en desarrollo, China experimentará un descenso especialmente acusado del crecimiento del PIB en el período 2025–50 —una desaceleración de 2,7 puntos porcentuales con respecto al promedio de 2016–18—, debido a factores demográficos sumamente adversos, así como al inminente fin de la era de rápida convergencia de la productividad china con la frontera de productividad. Se proyecta que India, que a corto plazo todavía se verá favorecida por factores demográficos, experimente una disminución menor del crecimiento en 2025–50 (de alrededor de 0,7 puntos porcentuales), pero la caída se intensificará en el período 2050–2100, cuando el país sobrepase su punto de inflexión demográfico. También se espera que los países de ingreso bajo sufran una desaceleración más pronunciada del crecimiento en la segunda mitad del siglo, una vez que los dividendos demográficos se conviertan en factores adversos.

La desaceleración prevista es, en general, más reducida para el producto per cápita, pero la mayoría de las economías experimentarán una desaceleración en el futuro. En cuanto al promedio mundial, y en comparación con 2016–18, el crecimiento del producto per cápita será unos 0,6 puntos porcentuales

Gráfico 2.9. Proyecciones de base: crecimiento, tasas de interés y saldos primarios

(desviación con respecto al promedio de 2016–18, puntos porcentuales)



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Los rombos marcan el promedio anual de los períodos declarados. Las barras grises denotan rangos intercuartílicos. Un valor positivo del SP/PIB significa que para mantener estable su coeficiente de deuda más allá de 2029 un país necesitaría un saldo primario más alto en el período declarado que el que tenía, en promedio, en 2016–18. Los valores correspondientes a “Mundo” denotan promedios de las economías incluidas en el modelo, mientras que los valores correspondientes a “EMED” denotan promedios de China, India y el bloque PdIB. Las leyendas de datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO). EMED = economías de mercados emergentes y en desarrollo; g = tasa de crecimiento del PIB; PdIB = bloque de países de ingreso bajo; r = tasa de interés; SP = saldo primario.

más bajo en 2025–50, e inferior en 1,8 puntos porcentuales hacia finales de siglo.

El menor crecimiento previsto, unido al incremento de la proporción de población de mayor edad, reduciría la necesidad de inversiones adicionales y elevaría el ahorro agregado deseado, lo que se traduciría en presiones a la baja sobre las tasas de interés⁸. Sin embargo, el diferencial intereses-crecimiento ($r - g$) proyectado para los próximos 25 años es mayor que el promedio de 2016–18 para todas las economías

⁸Es posible que las tasas de inversión no caigan mucho si la escasez de mano de obra causada por el envejecimiento impulsa la inversión en tecnologías que ahorran mano de obra (Goodhart y Pradhan, 2020). Si la automatización o la adopción de la IA es una respuesta endógena al envejecimiento de la población, las tasas de interés podrían experimentar presiones al alza, ya sea gracias a mejoras de la productividad suficientemente grandes (Stähler, 2021) o a un aumento de la participación del capital en el producto (Moll, Rachel y Restrepo, 2022). Estos canales no se tienen en cuenta en el modelo.

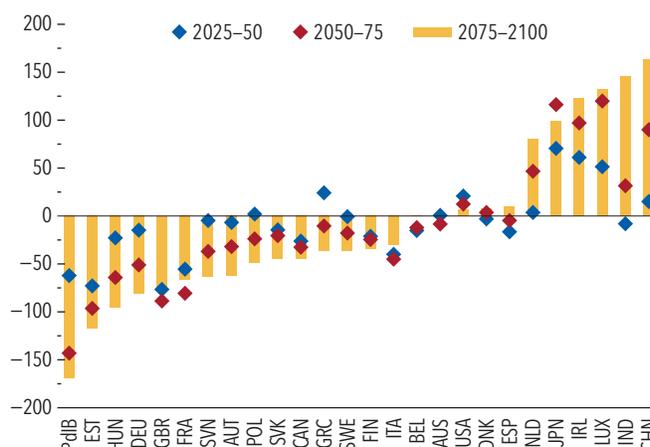
excepto India y el *bloque PdIB*, lo que significa que, si las demás variables permanecen constantes, se necesitaría un saldo fiscal primario más elevado para mantener estables los coeficientes de endeudamiento. Se prevé que el diferencial $r - g$ medio mundial sea 1 punto porcentual más alto en 2025–50 que en 2016–18, y que se modere hasta aproximadamente 0,5 puntos porcentuales para finales de siglo a medida que el envejecimiento demográfico incrementa el ahorro mundial en relación con la demanda de inversión en todo el mundo. Los países que empezaron a envejecer antes (después) experimentarán una disminución (incremento) de las presiones del $r - g$ a finales de siglo a medida que el ahorro y la riqueza agregados evolucionen al ritmo de la transición.

Se prevé que, para mantener estables las relaciones deuda/PIB a partir de 2030, alrededor de la mitad de las economías del modelo necesiten una relación saldo primario/PIB más alta que la que tenían en promedio en el período 2016–18. Es importante destacar que en este grupo están incluidas las mayores economías del mundo, como China, Estados Unidos y Japón. El mayor esfuerzo fiscal necesario refleja la acción combinada de factores demográficos adversos y el gran aumento de la deuda pública que muchos países han experimentado desde el comienzo de la pandemia⁹.

Las tendencias demográficas dispares influirán en la dirección de los futuros flujos de capitales y contribuirán a la evolución divergente a largo plazo de las posiciones de activos externos netos en todo el mundo. Las grandes economías de mercados emergentes (China e India) acumularían activos externos, sobre todo en el período 2050–2100, mientras que muchas economías avanzadas utilizarían gradualmente sus activos externos a lo largo del período de las proyecciones (gráfico 2.10). La posición de activos externos netos del *bloque PdIB* empeoraría durante la mayor parte del período de las proyecciones, ya que las economías de ingreso bajo con las poblaciones más jóvenes del bloque recibirían entradas de capitales continuas. No obstante, esta

⁹El modelo tiene en cuenta las repercusiones del envejecimiento en el gasto en pensiones, pero no en otros gastos relacionados con la edad como son la atención médica y los cuidados prolongados. La Dirección General de Asuntos Económicos y Financieros de la Comisión Europea (2024) estima que estos gastos no relacionados con las pensiones podrían registrar un aumento de 1,2 puntos porcentuales del PIB, en promedio, en los Estados miembros de la Unión Europea, mientras que el gasto en educación se reduciría en 0,5 puntos porcentuales del PIB como consecuencia del envejecimiento; sin embargo, el impacto en el gasto sería muy heterogéneo entre los países.

Gráfico 2.10. Proyecciones de base: activos externos netos
(desviación con respecto al promedio de 2016–18, porcentaje del PIB)



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Las barras y los rombos denotan promedios anuales correspondientes a los períodos declarados. Las leyendas de datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO). PdIB = bloque de países de ingreso bajo.

tendencia se ralentizaría y acabaría por invertirse en torno a 2070 a medida que la riqueza agregada de estos países empiece a aumentar por el envejecimiento de la población.

Los dividendos de crecimiento del envejecimiento saludable

Con las políticas actuales, ¿en qué medida el envejecimiento saludable ayuda a evitar una desaceleración aún más pronunciada del crecimiento del PIB? Los resultados de las simulaciones contrafácticas indican que la contribución al crecimiento de los recientes avances del envejecimiento saludable será considerable en el período 2025–50. A escala mundial, se prevé que el envejecimiento saludable aporte alrededor de 0,4 puntos porcentuales al crecimiento del PIB, en promedio, en el período 2025–50 (gráfico 2.11, panel 1). Por lo tanto, si se hiciera abstracción de los beneficios esperados de las tendencias de envejecimiento saludable, se proyectaría una desaceleración del crecimiento del producto mundial de 1,5 puntos porcentuales —y no de 1,1 puntos porcentuales— para el período 2025–50 al compararlo con el crecimiento medio del período 2016–18.

Las aportaciones proyectadas de los avances del envejecimiento saludable al crecimiento medio anual del producto son positivas y considerables para cada

economía del modelo, y oscilan entre 0,3 puntos porcentuales y 0,6 puntos porcentuales. Por ejemplo, la contribución es especialmente significativa en el caso de India, puesto que se prevé que su proporción de trabajadores mayores de 50 años crezca rápidamente en ese período, mientras que en Japón es relativamente menor, dado que su proporción de trabajadores mayores, que ya es elevada, aumentará a un ritmo más lento en el período 2025–50.

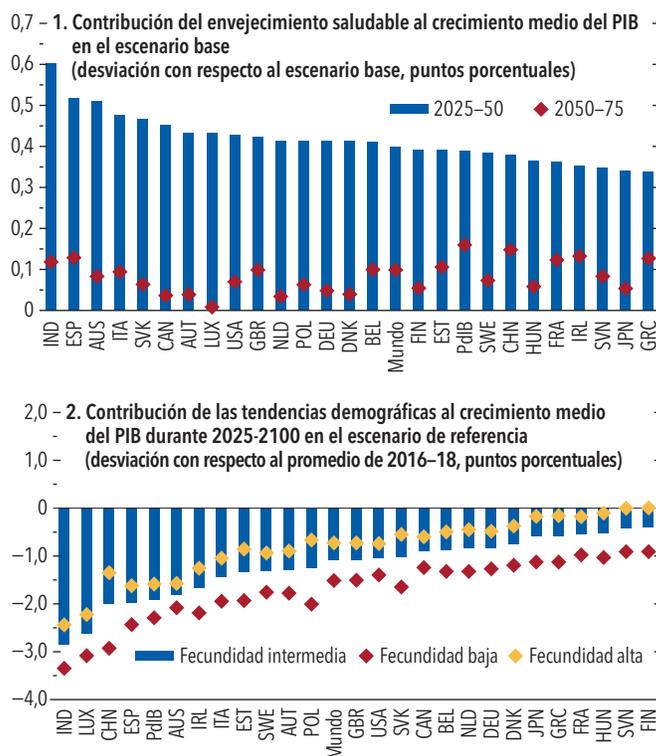
De mantenerse las políticas actuales, la contribución del envejecimiento saludable al crecimiento se iría reduciendo a medida que las cohortes actuales de trabajadores dejen atrás la mediana edad y se jubilen. La aportación media al crecimiento mundial sería de alrededor de 0,1 puntos porcentuales en el período 2050–75 y disminuiría aún más a partir de entonces.

Impacto de los supuestos demográficos

Las simulaciones del modelo dan por sentados los supuestos del informe *World Population Prospects* de las Naciones Unidas sobre la trayectoria futura de las tasas de fecundidad y mortalidad en los distintos países. Estos supuestos demográficos son un importante factor determinante de la desaceleración del crecimiento prevista en el escenario base: representan alrededor de la mitad de la desaceleración del crecimiento del PIB previsto para el período 2025–2100 en relación con el promedio de 2016–18. Más concretamente, las fuerzas demográficas por sí solas —es decir, haciendo abstracción de las demás fuerzas que contempla el escenario base, como la convergencia entre países en cuanto a la productividad y la incidencia del envejecimiento saludable— explican 1,1 puntos porcentuales de una reducción de 2 puntos porcentuales del crecimiento del PIB mundial (gráfico 2.11, panel 2). Entre los países incluidos en el modelo, la contribución media de las fuerzas demográficas al crecimiento del PIB en 2025–2100 oscila entre cerca de –2,8 puntos porcentuales en India y –0,4 puntos porcentuales en Eslovenia y Finlandia.

Lógicamente, las proyecciones demográficas están sujetas a incertidumbre. Por ejemplo, aunque las proyecciones de fecundidad “intermedias” del informe *World Population Prospects* de las Naciones Unidas utilizadas para el escenario base asumen que las tasas de natalidad terminarán por repuntar en la mayoría de los países, las proyecciones de fecundidad se han revisado sistemáticamente a la baja en los últimos años (véase el cuadro 2.3.1 del anexo en línea). Por otro lado, las autoridades de más de 50 países, especialmente de Asia

Gráfico 2.11. El papel del envejecimiento saludable y las tendencias demográficas



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Las barras y los rombos denotan promedios anuales correspondientes a los períodos declarados. Los valores correspondientes a “Mundo” denotan promedios de las economías incluidas en el modelo. Las leyendas de datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO). PdIB = bloque de países de ingreso bajo.

y Europa, donde el ritmo de envejecimiento ha hecho saltar las alarmas, han adoptado políticas destinadas a fomentar el aumento de las tasas de natalidad (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, 2021).

Para evaluar la sensibilidad de las proyecciones a los supuestos en materia de fecundidad, el modelo se simula utilizando proyecciones alternativas del informe *World Population Prospects* de las Naciones Unidas basadas en tasas de fecundidad más altas y más bajas que las del escenario de fecundidad intermedia¹⁰. De hecho, la contribución prevista de los factores demográficos al crecimiento del PIB

¹⁰En los escenarios de fecundidad alta (baja) del informe *World Population Prospects* de las Naciones Unidas, se prevé que la fecundidad se mantenga en 0,5 hijos por encima (por debajo) de la tasa del escenario de fecundidad intermedia durante la mayor parte del período de proyección.

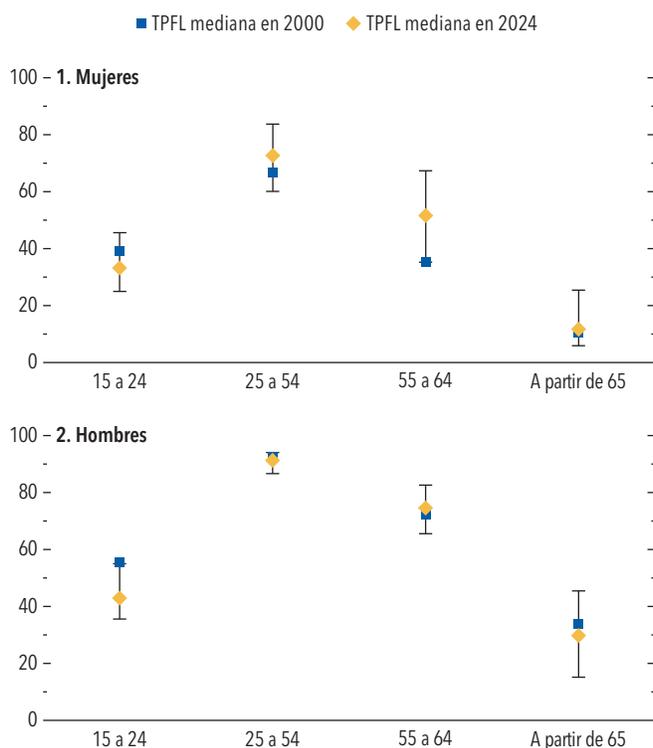
en 2025–2100 presenta notables variaciones en función de los supuestos de fertilidad que se utilicen: las estimaciones de crecimiento de cada país calculadas con los supuestos alternativos de fecundidad varían, por ejemplo, en 0,5 puntos porcentuales en Australia y 1,6 puntos porcentuales en China. Sin embargo, la aportación de los factores demográficos al crecimiento del PIB es mayoritariamente negativa en los distintos supuestos de fecundidad.

Impulso al crecimiento de las políticas de oferta de mano de obra

¿Cómo pueden las políticas públicas mitigar los efectos económicos adversos del envejecimiento demográfico? Hay tres instrumentos clave de las políticas públicas que podrían proporcionar un impulso al crecimiento en el contexto de envejecimiento de la población: abordar la disminución de las tasas de participación en la fuerza laboral de las personas de edad más avanzada, alargar la vida laboral a medida que aumenta la esperanza de vida y reducir las brechas de género en la participación (gráfico 2.12). Para evaluar el efecto sobre el equilibrio general de las medidas necesarias para abordar estas cuestiones se utiliza una serie de escenarios alternativos (véanse los detalles en el anexo 2.3 en línea).

Políticas para un envejecimiento saludable: las políticas de salud focalizadas y otras iniciativas pueden permitir que aumenten las tasas de participación en la fuerza laboral de los trabajadores mayores. De hecho, el incremento significativo de la tasa de participación mediana mundial entre 2000 y 2024 en el grupo de edad de 55 a 64 años resulta alentador, pero hay bastante margen para seguir reduciendo la brecha de participación con respecto a los trabajadores en edad de máximo rendimiento. Un primer escenario del modelo contempla la aplicación de políticas de promoción de la salud y prevención de enfermedades que propician una reducción gradual de las diferencias entre países en cuanto a la capacidad funcional de los trabajadores mayores de 50 años. En ese escenario, la mejora adicional a largo plazo de la capacidad funcional de las personas mayores reduciría las actuales brechas entre países en una cuarta parte y, en promedio, equivaldría a aproximadamente el 49% de los avances estimados del período 2000–22. Los resultados señalan notables dividendos de crecimiento gracias al ascenso de las tasas de participación en la fuerza laboral de las personas mayores que todavía

Gráfico 2.12. Participación en la fuerza laboral por grupo etario (porcentaje)



Fuentes: Organización Internacional del Trabajo, informe *World Population Prospects* de las Naciones Unidas y cálculos del personal técnico del FMI.

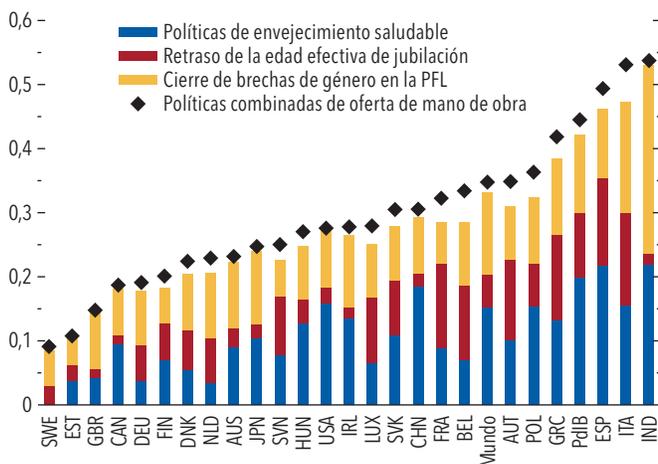
Nota: Los bigotes indican los rangos intercuartílicos de 2024 en todos los países. TPFL = tasa de participación en la fuerza laboral.

no han llegado a la edad de jubilación, así como un aumento de la productividad con respecto al escenario base (gráfico 2.13). A escala mundial, el crecimiento anual medio del PIB del período 2025–2100 sería alrededor de 0,2 puntos porcentuales más alto que en el escenario base —y 0,3 puntos porcentuales más alto en el período 2025–50¹¹.

Retraso de la edad efectiva de jubilación: también hay margen para aumentar la participación en la fuerza laboral tanto de hombres como de mujeres en el grupo de edad a partir de 65 años, retrasando la edad efectiva de jubilación, habida cuenta de los avances del envejecimiento saludable. Esto no está

¹¹En el escenario se contempla que todos los países incluidos en el modelo emprenden cambios de políticas, pero la magnitud y el ritmo dependen de las condiciones iniciales. Los países que ya estaban en la frontera de la salud o próximos a ella, y que no registran ninguna mejora adicional de la capacidad funcional de los trabajadores de más edad con respecto al escenario base, no obtendrían dividendos de crecimiento.

Gráfico 2.13. Impacto medio de las políticas de oferta de mano de obra en el crecimiento del PIB durante 2025–2100
(desviación con respecto al escenario base, puntos porcentuales)



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Las barras (los marcadores) representan las desviaciones con respecto al escenario de referencia cuando cada política laboral se aplica de forma aislada (todas las políticas laborales se aplican juntas). La suma de los valores de cada política no coincide necesariamente con el valor del escenario de políticas combinadas debido a interacciones entre las políticas. El valor correspondiente a "Mundo" denota el promedio de las economías incluidas en el modelo. Las leyendas de datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO). PdIB = bloque de países de ingreso bajo; PFL = participación en la fuerza laboral.

relacionado necesaria ni exclusivamente con el retraso de la edad legal de jubilación. El envejecimiento saludable fomenta que los trabajadores mayores retrasen voluntariamente su jubilación incluso si no se modifica la edad legal, dependiendo de los incentivos de los sistemas de pensiones¹². En un segundo escenario, se supone que los cambios en las políticas públicas hacen que la edad efectiva de jubilación aumente a un ritmo más rápido del contemplado en el escenario base en países en los que la esperanza de vida al jubilarse es mayor de 20 años —en línea con los futuros umbrales de vejez (Sanderson y Scherbov, 2010; Kotschy y Bloom, 2023)—, mientras que en el resto de países evoluciona como en el escenario base. En ese escenario, el crecimiento anual medio del PIB del período 2025–2100 para el conjunto del mundo sería aproximadamente 0,1 puntos porcentuales más alto que en el escenario base. Los dividendos de

¹²Al mismo tiempo, elevar la edad legal de jubilación puede que no tenga el efecto deseado en la edad efectiva de jubilación si los trabajadores de más edad no son capaces, física o cognitivamente, de seguir activos o si su productividad desciende rápidamente con la edad (Kotschy, Bloom y Scott, 2024).

crecimiento serían mayores en las economías europeas, donde la brecha entre la edad efectiva de jubilación y la esperanza de vida es amplia y aumentaría aún más si se mantuvieran sin cambios las políticas actuales.

Cerrar la brecha de la participación en la fuerza laboral: por último, las tasas medias de participación en la fuerza laboral siguen siendo más altas para los hombres en la mayoría de los países, lo que deja margen para cerrar la brecha de género en la participación en la fuerza laboral. En un tercer escenario se contempla que las políticas públicas propician una reducción de tres cuartas partes de las brechas nacionales de género en la participación en la fuerza laboral de aquí a 2040. En este escenario, el crecimiento anual medio del PIB mundial sería 0,1 puntos porcentuales por año más elevado que en el escenario base en el período 2025–2100 —y la diferencia sería aún mayor, de 0,3 puntos porcentuales, en el período 2025–50—, con un impulso especialmente intenso en India, que presenta actualmente una brecha de género muy amplia.

Paquete de políticas combinadas: combinar las tres capas de políticas de oferta de mano de obra propiciaría mejoras considerables en el crecimiento y mitigaría parcialmente la desaceleración proyectada en el escenario base. En el caso de la economía mundial, el crecimiento anual medio sería 0,3 puntos porcentuales más alto en 2025–2100 que en el escenario base, lo que supondría revertir aproximadamente un tercio de la caída del crecimiento atribuible a las tendencias demográficas hasta el final del siglo. El impulso al crecimiento mundial sería aún mayor, próximo a los 0,6 puntos porcentuales en el período 2025–50 (gráfico 2.3.4 del anexo en línea), y compensaría casi tres cuartas partes del lastre demográfico durante ese período. Algunos países —en particular, India, los países de ingreso bajo y algunas economías europeas— podrían cosechar dividendos de crecimiento aún más elevados. Otro aspecto igualmente significativo es que la continuidad de los trabajadores mayores en la actividad económica podría ofrecer beneficios sociales no monetizables derivados de la mejora del bienestar de una parte considerable de las sociedades futuras (Scott, 2023).

Repercusiones fiscales

¿En qué medida podrían las políticas de oferta de mano de obra reducir las presiones fiscales? En primer lugar, estas políticas tendrían consecuencias directas para el saldo primario del sector público, entre las que cabe citar sus efectos a través de los saldos del sistema

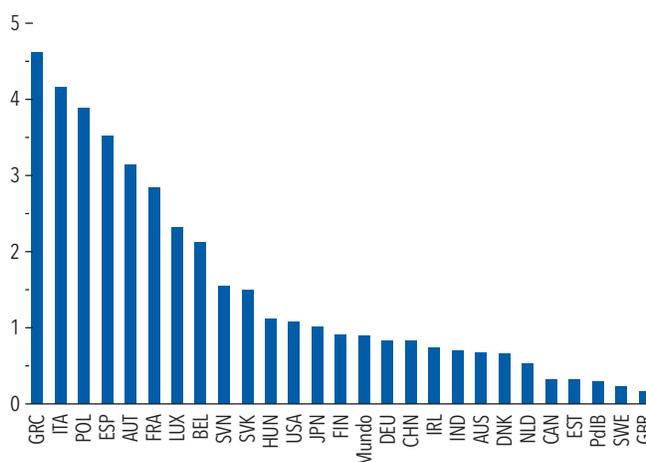
de pensiones. Por ejemplo, un aumento del empleo femenino y de la participación de la mujer en la fuerza laboral podría incrementar notablemente la recaudación de los impuestos sobre el trabajo. Del mismo modo, las políticas que elevan la edad efectiva de jubilación incrementarían los impuestos sobre los ingresos del trabajo y reducirían los pagos de transferencias.

En segundo lugar, las políticas de oferta de mano de obra también tendrían un impacto en las finanzas públicas a través de su efecto sobre el $r - g$. Un mayor crecimiento del PIB contribuiría a reducir el $r - g$ y a aliviar las presiones fiscales, lo que significa que, si el resto de variables se mantienen constantes, bastaría un saldo primario menor para mantener estable el coeficiente de endeudamiento. Sin embargo, las políticas de oferta de mano de obra también podrían ejercer presiones al alza sobre las tasas de interés debido a la reducción del ahorro agregado deseado —por ejemplo, por la mayor duración de la vida laboral esperada— y al aumento de la demanda de inversión para dar cabida a una población activa de mayor tamaño¹³. El efecto total sobre el $r - g$ dependería de la medida en que estas reformas impulsen el crecimiento en los distintos países y de la sensibilidad de las tasas de interés mundiales a mejores perspectivas de crecimiento. Las simulaciones del modelo indican que cinco de las economías integradas en él (España, Grecia, India, Italia y el bloque PdIB) experimentarían cierto alivio fiscal gracias al descenso del $r - g$ en el período 2025–50, lo que reforzaría los beneficios directos que las políticas laborales aportan a los saldos primarios¹⁴.

¹³También es importante reconocer que los costos de la deuda pública pueden desviarse de las tasas de interés de equilibrio contempladas en el modelo como consecuencia de factores relacionados con la profundidad de los mercados de deuda soberana, la condición de moneda internacional de la moneda del país que emite la deuda y el aumento de la emisión de deuda, así como de los cambios en la demanda de activos seguros o en la actitud de los mercados ante los riesgos fiscales. La capacidad limitada del mercado para absorber grandes emisiones de deuda también puede ejercer una presión al alza sobre los costos del endeudamiento público y causar una erosión gradual del “rendimiento de conveniencia” de la deuda pública; véanse, por ejemplo, el análisis de Mian, Straub y Sufi (2022) y el capítulo 2 del informe WEO de abril de 2023.

¹⁴La sensibilidad de las tasas de interés mundiales a las políticas de oferta de mano de obra está relacionada, en parte, con la respuesta del ahorro de los hogares a los cambios en las perspectivas de crecimiento, algo difícil de estimar con precisión. Si se contempla una calibración diferente de la voluntad de los hogares de sustituir el consumo futuro por el consumo presente, el efecto de las reformas favorables al crecimiento sobre las tasas de interés sería menor, y el diferencial $r - g$ disminuiría en casi todas las economías en el período 2025–50 (anexo en línea 2.3).

Gráfico 2.14. Espacio fiscal adicional en el escenario de políticas combinadas
(desviación con respecto al escenario base, puntos porcentuales del PIB)



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El gráfico muestra las mejoras fiscales en el escenario de políticas combinadas debido a una mayor oferta efectiva de mano de obra y una mejor tasa de dependencia de las personas mayores en relación con el escenario base; véanse más detalles en el anexo 2.3.3 en línea. Debido a que la magnitud de las mejoras varía a lo largo de la transición, en el gráfico se presenta la mejora media durante 2025–2100. El valor correspondiente a “Mundo” denota el promedio de las economías incluidas en el modelo. Las leyendas de datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO). PdIB = bloque de países de ingreso bajo.

En conjunto, cuando se tiene en cuenta el efecto de las políticas de oferta de mano de obra sobre los saldos primarios y sobre el diferencial $r - g$, todas las economías del modelo verían incrementado su espacio fiscal en el escenario de políticas laborales combinadas. Por lo tanto, podrían permitirse gastar más en áreas fundamentales, como las iniciativas relacionadas con el clima, así como reducir los impuestos sobre los ingresos del trabajo o ampliar las transferencias, sin modificar sus metas de deuda pública. No obstante, el tamaño de ese espacio fiscal adicional sería bastante heterogéneo entre países. Suponiendo que los dividendos fiscales de las políticas favorables al crecimiento se utilicen a partes iguales para bajar impuestos, incrementar las transferencias y aumentar la partida de otros gastos, el aumento del espacio fiscal equivaldría, en promedio, a más de 4 puntos porcentuales del PIB en Grecia e Italia, pero a menos de 1 punto porcentual del PIB en China y el Reino Unido (gráfico 2.14). Otro ejercicio muestra que los dividendos fiscales de las políticas favorables al crecimiento permitirían que muchos países, aunque no todos, ampliaran su espacio fiscal y, al mismo tiempo,

recompusieran sus reservas reduciendo la deuda pública hasta su nivel medio de 2016–18 (gráfico 2.3.5 del anexo en línea). Las diferencias entre países de los dividendos fiscales potenciales reflejan variaciones en el efecto directo de las políticas de oferta de mano de obra sobre los saldos primarios, así como la interacción de unas tasas de interés más altas con distintos niveles iniciales de deuda.

Una salvedad importante sobre estos hallazgos es que la implementación de algunas de las políticas consideradas aquí podría llevar aparejados costos presupuestarios directos, de manera que los dividendos fiscales netos podrían ser algo inferiores a los que se derivan de las simulaciones del modelo. Por ejemplo, la aplicación de políticas activas del mercado laboral puede conllevar costos (véase Banerji *et al.*, 2017, entre otros). Sin embargo, estas políticas también tienden a beneficiar sobre todo a los trabajadores de mayor edad (informe WEO de abril de 2024, anexo en línea 3.2). Además, las políticas destinadas a fomentar el envejecimiento más saludable no son necesariamente costosas desde el punto de vista fiscal. Por ejemplo, los impuestos sobre el alcohol y el tabaco pueden generar ingresos tributarios, y las políticas de salud preventiva pueden propiciar un ahorro futuro en el gasto en atención sanitaria (McDaid, Sassi y Merkur, 2015). Dado que la cuantificación de los costos fiscales netos totales de implementar las políticas de oferta de mano de obra consideradas en este capítulo está sujeta a una elevada incertidumbre, el modelo hace abstracción de estos costos.

Conclusiones e implicaciones para las políticas

La caída de las tasas de natalidad y el aumento de la esperanza de vida están causando un descenso sostenido del crecimiento de la población y cambios significativos en la estructura etaria de las economías. A medida que la proporción de la población en edad de trabajar empieza a reducirse en cada vez más países y la estructura de la población activa se inclina hacia edades más avanzadas con una participación en la fuerza laboral y tasas de empleo más bajas, puede parecer que las fuerzas demográficas ensombrecen las perspectivas de las condiciones de vida y las finanzas públicas.

Sin embargo, el auge de la economía plateada también tiene un lado positivo. El análisis que presenta este capítulo pone de relieve que las personas de un grupo diverso de economías están envejeciendo en

mejor estado de salud que antes. El aumento de la longevidad ha estado acompañado de mejoras en las capacidades físicas y cognitivas de las personas mayores de cohortes sucesivas, aunque existen disparidades importantes entre grupos socioeconómicos y países. Cabe destacar que esta tendencia de envejecimiento más saludable también ha estado asociada con un aumento de las tasas de participación en la fuerza laboral, una mayor probabilidad de tener empleo y un ascenso de los ingresos laborales de personas mayores de 50 años.

No obstante, se prevé que el envejecimiento de la población, unido a otras fuerzas como la desaparición progresiva del crecimiento convergente en las grandes economías de mercados emergentes, frene el crecimiento económico mundial. A pesar de que se estima que los beneficios continuos del envejecimiento saludable impulsarán el crecimiento mundial anual en alrededor de 0,4 puntos porcentuales en el período 2025–50, el análisis del capítulo indica que, si se mantuvieran las políticas actuales, el crecimiento del producto mundial se reduciría, en promedio, en aproximadamente 2 puntos porcentuales hasta el final del siglo. Con perspectivas de crecimiento más bajas y niveles históricamente altos de deuda pública, muchos países necesitarán esfuerzos fiscales significativos para mantener estables las relaciones deuda/PIB más allá de 2030.

Para afrontar estos desafíos resulta esencial que el enfoque de las políticas sea multidimensional. La mejora generalizada de la capacidad funcional de las personas mayores de 50 años durante los últimos decenios muestra que el envejecimiento puede ser un proceso maleable (Scott, 2023). Las políticas destinadas a mejorar el capital humano de mayor edad pueden mejorar su productividad y reducir su brecha de participación con los trabajadores en edad de máximo rendimiento. Es necesario hacer especial hincapié en las políticas de promoción de la salud y prevención de enfermedades, que deben implementarse de manera prudente a fin de subsanar las desigualdades en materia de salud. Las medidas destinadas a corregir los factores de riesgo de orden conductual durante el curso de la vida, como el tabaquismo, el consumo excesivo de alcohol, la falta de actividad física y las dietas poco saludables, así como otros factores de riesgo relacionados con el medio ambiente y la salud mental, pueden reducir la incidencia de las enfermedades crónicas y las desigualdades en salud (Liu *et al.*, 2016; Rashbrook, 2019; Lee, Park y Lee, 2020; Hacker, 2024). Estas medidas incluyen,

por ejemplo, la vacunación, los exámenes médicos periódicos, los cribados de enfermedades crónicas, las campañas para prevenir el abuso de sustancias, los impuestos (por ejemplo, al tabaco y a los alimentos poco saludables), la regulación (por ejemplo, la destinada a promover entornos sin humo), y la mejora del acceso a la atención de la salud mental. En muchos casos, estas medidas van más allá del sector sanitario y no siempre son costosas. Los datos empíricos indican que muchas son eficaces en función de los costos y permiten ahorrar al reducir el gasto futuro en intervenciones sanitarias (McDaid, Sassi y Merkur, 2015; Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), 2015). Sin embargo, el gasto en promoción de la salud y prevención de enfermedades representa tan solo entre el 1% y el 6% del gasto total en salud en los Estados miembros de la OCDE y suele recortarse de manera desproporcionada durante las crisis (Gmeinder, Morgan y Mueller, 2017; Hacker, 2024).

Una estrategia integral, que combine reformas de las pensiones, capacitación y adaptaciones del lugar de trabajo, debería complementar las intervenciones orientadas a la salud para elevar la edad efectiva de jubilación en consonancia con el aumento de la esperanza de vida. Además de los cambios en la edad legal de jubilación, reducir las prestaciones de las jubilaciones anticipadas, introducir incentivos para posponer la jubilación y permitir una jubilación escalonada son medidas que pueden propiciar un ascenso de la edad efectiva de jubilación. Las reformas del sistema de pensiones han de equilibrar la sostenibilidad y la protección adecuada de forma tal de mitigar la pobreza y la desigualdad en la vejez (Amaglobeli *et al.*, 2019). En términos más generales, la maleabilidad del envejecimiento y la diversidad en el estado de salud y las experiencias de los trabajadores mayores hacen pensar que es probable que las disposiciones de las políticas públicas basadas en la edad cronológica resulten ineficientes, por lo que deberían reconsiderarse (véase un análisis en Scott, 2023). Además, los programas de perfeccionamiento profesional y reconversión laboral a lo largo de la vida son cruciales para que las personas puedan seguir trabajando a medida que envejecen. Esto adquiere una importancia aún mayor en la antesala de una posible revolución de la IA, en la que los trabajadores mayores cualificados estarán bien posicionados para beneficiarse de la complementariedad de sus competencias y la IA, mientras que los trabajadores poco cualificados

pueden tener problemas para mantener sus puestos de trabajo o completar con éxito las transiciones laborales (recuadro 2.3). Potenciar la adaptabilidad mediante modalidades de trabajo flexibles y ajustes del lugar de trabajo que mejoren la adaptación de los empleos a la edad puede también favorecer la prolongación de la vida laboral. Asimismo, es importante combatir los sesgos y la discriminación contra las personas mayores, ya que los primeros pueden limitar el acceso a oportunidades de reconversión laboral y causar salidas prematuras de la fuerza laboral (Gaillard y Desmette, 2010; Lamont, Swift y Abrams, 2015; Officer *et al.*, 2020; Alcover *et al.*, 2021).

Las políticas destinadas a reducir las brechas de participación en la fuerza laboral, en particular fomentando una mayor participación de las mujeres, también pueden generar importantes dividendos de crecimiento para contrarrestar los factores demográficos desfavorables. Para evitar un impacto adverso en la fecundidad, estas políticas deberían centrarse en lograr un equilibrio entre la vida laboral y familiar de las mujeres, en particular mejorando los sistemas de licencia parental, ampliando las opciones asequibles de cuidado de los niños y promoviendo modalidades de trabajo flexibles (Gu *et al.*, 2024).

Por otra parte, una mayor integración mundial puede ser fundamental para apoyar el crecimiento en el contexto de tendencias de envejecimiento que ocurren a ritmos y en momentos diferentes en los distintos países. En particular, las políticas que mejoran el acceso a los mercados financieros internacionales —incluidas las reformas de los mercados de crédito y de capitales y las destinadas a reforzar la gobernanza y las instituciones (Budina *et al.*, 2023)— son clave para permitir que los países de ingreso bajo cosechen los beneficios de unos dividendos demográficos que todavía son positivos (recuadro 2.1). Las ventajas de una mayor integración financiera también pueden compensar las pérdidas de mano de obra derivadas de los flujos migratorios hacia las economías avanzadas, en las que los trabajadores adicionales pueden impulsar la oferta de mano de obra y el producto en el contexto de una población laboral envejecida y menguante (véase el capítulo 3).

Las simulaciones recogidas en este capítulo sugieren que una combinación de políticas encaminadas a impulsar la oferta de mano de obra podría reducir en casi tres cuartas partes la desaceleración del crecimiento mundial en el período 2025–50 a raíz de factores demográficos desfavorables. Aunque estas políticas favorables al crecimiento también podrían contribuir

a un ascenso de las tasas de interés mundiales, a su vez proporcionarían dividendos fiscales sustanciales. Muchos países serían capaces de recomponer sus márgenes de maniobra fiscales y crear espacio fiscal adicional para financiar gastos críticos. Sin embargo, algunas economías aún necesitarían esfuerzos fiscales adicionales, dada la precaria situación actual de sus finanzas públicas. En estos casos, resulta crucial adoptar medidas tempranas, graduales y sostenidas para garantizar la equidad intergeneracional (recuadro 2.2) y mantener la estabilidad económica durante las transiciones demográficas en curso.

Aunque las políticas dirigidas a impulsar la oferta de mano de obra y facilitar la movilidad transfronteriza de los factores de producción son clave, no pueden sustituir a los esfuerzos cuando se trata de reactivar la innovación tecnológica y el crecimiento de la productividad, que son el verdadero motor de la mejora de las condiciones de vida. Las reformas estructurales para promover la competencia de mercado, la accesibilidad financiera y la flexibilidad del mercado de trabajo pueden acelerar el crecimiento de la productividad fomentando la innovación y facilitando una asignación más eficiente del capital y la mano de obra entre empresas (véase Budina *et al.*, 2023; informe WEO de abril de 2024, capítulo 3). También pueden ayudar a los países a beneficiarse de los avances tecnológicos, como las tecnologías relacionadas con la IA, que complementan a la mano de obra en las profesiones más habituales de los trabajadores mayores (recuadro 2.3), además de proporcionarles competencias y métodos para sobrellevar el deterioro funcional causado por el envejecimiento (Abril-Jimenez *et al.*, 2022).

El progreso y la innovación tecnológicos pueden ser importantes no solo para contrarrestar los efectos adversos del envejecimiento demográfico en el crecimiento del producto, sino también para incrementar la maleabilidad del propio envejecimiento. Promover la investigación y el desarrollo en el ámbito del conocimiento científico del envejecimiento biológico permitirá seguir prolongando el envejecimiento saludable en las próximas décadas (Cox, 2022). Además, las soluciones basadas en IA en el ámbito de la atención de la salud pueden transformar el sector mediante una aplicación más generalizada de prácticas de prevención de enfermedades (Chan *et al.*, 2024), por ejemplo, automatizando tareas rutinarias como los cribados y el diagnóstico. También pueden llevar los conocimientos clínicos a zonas remotas y desatendidas, lo que contribuiría a reducir la heterogeneidad en las capacidades físicas y cognitivas de las personas mayores que se ha documentado en este capítulo. Por ejemplo, el Sistema de Atención Oftalmológica Aravind de India ha desplegado herramientas basadas en IA para cribar millones de imágenes de la retina con el fin de detectar casos de retinopatía diabética, lo que permite remediar la escasez de oftalmólogos en el país y prevenir la pérdida de visión entre los pacientes (Yu, Beam y Kohane, 2018).

En resumen, el auge de la economía plateada trae consigo retos pero también oportunidades, por lo que resulta fundamental aplicar un enfoque de políticas integral y proactivo que permita afrontar los desafíos que plantea el envejecimiento demográfico y, al mismo tiempo, sacar partido de los beneficios de una vida más larga y saludable.

Recuadro 2.1 Reforzar la integración financiera mundial para apoyar el crecimiento en los países de ingreso bajo

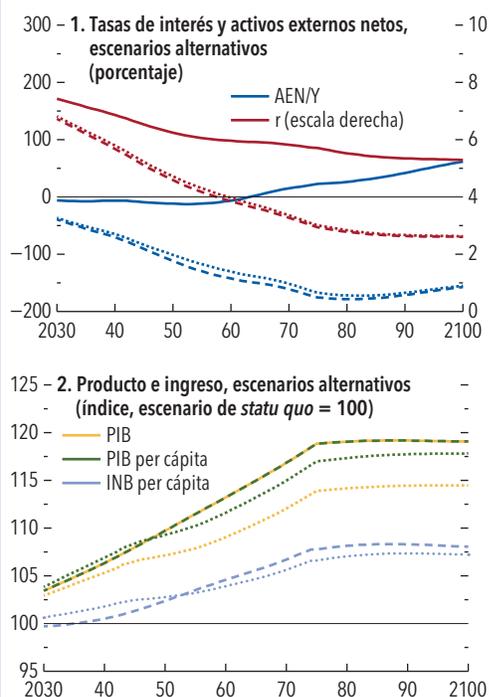
¿Podrían los flujos de capital desde los países avanzados hacia los países de ingreso bajo con escasez de capital ayudar a que estos últimos crezcan más rápido y saquen partido de sus factores demográficos favorables? ¿Compensarían los beneficios de una mayor integración financiera las pérdidas derivadas de un posible aumento de la migración hacia los países ricos más envejecidos? Para contestar estas preguntas, en el presente recuadro se emplea el modelo presentado en este capítulo y se hace hincapié en escenarios alternativos para los flujos transfronterizos de capital y mano de obra en el grupo de países de ingreso bajo (*bloque PdIB*).

Por lo general, las empresas de las economías de mercados emergentes y en desarrollo afrontan costos de capital más elevados que las de las economías avanzadas cuando acceden a los mercados financieros internacionales. Esta brecha o prima puede reflejar imperfecciones del mercado de crédito, riesgos de expropiación, ineficiencias burocráticas, corrupción o cualquier combinación de estos factores (Gourinchas y Jeanne, 2013). Para evaluar los beneficios potenciales de la integración financiera, un primer escenario de *statu quo* supone que el *bloque PdIB* parte de una posición cero de activos externos netos y posteriormente el capital puede fluir desde y hacia él, pero la brecha inicial entre las tasas de interés internas y mundiales, que se establece en 300 puntos básicos en línea con las estimaciones de Gerding, Henriksen y Simonovska (2025), permanece sin variación durante todo el período de simulación. En un segundo escenario de *integración financiera reforzada*, los países del *bloque PdIB* llevan a cabo reformas de los mercados de crédito y de capitales, mejoran sus marcos de gobernanza y refuerzan sus instituciones, de manera que la brecha de las tasas de interés se reduce gradualmente hasta desaparecer en 2070 (estos supuestos son similares a los de las proyecciones de base del capítulo).

En el escenario de *statu quo*, el *bloque PdIB* importa capital del resto del mundo, pero los flujos son limitados. Los pasivos externos netos alcanzan un máximo próximo al 13% del PIB (gráfico 2.1.1, panel 1). A partir de 2050, aproximadamente, los flujos de capital se invierten a medida que los cambios demográficos en el *bloque PdIB* elevan el

Los autores de este recuadro son Bertrand Gruss, Eric Huang y Galip Kemal Ozhan.

Gráfico 2.1.1. Países de ingreso bajo: impacto de una mayor integración financiera y de las salidas de migrantes



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: En el panel 1, las líneas continuas denotan el escenario de *statu quo*. En ambos paneles, las líneas discontinuas denotan el escenario de "mayor integración financiera" y las líneas punteadas denotan el escenario de "mayor integración financiera más migración". AEN/Y = relación activos externos netos/PIB; INB = ingreso nacional bruto; r = tasa de interés.

nivel de ahorro deseado. En el escenario de *integración financiera reforzada*, la demanda de inversión aumenta a medida que la tasa de interés que deben pagar los agentes internos desciende a un ritmo más rápido, lo que da lugar a mayores entradas de capital y sitúa a los pasivos externos netos cerca del 180% del PIB para 2070–80. A partir de entonces, a medida que se acelera el envejecimiento en los países de ingreso bajo, sus posiciones de activos externos netos se estabilizan y posteriormente empiezan a invertirse gradualmente hacia finales de siglo. El stock de capital y el producto son significativamente más altos que en el escenario de *statu quo*, y la brecha

Recuadro 2.1 (continuación)

se va ampliando hasta la década de 2070. Debido a que la dinámica demográfica es la misma en los dos escenarios, tanto el PIB como el PIB per cápita son alrededor de 19 puntos porcentuales más altos que en el escenario de *statu quo* a largo plazo (gráfico 2.1.1, panel 2). Habida cuenta de que los dividendos de parte de la inversión adicional financiada con entradas de capitales van a parar a manos de no residentes, el incremento a largo plazo del ingreso nacional bruto per cápita es menor que el del PIB, pero sigue siendo considerable, en torno a los 7 puntos porcentuales.

Dado el ritmo asíncrono del envejecimiento entre países, la mano de obra tendería a migrar gradualmente de las economías jóvenes en las que abunda a economías más envejecidas con escasez, atraída por salarios más altos y mejores perspectivas laborales. Una pregunta fundamental es si los beneficios de la integración financiera pueden contrarrestar los factores desfavorables que afrontan los países de ingreso bajo como consecuencia del posible aumento de la salida de migrantes. Un tercer escenario de *integración financiera reforzada más migración* amplía el anterior suponiendo también que el flujo anual de jóvenes que migran desde el *bloque PdIB* a las economías avanzadas aumenta gradualmente hasta 2040, de manera que, a partir de ese año, las salidas anuales de jóvenes migrantes duplican los flujos históricos recientes, y se mantienen en ese nivel más alto a partir de entonces¹. Dado que la población

¹El modelo supone que los migrantes adicionales a los contemplados en las proyecciones del informe *World Population Prospects* de las Naciones Unidas se concentran en el grupo etario de 20 a 24 años. Se trata de un supuesto simplificador que permite hacer abstracción de la riqueza neta de los migrantes adicionales, ya que se supone que la cohorte de 20 años de edad del modelo tiene un patrimonio neto de cero.

activa en el *bloque PdIB* se contrae con el tiempo en comparación con lo que ocurre en el escenario anterior, la acumulación de capital se ralentiza debido a la menor demanda de inversión y, por ende, la afluencia de capitales es algo menor. A largo plazo, con una población activa más pequeña y menos capital, el PIB agregado del *bloque PdIB* sería alrededor de 5 puntos porcentuales más bajo que el contemplado en el escenario de *integración financiera reforzada*, pero seguiría siendo 14,5 puntos porcentuales mayor que en el escenario de *statu quo*.

Como se contempla que los flujos de migración adicionales se producen entre los jóvenes, que tienen tasas de participación en la fuerza laboral y de productividad más bajas que los trabajadores en edad de máximo rendimiento, el PIB per cápita del *bloque PdIB* en el escenario de *integración financiera reforzada más migración* aumenta inicialmente más que lo que lo hace sin flujos migratorios adicionales. Sin embargo, con el paso del tiempo, el PIB per cápita pasa a ser inferior al contemplado en el escenario de *integración financiera reforzada* porque la población activa es más reducida. A largo plazo, el PIB per cápita del *bloque PdIB* sería alrededor de 1,2 puntos porcentuales más bajo que el contemplado en el escenario de *integración financiera reforzada*, pero casi 18 puntos porcentuales mayor que en el escenario de *statu quo*.

En conjunto, los resultados ponen de relieve la importancia de las reformas del sector financiero y de los esfuerzos para reforzar la gobernanza y las instituciones a fin de que los países de ingreso bajo puedan cosechar sus dividendos demográficos antes de que sea demasiado tarde, y para compensar las posibles pérdidas de producto derivadas de los flujos migratorios hacia las economías más envejecidas.

Recuadro 2.2 Consideraciones intergeneracionales de las reformas de las pensiones

Como se prevé que la proporción de personas mayores de 65 años aumente de manera constante en todo el mundo, en términos relativos habrá menos trabajadores para mantener a más jubilados, lo que tensionará los sistemas de pensiones de reparto y las finanzas públicas. Las autoridades pueden adoptar distintas estrategias para modificar los sistemas de pensiones de manera que sigan siendo solventes, como por ejemplo elevar la edad legal de jubilación, incrementar las contribuciones de los trabajadores o de las empresas y reducir las prestaciones que reciben los pensionistas. Las autoridades a menudo optan por posponer reformas que son inevitables, puesto que las presiones financieras derivadas del envejecimiento se acumulan lentamente. Sin embargo, los instrumentos elegidos y el momento en que se apliquen pueden dar lugar a costos de reforma desiguales entre cohortes y a costos más elevados en general.

Este recuadro utiliza el modelo de generaciones superpuestas y jubilación (Baksa y Munkacsi, 2016) para simular el efecto de las reformas del sistema de pensiones en una economía avanzada típica. Se trata de un modelo de equilibrio general dinámico con factores demográficos, generaciones superpuestas, desempleo y una especificación fiscal detallada¹. La población cambia con el tiempo, como respuesta a shocks de la fecundidad y la mortalidad. El modelo hace un seguimiento de las consecuencias macroeconómicas y fiscales del envejecimiento y de la política fiscal por separado para dos generaciones: los jóvenes, que trabajan (o están desempleados) y pagan impuestos sobre el consumo y sobre la renta de las personas físicas (o reciben prestaciones por desempleo), y los mayores, que están jubilados y reciben prestaciones de jubilación. El envejecimiento demográfico causa una reducción de la población activa (en términos absolutos o relativos), lo que, a su vez, lastra las tasas de crecimiento del consumo, la inversión y el producto². El consumo y el ahorro agregados también se ven afectados por el hecho de que los trabajadores y los

jubilados tienen distintos patrones de consumo y de ahorro. La perspectiva de vivir más años también puede llevar a que las personas ahorren de manera previsoramente. La disminución de la oferta de mano de obra puede contribuir a un aumento de la relación capital/trabajo y reducir así la necesidad de nuevas inversiones, lo que ejerce presión a la baja sobre las tasas de interés. Por otra parte, el envejecimiento plantea varios retos fiscales: el gasto en pensiones (y en salud) puede incrementarse cuando aumenta el número de jubilados, mientras que la reducción de la población activa podría causar una disminución de la recaudación de los impuestos sobre el consumo y sobre la renta de las personas físicas. Por lo tanto, el envejecimiento puede provocar un ascenso de la relación deuda pública/PIB.

El análisis examina tres instrumentos que pueden utilizarse para reformar los sistemas de jubilación. En lo que respecta a los efectos directos, el aumento de las contribuciones a la seguridad social afecta al ingreso disponible de los trabajadores jóvenes, una disminución de la tasa de sustitución del ingreso reduce las prestaciones que perciben los pensionistas, y el retraso de la edad legal de jubilación se traduce en una reducción del número de jubilados con respecto al número de trabajadores. Los cambios en las políticas por medio de estos instrumentos también podrían desencadenar efectos indirectos por la vía de las respuestas conductuales. El análisis considera el impacto de cada reforma por separado y también cuando se implementan como un paquete, así como la implementación inmediata frente a la implementación que se pospone 10 años. Cada uno de los escenarios de reforma se ha calibrado de manera que el aumento de la relación deuda pública/PIB causado por el envejecimiento se invierte en un plazo de 75 años (cuadro 2.2.1).

Las simulaciones basadas en el modelo indican que, si no se realizan reformas (barras rojas del gráfico 2.2.1), el envejecimiento debilitaría el consumo per cápita tanto de los jóvenes como de los mayores (con un descenso más pronunciado en el caso de estos últimos) porque habría que hacer frente al servicio de un volumen creciente de deuda pública. Sin embargo, las simulaciones también muestran que las pérdidas de consumo pueden atenuarse y repartirse de manera más equitativa entre generaciones si se ejecuta una reforma que utilice una combinación de instrumentos y si la reforma no se hace esperar.

- Si la reforma se basa en un único instrumento, se necesitan medidas de una magnitud considerable.

Los autores de este recuadro son Daniel Baksa y Zsuzsa Munkacsi.

¹Se considera que los datos estilizados sobre los factores demográficos, los mercados de trabajo, el PIB y sus componentes y el sector fiscal reflejan las características a largo plazo de la economía creada artificialmente.

²Lo que determina el impacto exacto es qué factor o factores predominan (la caída de la fecundidad, el aumento de la esperanza de vida, la migración, otros factores o una combinación de los anteriores), como se describe en Baksa, Munkacsi y Nerlich (2020).

Recuadro 2.2 (continuación)

Cuadro 2.2.1. Magnitud de las reformas necesarias para estabilizar los aumentos de la deuda pública causados por la edad

	Edad de jubilación (años)		Tasa de reemplazo (%)		Tasa de contribución (%)	
	Inmediata	Postergada	Inmediata	Postergada	Inmediata	Postergada
Reforma de un instrumento	+6	+8	-25	-35	+18	+34
Combinación	+2	+2,7	-8,3	-11,7	+6	+11,3

Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Los escenarios de reforma se calibran para revertir el aumento de la relación deuda pública/PIB causado por el envejecimiento en un plazo de 75 años. Se supone que las reformas se ejecutan de inmediato o se postergan 10 años.

Por ejemplo, si solo se ajusta la edad de jubilación, haría falta incrementarla en seis años si la reforma se aplicara de manera inmediata (cuadro 2.2.1). En cambio, en un escenario de reformas combinadas, el incremento de la edad de jubilación podría ser inferior (dos años).

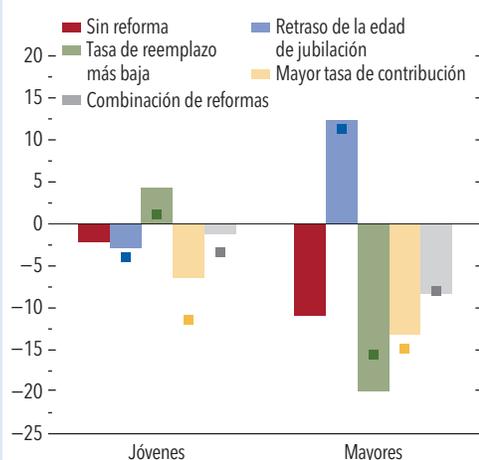
- La caída del consumo cuando se implantan reformas que se basan en un único instrumento es notablemente mayor que la que se produce cuando

se emplea una combinación de instrumentos, al menos para una de las generaciones (gráfico 2.2.1). Combinar las tres medidas contribuye a garantizar que la carga se reparta entre los jóvenes y las personas de edad avanzada, lo que podría contribuir a la aceptabilidad y viabilidad de las reformas (véanse también el capítulo 3 del informe WEO de octubre de 2024 y el capítulo 2 del informe *Monitor Fiscal* de abril de 2025).

- La magnitud de las medidas fiscales necesarias y las pérdidas de consumo agregado son mayores cuando las reformas se posponen 10 años en comparación con un escenario en el que las reformas se aplican de manera inmediata. Por ejemplo, para contener el ascenso de la deuda pública causado por el envejecimiento se necesita un aumento de seis años de la edad de jubilación si la reforma se aplica inmediatamente, pero de ocho años si la reforma se pospone 10 años. Además, la caída del consumo causada por el retraso de las reformas suele recaer de manera desproporcionada en los jóvenes en comparación con los mayores.

Gráfico 2.2.1. Variación media del consumo, 2025–65

(desviación con respecto a 2025, puntos porcentuales)



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Las barras sólidas denotan disminuciones o aumentos medios del consumo durante un período de 40 años debido a una reforma implementada de forma inmediata. Los marcadores denotan disminuciones o aumentos del consumo si en cambio la reforma se posterga 10 años. Las barras rojas muestran el impacto únicamente del envejecimiento y el resto de las barras muestran el impacto del envejecimiento y las reformas respectivas.

En resumen, las autoridades deberían tomar medidas sin demora, y utilizar una combinación de herramientas para lograr una distribución más equitativa de la carga entre generaciones y, de esta forma, mejorar la viabilidad y aceptabilidad de las reformas de pensiones. Aunque el ejercicio que se presenta en este recuadro está calibrado para una economía avanzada típica, con una población bastante envejecida, los hallazgos son aún más pertinentes para los mercados emergentes y los países en desarrollo de ingreso bajo. Para el caso de estos últimos, las tasas de dependencia de la población mayor actuales son más bajas que las de las economías avanzadas, pero su población envejecerá a un ritmo más rápido, por lo que tendrán menos tiempo para reaccionar.

Recuadro 2.3 La incidencia de la IA en los trabajadores mayores

La inteligencia artificial (IA) está reconfigurando rápidamente los mercados laborales, transformando la forma en que las personas trabajan, se comunican y resuelven problemas complejos. Aunque los avances recientes en este tipo de tecnología tienen un enorme potencial de incremento de la productividad, dado que la IA ayuda a los trabajadores y les permite concentrarse en tareas complejas y de alto valor, también plantea riesgos, puesto que determinadas competencias quedan obsoletas y, por ende, aumenta el riesgo de desempleo de los trabajadores. Los trabajadores de más edad (mayores de 55 años) son especialmente vulnerables, ya que los datos históricos hacen pensar que es menos probable que se adapten a las nuevas tecnologías y puedan cambiar de profesión (Autor y Dorn, 2009). Sin las intervenciones de políticas públicas necesarias, las perturbaciones que se producen cuando estos riesgos se materializan pueden dar lugar a una menor participación en el mercado laboral, una caída del total de horas trabajadas, transiciones a puestos de trabajo menos adecuados, la salida prematura de la población activa o cualquier combinación de estos resultados, lo que agravaría aún más las tensiones en los mercados de trabajo de las economías que envejecen. En cambio, si los trabajadores mayores están concentrados en profesiones para las que se prevé un crecimiento y un aumento de la productividad como consecuencia de la implantación de la IA, puede que estén bien posicionados para beneficiarse de los avances de las nuevas tecnologías, siempre que sean capaces de utilizarlas.

Para medir el impacto inicial de la IA en los mercados de trabajo en un contexto de envejecimiento demográfico, este recuadro examina tanto la exposición de los trabajadores de mayor edad a la IA como su potencial de complementariedad. Las profesiones pueden agruparse en tres categorías: las que presentan un riesgo elevado de sustitución de la mano de obra (alta exposición y baja complementariedad, o AEBC), las que probablemente experimentarán auges de la productividad y los salarios (alta exposición y alta complementariedad, o AEAC) y aquellas que se verán menos afectadas por la adopción de la IA (baja

exposición)¹. Con independencia de los cambios demográficos que se produzcan, las tendencias actuales del mercado laboral indican que las profesiones vulnerables a la automatización ya están perdiendo terreno frente a aquellas en las que los puestos de trabajo se ven reforzados por la IA. Por ejemplo, en Estados Unidos, las vacantes en profesiones de AEBC han crecido a un ritmo más lento en lugares donde la adopción de la IA es más generalizada, mientras que las vacantes para puestos de trabajo en sectores de AEAC se han mantenido estables o incluso han aumentado ligeramente en esas zonas (Pizzinelli *et al.*, 2023).

El impacto probable de la IA en los trabajadores mayores, igual que sus efectos en las cohortes más jóvenes, dependerá en gran medida de su nivel educativo (gráfico 2.3.1). Los trabajadores cuyo nivel de estudios máximo es la educación secundaria trabajan mayoritariamente en profesiones con una exposición a la IA reducida, por lo que son menos vulnerables a perturbaciones causadas por la adopción de esta tecnología. En cambio, los trabajadores con educación terciaria están más expuestos a la IA, ya que más del 80% trabaja en ocupaciones que utilizan la IA de manera más intensiva. Sin embargo, la mayoría de ellos se concentra en profesiones de AEAC, en las que se registrarán aumentos de la productividad y de los salarios². Esto sugiere que, para un determinado nivel educativo, los trabajadores de mayor edad pueden beneficiarse más de la adopción de la IA que las cohortes más jóvenes, ya que están más concentrados en profesiones de AEAC.

Curiosamente, varias características de los trabajos con elevada exposición a la IA coinciden con las preferencias de los trabajadores mayores. Durante

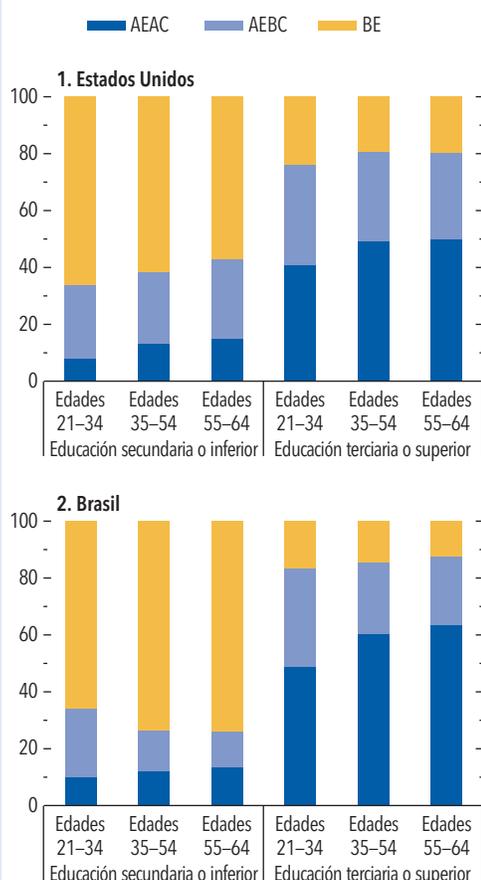
¹La exposición se calcula en función de la capacidad de la IA de replicar competencias esenciales para una profesión dada (Felten, Raj y Seamans, 2021), mientras que el grado de complementariedad refleja la probabilidad de que la IA potencie las capacidades de los trabajadores en determinadas profesiones (Pizzinelli, 2023). La medida de la complementariedad incorpora factores profesionales más generales que influyen en la probabilidad de beneficiarse de la adopción de la IA; véase información más detallada en Pizzinelli *et al.* (2023).

²Este análisis se basa en datos de Brasil (Encuesta Nacional por Muestra de Hogares) y de Estados Unidos (Current Population Survey). Aproximadamente el 65% de los trabajadores de Brasil y el 45% de los de Estados Unidos trabajan en profesiones de AEAC.

Los autores de este recuadro son Andresa H. Lagerborg, Carlo Pizzinelli y Marina M. Tavares.

Recuadro 2.3 (continuación)

Gráfico 2.3.1. Proporciones de empleo: exposición y complementariedad de la IA (porcentaje)

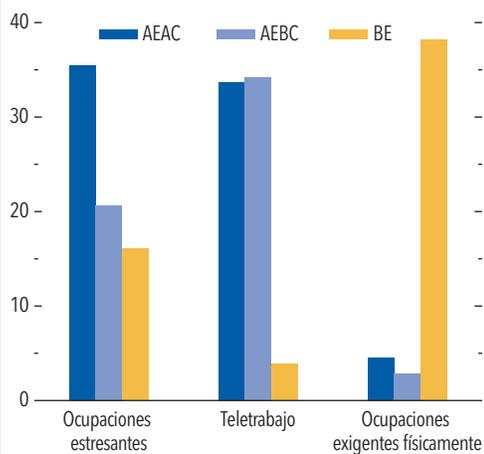


Fuentes: Microdatos de la encuesta nacional de muestra de hogares de Brasil (Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios), Encuesta de la Población Actual de Estados Unidos y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: AEAC = alta exposición, alta complementariedad; AEBC = alta exposición, baja complementariedad; BE = baja exposición.

las tres últimas décadas, se ha producido un auge generalizado de puestos adaptados a las personas mayores, que se caracterizan por una actividad física menos exigente, niveles más bajos de riesgos laborales y ritmos de trabajo moderados (Acemoglu, Mühlbach y Scott, 2022). Estas características

Gráfico 2.3.2. Exposición a la IA y adaptación de las profesiones a los trabajadores mayores, Estados Unidos, mayores de 55 años (proporción de ocupaciones, porcentaje)



Fuentes: Microdatos de la Encuesta de la Población Actual de Estados Unidos y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El gráfico muestra la proporción de trabajadores que indican que sus empleos tienen estas características, por grupo ocupacional. Los datos sobre el teletrabajo se basan en datos de encuestas de 2023 y 2024; otras variables consideran el período 2010-19. AEAC = alta exposición, alta complementariedad; AEBC = alta exposición, baja complementariedad; BE = baja exposición.

resultan atractivas para los trabajadores mayores y se ajustan a los avances en las habilidades cognitivas en el contexto de envejecimiento saludable que se documenta en este capítulo³. De hecho, los datos de Estados Unidos sugieren que los empleos expuestos a la IA son compatibles con el teletrabajo y exigen un menor nivel de esfuerzo físico que los trabajos con una exposición reducida (gráfico 2.3.2), lo que incrementa su atractivo para los trabajadores de más edad, sobre todo porque estos empleos

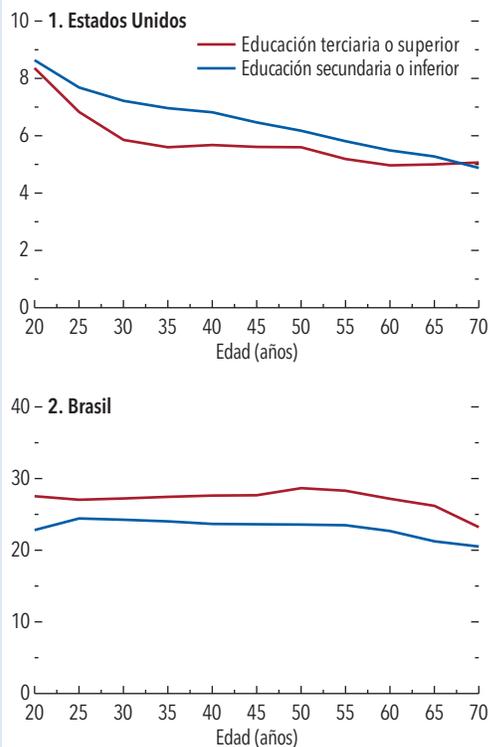
³Acemoglu, Mühlbach y Scott (2022) observan que, en general, el aumento de los puestos de trabajo adaptados a personas mayores ha beneficiado a mujeres, graduados universitarios y trabajadores de mayor edad (y especialmente a las mujeres y a quienes tienen título universitario, o a ambos grupos), mientras que los hombres con título universitario son los que menos se han beneficiado.

Recuadro 2.3 (continuación)

expuestos a la IA además suelen ofrecer salarios más altos. Sin embargo, esas mismas profesiones también conllevan mayores responsabilidades, por ejemplo, tener que tomar decisiones críticas, lo que puede aumentar el estrés y reducir su atractivo para los trabajadores mayores. Pese a estos desafíos, los trabajadores mayores ya están más representados en las ocupaciones que se beneficiarán de la IA que en aquellas para las que esta tecnología supone un riesgo. Estos hallazgos hacen pensar que mejorar las condiciones laborales —en particular mediante la gestión del estrés, la flexibilidad y opciones de teletrabajo— podría ayudar a retener a los trabajadores mayores en puestos reforzados por la IA.

Para los trabajadores de más edad en profesiones de AEBC, las políticas focalizadas siguen siendo necesarias. En todos los niveles educativos, entre el 20% y el 30% de los trabajadores mayores ocupa puestos de AEBC que son vulnerables a las perturbaciones causadas por la IA. Este grupo corre un riesgo especialmente elevado, ya que los datos históricos sugieren que la probabilidad de que los trabajadores mayores cambien de trabajo o de profesión es más baja (gráfico 2.3.3). A medida que la demanda de mano de obra en profesiones de AEBC disminuya, es posible que la capacidad de estos trabajadores para reubicarse en los sectores en crecimiento de la economía sea limitada, especialmente si están en las últimas etapas de su carrera profesional. Esto pone de relieve la necesidad de poner en práctica políticas focalizadas que faciliten las transiciones laborales. La implementación de programas activos del mercado laboral puede ayudar a los trabajadores mayores a adaptarse a las nuevas tecnologías, y el apoyo a la transición laboral puede mitigar el riesgo de jubilación anticipada por desplazamiento del puesto de trabajo.

Gráfico 2.3.3. Probabilidad de cambiar de profesión de los trabajadores, por edad (porcentaje)



Fuentes: Microdatos de la encuesta nacional de muestra de hogares de Brasil (Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios), Encuesta de la Población Actual de Estados Unidos y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El gráfico muestra las transiciones entre ocupaciones medidas conforme a la clasificación de cuatro dígitos de la Oficina del Censo de los Estados Unidos de 2010 con una frecuencia mensual, en el caso de Estados Unidos, y conforme a la clasificación de cuatro dígitos de la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO) de 2008 con una frecuencia trimestral, en el caso de Brasil.

Referencias

- Abeliansky, Ana Lucia, Devin Erel, and Holger Strulik. 2020. "Aging in the USA: Similarities and Disparities across Time and Space." *Nature, Scientific Reports*, 10: 14309.
- Abeliansky, Ana Lucia, and Holger Strulik. 2019. "Long-Run Improvements in Human Health: Steady but Unequal." *Journal of the Economics of Ageing* 14(C): 100189.
- Abeliansky, Ana Lucia, and Holger Strulik. 2023. "Health and Aging before and after Retirement." *Journal of Population Economics* 36: 2825–55.
- Abril-Jimenez, Patricia, María Fernanda Cabrera-Umpierrez, Sergio Gonzalez, Rosa Carreton, Ginger Claasen, and María Teresa Arredondo Waldmeyer. 2022. "Design of Human-Centered Adaptive Support Tools to Improve Workability in Older Workers: A Field of Research of Human-Centered AI." In *Universal Access in Human-Computer Interaction: Novel Design Approaches and Technologies*, edited by Margherita Antona and Constantine Stephanidis, 177–87. New York: Springer.
- Acemoglu, Daron, Nicolaj Sondergaard Mühlbach, and Andrew Scott. 2022. "The Rise of Age-Friendly Jobs." *Journal of the Economics of Ageing* 23: 100416.
- Aksoy, Yunus, Henrique Basso, Ron Smith, and Tobias Grasl. 2019. "Demographic Structure and Macroeconomic Trends." *American Economic Journal: Macroeconomics* 11 (1): 193–222.
- Alcover, Carlos-Maria, Dina Guglielmi, Marco Depolo, and Greta Mazzetti. 2021. "Aging-and-Tech Job Vulnerability: A Proposed Framework on the Dual Impact of Aging and AI, Robotics, and Automation among Older Workers." *Organizational Psychology Review* 11 (2): 175–201.
- Amaglobeli, David, Hua Chai, Era Dabla-Norris, Kamil Dybczak, Mauricio Soto, and Alexander F. Tieman. 2019. "The Future of Saving: The Role of Pension System Design in an Aging World." IMF Staff Discussion Note 19/01, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Auclert, Adrien, Hannes Malmberg, Frédéric Martenet, and Matthew Rognlie. 2024. "Demographics, Wealth, and Global Imbalances in the Twenty-First Century." NBER Working Paper 29161, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.
- Autor, David, and David Dorn. 2009. "This Job Is 'Getting Old': Measuring Changes in Job Opportunities Using Occupational Age Structure." *American Economic Review* 99 (2): 45–51.
- Baksa, Daniel, and Zsuzsa Munkacsi. 2016. "A Detailed Description of OGRE, the OLG Model." Bank of Lithuania Working Paper Series 31, Bank of Lithuania, Vilnius.
- Baksa, Daniel, Zsuzsa Munkacsi, and Carolin Nerlich. 2020. "A Framework for Assessing the Costs of Pension Reform Reversals." IMF Working Paper 20/132, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Banerji, Angana, Valerio Crispolti, Era Dabla-Norris, Romain A. Duval, Christian H. Ebeke, Davide Furceri, Takuji Komatsuzaki, and Tigran Poghosyan. 2017. "Labor and Product Market Reforms in Advanced Economies: Fiscal Costs, Gains, and Support." IMF Staff Discussion Note 17/03, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Barschkett, Mara, Johannes Geyer, Peter Haan, and Anna Hammerschmid. 2022. "The Effects of an Increase in the Retirement Age on Health: Evidence from Administrative Data." *Journal of the Economics of Ageing* 23: 100403.
- Bielecki, Marcin, Michał Brzoza-Brzezina, and Marcin Kolasa. 2020. "Demographics and the Natural Interest Rate in the Euro Area." *European Economic Review* 129: 103535.
- Bloom, David, David Canning, and Jaypee Sevilla. 2003. "The Demographic Dividend: A New Perspective on the Economic Consequences of Population Change." Monograph Report 1274, Rand Corporation, Santa Monica, CA.
- Bound, John, Michael Schoenbaum, Todd Stinebrickner, and Timothy Waidmann. 1999. "The Dynamic Effects of Health on the Labor Force Transitions of Older Workers." *Labor Economics* 6 (2): 179–202.
- Budina, Nina, Christian Ebeke, Florence Jaumotte, Andrea Medici, Augustus J. Pantoni, Marina M. Tavares, and Bella Yao. 2023. "Structural Reforms to Accelerate Growth, Ease Policy Trade-offs, and Support the Green Transition in Emerging Market and Developing Economies." IMF Staff Discussion Note 2023/007, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Buettner, Dan. 2012. *The Blue Zones: 9 Lessons for Living Longer from the People Who've Lived the Longest*. Washington, DC: National Geographic Books.
- Calvo, Esteban. 2006. "Does Working Longer Make People Healthier and Happier?." Issue Brief WOB 2, Center for Retirement Research at Boston College, Boston, MA.
- Carvalho, Carlos, Andrea Ferrero, Felipe Mazin, and Fernanda Nechio. 2023. "Demographics and Real Interest Rates across Countries and over Time." CEPR Discussion Paper 18616, Centre for Economic Policy Research, London.
- Chan, Samantha, Ruby Liu, Anastasia K. Ostrowski, Manasi Vaidya, Samantha Brady, Luke Yoquinto, Lisa D'Ambrosio, and others. "Co-designing Generative AI Technologies with Older Adults to Support Daily Tasks." MIT Media Lab, Massachusetts Institute of Technology, Cambridge, MA. <https://doi.org/10.21428/e4baedd9.4f2a95fc>.
- Cox, Lynne S. 2022. "Therapeutic Approaches to Treat and Prevent Age-Related Diseases through Understanding the Underlying Biological Drivers of Ageing." *Journal of the Economics of Ageing* 23 (October): 100423.
- D'Albis, Hippolyte. 2023. "The Employment of Older Workers." In *The Routledge Handbook of the Economics of Ageing*, edited by David E. Bloom, Alfonso Sousa-Poza, and Uwe Sunde. New York: Routledge.
- Disney, Richard, Carl Emmerson, and Matthew Wakefield. 2006. "Ill Health and Retirement in Britain: A Panel Data-Based Analysis." *Journal of Health Economics* 25: 621–49.

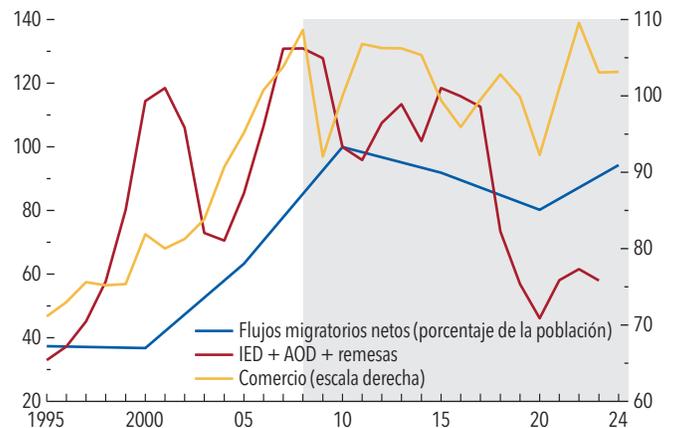
- European Commission Directorate-General for Economic and Financial Affairs. 2024. *2024 Ageing Report: Economic and Budgetary Projections for the EU Member States (2022–2070)*. Institutional Paper 279. Brussels: EC.
- Felten, Edward, Manav Raj, and Robert Seamans. 2021. “Occupational, Industry, and Geographic Exposure to Artificial Intelligence: A Novel Dataset and Its Potential Uses.” *Strategic Management Journal* 42 (12): 2195–217.
- Freedman, Vicki, Brenda C. Spillman, Patti M. Andreski, Jennifer C. Cornman, Eileen M. Crimmins, Ellen Kramarow, James Lubitz, and others. 2013. “Trends in Late-Life Activity Limitations in the United States: An Update from Five National Surveys.” *Demography* 50: 661–71.
- Gagnon, Etienne, Benjamin K. Johannsen, and David López-Salido. 2021. “Understanding the New Normal: The Role of Demographics.” *IMF Economic Review* 69 (2): 357–90.
- Gaillard, Mathieu, and Donatienne Desmette. 2010. “(In) validating Stereotypes about Older Workers Influences Their Intentions to Retire Early and to Learn and Develop.” *Basic and Applied Social Psychology* 32 (1): 86–98.
- García-Gómez, Pilar, Andrew Jones, and Nigel Rice. 2010. “Health Effects on Labor Market Exits and Entries.” *Labour Economics* 17 (1): 62–76.
- García-Gómez, Pilar, and Andrew López-Nicolás. 2006. “Health Shocks, Employment, and Income in the Spanish Labour Market.” *Health Economics* 15: 997–1009.
- García-Gómez, Pilar, Hans van Kippersluis, Owen O’Donnell, and Eddy van Doorslaer. 2013. “Long Term and Spillover Effects of Health Shocks on Employment and Income.” *Journal of Human Resources* 48 (4): 873–909.
- Gerding, Felix, Espen Henriksen, and Ina Simonovska. 2025. “The Risky Capital of Emerging Markets.” NBER Working Paper 20769, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.
- Gmeinder, Michael, David Morgan, and Michael Mueller. 2017. “How Much Do OECD Countries Spend on Prevention?.” OECD Health Working Paper 101, Organisation for Economic Co-operation and Development, Paris.
- Goodhart, Charles, and Manoj Pradhan. 2020. *The Great Demographic Reversal: Ageing Societies, Waning Inequality, and an Inflation Revival*. London: Palgrave Macmillan.
- Gourinchas, Pierre-Olivier, and Olivier Jeanne. 2013. “Capital Flows to Developing Countries: The Allocation Puzzle.” *Review of Economic Studies* 80 (4): 1484–515.
- Gourinchas, Pierre-Olivier, and Hélène Rey. 2014. “External Adjustment, Global Imbalances, Valuation Effects.” In *Handbook of International Economics*, vol. 4, edited by Gita Gopinath, Elhanan Helpman, and Kenneth Rogoff, 585–645. Amsterdam: Elsevier.
- Gu, Jiajia, Lisa Kolovich, Jorge Mondragon, Monique Newiak, and Michael Herrmann. 2024. “Promoting Gender Equality and Tackling Demographic Challenges.” IMF Gender Notes 24/002, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Hacker, Karen. 2024. “The Burden of Chronic Disease.” *Mayo Clinic Proceedings: Innovations, Quality, & Outcomes* 8 (1): 112–19.
- Jones, Charles I. 2022. “The End of Economic Growth? Unintended Consequences of a Declining Population.” *American Economic Review* 112 (11): 3489–527.
- Kotschy, Rainier, and David Bloom. 2023. “Population Aging and Economic Growth: From Demographic Dividend to Demographic Drag?” NBER Working Paper 31585, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.
- Kotschy, Rainier, David Bloom, and Andrew Scott. 2024. “On the Limits of Chronological Age.” CEPR Discussion Paper 19655, Centre for Economic Policy Research, London.
- Lamont, Ruth, Hannah Swift, and Dominic Abrams. 2015. “A Review and Meta-Analysis of Age-Based Stereotype Threats: Negative Stereotypes, Not Facts, Do the Damage.” *Psychology and Aging* 30 (1): 180–93.
- Lee, Munjae, Sewon Park, and Kyu-Sung Lee. 2020. “Relationship between Morbidity and Health Behavior in Chronic Diseases.” *Journal of Clinical Medicine* 9 (1): 121.
- Lee, Ronald. 2016. “Macroeconomics, Aging and Growth.” NBER Working Paper 22310, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.
- Liu, Yong, Janet B. Croft, Anne G. Wheaton, Dafna Kanny, Timothy J. Cunningham, Hua Lu, Stephen Onufrak, Ann Malarcher, Kurt Greenlund, and Wayne Giles. 2016. “Clustering of Five Health-Related Behaviors for Chronic Disease Prevention Among Adults.” *Preventing Chronic Disease* 13: 160054.
- Maestas, Nicole, Kathleen Mullen, and David Powell. 2023. “The Effect of Population Aging on Economic Growth, the Labor Force, and Productivity.” *American Economic Journal: Macroeconomics* 15 (2): 306–32.
- McDaid, David, Franco Sassi, and Sherry Merkur, eds. 2015. *Promoting Health, Preventing Disease: The Economic Case*. New York: McGraw-Hill.
- Mian, Atif, Ludwig Straub, and Amir Sufi. 2022. “A Goldilocks Theory of Fiscal Deficits.” NBER Working Paper 29707, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.
- Moll, Benjamin, Lukasz Rachel, and Pascual Restrepo. 2022. “Uneven Growth: Automation’s Impact on Income and Wealth Inequality.” *Econometrica* 90 (6): 2645–83.
- Neumark, David, Ian Burn, and Patrick Button. 2019. “Is It Harder for Older Workers to Find Jobs? New and Improved Evidence from a Field Experiment.” *Journal of Political Economy* 127 (2): 922–70.
- Officer, Alana, Jotheeswaran Thiyagarajan, Mira Scheniders, Paul Nash, and Vania Fuente-Nunez. 2020. “Ageism, Healthy Life Expectancy and Population Ageing: How Are They Related?” *International Journal of Environmental Research and Public Health* 17: 3159.
- Old, Jonathan, and Andrew Scott. 2023. “Healthy Aging Trends in England between 2002 and 2018: Improving but Slowing and Unequal.” *Journal of the Economics of Ageing* 26: 100470.

- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). 2015. *Fiscal Sustainability of Health Systems: Bridging Health and Finance Perspectives*.
- Pellegrino, Bruno, Enrico Spolaore, and Romain Wacziarg. 2024. "Barriers to Global Capital Allocation." NBER Working Paper 28694, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.
- Pizzinelli, Carlo, Augustus Panton, Marina Tavares, Mauro Cazzaniga, and Longji Li. 2023. "Labor Market Exposure to AI: Cross-Country Differences and Distributional Implications." IMF Working Paper 23/216, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Rashbrook, Elaine. 2019. "Prevention—A Life Course Approach." Blog, UK Health Security Agency, May 23, 2019. <https://ukhsa.blog.gov.uk/2019/05/23/health-matters-prevention-a-life-course-approach/>.
- Sanderson, Warren, and Sergei Scherbov. 2010. "Demography: Remeasuring Aging." *Science* 329 (5997): 1287–8.
- Scott, Andrew. 2021. "The Longevity Economy." *Health Policy* 2: 828–35.
- Scott, Andrew. 2023. "The Economics of Longevity—An Introduction." *Journal of the Economics of Ageing* 24: 100439.
- Stähler, Nikolai. 2021. "The Impact of Aging and Automation on the Macroeconomy and Inequality." *Journal of Macroeconomics* 67: 103278.
- United Nations Department of Economic and Social Affairs. 2021. "World Population Policies 2021: Policies Related to Fertility." UN DESA/POP/2021/TR/NO. 1. New York.
- Yu, Kun-Hsing, Andrew Beam, and Isaac S. Kohane. 2018. "Artificial Intelligence in Healthcare." *Nature Biomedical Engineering* 2: 719–31.

Las economías de mercados emergentes y en desarrollo son con mayor frecuencia el destino de flujos de migrantes y refugiados, y están acogiendo al grueso de este último grupo. En este capítulo se analiza cómo las políticas que una economía emplea para gestionar las entradas legales de migrantes y refugiados pueden tener importantes repercusiones en otras economías de destino y de tránsito, así como en las economías donde se originan los flujos. El endurecimiento de las políticas en otras jurisdicciones puede incrementar las entradas en una economía determinada un 10% en cinco años. Además, el producto de una economía media que recibe estas entradas adicionales puede aumentar un 0,2% en el mismo período. El efecto general en el producto a menudo puede ser reducido, ya que las entradas pueden ejercer presión sobre los recursos locales y porque las competencias laborales de los refugiados suelen no ser las más adecuadas para cubrir las necesidades de los mercados de trabajo locales. No obstante, los efectos en el producto pueden ser mayores si las competencias de los migrantes y refugiados complementan las de la población nativa. El objeto principal de las políticas es mejorar la integración de los migrantes y refugiados y reducir a un mínimo los desfases de competencias. En las economías de mercados emergentes y en desarrollo, las ventajas de integrar mejor a los refugiados pueden ser especialmente importantes. Por otro lado, se precisan medidas para aliviar las presiones sobre los servicios y las infraestructuras locales, dando prioridad a la inversión pública productiva y promoviendo el desarrollo del sector privado. La cooperación internacional puede ayudar a repartir mejor entre los países de acogida los costos a corto plazo asociados a las llegadas masivas e imprevistas de inmigrantes y refugiados, y a mejorar los resultados a largo plazo.

Los autores de este capítulo son Paula Beltran Saavedra, Nicolas Fernandez Arias, Shushanik Hakobyan, Samuel Mann, Neil Meads y Carolina Osorio Buitron, con la orientación de Aqib Aslam, y el apoyo de Shan Chen, Camara Kidd, Xiaomeng Mei y Johannes Rosenbusch. Incluye contribuciones de Desire Kanga, Roland Kpodar, Manasa Patnam y Annalaura Sacco. Lorenzo Caliendo, Fernando Parro y Timo Tonassi participaron como consultores externos. Los autores quisieran agradecer a Michael Clemens por sus invaluable comentarios.

Gráfico 3.1. Tendencias mundiales
(porcentaje del PIB, 2010 = 100, salvo indicación distinta)



Fuentes: Banco Mundial, Indicadores del desarrollo mundial; Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas; Eurostat; Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Para suavizar la inversión extranjera directa se utiliza un promedio móvil de tres años. La zona sombreada corresponde al período posterior a la crisis financiera mundial, que coincide con el período en que la globalización empezó a desacelerarse. AOD = asistencia oficial para el desarrollo; IAD = inversión extranjera directa.

Introducción

El movimiento legal de migrantes y refugiados es un tema cada vez más recurrente del debate público. Los flujos, como proporción de la población mundial, aumentaron de forma constante desde finales de la década de 1990 hasta la crisis financiera mundial, en general conforme a las tendencias conocidas de globalización de los bienes y el capital (gráfico 3.1).

En 2024, la población mundial de migrantes y refugiados legales ascendió a 304 millones —o el 3,7% de la población mundial—, es decir, casi el doble de la cifra de 1995, y aproximadamente 1 de cada 6 era refugiado o solicitante de asilo. Además, alrededor de un 40% de los migrantes y un 75% de los refugiados ahora residen en economías de mercados emergentes y en desarrollo.

Estos patrones son el resultado de factores de “atracción” y “empuje” —incluidos los shocks geopolíticos y los desastres naturales cada vez más

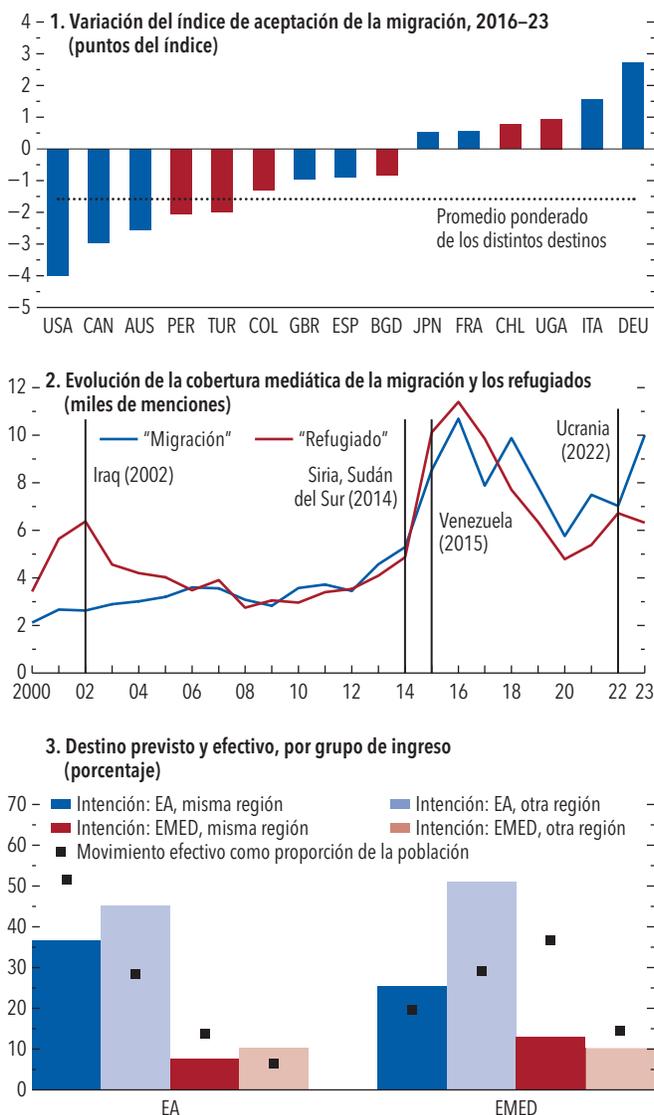
frecuentes— y de la configuración de las políticas migratorias y de refugiados. Es probable que, en particular, las políticas de las economías de destino hayan contribuido mucho al haber alterado las fricciones relacionadas con las decisiones migratorias a escala individual, y por ende los costos y beneficios de tales decisiones.

Así como las políticas han incidido en el nivel y la composición de los flujos legales observados, lo mismo ha sucedido con los cambios en la aceptación de migrantes y refugiados, que ha estado deteriorándose en varias de las principales economías de destino (gráfico 3.2, panel 1). La mayor cobertura mediática de la migración ha potenciado cada vez más el debate político (gráfico 3.2, panel 2). Las encuestas hacen pensar asimismo que es poco probable que disminuyan las presiones relacionadas con la migración, ya que la intención de migrar sigue siendo firme pese a que no todos los posibles migrantes pueden llegar al destino que prefieren (gráfico 3.2, panel 3). Los migrantes de economías de mercados emergentes y en desarrollo a menudo aspiran a llegar a economías avanzadas —dentro o fuera de su región— pero es más probable que se asienten en economías cercanas dentro del mismo grupo de ingresos.

En este capítulo se examinan las repercusiones que los cambios en las políticas migratorias y de refugiados de las economías de destino ocasionan en otras jurisdicciones, a diferencia de estudios previos, que se centran en el impacto de los flujos en las economías de origen y de destino. En vista del ímpetu cada vez menor de la globalización, que está incrementando las barreras al movimiento de bienes y personas, y de las flojas perspectivas de crecimiento mundial, es importante que las autoridades comprendan el impacto de los cambios en las políticas migratorias y de refugiados. Concretamente, en el capítulo se plantean los siguientes interrogantes:

- ¿Los cambios en las políticas migratorias y de refugiados desvían los flujos legales de migrantes y refugiados a otras economías o alteran la composición de dichos flujos?
- ¿Cuán grandes y significativas han sido las repercusiones en el producto derivadas de los cambios en las políticas migratorias y de refugiados?
- ¿Podría la cooperación internacional mejorar los resultados económicos al distribuir los flujos de manera más equitativa entre los países?

Gráfico 3.2. Percepciones y preferencias migratorias



Fuentes: Abel y Cohen (2019), Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, Factiva, Gallup y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: En el panel 1, el índice de aceptación de migrantes tiene un rango de 0 a 9 y se basa en respuestas correspondientes a personas desempleadas y subempleadas de los principales países de destino (véase el gráfico 3.3, panel 1). Los destinos se indican utilizando los códigos de países de la Organización Internacional de Normalización (ISO). El promedio ponderado se basa en datos de poblaciones migrantes de 2024. En los casos de Canadá y Estados Unidos, el año base es 2017. Las economías de mercados emergentes y en desarrollo se denotan en rojo, las avanzadas, en azul. El panel 2 muestra las menciones en los medios de comunicación de los términos "migración" y "refugiado" en nueve idiomas (alemán, español, finlandés, francés, inglés, italiano, japonés, portugués y sueco). Las líneas verticales denotan los principales episodios de flujos migratorios y de refugiados. En el panel 3, los destinos previstos (barras) se basan en el promedio de las respuestas a encuestas entre 2015 y 2019. Los destinos efectivos (cuadrados negros) se basan en los flujos entre 2015 y 2020. La muestra está conformada por 144 países. "Misma región" se refiere a movimientos dentro de la misma región geográfica; "otra región" se refiere a movimientos fuera de la región geográfica. EA = economías avanzadas; EMED = economías de mercados emergentes y en desarrollo.

El análisis del capítulo se centra exclusivamente en los movimientos transfronterizos “regulares” —también denominados “legales”— de migrantes y refugiados. Las fuertes limitaciones de datos impiden que en el capítulo se analicen los movimientos irregulares de personas, también denominados ilegales¹. El término *migrante* se emplea para referirse a las personas que abandonan voluntariamente sus países de origen por diversas razones, en particular la búsqueda de mejores oportunidades económicas. En cambio, el término *refugiado* se refiere a personas que se ven obligadas a abandonar sus países de origen y que no pueden o no quieren regresar, y que están amparadas por el derecho internacional.

La magnitud de los flujos de migrantes y refugiados —así como su integración— puede determinar los resultados económicos en las economías de destino a corto y largo plazo en razón de cambios en la oferta de mano de obra, la demanda agregada, la congestión y la aglomeración (véanse en el anexo 3.1 en línea las principales definiciones, los detalles adicionales y los resultados del mercado laboral)². Por lo tanto, las entradas de personas pueden tener efectos positivos en el producto y la productividad de la mano de obra, pero los aumentos (concentrados) pueden elevar los costos a corto plazo al ejercer presiones sobre la infraestructura local y al reducir las relaciones capital/mano de obra. Los efectos también pueden variar en función de la ruta; los refugiados suelen enfrentarse a mayores obstáculos para integrarse y a mayores desfases de competencias que los migrantes.

En el capítulo, los factores de empuje y atracción y las barreras migratorias existentes se dan por sentado. Primero, se documentan las principales tendencias mundiales y regionales con respecto a la dirección y composición de las poblaciones y los flujos legales de migrantes y refugiados, así como la evolución de las políticas conexas. A continuación, se proporciona información básica sobre las posibles repercusiones de los cambios en las políticas migratorias y de refugiados, para luego presentar datos empíricos sobre

esas repercusiones, tanto para los flujos de migrantes y refugiados legales como para el producto. A partir de estos datos empíricos, en la sección final se recurre a análisis basados en modelos para cuantificar los efectos que los cambios en las políticas migratorias y de refugiados tienen sobre el crecimiento y el bienestar a largo plazo, considerando diferentes rutas y competencias. Se presentan además ideas sobre cómo la coordinación internacional de las políticas puede mejorar los resultados en comparación con medidas unilaterales que se toman en respuesta a shocks por desplazamientos forzados.

Las principales conclusiones de este capítulo son las siguientes:

- Los flujos legales de migrantes y refugiados han estado aumentando, con una creciente importancia de los movimientos entre economías de mercados emergentes y en desarrollo —sobre todo en el caso de refugiados— que generan tensión en economías cuya capacidad de absorción suele ser limitada.
- El aumento de los flujos, el discurso público y las tensiones en las principales economías avanzadas de destino han coincidido con un endurecimiento de las políticas migratorias y de refugiados a lo largo del tiempo, que puede agravar las dificultades que enfrentan las economías de mercados emergentes y en desarrollo de destino.
- Hay evidencia a nivel mundial de que las repercusiones de los cambios en las políticas migratorias y de refugiados se transmiten a través de varios canales. Estas repercusiones pueden ser importantes en términos de los flujos de personas, pero relativamente leves en lo que se refiere al producto de la economía media.
 - Un endurecimiento de las políticas que reduce las entradas en un 20% en un conjunto de economías puede traducirse en un desvío considerable de personas, que incrementaría las llegadas a otras economías en un 10% acumulado en cinco años. Además, los cambios en las políticas pueden alterar la composición de las entradas a una economía de destino: por ejemplo, las políticas más estrictas que reducen las entradas de migrantes en un 20% en cinco años pueden verse neutralizadas, en parte, por un aumento del 30% en las entradas de refugiados, que suelen ser menores durante el mismo período.
 - Los flujos desviados al destino final —equivalentes a un aumento medio de la proporción de inmigrantes en la población de

¹La migración irregular no está definida en el derecho internacional, pero en términos amplios comprende el movimiento de personas que ocurre al margen de la ley, las regulaciones o los acuerdos internacionales que rigen las entradas y salidas en el Estado de origen, de tránsito o de destino. Por la misma naturaleza de estos flujos, que ocurren al margen de las rutas legales, las serias limitaciones de los datos y el sesgo de selección impiden analizarlos.

²Todos los anexos en línea están disponibles en www/imf.org/en/Publications/WEO.

- aproximadamente 0,2 puntos porcentuales— están asociados a un aumento del producto del 0,2% al cabo de cinco años.
- En cambio, si otros países endurecen solamente sus políticas de refugiados, la consiguiente desviación de refugiados no genera aumentos significativos del producto en el destino final. No obstante, unas políticas más eficaces de integración de los refugiados pueden arrojar mejores resultados, sobre todo entre las economías de mercados emergentes y en desarrollo.
 - Las simulaciones basadas en modelos ponen de relieve cómo las políticas que desvían los flujos legales de migrantes y refugiados a otros destinos o que los inducen a buscar otras rutas legales pueden tener implicaciones económicas entre las economías de destino y dentro de ellas, dependiendo del grado de integración en el mercado laboral y de la alineación de competencias.
 - Una reducción en las entradas migratorias legales debido a políticas focalizadas en ciertas economías de origen se ve parcialmente contrarrestada por un aumento de los refugiados de esas economías, en particular, refugiados poco cualificados. Al mismo tiempo, los migrantes son desviados hacia las economías limítrofes.
 - El impacto económico acumulado de corto a mediano plazo es una leve disminución del PIB en las economías de destino, y un pequeño estímulo al producto en otras partes debido a aumentos de la oferta de mano de obra.
 - En las economías que acogen a los migrantes o refugiados que fueron desviados, el incremento de la competencia puede reducir los salarios de algunos trabajadores, especialmente a corto plazo, al tiempo que aumentan los ingresos de los nativos en actividades que se complementan con las competencias de los nuevos migrantes y refugiados.

El análisis es categórico. Los cambios en las políticas migratorias y de refugiados en las economías de destino pueden tener repercusiones que alteren los flujos legales de migrantes y refugiados en la economía mundial. Estos cambios en las políticas no pueden sustituir la adopción de medidas para abordar de manera sostenible los factores subyacentes de atracción y empuje, en particular los relacionados con el desplazamiento forzado, pero sí pueden ayudar a gestionar los flujos de forma que beneficien a estas economías. Mejorar las políticas intrafronterizas de

integración de migrantes y refugiados, en combinación con inversiones en infraestructura y políticas activas del mercado laboral, puede ayudar a aliviar los costos de congestión a corto plazo. La cooperación internacional también puede ayudar a redistribuir esos costos.

Patrones y políticas de migración y refugiados

Las economías avanzadas continúan acogiendo a algunos de los grupos más numerosos de migrantes, en su mayoría procedentes de economías de mercados emergentes y en desarrollo³. Los flujos a las economías avanzadas representaron el grueso de los movimientos mundiales a finales de la década de 1990 y principios de la década de 2000. Desde entonces, los flujos de migrantes y refugiados entre las economías de mercados emergentes y en desarrollo han aumentado y ahora constituyen casi la mitad de los flujos globales netos, y 3 de los 5 mayores aumentos de las poblaciones de migrantes y refugiados durante 2010–24 ocurrieron en grandes economías de mercados emergentes (gráfico 3.3). Durante 2020–24, la mayoría de los flujos brutos también se registraron entre economías de una misma región y un mismo grupo de ingresos, lo que pone de relieve el hecho de que los desplazamientos de migrantes y refugiados a menudo ocurren solo en distancias cortas (gráfico 3.4).

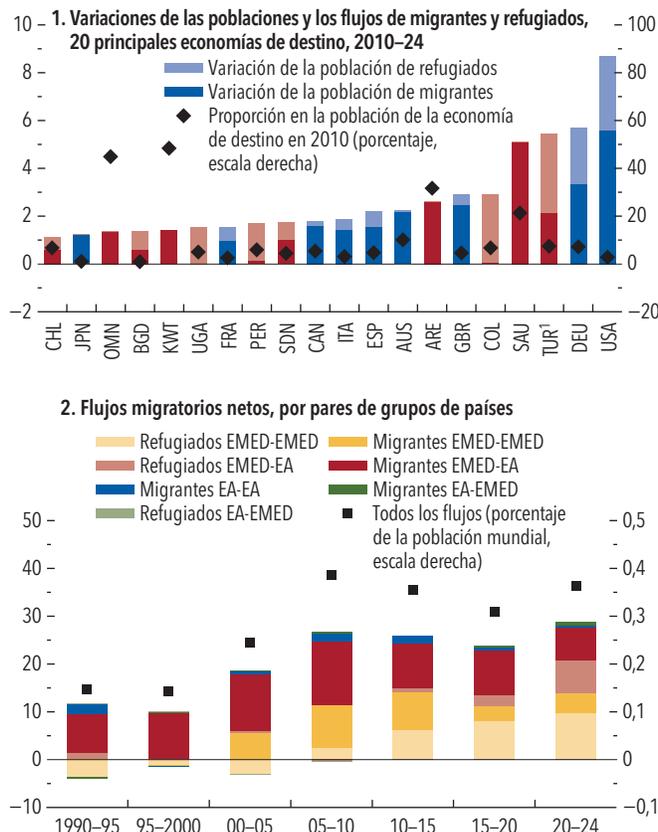
Los acontecimientos recientes también obedecen a un aumento sustancial de los flujos de refugiados que han sido desplazados por la fuerza o que han tenido que abandonar sus hogares debido a inestabilidad política, conflictos, violencia, persecuciones, violaciones de los derechos humanos y desastres naturales. Alrededor de dos tercios de la población de refugiados es acogida por países vecinos, y 4 de los 5 principales países de acogida son economías de mercados emergentes y en desarrollo (recuadro 3.1)⁴. La distribución mundial de los refugiados puede imponer una carga desproporcionada a las economías de mercados emergentes y en desarrollo, que a menudo

³Los factores de atracción pueden ser niveles de vida más altos —mayores ingresos, mejores condiciones de salud, sistemas educativos e instituciones más sólidos y mayor seguridad—, así como proximidad lingüística o cultural, o lazos familiares.

⁴La inestabilidad política, los conflictos y los desastres naturales pueden contribuir a “empujar” a las personas a abandonar sus hogares y son factores determinantes del aumento de los flujos de migrantes y refugiados entre las economías de mercados emergentes y en desarrollo. El deterioro de las condiciones sociales y económicas y la falta de oportunidades en las economías de origen son otros ejemplos de factores de empuje.

Gráfico 3.3. Variaciones de las poblaciones y los flujos de migrantes y refugiados

(millones, salvo indicación distinta)



Fuentes: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El panel 1 muestra las 20 principales economías de destino en las que se registraron las mayores variaciones en las poblaciones de migrantes y refugiados desde 2010 a 2024. Las economías de mercados emergentes y en desarrollo se denotan en rojo (variación de la población de migrantes) y rosado (variación de la población de refugiados), las economías avanzadas se denotan en azul (azul claro). Los rombos muestran las variaciones de las poblaciones de migrantes y refugiados entre 2010 y 2024 como proporciones de las poblaciones de 2010. En el panel 2, los flujos netos se calculan como diferencias en las poblaciones. Los valores negativos denotan migración de retorno. Las leyendas de datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO). EA = economías avanzadas; EMED = economías de mercados emergentes y en desarrollo.

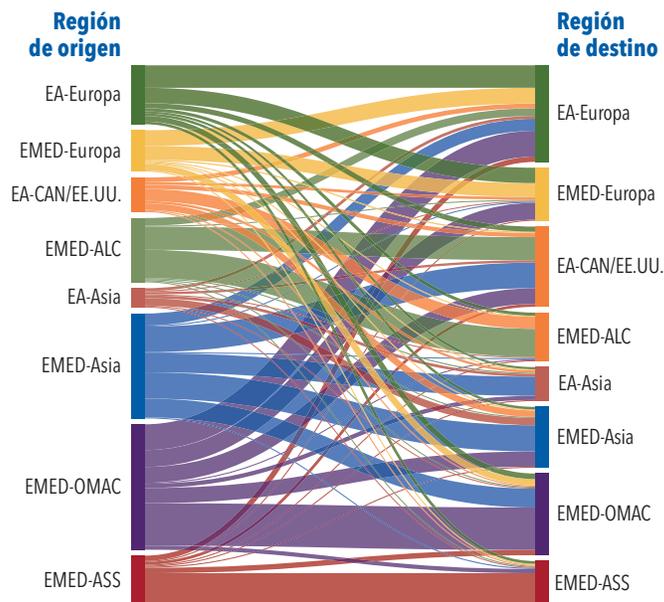
¹El resultado se basa en cuatro economías de origen declarantes en 2024: Afganistán, Iraq, la República Islámica de Irán y Siria.

no están tan bien preparadas como las economías avanzadas para absorber los grandes flujos que reciben.

Las implicaciones económicas variarán según las características de los flujos de migrantes y refugiados. En general, se observa que la migración es beneficiosa para las economías avanzadas.

- Los migrantes por lo general tienen más movilidad geográfica y ocupacional que los nativos, lo que

Gráfico 3.4. Flujos migratorios brutos, por pares de grupos de países, 2020-24



Fuentes: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas y cálculos del personal técnico del FMI.

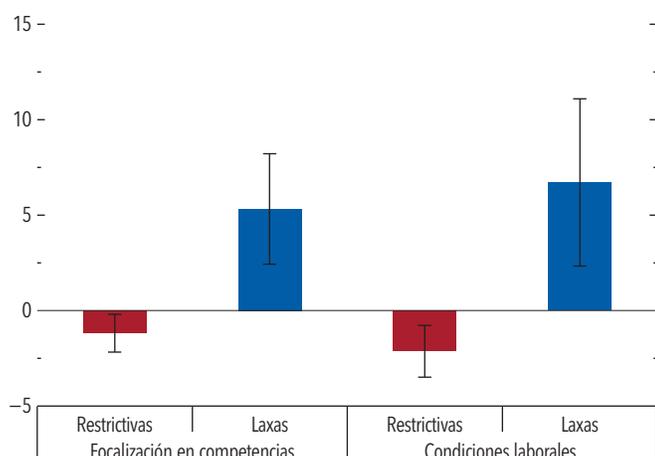
Nota: ALC = América Latina y el Caribe; ASS = África subsahariana; CAN = Canadá; EA = economías avanzadas; EMED = economías de mercados emergentes y en desarrollo; OMAC = Oriente Medio y Asia Central. Los flujos migratorios se calculan conforme a Abel y Cohen (2019).

les permite adaptarse mejor a los cambios en las condiciones del mercado de trabajo provocados por factores cíclicos y cambios estructurales, como las alteraciones demográficas y sectoriales⁵.

- Los migrantes y refugiados —cuyos perfiles etarios tienden a ser significativamente más bajos que los de la población nativa (capítulo 4, recuadro 3.2 de *Perspectivas de la economía mundial* [informe WEO] de abril de 2020)— pueden generar beneficios económicos que superan los costos fiscales y que incluso alivian las presiones fiscales si se los integra adecuadamente en la fuerza laboral (Clemens, 2024; recuadro 3.3; véase también el capítulo 2 del informe WEO de abril de 2025).
- Además, los migrantes y refugiados pueden ayudar a contener las presiones inflacionarias (impulsadas por los salarios) al ampliar la oferta de mano de obra, como se ha observado en múltiples sectores en las economías avanzadas

⁵Hay datos que indican que los inmigrantes responden mejor a la escasez de mano de obra que los nativos, debido en parte al hecho de que ya han asumido los costos de movilidad laboral. Véanse más detalles en el anexo 3.2 en línea.

Gráfico 3.5. Variaciones en la proporción de migrantes y refugiados empleados asociadas a aumentos importantes de índices de vacantes de empleo
(puntos porcentuales)



Fuentes: Eurostat, Haver Analytics, Immigration Policies in Comparison, Luxembourg Income Study Database y cálculos del personal técnico del FMI.

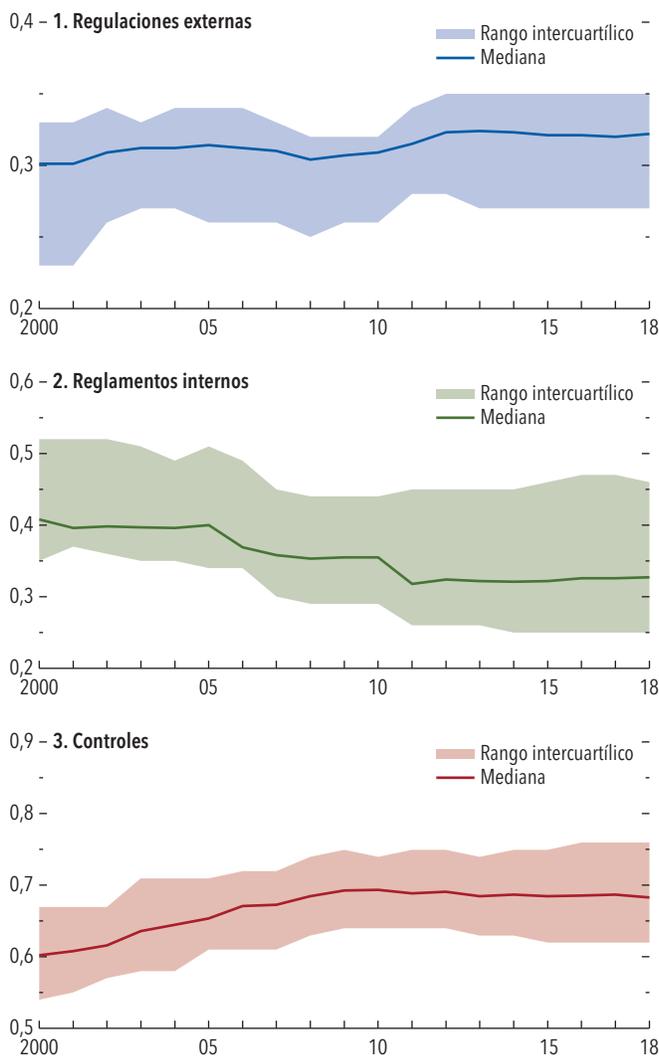
Nota: La muestra abarca sectores de la revisión 2 de Nomenclature statistique des activités économiques dans la Communauté européenne (NACE) en Estados Unidos, Reino Unido y la Unión Europea durante el período 2010–21. Los sectores con índices altos de vacantes de empleo se definen como el percentil 75 de los sectores de los países en 2019. Los marcadores denotan intervalos de confianza del 90%. Las políticas restrictivas (laxas) corresponden al decil más alto (más bajo) en el último año con respecto al cual se dispone de datos. Véanse más detalles en el anexo 3.2 en línea.

desde la pandemia (Cheremukhin *et al.*, 2024). Estos efectos pueden ser más pronunciados cuando los niveles de cualificación de los trabajadores locales son similares a los de los migrantes y refugiados. Sin embargo, los migrantes también pueden contribuir a las presiones inflacionarias al elevar la demanda (Manacorda, Manning y Wadsworth, 2012; capítulo 4; recuadro 3.4 del informe WEO de abril de 2020).

- En general, los marcos de política migratoria determinarán la forma en que se cubrirán las vacantes de empleo entre nativos y migrantes; estos últimos tienden a movilizarse en sectores con fuerte demanda de mano de obra, puestos de trabajo que son difíciles de cubrir y barreras de entrada más bajas (gráfico 3.5 del anexo 3.2 en línea).

En cambio, a los refugiados a menudo les cuesta sumarse a la fuerza laboral o encontrar oportunidades de empleo que aprovechen plenamente sus competencias. Las ventajas de sus contribuciones son mayores, sobre todo a largo plazo, si están bien integrados en el mercado de trabajo. Los datos indican que la complementariedad de las competencias de los

Gráfico 3.6. Tendencias de las políticas migratorias y de refugiados
(índice, 0 = abierto, 1 = cerrado)

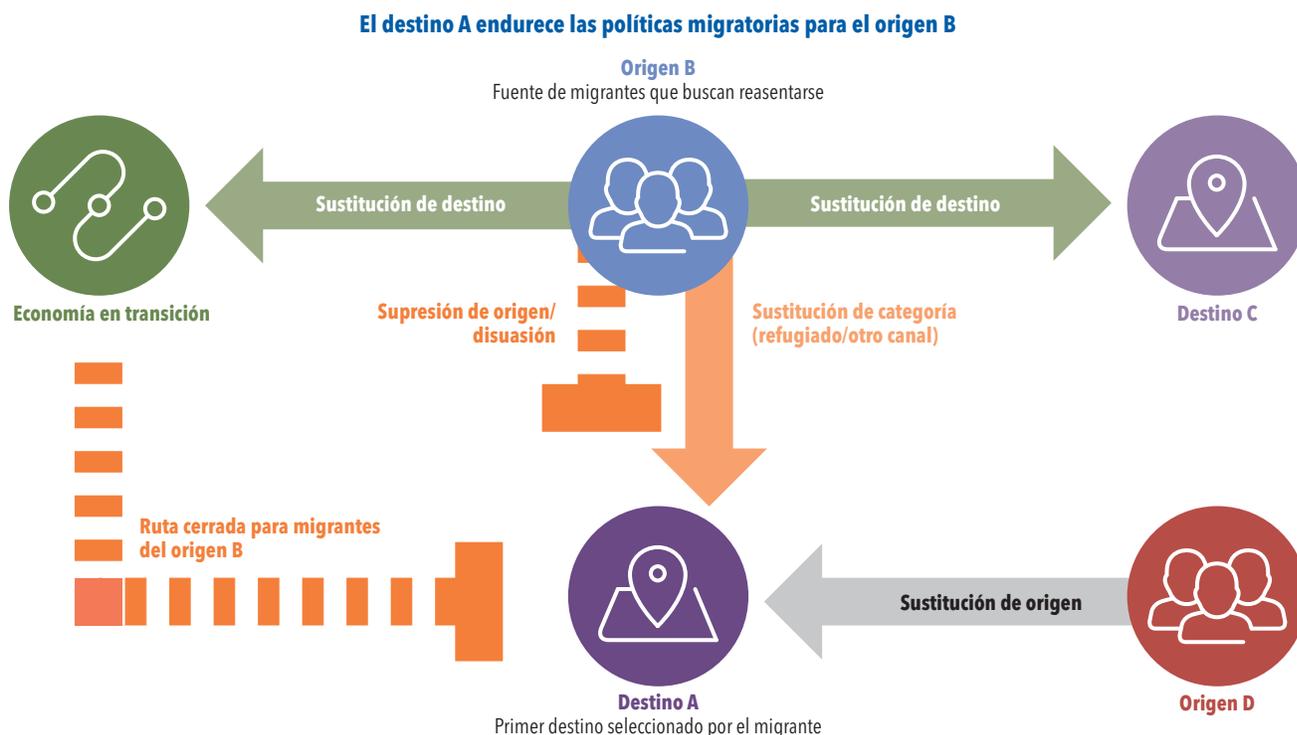


Fuentes: Immigration Policies in Comparison y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: La muestra abarca 33 países miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos.

migrantes y los refugiados con las de los nativos y la solidez de las políticas de integración revisten importancia, también para las economías de mercados emergentes y en desarrollo (Viseth, 2021). No obstante, incluso en situaciones en las que los refugiados tienen un idioma y una cultura en común, las barreras legales y estructurales hacen que tiendan a trabajar en el sector informal (Alvarez *et al.*, 2022). Estos hallazgos también llevan a pensar que los refugiados no desplazan de manera significativa a los nativos, sino que más bien se

Gráfico 3.7. Categorización de los cambios en los flujos migratorios entre economías de origen y de destino tras un endurecimiento de las políticas



Fuente: Personal técnico del FMI.

Nota: El gráfico muestra cuatro canales de flujos entre las economías de destino y de origen tras el endurecimiento de la política migratoria en el destino A con respecto al origen B, siempre que las demás condiciones no varíen. Los migrantes del origen B pueden sentirse disuadidos de trasladarse al destino A (supresión de origen/disuasión), pueden trasladarse al destino A por una vía alternativa (sustitución de categoría), o pueden optar por trasladarse a otro destino o permanecer en la economía de tránsito (sustitución de destino). Los migrantes de otras economías de origen también pueden trasladarse al destino A (sustitución de origen).

observan posibles pérdidas de productividad debido a desfases de competencias y a la asignación deficiente de la mano de obra.

En las últimas décadas, ciertas políticas migratorias y de refugiados se han tornado cada vez más restrictivas para la economía mediana, ya sea en respuesta a la población existente de migrantes y refugiados, a las entradas recientes o a la falta de integración⁶. Por ejemplo, algunos países han endurecido las regulaciones externas (gráfico 3.6, panel 1; véanse las principales definiciones en el anexo 3.1 en línea). Tales regulaciones están dirigidas principalmente hacia los migrantes, y abarcan la focalización de competencias y las edades mínimas. Mientras tanto, la

⁶Las políticas migratorias y de refugiados conforman el conjunto de leyes, regulaciones y programas que los gobiernos utilizan para facilitar, regular y optimizar los resultados de la migración. Si bien los refugiados están protegidos por el derecho internacional, su integración en una economía se rige por normas y controles internos.

anterior tendencia de flexibilización de las regulaciones internas —incluidas las medidas de integración— se ha estancado y muestra una mayor variación entre los países (gráfico 3.6, panel 2). Además, la aplicación de las regulaciones (controles) se ha vuelto más estricta, si bien con el tiempo se modera (gráfico 3.6, panel 3).

Aspectos básicos de las repercusiones de los cambios en las políticas migratorias y de refugiados

Los cambios en las políticas migratorias y de refugiados pueden alterar los flujos de migrantes y refugiados dentro de las economías y entre ellas, a través de cuatro canales principales (véase el gráfico 3.7).

- Las políticas más estrictas en las economías de destino quizá no reduzcan la magnitud general de los flujos provenientes de las economías de origen,

pero pueden alterar su composición, ya que las restricciones focalizadas pueden inducir cambios entre los flujos de migrantes y refugiados. Esto se denomina *sustitución de categoría*.

- Las restricciones en una o más economías de destino pueden desviar a los migrantes y refugiados a otros destinos o dejarlos atascados en economías de tránsito. Este canal se denomina *sustitución de destino* o *desviación*.
- Es posible que los migrantes y refugiados de otras economías de origen tengan incentivos o propensión para suplir los vacíos causados por las restricciones impuestas a los flujos provenientes de determinadas economías de origen. Esto se denomina *sustitución de origen*.
- En algunos casos, las políticas más estrictas pueden disuadir a los migrantes de emprender viaje, lo cual se denomina *supresión de origen* o *disuasión*.

Estimación de las repercusiones de los cambios en las políticas migratorias y de refugiados

En esta sección se utilizan un modelo de gravedad estructural y proyecciones locales para evaluar el impacto histórico de los cambios en las políticas migratorias y de refugiados sobre los flujos de migrantes y refugiados y los consiguientes resultados económicos. El marco de gravedad permite realizar una evaluación coherente a nivel mundial de los cambios en los flujos de migrantes y refugiados tras una modificación de las políticas, teniendo en cuenta el tamaño económico relativo, la geografía y los vínculos bilaterales entre las economías de destino y de origen (anexo 3.3 en línea)⁷. Posteriormente, mediante proyecciones locales se estiman los efectos en el producto de las economías de destino final ante shocks inmigratorios inducidos por políticas y derivados del modelo de gravedad (Jordà, 2005).

El marco de gravedad supone que los flujos entre dos economías son directamente proporcionales a su tamaño e inversamente proporcionales a la distancia que las separa; también están sujetos a las barreras relativas a las que cada país se enfrenta con respecto a los socios comerciales (“resistencia multilateral”). El marco tiene en

⁷El análisis se basa en Anderson (2011); Bertoli, Fernández-Huertas Moraga y Ortega (2013); Ortega y Peri (2013); Beverelli y Orefice (2019), y Guichard y Machado (2025), que estiman modelos de gravedad adaptados a la migración.

cuenta los vínculos comerciales, la resistencia multilateral y los flujos migratorios pasados, pero también incluye un indicador del grado en que los flujos migratorios y de refugiados de una economía están expuestos a las políticas de otras economías de destino, para lo cual se utiliza un instrumento denominado *shift-share* (cambio-proporción), o instrumento de Bartik⁸. El coeficiente de este instrumento aporta una estimación de las llegadas adicionales de migrantes y refugiados que se producen cuando las economías de destino alternativas endurecen las políticas migratorias y de refugiados (efectos de *sustitución de destino*). El modelo de gravedad se amplía aún más para estimar la sensibilidad de los flujos de cada categoría —migrantes y refugiados— ante los cambios de política en las economías de destino enfocados específicamente en cada una de esas categorías (*sustitución de categoría*; Ottaviano, Peri y Wright, 2013).

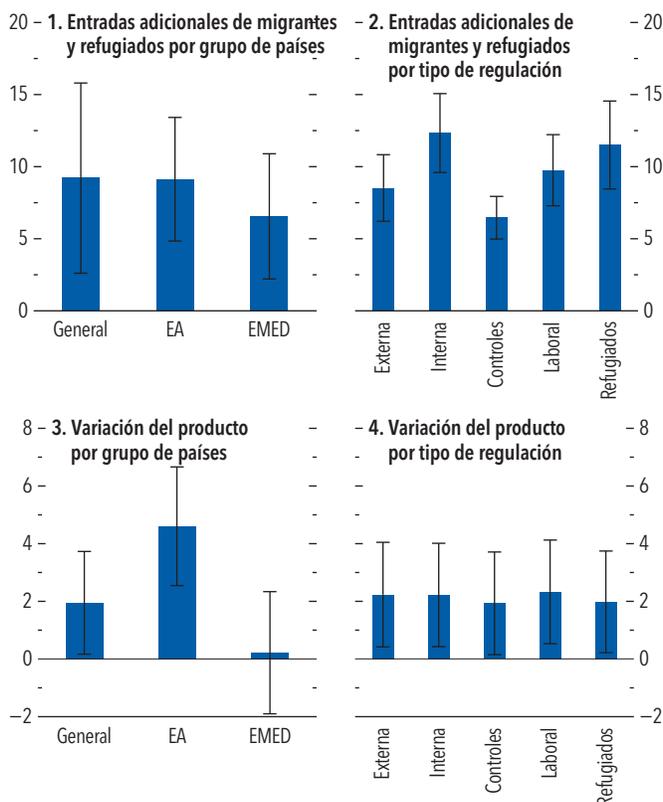
A partir de datos de 194 economías entre 1995 y 2020, el modelo de gravedad proporciona evidencia clara de *sustitución de destino*: las políticas más estrictas que disuaden a un 20% de las entradas de migrantes y refugiados en un conjunto de economías de destino producen un aumento de casi el 10% en otras economías en un período de cinco años, siempre que las demás condiciones no varíen (gráfico 3.8, panel 1)⁹. Estos efectos son ligeramente más pronunciados en las economías avanzadas que en las economías de mercados emergentes y en desarrollo. Además, alcanzan su mayor magnitud cuando se endurecen las regulaciones internas —lo que complica la integración de los migrantes en las economías de destino—, y son relativamente modestos cuando la aplicación de los controles es más estricta (gráfico 3.8, panel 2). Asimismo, un aumento de 2 puntos porcentuales en la proporción de entradas desviadas de migrantes y refugiados en la población de la economía de destino está asociado a un aumento del producto en esa economía de alrededor del 2% en un período de cinco años (gráfico 3.8, panel 3)¹⁰. De este modo, para la economía de destino media —con entradas que se

⁸Este indicador *shift-share*, o de Bartik, se establece como un promedio ponderado de las políticas migratorias en distintas economías de destino alternativas (anexo 3.3 en línea).

⁹El endurecimiento equivale a un aumento de una desviación estándar en el indicador general de políticas de la base de datos Immigration Policies in Comparison (IMPIC) (Helbling *et al.*, 2017).

¹⁰Un aumento de 2 puntos porcentuales en la proporción de entradas desviadas de migrantes y refugiados en la población de la economía de destino también está asociado a una disminución del producto por trabajador de un poco menos del 0,2% en un período de cinco años, aunque la estimación de esta última cifra no es del todo precisa.

Gráfico 3.8. Sustitución de destino en respuesta a políticas migratorias y de refugiados más estrictas en otros destinos
(variación porcentual acumulada al cabo de cinco años)



Fuentes: Abel y Cohen (2019), Centre d'Études Prospectives et d'Informations Internationales, *Immigration Policies in Comparison* y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Se utilizan datos de 194 economías correspondientes al período comprendido entre 1995 y 2020. Los bigotes muestran intervalos de confianza del 90%. EA = economías avanzadas; EMED = economías de mercados emergentes y en desarrollo.

aproximan al 2% de la población—, un aumento de las entradas del 10% equivale a un aumento del producto de alrededor del 0,2%. Estos efectos en el producto se mantienen independientemente del tipo de regulación que se endurezca, conforme a hallazgos anteriores (gráfico 3.8, panel 4; capítulo 4¹¹ del informe WEO de abril de 2020. Otro análisis basado en un conjunto de datos más nutrido sobre políticas de refugiados, con una mayor cobertura de las economías de mercados emergentes y en desarrollo, muestra que el endurecimiento de las políticas de refugiados en

¹¹En el capítulo 4 del informe WEO de abril de 2020 se observa que un aumento del 1% en la relación entradas/empleo puede incrementar el producto en las economías avanzadas de destino hasta un 1% al cabo de cinco años, gracias a una combinación de mayor productividad y crecimiento del empleo.

otros lugares tiene un impacto similar en las entradas de migrantes y refugiados (anexo 3.3 en línea).

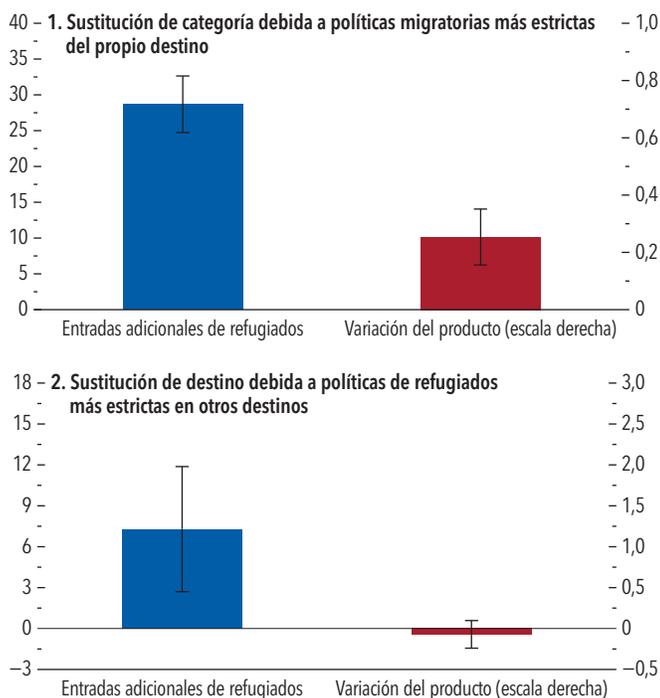
Las respuestas del producto a corto y mediano plazo ante shocks migratorios inducidos por políticas varían según el grupo de las economías de destino y la categoría de migrantes. Los flujos adicionales están asociados a aumentos del producto en las economías avanzadas, mientras que el impacto en el producto en las economías de mercados emergentes y en desarrollo es moderado cuando no se tiene en cuenta la integración¹². Esto se debe en parte no solo a la capacidad relativamente mayor de las economías avanzadas de destino para absorber diferentes categorías de llegadas en su fuerza laboral, sino también a las entradas relativamente más reducidas de refugiados¹³.

El endurecimiento de las políticas migratorias da lugar a una sustitución de categoría a favor de los refugiados (gráfico 3.9, panel 1). Un endurecimiento para reducir los flujos migratorios medios anuales en un 4% hacia la economía de destino a lo largo de un año puede compensarse en parte con un aumento de más del 25% en las entradas de refugiados, que suelen ser menores. Estas entradas adicionales de refugiados tienen efectos moderados en el producto a corto plazo. Los efectos moderados denotan el hecho de que los migrantes —que habrían podido cubrir rápida y eficientemente las necesidades del mercado laboral, estimulando así el producto— optan en cambio por un canal alternativo con mayores dificultades de integración. Además, hay estimaciones que apuntan a que un endurecimiento de las políticas de refugiados por parte de un conjunto de países de destino —diseñado para reducir las entradas de refugiados en un 60% en un año— está asociado a un repunte de las entradas de refugiados en otras economías de cerca del 8% en un año (gráfico 3.9, panel 2). Los desvíos de los flujos de refugiados por el endurecimiento de las políticas de refugiados en otros lugares —que denotan los efectos de sustitución de destino— no generan aumentos significativos del producto en promedio, en vista de las dificultades de absorción. No obstante, las estimaciones realizadas con indicadores que incorporan mejor las políticas de

¹²Conforme a los resultados agregados, se observa que los efectos en el PIB por trabajador en las economías avanzadas y en las economías de mercados emergentes y en desarrollo son pequeños y negativos, aunque su estimación es imprecisa.

¹³En consonancia con esto, en el capítulo 4 del informe WEO de abril de 2020 no se observan efectos macroeconómicos positivos derivados de un aumento de las entradas de refugiados en las economías de mercados emergentes y en desarrollo.

Gráfico 3.9. Entradas de refugiados debidas a políticas más estrictas
(variación porcentual)



Fuentes: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Centre d'Études Prospectives et d'Informations Internationales, Immigration Policies in Comparison y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Se utilizan datos de 194 economías correspondientes al período comprendido entre 1995 y 2020. Los bigotes muestran intervalos de confianza del 90%.

integración —como la naturalización y una mayor facilidad de movimiento dentro de un país— dejan ver que los efectos en el producto son mucho mayores para las economías de mercados emergentes y en desarrollo de destino con políticas de integración más sólidas (anexo 3.3 en línea).

Aparte de los efectos agregados en el producto, los cambios en los flujos migratorios pueden tener efectos macroeconómicos de amplio alcance en las economías de destino. Por ejemplo, hay estudios empíricos que hallan efectos positivos de la inmigración en la productividad, a menudo atribuibles a complementariedades entre trabajadores nativos e inmigrantes (Peri, 2012; Ortega y Peri, 2014; Alesina, Harnoss y Rapoport, 2015; Jaumotte, Koloskova y Saxena, 2016). Estas complementariedades también se citan en estudios como evidencia limitada de que la migración afecta a los salarios o al empleo de los

trabajadores nativos (Kerr y Kerr, 2011; Peri, 2014). La inmigración altamente cualificada, en particular, está asociada a mejores resultados económicos, incluidos mejores salarios para los trabajadores nativos y un mejor rendimiento de las empresas.

Los resultados del modelo de gravedad hacen pensar que los cambios en las políticas migratorias y de refugiados tienen repercusiones. Sin embargo, hay que interpretarlos con precaución: los flujos migratorios y de refugiados pueden influir en las políticas y no al revés, y pueden existir errores de medición, debidos a la falta de datos exhaustivos sobre políticas migratorias bilaterales, entre otros factores¹⁴. No obstante, persisten las interrogantes acerca de las implicaciones macroeconómicas de las repercusiones de las políticas para la economía mundial y sus efectos en el bienestar, dado que existen múltiples canales de transmisión, vías alternativas legales para la inmigración y diversas asperezas en el proceso de integración.

Modelización de las repercusiones de los cambios en las políticas migratorias y de refugiados

En esta sección se utiliza un modelo de equilibrio general espacial dinámico del comercio y la migración para realizar dos ejercicios que evalúan 1) las implicaciones distributivas del endurecimiento de las políticas migratorias y de refugiados focalizadas y los consiguientes costos y beneficios para las distintas economías en diferentes horizontes de tiempo, y 2) si la coordinación internacional puede generar mejores resultados que los cambios de política unilaterales, al contrarrestar los posibles costos a corto plazo de la inmigración con los beneficios a largo plazo (Caliendo *et al.*, 2023)¹⁵. Además de modelizar los cambios en el flujo general de migrantes y refugiados entre economías —teniendo en cuenta tanto la desviación como la disuasión—, el marco del modelo distingue entre los diferentes canales legales de los que disponen los migrantes y refugiados y los diversos grados de

¹⁴A este respecto, un marco de gravedad basado en una evaluación agregada de las políticas migratorias de una economía puede subestimar la magnitud de las repercusiones, dado que los ajustes de las políticas migratorias suelen enfocarse en los flujos provenientes de determinados países de origen o se correlacionan con cambios de política en otras economías de destino.

¹⁵En el primer ejercicio, las políticas migratorias focalizadas se aplican tanto a los migrantes nuevos como a los ya asentados; es decir, alteran tanto las barreras de entrada como las de permanencia. Ambos ejercicios utilizan un episodio histórico como base.

integración en el mercado laboral en las economías de destino, dos factores necesarios para captar los efectos de la sustitución de categoría (anexo 3.5 en línea).

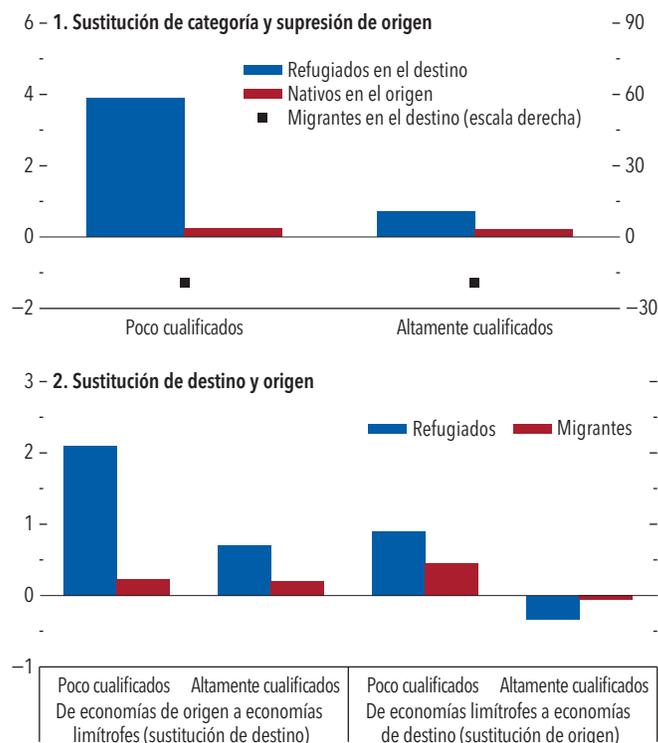
Varias características importantes determinan los resultados de la modelización. Las personas eligen si migrar o no, adónde y a través de qué vía en función de los costos de migración relacionados con las políticas y con otros factores, así como de los salarios reales que pueden ganar en diferentes destinos, que dependen de factores como la complementariedad de sus competencias con las de los residentes. El impacto económico de los cambios en los flujos inducidos por políticas depende en gran medida de dos fuerzas opuestas: 1) *aglomeración*, en virtud de la cual una entrada neta de migrantes puede dar lugar a una mayor productividad total de los factores debido, por ejemplo, a efectos indirectos relacionados con el conocimiento y un aumento del espíritu de empresa, y 2) *congestión*, derivada de la creciente presión sobre los servicios locales, los equipos y bienes de las empresas y la infraestructura pública, de modo que un aumento en la población reduce el capital por trabajador a corto y mediano plazo (Saiz, 2007; Melo, Graham y Noland, 2009; Kline y Moretti, 2013; Colas y Sachs, 2024). A largo plazo, las economías que logran acumular capital pueden cosechar los beneficios de los flujos migratorios netos, que aumentan el producto potencial per cápita.

Implicaciones distributivas de las políticas de migración focalizadas

En el primer ejercicio, se supone que las políticas más estrictas en una economía de destino dirigidas a los migrantes de ciertas economías de origen reducen la población de migrantes de esas economías un 20% a corto y mediano plazo en relación con el escenario base¹⁶. Como resultado, un 0,25% más de la población nativa permanece en las economías de origen (*supsesión de origen*). Al mismo tiempo, aumentan los flujos de refugiados poco y altamente cualificados que circulan

¹⁶Estos flujos tienden a ser pequeños como proporción de la población total en la economía de destino. En este ejercicio, los migrantes representan el 0,3% de la población de los países de origen, y aproximadamente la mitad de esa cantidad cuando se mide como porcentaje de la población en la economía de destino. La reducción del 20% en la migración económica es comparable, en términos generales, con las salidas pronosticadas tras un aumento de una desviación estándar en los índices de migración laboral de la base de datos Immigration Policies in Comparison (IMPIC), que capta el endurecimiento de las políticas enfocadas en los migrantes.

Gráfico 3.10. Repercusiones debidas a políticas migratorias más estrictas, por nivel de competencias
(porcentaje de la base)



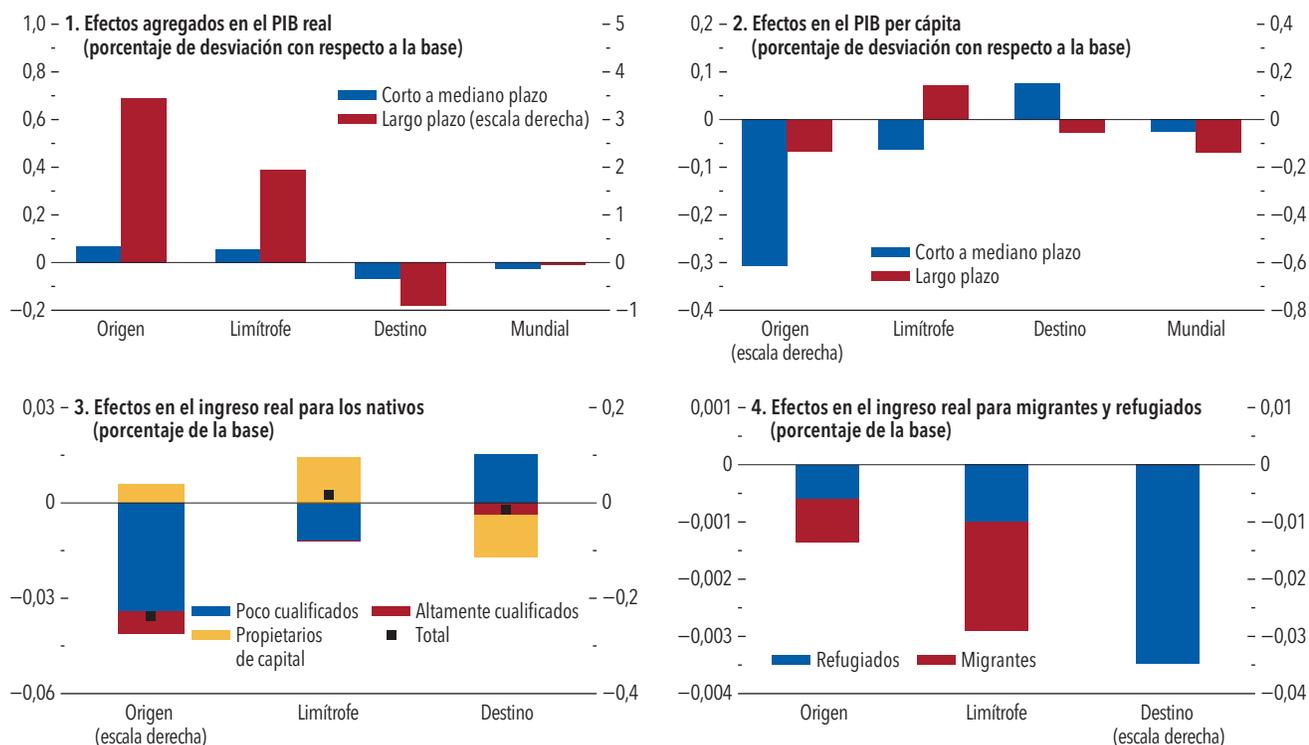
Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El panel presenta los resultados de simulaciones contrafácticas de un modelo de equilibrio general sobre comercio y migración. Se muestran las respuestas de los flujos migratorios al cabo de cinco años.

por el canal de refugiados (*sustitución de categoría*). Con respecto al escenario base, los flujos de refugiados poco cualificados aumentan un 4%, y los flujos de refugiados altamente cualificados lo hacen en un 0,5% (gráfico 3.10, panel 1).

El ejercicio también revela un desvío significativo de los migrantes hacia economías de destino limítrofes (*sustitución de destino*). El aumento de los flujos hacia estos destinos alternativos desde las economías de origen afectadas por las medidas es generalizado entre migrantes y refugiados, aunque es mayor en el caso de los refugiados poco cualificados, cuyo aumento es del 2% (gráfico 3.10, panel 2). El aumento de las entradas de refugiados poco cualificados obedece a los obstáculos relativamente menores de esta vía en comparación con el escenario base, y a la perspectiva de mayores ingresos para los trabajadores poco cualificados. Los resultados también indican que la

Gráfico 3.11. Efectos económicos de las políticas más estrictas de migración económica



Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El gráfico presenta los resultados de simulaciones contrafácticas de un modelo de equilibrio general sobre comercio y migración. En los paneles 1 y 2, las respuestas del producto al cabo de cinco años se denotan como de "corto y mediano plazo", mientras que los efectos permanentes en el producto se denotan como de "largo plazo". Los paneles 3 y 4 muestran la variación compensatoria del ingreso real vitalicio provocada por la intervención con políticas, ponderada por las proporciones de los ingresos en el país de residencia.

jurisdicción que aplica las políticas recibe mayores flujos de migrantes y refugiados poco cualificados provenientes de las economías que limitan con las que fueron objeto de un endurecimiento de las políticas migratorias (*sustitución de origen*). En cambio, una mayor proporción de trabajadores altamente cualificados de estas economías limítrofes no emigra para así poder beneficiarse de las mejoras de productividad derivadas de la complementariedad de competencias con los trabajadores poco cualificados que fueron desviados y de la aglomeración.

La consiguiente reasignación de la mano de obra entre países, tanto en magnitud como en composición, puede tener implicaciones redistributivas y de eficiencia. A corto y mediano plazo, el producto en la jurisdicción que adopta las políticas disminuye moderadamente cerca de 7 puntos básicos, en parte debido a menores flujos en relación con el escenario base, lo que produce una reducción de la oferta de mano de obra y la aglomeración (gráfico 3.11, panel 1). La disminución

del número de migrantes se ve compensada solo parcialmente por un mayor número de refugiados (*sustitución de categoría*), que no pueden integrarse con facilidad en la fuerza de trabajo y cuyas competencias tienden a no estar alineadas con las necesidades. Mientras tanto, las economías de origen y limítrofes experimentan un pequeño aumento del producto. La disminución del producto por trabajador en las economías de origen y las limítrofes se debe a la mayor congestión, en tanto que la disminución de las entradas alivia la congestión en la jurisdicción que adopta las medidas (gráfico 3.11, panel 2).

A largo plazo, el producto en la jurisdicción que adopta las medidas es menor con respecto al escenario base, porque la acumulación de capital se desacelera y el producto por trabajador disminuye. Las economías de origen objeto de las medidas también sufren los costos derivados de la reducción del producto por trabajador a largo plazo, ya que la tasa de acumulación de capital —si no hay libre movilidad del capital entre países— es

insuficiente para contrarrestar los efectos negativos de la congestión¹⁷. En cambio, se supone que las economías limítrofes son capaces de reponer el capital a largo plazo, porque las ventajas de la aglomeración son mayores y las oportunidades de inversión más numerosas, lo que se traduce en un mayor producto por trabajador en relación con el nivel de base.

En general, tanto a corto y mediano plazo como a largo plazo, las políticas migratorias focalizadas más restrictivas inducen un producto mundial levemente inferior al del escenario base, ya que un mayor número de trabajadores permanece en economías de productividad relativamente más baja. El producto mundial disminuye alrededor de 2 puntos básicos a corto y mediano plazo y 7 puntos básicos a largo plazo.

Los efectos distributivos de un endurecimiento focalizado de las políticas migratorias en las economías de destino varían dentro de las economías y entre ellas (gráfico 3.11, paneles 3 y 4).

- Los ingresos reales de los *propietarios de capital* nativos en la jurisdicción que aplica las políticas serán más bajos que los del escenario base, debido a la disminución de la oferta de mano de obra y las consiguientes pérdidas de productividad. Por el contrario, los propietarios de capital en las economías de origen y limítrofes saldrán beneficiados.
- Los trabajadores *locales poco cualificados* en la economía de destino que aplica las políticas también se beneficiarán de la protección que ofrecen los controles migratorios más estrictos, pero un aumento de la mano de obra poco cualificada en las economías de origen y limítrofes deprime los ingresos reales en esos lugares.
- Con menos oportunidades para migrar, los *trabajadores altamente cualificados* en las economías de origen se ven perjudicados por la congestión. Los trabajadores altamente cualificados también se ven perjudicados en las economías de destino con respecto al escenario base, porque la llegada de trabajadores poco cualificados con competencias complementarias ha disminuido.
- El impacto negativo en el bienestar de los *nativos* en las economías de origen se debe a que tienen menos

oportunidades para reubicarse en destinos de mayor productividad. Además, los *migrantes* y los *refugiados* pueden salir perjudicados en todos los lugares debido a restricciones de movilidad.

¿Puede la cooperación ayudar a las economías de destino a lograr mejores resultados?

En el segundo ejercicio se evalúa la forma en que la cooperación internacional podría ayudar a las economías de destino a gestionar las llegadas. Se simulan tres escenarios de política alternativos en relación con un escenario base. Este último se calibra utilizando un importante episodio histórico de desplazamiento forzado, en el que las entradas adicionales imponen costos de congestión a corto y mediano plazo, que pueden ir más allá de lo que las jurisdicciones que adoptan las medidas estarían dispuestas a aceptar¹⁸. En los escenarios se consideran las ventajas y desventajas relativas en diferentes horizontes bajo distintos contextos de endurecimiento de las políticas, utilizando un conjunto de economías de destino limítrofes (de mercados emergentes y en desarrollo) y una importante economía (avanzada) de destino no limítrofe¹⁹.

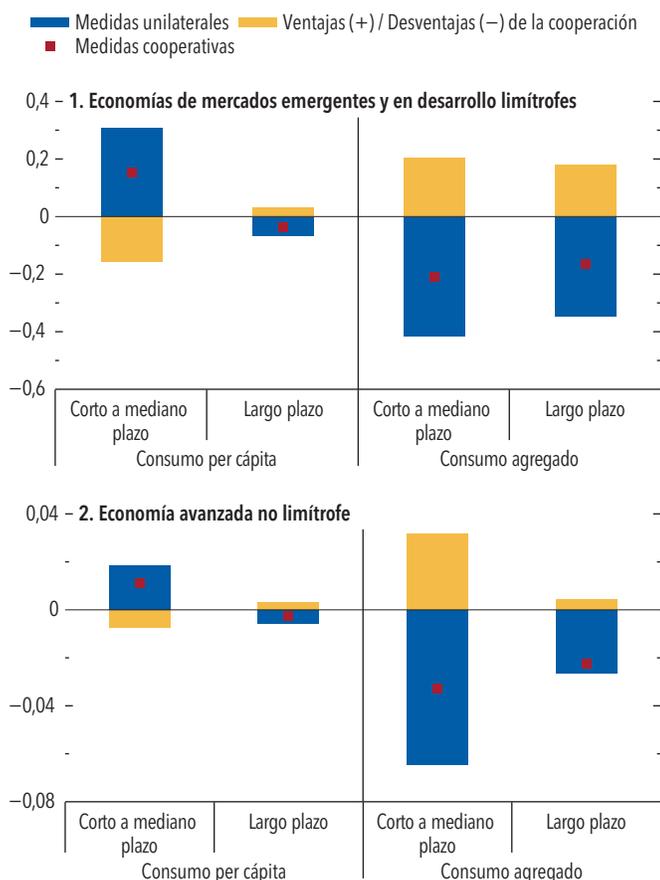
- Los dos primeros escenarios consideran un endurecimiento unilateral de las políticas por parte de las economías de destino limítrofes y no limítrofes, bajo el supuesto de que los costos de congestión en el escenario base son mayores de lo que estas economías están dispuestas a aceptar: en el primer escenario, las barreras de política son erigidas por las economías de destino limítrofes de mercados emergentes y en desarrollo, y en el segundo, por la economía avanzada. En ambos casos, las barreras impuestas por las políticas se aumentan temporalmente para reducir los flujos un 25% con respecto al escenario base.
- En el tercer escenario se estudia el resultado de la cooperación internacional. Ambos destinos acuerdan acoger más entradas que en los dos escenarios anteriores. Por lo tanto, cada jurisdicción endurece temporalmente sus políticas para reducir las entradas netas a corto y mediano plazo un 12,5% con respecto a la base.

¹⁷Este supuesto entraña efectos conservadores en el producto, ya que las desviaciones con respecto a la libre movilidad del capital implican un ajuste del capital más lento. Esto último se condice con la evidencia de que el capital no fluye de los países ricos a los pobres (capítulo 3 del informe WEO de abril de 2024), y con el efecto moderado de las remesas en el crecimiento económico, dado que las entradas de remesas suelen ir acompañadas de salidas de mano de obra (Clemens y McKenzie, 2018).

¹⁸Este ejercicio se centra en la cooperación "regional", en consonancia con los hallazgos de que la mayoría de los flujos migratorios y de refugiados son intrarregionales (gráfico 3.4).

¹⁹El modelo que se emplea en este ejercicio no incluye heterogeneidad de competencias y contempla un solo canal de migración, debido a limitaciones de los datos y con el fin de centrar el análisis en el impacto a corto y mediano plazo.

Gráfico 3.12. Ventajas de la cooperación regional por destino
(variación porcentual con respecto a la base)



Fuentes: Abel y Cohen (2019); Caliendo *et al.* (2021); Eora Global Supply Chain Database; Naciones Unidas, Base de datos sobre migración mundial; Penn World Table, y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: "Corto a mediano plazo" se refiere a los resultados correspondientes a 2025; "largo plazo" se refiere a los resultados en 2075.

En los dos primeros escenarios, las políticas más restrictivas reducen la congestión en cada jurisdicción que adopta las políticas a corto plazo, impulsando el consumo per cápita en relación con el escenario base (gráfico 3.12). Sin embargo, una vez que el stock de capital se ajusta, surge un costo a largo plazo, con efectos de aglomeración más leves que reducen la productividad total de los factores. El impacto en el consumo agregado en cada destino es negativo en el corto y mediano plazo, ya que la fuerza de trabajo se contrae en relación con el escenario base. Al contraerse la fuerza de trabajo se reduce la inversión, lo cual amplifica la disminución inicial del consumo agregado. Sin embargo, el impacto a largo plazo va disminuyendo conforme las barreras impuestas por las políticas retornan al nivel del escenario base.

En el tercer escenario, ambos conjuntos de economías de destino experimentan una mayor congestión a corto y mediano plazo y mayores efectos de aglomeración a largo plazo (gráfico 3.12, cuadrados rojos). Debido a que la fuerza de trabajo no se contrae tanto como en los dos primeros escenarios, el consumo agregado disminuye menos con el tiempo. De esta manera, las economías de destino se pueden coordinar entre sí para elegir las políticas que generen mayores ventajas a largo plazo.

Conclusiones e implicaciones para las políticas

Las políticas migratorias y de refugiados se han convertido en un aspecto fundamental de las políticas públicas en el contexto de unas perspectivas de crecimiento anémico y presiones demográficas cada vez más intensas. Además de documentar el aumento de los flujos legales de migrantes y refugiados —sobre todo entre economías de mercados emergentes y en desarrollo— y de las barreras, el capítulo presenta los siguientes hallazgos:

- Los cambios en las políticas migratorias y de refugiados pueden tener efectos considerables y significativos en los flujos, tanto dentro de las economías como entre ellas. No obstante, es importante señalar que estos flujos representan una proporción pequeña de la población de las economías avanzadas de destino, de alrededor del 2% en promedio en cinco años.
- Las repercusiones de los cambios en las políticas migratorias y de refugiados se propagan mundialmente a través de una combinación de canales —principalmente la *sustitución de destino* y la *sustitución de categorías*— y tienen implicaciones macroeconómicas. Al alterar la magnitud y la composición de los flujos legales de migrantes y refugiados, los cambios en las políticas pueden acarrear costos a corto plazo —en especial si los flujos se desvían a jurisdicciones en las que la integración en el mercado de trabajo es difícil o los desfases de competencias son más marcados—, pero también ofrecen ventajas a largo plazo.
- La cooperación internacional no solo permite gestionar mejor las grandes crisis imprevistas producidas por desplazamientos forzados, sino que también puede ayudar a distribuir más equitativamente entre los países los costos a corto plazo que supone acoger refugiados, aliviando a la vez la carga que soporta cada economía. Tales iniciativas

pueden beneficiar a las economías de mercados emergentes y en desarrollo, que por lo general carecen de espacio fiscal y capacidad de absorción.

En general, las políticas migratorias y de refugiados de los países pueden ayudar a gestionar las entradas de modo que beneficien a las economías de destino y, a la vez, brinden oportunidades a los migrantes y refugiados. Las recomendaciones de política específicas en respuesta a las entradas variarán según las características del país, las circunstancias económicas y la naturaleza de las entradas. Pero las recomendaciones generales son las siguientes:

- *Mejorar la integración de los migrantes y refugiados para aprovechar al máximo las ventajas para las economías de destino.* Las dificultades de integración pueden desvirtuar las ventajas de la migración, y tienden a perjudicar más a los refugiados que a los migrantes. Entre las posibles explicaciones están la naturaleza y la magnitud imprevistas de estos flujos (en relación con las poblaciones locales), así como el tiempo que lleva conseguir la condición de refugiado y, de ahí en adelante, el acceso relativamente limitado de los refugiados a los mercados de trabajo locales:
 - Las economías de mercados emergentes y en desarrollo de destino suelen recibir cifras desproporcionadas de refugiados, que suelen ser absorbidos por la economía informal. Para ayudar a estas economías a aprovechar las ventajas de estas entradas se pueden reforzar los incentivos relacionados con el empleo formal, como por ejemplo sistemas tributarios y de transferencias bien diseñados y un mejor acceso a los servicios públicos de salud y educación.
 - En términos más generales, las iniciativas de integración en las economías de destino tienen que reducir al mínimo las barreras internas a la movilidad ocupacional. Las políticas para mejorar la alineación de las competencias y el empleo de los refugiados incluyen reducir a un mínimo las demoras administrativas, que pueden dar lugar a vacíos perjudiciales en los historiales laborales; impartir cursos para aprender el idioma y mejorar la convalidación y transferencia de cualificaciones. Otras políticas que pueden mejorar aún más la flexibilidad del mercado laboral —para nativos, migrantes y refugiados— consisten en proporcionar acceso a servicios de búsqueda de empleo e invertir en educación para facilitar el perfeccionamiento de competencias y la capacitación de los recién

llegados. Esas políticas permiten que los migrantes alivien la escasez de mano de obra según sea necesario, en particular en actividades que dependen mucho de las aptitudes de los jóvenes²⁰.

- *Dar prioridad al gasto público productivo y a las reformas estructurales para aliviar la congestión.* Los gobiernos de las economías de destino deben procurar reducir al mínimo la presión que las llegadas cuantiosas de personas pueden ejercer sobre los recursos, dando prioridad a la inversión pública en infraestructura y servicios de salud y educación²¹. Por otro lado, en vista de las entradas imprevistas de refugiados y los posibles costos de congestión a corto plazo, los gobiernos también deberían cooperar entre sí para proporcionar apoyo y servicios humanitarios, y para fortalecer la capacitación. Estas iniciativas han de complementarse con reformas internas que permitan ampliar el desarrollo del sector privado y así ayudar a las economías a absorber las entradas más eficazmente, ofreciendo mayores oportunidades, en particular cuando el espacio fiscal es limitado.

Las cuantiosas entradas imprevistas y desviadas de migrantes y refugiados pueden agravar las tensiones sociales, sobre todo cuando la capacidad de absorción es limitada. Pero adoptar políticas migratorias y de refugiados restrictivas puede, en algunos casos, llevar a desaprovechar una valiosa oportunidad para estimular la productividad y el producto potencial, y al mismo tiempo trasladar el problema de la congestión a otros lugares. Además, las políticas migratorias y de refugiados no pueden contemplar en su totalidad las presiones derivadas del desplazamiento forzado o los cuellos de botella estructurales, que incluyen los desequilibrios en el mercado de trabajo asociados a cambios sectoriales y demográficos²².

²⁰Muchas economías avanzadas de destino ya utilizan políticas migratorias focalizadas (basadas en competencias) —como el programa de visas H1B de Estados Unidos y los sistemas de puntos en Australia, Canadá, Nueva Zelanda, Reino Unido y Singapur— para suplir carencias a corto plazo en los mercados de trabajo.

²¹Estas inversiones dependen fundamentalmente de la disponibilidad de espacio fiscal y financiamiento, y ponen de manifiesto la importancia que la asistencia financiera internacional puede revestir para muchas economías de mercados emergentes y en desarrollo. Esto último se condice con el Pacto Mundial sobre los Refugiados, que busca aliviar las presiones en los destinos y fomentar la estabilidad macroeconómica y el crecimiento (como se ha visto en Jordania [Hoogeveen y Obi, 2024]).

²²Cabe señalar que si bien el desarrollo puede reducir las diferencias de ingresos, y por ende reducir el interés en migrar, la moderación de las fuertes restricciones crediticias puede de por sí incrementar la migración (Clemens y Postel, 2018).

Recuadro 3.1. Desastres naturales, conflictos y desplazamiento forzado

El desplazamiento forzado (véase la definición en el anexo 3.1 en línea) puede deberse a una compleja combinación de factores de empuje. Los conflictos siguen siendo el principal factor, pero el cambio climático y los desastres naturales pueden contribuir al agravar las vulnerabilidades y las desigualdades (Berlemann y Steinhardt, 2017; Kaczan y Orgill-Meyer, 2020; ACNUR, 2024). El desplazamiento forzado suele ocurrir en distancias cortas —como parte de la búsqueda por parte de los refugiados del lugar viable más cercano en el que puedan sentirse seguros—, y el grado de desplazamiento transfronterizo suele guardar relación con el tamaño del país afectado (Beltran y Hadzi-Vaskov, 2023).

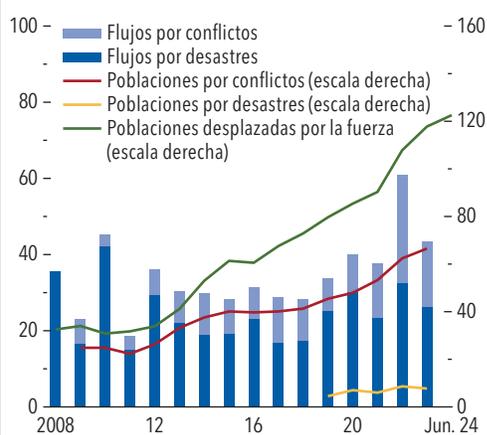
A mediados de 2024, las personas desplazadas por la fuerza alcanzaron un máximo histórico de 123 millones en todo el mundo, y el número de desplazados internos —un poco más de la mitad del total— aumentó por duodécimo año consecutivo (gráfico 3.1.1). Los movimientos provocados por conflictos son la causa de la mayor parte de los desplazamientos de personas, pero los desastres naturales se han convertido en un factor importante de desplazamiento interno. De hecho, en los últimos 20 años, de los casi 27 millones de personas desplazadas internamente cada año, el motivo del desplazamiento ha sido un desastre natural en aproximadamente dos tercios de los casos.

Conflicto y desplazamiento

El conflicto, la violencia y la persecución han desarraigado a millones de personas en todo el mundo. Los conflictos muy severos pueden provocar cuantiosos flujos de refugiados provenientes de las economías afectadas, los cuales persisten por más tiempo que los derivados de desastres naturales (gráfico 3.1.2; *Perspectivas económicas: Oriente Medio y Asia Central* de abril de 2024). Y como es más probable que las personas formadas y capacitadas sean las que huyen de la violencia, los conflictos también pueden dar lugar a importantes fugas de cerebros (Rother *et al.*, 2016). Además, como en las economías de destino hay barreras legales y administrativas que tienden a limitar el acceso de los refugiados a los mercados laborales y los servicios básicos, el desplazamiento a menudo lleva a muchas personas a aceptar empleos de baja productividad, baja cualificación e informales,

Los autores de este recuadro son Desire Kanga, Roland Kpodar, Samuel Mann y Neil Meads.

Gráfico 3.1.1. Poblaciones y flujos de personas desplazadas por la fuerza, 2008–23
(millones)



Fuentes: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Internal Displacement Monitoring Centre y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Las personas desplazadas por la fuerza comprenden a las desplazadas internamente y las desplazadas a causa de conflictos o desastres naturales.

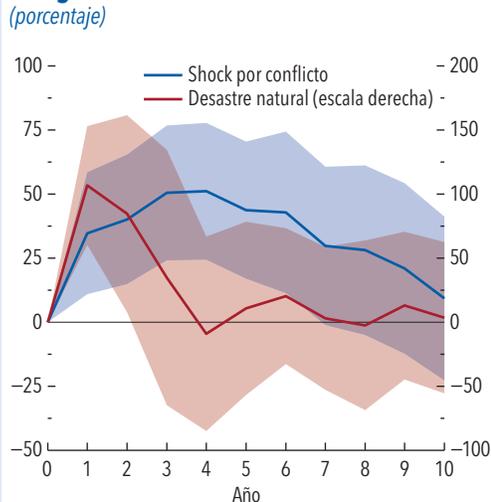
lo cual reduce su contribución a las economías locales de destino (Bassanetti, Sacco y Tieman, de próxima publicación).

El punto de intersección entre los desastres naturales y el desplazamiento

Los desastres naturales pueden afectar a la productividad de la tierra; la seguridad alimentaria, energética e hídrica, y la habitabilidad en general, contribuyendo así al desplazamiento forzado. Por ejemplo, los desastres naturales repentinos (como las tormentas y las inundaciones) pueden destruir hogares e infraestructura e interrumpir los servicios básicos, obligando a las personas a evacuar. Incluso cuando no se producen desastres naturales repentinos, los fenómenos que se manifiestan de forma más lenta (por ejemplo, aumentos del nivel del mar, desertificación, disminución sostenida de las precipitaciones y aumentos de la temperatura) irán incidiendo negativamente en las condiciones de vida, los recursos esenciales y las oportunidades de subsistencia, dando lugar a desplazamientos, y posiblemente generando conflictos por el acceso a los recursos y menoscabando la cohesión social (Raleigh, 2010; Vesco *et al.*, 2020).

Recuadro 3.1 (continuación)

Gráfico 3.1.2. Impacto de los conflictos y los desastres naturales en las salidas de refugiados de PdIB
(porcentaje)



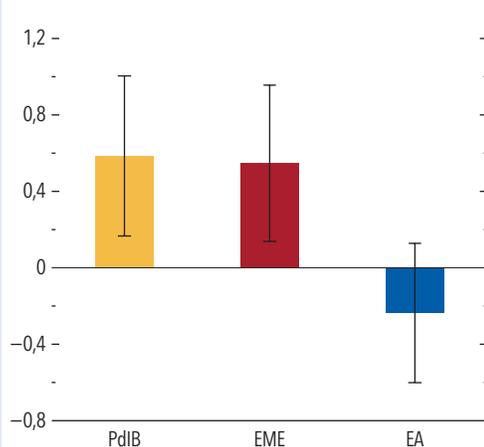
Fuentes: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados; EM-DAT: The International Disaster Database; Uppsala Conflict Data Program Georeferenced Event Dataset Global (versión 23.1); FMI, *Perspectivas económicas: Oriente Medio y Asia Central* de abril de 2024, y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El shock ocurre en el año 1 y corresponde a un aumento de la intensidad del conflicto (shock por desastre natural) hasta el percentil 75 de la distribución de la muestra. Los desastres naturales contemplados son sequías y ciclones tropicales. La línea continua indica la estimación puntual y la zona sombreada denota el rango de los intervalos de confianza del 90%. PdIB = países en desarrollo de ingreso bajo.

Al mismo tiempo, los desastres naturales también pueden minar los ingresos y recursos de los hogares, lo cual limita la capacidad de las personas para migrar (Kaczan y Orgill-Meyer, 2020).

En África, los desastres naturales en los países de origen de los migrantes y refugiados están directamente relacionados con los flujos migratorios y de refugiados, a menudo hacia otro país africano. Se ha determinado que las inundaciones y los mayores niveles de precipitaciones son importantes factores de empuje; los flujos de refugiados de economías africanas sin litoral también se ven afectados por las temperaturas y las anomalías (Kanga *et al.*, 2024). Estos hallazgos se corroboran de manera más general en las economías de mercados emergentes y en desarrollo: al contribuir al desplazamiento transfronterizo, los desastres naturales son la causa

Gráfico 3.1.3. Respuesta de las salidas de migrantes ante los desastres naturales
(porcentaje de la población inicial en la economía de origen)



Fuentes: Beltran y Hadzi-Vaskov (2023) y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El gráfico presenta el impacto de un shock de una desviación estándar debida a desastres climáticos en las salidas de migrantes por grupo de países. EA = economías avanzadas; EME = economías de mercados emergentes; PdIB = países de ingreso bajo.

de buena parte del impacto de los shocks climáticos en los resultados económicos (Beltran y Hadzi-Vaskov, 2023; gráfico 3.1.3.). Los efectos son más evidentes en los estados pequeños, en los que la movilidad interna es limitada durante los desastres naturales. Estos hallazgos ponen de manifiesto el efecto amplificador que los desastres naturales ejercen sobre los flujos de migrantes y refugiados (Koubi, Stoll y Spilker, 2016), y que es similar a los efectos de las precipitaciones (Hunter, Murray y Riosmena, 2013) y la temperatura (Cattaneo y Peri, 2016).

Repercusiones del desplazamiento forzado

Los desastres naturales y los shocks relacionados con conflictos a menudo se entrecruzan¹. El impacto exacto en el desplazamiento transfronterizo dependerá de la naturaleza de las vulnerabilidades subyacentes y de los shocks, y de la región que se

¹Aproximadamente la mitad de las personas desplazadas por la fuerza vive en países afectados por ambos fenómenos (Goldberg *et al.*, 2024).

Recuadro 3.1 (continuación)

vea afectada (Abel *et al.*, 2019)². Sin embargo, lo que está claro es que la mayor parte del desplazamiento forzado ocurre dentro de las economías de mercados emergentes y en desarrollo (y entre ellas). En efecto, casi dos tercios de los refugiados bajo el mandato del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y otras personas que necesitan protección internacional provienen de cuatro países (Afganistán, Siria, Ucrania y Venezuela) y casi un 73% ha sido acogido por economías de mercados emergentes y en desarrollo; a su vez, la mitad del total mundial se encuentra en apenas 10 de esas economías.

La concentración de refugiados en las economías de mercados emergentes y en desarrollo de destino —cuya capacidad fiscal es a menudo limitada—

²Los estudios multinacionales probablemente subestiman el impacto en el desplazamiento general debido a limitaciones de los datos sobre desplazamiento interno.

pone de manifiesto los problemas derivados de la integración deficiente. Los datos muestran que el desempeño de los refugiados en el mercado de trabajo es significativamente peor que el de las poblaciones locales y, en una etapa inicial, los refugiados tienden a generar costos fiscales netos (Evans y Fitzgerald, 2017; Brell, Dustmann y Preston, 2020). Estudios recientes sobre Oriente Medio, el Norte de África y Asia Central también revelan que los países receptores a menudo experimentan mayores déficits fiscales tras las llegadas de refugiados, en razón del suministro de servicios de salud, educación y subsistencia. Por lo tanto, una mejor integración de los refugiados puede ayudar a aliviar esas presiones, porque un mejor desempeño en el mercado laboral ayuda no solo a subsanar la escasez de mano de obra sino también a reforzar los ingresos tributarios y, en términos más generales, la demanda agregada y el crecimiento del PIB (Bassanetti, Sacco y Tieman, de próxima publicación).

Recuadro 3.2. El dividendo demográfico de la migración

El aumento de la longevidad y la disminución de la fecundidad están dando lugar a un incremento secular de la tasa de dependencia de la población mayor, principalmente en las economías avanzadas, pero también en las economías de mercados emergentes más maduras. Se proyecta que en las economías avanzadas la tasa de dependencia aumente de 20 personas mayores por cada 100 personas en edad activa a comienzos de siglo a 50 para finales de 2050, lo que en efecto supone que el cuidado de una persona de más de 65 años dependerá de dos adultos en edad activa. La contracción de la fuerza laboral no solo está reprimiendo el crecimiento potencial (véase el capítulo 3 del informe WEO de abril de 2024), sino que está agravando las tensiones fiscales debidas a las mayores necesidades de gasto en salud y el menor número de trabajadores que aportan a los sistemas de pensiones. Al mismo tiempo, muchos países en desarrollo de ingreso bajo aún se encuentran en las etapas iniciales de la transición demográfica, y están experimentando un ensanchamiento del segmento de jóvenes en la pirámide poblacional, lo que implica que una alta proporción de jóvenes está por entrar en la fuerza laboral. No obstante, los problemas asociados a los altos niveles de informalidad, la falta de empleo y la limitada protección social están impidiendo la plena absorción de estos jóvenes en las fuerzas de trabajo.

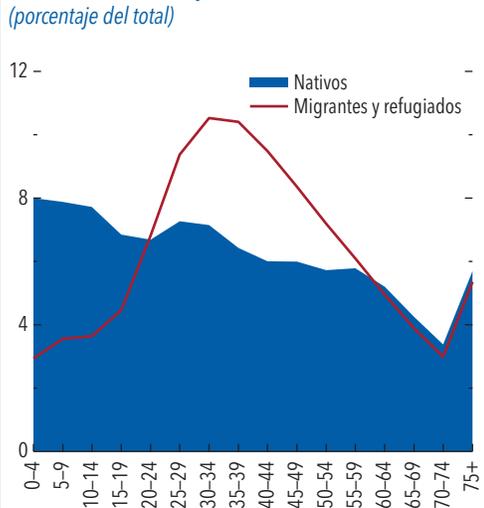
El desequilibrio en la oferta de mano de obra, entre países con pocos jóvenes y con muchos jóvenes, puede en parte subsanarse con un flujo de migrantes y refugiados más jóvenes a los países que están envejeciendo. Tal reasignación mundial de recursos podría al mismo tiempo aliviar las presiones económicas derivadas de la fuerza de trabajo más reducida en las economías de destino y de la falta de oportunidades en las economías de origen. No obstante, en un mundo que envejece de forma asíncrona, estas posibles mejoras dependen de que el mercado empareje las competencias laborales de los migrantes jóvenes con las ventajas comparativas que dependen mucho de los jóvenes en las economías de destino. Las políticas migratorias pueden facilitar o entorpecer la redistribución de trabajadores jóvenes al incidir en la capacidad de las personas para mudarse a países donde sus competencias son las más necesitadas.

La migración y la correspondencia demográfica

A escala mundial, los migrantes y refugiados tienden a ser más jóvenes —con una mayor proporción de ellos en edad activa— que los nativos (gráfico 3.2.1). Por ejemplo,

Los autores de este recuadro son Paula Beltran Saavedra y Manasa Patnam.

Gráfico 3.2.1. Distribuciones etarias de los migrantes y refugiados en comparación con las de los nativos, 2020
(porcentaje del total)



Fuentes: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: "Nativos" se deriva de la población total menos los migrantes.

un 78% de migrantes y refugiados están en edad activa, frente a tan solo el 63% de las poblaciones nativas. Las tasas de fecundidad de los migrantes también son más altas que las de los nativos, lo que supone un estímulo a más largo plazo para la población en edad activa.

Recurrir a la migración para facilitar las correspondencias basadas en la edad en el mercado laboral puede arrojar importantes ventajas económicas. Hay estudios previos que también revelan que los inmigrantes pueden tener un efecto fiscal neto positivo a mediano plazo (Orrenius, 2017; Clemens, 2022); es decir, el ingreso fiscal por migrante y refugiado supera el costo de la provisión de bienes públicos, sobre todo si se han adoptado medidas de integración adecuadas. Además, se puede obtener un doble dividendo si la migración otorga ventajas a las economías de origen, pero para lograrlo es necesario absorber de manera productiva su excedente de mano de obra y los efectos positivos de la diáspora en materia de transferencia de conocimiento e inversiones de capital físico y humano vinculadas a las entradas de remesas, a fin de contrarrestar un efecto negativo en la oferta de mano de obra (Carare *et al.*, 2024; Fackler, Giessing y Laurentsyeva, 2020; Leblang y Helms, 2023; Williams, 2024; Prato, 2025).

Recuadro 3.2 (continuación)

Alineación de los flujos migratorios con las ventajas comparativas y las necesidades demográficas

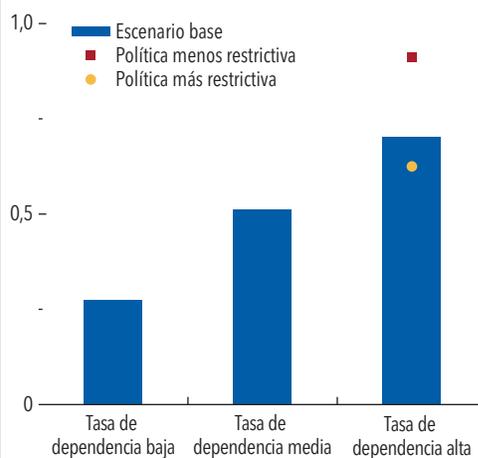
La intensidad con que la actividad económica depende de los jóvenes —es decir, de las aptitudes cognitivas y físicas necesarias que pueden depender de la edad— varía de un país a otro. Por ejemplo, ciertos sectores requieren máximas aptitudes físicas (como la minería y la construcción) y lógicamente prefieren trabajadores jóvenes. En este contexto, el envejecimiento de la población puede tener un impacto desproporcionado en sectores que precisan trabajadores jóvenes (Cai y Stoyanov, 2016; Gu y Stoyanov, 2019). De este modo, puede surgir una escasez de competencias, con una mayor demanda de trabajadores más jóvenes en sectores que exigen máximas aptitudes físicas y cognitivas. Si la alineación de los flujos de mano de obra transfronterizos es eficiente, los migrantes —constituidos principalmente por trabajadores jóvenes— irán a países que tienen una *ventaja comparativa* en los sectores de uso intensivo de trabajadores jóvenes.

Según proyecciones locales basadas en índices de las ventajas comparativas reveladas de las economías en sectores que dependen de los jóvenes, los patrones de migración se corresponden en términos generales con las ventajas comparativas en las economías de destino: los trabajadores migrantes, por lo general, se mudan a países donde el comercio depende más de las competencias vinculadas a los jóvenes. De hecho, un aumento de una desviación estándar en la ventaja comparativa de un país con respecto al comercio basado de forma intensiva en los jóvenes está asociado a mayores entradas netas de migrantes (gráfico 3.2.2).

La magnitud general del efecto varía en función de la relación de dependencia de la economía de destino y de sus políticas migratorias. La respuesta de las llegadas de migrantes y refugiados ante un aumento de la intensidad de las aptitudes de jóvenes en el comercio es mayor en los países que están envejeciendo, lo que hace pensar que la migración se canaliza eficientemente no solo a países que se especializan en el comercio con uso intensivo de las aptitudes de los jóvenes, sino también a países que probablemente enfrentarán una escasez aguda de las aptitudes cognitivas y físicas necesarias para su actividad comercial. Además, las políticas migratorias más restrictivas reducen la elasticidad de los flujos migratorios con respecto a la intensidad con que el comercio depende de las aptitudes de los jóvenes, lo

Gráfico 3.2.2. Impacto del aumento de las ventajas comparativas en los flujos migratorios netos

(porcentaje de la población de edad avanzada)



Fuentes: Banco Mundial, *Indicadores del desarrollo mundial*; International Migration Institute, *Determinants of International Migration*; Naciones Unidas, Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio Internacional (UN Comtrade), y cálculos del personal técnico del FMI

Nota: Las aptitudes vinculadas a los jóvenes, definidas en términos generales conforme a Cai y Stoyanov (2016), incluyen comunicación, memoria, atención, velocidad de asimilación y aptitudes físicas a nivel ocupacional. El escenario base corresponde al impacto medio estimado para una determinada tasa de dependencia. Las tasas de dependencia baja, media y alta se refieren a los percentiles 1 a 25, la mediana y los percentiles 75 a 99 de la distribución. El índice de comercio con uso intensivo de aptitudes de jóvenes mide el promedio ponderado por tamaño de la intensidad de uso de jóvenes a nivel de la industria, usando intensidades de aptitudes de los jóvenes en sectores específicos. El gráfico presenta el impacto contemporáneo de un aumento de una desviación estándar en el índice de comercio con uso intensivo de aptitudes de jóvenes en las entradas migratorias netas, medido como porcentaje de la mediana de la población de edad avanzada. La política migratoria se mide utilizando el índice de política migratoria obtenido del conjunto de datos de *Determinants of International Migration*.

cual podría entorpecer la asignación eficiente de mano de obra a escala mundial. En las economías que están envejeciendo, esto podría suponer dificultades para aliviar la escasez de aptitudes vinculadas a los jóvenes, y la estructura del comercio de estas economías podría verse afectada. Estos hallazgos se condicionan con estudios que destacan la importancia de alinear las políticas migratorias con las necesidades del mercado de trabajo (Ortega y Peri, 2013; Platt, Polavieja y Radl, 2022).

Recuadro 3.3. El impacto de la inmigración en las finanzas públicas

La migración encierra la promesa de aliviar los problemas demográficos estructurales de los países cuyas sociedades están envejeciendo, pero su impacto global en los resultados fiscales—ingresos, presiones de gasto y carga de la deuda en general— puede variar y ser difícil de determinar a ciencia cierta (Vargas-Silva, Sumpston y Brindle, 2024; Vargas-Silva, 2015). En este recuadro se presenta un panorama de algunos de los principales canales y mecanismos que influyen en la situación.

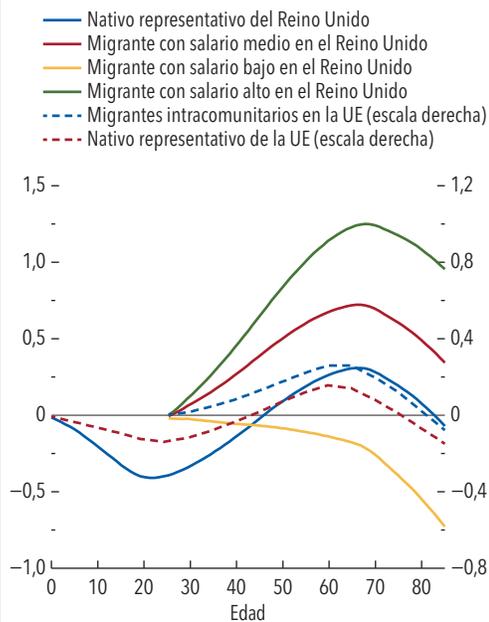
El impacto fiscal de la inmigración dependerá de las características de la economía de destino en cuestión, las rutas de migración usadas, el perfil etario de los migrantes, el grado de complementariedad de sus competencias con las de los nativos, y las necesidades de inversión para aliviar la congestión de los servicios públicos.

Hay evidencia en las economías avanzadas de que los migrantes y refugiados tienen en promedio un efecto fiscal neto más favorable que el de los nativos (Sallam y Christl, 2024; UK OBR, 2024). Estos hallazgos están vinculados a los perfiles etarios típicos, y revelan que los inmigrantes en edad activa aportan un estímulo fiscal más positivo a las economías de destino que aquellos que no se encuentran en edad activa (de Matos, 2021), y que entre los migrantes, la proporción de personas en edad activa es mayor que en la población nativa (recuadro 3.2). Asimismo, las contribuciones fiscales de ciertos migrantes económicos son en promedio mayores que las de otros inmigrantes (van de Beek *et al.*, 2024). De igual forma, los migrantes altamente cualificados (o mejor remunerados) y relativamente jóvenes pueden ejercer una considerable presión a la baja sobre los déficits presupuestarios a lo largo de sus vidas, mientras que los migrantes menos cualificados (o relativamente menos remunerados) y los de mayor edad pueden dar lugar a costos fiscales netos (Di Martino, 2024; UK OBR, 2024; gráfico 3.3.1). En conjunto, esto significa que las contribuciones positivas de algunos migrantes pueden verse parcialmente contrarrestadas por las contribuciones negativas de otros (Rowthorn, 2008). Pero una vez que se tienen en cuenta los impuestos de capital que pagan los empleadores de la mano de obra inmigrante, las ventajas que los inmigrantes en edad activa aportan a los resultados fiscales pueden beneficiar incluso a los inmigrantes sin instrucción secundaria (Clemens, 2022). Además, si en la vejez los

El autor de este recuadro es Samuel Mann.

Gráfico 3.3.1. Impactos fiscales acumulados debidos a la inmigración

(millones de libras esterlinas, escala izquierda; millones de euros, escala derecha)



Fuentes: Christl *et al.* (2022), UK Office for Budget Responsibility (2024) y cálculos del personal técnico del FMI.

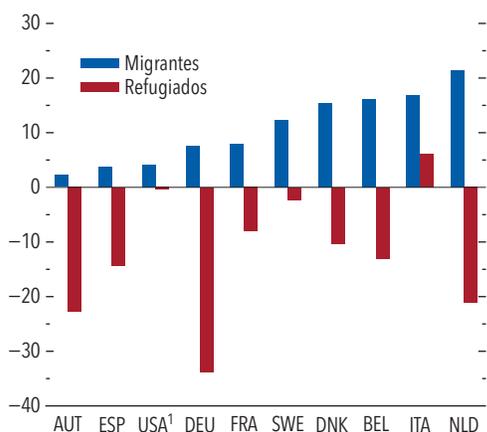
Nota: Se supone que el "migrante con salario medio en el Reino Unido" tiene el mismo perfil económico y fiscal que un residente representativo del Reino Unido, con tres excepciones. Se estima que estos migrantes pagan las tasas de visado y el recargo sanitario de inmigración, no tienen derecho a prestaciones sociales durante los primeros cinco años de su estadía y hacen que sea necesario incrementar el gasto público para mantener constante el stock de capital.

migrantes no ejercen derechos sobre el gasto público, las ventajas vitalicias netas para las economías de destino pueden verse reforzadas (Rowthorn, 2008).

Las dificultades en cuanto a inversión e integración en el mercado laboral pueden revestir más importancia para ciertas economías de mercados emergentes y en desarrollo debido a limitaciones de capacidad institucional más generales. Además, estas economías suelen ser las mayores receptoras de flujos de refugiados que, si son cuantiosos e imprevistos, pueden agravar los problemas de integración y el desfase de competencias (Evans y Fitzgerald, 2017; Brell, Dustmann y Preston, 2020). De hecho, incluso en el caso de las economías avanzadas hay evidencia de

Recuadro 3.3 (continuación)

Gráfico 3.3.2. Brechas en la tasa de participación en la fuerza de trabajo con respecto a las de los nativos
(puntos porcentuales)



Fuentes: Eurostat, Integrated Public Use Microdata Series y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: Las leyendas de datos del gráfico utilizan los códigos de país de la Organización Internacional de Normalización (ISO).

¹ Los cálculos correspondientes a migrantes incluyen a todos los extranjeros en edad de máximo rendimiento.

que las tasas de participación de los refugiados en la fuerza laboral son menores que las de los migrantes (gráfico 3.3.2). Las barreras culturales, legales y estructurales también pueden llevar a los refugiados a emplearse en el sector informal, con ventajas fiscales relativamente inferiores a las del sector formal. Juntos, estos problemas limitan las posibles ventajas fiscales de recibir a migrantes y refugiados; de hecho, los costos fiscales a corto plazo de acoger a refugiados son considerables en algunos países (véase el capítulo 4 del informe WEO de octubre de 2016). Al mismo tiempo, resolver los factores que impiden la plena participación de los refugiados en la economía podría reducir en aproximadamente un 75% los costos de asistencia en los países de ingreso bajo y mediano (Banco Mundial y ACNUR, 2024).

La capacidad de adaptación para acoger migrantes y refugiados e integrarlos plenamente en la fuerza de trabajo también es importante a la hora de determinar cuán pronto las economías pueden beneficiarse de los mayores ingresos provenientes del impuesto sobre la renta del trabajo y los mayores rendimientos del capital. Si hay impedimentos a la inversión empresarial (y a la acumulación de capital), es posible que todas las ventajas de un aumento de la oferta de mano de obra tarden en concretarse (Caliendo *et al.*, 2023). Además, cuando existen dificultades de integración, los efectos de la congestión, como la mayor demanda de servicios públicos e infraestructura —por ejemplo, acceso a salud y vivienda— pueden ejercer presión (al menos temporalmente) sobre las finanzas públicas.

A lo largo de las generaciones, la inmigración puede aportar ventajas más notables a medida que los inmigrantes de primera generación se integran mejor a las economías de destino, el capital se ajusta y las generaciones subsiguientes contribuyen al crecimiento de la fuerza laboral, la actividad económica, la productividad y el aumento de los ingresos tributarios (Sultanov, 2021)¹. El crecimiento económico sostenido basado en una productividad robustecida y mayores flujos de ingresos puede mejorar los resultados fiscales y, a la larga, la sostenibilidad de las finanzas públicas. Al mismo tiempo, los descendientes de inmigrantes en general tienden a producir efectos fiscales netos más favorables, gracias a que gozan de niveles educativos ligeramente más altos y mejores sueldos y salarios (Blau y Mackie, 2017).

¹De hecho, según las proyecciones actuales de la Oficina de Presupuestos del Congreso de Estados Unidos, se estima que una ola de 6 millones de inmigrantes en múltiples años reduciría el déficit federal de Estados Unidos en USD 900.000 millones de aquí a 2034 (US CBO, 2024). La Oficina de Responsabilidad Presupuestaria del Reino Unido ha proyectado que un aumento de la migración anual neta de 129.000 a 245.000 llegadas reduciría la deuda pública como porcentaje del PIB en 30 puntos porcentuales (UK OBR, 2023).

Recuadro 3.4. Inmigración e inflación

La relación entre la migración y la inflación es compleja. Los mayores flujos migratorios pueden tener los siguientes efectos:

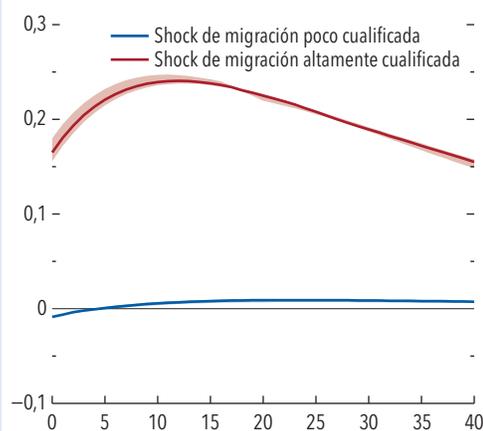
- *Aumentar la oferta de mano de obra*, al ejercer presión a la baja sobre los salarios y, por ende, sobre la inflación. Estos aumentos pueden variar dependiendo de la rapidez con que los migrantes se integren en los mercados laborales y de las condiciones económicas y del mercado laboral vigentes. Como los migrantes suelen tener más movilidad y estar más dispuestos a aceptar trabajos de baja remuneración que los nativos, la migración puede incluso provocar cambios estructurales en la relación entre la inflación y el desempleo (Bentolila, Dolado y Jimeno, 2008).
- *Incrementar la demanda de bienes y servicios*, ya que, tras su llegada, los migrantes contribuyen al consumo local. Esto puede estimular la demanda de bienes y servicios y ejercer una presión al alza sobre la inflación a corto plazo, si la oferta de bienes y servicios es inelástica.

La dinámica inflacionaria también puede variar en función de las complementariedades entre el capital y la mano de obra. Por ejemplo, una mayor complementariedad significaría que una expansión de la fuerza laboral debida a la migración puede mejorar los rendimientos del capital y, a su vez, promover la inversión. Si el stock de capital tarda en ajustarse, el aumento inicial de la inversión puede eclipsar los aumentos del producto, dando lugar a una respuesta inflacionaria. Estos efectos en la inversión pueden ser moderados si la complementariedad entre los migrantes y el capital es menor, algo que cobra especial importancia si los migrantes están poco cualificados o si sus competencias no están bien alineadas con las necesidades del mercado laboral en las economías de destino (Cheremukhin *et al.*, 2024). Cuando el capital de una economía de destino no está siendo plenamente aprovechado, esos efectos pueden ser menores.

Las simulaciones de modelos en una serie de países destacan cómo estos diferentes canales pueden alterar las implicaciones inflacionarias de los aumentos repentinos de la migración. Si el capital puede ajustarse, un aumento repentino de la migración altamente cualificada de alrededor de un 0,7% de

El autor de este recuadro es Samuel Mann.

Gráfico 3.4.1. Respuesta de la inflación a un shock inmigratorio
(puntos porcentuales)



Fuentes: Autoridades nacionales, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, Luxembourg Income Study Database, Organización de Cooperación y Desarrollo Económico y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El eje horizontal muestra los trimestres. Las respuestas se expresan en desviaciones porcentuales del estado estable estacionarizado. La línea continua denota la mediana y la zona sombreada denota el rango intercuartílico.

la población¹ incentiva la inversión, de modo que predominan los efectos en la demanda y la inflación sube hasta 0,25 puntos porcentuales en los tres años posteriores al shock (gráfico 3.4.1; anexo 3.4 en línea). En cambio, un aumento similar de la migración poco cualificada tiene un efecto muy reducido en la inflación. Pese a los efectos inflacionarios de una mayor demanda de consumo agregada debida al aumento de la población, estos se ven neutralizados por los efectos desinflacionarios del incremento de la oferta de mano de obra y una inversión moderada basada en el supuesto de una complementariedad limitada entre la mano de obra migrante poco cualificada y el capital².

¹Conforme al caso en Cheremukhin *et al.* (2024), este shock corresponde aproximadamente al aumento de la inmigración observado en Estados Unidos después de la pandemia.

²En términos más generales, las modificaciones de variables como la prima salarial por cualificación, la participación en la renta del capital y las tasas de crecimiento de la población arrojan resultados cualitativos similares, corroborando que las observaciones de Cheremukhin *et al.* (2024) con respecto a Estados Unidos son aplicables en un contexto más amplio.

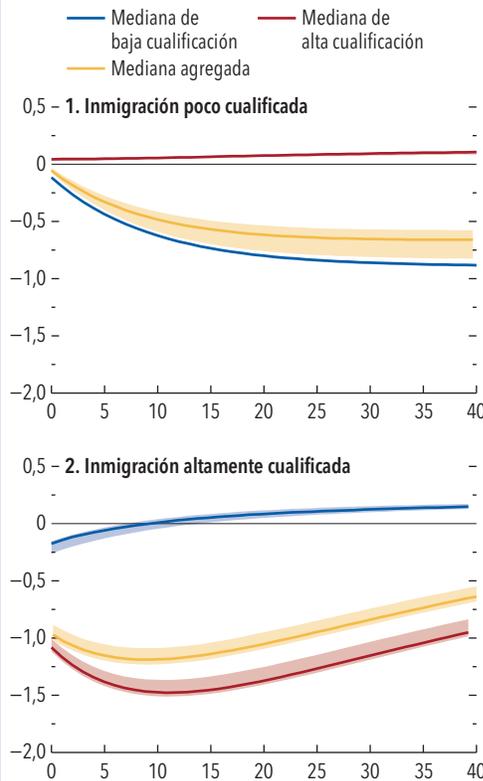
Recuadro 3.4 (continuación)

Los flujos migratorios también pueden tener efectos distintos en los salarios de los nativos, los migrantes y los refugiados, dependiendo de sus competencias en el momento en que se incorporan a la fuerza de trabajo. Suponiendo que hay complementariedad entre la mano de obra poco calificada y la altamente calificada, las simulaciones de los modelos apuntan a que un aumento de la inmigración poco calificada tiende a incrementar marginalmente los salarios de los trabajadores locales altamente cualificados a medida que aumenta su productividad marginal (gráfico 3.4.2). Por el contrario, los salarios de los trabajadores locales poco cualificados disminuyen ligeramente, menos de 1 punto porcentual a largo plazo, a medida que disminuye su productividad marginal. En comparación, una mayor migración altamente calificada tiene el efecto contrario, observándose una disminución marginal de los salarios de los trabajadores locales altamente cualificados —de hasta 1,5 puntos porcentuales— y un leve aumento de los salarios de los trabajadores locales poco cualificados a largo plazo (gráfico 3.4.2).

En estas simulaciones, los casos de presión a la baja sobre los salarios de los trabajadores locales con competencias similares a las de los migrantes son moderados, y es posible que en la práctica lo sean incluso más debido a las fricciones del mercado laboral. Por ejemplo, estas presiones pueden verse atenuadas por las menores rigideces de los salarios nominales, el hecho de que es improbable que los migrantes poco cualificados sustituyan perfectamente a los trabajadores locales poco cualificados (Clemens y Lewis, 2022) y las dificultades de integración de los migrantes. Hay estudios que también revelan que los efectos de los aumentos repentinos de la migración sobre el empleo y los salarios de los trabajadores nativos son en verdad muy pequeños (Card, 1990), pero variados en subgrupos de la fuerza de trabajo nativa (Borjas, 2015).

Si bien a nivel agregado la migración puede tener un efecto moderado sobre los salarios y la inflación, se pueden notar efectos significativos sobre los subcomponentes de la cesta de bienes de consumo y

Gráfico 3.4.2. Respuesta salarial a la inmigración
(puntos porcentuales)



Fuentes: Autoridades nacionales, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, Luxembourg Income Study Database, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El eje horizontal muestra los trimestres. Las respuestas se expresan en desviaciones porcentuales del estado estable estacionarizado. La línea continua denota la mediana y la zona sombreada denota el rango intercuartílico.

los precios locales. Por ejemplo, en Estados Unidos se observa que las tasas más altas de inmigración reducen la inflación de los bienes locales, pero incrementan la inflación local de la vivienda y los servicios públicos (Barrett y Tan, 2025).

Referencias

- Abel, G. J., and J. E. Cohen. 2019. “Bilateral International Migration Flow Estimates for 200 Countries.” *Scientific Data* 6: 82.
- Abel, G. J., M. Brottrager, J. Crespo Cuaresma, and R. Muttarak. 2019. “Climate, Conflict and Forced Migration.” *Global Environmental Change—Human and Policy Dimensions* 54: 239–49.
- Alesina, A., J. Harnoss, and H. Rapoport. 2015. “Birthplace Diversity and Economic Prosperity.” NBER Working Paper 18699, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.
- Alvarez, J. A., M. Arena, A. Brousseau, H. Faruque, E. W. Fernandez Corugedo, J. Guajardo, G. Peraza, and J. Yepez. 2022. “Regional Spillovers from the Venezuelan Crisis: Migration Flows and Their Impact on Latin America and the Caribbean.” IMF Departmental Paper 22/19, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Anderson, J. E. 2011. “The Gravity Model.” *Annual Review of Economics* 3 (1): 133–60.
- Barrett, P., and B. Tan. 2025. “Immigration and Local Inflation.” IMF Working Paper 25/005, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Bassanetti, A., A. Sacco, and A. Tieman. Forthcoming. “The Macroeconomic Impact of Refugee Flows in the Middle East and Central Asia.” IMF Departmental Paper, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Beltran, P., and M. Hadzi-Vaskov. 2023. “Climate and Cross-Border Migration.” IMF Working Paper 23/250, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Bentolila, S., J. J. Dolado, and J. F. Jimeno. 2008. “Does Immigration Affect the Phillips Curve?: Some Evidence from Spain.” *European Economic Review* 52 (8): 1398–423.
- Berlemann, M., and M. Steinhardt. 2017. “Climate Change, Natural Disasters, and Migration—A Survey of the Empirical Evidence.” *CESifo Economic Studies* 63 (4): 353–85.
- Bertoli, S., J. Fernández-Huertas Moraga, and F. Ortega. 2013. “Crossing the Border: Self-Selection, Earnings and Individual Migration Decisions.” *Journal of Development Economics* 101: 75–91.
- Beverelli, C., and G. Orefice. 2019. “Migration Deflection: The Role of Preferential Trade Agreements.” *Regional Science and Urban Economics* 79: 103469.
- Blau, F. D., and C. Mackie, eds. 2017. *The Economic and Fiscal Consequences of Immigration*. Washington, DC: National Academies Press.
- Borjas, G. 2015. “The Wage Impact of the Marielitos: A Reappraisal.” NBER Working Paper 21588, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.
- Brell, C., C. Dustmann, and I. Preston. 2020. “The Labor Market Integration of Refugee Migrants in High-Income Countries.” *Journal of Economic Perspectives* 34 (1): 94–121.
- Cai, J., and A. Stoyanov. 2016. “Population Aging and Comparative Advantage.” *Journal of International Economics* 102: 1–21.
- Caliendo, L., L. D. Opromolla, F. Parro, and A. Sforza. 2021. “Goods and Factor Market Integration: A Quantitative Assessment of the EU Enlargement.” *Journal of Political Economy* 129 (12): 3491–545.
- Caliendo, L., L. D. Opromolla, F. Parro, and A. Sforza. 2023. “Labor Supply Shocks and Capital Accumulation: The Short- and Long-Run Effects of the Refugee Crisis in Europe.” *AEA Papers and Proceedings* 113: 577–84.
- Carare, A., A. Fiorito Baratas, J. Kilembe, M. Hadzi-Vaskov, and W. Zhang. 2024. “The Joint Effect of Emigration and Remittances on Economic Growth and Labor Force Participation in Latin America and the Caribbean.” IMF Working Paper 24/169, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Card, D. 1990. “The Impact of the Mariel Boatlift on the Miami Labor Market.” *Industrial and Labor Relations Review* 43 (2): 245–57.
- Cattaneo, C., and G. Peri. 2016. “The Migration Response to Increasing Temperatures.” *Journal of Development Economics* 122: 127–46.
- Cheremukhin, A., S. Hur, R. Mau, K. Mertens, A. W. Richter, and X. Zhou. 2024. “The Postpandemic U.S. Immigration Surge: New Facts and Inflationary Implications.” Working Paper 2407, Federal Reserve Bank of Dallas, Dallas, TX.
- Christl, M., A. Belanger, A. Conte, J. Maza, and F. Narazani. 2022. “Projecting the Fiscal Impact of Immigration in the European Union.” *Fiscal Studies* 43 (4): 365–85.
- Clemens, M. A. 2022. “The Fiscal Effect of Immigration: Reducing Bias in Accounting Estimates.” IZA Discussion Paper 15596, IZA Institute of Labor Economics, Bonn, Germany.
- Clemens, M. A. 2024. “Migration or Stagnation: Aging and Economic Growth in Korea Today, the World Tomorrow.” PIIE Working Paper 24-18, Peterson Institute for International Economics, Washington, DC.
- Clemens, M. A., and E. G. Lewis. 2022. “The Effect of Low-Skill Immigration Restrictions on US Firms and Workers: Evidence from a Randomized Lottery.” NBER Working Paper 30589, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.
- Clemens, M. A., and D. McKenzie. 2018. “Why Don’t Remittances Appear to Affect Growth?.” *Economic Journal* 128 (612): F179–F209.
- Clemens, M. A., and H. Postel. 2018. “Deterring Emigration with Foreign Aid: An Overview of Evidence from Low-Income Countries.” *Population and Development Review* 44 (4): 667–93.
- Colas, M., and D. Sachs. 2024. “The Indirect Fiscal Benefits of Low-Skilled Immigration.” *American Economic Journal: Economic Policy* 16 (2): 515–50.

- de Matos, A. D. 2021. “The Fiscal Impact of Immigration in OECD Countries since the Mid-2000s.” In *International Migration Outlook 2021*, edited by the Organisation for Economic Co-operation and Development, 111–62. Paris: OECD Publishing.
- Di Martino, D. 2024. “The Lifetime Fiscal Impact of Immigrants.” Manhattan Institute, New York.
- Evans, W. N., and D. Fitzgerald. 2017. “The Economic and Social Outcomes of Refugees in the United States: Evidence from the ACS.” NBER Working Paper 23498, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.
- Fackler, T., Y. Giesing, and N. Laurentsyeva. 2020. “Knowledge Remittances: Does Emigration Foster Innovation?.” *Research Policy* 49 (9): 103863.
- Goldberg, M. L., J. Birner, B. Mwanza, and A. Craparo. 2024. “How to Escape the Nexus of Climate Change, Conflict and Forced Displacement: From Fragility to Stability.” Global Dispatches Podcast, CGIAR and UNHCR, November 14, 2024. <https://www.globaldispatches.org/pl/how-to-escape-the-nexus-of-climate>.
- Gu, W., and A. Stoyanov. 2019. “Skills, Population Aging, and the Pattern of International Trade.” *Review of International Economics* 27 (2): 499–519.
- Guichard, L., and M. Machado. 2025. “The Externalities of Immigration Policies on Migration Flows: The Case of an Asylum Policy.” *Journal of Economic Geography* 25 (1): 59–74.
- Helbling, M., L. Bjerre, F. Römer, and M. Zobel. 2017. “Measuring Immigration Policies: The IMPIC Database.” *European Political Science* 16 (1): 79–98.
- Hooegeven, J., and C. Obi, eds. 2024. *A Triple Win: Fiscal and Welfare Benefits of Economic Participation by Syrian Refugees in Jordan*. International Development in Focus. Washington, DC: World Bank.
- Hunter, L. M., S. Murray, and F. Riosmena. 2013. “Rainfall Patterns and U.S. Migration from Rural Mexico.” *International Migration Review* 47: 874–909.
- Jaumotte, F., K. Koloskova, and S. C. Saxena. 2016. “Impact of Migration on Income Levels in Advanced Economies.” IMF Spillover Note 8, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Jordà, Ò., 2005 “Estimation and Inference of Impulse Responses by Local Projections.” *American Economic Review* 95 (1): 161–82.
- Kaczan, D. J., and J. Orgill-Meyer. 2020. “The Impact of Climate Change on Migration: A Synthesis of Recent Empirical Insights.” *Climatic Change* 158 (3): 281–300.
- Kanga, D., B. Loko, G. Agou, and K. R. Kpodar. 2024. “Intra-African Migration: Exploring the Role of Human Development, Institutions, and Climate Shocks.” IMF Working Paper 24/097, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Kerr, S., and W. Kerr. 2011. “Economic Impacts of Immigration: A Survey.” NBER Working Paper 16736, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.
- Kline, P., and E. Moretti. 2013. “Local Economic Development, Agglomeration Economies and the Big Push: 100 Years of Evidence from the Tennessee Valley Authority.” *Quarterly Journal of Economics* 129 (1): 275–331.
- Koubi, V., S. Stoll, and G. Spilker. 2016. “Perceptions of Environmental Change and Migration Decisions.” *Climatic Change* 138 (3): 439–51.
- Leblang, D., and B. Helms. 2023. *The Ties That Bind: Immigration and the Global Political Economy*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Manacorda, M., A. Manning, and J. Wadsworth, 2012. “The Impact of Immigration on the Structure of Wages: Theory and Evidence from Britain.” *Journal of the European Economic Association* 10: 120–51.
- Melo, P., D. Graham, and R. Noland. 2009. “A Meta-analysis of Estimates of Urban Agglomeration Economies.” *Regional Science and Urban Economics* 39 (3): 332–42.
- Orrenius, P. 2017. “New Findings on the Fiscal Impact of Immigration in the United States.” Research Department Working Paper 1704, Federal Reserve Bank of Dallas, Dallas, TX.
- Ortega, F., and G. Peri. 2013. “The Effect of Income and Immigration Policies on International Migration.” *Migration Studies* 1 (1): 47–74. <https://doi.org/10.1093/migration/mns004>.
- Ortega, F., and G. Peri. 2014. “Openness and Income: The Roles of Trade and Migration.” *Journal of International Economics* 92 (2): 231–51.
- Ottaviano, G. I. P., G. Peri, and G. C. Wright. 2013. “Immigration, Offshoring, and American Jobs.” *American Economic Review* 103 (5): 1925–59.
- Peri, G. 2012. “The Effect of Immigration on Productivity: Evidence from US States.” *Review of Economics and Statistics* 94 (1): 348–58.
- Peri, G. 2014. “Do Immigrant Workers Depress the Wages of Native Workers?.” *IZA World of Labor* 2014 (May): 42.
- Platt, L., J. Polavieja, and J. Radl. 2022. “Which Integration Policies Work? The Heterogeneous Impact of National Institutions on Immigrants’ Labor Market Attainment in Europe.” *International Migration Review* 56 (2): 344–375.
- Prato, M. 2025. “The Global Race for Talent: Brain Drain, Knowledge Transfer, and Economic Growth.” *Quarterly Journal of Economics* 140 (1): 165–238.
- Raleigh, C. 2010. “Seeing the Forest for the Trees: Does Physical Geography Affect a State’s Conflict Risk?.” *International Interactions* 36 (4): 384–410.
- Rother, B., G. Pierre, D. Lombardo, R. Herrala, P. Toffano, E. Roos, G. Auclair, and K. Manasseh. 2016 “The Economic

- Impact of Conflicts and the Refugee Crisis in the Middle East and North Africa.” IMF Staff Discussion Note 16/08, International Monetary Fund, Washington, DC.
- Rowthorn, R. 2008. “The Fiscal Impact of Immigration on the Advanced Economies.” *Oxford Review of Economic Policy* 24 (3): 560–80.
- Saiz, A. 2007. “Immigration and Housing Rents in American Cities.” *Journal of Urban Economics* 61 (2): 345–71.
- Sallam, H., and M. Christl. 2024. “Do Migrants Pay Their Way?: A Net Fiscal Analysis for Germany.” GLO Discussion Paper 1530, Global Labor Organization, Essen, Germany.
- Sultanov, A. 2021. “The Impact of Immigration on Public Debt: A Dynamic Macroeconomic Analysis.” PhD dissertation, City University of London, London.
- UK Office for Budget Responsibility (UK OBR). 2023. “Fiscal Risks and Sustainability.” CP 870. London: His Majesty’s Stationery Office.
- UK Office for Budget Responsibility (UK OBR). 2024. “Fiscal Risks and Sustainability.” CP 1142. London: His Majesty’s Stationery Office.
- United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR). 2024. “No Escape: On the Frontlines of Climate Change, Conflict and Forced Displacement.” New York.
- US Congressional Budget Office (CBO). 2024. “Effects of the Immigration Surge on the Federal Budget and the Economy.” Washington, DC.
- van de Beek, J., J. Hartog, G. Kreffer, and H. Roodenburg. 2024. “The Long-Term Fiscal Impact of Immigrants in the Netherlands, Differentiated by Motive, Source Region and Generation.” IZA Discussion Paper 17569, IZA Institute of Labor Economics, Bonn, Germany.
- Vargas-Silva, C. 2015. “The Fiscal Impact of Immigrants: Taxes and Benefits.” In *Handbook of the Economics of International Migration*, vol. 1B, edited by B. R. Chiswick and P. W. Miller, 845–75. Amsterdam: Elsevier.
- Vargas-Silva, C., M. Sumption, and B. Brindle. 2024. “Briefing: The Fiscal Impact of Immigration to the UK.” Centre on Migration, Policy, and Society (COMPAS), Migration Observatory at the University of Oxford, Oxford, UK.
- Vesco, P., S. Dasgupta, E. De Cian, and C. Carraro. 2020. “Natural Resources and Conflict: A Meta-analysis of the Empirical Literature.” *Ecological Economics* 172: 106633.
- Viseth, A. 2021. “Immigration and Employment: Substitute versus Complementary Labor in Selected African Countries.” In *The Global Informal Workforce: Priorities for Inclusive Growth*, edited by C. Delechat and L. Medina, 167–90. Washington, DC: International Monetary Fund.
- Williams, K. 2024. “Remittances and Government Expenditures on Human Capital in Developing Countries.” *International Economics* 178: 100508.
- World Bank and United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR). 2024. *Economic Participation and the Global Cost of International Assistance in Support of Refugee Subsistence Needs*. Washington, DC: World Bank.

APÉNDICE ESTADÍSTICO

En el apéndice estadístico se presentan datos históricos y proyecciones. Comprende ocho secciones: supuestos, novedades, datos y convenciones, notas sobre los países, clasificación de las economías, características generales y composición de los grupos que conforman la clasificación de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO), documentación de datos clave y cuadros estadísticos.

En la primera sección se resumen los supuestos en los que se basan las estimaciones y proyecciones para 2025–26. En la segunda sección se presenta una breve descripción de los cambios en la base de datos y los cuadros estadísticos desde la publicación de la edición del informe WEO de octubre de 2024. En la tercera sección se presenta una descripción general de los datos y de las convenciones utilizadas para calcular las cifras compuestas de los grupos de países. En la cuarta sección se presenta información específica para cada país. En la quinta sección se resume la clasificación de las economías incluidas en los diferentes grupos que se presentan en el informe WEO, y en la sexta sección se explica con más detalle dicha clasificación. La séptima sección brinda información sobre métodos y normas de declaración de datos usados para los indicadores de cuentas nacionales y finanzas públicas de los países que se incluyen en este informe.

La última sección, y la más importante, contiene los cuadros estadísticos. En esta sección se incluye la parte A del apéndice estadístico; la parte B se puede consultar (en inglés) en Internet, en www.imf.org/en/Publications/WEO.

Los datos que se presentan en estos cuadros se han compilado sobre la base de la información disponible hasta el 14 de abril de 2025, pero podrían no reflejar los últimos datos disponibles en todos los casos. Para conocer la fecha de los últimos datos correspondientes a cada país, sírvase consultar las notas que figuran en la base de datos en línea del informe WEO. Las proyecciones para algunas economías se han revisado sobre la base de la evolución de los mercados de productos básicos y el comercio internacional al 4 de abril de 2025. Estas economías figuran en el

recuadro A2. Para facilitar la comparación, las cifras correspondientes a 2025–26 se presentan con el mismo grado de precisión que las cifras históricas, pero, dado que se trata de proyecciones, no debe inferirse que tienen el mismo grado de exactitud.

Supuestos

Los *tipos de cambio* efectivos reales de las economías avanzadas permanecen constantes en su nivel promedio medido durante el período comprendido entre el 6 de marzo de 2025 y el 3 de abril de 2025. Para 2025 y 2026, dados estos supuestos, el tipo medio de conversión dólar de EE.UU./DEG es 1,328 y 1,336; el tipo medio de conversión dólar de EE.UU./euro¹ es 1,077 y 1,083, y el de yen/dólar de EE.UU. es 149,2 y 146,1, respectivamente.

Se supone que el *precio del petróleo* por barril será, en promedio, USD 66,94 en 2025 y USD 62,38 en 2026.

Las autoridades nacionales seguirán aplicando las *políticas económicas* establecidas. En el recuadro A1 se presentan en forma más detallada los supuestos de política económica en los que se basan las proyecciones para algunas economías.

En cuanto a las *tasas de interés*, se supone que el *rendimiento de los bonos públicos a tres meses* promediará en Estados Unidos el 4,2% en 2025 y el 3,5% en 2026; en la zona del euro, el 2,2% en 2025 y el 2,1% en 2026; y en Japón, el 0,5% en 2025 y el 0,8% en 2026. Se presume también que el *rendimiento de los bonos públicos a 10 años* promediará en Estados Unidos el 4,2% en 2025 y el 3,8% en 2026; en la zona del euro, el 2,6% en 2025 y el 2,7% en 2026; y en Japón, el 1,4% en 2025 y el 1,6% en 2026.

¹Con respecto a la introducción del euro, los tipos de conversión irrevocablemente fijos entre el euro y las monedas de los países miembros que adoptaron el euro son los que se muestran en el recuadro 5.4 de la edición de octubre de 1998 del informe WEO. Estos tipos de conversión fijos son los que el 31 de diciembre de 1998 eligió el Consejo de la Unión Europea con efecto a partir del 1 de enero de 1999. Véase en este recuadro información detallada sobre cómo se establecieron los tipos de conversión. Véase en el apéndice estadístico del informe WEO de abril de 2023 un cuadro más reciente de los tipos de conversión fijos.

Novedades

- Se omiten las proyecciones correspondientes a 2027–30 para *Bolivia* debido a una gran incertidumbre sobre las perspectivas económicas.
- Se omiten las proyecciones correspondientes a 2025–30 para *Ecuador* debido a las conversaciones en curso sobre el programa.

Datos y convenciones

La base de datos del informe WEO está constituida por *datos y proyecciones* sobre 196 economías. Estos datos los llevan conjuntamente el Departamento de Estudios y los departamentos regionales del FMI; estos últimos actualizan regularmente las proyecciones sobre los países en base a un conjunto coherente de supuestos sobre la economía mundial.

Aunque los datos históricos y las definiciones provienen en última instancia de los organismos nacionales de estadística, en materia de estadísticas también participan organismos internacionales con el fin de armonizar las metodologías para la compilación de estadísticas nacionales, lo cual incluye los marcos analíticos, conceptos, definiciones, clasificaciones y procedimientos de valoración empleados para elaborar estadísticas económicas. En la base de datos del informe WEO se incluye información de fuentes nacionales y de organismos internacionales.

Los datos macroeconómicos de la mayoría de los países que se presentan en el informe WEO se ajustan en términos generales a la versión de 2008 del *Sistema de Cuentas Nacionales* (SCN 2008). Las normas del FMI en que se basan las estadísticas sectoriales —la sexta edición del *Manual de Balanza de Pagos y Posición de Inversión Internacional* (MBP6), el *Manual de Estadísticas Monetarias y Financieras* y *Guía de Compilación* y el *Manual de Estadísticas de Finanzas Públicas 2014* (MEFP 2014)— se han armonizado o están en proceso de armonización con el SCN 2008. Estas normas reflejan el especial interés del FMI en la situación de las cuentas externas, la estabilidad del sector financiero y el estado de las finanzas públicas de los países. El proceso de adaptación de los datos de los países a las nuevas normas se inicia activamente cuando se publican las versiones revisadas de los manuales. No obstante, la concordancia total con las versiones más recientes depende, en última instancia, de que los compiladores de las estadísticas nacionales proporcionen datos revisados sobre los países; por

consecuencia, las estimaciones que se presentan en el informe WEO solo se ajustan parcialmente a dichas versiones de los manuales. Sin embargo, para muchos países, la adaptación a las normas actualizadas tendrá escaso efecto en los principales saldos y agregados. Muchos otros países han adoptado parcialmente las normas más recientes, y continuarán este proceso durante un período de varios años².

Los datos fiscales sobre la deuda bruta y neta declarados en el informe WEO provienen de fuentes oficiales y estimaciones del personal técnico del FMI. Si bien se intenta alinear los datos sobre la deuda bruta y neta con las definiciones del MEFP 2014, estos datos pueden a veces desviarse de las definiciones formales debido a limitaciones de los datos o a circunstancias específicas de cada país. Aunque se hace todo lo posible por garantizar que los datos del informe WEO sean pertinentes y comparables entre los países, las diferencias en la cobertura por sectores e instrumentos hacen que los datos no sean universalmente comparables. A medida que se dispone de más información, los cambios en las fuentes de datos o en la cobertura de los instrumentos pueden dar lugar a revisiones de datos que a veces pueden ser sustanciales. Para más aclaraciones sobre las desviaciones en la cobertura por sectores o instrumentos, consulte los metadatos de la base de datos en línea del informe WEO.

Los datos compuestos para los grupos de países que se presentan en el informe WEO se calculan como la suma o el promedio ponderado de los datos de cada país. Salvo indicación distinta, los promedios plurianuales de las tasas de crecimiento se expresan como tasas anuales compuestas de variación³. Se utiliza el promedio aritmético ponderado para todos los datos del grupo de economías de mercados emergentes y en desarrollo, salvo los datos sobre inflación y crecimiento de la masa monetaria, para los que se emplean promedios geométricos. Se aplican las convenciones siguientes:

Los datos compuestos sobre los tipos de cambio, las tasas de interés y las tasas de crecimiento de los agregados monetarios en los grupos de países se ponderan por el PIB convertido a dólares de EE.UU.

²Muchos países están implementando el SCN 2008 o el Sistema de Cuentas Nacionales Europeo 2010, y unos pocos países utilizan versiones anteriores al SCN 1993. Se espera que la adopción del MBP6 y del MEFP 2014 siga un patrón similar. En el cuadro G se enumeran las normas estadísticas adoptadas por cada país.

³Los promedios del PIB real, la inflación, el PIB per cápita y los precios de las materias primas se calculan con base en la tasa anual compuesta de variación, salvo en el caso de la tasa de desempleo, cuyo cálculo se basa en un promedio aritmético simple.

(al promedio de los tipos de cambio de mercado del trienio anterior) como proporción del PIB del grupo de países en cuestión.

Las cifras compuestas sobre otros datos de la economía interna, ya sean tasas de crecimiento o razones, se ponderan por el PIB valorado según la paridad del poder adquisitivo como proporción del PIB total mundial o del PIB del grupo de países en cuestión⁴. Para los agregados de inflación correspondientes a las economías avanzadas (y subgrupos), las tasas anuales son variaciones porcentuales simples con respecto a los años anteriores; para los agregados de inflación mundial y de inflación en las economías de mercados emergentes y en desarrollo (y subgrupos), las tasas anuales se basan en diferencias logarítmicas.

Los datos compuestos sobre el PIB real per cápita en términos de la *paridad del poder adquisitivo* se calculan como la suma de los datos de cada país, convertidos a dólares internacionales de los años indicados.

Salvo indicación distinta, las cifras compuestas correspondientes a todos los sectores de la zona del euro se corrigen para tener en cuenta discrepancias en la declaración de datos de transacciones efectuadas en dicha zona. Se usan datos anuales del PIB sin ajustar para la zona del euro y para la mayoría de los países considerados individualmente, con excepción de Chipre, España, Irlanda y Portugal, que declaran datos ajustados basados en el año calendario. Las cifras anteriores a 1999 son agregados de datos para los que se usan los tipos de cambio de la unidad de cuenta europea de 1995.

Las cifras compuestas correspondientes a los datos fiscales se calculan como la suma de los datos de cada país, convertidos a dólares de EE.UU. al promedio de los tipos de cambio de mercado de los años indicados.

Los datos compuestos sobre las tasas de desempleo y el aumento del empleo se ponderan por la población

activa de cada país como proporción de la población activa del correspondiente grupo de países.

Los datos compuestos sobre las estadísticas del sector externo se calculan como la suma de los datos de cada país, convertidos a dólares de EE.UU. al promedio de los tipos de cambio de mercado de los años indicados en el caso de la balanza de pagos, y a los tipos de cambio de mercado vigentes al final del año en el caso de la deuda denominada en una moneda distinta del dólar de EE.UU.

Sin embargo, las cifras compuestas correspondientes al comercio exterior, tanto en lo que se refiere al volumen como a los precios, son promedios aritméticos de las variaciones porcentuales de los distintos países ponderadas por el valor en dólares de EE.UU. de sus respectivos niveles de exportación o importación como proporción de la exportación o importación total mundial o del grupo (en el año anterior).

Salvo indicación distinta, se calculan datos compuestos para los grupos de países si los datos ponderados del grupo están representados en un 90% o más.

Los datos se basan en años calendario, con excepción de unos pocos países cuyos datos se basan en el ejercicio fiscal. Véase en el cuadro F la lista de economías con períodos excepcionales de declaración de datos sobre las cuentas nacionales y las finanzas públicas de cada país.

En el caso de ciertos países, las cifras de 2024 y períodos anteriores se basan en estimaciones y no en resultados efectivos. En el cuadro G se indica la fecha de los datos efectivos más recientes para los indicadores de cuentas nacionales, precios, finanzas públicas y balanza de pagos de cada país.

Notas sobre los países

Afganistán: los datos correspondientes a 2021–23 solo se refieren a determinados indicadores, con estimaciones para los datos fiscales. Se omiten las estimaciones y proyecciones correspondientes a 2024–30 debido al grado de incertidumbre inusualmente alto ya que el FMI ha interrumpido su trabajo con el país por falta de claridad dentro de la comunidad internacional respecto al reconocimiento del gobierno de Afganistán. Los datos declarados en el informe WEO contienen un quiebre estructural en 2021 debido al cambio de año calendario a año solar; la tasa de crecimiento real del PIB declarada para el año solar 2021 es del –20,7%.

Argelia: el gasto público total y el préstamo/endeudamiento neto incluyen la concesión neta de préstamos por

⁴Véase en el recuadro A2 del apéndice estadístico del informe WEO de octubre de 2024 un resumen de las ponderaciones revisadas basadas en la paridad del poder adquisitivo, así como el cuadro 1.1 del informe WEO de octubre de 2020 “Ponderaciones revisadas de la paridad del poder adquisitivo” en la actualización de julio de 2014 del informe WEO, el apéndice 1.1 del informe WEO de abril de 2008, el recuadro A2 del informe WEO de abril de 2004, el recuadro A1 del informe WEO de mayo de 2000 y el anexo IV del informe WEO de mayo de 1993. Véase también Anne-Marie Gulde y Marianne Schulze-Ghattas, “Purchasing Power Parity Based Weights for the *World Economic Outlook*”, en *Staff Studies for the World Economic Outlook* (Washington D. C.: Fondo Monetario Internacional, diciembre de 1993), págs. 106–23.

parte del gobierno, que refleja principalmente el apoyo al sistema de pensiones y a otras entidades del sector público.

Argentina: el índice de precios al consumidor (IPC) oficial empieza en diciembre de 2016. En períodos anteriores, los datos del IPC de Argentina reflejan el IPC del Gran Buenos Aires (antes de diciembre de 2013), el IPC nacional (IPCNu, diciembre de 2013 a octubre de 2015), el IPC de la Ciudad de Buenos Aires (noviembre de 2015 a abril de 2016) y el IPC del Gran Buenos Aires (mayo de 2016 a diciembre de 2016). Dada la limitada comparabilidad de estas series debido a diferencias de cobertura geográfica, ponderaciones, muestreo y metodología, en el informe WEO no se presentan datos sobre la inflación del IPC promedio para 2014–16 y sobre la inflación al final del período para 2015–16. Asimismo, las autoridades de Argentina dejaron de publicar datos sobre el mercado laboral a partir del cuarto trimestre de 2015, y se publicaron series nuevas a partir del segundo trimestre de 2016.

Bolivia: se omiten las proyecciones correspondientes a 2027–30 debido a una gran incertidumbre sobre las perspectivas económicas.

Costa Rica: el 1 de enero de 2021 se amplió la definición de gobierno central para incluir a 51 entidades públicas conforme a la Ley 9524. Los datos que se remontan a 2019 están ajustados para facilitar la comparación.

Ecuador: se omiten las proyecciones correspondientes a 2025–30 debido a las conversaciones en curso sobre el programa.

Eritrea: se excluyen los datos y las proyecciones correspondientes a 2020–30 debido a limitaciones de declaración de datos.

India: las tasas de crecimiento del PIB real se calculan de acuerdo con las cuentas nacionales con año base 2011/12.

Irán: las cifras históricas del PIB nominal en dólares de EE.UU. se calculan utilizando el tipo de cambio oficial hasta 2017. A partir de 2018, se utiliza el tipo de cambio NIMA (el Sistema Integrado de Gestión de Divisas), en lugar del tipo de cambio oficial, para convertir las cifras del PIB nominal del rial en dólares de EE.UU. El personal técnico del FMI estima que el tipo de cambio NIMA refleja mejor el tipo de cambio ponderado por el valor de transacción en la economía durante ese período de tiempo.

Israel: las proyecciones están sujetas a una mayor incertidumbre debido al conflicto en la región, por lo que pueden sufrir revisiones.

Líbano: los datos de las cuentas nacionales y fiscales correspondientes a 2022–24 así como los datos sobre la deuda correspondientes a 2023–24 son estimaciones del personal técnico del FMI y no han sido facilitados por las autoridades nacionales. Se omiten las estimaciones y proyecciones correspondientes a 2025–30 debido al grado de incertidumbre inusualmente alto.

República Dominicana: las series fiscales tienen la siguiente cobertura: la deuda pública, el servicio de la deuda y los saldos estructurales/ajustados en función del ciclo se refieren al sector público consolidado (que incluye el gobierno central, el resto del sector público no financiero y el banco central); el resto de las series fiscales se refieren al gobierno central.

Ribera Occidental y Gaza: se excluyen las estimaciones y proyecciones correspondientes a 2024–30 debido al grado de incertidumbre inusualmente alto. Los datos anuales efectivos de precios al consumidor más recientes son de 2024. Se dispone de datos anuales sobre la tasa de desempleo hasta 2022.

Sierra Leona: la moneda fue redenominada el 1 de julio de 2022; sin embargo, en este informe WEO de abril de 2025, los datos en moneda nacional se expresan en antiguos leones.

Siria: no se incluyen los datos correspondientes a 2011 y años posteriores debido a la incertidumbre de la situación política.

Sri Lanka: se excluyen los datos y las proyecciones correspondientes a 2025–30 debido a las conversaciones en curso sobre la reestructuración de la deuda soberana.

Sudán: las proyecciones reflejan el análisis del personal técnico del FMI sobre la base del supuesto de que el conflicto existente finalizará a finales de 2025 y que poco después se reanudarán las actividades y se iniciará el proceso de reconstrucción. Los datos de 2011 excluyen a Sudán del Sur después del 9 de julio; los datos de 2012 en adelante se refieren a la actual República del Sudán.

Timor-Leste: los datos publicados del PIB real hacen referencia al PIB no petróleo real y los datos publicados del PIB nominal hacen referencia al PIB nominal total.

Turkmenistán: las cifras del PIB real son estimaciones preparadas por el personal técnico del FMI, que se basó en la metodología internacional (SCN) y utilizó estimaciones y fuentes oficiales así como las bases de datos de las Naciones Unidas y del Banco Mundial. Las estimaciones y proyecciones del saldo fiscal excluyen el ingreso proveniente de la emisión de bonos internos y de las operaciones de privatización, tal como lo recomienda el MEF 2014. En las estimaciones oficiales de las cuentas fiscales, compiladas por las autoridades

usando metodologías estadísticas locales, el ingreso del gobierno incluye la emisión de bonos y las operaciones de privatización.

Ucrania: se dispone de datos de cuentas nacionales revisados a partir de 2000; dichos datos excluyen Crimea y Sebastopol a partir de 2010.

Uruguay: en diciembre de 2020, las autoridades comenzaron a declarar las cifras de las cuentas nacionales conforme al SCN 2008, con año base 2016. La nueva serie comenzó en 2016. Los datos anteriores a 2016 reflejan el esfuerzo máximo del personal técnico del FMI por preservar la información declarada anteriormente y evitar quiebres estructurales.

Desde octubre de 2018, el sistema público de pensiones de Uruguay recibió transferencias en el marco de la Ley 19590 de 2017, que compensa a las personas afectadas por la creación del sistema de pensiones mixto. Estos fondos se registran como ingresos, conforme a la metodología del FMI. Por lo tanto, los datos para 2018–22 se ven afectados por estas transferencias, que ascendieron al 1,2% del PIB en 2018, 1,0% del PIB en 2019, 0,6% del PIB en 2020, 0,3% del PIB en 2021, 0,1% del PIB en 2022 y 0% de ahí en adelante. Véanse más detalles en el Informe del FMI sobre países 19/64⁵. La nota aclaratoria sobre el sistema público de pensiones se aplica únicamente a las series de ingresos y de préstamos/endeudamiento neto.

La cobertura de los datos fiscales de Uruguay pasó del sector público consolidado al sector público no financiero en el informe WEO de octubre de 2019. En Uruguay, la cobertura del sector público no financiero abarca el gobierno central, el gobierno local, los fondos de seguridad social, las sociedades públicas no financieras y el Banco de Seguros del Estado. Consiguientemente, los datos históricos fueron revisados. Dentro de este perímetro fiscal más reducido —que excluye al banco central— los activos y pasivos en poder del sector público no financiero cuya contraparte es el banco central no se deducen de las cifras de la deuda. En este contexto, los bonos de capitalización emitidos en el pasado por el gobierno al banco central ahora han pasado a formar parte de la deuda del sector público no financiero.

Venezuela: proyectar las perspectivas económicas, incluida la evaluación de la evolución económica pasada y actual utilizada como base para las proyecciones, es una tarea que se hace difícil por el hecho de que no se mantienen conversaciones con las autoridades (la

consulta del Artículo IV más reciente se llevó a cabo en 2004), por los metadatos incompletos de las limitadas estadísticas declaradas, y por las dificultades para conciliar los indicadores declarados con los acontecimientos económicos. Las cuentas fiscales incluyen el gobierno central presupuestario, la seguridad social, el Fondo de Garantía de Depósitos y Protección Bancaria (FOGADE) y una muestra reducida de empresas públicas, entre ellas Petróleos de Venezuela, S.A. (PDVSA). Tras introducir algunas mejoras metodológicas para lograr un PIB nominal más sólido, los datos e indicadores históricos expresados como porcentaje del PIB han sido revisados desde 2012 en adelante. Para la mayoría de los indicadores, los datos correspondientes a 2018–24 son estimaciones del personal técnico del FMI. En vista de los efectos de la hiperinflación, la escasez de datos declarados y la incertidumbre, los indicadores macroeconómicos estimados y proyectados por el personal técnico del FMI deben interpretarse con precaución. Los precios al consumidor de Venezuela están excluidos de todos los datos compuestos del informe WEO.

Zimbabwe: las autoridades de Zimbabwe han terminado recientemente de red denominar las estadísticas de sus cuentas nacionales tras reemplazar el dólar zimbabuense por una nueva moneda nacional respaldada por el oro el 5 de abril de 2024. El dólar zimbabuense dejó de circular el 30 de abril de 2024.

Clasificación de las economías

Resumen de la clasificación de las economías

En el informe WEO, las economías se dividen en dos grandes grupos: economías avanzadas y economías de mercados emergentes y en desarrollo⁶. Esta clasificación no se basa en criterios estrictos, económicos o de otro tipo, sino que ha evolucionado con el tiempo a fin de facilitar el análisis presentando los datos en forma razonablemente significativa. En el cuadro A se presenta un esquema general de la clasificación, en el que se indica el número de economías de cada grupo por región y se resumen algunos indicadores importantes de su tamaño relativo (PIB valorado según la paridad del poder adquisitivo, exportación total de bienes y servicios, y población).

⁶En este informe, los términos “país” y “economía” no se refieren en todos los casos a una entidad territorial que constituya un Estado conforme al derecho y a los usos internacionales, sino también a algunas entidades territoriales que no son Estados, pero para las cuales se mantienen datos estadísticos en forma separada e independiente.

⁵*Uruguay: Informe del personal técnico del FMI sobre las consultas del Artículo IV correspondiente a 2018, Informe sobre los países 19/64* (Washington D. C.: Fondo Monetario Internacional, febrero de 2019).

Algunas economías quedan fuera de la clasificación y por lo tanto no se incluyen en el análisis. Cuba y la República Democrática Popular de Corea no son miembros del FMI, y por lo tanto el FMI no efectúa un seguimiento de la evolución de sus economías.

Características generales y composición de los grupos que conforman la clasificación del informe WEO

Economías avanzadas

En el cuadro B se enumeran las 41 economías avanzadas. Los siete países más importantes de este grupo por el nivel del PIB basado en los tipos de cambio de mercado —Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, Italia, Reino Unido y Canadá— constituyen el subgrupo de las principales economías avanzadas, conocidas también como países del Grupo de los Siete. Los miembros de la zona del euro también forman un subgrupo. Los datos compuestos que se presentan en los cuadros para la zona del euro se refieren, en todos los años, a los miembros actuales de dicha zona, a pesar de que el número de miembros se ha ampliado con el tiempo.

En el cuadro C figuran los países miembros de la Unión Europea; no todos están clasificados como economías avanzadas en el informe WEO.

Economías de mercados emergentes y en desarrollo

El grupo de las economías de mercados emergentes y en desarrollo (155) está integrado por todos los países no clasificados como economías avanzadas.

El desglose regional de las economías de mercados emergentes y en desarrollo utilizado en el informe WEO es el siguiente: economías emergentes y en desarrollo de Asia, economías emergentes y en desarrollo de Europa (a veces mencionada como “Europa central y oriental”), América Latina y el Caribe, Oriente Medio y Asia Central (que comprende los subgrupos regionales “Cáucaso y Asia Central” y “Oriente Medio, Norte de África, Afganistán y Pakistán”), y África subsahariana.

Las economías de mercados emergentes y en desarrollo también se clasifican conforme a *criterios analíticos* que reflejan la composición de los ingresos por exportaciones y hacen una distinción entre las economías que son acreedoras netas y las que son deudoras netas. Los cuadros D y E muestran la composición detallada de las economías de mercados emergentes y en desarrollo en los grupos regionales y analíticos.

Según el criterio analítico, por *fuentes de ingresos de exportación*, se distinguen: *combustibles* (Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional [CUCI 3]) y otros productos, y dentro de estos se centra la atención en los *productos primarios no combustibles* (CUCI 0, 1, 2, 4 y 68). Las economías se incluyen en uno de estos grupos si su principal fuente de ingresos de exportación superó, en promedio, el 50% del total de sus exportaciones entre 2019 y 2023.

Los criterios financieros y de ingreso se centran en las *economías acreedoras netas*, las *economías deudoras netas*, los *países pobres muy endeudados* (PPME), los *países en desarrollo de ingreso bajo* (PDIB) y las *economías de mercados emergentes y de ingreso mediano* (EMEIM). Las economías se clasifican como deudoras netas cuando su posición de inversión internacional neta más reciente, si se dispone de datos, es inferior a cero, o si la acumulación del saldo en cuenta corriente desde 1972 (o desde una fecha anterior si se dispone de datos) hasta 2023 fue negativa. Las economías deudoras netas se distinguen a su vez en función del *cumplimiento del servicio de la deuda*⁷.

El grupo de los PPME comprende los países que han sido o están siendo considerados por el FMI y el Banco Mundial en la Iniciativa para la Reducción de la Deuda de los Países Pobres Muy Endeudados, que tiene como objetivo reducir la carga de la deuda de todos los PPME habilitados hasta un nivel “sostenible”, en un período de tiempo razonablemente corto⁸. Muchos de estos países ya han recibido alivio de la deuda en el marco de dicha Iniciativa o ya no necesitan acogerse a ella.

Los PDIB son aquellos que tienen un ingreso per cápita por debajo de un determinado umbral (actualmente fijado en USD 2.700 en 2017, según el método Atlas del Banco Mundial y actualizado con nueva información a principios de 2024), rasgos estructurales que reflejan un grado limitado de desarrollo y transformación estructural, y vínculos financieros externos que no son lo suficientemente estrechos para que se los considere, en términos generales, como economías de mercados emergentes.

Las EMEIM son aquellas economías de mercados emergentes y en desarrollo que no están clasificadas como PDIB.

⁷En 2019–23, 43 economías incurrieron en atrasos en los pagos externos o celebraron acuerdos de reprogramación de deudas con acreedores oficiales o bancos comerciales. Este grupo se denomina *economías que registraron atrasos o reprogramaron su deuda en 2019–23*.

⁸Véase David Andrews, Anthony R. Boote, Syed S. Rizavi y Sukwinder Singh, “Alivio de la deuda para los países de bajo ingreso: Iniciativa reforzada para los países pobres muy endeudados”, Serie de folletos N.º 51-S del FMI (Washington D. C.: Fondo Monetario Internacional, noviembre de 1999).

Cuadro A. Clasificación según los grupos utilizados en *Perspectivas de la economía mundial* y la participación de cada grupo en el PIB agregado, la exportación de bienes y servicios, y la población, 2024¹

(porcentaje del total del grupo o del total mundial)

	Número de economías	PIB ¹		Exportación de bienes y servicios		Población	
		Economías avanzadas	Mundo	Economías avanzadas	Mundo	Economías avanzadas	Mundo
Economías avanzadas	41	100,0	39,9	100,0	61,2	100,0	13,9
Estados Unidos		37,3	14,9	16,2	9,9	30,8	4,3
Zona del euro	20	29,0	11,6	41,6	25,4	31,9	4,4
Alemania		7,7	3,1	9,9	6,1	7,7	1,1
Francia		5,6	2,2	5,5	3,3	6,2	0,9
Italia		4,6	1,8	4,0	2,4	5,3	0,7
España		3,4	1,4	3,3	2,0	4,4	0,6
Japón		8,3	3,3	4,7	2,9	11,2	1,6
Reino Unido		5,5	2,2	5,7	3,5	6,3	0,9
Canadá		3,4	1,3	3,7	2,3	3,7	0,5
Otras economías avanzadas	17	16,5	6,6	28,1	17,2	16,1	2,2
<i>Partida informativa</i>							
Principales economías avanzadas	7	72,3	28,9	49,6	30,4	71,2	9,9
		Economías de mercados emergentes y en desarrollo	Mundo	Economías de mercados emergentes y en desarrollo	Mundo	Economías de mercados emergentes y en desarrollo	Mundo
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	155	100,0	60,1	100,0	38,8	100,0	86,1
Por regiones							
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	30	57,8	34,7	50,5	19,6	55,3	47,6
China		32,4	19,5	30,4	11,8	20,6	17,7
India		13,7	8,3	6,6	2,6	21,1	18,2
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	15	13,0	7,8	15,1	5,9	5,3	4,6
Rusia		5,9	3,5	3,8	1,5	2,1	1,8
América Latina y el Caribe	33	12,0	7,2	14,0	5,4	9,5	8,2
Brasil		4,0	2,4	3,1	1,2	3,1	2,7
México		2,8	1,7	5,5	2,1	1,9	1,7
Oriente Medio y Asia Central	32	11,9	7,2	16,2	6,3	12,7	11,0
Arabia Saudita		1,8	1,1	2,9	1,1	0,5	0,4
África subsahariana	45	5,3	3,2	4,1	1,6	17,1	14,7
Nigeria		1,3	0,8	0,5	0,2	3,3	2,9
Sudáfrica		0,8	0,5	1,0	0,4	0,9	0,8
Por criterios analíticos²							
Por fuentes de ingresos de exportación							
Combustibles	26	9,5	5,7	15,4	6,0	10,0	8,6
Otros productos	127	90,4	54,4	84,5	32,8	90,0	77,4
De los cuales, productos primarios	35	4,6	2,8	5,2	2,0	8,8	7,6
Por fuentes de financiamiento externo							
Economías deudoras netas	117	48,4	29,1	41,8	16,2	67,3	57,9
Países que registraron atrasos o reprogramaron su deuda en 2019–23	43	5,6	3,4	4,0	1,6	13,5	11,7
Otros grupos²							
Economías de mercados emergentes e ingreso mediano	96	93,1	56,0	95,9	37,2	77,3	66,5
Países en desarrollo de ingreso bajo	58	6,9	4,1	4,1	1,6	22,7	19,6
Países pobres muy endeudados	39	2,8	1,7	2,3	0,9	12,5	10,8

¹ Las participaciones en el PIB se basan en la valoración del PIB de las distintas economías con base en la paridad del poder adquisitivo. El número de economías dentro de cada grupo refleja las economías cuyos datos se incluyen en los agregados para cada grupo.

² En los datos compuestos de los grupos de países por fuentes de ingresos de exportación se excluyen Ribera Occidental y Gaza y Siria, y en los datos compuestos de los grupos de países por posición externa neta se excluye Siria debido a la insuficiencia de datos. No se incluye a Siria en el grupo de las economías de mercados emergentes e ingreso mediano ni en el de los países en desarrollo de ingreso bajo.

Cuadro B. Economías avanzadas por subgrupos

Principales zonas monetarias		
Estados Unidos		
Zona del euro		
Japón		
Zona del euro		
Alemania	Estonia	Lituania
Austria	Finlandia	Luxemburgo
Bélgica	Francia	Malta
Chipre	Grecia	Países Bajos
Croacia	Irlanda	Portugal
Eslovenia	Italia	República Eslovaca
España	Letonia	
Principales economías avanzadas		
Alemania	Francia	Reino Unido
Canadá	Italia	
Estados Unidos	Japón	
Otras economías avanzadas		
Andorra	Israel	San Marino
Australia	Macao, RAE de ²	Singapur
Corea	Noruega	Suecia
Dinamarca	Nueva Zelanda	Suiza
Hong Kong, RAE de ¹	Puerto Rico	Taiwán, Provincia china de
Islandia	República Checa	

¹ El 1 de julio de 1997, Hong Kong fue reintegrado a la República Popular China y se convirtió en una Región Administrativa Especial (RAE) de China.

² El 20 de diciembre de 1999, Macao fue reintegrado a la República Popular China y se convirtió en una Región Administrativa Especial (RAE) de China.

Cuadro C. Unión Europea

Alemania	Estonia	Luxemburgo
Austria	Finlandia	Malta
Bélgica	Francia	Países Bajos
Bulgaria	Grecia	Polonia
Chipre	Hungría	Portugal
Croacia	Irlanda	República Checa
Dinamarca	Italia	República Eslovaca
Eslovenia	Letonia	Rumanía
España	Lituania	Suecia

Cuadro D. Economías de mercados emergentes y en desarrollo por regiones y fuentes principales de ingresos de exportación¹

	Combustibles	Otros productos primarios
Economías emergentes y en desarrollo de Asia		
	Brunei Darussalam	Islas Marshall
	Timor-Leste	Islas Salomón
		Kiribati
		Mongolia
		Papua Nueva Guinea
		Tuvalu
América Latina y el Caribe		
	Ecuador	Argentina
	Guyana	Bolivia
	Venezuela	Chile
		Paraguay
		Perú
		Suriname
		Uruguay
Oriente Medio y Asia Central		
	Arabia Saudita	Afganistán
	Argelia	Mauritania
	Azerbaiyán	Somalia
	Bahrein	Sudán
	Emiratos Árabes Unidos	Tayikistán
	Irán	
	Iraq	
	Kazajstán	
	Kuwait	
	Libia	
	Omán	
	Qatar	
	Turkmenistán	
	Yemen	
África subsahariana		
	Angola	Benin
	Chad	Botswana
	Gabón	Burkina Faso
	Guinea Ecuatorial	Burundi
	Nigeria	Eritrea
	República del Congo	Ghana
	Sudán del Sur	Guinea
		Guinea-Bissau
		Liberia
		Malawi
		Malí
		República Centroafricana
		República Democrática del Congo
		Sierra Leona
		Sudáfrica
		Zambia
		Zimbabwe

¹ Se omite el grupo "Economías emergentes y en desarrollo de Europa" porque en este grupo no hay ninguna economía cuya fuente principal de ingreso de exportación sean los combustibles u otros productos primarios.

Cuadro E. Economías de mercados emergentes y en desarrollo por regiones, posición externa neta, países pobres muy endeudados y clasificación por ingreso per cápita

	Posición externa neta ¹	Países pobres muy endeudados ²	Clasificación por ingreso per cápita ³		Posición externa neta ¹	Países pobres muy endeudados ²	Clasificación por ingreso per cápita ³
Economías emergentes y en desarrollo de Asia				Polonia	*		●
Bangladesh	*		*	Rumanía	*		●
Bhután	*		*	Rusia	●		●
Brunei Darussalam	●		●	Serbia	*		●
Camboya	*		*	Türkiye	*		●
China	●		●	Ucrania	*		●
Fiji	*		●	América Latina y el Caribe			
Filipinas	*		●	Antigua y Barbuda	*		●
India	*		●	Argentina	●		●
Indonesia	*		●	Aruba	*		●
Islas Marshall	●		●	Bahamas	*		●
Islas Salomón	*		*	Barbados	*		●
Kiribati	●		*	Belice	*		●
Lao, Rep. Dem. Pop. de	*		*	Bolivia	*	●	●
Malasia	●		●	Brasil	*		●
Maldivas	*		●	Chile	*		●
Micronesia	●		●	Colombia	*		●
Mongolia	*		●	Costa Rica	*		●
Myanmar	*		*	Dominica	*		●
Nauru	●		●	Ecuador	*		●
Nepal	●		*	El Salvador	*		●
Palau	*		●	Granada	*		●
Papua Nueva Guinea	*		*	Guatemala	*		●
Samoa	*		●	Guyana	●	●	●
Sri Lanka	*		●	Haití	*	●	*
Tailandia	●		●	Honduras	*	●	*
Timor-Leste	●		*	Jamaica	*		●
Tonga	*		●	México	*		●
Tuvalu	●		●	Nicaragua	*	●	*
Vanuatu	*		●	Panamá	*		●
Viet Nam	●		●	Paraguay	*		●
Economías emergentes y en desarrollo de Europa				Perú	*		●
Albania	*		●	República Dominicana	*		●
Belarús	*		●	Saint Kitts y Nevis	*		●
Bosnia y Herzegovina	*		●	San Vicente y las Granadinas	*		●
Bulgaria	*		●	Santa Lucía	*		●
Hungría	*		●	Suriname	*		●
Kosovo	*		●	Trinidad y Tabago	●		●
Macedonia del Norte	*		●	Uruguay	*		●
Moldova	*		*	Venezuela	●		●
Montenegro	*		●				

Cuadro E. Economías de mercados emergentes y en desarrollo por regiones, posición externa neta, países pobres muy endeudados y clasificación por ingreso per cápita (continuación)

	Posición externa neta ¹	Países pobres muy endeudados ²	Clasificación por ingreso per cápita ³		Posición externa neta ¹	Países pobres muy endeudados ²	Clasificación por ingreso per cápita ³
Oriente Medio y Asia Central				Camerún	*	●	*
Afganistán	●	●	*	Chad	*	●	*
Arabia Saudita	●		●	Comoras	*	●	*
Argelia	●		●	Côte d'Ivoire	*	●	*
Armenia	*		●	Eritrea	●	*	*
Azerbaiyán	●		●	Eswatini	●		●
Bahrein	●		●	Etiopía	*	●	*
Djibouti	*		*	Gabón	●		●
Egipto	*		●	Gambia	*	●	*
Emiratos Árabes Unidos	●		●	Ghana	*	●	*
Georgia	*		●	Guinea	*	●	*
Irán	●		●	Guinea-Bissau	*	●	*
Iraq	●		●	Guinea Ecuatorial	●		●
Jordania	*		●	Kenya	*		*
Kazajstán	*		●	Lesotho	*		*
Kuwait	●		●	Liberia	*	●	*
Líbano	*		●	Madagascar	*	●	*
Libia	●		●	Malawi	*	●	*
Marruecos	*		●	Malí	*	●	*
Mauritania	*	●	*	Mauricio	●		●
Omán	*		●	Mozambique	*	●	*
Pakistán	*		●	Namibia	*		●
Qatar	●		●	Níger	*	●	*
República Kirguisa	*		*	Nigeria	*		*
Ribera Occidental y Gaza	*		●	República Centroafricana	*	●	*
Siria ⁴	República del Congo	*	●	*
Somalia	*	●	*	República Democrática del Congo	*	●	*
Sudán	*	*	*	Rwanda	*	●	*
Tayikistán	*		*	Santo Tomé y Príncipe	*	●	*
Túnez	*		●	Senegal	*	●	*
Turkmenistán	●		●	Seychelles	*		●
Uzbekistán	●		*	Sierra Leona	*	●	*
Yemen	*		*	Sudáfrica	●		●
África subsahariana				Sudán del Sur	*		*
Angola	*		●	Tanzanía	*	●	*
Benin	*	●	*	Togo	*	●	*
Botswana	●		●	Uganda	*	●	*
Burkina Faso	*	●	*	Zambia	*	●	*
Burundi	*	●	*	Zimbabwe	*		*
Cabo Verde	*		●				

¹ Un punto grueso (una estrella) indica que el país es un acreedor neto (deudor neto).

² Un punto grueso (una estrella) indica que el país (no) ha alcanzado el punto de culminación de la iniciativa, el cual le permite recibir todo el alivio de la deuda comprometido en el punto de decisión de la iniciativa.

³ Un punto grueso (una estrella) indica que el país está clasificado como economía de mercado emergente y de ingreso mediano (país en desarrollo de ingreso bajo).

⁴ En los datos compuestos de los grupos de países por posición externa neta y por clasificación por ingreso per cápita se excluye Siria debido a la falta de una base de datos completa.

Cuadro F. Economías con períodos excepcionales de declaración de datos¹

	Cuentas nacionales	Finanzas públicas
Afganistán	Abr/Mar	Abr/Mar
Bahamas		Jul/Jun
Bangladesh	Jul/Jun	Jul/Jun
Barbados		Abr/Mar
Bhután	Jul/Jun	Jul/Jun
Botswana		Abr/Mar
Dominica		Jul/Jun
Egipto	Jul/Jun	Jul/Jun
Eswatini		Abr/Mar
Etiopía	Jul/Jun	Jul/Jun
Fiji		Ago/Jul
Haití	Oct/Sep	Oct/Sep
Hong Kong, RAE de		Abr/Mar
India	Abr/Mar	Abr/Mar
Irán	Abr/Mar	Abr/Mar
Islas Marshall	Oct/Sep	Oct/Sep
Jamaica		Abr/Mar
Lesotho	Abr/Mar	Abr/Mar
Mauricio		Jul/Jun
Micronesia	Oct/Sep	Oct/Sep
Myanmar	Abr/Mar	Abr/Mar
Nauru	Jul/Jun	Jul/Jun
Nepal	Ago/Jul	Ago/Jul
Pakistán	Jul/Jun	Jul/Jun
Palau	Oct/Sep	Oct/Sep
Puerto Rico	Jul/Jun	Jul/Jun
Samoa	Jul/Jun	Jul/Jun
Santa Lucía		Abr/Mar
Singapur		Abr/Mar
Tailandia		Oct/Sep
Tonga	Jul/Jun	Jul/Jun
Trinidad y Tabago		Oct/Sep

¹ Salvo indicación distinta, todos los datos se refieren al año calendario.

Cuadro G. Documentación sobre los datos fundamentales

País	Moneda	Cuentas nacionales				Precios (IPC)		
		Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Año base ²	Sistema de Cuentas Nacionales	Uso de la metodología de ponderación en cadena ³	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos
Afganistán	Afgani	ONE	2023/24	2016	SCN 2008		ONE	2023/24
Albania	Lek albanés	FMI	2022	2020	SCNE 2010	Desde 1996	ONE	2022
Alemania	Euro	ONE	2024	2020	SCNE 2010	Desde 1991	ONE	2024
Andorra	Euro	ONE	2024	2010	...		ONE	2024
Angola	Kwanza angoleño	ONE y MEP	2023	2015	SCNE 1995		ONE	2024
Antigua y Barbuda	Dólar del Caribe Oriental	BC	2022	2018	SCN 1993		ONE	2023
Arabia Saudita	Riyal saudita	ONE	2024	2018	SCN 2008	Desde 2018	ONE	2024
Argelia	Dinar argelino	ONE	2023	2001	SCN 2008	Desde 2005	ONE	2024
Argentina	Peso argentino	ONE	2024	2004	SCN 2008		ONE	2024
Armenia	Dram armenio	ONE	2022	2005	SCN 2008		ONE	2022
Aruba	Florín arubeño	ONE	2023	2013	SCN 1993	Desde 2000	ONE	2024
Australia	Dólar australiano	ONE	2024	2022	SCN 2008	Desde 1980	ONE	2024
Austria	Euro	ONE	2024	2015	SCNE 2010	Desde 1995	ONE	2024
Azerbaiyán	Manat azerbaiyano	ONE	2024	2005	SCN 1993	Desde 1994	ONE	2024
Bahamas	Dólar de las Bahamas	ONE	2023	2018	SCN 1993		ONE	2023
Bahrein	Dinar de Bahrein	ONE y FMI	2023	2010	SCN 2008		ONE	2024
Bangladesh	Taka de Bangladesh	ONE	2023/24	2015/16	SCN 2008		ONE	2023/24
Barbados	Dólar de Barbados	ONE y BC	2016	2010	SCN 2008		ONE	2023
Belarús	Rublo belaruso	ONE	2023	2022	SCN 2008	Desde 2005	ONE	2023
Bélgica	Euro	BC	2024	2020	SCNE 2010	Desde 1995	BC	2024
Belice	Dólar de Belice	ONE	2023	2014	SCN 2008		ONE	2024
Benin	Franco CFA	ONE	2023	2015	SCN 2008		ONE	2024
Bhután	Ngultrum butanés	ONE	2022/23	2016/17	SCN 2008		ONE	2023/24
Bolivia	Boliviano	ONE	2023	1990	SCN 2008		ONE	2024
Bosnia y Herzegovina	Marco convertible de Bosnia	ONE	2023	2021	SCNE 2010	Desde 2001	ONE	2024
Botswana	Pula botsuano	ONE	2023	2016	SCN 2008		ONE	2023
Brasil	Real brasileño	ONE	2024	1995	SCN 2008		ONE	2024
Brunei Darussalam	Dólar de Brunei	MF	2024	2010	SCN 2008		MF	2024
Bulgaria	Lev búlgaro	ONE	2024	2020	SCNE 2010	Desde 1996	ONE	2024
Burkina Faso	Franco CFA	ONE y MEP	2023	2015	SCN 2008	Desde 2015	ONE	2024
Burundi	Franco de Burundi	ONE	2024	2005	SCN 1993		ONE	2024
Cabo Verde	Escudo de Cabo Verde	ONE	2023	2015	SCN 2008	Desde 2011	ONE	2024
Camboya	Riel camboyano	ONE	2022	2014	SCN 1993		ONE	2023
Camerún	Franco CFA	ONE	2023	2016	SCN 2008	Desde 2016	ONE	2023
Canadá	Dólar canadiense	ONE	2024	2017	SCN 2008	Desde 1980	MF y ONE	2024
Chad	Franco CFA	ONE	2023	2017	SCN 2008	Desde 2005	ONE	2024
Chile	Peso chileno	BC	2024	2018	SCN 2008	Desde 2003	ONE	2024
China	Yuan chino	ONE	2024	2015	SCN 2008		ONE	2024
Chipre	Euro	ONE	2024	2010	SCNE 2010	Desde 1995	ONE	2024
Colombia	Peso colombiano	ONE	2024	2015	SCN 2008	Desde 2005	ONE	2024
Comoras	Franco comorense	ONE	2022	2007	SCN 1993		ONE	2023
Corea	Won surcoreano	BC	2024	2020	SCN 2008	Desde 1980	ONE	2024

Cuadro G. Documentación sobre los datos fundamentales (continuación)

País	Finanzas públicas					Balanza de pagos		
	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Manual de estadística utilizado para la fuente	Cobertura de los subsectores ⁴	Práctica contable ⁵	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Manual de estadística utilizado para la fuente
Afganistán	MF, ONE, y FMI	2023/24	2001	GC	C	BC	2023/24	MBP 6
Albania	FMI	2022	1986	GC, GL, FSS, SPM, SPNF	...	BC	2022	MBP 6
Alemania	ONE	2024	SCNE 2010	GC, GE, GL, FSS	D	BC	2024	MBP 6
Andorra	ONE y MF	2023	...	GC, GL, FSS	C	ONE	2023	MBP 6
Angola	MF	2022	2001	GC, GL	Mixto	BC	2023	MBP 6
Antigua y Barbuda	MF	2023	2001	GC	Mixto	BC	2023	MBP 6
Arabia Saudita	MF	2024	2014	GC	C	BC	2024	MBP 6
Argelia	MF	2023	1986	GC	C	BC	2024	MBP 6
Argentina	MEP	2024	1986	GC, GE, FSS	C	ONE	2024	MBP 6
Armenia	MF	2022	2001	GC	C	BC	2022	MBP 6
Aruba	MF	2023	2001	GC	C	BC	2023	MBP 6
Australia	MF	2024	2014	GC, GE, GL, TG	D	ONE	2024	MBP 6
Austria	ONE	2024	2014	GC, GE, GL, FSS	D	BC	2024	MBP 6
Azerbaiyán	MF	2024	2001	GC	C	BC	2023	MBP 6
Bahamas	MF	2023/24	2014	GC	C	BC	2023	MBP 6
Bahrein	MF	2023	2001	GC	C	BC	2023	MBP 6
Bangladesh	MF	2023/24	2001	GC	C	BC	2023/24	MBP 6
Barbados	MF	2023/24	2001	GC	C	BC	2024	MBP 6
Belarús	MF	2023	2001	GC, GL, FSS	C	BC	2023	MBP 6
Bélgica	BC	2023	SCNE 2010	GC, GE, GL, FSS	D	BC	2024	MBP 6
Belice	MF	2023	1986	GC, SPM	Mixto	BC	2024	MBP 6
Benin	MF	2024	1986	GC	C	BC	2022	MBP 6
Bhután	MF	2023/24	1986	GC	C	BC	2023/24	MBP 6
Bolivia	MF	2022	2001	GC, GL, FSS	C	BC	2023	MBP 6
Bosnia y Herzegovina	MF	2023	2014	GC, GE, GL, FSS	Mixto	BC	2023	MBP 6
Botswana	MF	2022/23	1986	GC	C	BC	2023	MBP 6
Brasil	MF	2023	2014	GC, GE, GL, FSS	C	BC	2024	MBP 6
Brunei Darussalam	MF	2023	1986	GC, BGC	C	ONE y MEP	2023	MBP 6
Bulgaria	MF	2024	2001	GC, GL, FSS	C	BC	2024	MBP 6
Burkina Faso	MF	2024	2001	GC	BC	BC	2022	MBP 6
Burundi	MF	2024	2001	GC	Mixto	BC	2023	MBP 6
Cabo Verde	MF	2023	2001	GC	D	ONE	2024	MBP 6
Camboya	MF	2023	2001	GC, GL	C	BC	2023	MBP 6
Camerún	MF	2023	2001	GC	Mixto	MF	2023	MBP 6
Canadá	MF y ONE	2024	2001	GC, GE, GL, FSS	D	ONE	2024	MBP 6
Chad	MF	2024	1986	GC	C	BC	2022	MBP 5
Chile	MF	2024	2001	GC, GL	D	BC	2024	MBP 6
China	MF, NAO y FMI	2024	...	GC, GL, FSS	C	DAG	2023	MBP 6
Chipre	ONE	2024	SCNE 2010	GC, GL, FSS	D	BC	2024	MBP 6
Colombia	MF	2024	2001	GC, GE, GL, FSS	...	BC y ONE	2024	MBP 6
Comoras	MF	2023	1986	GC	Mixto	BC y FMI	2023	MBP 5
Corea	MF	2023	2001	GC, FSS	C	BC	2024	MBP 6

Cuadro G. Documentación sobre los datos fundamentales (continuación)

País	Moneda	Cuentas nacionales				Precios (IPC)		
		Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Año base ²	Sistema de Cuentas Nacionales	Uso de la metodología de ponderación en cadena ³	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos
Costa Rica	Colón costarricense	BC	2024	2017	SCN 2008	Desde 2016	BC	2024
Côte d'Ivoire	Franco CFA	ONE	2023	2015	SCN 2008	Desde 2015	ONE	2024
Croacia	Euro	ONE	2024	2021	SCNE 2010		ONE	2024
Dinamarca	Corona danesa	ONE	2023	2020	SCNE 2010	Desde 1980	ONE	2024
Djibouti	Franco de Djibouti	ONE	2023	2013	SCN 2008		ONE	2024
Dominica	Dólar del Caribe Oriental	ONE	2023	2006	SCN 1993		ONE	2023
Ecuador	Dólar de EE.UU.	BC	2023	2018	SCN 2008	Desde 2018	ONE y BC	2024
Egipto	Libra egipcia	MEP	2023/24	2021/22	SCN 2008		ONE	2023/24
El Salvador	Dólar de EE.UU.	BC	2023	2014	SCN 2008		ONE	2023
Emiratos Árabes Unidos	Dirham de los E.A.U.	ONE	2023	2010	SCN 2008		ONE	2024
Eritrea	Nakfa eritreo	FMI	2019	2011	SCN 1993		FMI	2019
Eslovenia	Euro	ONE	2023	2010	SCNE 2010	Desde 2000	ONE	2023
España	Euro	ONE	2024	2020	SCNE 2010	Desde 1995	Other	2024
Estados Unidos	Dólar de EE.UU.	ONE	2024	2012	SCN 2008	Desde 1980	ONE	2024
Estonia	Euro	ONE	2024	2020	SCNE 2010	Desde 2010	ONE	2024
Eswatini	Lilangeni swazi	ONE	2022	2011	SCN 2008		ONE	2023
Etiopía	Birr etíope	ONE	2022/23	2015/16	SCN 2008		ONE	2023
Fiji	Dólar de Fiji	ONE	2023	2014	SCN 2008		ONE	2024
Filipinas	Peso filipino	ONE	2024	2018	SCN 2008		ONE	2024
Finlandia	Euro	ONE	2024	2015	SCNE 2010	Desde 1980	ONE	2024
Francia	Euro	ONE	2024	2020	SCNE 2010	Desde 1980	ONE	2024
Gabón	Franco CFA	MEP	2023	2001	SCN 1993		ONE	2024
Gambia	Dalasi gambiano	ONE	2023	2013	SCN 2008		ONE	2024
Georgia	Lari georgiano	ONE	2024	2019	SCN 2008	Desde 1996	ONE	2024
Ghana	Cedi ghanés	ONE	2023	2013	SCN 2008		ONE	2024
Granada	Dólar del Caribe Oriental	ONE	2022	2006	SCN 1993		ONE	2023
Grecia	Euro	ONE	2024	2020	SCNE 2010	Desde 1995	ONE	2024
Guatemala	Quetzal guatemalteco	BC	2023	2013	SCN 2008	Desde 2001	ONE	2024
Guinea	Franco guineano	ONE	2021	2010	SCN 1993		ONE	2024
Guinea-Bissau	Franco CFA	ONE	2023	2015	SCN 2008	Desde 2015	ONE	2024
Guinea Ecuatorial	Franco CFA	MEP y BC	2023	2006	SCN 1993		MEP	2023
Guyana	Dólar de Guyana	ONE	2024	2012 ⁶	SCN 1993		ONE	2023
Haití	Gourde haitiano	ONE	2023/24	2011/12	SCN 2008		ONE	2023/24
Honduras	Lempira hondureño	BC	2023	2000	SCN 1993		BC	2024
Hong Kong, RAE de	Dólar de Hong Kong	ONE	2024	2021	SCN 2008	Desde 1980	ONE	2024
Hungría	Forint húngaro	ONE	2024	2021	SCNE 2010	Desde 2021	ONE	2024
India	Rupia india	ONE	2023/24	2011/12	SCN 2008		ONE	2023/24
Indonesia	Rupia indonesia	ONE	2024	2010	SCN 2008		ONE	2024
Irán	Rial iraní	BC	2023/24	2016/17	SCN 2008		BC	2023/24
Iraq	Dinar iraquí	ONE	2023	2007	...		ONE	2023
Irlanda	Euro	ONE	2024	2022	SCNE 2010	Desde 1995	ONE	2024
Islandia	Corona islandesa	ONE	2024	2015	SCNE 2010	Desde 1990	ONE	2024
Islas Marshall	Dólar de EE.UU.	ONE	2023	2014/15	SCN 2008		ONE	2023
Islas Salomón	Dólar de las Islas Salomón	ONE y BC	2022	2012	SCN 1993		BC	2023
Israel	Nuevo séquel israelí	ONE	2024	2015	SCN 2008	Desde 1995	ONE	2024
Italia	Euro	ONE	2024	2020	SCNE 2010	Desde 1980	ONE	2024

Cuadro G. Documentación sobre los datos fundamentales (continuación)

País	Finanzas públicas					Balanza de pagos		
	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Manual de estadística utilizado para la fuente	Cobertura de los subsectores ⁴	Práctica contable ⁵	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Manual de estadística utilizado para la fuente
Costa Rica	MF y BC	2023	1986	GC,SPNF	C	BC	2024	MBP 6
Côte d'Ivoire	MF	2024	1986	GC	D	BC	2023	MBP 6
Croacia	MF	2023	2014	GC,GL	D	BC	2024	MBP 6
Dinamarca	ONE	2023	2014	GC,GL,FSS	D	ONE	2023	MBP 6
Djibouti	MF	2023	2001	GC	D	BC	2023	MBP 5
Dominica	MF	2022/23	1986	GC	C	BC	2022	MBP 6
Ecuador	MF	2024	2014	GC,GE,GL,FSS	Mixto	BC	2024	MBP 6
Egipto	MF	2023/24	...	GC,GL,FSS,SPNF	C	BC	2023/24	MBP 5
El Salvador	MF y BC	2024	1986	GC,GL,FSS	C	BC	2023	MBP 6
Emiratos Árabes Unidos	MF	2023	2014	GC,GE,FSS	Mixto	BC	2023	MBP 5
Eritrea	FMI	2019	2001	GC	C	FMI	2019	MBP 5
Eslovenia	MF	2024	2001	GC,GL,FSS	D	BC	2023	MBP 6
España	MF y ONE	2023	SCNE 2010	GC,GE,GL,FSS	D	BC	2024	MBP 6
Estados Unidos	MEP	2024	2014	GC,GE,GL	D	ONE	2023	MBP 6
Estonia	MF	2024	1986/2001	GC,GL,FSS	C	BC	2024	MBP 6
Eswatini	MF	2022/23	2001	GC	C	BC	2023	MBP 6
Etiopía	MF	2022/23	1986	GC,GE,GL	C	BC	2022/23	MBP 5
Fiji	MF	2023/24	1986	GC	C	BC	2023	MBP 6
Filipinas	MF	2024	2014	GC,GL,FSS	C	BC	2024	MBP 6
Finlandia	MF	2023	2014	GC,GL,FSS	D	ONE	2024	MBP 6
Francia	ONE	2023	2014	GC,GL,FSS	D	BC	2024	MBP 6
Gabón	FMI	2023	2001	GC	D	FMI	2021	MBP 6
Gambia	MF	2023	1986	GC	C	BC y FMI	2023	MBP 6
Georgia	MF	2024	2001	GC,GL	C	BC	2024	MBP 6
Ghana	MF	2023	2001	GC	BC	BC	2023	MBP 5
Granada	MF	2022	...	GC	BC	ONE y BC	2022	MBP 6
Grecia	ONE	2023	SCNE 2010	GC,GL,FSS	D	BC	2024	MBP 6
Guatemala	MF	2024	2001	GC	C	BC	2023	MBP 6
Guinea	MF	2023	2014	GC	C	BC y MEP	2023	MBP 6
Guinea-Bissau	MF	2024	2001	GC	BC	BC	2023	MBP 6
Guinea Ecuatorial	MF y MEP	2023	1986	GC	C	BC	2022	MBP 5
Guyana	MF	2023	1986	GC,FSS	C	BC	2023	MBP 6
Haití	MF	2023/24	1986	GC	C	BC	2023/24	MBP 5
Honduras	MF	2024	2014	GC,GL,FSS	Mixto	BC	2023	MBP 5
Hong Kong, RAE de	MF	2023/24	2001	GC	C	ONE	2023	MBP 6
Hungría	MEP y ONE	2024	SCNE 2010	GC,GL,FSS	D	BC	2024	MBP 6
India	MF y FMI	2022/23	1986	GC,GE	C	BC	2023/24	MBP 6
Indonesia	MF	2024	2014	GC,GL	D	BC	2024	MBP 6
Irán	MF	2022	2001	GC	C	BC y FMI	2022/23	MBP 5
Iraq	MF	2023	2001	GC	C	BC	2023	MBP 6
Irlanda	MF y ONE	2023	2001	GC,GL,FSS	D	ONE	2024	MBP 6
Islandia	ONE	2023	2014	GC,GL,FSS	D	BC	2024	MBP 6
Islas Marshall	MF	2023	2001	GC,GL,FSS	D	ONE	2023	MBP 6
Islas Salomón	BC	2022	1986	GC	C	BC	2023	MBP 6
Israel	MF y ONE	2024	2014	GC,GL,FSS	...	ONE	2024	MBP 6
Italia	ONE	2024	2001	GC,GL,FSS	D	BC	2024	MBP 6

Cuadro G. Documentación sobre los datos fundamentales (continuación)

País	Moneda	Cuentas nacionales				Precios (IPC)		
		Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Año base ²	Sistema de Cuentas Nacionales	Uso de la metodología de ponderación en cadena ³	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos
Jamaica	Dólar de Jamaica	ONE	2023	2007	SCN 1993		ONE	2024
Japón	Yen japonés	GAD	2024	2015	SCN 2008	Desde 1980	GAD	2024
Jordania	Dinar jordano	ONE	2023	2016	SCN 2008		ONE	2024
Kazajstán	Tenge kasajo	ONE	2023	2005	SCN 1993	Desde 1994	ONE	2023
Kenya	Chelín keniano	ONE	2023	2016	SCN 2008		ONE	2024
Kiribati	Dólar australiano	ONE	2023	2019	SCN 2008		FMI	2023
Kosovo	Euro	ONE	2023	2016	SCNE 2010		ONE	2023
Kuwait	Dinar kuwaiti	ONE	2023	2010	SCN 1993		ONE	2024
Lao, Rep. Dem. Pop. de	Kip laosiano	ONE	2024	2012	SCN 2008		ONE	2024
Lesotho	Loti de Lesotho	ONE	2022/23	2012/13	SCN 2008		ONE	2023
Letonia	Euro	ONE	2024	2020	SCNE 2010	Desde 2020	ONE	2024
Líbano	Libra libanesa	ONE	2021	2019	SCN 2008	Desde 2019	ONE	2024
Liberia	Dólar de EE.UU.	FMI	2023	2000	SCN 1993		BC	2023
Libia	Dinar libio	MEP	2022	2013	SCN 1993		ONE	2024
Lituania	Euro	ONE	2024	2021	SCNE 2010	Desde 2005	ONE	2024
Luxemburgo	Euro	ONE	2023	2015	SCNE 2010	Desde 1995	ONE	2023
Macao, RAE de	Pataca macaense	ONE	2024	2022	SCN 2008	Desde 2022	ONE	2024
Macedonia del Norte	Denar macedonio	ONE	2024	2005	SCNE 2010		ONE	2024
Madagascar	Ariary malgache	ONE	2022	2007	SCN 1993		ONE	2023
Malasia	Ringgit malasio	ONE	2024	2015	SCN 2008		ONE	2024
Malawi	Kwacha malawiano	ONE	2022	2017	SCN 2008		ONE	2023
Maldivas	Rufiyaa maldivo	MF y ONE	2023	2019	SCN 2008		BC	2023
Malí	Franco CFA	ONE	2023	1999	SCN 1993		ONE	2023
Malta	Euro	ONE	2024	2020	SCNE 2010	Desde 2000	ONE	2024
Marruecos	Dirham marroquí	ONE	2023	2014	SCN 2008	Desde 2007	ONE	2024
Mauricio	Rupia mauriciana	ONE	2023	2006	SCN 2008	Desde 1999	ONE	2024
Mauritania	Uguiya mauritano	ONE	2023	1998	SCN 2008	Desde 2014	ONE	2023
México	Peso mexicano	ONE	2024	2018	SCN 2008		ONE	2024
Micronesia	Dólar de EE.UU.	ONE	2021/22	2003/04	SCN 2008		ONE	2023/24
Moldova	Leu moldavo	ONE	2023	1995	SCN 2008		ONE	2024
Mongolia	Togrog mongol	ONE	2024	2015	SCN 2008		ONE	2024
Montenegro	Euro	ONE	2023	2006	SCNE 2010		ONE	2023
Mozambique	Metical mozambiqueño	ONE	2023	2019	SCN 2008		ONE	2024
Myanmar	Kyat de Myanmar	MEP y FMI	2020/21	2015/16	...		ONE y FMI	2020/21
Namibia	Dólar de Namibia	ONE	2024	2015	SCN 1993		ONE	2024
Nauru	Dólar australiano	FMI	2020/21	2006/07	SCN 2008		ONE y FMI	2023/24
Nepal	Rupia nepalesa	ONE	2022/23	2010/11	SCN 2008		BC	2023/24
Nicaragua	Córdoba nicaragüense	BC	2023	2006	SCN 2008	Desde 1994	BC	2024
Níger	Franco CFA	ONE	2023	2015	SCN 2008		ONE	2024
Nigeria	Naira nigeriano	ONE	2024	2010	SCN 2008		ONE	2024
Noruega	Corona noruega	ONE	2024	2022	SCNE 2010	Desde 1980	ONE	2024
Nueva Zelandia	Dólar de Nueva Zelandia	ONE	2024	2009 ⁶	SCN 2008	Desde 1987	ONE y FMI	2024
Omán	Rial omaní	ONE	2024	2018	SCN 2008		ONE	2024
Países Bajos	Euro	ONE	2024	2021	SCNE 2010	Desde 1980	ONE	2024

Cuadro G. Documentación sobre los datos fundamentales (continuación)

País	Finanzas públicas					Balanza de pagos		
	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Manual de estadística utilizado para la fuente	Cobertura de los subsectores ⁴	Práctica contable ⁵	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Manual de estadística utilizado para la fuente
Jamaica	MF	2023/24	1986	GC	C	BC	2023	MBP 6
Japón	DAG	2023	2014	GC,GL,FSS	D	MF	2024	MBP 6
Jordania	MF	2023	2001	GC,FSS,SPM	C	BC	2023	MBP 6
Kazajstán	MF	2023	2001	GC,GL	C	BC	2023	MBP 6
Kenya	MF	2024	2001	GC	C	BC	2024	MBP 6
Kiribati	MF	2023	1986	GC	C	ONE y FMI	2023	MBP 6
Kosovo	MF	2023	1986	GC,GL	C	BC	2023	MBP 6
Kuwait	MF	2023	2014	GC,FSS	Mixto	BC	2023	MBP 6
Lao, Rep. Dem. Pop. de	MF	2024	2001	GC	C	BC	2024	MBP 6
Lesotho	MF	2022/23	2014	GC,GL	C	BC	2022/23	MBP 6
Letonia	MF	2024	SCNE 2010	GC,GL,FSS	C	BC	2024	MBP 6
Líbano	MF	2021	2001	GC	C	BC y FMI	2023	MBP 6
Liberia	MF	2023	2001	GC	D	BC	2023	MBP 5
Libia	BC	2024	1986	GC,GE,GL	C	BC y FMI	2023	MBP 5
Lituania	MF	2023	2014	GC,GL,FSS	D	BC	2024	MBP 6
Luxemburgo	MF	2023	2001	GC,GL,FSS	D	ONE	2023	MBP 6
Macao, RAE de	MF	2023	2014	GC,FSS	C	ONE	2023	MBP 6
Macedonia del Norte	MF	2024	1986	GC,GE,FSS	C	BC	2024	MBP 6
Madagascar	MF	2022	1986	GC	BC	BC	2023	MBP 6
Malasia	MF	2024	2001	GC,GE,GL	C	ONE	2024	MBP 6
Malawi	MF	2023	2014	GC	C	ONE y DAG	2023	MBP 6
Maldivas	MF	2023	1986	GC	C	BC	2023	MBP 6
Malí	MF	2023	2001	GC	Mixto	BC	2023	MBP 6
Malta	ONE	2023	2001	GC,FSS	D	ONE	2023	MBP 6
Marruecos	MEP	2024	2001	GC	D	DAG	2023	MBP 6
Mauricio	MF	2022/23	2001	GC,GL	C	BC	2024	MBP 6
Mauritania	MF	2023	1986	GC	C	BC	2024	MBP 6
México	MF	2024	2014	GC,FSS	C	BC	2023	MBP 6
Micronesia	MF	2020/21	2001	GC,GE	D	ONE	2017/18	MBP 6
Moldova	MF	2024	1986	GC,GL	C	BC	2023	MBP 6
Mongolia	MF	2024	2001	GC,GE,GL,FSS	C	BC	2024	MBP 6
Montenegro	MF	2023	1986	GC,GL,FSS	C	BC	2023	MBP 6
Mozambique	MF	2023	2001	GC,GE,GL	Mixto	BC	2022	MBP 6
Myanmar	FMI	2019/20	2014	GC	C	FMI	2021/22	MBP 6
Namibia	MF	2023	2001	GC	C	BC	2023	MBP 6
Nauru	MF	2023/24	2001	GC	C	FMI	2022/23	MBP 6
Nepal	MF	2022/23	2001	GC	C	BC	2023/24	MBP 6
Nicaragua	MF	2023	1986	GC,GL,FSS	C	BC	2023	MBP 6
Níger	MF	2024	1986	GC	D	BC	2023	MBP 6
Nigeria	MF	2024	2001	GC,GE,GL	C	BC	2023	MBP 6
Noruega	ONE y MF	2023	2014	GC,GL,FSS	D	ONE	2024	MBP 6
Nueva Zelandia	ONE	2023	2014	GC,GL	D	ONE	2024	MBP 6
Omán	MF	2023	2001	GC	C	BC	2023	MBP 6
Países Bajos	MF	2023	2001	GC,GL,FSS	D	BC	2024	MBP 6

Cuadro G. Documentación sobre los datos fundamentales (continuación)

País	Moneda	Cuentas nacionales				Precios (IPC)		
		Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Año base ²	Sistema de Cuentas Nacionales	Uso de la metodología de ponderación en cadena ³	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos
Pakistán	Rupia pakistaní	ONE	2023/24	2015/16	SCN 2008	Desde 2016	ONE	2023/24
Palau	Dólar de EE.UU.	MF	2022/23	2018/19	SCN 1993		MF	2022/23
Panamá	Dólar de EE.UU.	ONE	2024	2018	SCN 1993	Desde 2018	ONE	2023
Papua Nueva Guinea	Kina de Papua Nueva Guinea	ONE y MF	2022	2013	SCN 2008		ONE	2022
Paraguay	Guaraní paraguayo	BC	2023	2014	SCN 2008		BC	2024
Perú	Sol peruano	BC	2024	2007	SCN 2008		BC	2024
Polonia	Zloty polaco	ONE	2024	2020	SCNE 2010	Desde 2020	ONE	2024
Portugal	Euro	ONE	2024	2021	SCNE 2010	Desde 1995	ONE	2024
Puerto Rico	Dólar de EE.UU.	ONE	2022/23	2017	...		ONE	2023
Qatar	Rial de Qatar	ONE y MEP	2023	2018	SCN 1993		ONE y MEP	2023
Reino Unido	Libra esterlina	ONE	2024	2022	SCNE 2010	Desde 1980	ONE	2024
República Centrafricana	Franco CFA	ONE	2018	2005	SCN 1993		ONE	2023
República Checa	Corona checa	ONE	2024	2020	SCNE 2010	Desde 1995	ONE	2024
República del Congo	Franco CFA	ONE	2021	2005	SCN 1993		ONE	2023
República Democrática del Congo	Franco congoleño	ONE	2020	2005	SCN 1993	Desde 2005	ONE	2024
República Dominicana	Peso dominicano	BC	2024	2018	SCN 2008	Desde 2018	BC	2024
República Eslovaca	Euro	ONE	2024	2015	SCNE 2010	Desde 1997	ONE	2023
República Kirguisa	Som kirguiso	ONE	2024	2005	SCN 2008	Desde 2010	ONE	2024
Ribera Occidental y Gaza	Nuevo séquel israelí	ONE	2023	2015	SCN 2008		ONE	2024
Rumanía	Leu rumano	ONE	2024	2020	SCNE 2010	Desde 2000	ONE	2024
Rusia	Rublo ruso	ONE	2024	2021	SCN 2008	Desde 1995	ONE	2024
Rwanda	Franco de Rwanda	ONE	2023	2017	SCN 2008		ONE	2023
Saint Kitts y Nevis	Dólar del Caribe Oriental	ONE	2023	2006	SCN 1993		ONE	2023
Samoa	Tala samoano	ONE	2023/24	2012/13	SCN 2008		ONE	2023/24
San Marino	Euro	ONE	2022	2007	SCNE 2010		ONE	2023
San Vicente y las Granadinas	Dólar del Caribe Oriental	ONE	2022	2018	SCN 1993		ONE	2023
Santa Lucía	Dólar del Caribe Oriental	ONE	2022	2018	SCN 2008		ONE	2022
Santo Tomé y Príncipe	Dobra de Santo Tomé y Príncipe	ONE	2023	2008	SCN 1993		ONE	2024
Senegal	Franco CFA	ONE	2022	2014	SCN 2008		ONE	2022
Serbia	Dinar de Serbia	ONE	2024	2021	SCNE 2010	Desde 2015	ONE	2024
Seychelles	Rupia de Seychelles	ONE	2023	2014	SCN 2008		ONE	2024
Sierra Leona	Leone sierraleonés	ONE	2024	2018	SCN 2008	Desde 2010	ONE	2024
Singapur	Dólar de Singapur	ONE	2023	2015	SCN 2008	Desde 2015	ONE	2023
Siria	Libra siria	ONE	2010	2000	SCN 1993		ONE	2011
Somalia	Dólar de EE.UU.	ONE	2022	2022	SCN 2008		ONE	2023
Sri Lanka	Rupia de Sri Lanka	ONE	2022	2015	SCN 2008		ONE	2022
Sudáfrica	Rand sudafricano	ONE	2023	2015	SCN 2008		ONE	2024
Sudán	Libra sudanesa	ONE	2019	1982	...		ONE	2022
Sudán del Sur	Libra de Sudán del Sur	ONE y FMI	2024	2010	SCN 1993		ONE	2024

Cuadro G. Documentación sobre los datos fundamentales (continuación)

País	Finanzas públicas					Balanza de pagos		
	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Manual de estadística utilizado para la fuente	Cobertura de los subsectores ⁴	Práctica contable ⁵	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Manual de estadística utilizado para la fuente
Pakistán	MF	2023/24	1986	GC,GE,GL	C	BC	2023/24	MBP 6
Palau	MF	2022/23	2001	GC	D	MF	2022/23	MBP 6
Panamá	MF	2023	2014	GC,GE,GL,FSS	C	ONE	2023	MBP 6
Papua Nueva Guinea	MF	2022	2014	GC	C	BC	2022	MBP 6
Paraguay	MF	2024	2001	GC,GE,GL,FSS,SPM,SPNF	C	BC	2023	MBP 6
Perú	BC y MF	2024	2001	GC,GE,GL,FSS	Mixto	BC	2024	MBP 5
Polonia	MF y ONE	2024	SCNE 2010	GC,GL,FSS	D	BC	2024	MBP 6
Portugal	ONE	2023	2001	GC,GL,FSS	D	BC	2024	MBP 6
Puerto Rico	MEP	2022/23	2001	GC	D
Qatar	MF	2023	1986	GC	C	BC y FMI	2023	MBP 6
Reino Unido	ONE	2024	2014	GC,GL	D	ONE	2024	MBP 6
República Centrafricana	MF	2024	2001	GC	C	BC	2019	MBP 5
República Checa	MF	2024	2014	GC,GL,FSS	D	ONE	2024	MBP 6
República del Congo	MF	2023	2001	GC	D	BC	2021	MBP 6
República Democrática del Congo	MF	2023	2001	GC,GL	D	BC	2023	MBP 6
República Dominicana	MF	2024	2014	GC,GL,FSS	Mixto	BC	2024	MBP 6
República Eslovaca	ONE	2023	2001	GC,GL,FSS	D	BC	2024	MBP 6
República Kirguisa	MF	2024	...	GC,GL,FSS	C	BC	2023	MBP 6
Ribera Occidental y Gaza	MF	2024	2001	GC	Mixto	ONE	2023	MBP 6
Rumanía	MF	2024	2014	GC,GL,FSS	C	BC	2024	MBP 6
Rusia	MF	2024	2014	GC,GE,FSS	Mixto	BC	2024	MBP 6
Rwanda	MF	2023	2014	GC	Mixto	BC	2023	MBP 6
Saint Kitts y Nevis	MF	2023	1986	GC,GE,GL	C	BC	2023	MBP 6
Samoa	MF	2023/24	2001	GC	D	BC	2023/24	MBP 6
San Marino	MF	2022	...	GC	D	Otro	2022	MBP 6
San Vicente y las Granadinas	MF	2023	1986	GC	C	BC	2023	MBP 6
Santa Lucía	MF	2022/23	1986	GC	C	BC	2022	MBP 6
Santo Tomé y Príncipe	MF y Aduanas	2023	1986	GC	C	BC	2023	MBP 6
Senegal	MF	2022	2001	GC	C	BC y FMI	2022	MBP 6
Serbia	MF	2024	2014	GC,GE,GL,FSS	C	BC	2024	MBP 6
Seychelles	MF	2023	2001	GC,FSS	C	BC	2024	MBP 6
Sierra Leona	MF	2024	1986	GC	C	BC	2024	MBP 6
Singapur	MF y ONE	2024/25	2014	GC	C	ONE	2024	MBP 6
Siria	MF	2009	1986	GC	C	BC	2009	MBP 5
Somalia	MF	2023	2001	GC	C	BC y FMI	2023	MBP 5
Sri Lanka	MF	2022	1986	GC	C	BC	2022	MBP 6
Sudáfrica	MF	2023/24	2001	GC,GE,FSS	C	BC	2023	MBP 6
Sudán	MF	2021	2001	GC	Mixto	BC	2021	MBP 6
Sudán del Sur	MF y MEP	2024	2014	GC	C	MF, ONE, MEP, y FMI	2023	MBP 6

Cuadro G. Documentación sobre los datos fundamentales (continuación)

País	Moneda	Cuentas nacionales				Precios (IPC)		
		Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Año base ²	Sistema de Cuentas Nacionales	Uso de la metodología de ponderación en cadena ³	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos
Suecia	Corona sueca	ONE	2024	2023	SCNE 2010	Desde 1993	ONE	2024
Suiza	Franco suizo	ONE	2024	2015	SCNE 2010	Desde 1980	ONE	2024
Suriname	Dólar surinamés	ONE	2023	2015	SCN 2008		ONE	2023
Tailandia	Baht tailandés	MEP	2024	2002	SCN 1993	Desde 1993	MEP	2024
Taiwán, Provincia china de	Nuevo dólar taiwanés	ONE	2024	2021	SCN 2008		ONE	2024
Tanzania	Chelín tanzano	ONE	2023	2015	SCN 2008		ONE	2023
Tayikistán	Somoni tayiko	ONE	2023	1995	SCN 1993		ONE	2023
Timor-Leste	Dólar de EE.UU.	ONE	2023	2015	SCN 2008		ONE	2024
Togo	Franco CFA	ONE	2024	2016	SCN 2008		ONE	2024
Tonga	Pa'anga tongano	BC	2022/23	2016/17	SCN 2008		BC	2023/24
Trinidad y Tabago	Dólar de Trinidad y Tabago	ONE	2023	2012	SCN 2008		ONE	2024
Túnez	Dinar tunecino	ONE	2023	2015	SCN 1993	Desde 2009	ONE	2024
Türkiye	Lira turca	ONE	2024	2009	SCNE 2010	Desde 2009	ONE	2024
Turkmenistán	Nuevo manat turcomano	FMI	2022	2006	SCN 2008	Desde 2007	ONE	2022
Tuvalu	Dólar australiano	Asesores del CATFP	2023	2016	SCN 1993		ONE	2024
Ucrania	Grivna ucraniana	ONE	2023	2016	SCN 2008	Desde 2005	ONE	2024
Uganda	Chelín ugandés	ONE	2023	2016	SCN 2008		BC	2023
Uruguay	Peso uruguayo	BC	2024	2016	SCN 2008		ONE	2024
Uzbekistán	Sum uzbeko	ONE	2024	2020	SCN 1993		ONE y FMI	2024
Vanuatu	Vatu vanuatuense	ONE	2022	2006	SCN 1993		ONE	2023
Venezuela	Bolívar venezolano	BC	2018	1997	SCN 1993		BC	2023
Viet Nam	Dong vietnamita	ONE	2024	2010	SCN 1993		ONE	2024
Yemen	Rial yemení	FMI	2022	1990	SCN 1993		ONE, BC, y FMI	2022
Zambia	Kwacha zambiano	ONE	2022	2010	SCN 2008		ONE	2022
Zimbabwe	Oro de Zimbabwe	ONE	2023	2019	SCN 2008		ONE	2024

Cuadro G. Documentación sobre los datos fundamentales (continuación)

País	Finanzas públicas					Balanza de pagos		
	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Manual de estadística utilizado para la fuente	Cobertura de los subsectores ⁴	Práctica contable ⁵	Fuente de datos históricos ¹	Últimos datos anuales efectivos	Manual de estadística utilizado para la fuente
Suecia	MF	2023	2001	GC,GL,FSS	D	ONE	2024	MBP 6
Suiza	MF	2024	2001	GC,GE,GL,FSS	D	BC	2023	MBP 6
Suriname	MF	2023	1986	GC	Mixto	BC	2023	MBP 6
Tailandia	MF	2022/23	2014	GC,BGC,GL,FSS	D	BC	2023	MBP 6
Taiwán, Provincia china de	MF	2023	2001	GC,GL,FSS	C	BC	2023	MBP 6
Tanzania	MF	2023	1986	GC,GL	C	BC	2023	MBP 6
Tayikistán	MF	2023	1986	GC,GL,FSS	C	BC	2023	MBP 6
Timor-Leste	MF	2023	2001	GC	C	BC	2023	MBP 6
Togo	MF	2023	2001	GC	C	BC	2022	MBP 6
Tonga	MF	2022/23	2014	GC	C	BC y ONE	2023/24	MBP 6
Trinidad y Tabago	MF	2024	1986	GC	C	BC	2023	MBP 6
Túnez	MF	2024	1986	GC	C	BC	2024	MBP 6
Türkiye	MF	2023	2001	GC,GL,FSS,otro	D	BC	2024	MBP 6
Turkmenistán	MF	2022	1986	GC,GL	C	ONE	2022	MBP 6
Tuvalu	MF	2024	...	GC	Mixto	FMI	2023	MBP 6
Ucrania	MF	2024	2001	GC,GL,FSS	C	BC	2024	MBP 6
Uganda	MF	2023	2001	GC	C	BC	2023	MBP 6
Uruguay	MF	2024	1986	GC,GL,FSS,SPNF, NSPM	C	BC	2024	MBP 6
Uzbekistán	MF	2024	2014	GC,GE,GL,FSS	C	BC y MEP	2023	MBP 6
Vanuatu	MF	2023	2001	GC	C	BC	2023	MBP 6
Venezuela	MF	2017	2001	SPNF, otro	C	BC	2018	MBP 6
Viet Nam	MF	2022	2001	GC,GE,GL	C	BC	2024	MBP 6
Yemen	MF	2022	2001	GC,GL	C	FMI	2022	MBP 5
Zambia	MF	2022	1986	GC	C	BC	2022	MBP 6
Zimbabwe	MF	2024	1986	GC	C	BC y MF	2023	MBP 6

Nota: IPC = Índice de precios al consumidor; MBP = Manual de Balanza de Pagos; SCN = Sistema de Cuentas Nacionales; SCNE = Sistema de Cuentas Nacionales Europeo.

¹ Aduanas = Autoridades aduaneras; BC = Banco central; CATFP = Centro de Asistencia Técnica Financiera del Pacífico; DAG = Departamento de Administración General; MEP = Ministerio de Economía, Planificación, Comercio o Desarrollo; MF = Ministerio de Finanzas, Hacienda o Tesorería; ONA = Oficina nacional de auditoría; ONE = Oficina nacional de estadística.

² El año base de las cuentas nacionales es el período con el que se comparan los otros períodos y el período para el cual los precios se muestran en el denominador de las relaciones de precios utilizadas para calcular el índice.

³ El uso de la metodología de ponderación en cadena permite a los países medir el crecimiento del PIB con más exactitud, al reducir o eliminar el sesgo a la baja en las series de volumen construidas sobre números índice que promedian los componentes del volumen utilizando ponderaciones tomadas de un año anterior moderadamente distante.

⁴ FSS = fondo de la seguridad social; GC = gobierno central; GCP = gobierno central presupuestario; GE = gobierno estatal; GL = gobierno local; GT = gobiernos territoriales; SPFNM = sociedad pública financiera no monetaria; SPM = sociedad pública monetaria; incluido el banco central; SPNF = sociedad pública no financiera.

⁵ Norma contable: BC = base compromiso; C = base caja; D = base devengado; mixto = combinación de base devengado y base caja.

⁶ El año base no es igual a 100 porque el PIB nominal no se mide de la misma forma que el PIB real o porque los datos están desestacionalizados.

Recuadro A1. Supuestos de política económica en que se basan las proyecciones para algunas economías

Supuestos en materia de política fiscal

Los supuestos sobre la política fiscal a corto plazo que se utilizan en *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO) se basan, por lo general, en los presupuestos anunciados oficialmente, ajustados teniendo en cuenta las diferencias que pueda haber entre los supuestos macroeconómicos y los resultados fiscales proyectados por el personal técnico del FMI y por las autoridades nacionales. En los casos en que no se ha anunciado un presupuesto oficial, en las proyecciones se tienen en cuenta las medidas de política económica cuya aplicación se considera probable. Las proyecciones fiscales a mediano plazo se basan asimismo en la trayectoria que se considera más probable para las políticas. En los casos en que el personal técnico del FMI no cuenta con datos suficientes para evaluar las intenciones presupuestarias de las autoridades y las perspectivas en cuanto a la aplicación de las políticas, se supone que el saldo primario estructural no varía, salvo indicación distinta. A continuación, se describen los supuestos específicos que se emplean con respecto a ciertas economías (véanse también los cuadros B5 a B9 en la sección del apéndice estadístico publicada en Internet, donde se muestran datos sobre préstamo/endeudamiento fiscal neto y sobre los saldos estructurales)¹.

Alemania: las proyecciones fiscales se basan en el marco macroeconómico del personal técnico

¹ La brecha del producto se calcula restando el producto potencial del producto efectivo y se expresa como porcentaje del producto potencial. Los saldos estructurales se expresan como porcentaje del producto potencial. El saldo estructural es el préstamo/endeudamiento neto efectivo menos los efectos del producto cíclico generados por el producto potencial, corregidos para tener en cuenta factores aislados y de otra índole, como los precios de los activos y de las materias primas y otros efectos de la composición del producto. En consecuencia, las variaciones del saldo estructural incluyen los efectos de las medidas fiscales temporales, el impacto de las fluctuaciones de las tasas de interés y del costo del servicio de la deuda, así como otras fluctuaciones no cíclicas de préstamo/endeudamiento neto. Los cálculos del saldo estructural se basan en las estimaciones del PIB potencial y de las elasticidades del ingreso y el gasto elaboradas por el personal técnico del FMI (véase el anexo I del informe WEO de 1993). Las estimaciones de la brecha del producto y del saldo estructural están sujetas a amplios márgenes de incertidumbre. La deuda neta se calcula como la deuda bruta menos los activos financieros correspondientes a los instrumentos de deuda.

del FMI y suponen un aumento gradual del gasto en infraestructura y defensa a mediano plazo, conforme a las intenciones declaradas de las autoridades. Las proyecciones también suponen el uso del espacio fiscal adicional generado por las reformas a la regla fiscal de Alemania (el “freno del endeudamiento”) en marzo de 2025.

Arabia Saudita: las proyecciones fiscales de referencia del personal técnico del FMI están basadas principalmente en la interpretación de las políticas gubernamentales que aparecen en el presupuesto de 2025 y en anuncios oficiales recientes. Los ingresos por exportaciones petroleras se basan en los supuestos de referencia sobre el precio del petróleo publicados en el informe WEO y en la interpretación del personal técnico del FMI de los ajustes de la producción petrolera del acuerdo de la OPEP+ (Organización de Países Exportadores de Petróleo, incluida Rusia y otros exportadores de petróleo no pertenecientes a la OPEP) y los anunciados por Arabia Saudita de forma unilateral.

Argentina: las proyecciones fiscales se basan en la información disponible sobre el resultado presupuestario, los planes presupuestarios y las metas de los programas respaldados por el FMI del gobierno federal, en las medidas fiscales anunciadas por las autoridades y en las proyecciones macroeconómicas del personal técnico del FMI.

Australia: las proyecciones fiscales se basan en los datos de la Oficina de Estadística de Australia, los presupuestos del ejercicio 2025/26 publicados por el gobierno de la Commonwealth y los presupuestos del ejercicio 2024/25 publicados por los gobiernos respectivos de cada estado/territorio, y las estimaciones y proyecciones del personal técnico del FMI.

Austria: las proyecciones fiscales del personal técnico del FMI se basan en los planes a mediano plazo más recientes de las autoridades, ajustados para reflejar los supuestos macroeconómicos del personal técnico del FMI y asumiendo un cierto grado de contención del gasto a mediano plazo, conforme a patrones históricos.

Bélgica: las proyecciones se basan en el Plan Presupuestario 2024, los informes del Comité Belga de Seguimiento y demás información disponible

Recuadro A1 (continuación)

sobre los planes fiscales de las autoridades, con ajustes para tener en cuenta los supuestos adoptados por el personal técnico del FMI.

Brasil: las proyecciones fiscales reflejan las políticas en vigor y previstas.

Canadá: las proyecciones parten de los pronósticos de base de la declaración económica del Gobierno de Canadá para 2024 y las actualizaciones más recientes de los presupuestos provinciales. El personal técnico del FMI introduce algunos ajustes en estos pronósticos, entre otros aspectos, aquellos para tener en cuenta las diferencias en las proyecciones macroeconómicas. Las proyecciones del personal técnico del FMI también incorporan los datos más recientes del Sistema Canadiense de Cuentas Económicas Nacionales publicados por la Oficina de Estadística de Canadá, incluidos los resultados presupuestarios trimestrales federales, de las provincias y de los territorios.

Chile: las proyecciones fiscales se basan en las proyecciones presupuestarias de las autoridades, ajustadas a fin de reflejar los pronósticos macroeconómicos del personal técnico del FMI.

China: las proyecciones fiscales del personal técnico incorporan tanto el presupuesto de 2025 como estimaciones del financiamiento extrapresupuestario.

Colombia: las proyecciones fiscales se basan en las políticas y proyecciones de las autoridades reflejadas en el Plan de Financiamiento para 2025 y en el Marco Fiscal de Mediano Plazo 2024–35, ajustados para reflejar los supuestos macroeconómicos del personal técnico del FMI. El saldo global del gobierno central para 2025 refleja el Plan de Financiamiento publicado en febrero.

Corea: el pronóstico incorpora el presupuesto anual de las autoridades, todo presupuesto complementario, todo nuevo presupuesto propuesto, el plan fiscal a mediano plazo y las estimaciones del personal técnico del FMI.

Dinamarca: las estimaciones para el ejercicio corriente son acordes a las cifras presupuestarias oficiales más recientes, ajustadas según corresponda teniendo en cuenta los supuestos macroeconómicos adoptados por el personal técnico del FMI. Las estimaciones para el ejercicio corriente son acordes

a las cifras presupuestarias oficiales más recientes, ajustadas según corresponda teniendo en cuenta los supuestos macroeconómicos adoptados por el personal técnico del FMI. Los saldos estructurales no reflejan fluctuaciones pasajeras de algunos ingresos fiscales (por ejemplo, los generados en el Mar del Norte y por la tributación de la rentabilidad de las pensiones) y fenómenos excepcionales (con la salvedad de la COVID-19).

España: los gráficos de 2021–28 reflejan los desembolsos de donaciones y préstamos en el marco del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia de la Unión Europea.

Estados Unidos: las proyecciones fiscales se basan en el escenario de base de enero de 2025 de la Oficina de Presupuesto del Congreso, ajustadas para tener en cuenta los supuestos macroeconómicos y de políticas adoptados por el personal técnico del FMI. Las proyecciones incorporan los efectos de la Ley de Responsabilidad Fiscal.

Francia: las proyecciones a partir de 2025 se basan en el presupuesto de 2025, la ley de programación presupuestaria plurianual de 2023–2027 y demás información disponible sobre los planes fiscales de las autoridades, con ajustes por las diferencias en las proyecciones del ingreso fiscal y los supuestos sobre las variables macroeconómicas y financieras.

Grecia: los datos desde 2010 reflejan ajustes de acuerdo con la definición del saldo primario conforme a la metodología de supervisión reforzada aplicable a Grecia.

Hungría: las proyecciones fiscales incluyen las proyecciones del personal técnico del FMI sobre el marco macroeconómico y los planes de política fiscal anunciados en el presupuesto de 2025.

India: las proyecciones se basan en la información disponible sobre los planes fiscales de las autoridades, con ajustes para tener en cuenta los supuestos adoptados por el personal técnico del FMI. Los datos del gobierno central abarcan únicamente los gobiernos central y estatales. Los datos de los gobiernos estatales se incluyen con un retraso de hasta un año; por lo tanto, los datos sobre el gobierno general se completan mucho después de los datos sobre el gobierno central. Hay diferencias entre la presentación del FMI y

Recuadro A1 (continuación)

la de la India, sobre todo en lo que respecta a la desinversión y al producto de subastas de licencias, el registro neto o bruto de los ingresos públicos en ciertas categorías de menor importancia y algunos préstamos en el sector público. A partir de los datos del ejercicio 2020/21, el gasto incluye también el componente extrapresupuestario de las subvenciones alimentarias acorde con el tratamiento revisado de estas subvenciones en el presupuesto. El personal técnico ajusta el gasto y excluye los pagos por las subvenciones alimentarias de años anteriores, que forman parte del gasto en las estimaciones presupuestarias del ejercicio 2020/21.

Indonesia: las proyecciones del personal técnico del FMI se basan en el último presupuesto, con extrapolaciones en base al PIB nominal (y sus componentes según corresponda) y aplicando criterios para tener en cuenta las políticas de gasto e ingreso a mediano plazo de las autoridades.

Irlanda: las proyecciones fiscales se basan en el presupuesto nacional para 2025.

Israel: las proyecciones están sujetas a importantes riesgos, habida cuenta de la imprevisibilidad del conflicto y su impacto en la economía. Las proyecciones fiscales corresponden al gobierno general y tienen en cuenta el presupuesto de 2025.

Italia: las estimaciones y proyecciones del personal técnico del FMI se basan en los planes fiscales incluidos en el plan fiscal-estructural de mediano plazo del gobierno para 2025–29 y en las cuentas nacionales actualizadas. El saldo de los bonos postales vencidos está incluido en las proyecciones de deuda.

Japón: las proyecciones reflejan medidas fiscales que el gobierno ya ha anunciado, con ajustes en función de los supuestos adoptados por el personal técnico del FMI.

México: las necesidades de financiamiento del sector público en 2020 estimadas por el personal técnico del FMI corrigen ciertas discrepancias estadísticas entre las cifras por encima y por debajo de la línea. Las proyecciones fiscales para 2025 reflejan las estimaciones de los Pre-Criterios Generales de Política Económica para 2025; las proyecciones para 2025 en adelante suponen el cumplimiento continuo de las reglas

establecidas en el presupuesto federal y la ley de responsabilidad fiscal.

Nueva Zelandia: las proyecciones fiscales se basan en la actualización económica y fiscal presupuestaria semestral de 2024 y en la declaración de política presupuestaria de 2025.

Países Bajos: las proyecciones fiscales de 2024–30 se basan en el marco de proyección del personal técnico del FMI y reflejan también el plan presupuestario de las autoridades para 2025, el acuerdo de la nueva coalición de gobierno y las proyecciones de la Oficina de Análisis de Política Económica.

Portugal: las proyecciones para el año en curso se basan en el presupuesto aprobado por las autoridades, ajustado a fin de reflejar el pronóstico macroeconómico del personal técnico del FMI. De ahí en adelante, las proyecciones se basan en el supuesto de que no se modifican las políticas. Las proyecciones para 2025 reflejan los datos disponibles en el proyecto de ley de presupuesto de 2025.

Puerto Rico: las proyecciones fiscales se basan en el Plan Fiscal Certificado de la Commonwealth de Puerto Rico, preparado en octubre de 2024 y certificado por la Junta de Supervisión y Administración Financiera.

Región Administrativa Especial de Hong Kong: Las proyecciones se basan en las proyecciones fiscales a mediano plazo de las autoridades con respecto al gasto.

Reino Unido: las proyecciones fiscales se basan en el pronóstico de octubre de 2024 de la Oficina de Responsabilidad Presupuestaria y en la información sobre las finanzas del sector público de enero de 2025 de la Oficina Nacional de Estadística. Las proyecciones del personal técnico del FMI utilizan el pronóstico de la Oficina de Responsabilidad Presupuestaria como referencia y superponen ajustes por las diferencias en los supuestos adoptados. Los pronósticos del personal técnico del FMI no suponen necesariamente que las reglas fiscales del Reino Unido vayan a cumplirse al finalizar el período de pronóstico. Los datos corresponden al año civil.

Rusia: el gobierno suspendió en marzo de 2022 la regla fiscal en respuesta a las sanciones

Recuadro A1 (continuación)

impuestas tras la invasión de Ucrania, lo cual permitió usar los ingresos extraordinarios del petróleo y el gas natural, superiores a los parámetros de referencia, para financiar un déficit mayor en 2022, así como los ahorros acumulados en el Fondo Nacional de Bienestar. El presupuesto para 2023–25 se basó en una regla modificada con un período de transición de dos años con ingresos de petróleo y gas de referencia fijados en RUB 8 billones, en comparación con un precio del petróleo fijo de referencia de USD 40 por barril conforme a la regla fiscal de 2019. Durante el período de transición se permitieron déficits superiores a los prescritos por la norma, con financiamiento adicional procedente de los ingresos extraordinarios ahorrados anteriormente. No obstante, a finales de septiembre de 2023, el Ministerio de Hacienda propuso, de 2024 en adelante, retornar a la versión anterior de la regla fiscal, pero fijando un precio de referencia del petróleo de USD 60 el barril. Esta nueva regla, en vigor en el presupuesto de 2025, permite gastar una mayor proporción de los ingresos generados por el petróleo y el gas natural, pero a la vez establece como meta un déficit estructural primario menor.

Singapur: las proyecciones del ejercicio 2024 se basan en cifras revisadas en función de la ejecución del presupuesto hasta el final de 2024. Las proyecciones del ejercicio 2025 están basadas en el presupuesto inicial del 18 de febrero de 2025.

Sudáfrica: los supuestos fiscales se basan en el presupuesto de 2024, complementado por la Declaración de Política Presupuestaria a Mediano Plazo de 2024 y la información de la propuesta presupuestaria para 2025. Se excluyen de los ingresos no tributarios las transacciones en activos financieros y pasivos, ya que entrañan principalmente ingresos relacionados con las ganancias realizadas por cambios de valoración de depósitos en moneda extranjera, ventas de activos y otras transacciones conceptualmente similares debido a fluctuaciones del tipo de cambio. El alivio de la deuda de Eskom se trata como una transferencia por encima de la línea.

Suecia: las estimaciones de 2024 están basadas en el proyecto de ley de presupuesto y se han actualizado con el último pronóstico provisional de las autoridades. El impacto de la evolución cíclica en las cuentas fiscales se calcula utilizando la elasticidad de 2014 de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) para tener en cuenta la brecha del producto.

Suiza: las proyecciones suponen que la política fiscal se ajusta según sea necesario para mantener los saldos fiscales en línea con los requisitos de las reglas fiscales de Suiza.

Türkiye: la base para las proyecciones es el saldo fiscal definido por el FMI, que excluye ciertas partidas de ingreso y de gasto que se incluyen en el saldo general de las autoridades.

Supuestos en materia de política monetaria

Los supuestos en materia de política monetaria se basan en el marco de políticas de cada economía. En la mayoría de los casos, ello implica una orientación no acomodaticia a lo largo del ciclo económico: las tasas de interés oficiales suben cuando los indicadores económicos muestran que la inflación se elevará por encima de la tasa o banda de valores aceptables; bajan cuando, según los indicadores, la inflación no excederá la tasa o banda de valores aceptables, el crecimiento del producto es inferior a la tasa de crecimiento potencial y el margen de capacidad ociosa de la economía es considerable. En cuanto a las tasas de interés, consulte el apartado Supuestos al comienzo del apéndice estadístico.

Arabia Saudita: las proyecciones sobre la política monetaria se basan en el mantenimiento del tipo de cambio fijo con respecto al dólar de EE.UU.

Argentina: las proyecciones monetarias son congruentes con el marco macroeconómico global, los planes fiscales y de financiamiento, y las políticas monetarias y cambiarias.

Australia: los supuestos de política monetaria se basan en el análisis del personal técnico del FMI en cuanto a la trayectoria prevista de la inflación.

Brasil: Los supuestos de política monetaria son coherentes con la convergencia de la inflación hacia el nivel fijado como meta.

Recuadro A1 (continuación)

Canadá: las proyecciones reflejan el repliegue gradual del endurecimiento de la política monetaria por parte del Banco de Canadá, a medida que la inflación retorna lentamente al punto medio de 2% del rango fijado como meta para principios de 2025.

Chile: los supuestos de política monetaria son acordes con el logro de la meta de inflación.

China: los supuestos de política monetaria son acordes con la subida gradual de la inflación y el cierre de la brecha del producto a mediano plazo.

Corea: las proyecciones suponen que la tasa de política monetaria evolucionará de forma acorde con la comunicación sobre la orientación futura de la política monetaria del Banco de Corea.

Dinamarca: la política monetaria consiste en mantener un tipo de cambio fijo con respecto al euro.

Estados Unidos: el personal técnico del FMI prevé que el Comité de Operaciones de Mercado Abierto continúe ajustando la tasa de los fondos federales fijada como meta en consonancia con las perspectivas macroeconómicas más amplias.

Hungría: las estimaciones y proyecciones del personal técnico del FMI reflejan el criterio de los expertos basado en los recientes acontecimientos.

India: las proyecciones sobre la política monetaria son acordes con el logro de la meta de inflación a mediano plazo del Banco de la Reserva de India.

Indonesia: los supuestos de política monetaria son acordes con la inflación dentro de la banda fijada como meta a mediano plazo por el banco central.

Israel: los supuestos de política monetaria se basan en la normalización gradual de la política monetaria.

Japón: los supuestos de política monetaria para Japón se basan en la evaluación del personal técnico del FMI sobre la trayectoria más probable de las tasas de interés, teniendo en cuenta las perspectivas macroeconómicas más generales, las comunicaciones del Banco de Japón y las expectativas del mercado.

México: los supuestos de política monetaria son acordes con la convergencia de la inflación hacia el nivel fijado como meta por el banco central durante el período de la proyección.

Nueva Zelandia: las proyecciones monetarias se basan en el análisis del personal técnico del FMI y la trayectoria prevista de la inflación.

Región Administrativa Especial de Hong Kong: el personal técnico del FMI supone que el sistema de caja de conversión permanece intacto.

Reino Unido: los supuestos de política monetaria para el Reino Unido se basan en la evaluación del personal técnico del FMI sobre la trayectoria más probable de las tasas de interés, teniendo en cuenta las perspectivas macroeconómicas más generales, resultados de modelos, los pronósticos de inflación y las comunicaciones del Banco de Inglaterra y las expectativas del mercado.

Rusia: las proyecciones de política monetaria suponen que el Banco Central de la Federación de Rusia está adoptando una orientación restrictiva de la política monetaria.

Singapur: se proyecta que el dinero en sentido amplio crecerá acorde con el crecimiento proyectado del PIB nominal.

Sudáfrica: los supuestos de política monetaria son coherentes con el objetivo de mantener la inflación dentro de la banda de 3%–6% fijada como meta a mediano plazo.

Suecia: los supuestos de política monetaria se basan en estimaciones del personal técnico del FMI.

Suiza: los supuestos de política monetaria se basan en la evaluación del personal técnico del FMI sobre la trayectoria más probable de las tasas de interés, teniendo en cuenta las perspectivas macroeconómicas más generales, los pronósticos de inflación del Banco Nacional de Suiza y las expectativas del mercado.

Türkiye: las proyecciones de referencia suponen que la orientación de la política monetaria seguirá siendo contractiva, conforme a las políticas anunciadas y observadas.

Zona del euro: los supuestos de política monetaria de los países miembros de la zona del euro provienen de un conjunto de modelos (semiestructural, dinámico estocástico de equilibrio general [DSGE], regla de Taylor), de las expectativas del mercado y de las comunicaciones del Consejo de Gobierno del Banco Central Europeo.

Recuadro A2. Revisiones de las proyecciones económicas

Las proyecciones económicas a mediano plazo para las siguientes economías presentadas en *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO) se han revisado sobre la base de la evolución de los mercados de productos básicos y el comercio internacional al 4 de abril de 2025. La fecha de la actualización más reciente de los datos de todas las economías está disponible en los metadatos de los países de la base de datos en línea del informe WEO.

Alemania	Eslovenia	Luxemburgo	República del Congo
Andorra	España	Macao, RAE	República Dominicana
Angola	Estados Unidos	Macedonia del Norte	República Eslovaca
Arabia Saudita	Estonia	Madagascar	República Kirguisa
Argelia	Fiji	Malasia	Rumanía
Argentina	Filipinas	Maldivas	Rusia
Armenia	Finlandia	Malta	Rwanda
Australia	Francia	Mauricio	Samoa
Austria	Gabón	Mauritania	Singapur
Bahrein	Georgia	México	Sri Lanka
Bangladesh	Grecia	Moldova	Sudáfrica
Bélgica	Hong Kong, RAE	Mongolia	Sudán del Sur
Botswana	Hungría	Montenegro	Suiza
Brasil	Indonesia	Mozambique	Tailandia
Brunei Darussalam	Irán	Namibia	Timor-Leste
Burkina Faso	Iraq	Nauru	Tonga
Camboya	Irlanda	Nepal	Túnez
Camerún	Islas Marshall	Nicaragua	Türkiye
Canadá	Islas Salomón	Níger	Tuvalu
Chile	Israel	Nigeria	Ucrania
China	Italia	Noruega	Uganda
Chipre	Japón	Omán	Uzbekistán
Colombia	Jordania	Países Bajos	Vanuatu
Corea	Kazajstán	Pakistán	Venezuela
Costa Rica	Kenya	Palau	Vietnam
Côte d'Ivoire	Kiribati	Perú	Zambia
Croacia	Kuwait	Polonia	Zimbabwe
Dinamarca	Lao, RDP	Portugal	Zona del euro
Ecuador	Lesotho	Qatar	
Egipto	Letonia	Reino Unido	
Emiratos Árabes Unidos	Lituania	República Checa	

Lista de cuadros¹

Producto

- A1. Resumen del producto mundial
- A2. Economías avanzadas: PIB real y demanda interna total
- A3. Economías avanzadas: componentes del PIB real
- A4. Economías de mercados emergentes y en desarrollo: PIB real

Inflación

- A5. Resumen de la inflación
- A6. Economías avanzadas: precios al consumidor
- A7. Economías de mercados emergentes y en desarrollo: precios al consumidor

Políticas financieras

- A8. Principales economías avanzadas: saldos fiscales y deuda del gobierno general

Comercio exterior

- A9. Resumen de los volúmenes y precios del comercio mundial

Transacciones en cuenta corriente

- A10. Resumen de los saldos en cuenta corriente
- A11. Economías avanzadas: saldo en cuenta corriente
- A12. Economías de mercados emergentes y en desarrollo: saldo en cuenta corriente

Balanza de pagos y financiamiento externo

- A13. Resumen de los saldos en cuentas financieras

Flujo de fondos

- A14. Resumen de préstamo y endeudamiento neto

Pronóstico de referencia a mediano plazo

- A15. Resumen del pronóstico mundial de referencia a mediano plazo

¹En los casos en que los países no se enumeran en orden alfabético, el orden se basa en el tamaño de su economía.

Cuadro A1. Resumen del producto mundial¹*(variación porcentual anual)*

	Promedio									Proyecciones		
	2007–16	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2026	2030
Mundo	3,4	3,8	3,7	2,9	-2,7	6,6	3,6	3,5	3,3	2,8	3,0	3,1
Economías avanzadas	1,3	2,6	2,3	1,9	-4,0	6,0	2,9	1,7	1,8	1,4	1,5	1,7
Estados Unidos	1,5	2,5	3,0	2,6	-2,2	6,1	2,5	2,9	2,8	1,8	1,7	2,1
Zona del euro	0,7	2,6	1,8	1,6	-6,0	6,3	3,5	0,4	0,9	0,8	1,2	1,1
Japón	0,4	1,7	0,6	-0,4	-4,2	2,7	0,9	1,5	0,1	0,6	0,6	0,5
Otras economías avanzadas ²	2,2	3,1	2,5	1,9	-4,0	6,5	3,4	1,5	1,9	1,6	1,8	1,8
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	5,3	4,8	4,7	3,7	-1,7	7,0	4,1	4,7	4,3	3,7	3,9	4,0
Por regiones												
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	7,6	6,6	6,4	5,4	-0,5	7,8	4,7	6,1	5,3	4,5	4,6	4,5
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	2,6	4,2	3,7	2,5	-1,8	7,1	0,5	3,6	3,4	2,1	2,1	2,5
América Latina y el Caribe	2,4	1,4	1,1	0,2	-6,9	7,4	4,2	2,4	2,4	2,0	2,4	2,6
Oriente Medio y Asia Central	4,0	2,6	2,7	1,9	-2,2	4,4	5,5	2,2	2,4	3,0	3,5	3,7
África subsahariana	4,7	3,0	3,3	3,2	-1,5	4,7	4,1	3,6	4,0	3,8	4,2	4,5
Por criterios analíticos												
Por fuentes de ingresos de exportación												
Combustibles	3,9	0,8	0,8	0,2	-3,8	4,1	5,3	2,5	2,8	2,5	3,1	3,0
Otros productos	5,5	5,3	5,2	4,2	-1,5	7,4	4,0	4,9	4,4	3,8	4,0	4,1
De los cuales, productos primarios	3,4	2,8	1,6	0,8	-6,1	7,5	3,4	0,6	1,2	3,5	3,6	3,1
Por fuentes de financiamiento externo												
Economías deudoras netas	4,5	4,7	4,5	3,3	-3,6	6,9	5,1	5,0	4,2	4,0	4,4	4,8
Economías deudoras netas según el cumplimiento del servicio de la deuda												
Economías que registraron atrasos o reprogramaron su deuda en 2019–23	3,7	4,0	3,6	3,3	-0,8	3,9	1,0	3,2	3,0	3,6	4,4	4,8
Otros grupos												
Unión Europea	0,9	3,0	2,3	2,0	-5,5	6,4	3,7	0,6	1,1	1,2	1,5	1,4
Oriente Medio y Norte de África	3,8	2,2	2,1	1,3	-2,4	4,2	5,5	2,1	1,8	2,6	3,4	3,6
Economías de mercados emergentes e ingreso mediano	5,3	4,8	4,7	3,6	-1,9	7,2	4,1	4,7	4,3	3,7	3,8	3,9
Países en desarrollo de ingreso bajo	5,5	4,5	4,7	5,0	-0,3	4,3	4,7	4,1	4,0	4,2	5,2	5,3
<i>Partidas informativas</i>												
Mediana de la tasa de crecimiento												
Economías avanzadas	1,5	3,0	2,8	2,1	-3,9	6,5	3,2	1,4	1,2	1,6	1,8	1,8
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	4,1	3,8	3,5	3,2	-3,6	4,8	4,5	3,6	3,6	3,3	3,4	3,4
Economías de mercados emergentes e ingreso mediano	3,5	2,8	2,9	2,5	-5,2	4,9	4,6	3,2	3,3	2,9	3,0	2,8
Países en desarrollo de ingreso bajo	5,0	4,3	4,4	4,6	-1,1	4,8	4,2	4,2	4,1	4,0	4,7	4,9
Producto per cápita³												
Economías avanzadas	0,8	2,1	1,8	1,5	-4,4	5,8	2,4	0,9	1,2	0,9	1,2	1,4
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	3,7	3,3	3,4	2,4	-3,1	5,9	3,1	3,6	3,7	2,7	2,8	2,9
Economías de mercados emergentes e ingreso mediano	3,9	3,6	3,7	2,7	-2,9	6,6	3,4	4,0	3,6	3,0	3,1	3,2
Países en desarrollo de ingreso bajo	2,8	2,0	2,2	2,5	-2,7	1,7	2,3	1,6	3,0	1,9	2,8	3,0
Tasa de crecimiento mundial con base en los tipos de cambio del mercado	2,4	3,4	3,2	2,6	-3,0	6,4	3,3	2,9	2,8	2,3	2,4	2,6
Valor del producto mundial (miles de millones de dólares de EE.UU.)												
A tipos de cambio del mercado	71.098	81.716	86.772	88.027	85.764	97.844	101.948	106.432	110.549	113.796	119.095	144.576
En paridades del poder adquisitivos	96.450	124.130	132.054	139.874	139.582	156.179	173.230	185.576	196.126	206.878	217.594	265.697

¹ PIB real.² Excluye los países de la zona del euro, Japón y Estados Unidos.³ El producto per cápita se expresa en dólares internacionales en base a la paridad del poder adquisitivo.

Cuadro A2. Economías avanzadas: PIB real y demanda interna total¹

(variación porcentual anual)

	Promedio									Proyecciones			T4 a T4 ²		
	2007-16	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2026	2030	2024:T4	2025:T4	2026:T4
													Proyecciones		
PIB real															
Economías avanzadas	1,3	2,6	2,3	1,9	-4,0	6,0	2,9	1,7	1,8	1,4	1,5	1,7	1,9	1,2	1,5
Estados Unidos	1,5	2,5	3,0	2,6	-2,2	6,1	2,5	2,9	2,8	1,8	1,7	2,1	2,5	1,5	1,7
Zona del euro	0,7	2,6	1,8	1,6	-6,0	6,3	3,5	0,4	0,9	0,8	1,2	1,1	1,2	0,7	1,4
Alemania	1,3	2,7	1,1	1,0	-4,1	3,7	1,4	-0,3	-0,2	0,0	0,9	0,7	-0,2	0,3	1,0
Francia	0,8	2,3	1,6	2,1	-7,6	6,8	2,6	1,1	1,1	0,6	1,0	1,2	0,6	0,8	1,0
Italia	-0,6	1,6	0,8	0,4	-8,9	8,9	4,8	0,7	0,7	0,4	0,8	0,7	0,6	0,8	0,9
España	0,4	2,9	2,4	2,0	-10,9	6,7	6,2	2,7	3,2	2,5	1,8	1,6	3,4	2,0	1,7
Países Bajos	1,0	2,8	2,3	2,3	-3,9	6,3	5,0	0,1	1,0	1,4	1,4	1,2	2,1	0,3	2,4
Bélgica	1,2	1,5	1,9	2,4	-4,8	6,2	4,2	1,3	1,0	0,8	1,0	1,3	1,1	0,7	1,2
Irlanda	3,3	10,0	7,5	5,0	7,2	16,3	8,6	-5,5	1,2	2,3	2,1	2,3	9,2	-0,9	2,3
Austria	1,1	2,3	2,5	1,8	-6,3	4,8	5,3	-1,0	-1,2	-0,3	0,8	0,9	-0,9	0,5	1,0
Portugal	-0,1	3,3	2,9	2,7	-8,2	5,6	7,0	2,6	1,9	2,0	1,7	1,7	2,9	0,9	2,1
Grecia	-2,7	1,5	2,1	2,3	-9,2	8,7	5,7	2,3	2,3	2,0	1,8	1,4	2,6	1,5	1,8
Finlandia	0,3	3,3	1,2	1,3	-2,5	2,7	0,8	-0,9	-0,1	1,0	1,4	1,2	1,2	1,2	1,5
República Eslovaca	3,1	2,9	4,1	2,3	-2,6	5,7	0,4	1,4	2,0	1,3	1,7	2,1	1,7	1,1	2,1
Croacia	0,1	3,3	2,9	3,1	-8,3	12,6	7,3	3,3	3,8	3,1	2,7	2,5	3,7	3,1	2,7
Lituania	2,1	4,7	4,8	4,7	0,0	6,4	2,5	0,4	2,7	2,8	2,5	2,4	3,9	2,3	2,8
Eslovenia	0,8	5,2	4,4	3,5	-4,1	8,4	2,7	2,1	1,6	1,8	2,4	2,3	1,1	1,7	2,9
Luxemburgo	2,4	1,3	1,6	2,7	-0,5	6,9	-1,1	-0,7	1,0	1,6	2,2	2,1	1,9	1,2	2,8
Letonia	0,6	3,4	4,3	0,7	-3,5	6,9	1,8	2,9	-0,4	2,0	2,5	2,5	-0,4	3,1	2,5
Estonia	0,9	5,6	3,7	3,7	-2,9	7,2	0,1	-3,0	-0,3	0,7	1,8	1,7	1,1	0,3	2,5
Chipre	0,7	5,8	6,3	5,9	-3,2	11,4	7,4	2,6	3,4	2,5	2,7	3,0	2,9	2,3	3,2
Malta	4,7	13,0	7,2	4,1	-3,4	13,3	4,3	6,8	6,0	3,9	3,9	4,0	2,8	5,8	3,9
Japón	0,4	1,7	0,6	-0,4	-4,2	2,7	0,9	1,5	0,1	0,6	0,6	0,5	1,2	-0,4	1,3
Reino Unido	1,2	2,7	1,4	1,6	-10,3	8,6	4,8	0,4	1,1	1,1	1,4	1,4	1,5	1,7	0,9
Corea	3,5	3,4	3,2	2,3	-0,7	4,6	2,7	1,4	2,0	1,0	1,4	1,8	1,2	1,7	1,1
Canadá	1,5	3,0	2,7	1,9	-5,0	6,0	4,2	1,5	1,5	1,4	1,6	1,5	2,4	0,6	2,2
Australia	2,8	2,4	2,8	1,9	-2,0	5,4	4,1	2,1	1,0	1,6	2,1	2,3	1,3	1,7	2,3
Taiwán, Provincia china de	3,3	3,7	2,9	3,1	3,4	6,7	2,7	1,1	4,3	2,9	2,5	2,1	1,1	3,9	1,7
Singapur	5,1	4,5	3,5	1,3	-3,8	9,8	4,1	1,8	4,4	2,0	1,9	2,5	5,0	0,1	2,5
Suiza	1,8	1,4	2,9	1,2	-2,3	5,6	3,1	0,7	1,3	0,9	1,6	1,8	1,6	0,9	1,4
Suecia	1,6	1,8	1,9	2,5	-2,0	5,9	1,5	-0,1	1,0	1,9	2,2	1,7	2,3	2,7	3,3
República Checa	1,6	5,2	2,8	3,6	-5,3	4,0	2,8	-0,1	1,1	1,6	1,8	2,0	1,8	1,6	1,4
Noruega	1,2	2,5	0,8	1,1	-1,3	3,9	3,2	0,1	2,1	2,1	1,7	1,3	-0,2	5,3	-2,8
Hong Kong, RAE de	3,0	3,8	2,8	-1,7	-6,5	6,5	-3,7	3,2	2,5	1,5	1,9	2,3	2,4	1,7	1,7
Israel ³	3,9	4,3	4,0	3,7	-2,0	9,4	6,3	1,8	0,9	3,2	3,6	3,4	5,7	3,9	3,2
Dinamarca	0,6	3,1	1,9	1,7	-1,8	7,4	1,5	2,5	3,7	2,9	1,8	1,4	4,4	0,9	2,3
Nueva Zelanda	2,2	3,3	3,5	3,0	-1,3	5,7	2,9	1,8	-0,5	1,4	2,7	2,2	-1,1	2,5	3,1
Puerto Rico	-1,0	-2,9	-4,4	1,7	-4,2	0,4	3,6	0,6	1,0	-0,8	-0,1	0,8
Macao, RAE de	5,4	9,9	6,4	-2,6	-54,3	23,5	-19,6	75,1	8,8	3,6	3,5	3,0
Islandia	1,9	4,2	4,9	1,9	-6,9	5,0	9,0	5,6	0,5	2,0	2,4	2,5	0,6	4,7	1,9
Andorra	-1,3	0,3	1,6	2,0	-11,2	8,3	9,6	2,6	3,4	1,9	1,6	1,5
San Marino	-2,3	0,3	1,5	2,0	-6,8	14,4	7,9	0,4	0,7	1,0	1,3	1,3
<i>Partida informativa</i>															
Principales economías avanzadas	1,1	2,4	2,1	1,7	-4,2	5,8	2,6	1,9	1,7	1,2	1,4	1,6	1,7	1,0	1,5
Demanda interna real total															
Economías avanzadas	1,2	2,6	2,3	2,1	-3,9	6,0	3,4	1,1	1,8	1,6	1,5	1,6	2,4	1,2	1,6
Estados Unidos	1,4	2,6	3,1	2,6	-1,9	7,1	2,8	2,3	3,1	1,9	1,7	2,0	2,9	1,5	1,7
Zona del euro	0,4	2,3	1,9	2,4	-5,7	5,1	3,8	0,1	0,5	1,3	1,3	1,2	1,2	1,0	1,4
Alemania	1,2	2,6	2,0	1,6	-3,2	3,0	2,8	-0,4	0,4	0,9	1,3	0,9	2,4	-0,2	1,4
Francia	1,0	2,3	1,4	2,0	-6,3	6,0	2,9	0,6	0,3	0,5	0,9	1,1	0,6	0,7	0,9
Italia	-0,8	1,6	1,0	-0,2	-8,3	9,2	5,5	0,2	0,4	0,7	1,0	0,7	1,6	0,6	1,3
España	-0,5	3,1	3,2	1,6	-9,0	7,0	3,9	1,7	2,9	2,9	2,0	1,6	3,7	1,9	2,1
Japón	0,4	1,1	0,6	0,0	-3,3	1,7	1,5	0,5	0,2	0,8	0,7	0,5	1,1	0,5	1,0
Reino Unido	1,5	2,2	0,9	1,9	-11,5	9,1	5,1	0,0	2,4	1,8	1,5	1,4	4,4	1,2	0,7
Canadá	1,8	4,1	2,7	1,1	-6,1	7,0	5,1	0,0	1,5	1,3	1,7	1,9	2,4	0,6	2,4
Otras economías avanzadas ⁴	2,6	3,6	2,7	1,7	-2,4	6,1	3,7	0,7	2,0	1,6	1,9	2,0	3,1	1,5	1,7
<i>Partida informativa</i>															
Principales economías avanzadas	1,1	2,3	2,2	1,8	-3,9	6,2	3,1	1,2	1,9	1,5	1,4	1,5	2,5	1,0	1,5

¹ En este y otros cuadros, en los casos en que los países no se enumeran en orden alfabético, el orden se basa en el tamaño de su economía.

² A partir del cuarto trimestre del año anterior.

³ Véase la nota específica sobre Israel en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

⁴ Excluye el Grupo de los Siete (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido) y los países de la zona del euro.

Cuadro A3. Economías avanzadas: componentes del PIB real*(variación porcentual anual)*

	Promedios										Proyecciones	
	2007–16	2017–26	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2026
Gasto de consumo privado												
Economías avanzadas	1,3	1,7	2,3	2,1	1,6	-5,4	6,1	4,1	1,7	1,7	1,5	1,3
Estados Unidos	1,7	2,5	2,6	2,7	2,1	-2,5	8,8	3,0	2,5	2,8	2,0	1,2
Zona del euro	0,5	1,0	1,8	1,4	1,4	-7,8	4,7	5,0	0,5	1,0	1,0	1,2
Alemania	0,9	0,7	1,5	1,4	1,7	-6,8	2,3	5,6	-0,4	0,3	0,4	1,0
Francia	1,1	1,0	1,6	1,1	1,7	-6,5	5,3	3,2	0,9	0,9	0,8	1,0
Italia	-0,3	0,3	1,2	0,5	0,0	-10,6	5,8	5,3	0,4	0,4	0,6	0,6
España	-0,2	1,3	3,1	1,7	1,1	-12,1	7,1	4,8	1,8	2,9	2,2	2,0
Japón	0,4	0,1	1,1	0,2	-0,6	-4,4	0,7	2,1	0,8	0,0	0,9	0,8
Reino Unido	1,5	0,9	1,8	2,0	1,1	-13,1	7,2	7,4	0,5	0,6	1,3	1,4
Canadá	2,5	2,1	3,7	2,6	1,6	-6,3	5,8	5,5	1,9	2,4	2,2	2,1
Otras economías avanzadas ¹	2,6	1,9	3,0	3,0	2,0	-5,3	4,6	4,6	2,5	1,6	1,6	1,8
<i>Partida informativa</i>												
Principales economías avanzadas	1,2	1,6	2,1	1,9	1,5	-5,0	6,4	3,8	1,6	1,7	1,5	1,2
Consumo público												
Economías avanzadas	1,2	1,9	0,8	1,6	3,0	2,2	3,4	0,6	1,9	2,6	2,0	1,3
Estados Unidos	0,4	1,6	-0,1	1,4	3,9	3,0	0,4	-1,1	2,9	2,5	2,1	1,3
Zona del euro	1,2	1,8	1,2	1,0	1,9	1,2	4,4	1,1	1,4	2,8	1,7	1,4
Alemania	2,3	2,2	1,6	1,0	2,9	4,9	3,4	0,1	-0,1	3,5	2,4	2,3
Francia	1,6	1,3	1,7	0,8	1,1	-4,3	6,6	2,6	0,8	2,1	1,4	0,9
Italia	-0,4	0,4	0,3	0,0	-0,4	0,3	2,3	0,8	0,6	1,1	-0,3	-0,4
España	1,1	2,8	1,0	2,1	2,2	3,5	3,6	0,6	5,2	4,1	2,9	2,4
Japón	1,5	1,3	0,1	1,0	1,9	2,4	3,4	1,4	-0,3	0,9	0,9	1,0
Reino Unido	1,1	2,2	0,6	0,6	4,0	-6,8	14,3	0,6	1,6	3,0	3,6	1,4
Canadá	1,6	2,6	2,1	3,1	1,1	1,3	5,6	3,2	2,2	3,2	4,0	0,4
Otras economías avanzadas ¹	2,9	3,0	2,4	3,5	3,8	4,7	4,6	2,8	1,4	3,2	2,0	1,8
<i>Partida informativa</i>												
Principales economías avanzadas	0,9	1,6	0,4	1,2	2,9	1,6	3,0	0,1	1,8	2,4	2,0	1,2
Formación bruta de capital fijo												
Economías avanzadas	0,8	2,3	4,0	3,3	3,2	-3,0	6,0	2,1	2,0	1,5	1,7	2,3
Estados Unidos	1,2	3,1	4,3	5,0	2,9	-0,8	5,4	2,0	3,2	4,3	1,8	3,4
Zona del euro	-0,3	1,7	3,9	3,2	7,1	-5,7	3,8	2,0	1,7	-1,9	1,4	1,6
Alemania	1,5	0,2	2,6	3,6	2,0	-3,0	0,6	-0,2	-1,2	-2,7	-0,4	1,2
Francia	0,2	1,3	4,1	3,4	4,2	-6,2	9,6	0,1	0,8	-1,5	-0,8	0,4
Italia	-2,8	4,1	3,3	3,3	1,6	-7,1	21,5	7,4	9,0	0,5	1,7	2,4
España	-3,1	2,6	6,8	6,5	4,9	-8,9	2,6	3,3	2,1	3,0	4,9	2,0
Japón	-0,3	0,1	1,6	0,6	0,5	-3,7	0,5	-0,6	1,5	0,3	0,4	0,2
Reino Unido	1,6	1,3	3,5	-0,5	2,1	-9,7	7,6	5,1	0,3	1,5	1,6	2,2
Canadá	0,6	1,4	3,3	2,4	0,8	-3,8	8,8	-1,2	-1,6	0,1	4,3	1,8
Otras economías avanzadas ¹	2,5	2,3	4,7	2,2	0,9	-1,0	9,1	2,5	0,2	1,3	1,4	2,1
<i>Partida informativa</i>												
Principales economías avanzadas	0,7	2,2	3,6	3,5	2,4	-3,0	6,0	1,8	2,3	2,0	1,3	2,3

Cuadro A3. Economías avanzadas: componentes del PIB real (continuación)

(variación porcentual anual)

	Promedios										Proyecciones	
	2007-16	2017-26	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2026
Demanda interna final												
Economías avanzadas	1,2	1,9	2,4	2,2	2,3	-3,5	5,6	3,0	1,8	1,8	1,7	1,5
Estados Unidos	1,4	2,5	2,6	3,0	2,5	-1,4	6,9	2,3	2,7	3,0	2,0	1,7
Zona del euro	0,5	1,3	2,1	1,7	2,7	-5,3	4,4	3,4	1,0	0,8	1,2	1,3
Alemania	1,3	0,9	1,8	1,8	2,0	-3,4	2,2	3,0	-0,5	0,4	0,7	1,4
Francia	1,0	1,1	2,2	1,5	2,1	-5,9	6,6	2,3	0,9	0,7	0,6	0,8
Italia	-0,8	1,1	1,4	0,9	0,2	-7,8	8,0	4,8	2,3	0,6	0,7	0,9
España	-0,6	1,9	3,4	2,7	2,1	-8,4	5,4	3,6	2,6	3,2	2,9	2,0
Japón	0,4	0,4	1,0	0,5	0,2	-2,9	1,3	1,2	0,8	0,3	1,1	0,7
Reino Unido	1,4	1,2	1,9	1,3	1,8	-11,3	8,7	5,5	0,7	1,3	1,9	1,5
Canadá	1,9	1,9	3,3	2,7	1,3	-4,1	6,4	3,3	1,1	2,0	2,0	1,7
Otras economías avanzadas ¹	2,6	2,2	3,4	2,4	1,9	-2,3	5,7	3,6	1,6	1,9	1,6	1,8
<i>Partida informativa</i>												
Principales economías avanzadas	1,1	1,8	2,2	2,2	1,9	-3,4	5,8	2,7	1,8	1,9	1,6	1,4
Acumulación de existencias²												
Economías avanzadas	0,0	0,0	0,2	0,1	-0,1	-0,3	0,4	0,5	-0,6	-0,1	0,0	0,0
Estados Unidos	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1	-0,5	0,3	0,6	-0,4	0,1	0,0	0,0
Zona del euro	0,0	0,0	0,2	0,2	-0,3	-0,3	0,7	0,5	-0,9	-0,3	0,1	0,0
Alemania	-0,1	0,1	0,7	0,1	-0,4	0,1	0,7	-0,1	0,1	0,0	0,1	0,0
Francia	0,0	-0,1	0,2	-0,1	0,0	-0,4	-0,6	0,6	-0,3	-0,4	-0,1	0,0
Italia	0,0	-0,1	0,2	0,1	-0,4	-0,5	1,1	0,7	-2,0	-0,1	0,0	0,2
España	0,0	0,0	-0,2	0,4	-0,4	-0,6	1,7	0,4	-0,9	-0,2	0,0	0,0
Japón	0,0	0,0	0,1	0,2	-0,1	-0,5	0,5	0,2	-0,3	-0,1	0,0	0,0
Reino Unido	0,0	0,0	0,4	-0,5	0,0	0,0	0,0	0,8	-0,9	0,2	0,1	-0,2
Canadá	-0,1	0,1	0,9	0,0	-0,2	-0,7	1,1	1,8	-1,2	-0,4	-0,7	0,0
Otras economías avanzadas ¹	-0,1	0,0	0,2	0,2	-0,1	-0,1	0,4	0,3	-0,8	-0,2	0,0	0,0
<i>Partida informativa</i>												
Principales economías avanzadas	0,0	0,0	0,2	0,1	-0,1	-0,4	0,4	0,5	-0,5	0,0	0,0	0,0
Saldo de la balanza de pagos²												
Economías avanzadas	0,2	0,0	0,1	-0,1	-0,2	-0,2	0,0	-0,4	0,6	0,0	-0,2	0,0
Estados Unidos	0,1	-0,3	-0,2	-0,3	-0,1	-0,2	-1,3	-0,4	0,5	-0,4	-0,2	0,0
Zona del euro	0,3	0,1	0,4	-0,1	-0,6	-0,6	1,4	-0,2	0,3	0,4	-0,4	-0,1
Alemania	0,2	-0,4	0,3	-0,6	-0,4	-1,1	0,9	-1,2	0,1	-0,5	-1,0	-0,3
Francia	-0,2	0,1	0,0	0,2	0,0	-1,3	0,7	-0,3	0,5	0,8	0,1	0,1
Italia	0,2	0,0	0,1	-0,1	0,7	-0,9	0,0	-0,5	0,5	0,3	-0,2	-0,2
España	1,0	0,1	-0,1	-0,7	0,3	-2,2	-0,3	2,5	1,2	0,4	-0,3	-0,1
Japón	0,0	0,0	0,6	0,0	-0,5	-0,9	1,1	-0,5	0,9	-0,1	-0,1	-0,1
Reino Unido	-0,3	-0,1	1,0	-0,1	-0,3	1,8	-0,9	-0,3	0,3	-1,3	-0,8	-0,1
Canadá	-0,4	-0,1	-1,1	0,0	0,8	0,3	-1,7	-1,0	1,6	0,0	0,1	-0,1
Otras economías avanzadas ¹	0,4	0,3	-0,1	0,4	0,5	0,4	0,4	-0,6	1,2	0,5	0,3	0,3
<i>Partida informativa</i>												
Principales economías avanzadas	0,1	-0,2	0,0	-0,2	-0,1	-0,4	-0,5	-0,5	0,5	-0,3	-0,3	0,0

¹ Excluye el Grupo de los Siete (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido) y los países de la zona del euro.

² Variaciones expresadas como porcentaje del PIB del período anterior.

Cuadro A4. Economías de mercados emergentes y en desarrollo: PIB real*(variación porcentual anual)*

	Promedio									Proyecciones		
	2007–16	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2026	2030
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	7,6	6,6	6,4	5,4	-0,5	7,8	4,7	6,1	5,3	4,5	4,6	4,5
Bangladesh	6,2	6,6	7,3	7,9	3,4	6,9	7,1	5,8	4,2	3,8	6,5	6,6
Bhután	7,4	5,9	3,5	4,6	-2,5	-3,3	4,8	5,0	4,0	7,0	7,0	5,5
Brunei Darussalam	-0,4	1,3	0,1	3,9	1,1	-1,6	-1,6	1,4	3,9	2,5	2,6	3,0
Camboya	7,3	8,1	8,8	7,9	-3,6	3,1	5,1	5,0	6,0	4,0	3,4	5,2
China	9,0	6,9	6,8	6,1	2,3	8,6	3,1	5,4	5,0	4,0	4,0	3,4
Fiji	2,3	5,4	3,8	-0,6	-17,0	-4,9	19,8	7,5	3,7	2,6	2,8	3,2
Filipinas	5,7	6,9	6,3	6,1	-9,5	5,7	7,6	5,5	5,7	5,5	5,8	6,3
India ¹	6,8	6,8	6,5	3,9	-5,8	9,7	7,6	9,2	6,5	6,2	6,3	6,5
Indonesia	5,8	5,1	5,2	5,0	-2,1	3,7	5,3	5,0	5,0	4,7	4,7	5,1
Islas Marshall	1,0	3,6	5,5	10,5	-2,8	1,2	-1,1	-3,9	2,8	2,5	4,1	1,6
Islas Salomón	4,3	3,1	2,7	1,7	-3,4	2,6	2,4	2,7	2,5	2,7	2,8	3,0
Kiribati	3,7	3,7	3,5	3,3	-1,5	8,5	4,6	2,7	5,3	3,9	3,2	2,1
Lao, Rep. Dem. Pop. de	7,7	6,9	6,2	4,7	-0,4	2,1	2,3	3,7	4,3	2,5	2,0	2,0
Malasia	4,8	5,8	4,8	4,4	-5,5	3,3	8,9	3,6	5,1	4,1	3,8	4,0
Maldivas	5,0	7,1	8,7	7,3	-32,9	37,5	13,8	4,7	5,1	4,5	4,3	4,0
Micronesia	0,0	2,3	0,5	3,4	-2,0	3,1	-2,9	0,5	0,7	1,1	1,5	0,7
Mongolia	7,4	5,6	7,7	5,6	-4,6	1,6	5,0	7,4	4,9	6,0	5,9	5,0
Myanmar	7,0	6,1	6,3	6,6	-9,0	-12,0	4,0	1,0	-1,1	1,9	2,1	1,8
Nauru	5,0	-6,0	-1,2	8,5	2,0	7,2	3,0	0,6	1,8	2,0	1,6	1,8
Nepal	4,1	9,0	7,6	6,7	-2,4	4,8	5,6	2,0	3,1	4,0	5,5	5,0
Palau	0,5	-3,4	-0,4	0,3	-6,0	-11,9	-0,8	1,4	7,1	5,7	3,5	2,2
Papua Nueva Guinea	5,9	3,5	-0,3	4,5	-3,2	-0,5	5,7	3,8	3,7	4,6	3,5	3,1
Samoa	1,8	1,4	-0,6	4,5	-3,1	-7,0	-5,4	9,2	9,4	5,4	2,6	2,0
Sri Lanka ¹	6,1	6,5	2,3	-0,2	-4,6	4,2	-7,3	-2,3	5,0
Tailandia	3,2	4,2	4,2	2,1	-6,1	1,5	2,6	2,0	2,5	1,8	1,6	2,4
Timor-Leste ¹	6,5	-3,2	-0,5	2,7	-8,5	3,0	4,0	2,4	4,1	3,4	3,2	3,0
Tonga	1,5	3,2	0,7	-0,2	1,8	0,4	-2,3	2,1	2,1	2,7	2,3	1,2
Tuvalu	2,9	3,3	1,7	13,4	-3,7	-0,6	-2,4	7,9	3,3	2,8	2,3	1,7
Vanuatu	2,7	4,4	2,9	3,2	-5,0	-1,6	5,2	2,1	0,9	1,4	2,1	2,2
Viet Nam	6,2	6,9	7,5	7,4	2,9	2,6	8,5	5,1	7,1	5,2	4,0	5,3
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	2,6	4,2	3,7	2,5	-1,8	7,1	0,5	3,6	3,4	2,1	2,1	2,5
Albania	3,3	3,8	4,0	2,1	-3,3	9,0	4,8	3,9	4,0	3,8	3,5	3,5
Belarús	3,0	2,5	3,1	1,4	-0,7	2,3	-4,5	4,1	4,0	2,8	2,0	0,8
Bosnia y Herzegovina	2,0	3,2	3,8	2,9	-3,0	7,4	4,2	2,0	2,5	2,8	3,0	3,0
Bulgaria	2,0	2,7	2,5	3,8	-3,2	7,8	4,0	1,9	2,8	2,5	2,7	2,5
Hungría	0,8	4,1	5,6	5,1	-4,3	7,2	4,3	-0,8	0,5	1,4	2,6	3,0
Kosovo	4,8	4,8	3,4	4,8	-5,3	10,7	4,3	4,1	4,4	4,0	4,0	4,0
Macedonia del Norte	3,0	1,1	2,9	3,9	-4,7	4,5	2,8	2,1	2,8	3,2	3,2	3,0
Moldova	3,4	4,2	4,1	3,6	-8,3	13,9	-4,6	1,2	0,5	0,6	2,5	5,0
Montenegro	2,2	4,7	5,1	4,1	-15,3	13,0	6,4	6,3	3,0	3,2	3,2	3,0
Polonia	3,6	5,2	6,2	4,6	-2,0	6,9	5,3	0,1	2,9	3,2	3,1	2,7
Rumanía	2,3	8,2	6,1	3,9	-3,7	5,5	4,0	2,4	0,9	1,6	2,8	3,5
Rusia	1,8	1,8	2,8	2,2	-2,7	5,9	-1,4	4,1	4,1	1,5	0,9	1,2
Serbia	1,4	2,4	4,6	4,8	-1,0	7,9	2,6	3,8	3,9	3,5	4,2	4,0
Türkiye	4,7	7,5	3,0	0,8	1,9	11,4	5,5	5,1	3,2	2,7	3,2	4,1
Ucrania ¹	-1,1	2,4	3,5	3,2	-3,8	3,4	-28,8	5,3	3,5	2,0	4,5	4,1
América Latina y el Caribe	2,4	1,4	1,1	0,2	-6,9	7,4	4,2	2,4	2,4	2,0	2,4	2,6
Antigua y Barbuda	-0,4	2,7	6,7	3,2	-18,9	8,2	9,1	2,4	4,3	3,0	2,5	2,5
Argentina	2,2	2,8	-2,6	-2,0	-9,9	10,4	5,3	-1,6	-1,7	5,5	4,5	3,0
Aruba	-0,2	7,0	2,4	-2,2	-26,2	24,1	8,5	4,3	6,5	2,2	2,6	1,3
Bahamas	-0,1	2,8	2,6	-1,4	-21,4	15,4	10,8	2,6	2,0	1,8	1,7	1,5
Barbados	-0,5	0,1	-1,2	0,7	-15,1	-0,3	17,8	4,1	4,0	3,0	2,3	2,0
Belice	1,7	-1,8	1,1	4,3	-13,9	17,7	9,7	1,1	8,2	3,2	2,5	2,0
Bolivia ¹	5,0	4,2	4,2	2,2	-8,7	6,1	3,6	3,1	1,3	1,1	0,9	...
Brasil	2,1	1,3	1,8	1,2	-3,3	4,8	3,0	3,2	3,4	2,0	2,0	2,5
Chile	3,5	1,4	4,0	0,6	-6,1	11,3	2,2	0,5	2,6	2,0	2,2	2,2
Colombia	4,1	1,4	2,6	3,2	-7,2	10,8	7,3	0,7	1,7	2,4	2,6	2,8

Cuadro A4. Economías de mercados emergentes y en desarrollo: PIB real (continuación)

(variación porcentual anual)

	Promedio									Proyecciones		
	2007-16	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2026	2030
América Latina y el Caribe (continuación)	2,4	1,4	1,1	0,2	-6,9	7,4	4,2	2,4	2,4	2,0	2,4	2,6
Costa Rica	4,0	4,2	2,6	2,4	-4,3	7,9	4,6	5,1	4,3	3,4	3,4	3,5
Dominica	1,5	-6,6	3,5	5,5	-16,6	6,9	5,6	4,7	4,6	4,2	3,3	2,5
Ecuador	3,8	6,0	1,0	0,2	-9,2	9,4	5,9	2,0	-2,0	1,7	2,1	2,5
El Salvador	1,9	2,2	2,4	2,4	-7,9	11,9	2,8	3,5	2,6	2,5	2,5	2,8
Granada	1,9	4,4	4,4	0,7	-13,8	4,7	7,3	4,7	3,6	3,9	3,3	2,7
Guatemala	3,5	3,1	3,4	4,0	-1,8	8,0	4,2	3,5	3,7	4,1	3,8	3,8
Guyana	3,7	3,7	4,4	5,4	43,5	20,1	63,3	33,8	43,6	10,3	23,0	1,1
Haití	2,3	2,5	1,7	-1,7	-3,3	-1,8	-1,7	-1,9	-4,2	-1,0	1,0	1,5
Honduras	3,3	4,8	3,8	2,6	-9,0	12,6	4,1	3,6	3,6	3,3	3,4	3,8
Jamaica	0,0	0,7	1,8	1,0	-9,9	4,6	5,2	2,6	-0,8	2,1	1,6	1,6
México	1,6	1,9	2,0	-0,4	-8,4	6,0	3,7	3,3	1,5	-0,3	1,4	2,1
Nicaragua	4,1	4,6	-3,4	-2,9	-2,2	10,5	3,6	4,4	3,6	3,2	3,1	3,5
Panamá	7,2	5,6	3,7	3,3	-17,7	15,8	10,8	7,6	2,9	4,0	4,0	4,0
Paraguay	4,7	4,8	3,2	-0,4	-0,8	4,0	0,2	5,0	4,0	3,8	3,5	3,5
Perú	5,5	2,5	4,0	2,2	-10,9	13,4	2,8	-0,4	3,3	2,8	2,6	2,5
República Dominicana	5,2	3,9	7,1	4,9	-7,9	14,0	5,2	2,2	5,0	4,0	4,8	5,0
Saint Kitts y Nevis	2,7	0,0	2,1	4,1	-14,6	-1,7	10,5	4,3	1,5	2,0	2,2	2,6
San Vicente y las Granadinas	0,9	1,5	3,2	0,7	-4,7	2,2	5,0	5,8	4,8	4,7	2,9	2,7
Santa Lucía	1,2	3,4	2,9	-0,7	-24,4	11,6	20,4	2,2	3,8	3,0	2,4	1,5
Suriname	2,0	1,6	4,9	1,2	-16,0	-2,4	2,4	2,5	3,0	3,2	3,7	3,8
Trinidad y Tabago	0,9	-4,8	-1,0	0,5	-8,9	-0,9	1,1	1,4	1,4	2,4	1,1	1,8
Uruguay ¹	4,4	1,7	0,2	0,9	-7,4	5,8	4,5	0,7	3,1	2,8	2,6	2,2
Venezuela ¹	-0,9	-15,7	-19,7	-27,7	-30,0	1,0	8,0	4,0	5,3	-4,0	-5,5	...
Oriente Medio y Asia Central	4,0	2,6	2,7	1,9	-2,2	4,4	5,5	2,2	2,4	3,0	3,5	3,7
Afganistán ¹	7,7	2,6	1,2	3,9	-2,4	-14,5	-6,2	2,3
Arabia Saudita	4,1	0,9	3,2	1,1	-3,6	5,1	7,5	-0,8	1,3	3,0	3,7	3,3
Argelia	3,1	1,5	1,4	0,9	-5,0	3,8	3,6	4,1	3,5	3,5	3,0	2,4
Armenia	2,9	7,5	5,2	7,6	-7,1	5,8	12,6	8,3	5,9	4,5	4,5	4,5
Azerbaiyán	5,6	0,2	1,5	2,5	-4,2	5,6	4,7	1,4	4,1	3,5	2,5	2,5
Bahrein	4,3	5,0	2,1	2,1	-5,9	4,4	6,2	3,9	2,8	2,8	3,0	3,2
Djibouti	5,5	5,5	4,8	5,5	1,2	4,4	5,2	7,4	6,5	6,0	5,5	5,5
Egipto	4,3	4,2	5,3	5,5	3,6	3,3	6,7	3,8	2,4	3,8	4,3	5,5
Emiratos Árabes Unidos	3,5	0,7	1,3	1,1	-5,0	4,4	7,5	3,6	3,8	4,0	5,0	3,9
Georgia	4,8	5,2	6,1	5,4	-6,3	10,6	11,0	7,8	9,4	6,0	5,0	5,0
Irán	2,4	2,8	-1,8	-3,1	3,3	4,7	3,8	5,0	3,5	0,3	1,1	2,0
Iraq	6,7	-1,5	2,6	5,6	-12,4	1,4	7,7	0,9	0,3	-1,5	1,4	4,1
Jordania	3,9	2,5	1,9	1,8	-1,1	3,7	2,4	3,1	2,5	2,6	2,9	3,0
Kazajistán	4,5	3,9	4,1	4,5	-2,6	4,1	3,2	5,1	4,8	4,9	4,3	3,1
Kuwait	1,9	-4,7	2,7	2,3	-4,8	2,3	5,9	-3,6	-2,8	1,9	3,1	2,2
Líbano ¹	4,8	0,9	-1,9	-6,8	-24,6	2,0	1,0	-0,7	-7,5
Libia	-4,8	32,5	7,9	-11,2	-29,5	28,3	-8,3	10,2	-0,6	17,3	4,3	2,2
Marruecos	3,7	5,1	3,1	2,9	-7,2	8,2	1,5	3,4	3,2	3,9	3,7	3,6
Mauritania	2,4	6,3	4,8	3,1	-0,4	0,7	6,8	6,5	4,6	4,4	3,7	1,0
Omán	5,0	0,3	1,3	-1,1	-3,4	2,6	8,0	1,2	1,7	2,3	3,6	3,8
Pakistán	3,5	4,6	6,1	3,1	-0,9	5,8	6,2	-0,2	2,5	2,6	3,6	4,5
Qatar	10,0	-1,5	1,2	0,7	-3,6	1,6	4,2	1,4	2,4	2,4	5,6	3,4
República Kirguisa	4,7	4,7	3,5	4,6	-7,1	5,5	9,0	9,0	9,0	6,8	5,3	5,3
Ribera Occidental y Gaza ¹	5,8	1,4	1,2	1,4	-11,3	7,0	4,1	-4,6
Siría ¹
Somalia	...	9,5	1,4	2,8	-2,8	3,5	2,7	4,2	4,0	4,0	4,1	4,5
Sudán ¹	0,4	0,8	-2,3	-2,5	-3,6	0,5	-2,5	-20,8	-23,4	-0,4	8,8	4,5
Tayikistán	6,8	7,1	7,6	7,4	4,4	9,4	8,0	8,3	8,4	6,7	5,0	4,5
Túnez	2,7	2,3	2,6	1,6	-9,0	4,7	2,7	0,0	1,4	1,4	1,4	1,2
Turkmenistán ¹	7,0	2,1	1,7	-3,7	-2,1	-0,3	5,3	2,0	2,3	2,3	2,3	2,3
Uzbekistán	7,6	4,4	5,6	6,8	1,6	8,0	6,0	6,3	6,5	5,9	5,8	5,7
Yemen	-3,1	-5,1	0,8	2,1	-8,5	-1,0	1,5	-2,0	-1,5	-1,5	0,0	5,0

Cuadro A4. Economías de mercados emergentes y en desarrollo: PIB real (continuación)*(variación porcentual anual)*

	Promedio									Proyecciones		
	2007-16	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2026	2030
África subsahariana	4,7	3,0	3,3	3,2	-1,5	4,7	4,1	3,6	4,0	3,8	4,2	4,5
Angola	5,1	-0,1	-0,6	-0,2	-4,0	2,1	4,2	1,0	4,5	2,4	2,1	3,1
Benin	4,2	5,7	6,7	6,9	3,8	7,2	6,3	6,4	6,5	6,5	6,2	6,0
Botswana	2,8	4,1	4,2	3,0	-8,7	11,9	5,5	3,2	-3,0	-0,4	2,3	4,5
Burkina Faso	5,4	6,2	6,6	5,9	2,0	6,9	1,5	3,0	4,4	4,3	4,5	5,0
Burundi	3,0	0,5	1,6	1,8	0,3	3,1	1,8	2,7	3,5	1,9	2,6	3,5
Cabo Verde	3,3	4,6	3,7	6,9	-20,8	7,0	17,4	4,0	6,0	5,0	4,9	4,5
Camerún	4,1	3,5	4,0	3,4	0,5	3,0	3,7	3,2	3,6	3,6	4,0	4,6
Chad	3,7	-1,6	5,7	5,4	-0,4	0,3	4,1	4,0	1,5	1,7	3,2	2,8
Comoras	3,0	3,8	3,6	1,8	-0,2	2,0	2,6	3,0	3,3	3,8	4,3	3,8
Côte d'Ivoire	4,9	7,4	4,8	6,7	0,7	7,1	6,4	6,5	6,0	6,3	6,4	6,8
Eritrea ¹	2,7	-10,0	13,0	3,8
Eswatini	2,6	2,0	2,4	2,7	-1,6	10,7	0,5	5,0	3,7	5,1	4,9	2,5
Etiopía	10,2	10,2	7,7	9,0	6,1	6,3	6,4	7,2	8,1	6,6	7,1	7,5
Gabón	3,7	0,5	0,9	3,8	-1,8	1,5	3,0	2,4	3,1	2,8	2,6	2,9
Gambia	2,6	4,8	7,2	6,2	0,6	5,3	5,5	4,8	5,8	5,9	5,0	5,0
Ghana	6,4	8,1	6,2	6,5	0,5	5,1	3,8	3,1	5,7	4,0	4,8	5,0
Guinea	4,7	10,3	6,4	5,6	4,7	5,6	4,0	6,2	6,1	7,1	10,6	7,7
Guinea-Bissau	3,7	4,8	3,8	4,5	1,5	6,2	4,6	5,2	4,7	5,1	5,0	4,5
Guinea Ecuatorial	1,4	-5,7	-6,2	-5,5	-4,8	0,9	3,2	-5,1	1,9	-4,2	0,0	2,6
Kenya	4,6	3,8	5,7	5,1	-0,3	7,6	4,9	5,6	4,5	4,8	4,9	5,0
Lesotho	3,2	-2,7	-1,5	-2,9	-5,3	1,9	2,0	2,0	2,6	1,5	1,4	1,7
Liberia	5,4	2,5	1,2	-2,5	-3,0	5,0	4,8	4,6	4,8	5,3	5,5	5,6
Madagascar	2,6	3,9	3,2	4,4	-7,1	4,7	4,2	4,2	4,2	3,9	4,2	5,0
Malawi	5,5	4,0	4,4	5,4	1,0	4,6	0,9	1,9	1,8	3,5	4,3	4,6
Malí	4,2	5,3	4,7	4,8	-1,2	3,1	3,5	4,7	4,4	4,9	5,1	5,1
Mauricio	4,1	3,9	4,0	2,9	-14,5	3,4	8,7	5,0	4,7	3,0	3,0	3,0
Mozambique	6,9	2,6	3,5	2,3	-1,2	2,4	4,4	5,4	1,9	2,5	3,5	11,4
Namibia	3,9	-1,0	1,1	-0,8	-8,1	3,6	5,4	4,4	3,7	3,8	3,7	3,0
Níger	5,6	5,0	7,0	6,1	3,5	1,4	11,9	2,4	10,3	6,6	6,7	6,0
Nigeria	5,6	0,8	1,9	2,2	-1,8	3,6	3,3	2,9	3,4	3,0	2,7	3,5
República Centroafricana	-1,3	4,5	3,8	3,0	1,0	1,0	0,5	0,7	1,8	2,9	3,1	3,6
República del Congo	2,9	-5,6	-2,3	1,1	-6,3	1,1	1,8	2,0	2,6	3,3	3,2	3,9
República Democrática del Congo	6,4	3,7	4,8	4,5	1,7	1,7	9,2	8,5	6,5	4,7	5,2	5,1
Rwanda	7,5	3,9	8,5	9,4	-3,4	10,9	8,2	8,3	8,9	7,1	7,5	7,0
Santo Tomé y Príncipe	3,8	4,1	4,4	2,0	2,6	1,9	0,2	0,4	0,9	3,1	4,8	3,5
Senegal	3,9	7,4	6,2	4,6	1,3	6,5	4,0	4,3	6,7	8,4	4,1	5,5
Seychelles	5,4	7,0	4,9	5,5	-11,7	0,6	12,7	2,3	3,0	3,5	3,5	3,5
Sierra Leona	4,2	3,9	3,4	5,5	-1,3	5,9	5,3	5,7	3,7	4,7	4,9	4,6
Sudáfrica	2,1	1,2	1,6	0,3	-6,2	5,0	1,9	0,7	0,6	1,0	1,3	1,8
Sudán del Sur	...	-5,8	-2,1	0,9	-6,5	5,3	-5,2	2,5	-27,6	-4,3	64,5	4,9
Tanzania	6,5	6,7	7,0	6,9	4,5	4,8	4,7	5,1	5,4	6,0	6,3	6,2
Togo	5,1	4,0	4,8	4,9	2,0	6,0	5,8	5,6	5,3	5,3	5,5	5,5
Uganda	6,1	6,8	5,6	7,6	-1,1	5,5	6,2	4,9	6,3	6,1	7,6	6,0
Zambia	6,5	3,5	4,1	1,4	-2,8	6,2	5,2	5,4	4,0	6,2	6,8	4,8
Zimbabwe ¹	4,1	5,2	5,0	-6,3	-7,8	8,5	6,1	5,3	2,0	6,0	4,6	3,5

¹ Véanse las notas específicas sobre Afganistán, Bolivia, Eritrea, India, Líbano, Ribera Occidental y Gaza, Siria, Sri Lanka, Sudán, Timor-Leste, Turkmenistán, Ucrania, Uruguay, Venezuela y Zimbabwe en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

Cuadro A5. Resumen de la inflación

(porcentaje)

	Promedio									Proyecciones		
	2007–16	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2026	2030
Deflatores del PIB												
Economías avanzadas	1,3	1,4	1,7	1,5	1,6	3,3	5,7	4,1	2,8	2,4	2,0	2,0
Estados Unidos	1,6	1,8	2,3	1,7	1,3	4,6	7,1	3,6	2,4	2,7	2,2	1,9
Zona del euro	1,3	1,1	1,5	1,7	1,8	2,1	5,1	5,9	2,9	2,2	2,0	2,1
Japón	-0,3	-0,1	0,0	0,6	0,9	-0,2	0,4	4,1	2,9	1,9	1,7	2,0
Otras economías avanzadas ¹	1,7	1,9	1,7	1,3	2,0	3,9	6,2	2,8	3,2	2,2	2,0	2,1
Precios al consumidor												
Economías avanzadas	1,6	1,7	2,0	1,4	0,7	3,1	7,3	4,6	2,6	2,5	2,2	2,1
Estados Unidos	1,8	2,1	2,4	1,8	1,3	4,7	8,0	4,1	3,0	3,0	2,5	2,2
Zona del euro ²	1,5	1,5	1,8	1,2	0,3	2,6	8,4	5,4	2,4	2,1	1,9	2,0
Japón	0,3	0,5	1,0	0,5	0,0	-0,2	2,5	3,3	2,7	2,4	1,7	2,0
Otras economías avanzadas ¹	2,0	1,8	1,9	1,4	0,6	2,6	6,6	4,9	2,4	2,2	2,1	2,0
Economías de mercados emergentes y en desarrollo³	5,8	4,4	4,9	5,1	5,2	5,8	9,5	8,0	7,7	5,5	4,6	3,8
Por regiones												
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	4,5	2,4	2,7	3,3	3,2	2,3	3,9	2,4	2,0	1,7	2,0	2,7
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	7,8	5,6	6,3	6,5	5,1	9,0	25,2	17,1	16,8	13,5	8,7	6,2
América Latina y el Caribe ³	4,9	6,3	6,7	7,6	6,5	9,9	14,2	14,8	16,6	7,2	4,8	3,6
Oriente Medio y Asia Central	8,1	7,0	9,6	7,4	10,3	11,9	13,4	15,5	14,4	11,1	9,9	6,1
África subsahariana	8,3	10,5	8,4	8,7	11,2	11,6	15,2	17,6	18,3	13,3	12,9	6,7
Por criterios analíticos												
Por fuentes de ingresos de exportación												
Combustibles	8,0	6,3	8,3	6,5	9,4	11,6	13,5	12,5	12,0	12,4	13,1	6,9
Otros productos	5,5	4,2	4,5	4,9	4,7	5,2	9,1	7,6	7,3	4,8	3,8	3,5
De los cuales, productos primarios ⁴	6,8	11,6	14,2	17,9	20,5	22,8	29,1	38,0	48,1	15,4	8,5	5,7
Por fuentes de financiamiento externo												
Economías deudoras netas	6,8	5,9	5,9	5,7	6,3	7,7	13,0	11,7	10,6	7,9	6,5	4,7
Economías deudoras netas según el cumplimiento del servicio de la deuda												
Economías que registraron atrasos o reprogramaron su deuda en 2019–23	10,7	15,0	14,2	11,7	13,9	15,6	20,6	23,1	23,8	15,7	10,1	6,0
Otros grupos												
Unión Europea	1,6	1,6	1,9	1,4	0,7	2,9	9,3	6,3	2,6	2,4	2,1	2,1
Oriente Medio y Norte de África	7,9	7,0	10,6	7,7	10,9	12,9	13,6	14,9	14,6	12,7	10,7	6,3
Economías de mercados emergentes e ingreso mediano	5,6	4,0	4,5	4,8	4,5	5,1	9,0	7,3	7,0	4,9	4,1	3,6
Países en desarrollo de ingreso bajo	9,1	9,9	9,8	9,5	13,2	14,5	16,4	17,4	18,3	14,1	12,1	6,5
<i>Partidas informativas</i>												
Mediana de la tasa de inflación												
Economías avanzadas	1,7	1,6	1,7	1,4	0,3	2,5	8,1	5,3	2,4	2,2	2,0	2,0
Economías de mercados emergentes y en desarrollo ³	4,6	3,3	3,1	2,6	2,6	4,0	7,9	5,9	3,8	3,8	3,5	3,0

¹ Excluye Estados Unidos, los países de la zona del euro y Japón.

² Basado en el índice armonizado de precios al consumidor de Eurostat.

³ Excluye Venezuela, pero incluye Argentina a partir de 2017. Véanse las notas específicas sobre Argentina y Venezuela en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

⁴ Incluye Argentina a partir de 2017. Véase la nota específica sobre Argentina en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

Cuadro A6. Economías avanzadas: precios al consumidor¹

(variación porcentual anual)

	Historial									Proyecciones			Fin de período ²		
	Promedio	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2026	2030	2024	Proyecciones	
	2007–16													2025	2026
Economías avanzadas	1,6	1,7	2,0	1,4	0,7	3,1	7,3	4,6	2,6	2,5	2,2	2,1	2,5	2,4	2,1
Estados Unidos	1,8	2,1	2,4	1,8	1,3	4,7	8,0	4,1	3,0	3,0	2,5	2,2	2,7	2,9	2,3
Zona del euro ³	1,5	1,5	1,8	1,2	0,3	2,6	8,4	5,4	2,4	2,1	1,9	2,0	2,4	2,1	1,9
Alemania	1,4	1,7	1,9	1,4	0,4	3,2	8,7	6,0	2,5	2,1	1,9	2,2	2,5	1,8	2,0
Francia	1,3	1,2	2,1	1,3	0,5	2,1	5,9	5,7	2,3	1,3	1,6	1,9	1,7	1,7	1,3
Italia	1,6	1,3	1,2	0,6	-0,1	1,9	8,7	5,9	1,1	1,7	2,0	2,0	1,4	2,8	2,1
España	1,5	2,0	1,7	0,8	-0,3	3,0	8,3	3,4	2,9	2,2	2,0	2,0	2,8	1,9	1,9
Países Bajos	1,4	1,3	1,6	2,7	1,1	2,8	11,6	4,1	3,2	2,8	2,3	2,0	4,0	2,4	2,0
Bélgica	1,9	2,2	2,3	1,3	0,4	3,2	10,3	2,3	4,3	3,2	2,1	1,9	4,4	1,6	3,4
Irlanda	0,6	0,3	0,7	0,9	-0,5	2,4	8,1	5,2	1,3	1,9	1,7	2,0	1,0	2,0	1,7
Austria	1,9	2,2	2,1	1,5	1,4	2,8	8,6	7,7	2,9	3,2	1,7	2,1	2,1	2,7	2,1
Portugal	1,3	1,6	1,2	0,3	-0,1	0,9	8,1	5,3	2,7	1,9	2,1	1,9	3,1	1,8	2,1
Grecia	1,4	1,1	0,8	0,5	-1,3	0,6	9,3	4,2	3,0	2,4	2,1	2,0	2,9	2,3	2,0
Finlandia	1,9	0,8	1,2	1,1	0,4	2,1	7,2	4,3	1,0	2,0	2,0	2,0	1,6	2,0	2,0
República Eslovaca	1,6	1,4	2,5	2,8	2,0	2,8	12,1	11,0	3,2	3,7	2,9	2,0	3,2	2,9	2,8
Croacia	1,9	1,3	1,6	0,8	0,0	2,7	10,7	8,4	4,0	3,7	2,6	2,2	4,5	3,0	2,2
Lituania	3,0	3,7	2,5	2,2	1,1	4,6	18,9	8,7	0,9	3,5	2,8	2,5	1,9	3,6	2,5
Eslovenia	1,8	1,4	1,7	1,6	-0,1	1,9	8,8	7,4	2,0	2,6	2,3	2,1	1,9	2,6	2,3
Luxemburgo	1,9	2,1	2,0	1,7	0,0	3,5	8,1	2,9	2,3	2,2	2,1	2,0	1,6	2,5	1,7
Letonia	3,4	2,9	2,6	2,7	0,1	3,2	17,2	9,1	1,3	2,4	2,4	2,2	3,4	1,2	2,0
Estonia	3,4	3,7	3,4	2,3	-0,6	4,5	19,4	9,1	3,7	5,8	3,9	2,3	3,9	6,1	3,0
Chipre	1,3	0,7	0,8	0,5	-1,1	2,2	8,1	3,9	2,3	2,3	2,0	2,0	3,2	2,0	2,0
Malta	1,9	1,3	1,7	1,5	0,8	0,7	6,1	5,6	2,4	2,1	1,9	2,0	1,8	2,1	2,0
Japón	0,3	0,5	1,0	0,5	0,0	-0,2	2,5	3,3	2,7	2,4	1,7	2,0	2,9	1,8	1,9
Reino Unido	2,3	2,7	2,5	1,8	0,9	2,6	9,1	7,3	2,5	3,1	2,2	2,0	2,5	2,8	2,0
Corea	2,3	1,9	1,5	0,4	0,5	2,5	5,1	3,6	2,3	1,8	1,8	2,0	1,9	1,8	1,8
Canadá	1,6	1,6	2,3	1,9	0,7	3,4	6,8	3,9	2,4	2,0	2,1	2,0	1,9	2,2	2,1
Australia	2,4	2,0	1,9	1,6	0,9	2,8	6,6	5,6	3,2	2,5	3,5	2,5	2,4	3,3	3,2
Taiwán, Provincia china de	1,2	0,6	1,4	0,6	-0,2	2,0	2,9	2,5	2,2	1,8	1,6	1,5	2,3	1,9	1,7
Singapur	2,4	0,6	0,4	0,6	-0,2	2,3	6,1	4,8	2,4	1,3	1,5	2,0	1,5	1,5	1,5
Suiza	0,1	0,5	0,9	0,4	-0,7	0,6	2,8	2,1	1,1	0,2	0,5	0,7	0,6	0,2	0,5
Suecia	1,4	1,9	2,0	1,7	0,7	2,7	8,1	5,9	2,0	2,1	2,0	2,0	1,8	2,1	2,0
República Checa	2,0	2,5	2,1	2,8	3,2	3,8	15,1	10,7	2,4	2,5	2,0	2,0	2,9	2,3	2,0
Noruega	2,1	1,9	2,8	2,2	1,3	3,5	5,8	5,5	3,1	2,6	2,2	2,0	2,2	2,1	2,0
Hong Kong, RAE de	3,3	1,5	2,4	2,9	0,3	1,6	1,9	2,1	1,7	1,9	2,2	2,5	0,0	3,8	2,4
Israel ⁴	1,7	0,2	0,8	0,8	-0,6	1,5	4,4	4,2	3,1	2,7	2,0	2,0	3,2	2,2	2,2
Dinamarca	1,5	1,1	0,7	0,7	0,3	1,9	8,5	3,4	1,3	1,9	2,1	2,0	1,9	2,1	2,1
Nueva Zelandia	1,9	1,9	1,6	1,6	1,7	3,9	7,2	5,7	2,9	2,0	2,0	2,0	2,2	1,9	2,0
Puerto Rico	1,7	1,8	1,3	0,1	-0,5	2,4	6,0	3,5	1,6	2,1	1,9	1,5	2,2	2,0	1,9
Macao, RAE de	4,8	1,2	3,0	2,8	0,8	0,0	1,0	0,9	0,7	0,9	1,3	2,2	0,2	0,9	1,3
Islandia	5,3	1,8	2,7	3,0	2,8	4,5	8,3	8,7	5,9	3,5	2,7	2,5	4,7	3,2	2,5
Andorra	1,0	2,6	1,0	0,5	0,1	1,7	6,2	5,6	3,1	2,2	1,8	1,7	2,6	2,0	1,7
San Marino	2,0	1,0	1,2	0,5	-0,1	1,6	5,3	5,9	1,2	2,0	2,0	2,0	1,6	2,0	2,0
<i>Partida informativa</i>															
Principales economías avanzadas	1,5	1,8	2,1	1,5	0,8	3,3	7,3	4,7	2,7	2,6	2,2	2,1	2,5	2,5	2,1

¹ Los movimientos de los precios al consumidor se indican como promedios anuales.

² Variaciones mensuales interanuales y, en el caso de varios países, trimestrales.

³ De acuerdo con el Índice de Precios de Consumo Armonizado de Eurostat.

⁴ Véase la nota específica sobre Israel en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

Cuadro A7. Economías de mercados emergentes y en desarrollo: precios al consumidor¹

(variación porcentual anual)

	Promedio									Proyecciones			Fin de período ²		
	2007-16	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2026	2030	2024	2025	2026
										Proyecciones			Proyecciones		
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	4,5	2,4	2,7	3,3	3,2	2,3	3,9	2,4	2,0	1,7	2,0	2,7	1,6	2,0	2,1
Bangladesh	7,5	5,4	5,8	5,5	5,6	5,6	6,1	9,0	9,7	10,0	5,2	5,6	9,7	8,4	4,8
Bhután	7,0	4,3	3,6	2,8	3,0	8,2	5,9	4,5	4,3	3,2	4,7	4,0	1,7	4,7	4,7
Brunei Darussalam	0,4	-1,3	1,0	-0,4	1,9	1,7	3,7	0,4	-0,4	1,0	1,0	1,0	-0,5	1,0	1,0
Camboya	5,3	2,9	2,4	2,0	2,9	2,9	5,3	2,1	0,9	1,0	3,2	3,0	3,0	1,0	3,2
China	2,9	1,6	2,1	2,9	2,5	0,9	2,0	0,2	0,2	0,0	0,6	2,0	0,0	0,4	0,9
Fiji	3,9	3,3	4,1	1,8	-2,6	0,2	4,3	2,3	4,5	3,2	3,1	3,5	1,3	3,1	3,2
Filipinas	3,5	2,9	5,3	2,4	2,4	3,9	5,8	6,0	3,2	2,6	2,9	3,0	2,9	2,8	3,0
India	7,8	3,6	3,4	4,8	6,2	5,5	6,7	5,4	4,7	4,2	4,1	4,0	3,9	4,1	4,1
Indonesia	5,8	3,8	3,3	2,8	2,0	1,6	4,1	3,7	2,3	1,7	2,5	2,5	1,6	2,2	2,3
Islas Marshall	2,7	0,1	0,8	-0,1	-0,7	2,2	2,8	7,4	5,4	3,3	2,9	2,4	6,0	0,7	5,1
Islas Salomón	5,6	0,5	3,6	2,2	2,9	0,2	5,4	5,1	4,2	4,8	3,7	3,3	5,6	4,0	3,3
Kiribati	2,3	0,4	0,6	-1,8	2,6	2,1	5,3	9,3	2,5	4,6	3,5	2,0	2,9	4,0	3,0
Lao, Rep. Dem. Pop. de	4,3	0,8	2,0	3,3	5,1	3,8	23,0	31,2	23,1	9,4	7,0	9,8	16,9	7,5	6,4
Malasia	2,4	3,8	1,0	0,7	-1,1	2,5	3,4	2,5	1,8	2,4	2,2	2,0	1,8	2,4	2,2
Maldivas	6,0	2,3	1,4	1,3	-1,6	0,2	2,6	2,6	1,4	2,0	4,0	2,0	4,3	2,0	2,0
Micronesia	3,4	0,1	1,0	2,2	1,0	1,8	5,0	6,2	5,4	5,0	3,0	2,2	3,0	5,0	3,0
Mongolia	10,5	4,3	6,8	7,3	3,7	7,4	15,2	10,3	6,8	9,5	9,1	6,5	9,0	10,0	8,2
Myanmar	9,7	4,0	7,3	9,1	2,2	9,6	28,0	25,5	26,5	30,0	20,0	7,8	28,0	33,0	15,0
Nauru	3,9	4,5	1,1	4,1	0,9	2,0	1,1	4,8	11,6	7,3	4,3	2,5	16,6	4,1	3,6
Nepal	8,9	4,5	4,1	4,6	6,1	3,6	6,4	7,7	5,4	4,9	5,0	5,0	3,6	4,8	5,2
Palau	3,4	1,1	2,4	0,4	0,7	-0,5	13,2	12,4	3,6	2,5	3,8	2,9	2,3	3,4	3,5
Papua Nueva Guinea	5,5	5,4	4,4	3,9	4,9	4,5	5,3	2,3	0,6	5,5	4,6	4,5	0,7	5,1	4,3
Samoa	3,4	1,3	3,7	2,2	1,5	-3,0	8,7	12,0	3,6	3,1	3,0	3,0	0,8	3,5	2,6
Sri Lanka ³	7,6	6,6	4,3	4,3	4,6	6,0	45,2	17,4	1,2	-1,5
Tailandia	2,0	0,7	1,1	0,7	-0,8	1,2	6,1	1,2	0,4	0,7	0,9	1,7	1,2	0,9	1,0
Timor-Leste	5,3	0,5	2,3	0,9	0,5	3,8	7,0	8,4	2,1	0,4	1,7	2,0	-0,4	1,4	1,8
Tonga	3,3	7,2	6,8	3,3	0,4	1,4	8,5	10,2	4,7	3,6	2,1	3,0	5,4	2,9	2,0
Tuvalu	2,2	4,1	2,2	3,5	1,6	6,7	12,2	7,2	1,2	1,5	2,0	2,5	4,5	1,5	2,0
Vanuatu	2,4	3,1	2,4	2,7	5,3	2,3	6,7	11,2	4,2	4,5	3,4	2,2	3,2	3,7	3,2
Viet Nam	8,7	3,5	3,5	2,8	3,2	1,8	3,2	3,3	3,6	2,9	2,5	2,9	2,9	2,7	2,5
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	7,8	5,6	6,3	6,5	5,1	9,0	25,2	17,1	16,8	13,5	8,7	6,2	15,3	11,7	7,3
Albania	2,4	2,0	2,0	1,4	1,6	2,0	6,7	4,8	2,2	2,4	2,7	3,0	2,1	2,7	2,9
Belarús	20,7	6,0	4,9	5,6	5,5	9,5	15,2	5,0	5,7	5,5	5,8	4,9	5,1	6,0	5,8
Bosnia y Herzegovina	1,3	0,8	1,4	0,6	-1,1	2,0	14,0	6,1	1,7	2,2	2,0	2,0	2,9	1,8	1,6
Bulgaria	2,6	1,2	2,6	2,5	1,2	2,8	13,0	8,6	2,6	3,7	2,3	2,0	2,1	3,1	2,5
Hungría	3,4	2,4	2,8	3,4	3,3	5,1	14,6	17,1	3,7	4,9	3,6	3,0	4,6	4,4	3,4
Kosovo	2,6	1,5	1,1	2,7	0,2	3,3	11,6	4,9	1,6	2,2	1,9	2,0	1,0	2,4	2,0
Macedonia del Norte	2,0	1,4	1,5	0,8	1,2	3,2	14,2	9,4	3,5	3,4	2,2	2,0	4,3	2,3	2,0
Moldova	7,0	6,5	3,6	4,8	3,8	5,1	28,7	13,4	4,7	8,0	5,9	5,0	7,0	6,3	5,0
Montenegro	2,6	2,4	2,6	0,4	-0,3	2,4	13,0	8,6	3,3	3,3	2,9	2,0	2,1	5,2	1,3
Polonia	2,1	2,0	1,8	2,3	3,4	5,1	14,2	11,5	3,7	4,3	3,4	2,5	4,7	3,7	3,1
Rumanía	3,6	1,3	4,6	3,8	2,6	5,0	13,8	10,4	5,6	4,6	3,1	2,7	6,1	2,8	3,1
Rusia	9,2	3,7	2,9	4,5	3,4	6,7	13,7	5,9	8,4	9,3	5,5	4,0	9,5	8,2	4,4
Serbia	6,3	3,1	2,0	1,8	1,6	4,1	12,0	12,4	4,7	4,0	3,3	3,0	4,3	3,5	3,3
Türkiye	8,1	11,1	16,3	15,2	12,3	19,6	72,3	53,9	58,5	35,9	22,8	15,0	44,4	31,0	19,0
Ucrania	13,9	14,4	10,9	7,9	2,7	9,4	20,2	12,9	6,5	12,6	7,7	5,0	12,0	9,0	7,0
América Latina y el Caribe⁴	4,9	6,3	6,7	7,6	6,5	9,9	14,2	14,8	16,6	7,2	4,8	3,6	12,1	5,8	4,4
Antigua y Barbuda	1,9	2,4	1,2	1,4	1,1	1,6	7,5	5,1	6,4	3,5	2,4	2,0	6,0	3,0	2,0
Argentina ³	13,6	25,7	34,3	53,5	42,0	48,4	72,4	133,5	219,9	35,9	14,5	7,5	117,8	20,0	12,0
Aruba	1,6	-1,0	3,6	3,9	-1,3	0,7	5,5	3,4	1,7	1,5	1,9	2,0	0,3	1,8	2,0
Bahamas	1,8	1,5	2,3	2,5	0,0	2,9	5,6	3,1	0,4	0,9	1,3	2,0	0,0	1,0	1,6
Barbados	3,9	4,4	3,0	1,7	0,6	1,4	4,5	3,2	1,4	2,0	2,4	2,4	0,5	1,8	2,4
Belize	1,3	1,1	0,3	0,2	0,1	3,2	6,3	4,4	3,3	2,1	1,5	1,3	2,6	1,7	1,3
Bolivia ³	6,2	2,8	2,3	1,8	0,9	0,7	1,7	2,6	5,1	15,1	15,8	...	10,0	15,6	16,8
Brasil	6,1	3,4	3,7	3,7	3,2	8,3	9,3	4,6	4,4	5,3	4,3	3,0	4,8	5,3	3,9
Chile	3,7	2,2	2,3	2,3	3,0	4,5	11,6	7,6	3,9	4,4	3,2	3,0	4,5	3,9	3,0
Colombia	4,3	4,3	3,2	3,5	2,5	3,5	10,2	11,7	6,6	4,7	3,1	3,0	5,2	4,1	3,1

Cuadro A7. Economías de mercados emergentes y en desarrollo: precios al consumidor¹ (continuación)

(variación porcentual anual)

	Promedio										Proyecciones			Fin de período ²		
	2007-16	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2026	2030	2024	2025	2026	
América Latina y el Caribe (continuación)⁴	4,9	6,3	6,7	7,6	6,5	9,9	14,2	14,8	16,6	7,2	4,8	3,6	12,1	5,8	4,4	
Costa Rica	5,6	1,6	2,2	2,1	0,7	1,7	8,3	0,5	-0,4	2,2	3,0	3,0	0,8	2,8	3,0	
Dominica	1,5	0,3	1,0	1,5	-0,7	1,6	7,7	4,2	1,9	2,2	2,0	2,0	2,0	2,0	2,0	
Ecuador	4,1	0,4	-0,2	0,3	-0,3	0,1	3,5	2,2	1,5	1,3	1,5	1,5	0,5	3,4	1,5	
El Salvador	2,2	1,0	1,1	0,1	-0,4	3,5	7,2	4,0	1,0	1,8	1,8	1,8	0,3	1,8	1,8	
Granada	2,0	0,9	0,8	0,6	-0,7	1,2	2,6	2,7	1,4	1,3	2,0	2,0	1,1	1,6	2,0	
Guatemala	4,8	4,4	3,8	3,7	3,2	4,3	6,9	6,2	2,9	3,0	4,3	4,0	1,7	4,3	4,0	
Guyana	3,6	1,9	1,3	2,1	1,2	3,3	6,5	4,5	2,5	3,6	4,4	5,4	2,9	4,2	4,5	
Haití	6,4	10,6	11,4	17,3	22,9	15,9	27,6	44,1	25,8	27,2	22,7	7,2	27,9	29,7	19,6	
Honduras	5,7	3,9	4,3	4,4	3,5	4,5	9,1	6,7	4,6	4,7	4,2	4,0	3,9	5,0	4,0	
Jamaica	9,0	4,4	3,7	3,9	5,2	5,9	10,3	6,5	5,5	5,0	5,0	5,0	5,0	5,0	5,0	
México	3,9	6,0	4,9	3,6	3,4	5,7	7,9	5,5	4,7	3,5	3,2	3,0	4,2	3,4	3,0	
Nicaragua	7,5	3,9	4,9	5,4	3,7	4,9	10,5	8,4	4,6	4,0	4,0	4,0	2,8	4,0	4,0	
Panamá	3,8	0,9	0,8	-0,4	-1,6	1,6	2,9	1,5	0,8	0,5	2,0	2,0	-0,2	0,7	2,0	
Paraguay	5,2	3,6	4,0	2,8	1,8	4,8	9,8	4,6	3,8	3,7	3,5	3,5	3,8	3,7	3,5	
Perú	3,2	2,8	1,3	2,1	1,8	4,0	7,9	6,3	2,4	1,7	1,9	2,0	2,0	2,0	2,0	
República Dominicana	4,7	3,3	3,6	1,8	3,8	8,2	8,8	4,8	3,3	4,3	4,0	4,0	3,3	4,0	4,0	
Saint Kitts y Nevis	1,7	0,7	-1,0	-0,3	-1,2	1,2	2,7	3,6	1,0	1,7	2,0	2,0	1,0	1,8	2,0	
San Vicente y las Granadinas	2,3	2,2	2,3	0,9	-0,6	1,6	5,7	4,6	3,6	2,1	2,0	2,0	2,1	2,0	2,0	
Santa Lucía	1,9	0,1	2,6	0,5	-1,8	2,4	6,4	4,1	-0,4	0,7	1,7	2,0	-2,3	1,8	2,0	
Suriname	10,9	22,0	6,9	4,4	34,9	59,1	52,4	51,6	16,2	8,7	7,0	5,0	10,1	7,4	6,9	
Trinidad y Tabago	7,0	1,9	1,0	1,0	0,6	2,1	5,8	4,6	0,5	1,3	2,0	1,8	0,5	2,2	1,9	
Uruguay	8,2	6,2	7,6	7,9	9,8	7,7	9,1	5,9	4,8	5,5	5,3	4,5	5,5	5,6	5,1	
Venezuela ³	52,7	438,1	65.374,1	19.906,0	2.355,1	1.588,5	186,5	337,5	49,0	180,0	225,0	...	47,2	254,4	218,2	
Oriente Medio y Asia Central	8,1	7,0	9,6	7,4	10,3	11,9	13,4	15,5	14,4	11,1	9,9	6,1	12,4	10,3	8,9	
Afganistán ³	6,1	5,0	0,6	2,3	5,6	7,8	10,6	-7,7	
Arabia Saudita	3,5	-0,8	2,5	-2,1	3,4	3,1	2,5	2,3	1,7	2,0	2,0	2,0	0,3	2,0	2,0	
Argelia	4,9	5,6	4,3	2,0	2,4	7,2	9,3	9,3	4,0	3,7	3,6	3,2	3,0	3,8	3,8	
Armenia	4,6	0,9	2,5	1,5	1,2	7,2	8,7	2,0	0,3	3,2	3,0	3,0	1,5	3,3	3,0	
Azerbaiyán	7,2	12,9	2,3	2,6	2,8	6,7	13,9	8,8	2,2	5,7	4,5	4,0	4,9	5,2	4,0	
Bahrein	2,4	1,4	2,1	1,0	-2,3	-0,6	3,6	0,1	0,9	1,0	1,5	2,0	0,5	1,0	1,5	
Djibouti	3,6	0,6	0,1	3,3	1,8	1,2	5,2	1,4	2,1	1,6	1,9	2,0	1,2	1,7	2,0	
Egipto	10,8	23,5	20,9	13,9	5,7	4,5	8,5	24,4	33,3	19,7	12,5	5,2	27,5	12,9	11,9	
Emiratos Árabes Unidos	2,9	2,0	3,1	-1,9	-2,1	-0,1	4,8	1,6	1,7	2,1	2,0	2,0	1,7	2,1	2,0	
Georgia	4,4	6,0	2,6	4,9	5,2	9,6	11,9	2,5	1,1	3,6	3,2	3,0	1,9	3,8	3,0	
Irán	18,4	8,2	26,9	34,8	36,5	40,2	45,8	40,7	32,6	43,3	42,5	25,0	38,2	45,0	35,0	
Iraq	4,7	0,2	0,4	-0,2	0,6	6,0	5,0	4,4	2,6	2,5	2,7	3,0	2,7	2,2	2,8	
Jordania	3,7	3,3	4,5	0,8	0,3	1,3	4,2	2,1	0,2	3,6	2,6	2,3	-0,1	4,1	2,6	
Kazajstán	8,9	7,5	6,0	5,3	6,8	8,0	15,0	14,5	8,7	9,9	9,4	5,0	8,6	10,1	10,0	
Kuwait	...	1,6	0,6	1,1	2,1	3,4	4,0	3,6	2,9	2,5	2,2	1,7	2,8	2,3	2,1	
Líbano ³	3,3	4,5	6,1	2,9	84,9	154,8	171,2	221,3	45,2	18,1	
Libia	8,2	25,8	14,0	-2,9	1,5	2,9	4,5	2,4	2,1	2,3	2,3	2,3	2,3	2,3	2,3	
Marruecos	1,4	0,8	1,6	0,2	0,7	1,4	6,6	6,1	0,9	2,2	2,3	2,0	0,7	2,1	2,2	
Mauritania	4,3	2,3	3,1	2,3	2,4	3,6	9,6	4,9	2,3	3,5	4,0	4,0	3,0	4,0	4,0	
Omán	3,5	1,5	0,7	0,5	-0,4	1,7	2,5	1,0	0,6	1,5	2,0	2,0	0,7	1,1	2,0	
Pakistán	9,7	4,8	4,7	6,8	10,7	8,9	12,2	29,2	23,4	5,1	7,7	6,5	12,6	6,5	6,6	
Qatar	3,5	0,6	0,1	-0,9	-2,5	2,3	5,0	3,1	1,1	1,2	1,4	2,0	-1,6	1,2	1,4	
República Kirguisa	8,8	3,2	1,5	1,1	6,3	11,9	13,9	10,8	5,0	7,0	5,7	5,0	6,3	6,0	5,5	
Ribera Occidental y Gaza ³	2,8	0,2	-0,2	1,6	-0,7	1,2	3,7	5,9	52,9	88,0	
Siria ³	
Somalia	...	4,0	4,3	4,7	4,1	4,6	6,8	6,2	5,5	4,6	4,0	2,5	5,6	4,1	3,6	
Sudán ³	21,1	32,4	63,3	51,0	163,3	359,1	138,8	77,2	176,8	100,0	63,2	15,3	151,1	75,6	51,1	
Tayikistán	8,7	7,3	3,8	7,8	8,6	9,0	6,6	3,7	3,5	4,3	5,5	6,5	3,7	5,0	6,0	
Túnez	4,2	5,3	7,3	6,7	5,6	5,7	8,3	9,3	7,0	6,1	6,5	9,3	6,2	6,2	7,2	
Turkmenistán	5,6	8,0	13,3	5,1	6,1	19,5	11,2	-1,6	4,8	7,0	8,0	8,0	6,1	8,0	8,0	
Uzbekistan	11,1	13,9	17,5	14,5	12,9	10,8	11,4	10,0	9,6	8,8	7,2	5,0	9,8	8,0	6,4	
Yemen	13,2	30,4	33,6	15,7	21,7	31,5	29,5	0,9	33,9	20,4	18,5	10,0	8,9	31,0	9,0	

Cuadro A7. Economías de mercados emergentes y en desarrollo: precios al consumidor¹ (continuación)

(variación porcentual anual)

	Promedio									Proyecciones			Fin de período ²		
	2007-16	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2026	2030	2024	2025	2026
África subsahariana	8,3	10,5	8,4	8,7	11,2	11,6	15,2	17,6	18,3	13,3	12,9	6,7	17,9	12,6	10,1
Angola	13,1	29,8	19,6	17,1	22,3	25,8	21,4	13,6	28,2	22,0	16,4	9,8	27,5	20,5	13,4
Benin	2,0	1,8	0,8	-0,9	3,0	1,7	1,4	2,7	1,2	2,2	2,0	2,0	-0,4	2,2	2,0
Botsuana	6,7	3,3	3,2	2,7	1,9	6,7	12,2	5,1	2,8	4,5	4,5	4,5	1,7	4,5	4,5
Burkina Faso	1,9	1,5	2,0	-3,2	1,9	3,9	13,8	0,9	4,2	3,0	2,5	2,0	4,9	3,0	2,5
Burundi	9,9	15,8	-2,8	-0,8	7,5	8,4	18,9	27,1	20,2	39,1	31,3	12,6	36,4	36,3	28,0
Cabo Verde	2,1	0,8	1,3	1,1	0,6	1,9	7,9	3,7	1,0	1,5	2,0	2,0	1,5	2,0	2,0
Camerún	2,4	0,6	1,1	2,5	2,5	2,3	6,3	7,4	4,5	3,4	3,0	2,4	5,0	3,3	2,9
Chad	1,5	-0,9	4,0	-1,0	4,5	-0,8	5,8	4,1	5,7	3,9	3,5	3,0	3,7	5,1	2,2
Comoras	2,8	0,1	1,7	3,7	0,8	0,0	12,4	8,5	5,0	2,2	2,2	1,9	6,0	3,0	1,5
Côte d'Ivoire	1,7	0,6	0,6	0,8	2,4	4,2	5,2	4,4	3,5	3,0	2,2	2,0	2,1	2,1	1,8
Eritrea ³	12,0	-13,3	-14,4	1,3
Eswatini	7,2	6,2	4,8	2,6	3,9	3,7	4,8	4,9	4,0	5,2	4,8	4,2	3,9	5,9	4,4
Etiopía	16,1	10,7	13,8	15,8	20,4	26,8	33,9	30,2	21,7	21,5	12,2	12,2	21,1	15,6	10,3
Gabón	2,4	2,7	4,8	2,0	1,7	1,1	4,3	3,6	1,2	1,5	2,0	2,0	0,9	2,0	2,0
Gambia	5,4	8,0	6,5	7,1	5,9	7,4	11,5	17,0	11,6	9,3	6,7	5,0	10,2	8,4	5,0
Ghana	12,3	12,4	9,8	7,2	9,9	10,0	31,9	39,2	22,9	17,2	9,4	8,0	23,8	12,0	8,0
Guinea	13,4	8,9	9,8	9,5	10,6	12,6	10,5	7,8	8,1	3,5	3,0	3,3	6,4	3,3	3,2
Guinea-Bissau	2,5	-0,2	0,4	0,3	1,5	3,3	7,9	7,2	3,7	2,0	2,0	2,0	5,7	2,0	2,0
Guinea Ecuatorial	3,7	0,7	1,3	1,2	4,8	-0,1	4,9	2,5	3,2	4,0	3,5	2,6	3,4	3,5	3,5
Kenya	8,2	8,0	4,7	5,2	5,3	6,1	7,6	7,7	4,5	4,1	4,9	5,0	3,0	4,5	4,8
Lesotho	6,1	4,4	4,8	5,2	5,0	6,0	8,3	6,3	6,1	4,3	5,1	5,0	4,3	5,0	5,1
Liberia	9,3	12,4	23,5	27,0	17,0	7,8	7,6	10,1	8,2	8,2	7,4	4,9	10,7	8,1	6,6
Madagascar	7,8	8,6	8,6	5,6	4,2	5,8	8,2	9,9	7,6	8,4	7,2	6,0	8,6	8,3	7,3
Malawi	15,4	11,5	9,2	9,4	8,6	9,3	20,8	28,8	32,2	24,2	11,5	5,4	28,1	17,4	10,4
Malí	2,2	2,4	1,9	-3,0	0,5	3,8	9,7	2,1	3,2	3,0	2,0	2,0	4,7	3,0	2,0
Mauricio	4,3	3,7	3,2	0,5	2,5	4,0	10,8	7,0	3,6	3,6	3,6	3,5	2,9	3,9	3,5
Mozambique	8,2	15,8	3,2	5,7	0,9	6,6	10,4	7,0	3,2	4,9	5,4	5,5	4,1	5,0	5,5
Namibia	6,3	6,1	4,3	3,7	2,2	3,6	6,1	5,9	4,2	3,8	4,5	4,5	3,4	4,5	4,5
Níger	1,8	0,2	2,8	-2,5	2,9	3,8	4,2	3,7	9,1	4,7	3,2	2,0	4,6	4,2	2,5
Nigeria	10,7	16,5	12,1	11,4	13,2	17,0	18,8	24,7	33,2	26,5	37,0	10,0	34,8	30,0	25,0
República Centroafricana	4,9	4,2	1,6	2,8	0,9	4,3	5,6	3,0	3,4	2,7	3,3	3,3	3,0	2,6	3,5
República del Congo	3,2	0,4	1,2	0,4	1,4	2,0	3,0	4,3	3,1	3,3	3,2	3,0	6,3	3,2	3,2
República Democrática del Congo	11,8	35,7	29,3	4,7	11,4	9,0	9,3	19,9	17,7	8,9	7,2	7,0	11,7	8,0	7,0
Rwanda	6,3	4,8	1,4	2,4	7,7	0,8	13,9	14,0	4,8	7,0	4,7	5,0	6,8	6,3	4,1
Santo Tomé y Príncipe	13,0	5,7	7,9	7,7	9,8	8,1	18,0	21,2	14,4	9,6	6,3	5,0	11,6	7,6	5,0
Senegal	1,7	1,1	0,5	1,0	2,5	2,2	9,7	5,9	0,8	2,0	2,0	2,0	0,2	2,0	2,0
Seychelles	8,3	2,8	3,7	1,8	1,0	10,0	2,6	-0,9	0,2	1,7	2,5	3,0	1,7	2,5	3,0
Sierra Leona	8,0	18,2	16,0	14,8	13,4	11,9	27,2	47,7	28,4	12,9	10,4	9,0	13,8	12,2	9,4
Sudáfrica	6,3	5,3	4,6	4,1	3,3	4,6	6,9	5,9	4,4	3,8	4,5	4,5	2,9	4,5	4,5
Sudán del Sur	...	213,0	83,4	49,3	24,0	30,2	-3,2	39,7	128,4	65,7	8,3	8,0	216,6	12,0	8,6
Tanzania	9,0	5,3	3,5	3,4	3,3	3,7	4,4	3,8	3,2	4,0	4,0	4,0	3,7	4,0	4,0
Togo	2,3	-0,2	0,9	0,7	1,8	4,5	7,6	5,3	3,3	2,3	2,0	2,0	2,2	1,8	2,0
Uganda	8,5	5,6	2,5	2,1	2,8	2,2	7,2	5,4	3,3	4,2	4,7	5,0	3,3	4,6	5,0
Zambia	10,3	6,6	7,5	9,2	15,7	22,0	11,0	10,9	15,0	14,2	9,2	7,0	16,7	11,1	7,9
Zimbabwe	-2,2	0,9	10,6	255,3	557,2	98,5	193,4	667,4	736,1	92,2	9,6	8,0	686,8	26,1	8,0

¹ Los movimientos de los precios al consumidor se indican como promedios anuales.

² Variaciones mensuales interanuales y, en el caso de varios países, trimestrales.

³ Véanse las notas específicas sobre Afganistán, Argentina, Bolivia, Eritrea, Líbano, Ribera Occidental y Gaza, Siria, Sri Lanka, Sudán y Venezuela en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

⁴ Excluye Venezuela, pero incluye Argentina a partir de 2017. Véanse las notas específicas sobre Argentina y Venezuela en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

Cuadro A8. Principales economías avanzadas: saldos fiscales y deuda del gobierno general¹*(porcentaje del PIB, salvo indicación distinta)*

	Promedio										Proyecciones		
	2007–16	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2026	2030	
Principales economías avanzadas													
Préstamo/endeudamiento neto	-5,3	-3,4	-3,4	-3,8	-11,7	-8,8	-3,7	-5,8	-5,8	-5,3	-4,7	-4,9	
Brecha del producto ²	-1,0	0,0	0,5	0,6	-3,7	-0,6	0,2	0,3	0,3	-0,1	-0,2	0,0	
Saldo estructural ²	-4,7	-3,3	-3,4	-4,0	-8,0	-7,7	-5,0	-5,7	-5,8	-5,2	-4,6	-4,9	
Estados Unidos													
Préstamo/endeudamiento neto ³	-6,8	-4,8	-5,3	-5,8	-14,1	-11,4	-3,7	-7,2	-7,3	-6,5	-5,5	-5,6	
Brecha del producto ²	-1,0	0,0	0,7	1,2	-3,0	0,3	0,3	0,7	1,0	0,5	0,0	0,0	
Saldo estructural ²	-6,0	-4,8	-5,4	-6,2	-10,7	-10,6	-6,1	-7,2	-7,7	-6,7	-5,5	-5,6	
Deuda neta	69,2	78,6	79,4	81,1	95,6	95,5	91,6	94,0	96,5	98,0	99,2	104,0	
Deuda bruta	94,4	105,7	107,0	108,2	132,0	124,7	118,8	119,0	120,8	122,5	123,7	128,2	
Zona del euro													
Préstamo/endeudamiento neto	-3,3	-1,0	-0,5	-0,5	-7,0	-5,1	-3,5	-3,6	-3,1	-3,2	-3,4	-3,7	
Brecha del producto ²	-1,2	-0,4	0,1	0,4	-5,3	-1,6	0,6	0,1	-0,2	-0,4	-0,3	0,1	
Saldo estructural ²	-2,4	-0,6	-0,4	-0,6	-3,6	-4,0	-3,6	-3,6	-3,1	-3,0	-3,3	-3,8	
Deuda neta	68,4	72,0	70,3	68,6	78,4	76,6	74,8	73,8	74,7	76,0	77,4	81,8	
Deuda bruta	84,6	87,5	85,6	83,6	96,5	93,9	89,5	87,4	87,7	88,7	89,7	92,9	
Alemania													
Préstamo/endeudamiento neto	-0,6	1,3	1,9	1,3	-4,4	-3,2	-2,1	-2,5	-2,8	-3,0	-3,5	-4,4	
Brecha del producto ²	0,0	1,0	0,8	0,4	-3,1	-1,0	0,6	-0,3	-1,1	-1,4	-0,9	0,5	
Saldo estructural ²	-0,3	1,1	1,6	1,1	-2,9	-2,6	-1,8	-2,3	-2,2	-2,2	-3,0	-4,7	
Deuda neta	55,7	44,7	42,1	39,8	45,3	46,3	46,3	46,2	47,7	49,6	51,6	61,3	
Deuda bruta	73,2	64,0	60,8	58,7	68,0	68,1	65,0	62,9	63,9	65,4	67,0	74,8	
Francia													
Préstamo/endeudamiento neto	-4,9	-3,4	-2,3	-2,4	-8,9	-6,6	-4,7	-5,4	-5,8	-5,5	-5,9	-6,1	
Brecha del producto ²	-1,3	-1,5	-0,8	0,0	-4,5	-2,1	-0,9	-0,9	-0,7	-0,8	-0,6	-0,2	
Saldo estructural ²	-4,1	-2,3	-1,6	-1,4	-5,9	-5,1	-4,1	-4,8	-5,3	-5,0	-5,5	-6,0	
Deuda neta	77,9	89,5	89,4	89,0	101,6	100,5	101,1	101,6	105,0	108,2	111,0	120,3	
Deuda bruta	87,2	98,7	98,5	98,1	114,8	112,7	111,3	109,7	113,1	116,3	119,1	128,4	
Italia													
Préstamo/endeudamiento neto	-3,0	-2,5	-2,2	-1,5	-9,4	-8,9	-8,1	-7,2	-3,4	-3,3	-2,8	-2,5	
Brecha del producto ²	-3,4	-2,3	-1,8	-1,8	-11,0	-3,8	0,1	0,1	0,1	-0,2	-0,1	-0,2	
Saldo estructural ²	-1,5	-1,4	-1,3	-0,5	-3,1	-7,8	-8,8	-7,7	-3,5	-3,1	-2,8	-2,4	
Deuda neta	111,1	120,9	121,6	121,4	140,9	133,6	127,1	124,1	125,1	127,3	128,8	129,0	
Deuda bruta	122,5	133,7	134,1	133,8	154,3	145,7	138,3	134,6	135,3	137,3	138,5	137,7	
Japón													
Préstamo/endeudamiento neto	-6,3	-3,1	-2,5	-3,0	-9,1	-6,1	-4,2	-2,3	-2,5	-2,9	-3,1	-5,3	
Brecha del producto ²	-0,1	1,1	1,9	0,7	-2,9	-1,6	-0,9	0,2	0,1	-0,2	-0,1	0,0	
Saldo estructural ²	-6,2	-3,7	-3,0	-3,3	-8,1	-5,4	-4,2	-2,4	-2,5	-2,8	-3,0	-5,3	
Deuda neta	131,5	148,1	151,1	151,6	162,0	156,0	149,5	136,0	134,6	134,2	134,3	138,1	
Deuda bruta ⁴	212,7	231,3	232,4	236,4	258,4	253,7	248,3	240,0	236,7	234,9	233,7	231,7	
Reino Unido													
Préstamo/endeudamiento neto	-6,1	-2,5	-2,3	-2,5	-13,2	-7,7	-4,6	-6,1	-5,7	-4,4	-3,7	-2,3	
Brecha del producto ²	-1,9	-0,3	-0,3	0,0	-3,5	0,5	1,9	-0,1	-0,3	-0,6	-0,5	-0,1	
Saldo estructural ²	-4,7	-2,1	-2,1	-2,4	0,5	-3,2	-2,9	-4,8	-4,5	-4,0	-3,3	-2,2	
Deuda neta	67,3	77,2	76,6	75,8	93,1	91,6	89,8	91,8	93,7	95,1	96,4	97,0	
Deuda bruta	74,9	86,7	86,3	85,7	105,8	105,1	99,6	100,4	101,2	103,9	105,4	106,1	
Canadá													
Préstamo/endeudamiento neto	-1,4	-0,1	0,4	0,0	-10,9	-3,1	0,6	0,1	-2,1	-1,9	-1,6	-0,8	
Brecha del producto ²	-0,3	0,4	0,6	0,4	-3,4	-1,4	0,8	0,0	-0,5	-1,0	-0,8	0,0	
Saldo estructural ²	-1,3	-0,3	0,0	-0,2	-8,2	-2,0	0,0	0,0	-0,9	-1,2	-1,2	-0,8	
Deuda neta ⁵	24,2	12,7	11,7	8,7	16,3	14,2	13,6	14,4	11,9	12,5	13,2	14,1	
Deuda bruta	83,2	90,9	90,8	90,2	118,1	112,6	104,2	107,7	110,8	112,5	110,9	104,1	

Nota: La metodología y los supuestos específicos para cada país se analizan en el recuadro A1. Los datos fiscales compuestos de los grupos de países se calculan como la suma de los valores individuales de los respectivos países en dólares de EE.UU.

¹ Los datos de la deuda se refieren al final del año y no siempre son comparables entre los países. Las cifras de deuda neta y bruta declaradas por las oficinas nacionales de estadística de los países que han adoptado el Sistema de Cuentas Nacionales 2008 (Australia, Canadá, Estados Unidos y la RAE de Hong Kong) se han ajustado a fin de excluir los pasivos por pensiones no financiados de los planes de pensiones de prestaciones definidas de los empleados públicos.

² Porcentaje del PIB potencial.

³ Las cifras declaradas por la oficina nacional de estadística se han ajustado a fin de excluir las partidas relacionadas con la contabilización en base devengado de los planes de pensiones de prestaciones definidas de los empleados públicos.

⁴ Preparados en forma no consolidada.

⁵ Incluye las participaciones en el capital.

Cuadro A9. Resumen de los volúmenes y precios del comercio mundial

(variación porcentual anual, salvo indicación distinta)

	Promedios										Proyecciones	
	2007-16	2017-26	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2026
Comercio de bienes y servicios												
Comercio mundial¹												
Volumen	3,4	2,7	5,5	4,0	1,2	-8,4	10,9	5,7	1,0	3,8	1,7	2,5
Deflactor de precios												
En dólares de EE.UU.	0,1	2,2	4,5	5,5	-2,5	-1,5	12,7	6,8	-2,6	0,0	-0,6	0,6
En DEG	0,6	2,6	4,8	3,3	-0,1	-2,3	10,2	13,8	-2,4	0,4	-0,7	0,0
Volumen del comercio												
Exportaciones												
Economías avanzadas	3,0	2,2	4,9	3,4	1,4	-8,8	9,7	5,9	1,1	2,1	1,2	2,0
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	4,4	3,3	6,3	4,1	1,0	-6,8	12,9	4,6	1,1	6,7	1,6	3,0
Importaciones												
Economías avanzadas	2,5	2,4	4,8	3,8	2,0	-8,2	10,2	7,3	-0,6	2,4	1,9	2,0
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	5,5	3,1	7,1	5,2	-0,4	-9,8	12,2	4,0	3,1	5,8	2,0	3,4
Términos de intercambio												
Economías avanzadas	0,2	0,2	-0,2	-0,4	0,1	0,9	1,1	-1,6	0,5	0,9	0,4	0,1
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	-0,1	0,0	1,4	1,3	-1,4	-1,0	1,2	1,2	-1,2	-0,1	-1,5	-0,1
Comercio de bienes												
Comercio mundial¹												
Volumen	3,1	2,4	5,5	3,8	0,1	-5,1	11,2	3,2	-0,8	2,9	1,1	2,4
Deflactor de precios												
En dólares de EE.UU.	-0,2	2,1	5,0	5,8	-2,9	-2,7	14,3	8,7	-4,1	-0,8	-1,0	0,2
En DEG	0,4	2,5	5,3	3,7	-0,6	-3,4	11,7	15,8	-3,8	-0,3	-1,0	-0,4
Precios del comercio mundial en dólares de EE.UU.²												
Manufacturas	0,4	1,7	0,1	2,0	0,4	-3,2	6,7	10,4	-1,7	1,2	1,2	0,7
Petróleo	-3,9	3,7	22,5	29,4	-10,4	-32,0	65,8	39,2	-16,4	-1,8	-15,5	-6,8
Otros productos primarios	1,4	4,9	6,4	1,3	0,7	6,6	26,7	7,9	-5,7	3,7	4,4	0,2
Alimentos	2,0	2,5	3,8	-1,2	-3,1	1,7	27,0	14,8	-6,8	-3,1	-3,6	0,1
Bebidas	3,8	8,5	-3,8	-9,2	-5,7	2,4	22,4	14,1	4,0	64,4	25,8	-11,2
Materias primas agrícolas	0,2	0,4	5,4	2,0	-5,4	-3,4	15,5	5,7	-15,6	4,3	-2,1	1,1
Metales	-2,6	5,7	22,2	6,6	3,9	3,5	46,7	-5,6	-2,8	-1,9	-4,0	-2,4
Precios del comercio mundial en DEG²												
Manufacturas	1,0	2,1	0,4	-0,1	2,9	-3,9	4,3	17,6	-1,5	1,7	1,2	0,1
Petróleo	-3,4	4,1	22,8	26,7	-8,2	-32,6	62,1	48,2	-16,2	-1,3	-15,5	-7,4
Otros productos primarios	2,0	5,3	6,7	-0,8	3,2	5,7	23,9	14,9	-5,4	4,2	4,4	-0,4
Alimentos	2,5	2,9	4,1	-3,3	-0,7	0,9	24,1	22,3	-6,5	-2,7	-3,6	-0,6
Bebidas	4,3	8,9	-3,5	-11,1	-3,4	1,6	19,7	21,6	4,2	65,2	25,7	-11,7
Materias primas agrícolas	0,8	0,8	5,7	-0,1	-3,1	-4,2	12,9	12,6	-15,4	4,8	-2,2	0,5
Metales	-2,0	6,1	22,5	4,4	6,4	2,6	43,4	0,6	-2,5	-1,4	-4,1	-3,0
Precios del comercio mundial en euros²												
Manufacturas	1,7	1,9	-1,9	-2,5	5,9	-5,0	2,9	23,9	-4,2	1,1	1,7	0,2
Petróleo	-2,7	4,0	20,0	23,6	-5,4	-33,3	59,9	56,3	-18,5	-1,8	-15,0	-7,3
Otros productos primarios	2,7	5,2	4,3	-3,2	6,2	4,5	22,2	21,2	-8,1	3,7	4,9	-0,3
Alimentos	3,2	2,8	1,7	-5,6	2,3	-0,2	22,4	29,0	-9,1	-3,2	-3,2	-0,5
Bebidas	5,1	8,7	-5,7	-13,2	-0,5	0,5	18,1	28,2	1,3	64,3	26,4	-11,7
Materias primas agrícolas	1,5	0,7	3,3	-2,5	-0,2	-5,2	11,3	18,8	-17,7	4,3	-1,7	0,6
Metales	-1,4	5,9	19,7	1,9	9,6	1,5	41,5	6,0	-5,2	-2,0	-3,6	-2,9

Cuadro A9. Resumen de los volúmenes y precios del comercio mundial (continuación)*(variación porcentual anual, salvo indicación distinta)*

	Promedios										Proyecciones	
	2007–16	2017–26	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2026
Comercio de bienes (continuación)												
Volumen del comercio												
Exportaciones												
Economías avanzadas	2,6	1,7	4,6	3,0	0,4	-6,5	10,0	3,6	-0,6	0,9	0,7	1,9
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	4,2	3,1	6,6	3,8	-0,5	-1,4	12,0	0,9	-0,2	6,6	0,9	2,7
Exportadoras de combustibles	2,3	1,0	1,4	-0,3	-3,2	-7,9	3,4	4,9	1,2	1,5	3,6	5,7
Exportadoras de otros productos	4,6	3,4	7,5	4,6	0,0	-0,2	13,2	0,3	-0,5	7,5	0,5	2,2
Importaciones												
Economías avanzadas	2,1	2,0	4,5	3,9	0,4	-6,0	11,5	5,0	-2,9	1,4	1,5	2,0
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	5,3	3,1	7,4	4,9	0,0	-5,6	11,9	2,3	1,8	4,3	1,1	3,4
Exportadoras de combustibles	4,9	1,6	-0,6	-3,2	2,8	-12,1	1,1	10,9	9,2	4,6	1,7	3,2
Exportadoras de otros productos	5,4	3,3	8,6	6,0	-0,4	-4,7	13,2	1,4	1,0	4,3	1,0	3,5
Deflatores de precios en DEG												
Exportaciones												
Economías avanzadas	0,1	2,3	4,5	2,9	-1,2	-2,3	10,4	13,0	-2,5	0,3	-0,3	0,0
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	1,1	2,8	7,2	5,0	0,3	-5,7	15,3	19,4	-5,9	-1,4	-2,4	-0,8
Exportadoras de combustibles	-1,4	4,2	16,3	15,0	-4,0	-21,0	38,6	38,5	-11,8	0,0	-8,2	-4,3
Exportadoras de otros productos	1,5	2,6	5,6	3,1	1,2	-2,8	12,1	16,5	-4,8	-1,7	-1,4	-0,2
Importaciones												
Economías avanzadas	-0,1	2,2	4,7	3,4	-1,2	-3,3	9,0	15,3	-3,1	-0,3	-1,0	-0,4
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	1,2	3,0	5,8	3,9	0,6	-3,0	14,3	16,6	-4,6	0,0	-0,4	-0,7
Exportadoras de combustibles	1,8	3,8	3,5	2,0	3,3	-0,8	11,8	15,4	-1,7	3,0	2,3	0,0
Exportadoras de otros productos	1,1	2,9	6,1	4,1	0,3	-3,3	14,6	16,8	-5,0	-0,4	-0,8	-0,8
Términos de intercambio												
Economías avanzadas	0,2	0,2	-0,2	-0,5	0,0	1,1	1,2	-2,0	0,6	0,6	0,7	0,4
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	-0,1	-0,2	1,4	1,1	-0,3	-2,7	0,9	2,4	-1,3	-1,4	-2,0	-0,1
Por regiones												
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	0,6	-1,4	-3,4	-2,4	1,2	0,6	-7,1	0,7	0,3	-3,9	-0,6	1,2
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	-0,6	0,9	3,2	4,1	0,4	-4,4	7,6	2,8	-5,0	4,3	-2,2	-0,6
América Latina y el Caribe	0,0	1,2	4,4	-0,7	-0,7	2,3	5,2	-3,8	5,9	0,5	-0,5	-0,5
Oriente Medio y Asia Central	-2,7	0,6	10,5	11,0	-5,7	-18,2	21,5	16,5	-8,3	-2,2	-8,5	-3,6
África subsahariana	0,1	1,8	9,8	3,7	-1,5	1,2	9,2	0,1	-6,6	3,6	-0,3	0,2
Por criterios analíticos												
Por fuentes de ingresos de exportación												
Combustibles	-3,1	0,4	12,4	12,8	-7,1	-20,4	24,0	20,0	-10,3	-2,9	-10,2	-4,3
Otros productos	0,5	-0,4	-0,5	-1,0	0,9	0,5	-2,2	-0,3	0,2	-1,2	-0,6	0,6
<i>Partidas informativas</i>												
Exportaciones mundiales												
en miles de millones de dólares de EE.UU.												
Bienes y servicios	20.552	28.264	22.859	25.056	24.667	22.271	27.940	31.411	30.875	32.092	32.251	33.214
Bienes	16.096	21.125	17.317	18.968	18.405	17.047	21.653	24.110	22.962	23.474	23.366	23.949
Precio promedio del petróleo ³	-3,9	3,7	22,5	29,4	-10,4	-32,0	65,8	39,2	-16,4	-1,8	-15,5	-6,8
En dólares de EE.UU. por barril	81,24	67,94	52,98	68,53	61,43	41,77	69,25	96,36	80,59	79,17	66,94	62,38
Valor unitario de la exportación de manufacturas ⁴	0,4	1,7	0,1	2,0	0,4	-3,2	6,7	10,4	-1,7	1,2	1,2	0,7

Nota: DEG = derechos especiales de giro.

¹ Promedio de la variación porcentual anual de las exportaciones e importaciones mundiales.² Representados, respectivamente, por el índice de valor unitario de la exportación de manufacturas de las economías avanzadas y por una ponderación del 83% del comercio (exportación de bienes) de las economías avanzadas; el promedio de los precios de las variedades de crudo de UK Brent, Dubai Fateh y West Texas Intermediate; y el promedio de los precios del mercado mundial de otros productos primarios ponderados por su proporción en la importación mundial de materias primas de 2014–16.³ Variación porcentual del promedio de los precios de las variedades de crudo UK Brent, Dubai Fateh y West Texas Intermediate.⁴ Variación porcentual de las manufacturas exportadas por las economías avanzadas.

Cuadro A10. Resumen de los saldos en cuenta corriente

(miles de millones de dólares de EE.UU.)

	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	Proyecciones		
									2025	2026	2030
Economías avanzadas	482,5	406,8	371,7	120,4	436,1	-273,2	24,9	102,9	-71,1	56,8	269,8
Estados Unidos	-367,6	-439,8	-441,8	-601,2	-868,0	-1.012,1	-905,4	-1.133,6	-1.137,7	-1.006,5	-893,7
Zona del euro	430,4	412,0	324,7	242,2	406,6	-15,4	263,1	460,9	384,3	370,8	410,0
Alemania	303,5	341,7	311,8	248,8	301,1	160,2	251,8	266,9	249,0	244,2	244,7
Francia	-14,2	-19,4	16,3	-54,3	8,2	-32,8	-30,4	12,5	6,1	-6,1	-4,3
Italia	48,1	52,5	63,8	71,7	45,8	-36,3	3,2	26,8	22,0	22,1	55,0
España	36,9	26,9	29,9	10,2	11,3	5,1	43,0	52,1	43,5	42,0	27,6
Japón	203,5	177,8	176,3	149,9	196,2	89,9	158,5	193,0	141,9	144,7	151,4
Reino Unido	-93,7	-112,9	-76,7	-79,2	-13,7	-65,7	-118,3	-122,7	-141,4	-148,8	-146,2
Canadá	-46,2	-41,0	-34,1	-33,4	-0,4	-6,7	-13,6	-11,4	-3,1	-6,4	-25,2
Otras economías avanzadas ¹	323,5	322,0	327,6	370,7	581,2	571,4	483,8	590,9	548,4	565,8	627,6
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	-11,2	-33,4	19,4	169,5	384,2	699,6	299,6	415,7	124,9	39,2	-62,5
Por regiones											
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	164,6	-51,0	93,7	323,0	287,6	337,1	253,7	410,8	309,4	253,8	197,7
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	-20,9	67,9	53,5	2,9	71,0	128,8	-14,9	-1,5	-58,8	-56,0	-77,8
América Latina y el Caribe	-98,4	-145,3	-108,3	-9,3	-91,9	-127,8	-73,7	-60,4	-74,8	-95,3	-103,5
Oriente Medio y Asia Central	-23,2	130,4	35,3	-103,9	133,0	403,4	185,8	98,5	-3,6	-18,9	-22,8
África subsahariana	-33,2	-35,4	-54,8	-43,2	-15,4	-41,9	-51,3	-31,8	-47,3	-44,5	-56,1
Por criterios analíticos											
Por fuentes de ingresos de exportación											
Combustibles	54,1	219,2	85,5	-81,8	194,2	508,7	251,5	192,1	70,9	52,0	68,7
Otros productos	-63,1	-250,5	-64,3	253,3	191,7	193,0	50,5	226,3	56,8	-9,9	-128,6
De los cuales, productos primarios	-60,6	-72,6	-44,8	-0,7	-12,9	-65,8	-61,5	-16,0	-30,3	-32,3	-45,9
Por fuentes de financiamiento externo											
Economías deudoras netas	-306,9	-385,4	-300,8	-126,6	-298,9	-446,6	-261,7	-282,7	-358,4	-403,3	-568,7
Economías deudoras netas según el cumplimiento del servicio de la deuda											
Economías que registraron atrasos o reprogramaron su deuda en 2019-23	-65,4	-53,0	-52,1	-34,2	-42,3	-40,7	-50,1	-59,9	-94,7	-80,4	-72,7
<i>Partidas informativas</i>											
Mundo	471,4	373,4	391,1	290,0	820,3	426,4	324,6	518,6	53,8	96,0	207,3
Unión Europea	493,2	514,3	461,4	376,1	574,9	148,3	493,1	668,7	586,4	566,6	602,4
Oriente Medio y Norte de África	-4,1	147,1	54,3	-87,7	133,5	395,6	206,2	108,6	10,3	2,6	20,1
Economías de mercados emergentes e ingreso mediano	22,2	24,4	87,0	230,2	451,3	803,1	383,1	469,8	183,0	99,3	29,0
Países en desarrollo de ingreso bajo	-33,4	-57,8	-67,6	-60,6	-67,1	-103,4	-83,5	-54,1	-58,1	-60,0	-91,5

Cuadro A10. Resumen de los saldos en cuenta corriente (continuación)
(porcentaje del PIB)

	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	Proyecciones		
									2025	2026	2030
Economías avanzadas	1,0	0,8	0,7	0,2	0,8	-0,5	0,0	0,2	-0,1	0,1	0,3
Estados Unidos	-1,9	-2,1	-2,1	-2,8	-3,7	-3,9	-3,3	-3,9	-3,7	-3,2	-2,4
Zona del euro	3,4	3,0	2,4	1,8	2,7	-0,1	1,7	2,8	2,3	2,1	2,1
Alemania	8,1	8,4	7,9	6,3	6,9	3,8	5,6	5,7	5,2	5,0	4,4
Francia	-0,5	-0,7	0,6	-2,1	0,3	-1,2	-1,0	0,4	0,2	-0,2	-0,1
Italia	2,4	2,5	3,2	3,8	2,1	-1,7	0,1	1,1	0,9	0,9	2,0
España	2,8	1,9	2,1	0,8	0,8	0,4	2,7	3,0	2,4	2,2	1,3
Japón	4,1	3,5	3,4	3,0	3,9	2,1	3,8	4,8	3,4	3,3	3,0
Reino Unido	-3,5	-3,9	-2,7	-2,9	-0,4	-2,1	-3,5	-3,4	-3,7	-3,7	-3,0
Canadá	-2,8	-2,4	-2,0	-2,0	0,0	-0,3	-0,6	-0,5	-0,1	-0,3	-0,9
Otras economías avanzadas ¹	4,5	4,2	4,4	5,0	6,7	6,6	5,5	6,5	6,0	5,9	5,6
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	0,0	-0,1	0,1	0,5	1,0	1,6	0,7	0,9	0,3	0,1	-0,1
Por regiones											
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	0,9	-0,3	0,4	1,5	1,2	1,3	1,0	1,5	1,1	0,9	0,5
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	-0,6	1,8	1,4	0,1	1,7	2,7	-0,3	0,0	-1,0	-1,0	-1,1
América Latina y el Caribe	-1,8	-2,7	-2,1	-0,2	-1,8	-2,2	-1,1	-0,9	-1,1	-1,4	-1,2
Oriente Medio y Asia Central	-0,6	3,3	0,9	-3,0	3,3	8,3	3,9	2,0	-0,1	-0,4	-0,3
África subsahariana	-2,0	-2,0	-3,0	-2,6	-0,8	-2,1	-2,6	-1,7	-2,5	-2,2	-2,1
Por criterios analíticos											
Por fuentes de ingresos de exportación											
Combustibles	1,5	5,9	2,4	-2,7	5,4	11,4	5,9	4,5	1,7	1,2	1,3
Otros productos	-0,2	-0,8	-0,2	0,8	0,5	0,5	0,1	0,5	0,1	0,0	-0,2
De los cuales, productos primarios	-3,0	-3,6	-2,4	0,0	-0,6	-3,0	-2,7	-0,7	-1,2	-1,2	-1,5
Por fuentes de financiamiento externo											
Economías deudoras netas	-2,2	-2,7	-2,1	-0,9	-2,0	-2,7	-1,4	-1,5	-1,8	-2,0	-2,1
Economías deudoras netas según el cumplimiento del servicio de la deuda											
Economías que registraron atrasos o reprogramaron su deuda en 2019-23	-4,8	-3,7	-3,5	-2,3	-2,5	-2,3	-2,8	-3,3	-5,2	-4,1	-2,7
<i>Partidas informativas</i>											
Mundo	0,6	0,4	0,4	0,3	0,8	0,4	0,3	0,5	0,0	0,1	0,1
Unión Europea	3,3	3,2	2,9	2,4	3,3	0,9	2,7	3,4	2,9	2,7	2,5
Oriente Medio y Norte de África	-0,1	4,6	1,7	-3,2	4,1	10,0	5,4	2,8	0,3	0,1	0,4
Economías de mercados emergentes e ingreso mediano	0,1	0,1	0,3	0,7	1,2	2,0	0,9	1,1	0,4	0,2	0,0
Países en desarrollo de ingreso bajo	-1,9	-3,0	-3,3	-3,0	-3,1	-4,4	-3,6	-2,4	-2,5	-2,4	-2,6

Cuadro A10. Resumen de los saldos en cuenta corriente (continuación)

(porcentaje de la exportación de bienes y servicios)

	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	Proyecciones		
									2025	2026	2030
Economías avanzadas	3,3	2,6	2,4	0,9	2,5	-1,4	0,1	0,5	-0,4	0,3	1,1
Estados Unidos	-15,4	-17,3	-17,3	-27,8	-33,8	-33,3	-29,5	-35,5	-35,1	-30,2	-22,7
Zona del euro	12,3	10,8	8,6	7,0	9,7	-0,3	5,8	9,8
Alemania	19,0	19,7	18,6	16,1	16,2	8,3	12,9	13,7	13,1	12,7	11,7
Francia	-1,7	-2,1	1,8	-7,3	0,9	-3,2	-2,9	1,2	0,6	-0,6	-0,4
Italia	8,1	8,1	10,2	13,1	6,7	-4,9	0,4	3,4	2,9	2,8	6,5
España	8,0	5,4	6,1	2,6	2,3	0,9	7,0	8,1	6,6	6,1	3,2
Japón	23,2	19,1	19,5	18,9	21,3	9,7	17,2	21,0	15,7	15,8	15,1
Reino Unido	-11,3	-12,4	-8,5	-9,9	-1,5	-6,3	-11,0	-11,0	-12,4	-12,6	-10,6
Canadá	-8,9	-7,4	-6,0	-6,8	-0,1	-0,9	-1,9	-1,6	-0,4	-0,8	-2,8
Otras economías avanzadas ¹	8,1	7,4	7,8	9,5	11,7	10,4	9,2	10,7	9,7	9,6	9,1
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	-0,2	-0,5	0,2	2,1	3,5	5,6	2,5	3,3	1,0	0,3	-0,4
Por regiones											
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	4,0	-1,1	2,1	7,4	5,1	5,5	4,3	6,5	5,0	4,0	2,6
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	-1,6	4,5	3,6	0,2	4,1	6,6	-0,8	-0,1	-3,1	-2,8	-3,3
América Latina y el Caribe	-8,3	-11,4	-8,6	-0,9	-6,6	-7,7	-4,4	-3,5	-4,3	-5,4	-4,8
Oriente Medio y Asia Central	-2,1	7,7	2,1	-9,0	8,4	18,6	9,0	4,7	-0,4	-1,1	-1,1
África subsahariana	-9,0	-8,4	-13,3	-12,9	-3,5	-8,1	-10,6	-6,2	-8,9	-7,9	-7,8
Por criterios analíticos											
Por fuentes de ingresos de exportación											
Combustibles	3,8	13,6	5,7	-7,4	12,9	24,3	12,9	9,8	3,6	2,5	2,7
Otros productos	-0,9	-3,3	-0,8	3,5	2,1	1,9	0,5	2,1	0,5	-0,1	-1,0
De los cuales, productos primarios	-13,4	-15,0	-9,5	-0,2	-2,3	-10,5	-10,4	-2,5	-4,5	-4,5	-5,2
Por fuentes de financiamiento externo											
Economías deudoras netas	-9,1	-10,4	-8,1	-3,8	-7,1	-9,0	-5,2	-5,4	-6,8	-7,3	-8,3
Economías deudoras netas según el cumplimiento del servicio de la deuda											
Economías que registraron atrasos o reprogramaron su deuda en 2019-23	-18,0	-12,9	-12,6	-9,7	-9,6	-8,1	-10,4	-11,9	-18,3	-14,4	-10,0
<i>Partidas informativas</i>											
Mundo	2,0	1,4	1,6	1,3	2,9	1,3	1,0	1,6	0,2	0,3	0,5
Unión Europea	7,0	6,6	6,0	5,3	6,6	1,6	5,1	6,8	5,9	5,6	5,1
Oriente Medio y Norte de África	-0,7	9,9	3,8	-8,5	9,6	20,7	11,4	6,0	0,3	-0,1	0,7
Economías de mercados emergentes e ingreso mediano	0,2	0,1	0,9	3,0	4,3	6,7	3,3	3,9	1,5	0,8	0,2
Países en desarrollo de ingreso bajo	-9,9	-15,1	-16,8	-17,8	-16,4	-21,1	-17,3	-10,5	-10,6	-10,2	-11,6

¹ Excluye el Grupo de los Siete (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido) y los países de la zona del euro.

Cuadro A11. Economías avanzadas: saldo en cuenta corriente
(porcentaje del PIB)

	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	Proyecciones		
									2025	2026	2030
Economías avanzadas	1,0	0,8	0,7	0,2	0,8	-0,5	0,0	0,2	-0,1	0,1	0,3
Estados Unidos	-1,9	-2,1	-2,1	-2,8	-3,7	-3,9	-3,3	-3,9	-3,7	-3,2	-2,4
Zona del euro ¹	3,4	3,0	2,4	1,8	2,7	-0,1	1,7	2,8	2,3	2,1	2,1
Alemania	8,1	8,4	7,9	6,3	6,9	3,8	5,6	5,7	5,2	5,0	4,4
Francia	-0,5	-0,7	0,6	-2,1	0,3	-1,2	-1,0	0,4	0,2	-0,2	-0,1
Italia	2,4	2,5	3,2	3,8	2,1	-1,7	0,1	1,1	0,9	0,9	2,0
España	2,8	1,9	2,1	0,8	0,8	0,4	2,7	3,0	2,4	2,2	1,3
Países Bajos	8,1	9,0	6,8	5,6	10,0	6,6	9,9	9,9	10,4	10,5	10,9
Bélgica	0,7	-0,9	0,1	0,9	1,8	-1,3	-0,7	-0,9	-1,1	-1,3	-1,1
Irlanda	1,1	4,3	-20,7	-7,1	12,2	8,8	8,1	17,2	11,6	11,0	8,7
Austria	1,3	0,8	2,4	3,4	1,7	-0,9	1,3	2,4	2,6	2,8	2,4
Portugal	1,5	0,8	0,8	-0,7	-0,7	-2,0	0,6	2,2	1,7	1,5	1,3
Grecia	-2,6	-3,6	-2,2	-7,2	-7,0	-10,7	-6,7	-6,9	-6,5	-5,9	-3,4
Finlandia	-0,7	-1,6	-0,1	0,4	0,3	-2,4	-0,5	0,3	-0,5	-0,6	-0,7
República Eslovaca	-1,7	-1,6	-3,5	-0,5	-4,8	-9,6	-1,7	-2,8	-1,9	-1,5	-1,6
Croacia	3,4	1,1	2,5	-1,3	0,5	-3,5	0,4	-1,2	-0,7	-0,6	0,2
Lituania	1,0	0,4	3,8	7,2	1,4	-6,1	1,1	2,5	2,0	1,7	1,6
Eslovenia	6,8	6,5	6,4	7,7	3,8	-1,1	4,5	4,4	3,6	3,3	2,5
Luxemburgo	6,4	8,3	8,5	4,9	6,4	9,5	11,2	13,8	8,8	7,8	7,8
Letonia	1,5	-0,4	-0,2	3,0	-4,1	-5,5	-3,9	-2,1	-2,5	-2,4	-2,3
Estonia	1,7	0,6	2,0	-2,5	-3,6	-3,9	-1,7	-1,1	-2,6	-2,4	-1,2
Chipre	-5,0	-3,9	-5,5	-9,7	-5,4	-5,4	-9,5	-6,8	-7,3	-7,8	-9,4
Malta	18,9	13,3	17,9	16,0	9,4	-0,8	6,4	6,1	6,2	6,1	4,8
Japón	4,1	3,5	3,4	3,0	3,9	2,1	3,8	4,8	3,4	3,3	3,0
Reino Unido	-3,5	-3,9	-2,7	-2,9	-0,4	-2,1	-3,5	-3,4	-3,7	-3,7	-3,0
Corea	4,4	4,2	3,4	4,4	4,4	1,4	1,8	5,3	3,5	3,6	4,0
Canadá	-2,8	-2,4	-2,0	-2,0	0,0	-0,3	-0,6	-0,5	-0,1	-0,3	-0,9
Australia	-2,8	-2,6	0,0	1,7	2,4	0,4	-0,3	-1,9	-3,1	-3,4	-3,5
Taiwán, Provincia china de	14,0	11,6	10,7	14,4	15,2	13,3	14,0	15,7	18,5	19,6	21,2
Singapur	18,6	15,7	15,4	17,5	19,8	18,4	17,7	17,5	17,2	17,0	15,7
Suiza	5,3	5,6	3,5	0,5	7,0	8,7	5,2	5,1	5,0	5,2	5,0
Suecia	2,1	2,2	5,3	5,8	6,7	4,7	7,0	7,4	6,8	6,0	4,5
República Checa	1,5	0,4	0,3	1,8	-2,1	-4,7	-0,1	1,8	-0,1	-0,6	-0,4
Noruega	6,3	9,0	3,8	1,1	14,9	29,6	17,4	17,1	15,9	15,1	11,8
Hong Kong, RAE de	4,6	3,7	5,9	7,0	11,8	10,2	8,5	13,0	11,4	11,0	9,5
Israel ²	3,6	3,0	3,2	4,0	3,3	3,3	3,7	3,1	2,8	2,9	2,8
Dinamarca	7,3	6,3	7,4	7,2	8,7	11,7	9,8	13,0	12,6	12,4	11,4
Nueva Zelanda	-2,9	-4,2	-2,9	-1,1	-6,0	-9,2	-6,9	-6,0	-4,9	-4,7	-3,5
Puerto Rico
Macao, RAE de	30,8	32,9	33,5	14,8	8,7	13,9	31,4	31,7	30,0	28,9	28,9
Islandia	4,2	4,3	6,5	1,1	-2,8	-2,4	0,8	-2,5	-1,9	-1,2	1,1
Andorra	18,0	15,5	15,0	11,6	14,2	15,1	16,9	16,9	17,0
San Marino	-0,4	-1,9	2,0	2,8	5,4	15,5	13,6	6,3	4,0	3,3	2,4
<i>Partidas informativas</i>											
Principales economías avanzadas	0,1	-0,1	0,0	-0,8	-0,8	-2,0	-1,4	-1,6	-1,7	-1,4	-1,0
Zona del euro ³	3,6	3,6	3,1	2,4	3,6	1,0	2,7	3,6	3,1	2,9	2,8

¹ Las cifras se presentan con corrección de discrepancias en la declaración de datos sobre transacciones dentro de la zona del euro.

² Véase la nota específica sobre Israel en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

³ Los datos se han calculado como la suma de los saldos de cada uno de los países de la zona del euro.

Cuadro A12. Economías de mercados emergentes y en desarrollo: saldo en cuenta corriente

(porcentaje del PIB)

	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	Proyecciones		
									2025	2026	2030
Economías emergentes y en desarrollo de Asia	0,9	-0,3	0,4	1,5	1,2	1,3	1,0	1,5	1,1	0,9	0,5
Bangladesh	-0,5	-3,0	-1,3	-1,5	-1,1	-4,0	-2,6	-1,4	-0,9	-0,9	-2,2
Bhután	-22,0	-17,4	-19,2	-14,8	-11,2	-28,1	-34,2	-16,8	-28,8	-17,3	-14,6
Brunei Darussalam	16,4	6,9	6,6	4,3	11,2	19,6	12,9	16,6	15,4	14,8	14,3
Camboya	-6,0	-8,7	-8,0	-2,5	-29,6	-19,0	1,3	-1,7	2,3	1,1	-0,2
China	1,5	0,2	0,7	1,6	1,9	2,4	1,4	2,3	1,9	1,7	1,5
Fiji	-6,6	-8,4	-12,8	-13,7	-15,8	-17,2	-7,7	-6,7	-7,0	-7,7	-6,9
Filipinas	-0,7	-2,6	-0,8	3,2	-1,5	-4,5	-2,8	-3,8	-3,4	-3,2	-1,8
India	-1,8	-2,1	-0,9	0,9	-1,2	-2,0	-0,7	-0,8	-0,9	-1,4	-2,2
Indonesia	-1,6	-2,9	-2,7	-0,4	0,3	1,0	-0,1	-0,6	-1,5	-1,6	-1,4
Islas Marshall	-0,9	-2,0	-31,2	14,9	22,7	10,0	16,8	16,9	14,9	11,2	7,8
Islas Salomón	-4,3	-3,0	-9,5	-1,6	-5,1	-13,7	-10,4	-3,7	-7,8	-7,7	-7,7
Kiribati	31,6	32,6	40,0	32,2	7,1	-12,0	-1,8	-2,0	-0,6	-0,9	-1,7
Lao, Rep. Dem. Pop. de	-7,4	-9,1	-7,0	-1,6	2,3	-3,0	2,7	3,3	-0,1	0,0	-0,7
Malasia	2,8	2,2	3,5	4,2	3,9	3,2	1,5	1,7	1,6	1,8	2,1
Maldivas	-20,7	-27,8	-26,1	-35,1	-8,7	-16,3	-21,3	-17,9	-14,4	-10,6	-7,0
Micronesia	10,4	21,4	16,1	-5,8	2,3	8,9	3,7	-0,4	-1,3	-4,0	-5,1
Mongolia	-10,1	-16,7	-15,2	-5,1	-13,8	-13,4	0,6	-9,3	-11,1	-10,2	-11,2
Myanmar	-6,1	-1,3	-2,2	-0,5	-2,4	-3,4	-2,2	-1,2	-2,4	-4,1	-4,6
Nauru	12,4	7,6	4,6	2,5	3,8	1,9	1,3	5,2	2,3	2,2	2,0
Nepal	-0,3	-7,1	-6,9	-1,0	-7,7	-12,6	-0,9	3,8	0,7	-2,8	-3,5
Palau	-22,9	-18,6	-30,4	-43,8	-43,8	-49,1	-49,1	-34,6	-30,5	-26,0	-22,0
Papua Nueva Guinea	15,9	13,6	14,4	14,4	12,6	14,4	9,0	14,5	10,7	11,5	9,5
Samoa	-1,8	0,8	2,8	0,9	-14,8	-11,3	-3,3	4,8	-0,5	-1,4	-2,1
Sri Lanka ¹	-2,4	-3,0	-2,1	-1,4	-3,7	-1,0	2,9	1,8
Tailandia	9,6	5,6	7,0	4,2	-2,1	-3,5	1,4	2,1	1,2	1,2	1,8
Timor-Leste ¹	-17,9	-12,3	21,9	23,8	46,8	12,7	-8,5	-26,3	-21,2	-23,6	-33,8
Tonga	-7,1	-7,0	-3,8	-5,7	-6,3	-5,4	-5,9	-3,9	-6,9	-7,2	-7,0
Tuvalu	2,1	60,7	-22,2	16,2	28,2	-0,2	32,3	3,3	5,6	0,9	-5,2
Vanuatu	-10,7	3,3	9,4	-1,2	-4,4	-13,1	-0,3	-7,6	-10,5	-6,2	-2,1
Viet Nam	-0,6	1,9	3,8	4,3	-2,2	0,3	5,9	6,1	3,2	1,9	0,5
Economías emergentes y en desarrollo de Europa	-0,6	1,8	1,4	0,1	1,7	2,7	-0,3	0,0	-1,0	-1,0	-1,1
Albania	-7,4	-6,7	-7,5	-8,6	-7,6	-5,8	-1,2	-2,4	-3,1	-3,1	-2,9
Belarús	-1,7	0,0	-1,9	-0,3	3,2	3,4	-1,8	-2,8	-2,8	-2,9	-2,5
Bosnia y Herzegovina	-4,8	-3,2	-2,6	-2,8	-1,8	-4,4	-2,3	-3,6	-3,8	-3,8	-3,8
Bulgaria	3,2	0,7	1,7	0,4	-1,1	-2,6	0,9	0,2	-1,5	-1,0	-0,8
Hungría	1,8	0,2	-0,6	-0,9	-4,1	-8,5	0,3	2,2	1,0	1,1	1,5
Kosovo	-5,5	-7,6	-5,7	-7,0	-9,4	-10,3	-7,6	-9,0	-8,7	-8,0	-5,8
Macedonia del Norte	-0,8	0,2	-3,0	-2,9	-2,8	-6,1	0,4	-2,3	-2,2	-2,1	-2,3
Moldova	-5,8	-10,8	-9,4	-7,7	-12,4	-15,9	-11,3	-16,1	-14,5	-13,8	-11,3
Montenegro	-16,1	-17,0	-14,3	-26,1	-9,2	-12,9	-11,4	-17,4	-15,2	-14,0	-12,6
Polonia	-1,2	-2,0	-0,3	2,4	-1,3	-2,3	1,8	0,1	-0,3	-0,7	-1,6
Rumanía	-3,2	-4,6	-4,9	-5,1	-7,2	-9,5	-6,6	-8,3	-7,6	-7,4	-6,1
Rusia	2,0	7,0	3,9	2,4	6,8	10,4	2,4	2,9	1,9	1,8	1,3
Serbia	-5,0	-4,6	-6,6	-3,9	-4,1	-6,5	-2,3	-6,3	-5,8	-5,7	-5,5
Türkiye	-4,1	-1,8	2,0	-4,3	-0,8	-5,1	-3,5	-0,8	-1,2	-1,2	-1,6
Ucrania	-2,2	-3,3	-2,7	3,3	-1,9	4,9	-5,4	-7,0	-15,9	-10,6	-4,1
América Latina y el Caribe	-1,8	-2,7	-2,1	-0,2	-1,8	-2,2	-1,1	-0,9	-1,1	-1,4	-1,2
Antigua y Barbuda	-7,7	-14,0	-6,5	-15,6	-17,8	-15,6	-13,5	-7,0	-10,5	-10,2	-9,1
Argentina	-4,8	-5,2	-0,8	0,7	1,4	-0,6	-3,2	1,0	-0,4	-0,3	1,2
Aruba	1,0	-0,5	0,2	-17,1	-2,2	6,5	5,2	11,1	9,7	9,4	7,4
Bahamas	-13,5	-9,5	-2,2	-22,9	-21,4	-9,4	-7,5	-7,4	-7,8	-7,4	-6,5
Barbados	-3,4	-3,6	-1,6	-4,9	-10,3	-9,9	-8,6	-4,5	-6,2	-6,0	-5,0
Belize	-7,0	-6,6	-7,7	-6,3	-6,5	-8,3	-0,6	-1,5	-1,6	-1,5	-1,4
Bolivia ¹	-5,0	-4,3	-3,3	0,0	3,9	2,1	-2,5	-4,3	-2,5	-3,0	...
Brasil	-1,2	-2,8	-3,5	-1,7	-2,4	-2,2	-1,3	-2,8	-2,3	-2,2	-1,8
Chile	-2,8	-4,5	-5,2	-1,9	-7,3	-8,8	-3,1	-1,5	-2,1	-2,4	-3,0
Colombia	-3,2	-4,2	-4,6	-3,4	-5,6	-6,0	-2,3	-1,8	-2,3	-2,4	-3,6

Cuadro A12. Economías de mercados emergentes y en desarrollo: saldo en cuenta corriente (continuación)
(porcentaje del PIB)

	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	Proyecciones		
									2025	2026	2030
América Latina y el Caribe (continuación)	-1,8	-2,7	-2,1	-0,2	-1,8	-2,2	-1,1	-0,9	-1,1	-1,4	-1,2
Costa Rica	-3,6	-3,0	-1,2	-1,0	-3,2	-3,3	-1,4	-1,4	-1,8	-1,9	-1,6
Dominica	-11,0	-46,7	-38,1	-37,0	-33,5	-27,0	-34,2	-32,3	-30,6	-23,3	-13,2
Ecuador	-0,4	-1,5	-0,5	2,1	2,7	1,8	1,8	5,8	3,4	2,6	2,5
El Salvador	-1,9	-3,3	-0,4	1,1	-4,3	-6,8	-1,4	-1,4	-0,9	-0,8	-0,7
Granada	-11,5	-12,8	-10,3	-16,1	-14,4	-12,1	-18,4	-18,7	-15,8	-11,9	-9,1
Guatemala	1,2	0,9	2,4	5,0	2,2	1,3	3,1	2,7	2,3	1,5	-0,4
Guyana	-4,9	-29,0	-68,8	-17,3	-24,8	25,9	9,9	24,6	8,9	14,9	23,6
Haití	-2,2	-2,9	-1,1	0,5	0,4	-2,5	-3,5	-0,6	0,4	-0,2	-0,8
Honduras	-1,3	-6,6	-2,6	2,9	-5,5	-6,7	-3,9	-4,6	-4,3	-4,1	-4,0
Jamaica	-2,7	-1,5	-1,9	-1,1	1,0	-0,8	2,9	1,0	0,9	-0,3	-2,1
México	-1,8	-2,1	-0,3	2,4	-0,3	-1,2	-0,3	-0,3	-0,5	-1,1	-1,1
Nicaragua	-7,2	-1,8	5,9	3,8	-2,8	-2,9	8,2	4,1	5,7	3,9	-1,1
Panamá	-5,8	-7,9	-5,1	0,7	-1,2	-0,6	-4,5	-0,9	-1,0	-1,8	-2,5
Paraguay	3,4	-0,2	-0,6	1,9	-1,1	-7,2	-0,6	-3,9	-2,4	-2,7	-1,2
Perú	-0,8	-1,1	-0,6	0,9	-2,1	-4,1	0,7	2,2	1,7	1,3	-1,5
República Dominicana	-0,2	-1,6	-1,3	-1,7	-2,8	-5,8	-3,7	-3,3	-3,3	-3,4	-2,5
Saint Kitts y Nevis	-10,2	-5,8	-4,8	-10,8	-3,4	-11,4	-11,6	-15,1	-13,1	-12,8	-11,3
San Vicente y las Granadinas	-11,9	-10,3	-2,4	-15,9	-23,2	-20,6	-16,8	-18,9	-15,4	-12,9	-8,9
Santa Lucía	-1,9	1,5	3,3	-18,9	-11,3	-3,6	-1,6	-1,4	-1,0	-0,9	-0,5
Suriname	1,9	-3,0	-11,2	8,9	5,7	2,1	4,3	-2,8	-33,9	-60,4	31,3
Trinidad y Tabago	5,9	6,8	4,3	-6,5	10,9	18,4	13,3	7,0	8,0	5,9	8,2
Uruguay	0,0	-0,5	1,3	-0,6	-2,4	-3,8	-3,4	-1,0	-1,5	-1,7	-2,0
Venezuela ¹	7,5	8,4	5,9	-3,2	-0,9	4,0	3,4	2,4	-0,1	-0,5	...
Oriente Medio y Asia Central	-0,6	3,3	0,9	-3,0	3,3	8,3	3,9	2,0	-0,1	-0,4	-0,3
Afganistán ¹	7,6	12,1	11,7	14,0	-0,1	-18,5	-20,3
Arabia Saudita	1,7	8,6	4,6	-3,5	4,6	13,6	3,3	-0,5	-4,0	-4,3	-3,4
Argelia	-11,8	-8,7	-8,7	-11,3	-2,4	8,4	2,4	-1,4	-3,9	-4,6	-2,6
Armenia	-1,3	-7,2	-7,1	-4,0	-3,5	0,3	-2,3	-3,9	-4,5	-4,8	-4,8
Azerbaiyán	4,1	12,8	9,1	-0,5	15,1	29,8	11,5	7,8	7,8	4,1	-4,2
Bahrein	-3,9	-6,2	-2,0	-9,1	6,4	14,7	5,8	4,9	3,3	1,7	-1,2
Djibouti	-4,8	14,7	18,3	11,7	-6,6	18,4	18,1	22,1	11,6	10,9	9,5
Egipto	-5,8	-2,3	-3,4	-2,9	-4,4	-3,5	-1,2	-5,4	-5,8	-3,7	-3,3
Emiratos Árabes Unidos	7,0	9,7	8,9	6,0	11,5	13,2	10,7	9,1	6,6	6,4	6,1
Georgia	-7,9	-6,7	-6,0	-12,4	-10,3	-4,4	-5,6	-4,4	-4,4	-4,7	-5,0
Irán	3,1	7,9	-0,7	-1,9	3,9	3,8	2,8	2,7	0,9	1,3	2,7
Iraq	1,4	10,5	6,2	-5,6	6,1	15,8	7,5	2,0	1,5	1,5	-0,4
Jordania	-10,6	-6,8	-1,7	-5,7	-8,0	-8,1	-3,6	-5,8	-5,5	-5,8	-4,9
Kazajstán	-2,1	-1,0	-3,9	-6,5	-1,4	2,9	-3,6	-1,3	-3,6	-3,7	-3,0
Kuwait	8,0	14,3	12,7	4,4	25,2	34,3	31,4	29,5	22,7	19,3	14,2
Líbano ¹	-22,9	-24,3	-21,8	-11,1	-23,0	-29,4	-23,9	-18,2
Libia	6,6	14,7	6,7	-10,2	16,1	23,2	18,3	6,9	10,4	8,7	8,0
Marruecos	-3,2	-4,9	-3,4	-1,2	-2,3	-3,6	-0,6	-1,4	-2,0	-2,2	-3,2
Mauritania	-10,0	-13,1	-10,5	-6,8	-8,6	-14,9	-8,8	-5,8	-5,1	-4,8	-7,3
Omán	-13,6	-4,9	-4,9	-16,5	-5,5	4,0	2,5	2,2	-1,5	-2,5	1,3
Pakistán	-3,6	-5,4	-4,2	-1,5	-0,8	-4,7	-1,0	-0,5	-0,1	-0,4	-1,1
Qatar	4,0	9,1	2,4	-2,1	14,6	26,8	17,1	17,2	10,8	10,3	11,8
República Kirguisa	-6,2	-12,1	-11,5	4,5	-8,0	-41,9	-44,9	-31,1	-8,5	-7,5	-6,4
Ribera Occidental y Gaza ¹	-13,2	-13,2	-10,4	-12,3	-9,8	-10,6	-13,0
Siria ¹
Somalia	-3,6	-3,2	-9,7	-4,7	-7,1	-8,6	-9,8	-9,2	-7,6	-8,3	-9,1
Sudán ¹	-9,4	-13,9	-15,2	-16,6	-7,5	-11,3	-3,8	-3,5	-3,6	-8,6	-11,0
Tayikistán	2,1	-4,9	-2,2	4,3	8,2	15,6	4,9	4,7	0,9	-2,1	-2,2
Túnez	-9,7	-10,8	-8,1	-6,0	-6,0	-9,0	-2,7	-1,7	-2,7	-3,1	-4,2
Turkmenistán	-13,6	6,1	2,9	2,9	6,6	7,0	4,8	3,1	2,0	0,6	-2,6
Uzbekistán	2,1	-6,1	-5,0	-4,6	-6,3	-3,2	-7,6	-5,0	-5,0	-4,8	-4,7
Yemen	-1,5	-3,2	-4,2	-15,7	-13,9	-15,1	-12,2	-17,6	-12,1	-10,7	3,4

Cuadro A12. Economías de mercados emergentes y en desarrollo: saldo en cuenta corriente (continuación)
(porcentaje del PIB)

	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	Proyecciones		
									2025	2026	2030
África subsahariana	-2,0	-2,0	-3,0	-2,6	-0,8	-2,1	-2,6	-1,7	-2,5	-2,2	-2,1
Angola	-0,5	6,5	5,4	1,3	10,0	8,3	3,8	5,4	2,1	1,4	2,0
Benin	-4,2	-4,6	-4,0	-1,7	-4,2	-6,0	-8,2	-6,4	-6,1	-5,3	-4,1
Botswana	5,6	0,4	-6,9	-10,2	-1,7	-1,1	-0,6	-4,7	-7,9	-4,6	0,7
Burkina Faso	-5,0	-4,2	-3,3	4,2	0,4	-7,2	-8,6	-6,4	-2,1	-2,0	-5,6
Burundi	-11,8	-12,8	-11,6	-11,2	-11,9	-15,9	-14,9	-13,6	-9,7	-9,0	-10,2
Cabo Verde	-7,0	-4,8	0,2	-15,3	-12,1	-3,5	-2,1	-0,3	-2,2	-2,4	-2,7
Camerún	-2,6	-3,5	-4,3	-3,7	-4,0	-3,4	-4,1	-3,3	-2,8	-3,9	-3,3
Chad	-6,0	-4,2	-3,6	-3,0	-2,0	4,9	-0,7	-1,3	-3,4	-2,8	-2,0
Comoras	-2,2	-3,0	-3,5	-1,8	-0,3	-0,5	-2,0	-6,6	-4,2	-4,2	-3,2
Côte d'Ivoire	-2,0	-3,9	-2,2	-3,1	-3,9	-7,6	-8,2	-4,2	-3,6	-2,1	-3,0
Eritrea ¹	24,8	15,5	13,0
Eswatini	6,2	1,3	3,9	7,1	2,6	-2,7	2,2	1,6	-2,4	-2,9	-0,5
Etiopía	-8,5	-6,5	-5,3	-4,6	-3,2	-4,3	-2,9	-4,2	-4,8	-3,2	-2,1
Gabón	-0,7	7,1	4,6	-0,5	3,5	10,9	5,4	4,5	2,2	0,6	-2,1
Gambia	-7,4	-9,5	-6,1	-5,8	-4,2	-4,2	-5,4	-5,6	-4,9	-3,2	-0,6
Ghana	-3,3	-3,0	-2,2	-2,5	-2,7	-2,3	-1,6	1,6	1,6	1,3	0,2
Guinea	-6,7	-18,5	-15,5	-16,2	4,1	-4,9	-8,2	-19,1	-16,0	-5,0	1,0
Guinea-Bissau	0,3	-3,5	-8,5	-2,6	-0,8	-8,6	-8,6	-8,7	-5,5	-4,6	-4,0
Guinea Ecuatorial	-7,8	-2,7	-7,5	-0,8	4,2	2,1	-1,3	-2,4	-1,7	-2,4	-3,4
Kenya	-7,0	-5,4	-5,2	-4,7	-5,2	-5,0	-4,0	-3,7	-3,9	-4,2	-3,8
Lesotho	-7,0	-7,0	-6,3	-5,7	-9,1	-14,0	-0,3	0,5	-5,6	-5,2	-3,3
Liberia	-22,3	-21,3	-19,6	-16,4	-17,8	-19,0	-26,3	-21,1	-18,2	-16,9	-12,0
Madagascar	-0,4	0,7	-2,3	-5,4	-4,9	-5,4	-4,1	-5,4	-6,5	-6,6	-5,8
Malawi	-15,5	-12,0	-12,6	-13,8	-15,2	-17,6	-17,3	-21,8	-14,7	-13,1	-11,3
Malí	-7,3	-4,9	-7,5	-2,2	-7,6	-7,7	-7,6	-6,1	-5,1	-1,6	-3,6
Mauricio	-4,5	-3,8	-5,0	-8,9	-13,1	-11,1	-5,1	-6,5	-4,8	-6,0	-2,3
Mozambique	-19,5	-29,5	-16,1	-26,5	-21,3	-36,4	-10,9	-11,6	-41,3	-37,1	-14,7
Namibia	-4,4	-3,6	-1,8	3,0	-11,2	-12,8	-15,3	-15,4	-15,6	-13,8	-11,4
Níger	-11,4	-12,7	-12,2	-13,2	-14,1	-16,2	-13,9	-5,5	-3,8	-4,7	-4,2
Nigeria	3,6	1,7	-2,9	-3,7	-0,7	0,2	1,7	9,1	6,9	5,2	0,9
República Centroafricana	-7,8	-8,0	-4,9	-8,2	-11,1	-12,9	-9,3	-9,0	-6,9	-4,4	-3,2
República del Congo	-6,4	18,5	11,7	12,6	12,8	17,7	6,5	1,3	-1,4	-2,4	-2,5
República Democrática del Congo	-3,1	-3,5	-3,2	-2,1	-1,1	-5,1	-6,5	-4,1	-2,9	-2,5	-5,3
Rwanda	-9,5	-10,1	-11,9	-12,1	-10,9	-9,4	-11,5	-12,7	-13,8	-15,9	-7,6
Santo Tomé y Príncipe	-15,3	-13,0	-12,8	-11,2	-13,1	-14,4	-12,5	-10,2	-5,1	-5,1	-4,7
Senegal	-7,3	-8,8	-7,9	-10,9	-12,1	-20,0	-19,0	-12,1	-8,2	-6,2	-5,1
Seychelles	3,9	-2,4	-2,8	-12,5	-10,3	-7,1	-7,2	-7,5	-8,9	-8,9	-9,1
Sierra Leona	-11,7	-10,9	-12,2	-4,8	-5,5	-6,4	-9,5	-5,5	-4,8	-4,4	-3,7
Sudáfrica	-2,4	-2,9	-2,6	2,0	3,7	-0,5	-1,6	-0,6	-1,2	-1,4	-2,2
Sudán del Sur	-36,9	3,9	2,2	7,9	13,8	24,1	30,3	1,2	-11,4	-1,4	2,9
Tanzanía	-2,8	-3,5	-3,0	-2,5	-3,9	-5,7	-4,7	-3,1	-3,0	-2,9	-2,5
Togo	-1,5	-2,6	-0,8	-0,3	-2,2	-3,5	-2,9	-2,9	-3,1	-3,0	-1,9
Uganda	-4,8	-6,1	-6,9	-9,5	-8,4	-8,6	-7,3	-7,3	-6,4	-4,2	-0,1
Zambia	-1,7	-1,3	0,5	11,8	11,9	3,7	-3,0	-1,7	0,5	2,6	3,1
Zimbabwe	-1,2	-3,7	3,5	2,5	1,0	0,9	0,4	1,4	3,0	3,1	2,2

¹Véanse las notas específicas sobre Afganistán, Bolivia, Eritrea, Líbano, Ribera Occidental y Gaza, Siria, Sri Lanka, Sudán, Timor-Leste y Venezuela en la sección "Notas sobre los países" del apéndice estadístico.

Cuadro A13. Resumen de los saldos en cuentas financieras*(miles de millones de dólares de EE.UU.)*

	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	Proyecciones	
									2025	2026
Economías avanzadas										
Saldo de la cuenta financiera	400,3	477,7	128,5	-39,8	444,3	-96,8	44,3	-26,5	-65,1	66,4
Inversión directa neta	237,1	-114,5	4,0	51,9	672,6	477,7	419,5	340,2	272,6	276,9
Inversión de cartera neta	23,0	503,1	61,9	123,5	281,4	-750,2	-416,0	-724,1	-323,2	-344,5
Derivados financieros netos	37,9	50,8	3,6	71,1	43,6	6,7	-4,8	39,6	41,3	41,3
Otra inversión neta	-145,3	-91,3	-8,9	-644,6	-1.189,4	380,5	93,9	265,9	-220,0	-113,2
Variación de las reservas	247,5	129,5	67,9	358,3	636,2	-211,5	-48,2	51,3	163,5	205,1
Estados Unidos										
Saldo de la cuenta financiera	-373,2	-302,9	-558,4	-672,0	-823,6	-869,1	-924,1	-1.268,8	-1.139,3	-1.008,1
Inversión directa neta	28,6	-345,4	-201,1	145,3	-133,8	-20,5	105,3	-8,9	-81,0	-77,1
Inversión de cartera neta	-250,1	78,8	-244,9	-540,2	97,4	-437,7	-1.149,5	-1.069,2	-572,8	-491,0
Derivados financieros netos	24,0	-20,4	-41,7	-5,1	-39,0	-80,7	-15,6	-70,9	-35,4	-36,8
Otra inversión neta	-174,1	-20,8	-75,4	-280,9	-862,2	-336,1	135,7	-121,9	-450,1	-403,3
Variación de las reservas	-1,7	5,0	4,7	9,0	114,0	5,8	0,0	2,1	0,0	0,0
Zona del euro										
Saldo de la cuenta financiera	377,0	358,1	237,8	226,0	433,6	61,0	348,4	532,1
Inversión directa neta	18,6	130,1	67,7	-191,2	496,7	260,7	35,9	265,8
Inversión de cartera neta	407,0	268,3	-104,9	525,7	307,4	-267,0	-105,3	-123,7
Derivados financieros netos	7,6	60,8	-9,8	21,7	76,4	113,7	15,8	51,2
Otra inversión neta	-54,7	-131,0	278,2	-145,4	-601,1	-65,3	415,5	333,8
Variación de las reservas	-1,5	29,9	6,6	15,2	154,3	18,8	-13,4	5,0
Alemania										
Saldo de la cuenta financiera	310,3	308,5	224,9	192,8	242,7	158,8	211,4	259,0	249,0	244,2
Inversión directa neta	41,7	46,7	95,5	-31,4	86,7	64,2	26,1	32,8	44,6	36,4
Inversión de cartera neta	220,7	177,4	82,9	19,7	237,7	14,6	2,3	34,0	20,2	19,2
Derivados financieros netos	12,6	26,8	23,0	106,3	58,3	47,0	38,7	45,5	44,5	43,3
Otra inversión neta	36,8	57,1	24,1	98,2	-177,7	28,4	143,3	148,3	139,6	145,4
Variación de las reservas	-1,4	0,5	-0,6	-0,1	37,7	4,7	1,0	-1,6	0,0	0,0
Francia										
Saldo de la cuenta financiera	-30,5	-13,3	0,3	-70,0	1,8	-38,2	-38,7	-23,7	12,4	0,3
Inversión directa neta	2,8	61,0	31,0	10,5	21,0	-23,2	30,3	-8,8	14,4	27,0
Inversión de cartera neta	11,8	7,8	-75,1	-33,2	11,0	-89,8	-150,2	-20,6	30,1	26,1
Derivados financieros netos	-1,4	-30,5	4,1	-27,2	21,0	-41,4	-18,0	-28,0	-17,8	-12,9
Otra inversión neta	-40,3	-63,8	37,1	-24,7	-78,2	114,2	121,0	32,2	-17,8	-44,5
Variación de las reservas	-3,4	12,3	3,2	4,6	27,0	2,0	-21,7	1,5	3,5	4,6
Italia										
Saldo de la cuenta financiera	63,5	44,6	61,6	85,6	53,5	-8,3	34,0	55,2	23,4	23,5
Inversión directa neta	2,9	-3,6	4,0	23,9	31,2	-14,3	-11,5	12,3	3,7	4,1
Inversión de cartera neta	103,1	157,1	-55,7	133,5	148,8	178,5	-26,9	-79,8	-15,3	-21,1
Derivados financieros netos	-8,4	-3,3	3,0	-2,9	-0,2	12,2	-5,0	3,8	2,1	1,3
Otra inversión neta	-37,1	-108,7	106,7	-73,4	-150,7	-186,8	74,4	116,5	32,9	39,2
Variación de las reservas	3,0	3,1	3,6	4,6	24,5	2,1	3,0	2,3	0,0	0,0
España										
Saldo de la cuenta financiera	40,2	36,7	30,0	12,1	30,6	23,0	64,7	75,6	59,2	61,9
Inversión directa neta	14,9	-21,2	10,4	18,8	-13,7	4,2	-3,2	20,0	20,4	21,1
Inversión de cartera neta	36,9	28,3	-56,7	87,8	44,5	36,9	-18,0	3,1	36,0	36,8
Derivados financieros netos	8,7	-1,1	-6,2	-8,1	1,0	2,4	-4,5	-4,5	0,0	0,0
Otra inversión neta	-24,5	28,1	81,7	-86,0	-13,4	-25,1	83,8	55,4	2,9	4,0
Variación de las reservas	4,1	2,6	0,8	-0,4	12,2	4,7	6,5	1,4	0,0	0,0

Cuadro A13. Resumen de los saldos en cuentas financieras (continuación)

(miles de millones de dólares de EE.UU.)

	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	Proyecciones	
									2025	2026
Japón										
Saldo de la cuenta financiera	168,3	183,9	228,3	132,2	153,3	53,1	176,0	181,8	139,8	142,5
Inversión directa neta	155,0	134,6	218,9	87,5	174,7	126,7	171,4	191,7	174,3	178,8
Inversión de cartera neta	-50,6	92,2	87,4	38,5	-198,3	-142,6	197,7	95,0	-21,0	-18,8
Derivados financieros netos	30,4	0,9	3,2	7,8	19,9	38,0	44,6	29,1	29,1	29,1
Otra inversión neta	10,0	-67,9	-106,7	-12,4	94,1	78,4	-267,5	-69,6	-54,1	-58,1
Variación de las reservas	23,6	24,0	25,5	10,9	62,8	-47,4	29,8	-64,4	11,5	11,5
Reino Unido										
Saldo de la cuenta financiera	-102,4	-124,0	-98,5	-93,8	-14,2	-78,6	-114,5	-127,2	-146,6	-154,4
Inversión directa neta	46,1	-4,9	-42,2	-140,4	156,8	80,7	15,0	7,3	7,7	8,1
Inversión de cartera neta	-92,8	-354,9	34,9	36,5	-261,9	-44,9	217,2	-197,7	-208,3	-219,2
Derivados financieros netos	19,3	10,3	2,5	33,1	-37,5	-59,8	1,3	6,3	6,7	7,0
Otra inversión neta	-83,7	200,7	-92,5	-19,7	104,0	-53,2	-343,3	56,9	47,4	49,7
Variación de las reservas	8,8	24,8	-1,1	-3,3	24,4	-1,3	-4,6	0,0	0,0	0,0
Canadá										
Saldo de la cuenta financiera	-44,2	-35,8	-37,9	-34,3	4,4	-7,6	-11,7	-14,6	-3,5	-6,7
Inversión directa neta	53,4	20,4	26,9	18,1	44,5	38,2	46,8	21,9	2,1	9,6
Inversión de cartera neta	-74,9	3,4	-1,6	-67,7	-43,2	-115,3	15,4	-59,3	3,3	-59,9
Derivados financieros netos
Otra inversión neta	-23,5	-58,2	-63,3	14,0	-17,1	59,0	-81,0	17,3	-8,9	43,5
Variación de las reservas	0,8	-1,5	0,1	1,3	20,2	10,6	7,0	5,4	0,0	0,0
Otras economías avanzadas¹										
Saldo de la cuenta financiera	309,4	358,7	318,1	381,4	619,5	497,8	498,4	610,8	548,3	565,4
Inversión directa neta	-160,4	40,0	-33,8	73,1	-48,8	-13,4	10,2	-39,2	-33,1	-45,0
Inversión de cartera neta	153,3	369,2	309,9	265,4	503,0	314,1	418,3	546,2	434,0	415,6
Derivados financieros netos	-1,8	23,3	14,1	-16,5	-11,0	29,7	-30,2	29,6	8,2	5,1
Otra inversión neta	104,9	-123,2	-2,5	-263,1	-80,8	365,0	164,3	-28,1	-4,8	4,2
Variación de las reservas	213,1	49,5	30,3	322,6	257,2	-197,6	-64,2	101,6	143,3	184,7
Economías de mercados emergentes y en desarrollo										
Saldo de la cuenta financiera	-277,0	-262,9	-139,2	47,9	224,3	564,3	187,6	340,6	137,8	62,3
Inversión directa neta	-296,9	-366,3	-344,7	-314,0	-484,5	-245,0	-120,3	-129,9	-212,4	-320,0
Inversión de cartera neta	-212,3	-105,7	-75,3	-11,9	119,5	506,5	145,5	235,8	102,9	28,0
Derivados financieros netos	21,8	21,5
Otra inversión neta	48,4	97,2	103,6	253,3	75,1	177,6	-39,1	120,0	-35,4	-33,0
Variación de las reservas	186,4	113,9	171,8	92,7	518,2	111,7	185,4	92,0	260,0	365,9

Cuadro A13. Resumen de los saldos en cuentas financieras (continuación)*(miles de millones de dólares de EE.UU.)*

	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	Proyecciones	
									2025	2026
Por regiones										
Economías emergentes y en desarrollo de Asia										
Saldo de la cuenta financiera	-58,5	-261,0	-51,4	157,2	141,5	207,2	216,3	406,0	316,4	262,7
Inversión directa neta	-108,4	-168,4	-143,4	-163,7	-258,6	-64,2	118,9	96,6	21,0	-54,5
Inversión de cartera neta	-70,0	-100,4	-71,6	-106,8	-20,3	309,6	39,2	218,3	97,3	45,7
Derivados financieros netos	2,3	4,7	-2,5	15,8	-2,3	18,3	21,2	24,2	24,4	25,0
Otra inversión neta	-81,6	-18,5	69,7	243,6	147,7	-104,7	-38,1	100,5	-8,2	-33,1
Variación de las reservas	199,2	22,0	96,8	168,5	275,6	49,0	75,0	-34,0	181,0	279,7
Economías emergentes y en desarrollo de Europa										
Saldo de la cuenta financiera	-26,7	105,3	58,7	9,8	94,3	159,8	-25,2	-26,0	-39,1	-31,2
Inversión directa neta	-28,0	-26,3	-51,3	-38,6	-40,7	-40,6	-30,0	-32,4	-52,2	-62,1
Inversión de cartera neta	-34,9	9,8	-2,8	21,5	49,2	32,2	-16,1	-32,2	-1,9	1,7
Derivados financieros netos	-2,2	-2,9	1,4	0,3	-4,6	-5,6	5,1	4,8	-0,2	0,8
Otra inversión neta	24,9	79,2	19,4	31,2	-37,0	142,2	-32,1	0,0	-33,1	-6,7
Variación de las reservas	13,5	45,6	92,2	-4,4	127,2	31,5	48,0	33,6	48,4	35,3
América Latina y el Caribe										
Saldo de la cuenta financiera	-110,9	-166,3	-123,2	-11,1	-106,2	-149,5	-97,6	-85,8	-90,7	-110,4
Inversión directa neta	-120,7	-148,2	-113,6	-93,1	-102,1	-120,8	-130,9	-119,0	-105,0	-117,3
Inversión de cartera neta	-45,7	-16,5	-1,5	-9,5	-16,5	11,5	22,7	15,6	-18,9	-33,8
Derivados financieros netos	3,9	4,0	4,9	5,7	2,0	2,3	-7,1	1,8	-1,4	-2,7
Otra inversión neta	34,1	-16,7	19,7	70,4	-40,4	-24,7	16,0	5,7	-9,5	12,5
Variación de las reservas	17,3	11,0	-32,6	15,4	50,8	-17,8	1,6	10,2	44,1	30,9
Oriente Medio y Asia Central										
Saldo de la cuenta financiera	-36,9	96,3	30,6	-89,7	109,8	395,5	156,0	73,9	-8,5	-23,1
Inversión directa neta	-4,0	-11,0	-8,3	-9,8	-20,9	-1,6	-38,5	-35,4	-23,9	-34,9
Inversión de cartera neta	-37,7	6,7	19,2	80,8	64,7	151,8	100,9	52,2	26,8	16,8
Derivados financieros netos
Otra inversión neta	72,0	76,9	8,6	-83,6	17,4	191,0	27,9	-0,6	1,9	-17,4
Variación de las reservas	-60,0	30,4	9,2	-83,7	46,7	56,5	67,1	61,1	-12,2	14,0
África subsahariana										
Saldo de la cuenta financiera	-44,0	-37,2	-53,9	-18,3	-15,0	-48,7	-62,0	-27,5	-40,3	-35,7
Inversión directa neta	-35,7	-12,5	-28,1	-8,9	-62,1	-17,9	-39,7	-39,7	-52,3	-51,1
Inversión de cartera neta	-24,0	-5,3	-18,5	2,2	42,4	1,3	-1,3	-18,0	-0,4	-2,4
Derivados financieros netos	0,3	-0,6	0,3	-0,1	-0,5	1,4	-2,0	-2,3	0,1	0,0
Otra inversión neta	-1,0	-23,7	-13,8	-8,3	-12,6	-26,2	-12,8	14,4	13,5	11,7
Variación de las reservas	16,5	4,9	6,3	-3,1	17,9	-7,6	-6,3	21,1	-1,3	6,1

Cuadro A13. Resumen de los saldos en cuentas financieras (continuación)

(miles de millones de dólares de EE.UU.)

	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	Proyecciones	
									2025	2026
Por criterios analíticos										
Por fuentes de ingresos de exportación										
Combustibles										
Saldo de la cuenta financiera	16,9	165,6	64,5	-52,2	167,5	479,3	186,4	155,5	62,3	43,9
Inversión directa neta	23,7	17,5	6,1	6,3	-6,2	28,6	-20,3	23,6	1,5	-4,4
Inversión de cartera neta	-32,3	6,2	17,0	81,8	84,1	119,0	93,7	62,9	34,6	23,2
Derivados financieros netos
Otra inversión neta	99,7	108,2	27,0	-63,3	43,2	257,4	54,7	25,2	53,3	27,5
Variación de las reservas	-67,2	40,0	12,7	-83,7	47,4	78,9	61,9	47,3	-26,0	-0,7
Otros productos										
Saldo de la cuenta financiera	-293,9	-428,4	-203,6	100,1	56,8	84,9	1,2	185,2	75,5	18,4
Inversión directa neta	-320,6	-383,8	-350,8	-320,4	-478,2	-273,7	-99,9	-153,6	-214,0	-315,5
Inversión de cartera neta	-180,0	-111,8	-92,3	-93,7	35,4	387,5	51,7	172,9	68,3	4,8
Derivados financieros netos	4,4	5,1	4,0	21,8	-5,4	16,4	17,3	28,5	22,9	23,2
Otra inversión neta	-51,2	-11,0	76,6	316,6	31,9	-79,8	-93,7	94,8	-88,7	-60,5
Variación de las reservas	253,6	73,9	159,1	176,4	470,7	32,8	123,5	44,8	286,0	366,6
Por fuentes de financiamiento externo										
Economías deudoras netas										
Saldo de la cuenta financiera	-329,2	-357,0	-293,8	-112,3	-293,4	-421,8	-286,5	-308,4	-337,0	-375,8
Inversión directa neta	-256,7	-288,2	-272,7	-233,0	-284,5	-294,4	-268,2	-292,3	-272,2	-320,3
Inversión de cartera neta	-128,6	-37,0	-34,8	-57,4	-22,4	73,6	-35,8	-58,4	-65,8	-84,8
Derivados financieros netos
Otra inversión neta	-27,0	-28,8	-65,4	35,8	-196,0	-158,7	-141,9	-85,5	-134,1	-112,3
Variación de las reservas	78,8	-3,1	79,9	135,2	206,5	-47,3	151,6	111,4	121,7	129,2
Economías deudoras netas según el cumplimiento del servicio de la deuda										
Economías que registraron atrasos o reprogramaron su deuda en 2019-23										
Saldo de la cuenta financiera	-60,8	-48,2	-48,7	-28,2	-42,3	-37,3	-43,2	-47,2	-85,3	-69,6
Inversión directa neta	-28,0	-25,8	-33,7	-23,6	-35,0	-24,6	-37,0	-74,9	-51,8	-60,5
Inversión de cartera neta	-36,8	-21,2	-18,1	3,9	-22,3	32,2	8,0	-11,1	0,2	-2,6
Derivados financieros netos
Otra inversión neta	-12,7	-5,7	1,8	8,7	6,9	-24,7	-25,6	9,4	-58,2	-19,4
Variación de las reservas	16,9	4,9	1,3	-15,8	9,1	-20,2	10,6	29,5	24,4	12,7
<i>Partida informativa</i>										
Mundo										
Saldo de la cuenta financiera	123,3	214,8	-10,7	8,1	668,6	467,4	232,0	314,2	72,7	128,7

Nota: Las estimaciones que se presentan en este cuadro se basan en las estadísticas de cuentas nacionales y de balanza de pagos de cada país. Los datos compuestos de los grupos de países se calculan como la suma de los valores individuales de los respectivos países en dólares de EE.UU. No se incluyen los datos agregados sobre derivados financieros para algunos grupos debido a las limitaciones de los datos. No se dispone de proyecciones para la zona del euro debido a las limitaciones de los datos.

¹ Excluye el Grupo de los Siete (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido) y los países de la zona del euro.

Cuadro A14. Resumen de préstamo y endeudamiento neto
(porcentaje del PIB)

	Promedios								Proyecciones		
	2007-16	2011-18	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2026	Promedio 2027-30
Economías avanzadas											
Préstamo neto y endeudamiento neto	0,0	0,5	0,6	0,2	0,8	-0,2	0,1	0,1	-0,1	0,1	0,2
Saldo en cuenta corriente	0,0	0,5	0,7	0,2	0,8	-0,5	0,0	0,2	-0,1	0,1	0,2
Ahorro	21,6	22,3	23,2	22,6	23,5	23,0	22,1	22,2	21,9	22,2	22,6
Investment	21,7	21,7	22,7	22,4	22,7	23,4	22,5	22,3	22,0	22,2	22,3
Saldo de la cuenta de capital	0,0	0,0	-0,1	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Estados Unidos											
Préstamo neto y endeudamiento neto	-3,0	-2,3	-2,1	-2,8	-3,7	-3,9	-3,3	-3,9	-3,7	-3,2	-2,7
Saldo en cuenta corriente	-2,9	-2,2	-2,1	-2,8	-3,7	-3,9	-3,3	-3,9	-3,7	-3,2	-2,7
Ahorro	17,2	18,6	19,3	18,2	17,6	18,3	17,4	17,3	17,8	18,4	19,2
Inversión	20,3	20,7	21,7	21,4	21,3	21,9	21,5	21,7	21,5	21,6	21,8
Saldo de la cuenta de capital	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Zona del euro											
Préstamo neto y endeudamiento neto	1,0	2,2	2,2	1,8	3,1	1,0	1,9	2,9
Saldo en cuenta corriente	0,9	2,2	2,4	1,8	2,7	-0,1	1,7	2,8	2,3	2,1	2,1
Ahorro	22,6	23,3	25,4	24,4	26,4	24,9	25,0	25,1	24,3	24,2	24,3
Inversión	20,9	20,4	22,4	22,0	22,7	23,8	22,3	21,1	20,8	21,0	21,1
Saldo de la cuenta de capital	0,1	0,0	-0,2	0,0	0,4	1,1	0,3	0,0
Alemania											
Préstamo neto y endeudamiento neto	6,8	7,5	7,7	6,0	6,8	3,3	4,9	5,3	5,2	5,0	4,6
Saldo en cuenta corriente	6,8	7,6	7,9	6,3	6,9	3,8	5,6	5,7	5,2	5,0	4,6
Ahorro	26,7	27,9	29,2	28,0	29,4	26,9	27,2	26,8	26,2	26,0	26,0
Inversión	19,9	20,2	21,3	21,7	22,5	23,0	21,7	21,0	21,0	21,0	21,4
Saldo de la cuenta de capital	-0,1	-0,1	-0,1	-0,3	-0,1	-0,5	-0,6	-0,5	0,0	0,0	0,0
Francia											
Préstamo neto y endeudamiento neto	-0,7	-0,8	0,7	-2,0	0,6	-0,8	-0,7	0,6	0,4	0,0	-0,1
Saldo en cuenta corriente	-0,7	-0,8	0,6	-2,1	0,3	-1,2	-1,0	0,4	0,2	-0,2	-0,3
Ahorro	21,3	21,1	23,6	20,8	23,7	23,0	22,1	24,1	20,6	19,9	19,5
Inversión	22,0	22,0	23,0	22,8	23,4	24,2	23,1	23,7	20,4	20,1	19,8
Saldo de la cuenta de capital	0,0	0,0	0,1	0,1	0,4	0,4	0,3	0,2	0,2	0,2	0,2
Italia											
Préstamo neto y endeudamiento neto	-0,5	1,1	3,1	3,8	2,2	-1,2	0,9	1,1	1,0	0,9	1,6
Saldo en cuenta corriente	-0,6	1,1	3,2	3,8	2,1	-1,7	0,1	1,1	0,9	0,9	1,5
Ahorro	18,7	19,1	21,5	21,7	24,1	22,9	23,1	23,5	24,0	25,0	26,0
Inversión	19,3	18,1	18,4	17,9	22,0	24,6	22,9	22,4	23,1	24,1	24,5
Saldo de la cuenta de capital	0,1	0,1	0,0	0,0	0,1	0,5	0,8	0,0	0,1	0,1	0,1
España											
Préstamo neto y endeudamiento neto	-1,5	1,8	2,5	1,2	1,6	1,3	3,7	4,2	3,3	3,3	1,8
Saldo en cuenta corriente	-1,9	1,4	2,1	0,8	0,8	0,4	2,7	3,0	2,4	2,2	1,6
Ahorro	19,9	20,6	23,0	21,4	22,6	23,0	23,7	23,5	23,6	23,5	22,7
Inversión	21,8	19,2	20,9	20,6	21,9	22,7	21,0	20,5	21,1	21,3	21,1
Saldo de la cuenta de capital	0,4	0,4	0,3	0,4	0,9	0,9	1,1	1,2	0,9	1,1	0,2
Japón											
Préstamo neto y endeudamiento neto	2,5	2,4	3,4	2,9	3,8	2,1	3,7	4,8	3,3	3,3	3,2
Saldo en cuenta corriente	2,6	2,4	3,4	3,0	3,9	2,1	3,8	4,8	3,4	3,3	3,2
Ahorro	27,0	27,2	29,2	28,2	29,7	28,9	29,9	31,0	29,8	29,6	29,3
Inversión	24,4	24,7	25,8	25,2	25,8	26,8	26,2	26,2	26,4	26,3	26,1
Saldo de la cuenta de capital	-0,1	-0,1	-0,1	0,0	-0,1	0,0	-0,1	0,0	-0,1	-0,1	0,0
Reino Unido											
Préstamo neto y endeudamiento neto	-3,9	-4,2	-2,7	-3,1	-0,5	-2,2	-3,7	-3,5	-3,8	-3,8	-3,4
Saldo en cuenta corriente	-3,8	-4,0	-2,7	-2,9	-0,4	-2,1	-3,5	-3,4	-3,7	-3,7	-3,3
Ahorro	13,0	13,2	15,6	14,6	17,2	16,6	14,3	14,3	13,3	13,3	13,9
Inversión	16,8	17,2	18,2	17,6	17,7	18,7	17,8	17,7	17,0	17,0	17,2
Saldo de la cuenta de capital	-0,1	-0,1	-0,1	-0,1	-0,1	-0,1	-0,2	-0,1	-0,1	-0,1	-0,1

Cuadro A14. Resumen de préstamo y endeudamiento neto (continuación)
 (porcentaje del PIB)

	Promedios								Proyecciones		
	2007-16	2011-18	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2026	Promedio 2027-30
Canadá											
Préstamo neto y endeudamiento neto	-2,4	-2,9	-2,0	-2,0	0,0	-0,3	-0,6	-0,5	-0,2	-0,3	-0,9
Saldo en cuenta corriente	-2,4	-2,9	-2,0	-2,0	0,0	-0,3	-0,6	-0,5	-0,1	-0,3	-0,9
Ahorro	21,5	21,1	21,1	20,7	24,3	25,0	23,3	22,8	22,6	22,4	21,7
Inversión	23,9	24,0	23,0	22,7	24,3	25,3	23,9	23,3	22,7	22,7	22,6
Saldo de la cuenta de capital	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Otras economías avanzadas¹											
Préstamo neto y endeudamiento neto	4,1	4,4	4,4	5,0	6,5	6,6	5,6	6,6	6,1	6,0	5,8
Saldo en cuenta corriente	4,2	4,5	4,4	5,0	6,7	6,6	5,5	6,5	6,0	5,9	5,7
Ahorro	30,4	30,4	30,0	31,3	33,2	33,1	31,3	31,8	31,5	31,6	31,8
Inversión	26,0	25,8	25,5	25,9	26,3	26,3	25,6	25,3	25,5	25,6	26,0
Saldo de la cuenta de capital	-0,1	-0,1	0,0	0,0	-0,2	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
Economías de mercados emergentes y en desarrollo											
Préstamo neto y endeudamiento neto	1,4	0,5	0,1	0,6	1,0	1,6	0,7	0,9	0,3	0,1	0,0
Saldo en cuenta corriente	1,3	0,4	0,1	0,5	1,0	1,6	0,7	0,9	0,3	0,1	0,0
Ahorro	32,5	32,3	32,1	32,7	34,3	34,5	32,6	32,3	31,7	31,9	32,4
Inversión	31,3	32,0	32,2	32,3	33,5	33,1	32,1	31,5	31,6	31,9	32,6
Saldo de la cuenta de capital	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Por regiones											
Economías emergentes y en desarrollo de Asia											
Préstamo neto y endeudamiento neto	2,5	1,0	0,5	1,5	1,2	1,3	1,0	1,5	1,1	0,9	0,6
Saldo en cuenta corriente	2,5	1,0	0,4	1,5	1,2	1,3	1,0	1,5	1,1	0,9	0,6
Ahorro	42,6	41,3	39,3	39,9	40,6	40,6	39,0	39,0	38,5	38,3	38,8
Inversión	40,2	40,3	38,8	38,3	39,4	39,2	38,0	37,5	37,3	37,5	38,2
Saldo de la cuenta de capital	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Economías emergentes y en desarrollo de Europa											
Préstamo neto y endeudamiento neto	-0,5	0,2	1,8	0,6	2,0	2,8	0,0	0,2	-0,7	-0,5	-0,7
Saldo en cuenta corriente	-0,6	-0,1	1,4	0,1	1,7	2,7	-0,3	0,0	-1,0	-1,0	-1,0
Ahorro	23,5	24,1	24,3	24,0	26,3	28,3	25,1	24,4	23,6	24,4	24,6
Inversión	24,1	24,3	23,0	23,9	24,7	25,6	25,3	24,4	24,7	25,4	25,6
Saldo de la cuenta de capital	0,2	0,3	0,4	0,5	0,4	0,1	0,3	0,2	0,4	0,4	0,3
América Latina y el Caribe											
Préstamo neto y endeudamiento neto	-2,0	-2,6	-2,1	-0,1	-1,9	-2,3	-1,3	-1,1	-1,3	-1,6	-1,5
Saldo en cuenta corriente	-2,0	-2,6	-2,1	-0,2	-1,8	-2,2	-1,1	-0,9	-1,1	-1,4	-1,3
Ahorro	19,6	18,2	16,7	17,7	18,6	18,1	18,3	18,5	18,3	18,2	18,5
Inversión	21,7	20,8	18,8	17,9	20,6	20,5	19,5	19,5	19,4	19,6	19,8
Saldo de la cuenta de capital	0,1	0,0	0,0	0,1	-0,1	-0,1	-0,1	-0,2	-0,2	-0,2	-0,2
Oriente Medio y Asia Central											
Préstamo neto y endeudamiento neto	6,0	4,1	0,7	-3,0	3,0	8,0	3,6	1,9	-0,2	-0,4	-0,3
Saldo en cuenta corriente	6,0	4,0	0,9	-3,0	3,3	8,3	3,9	2,0	-0,1	-0,4	-0,3
Ahorro	34,1	31,2	27,5	23,0	28,2	33,2	30,0	27,6	26,0	25,7	25,8
Inversión	28,0	26,8	26,8	26,0	25,2	25,5	26,8	26,2	26,6	26,8	27,1
Saldo de la cuenta de capital	0,1	0,0	-0,1	-0,1	-0,1	-0,1	-0,2	-0,2	0,0	0,0	-0,1
África subsahariana											
Préstamo neto y endeudamiento neto	-1,2	-2,1	-2,6	-2,1	-0,4	-1,8	-2,2	-1,2	-2,1	-1,8	-1,7
Saldo en cuenta corriente	-1,8	-2,6	-3,0	-2,6	-0,8	-2,1	-2,6	-1,7	-2,5	-2,2	-2,1
Ahorro	19,9	19,1	20,3	20,6	24,0	23,2	21,1	20,7	20,0	21,0	22,2
Inversión	21,6	21,5	23,3	23,2	24,7	25,3	23,7	22,2	22,4	23,2	24,3
Saldo de la cuenta de capital	0,7	0,5	0,4	0,4	0,4	0,3	0,4	0,5	0,4	0,4	0,4

Cuadro A14. Resumen de préstamo y endeudamiento neto (continuación)
(porcentaje del PIB)

	Promedios								Proyecciones		
	2007–16	2011–18	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2026	Promedio 2027–30
Por criterios analíticos											
Por fuentes de ingresos de exportación											
Combustibles											
Préstamo neto y endeudamiento neto	7,6	5,5	2,1	-2,8	5,1	11,1	5,5	4,2	1,5	1,0	1,2
Saldo en cuenta corriente	7,6	5,5	2,4	-2,7	5,4	11,4	5,9	4,5	1,7	1,2	1,4
Ahorro	35,5	32,7	30,3	25,8	33,2	38,5	34,1	32,2	30,0	29,6	29,6
Inversión	27,7	26,8	27,9	28,6	28,4	27,8	29,1	28,5	29,2	29,4	29,6
Saldo de la cuenta de capital	0,1	-0,1	-0,2	-0,2	-0,3	-0,2	-0,3	-0,2	-0,1	-0,1	-0,1
Otros productos											
Préstamo neto y endeudamiento neto	0,3	-0,3	-0,1	0,9	0,6	0,5	0,2	0,6	0,2	0,0	-0,1
Saldo en cuenta corriente	0,2	-0,4	-0,2	0,8	0,5	0,5	0,1	0,5	0,1	0,0	-0,1
Ahorro	32,0	32,2	32,3	33,4	34,4	34,1	32,4	32,3	31,9	32,1	32,7
Inversión	31,9	32,7	32,6	32,6	33,9	33,6	32,3	31,8	31,8	32,1	32,8
Saldo de la cuenta de capital	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0
Por fuentes de financiamiento externo											
Economías deudoras netas											
Préstamo neto y endeudamiento neto	-2,4	-2,5	-1,9	-0,7	-1,8	-2,6	-1,3	-1,4	-1,7	-1,8	-1,9
Saldo en cuenta corriente	-2,7	-2,8	-2,1	-0,9	-2,0	-2,7	-1,4	-1,5	-1,8	-2,0	-2,0
Ahorro	23,2	22,6	22,5	23,0	24,0	23,8	23,6	23,3	23,1	23,3	23,8
Inversión	25,8	25,4	24,7	24,0	26,0	26,5	25,1	24,9	25,0	25,3	25,8
Saldo de la cuenta de capital	0,3	0,2	0,2	0,3	0,2	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1
Economías deudoras netas según el cumplimiento del servicio de la deuda											
Economías que registraron atrasos o reprogramaron su deuda en 2019–23											
Préstamo neto y endeudamiento neto	-3,4	-4,0	-3,1	-1,8	-2,2	-1,9	-2,4	-2,8	-4,7	-3,6	-2,6
Saldo en cuenta corriente	-4,2	-4,5	-3,5	-2,3	-2,5	-2,3	-2,8	-3,3	-5,2	-4,1	-3,0
Ahorro	20,5	19,4	19,4	18,4	19,2	19,3	16,8	15,6	14,4	16,3	18,2
Inversión	24,8	24,1	23,6	21,2	22,0	21,8	20,3	19,2	19,8	20,5	21,2
Saldo de la cuenta de capital	0,8	0,5	0,4	0,5	0,4	0,4	0,4	0,5	0,4	0,4	0,4
Partidas informativas											
Mundo											
Préstamo neto y endeudamiento neto	0,4	0,4	0,4	0,4	0,9	0,5	0,3	0,5	0,1	0,1	0,1
Saldo en cuenta corriente	0,4	0,4	0,4	0,3	0,8	0,4	0,3	0,5	0,0	0,1	0,1
Ahorro	25,5	26,2	26,8	26,6	27,9	27,9	26,5	26,4	26,0	26,2	26,8
Inversión	25,1	25,7	26,5	26,3	27,1	27,4	26,4	26,1	25,9	26,2	26,7
Saldo de la cuenta de capital	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Nota: Las estimaciones que se presentan en este cuadro se basan en las estadísticas de cuentas nacionales y de balanza de pagos de cada país. Los datos compuestos de los grupos de países se calculan como la suma de los valores individuales de los respectivos países en dólares de EE.UU. Esto difiere de los cálculos presentados en la edición de abril de 2005 y ediciones anteriores de *Perspectivas de la economía mundial*, donde los datos compuestos se ponderaban por el PIB valorado según la paridad del poder adquisitivo como proporción del PIB total mundial. Las estimaciones del ahorro e inversión nacional brutos (o formación bruta de capital) se obtienen a partir de las estadísticas de cuentas nacionales de cada país. Las estimaciones del saldo en cuenta corriente, el saldo en cuenta de capital y el saldo en cuenta financiera (o préstamo neto/endeudamiento neto) se obtienen de las estadísticas de balanza de pagos. La relación entre las transacciones internas y las transacciones con el resto del mundo se puede expresar como identidades contables. Ahorro (A) menos inversión (I) es igual al saldo en cuenta corriente (SCCo) ($A - I = \text{SCCo}$). Asimismo, préstamo neto/endeudamiento neto (PNEN) es la suma del saldo en cuenta corriente y el saldo en cuenta de capital (SCCa) ($\text{PNEN} = \text{SCCo} + \text{SCCa}$). En la práctica, estas identidades no son exactas; surgen desequilibrios como resultado de imperfecciones en los datos fuente y la compilación de datos y de asimetrías en los datos compuestos de grupos de países debido a la disponibilidad de datos.

¹ Excluye el Grupo de los Siete (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido) y los países de la zona del euro.

Cuadro A15. Resumen del pronóstico mundial de referencia a mediano plazo

	Promedios				Proyecciones			
	2007-16	2017-26	2023	2024	2025	2026	Promedios 2023-26	2027-30
	<i>Variación porcentual anual</i>							
PIB real mundial	3,4	3,0	3,5	3,3	2,8	3,0	3,1	3,2
Economías avanzadas	1,3	1,8	1,7	1,8	1,4	1,5	1,6	1,7
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	5,3	3,9	4,7	4,3	3,7	3,9	4,1	4,1
<i>Partida informativa</i>								
Producto potencial								
Principales economías avanzadas	1,3	1,6	1,8	1,7	1,6	1,5	1,7	1,5
Comercio mundial, volumen¹	3,4	2,7	1,0	3,8	1,7	2,5	2,2	3,1
Importaciones								
Economías avanzadas	2,5	2,4	-0,6	2,4	1,9	2,0	1,4	2,6
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	5,5	3,1	3,1	5,8	2,0	3,4	3,6	4,1
Exportaciones								
Economías avanzadas	3,0	2,2	1,1	2,1	1,2	2,0	1,6	2,7
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	4,4	3,3	1,1	6,7	1,6	3,0	3,1	3,8
Términos de intercambio								
Economías avanzadas	0,2	0,2	0,5	0,9	0,4	0,1	0,4	0,1
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	-0,1	0,0	-1,2	-0,1	-1,5	-0,1	-0,7	0,0
Precios mundiales en dólares de EE.UU.								
Manufacturas	0,4	1,7	-1,7	1,2	1,2	0,7	0,3	1,1
Petróleo	-3,9	3,7	-16,4	-1,8	-15,5	-6,8	-10,3	1,0
Otros productos primarios	1,4	4,9	-5,7	3,7	4,4	0,2	0,6	0,3
Precios al consumidor								
Economías avanzadas	1,6	2,8	4,6	2,6	2,5	2,2	3,0	2,1
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	5,8	6,1	8,0	7,7	5,5	4,6	6,5	3,9
Tasas de interés								
Tasa de interés real mundial a largo plazo ²	1,0	-0,6	-1,3	0,8	1,0	1,2	0,5	1,3
Saldos en cuenta corriente								
Economías avanzadas	0,0	0,3	0,0	0,2	-0,1	0,1	0,0	0,2
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	1,3	0,5	0,7	0,9	0,3	0,1	0,5	0,0
Deuda externa total								
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	27,6	29,8	29,2	28,7	29,0	28,7	28,9	28,0
Servicio de la deuda								
Economías de mercados emergentes y en desarrollo	9,7	10,1	10,1	9,9	9,8	9,7	9,9	9,6

¹ Los datos corresponden al comercio de bienes y servicios.

² Promedio ponderado por el PIB de las tasas de los bonos públicos a 10 años (o al vencimiento más próximo) para Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido.

TEMAS SELECCIONADOS DE PERSPECTIVAS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

Archivos de *Perspectivas de la economía mundial*

<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Crecimiento dispar; factores a corto y largo plazo	Abril de 2015
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Ajustándose a precios más bajos para las materias primas	Octubre de 2015
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Crecimiento demasiado lento por demasiado tiempo	Abril de 2016
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Demanda reprimida: Síntomas y remedios	Octubre de 2016
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : ¿Está cobrando impulso?	Abril de 2017
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : En busca del crecimiento sostenible; recuperación a corto plazo, desafíos a largo plazo	Octubre de 2017
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Repunte cíclico, cambio estructural	Abril de 2018
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Retos para un crecimiento sostenido	Octubre de 2018
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Desaceleración del crecimiento, precaria recuperación	Abril de 2019
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Desaceleración mundial de la manufactura, crecientes barreras comerciales	Octubre de 2019
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : El Gran Confinamiento	Abril de 2020
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Un largo y difícil camino cuesta arriba	Octubre de 2020
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Manejar recuperaciones divergentes	Abril de 2021
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : La recuperación en tiempos de pandemia: Preocupaciones sanitarias, trastornos del suministro y presiones de precios	Octubre de 2021
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : La guerra retrasa la recuperación mundial	Abril de 2022
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Afrontar la crisis del costo de vida	Octubre de 2022
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Una recuperación accidentada	Abril de 2023
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Abordar las divergencias mundiales	Octubre de 2023
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : A un ritmo constante, pero lento: Resiliencia en un contexto de divergencia	Abril de 2024
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Giro en las políticas, amenazas en aumento	Octubre de 2024
<i>Perspectivas de la economía mundial</i> : Un momento crítico en medio de cambios en las políticas	Abril de 2025

I. Metodología: cifras agregadas, modelos y pronósticos

Escenarios con aranceles	Octubre de 2016, recuadro de escenario
Proyecciones de crecimiento mundial a mediano plazo	Octubre de 2016, recuadro 1.1
Pronóstico de crecimiento mundial: Supuestos sobre las condiciones financieras y los precios de las materias primas	Abril de 2019, recuadro 1.2
Fuente subyacente de las variaciones de precios de los bienes de capital: Un análisis basado en modelos	Abril de 2019, recuadro 3.3
Pronóstico de crecimiento mundial: Supuestos sobre las condiciones financieras y los precios de las materias primas	Octubre de 2019, recuadro 1.3
Evoluciones alternativas en la lucha contra el virus de la COVID-19	Abril de 2020, recuadro de escenario
Otros escenarios	Octubre de 2020, recuadro de escenario

Revisión de las ponderaciones según la paridad del poder adquisitivo en <i>Perspectivas de la economía mundial</i>	Octubre de 2020, recuadro 1.1
Recuadro de escenario	Abril de 2021
Escenarios a la baja	Octubre de 2021, recuadro de escenario
Recuadro de escenario	Abril de 2022, recuadro de escenario
Evaluación de riesgos en torno a las proyecciones de base de <i>Perspectivas de la economía mundial</i>	Octubre de 2022, recuadro 1.3
Evaluación de riesgos en torno a las proyecciones de base de <i>Perspectivas de la economía mundial</i>	Abril de 2023, recuadro 1.3
Evaluación de riesgos en torno a las proyecciones de base de <i>Perspectivas de la economía mundial</i>	Octubre de 2023, recuadro 1.2
Evaluación de riesgos en torno a las proyecciones de base de <i>Perspectivas de la economía mundial</i>	Abril de 2024, recuadro 1.2
Evaluación de riesgos en torno a las proyecciones de base de <i>Perspectivas de la economía mundial</i>	Octubre de 2024, recuadro 1.2
Evaluación de riesgos en torno al pronóstico de referencia de <i>Perspectivas de la economía mundial</i>	Abril de 2025, recuadro 1.1

II. Estudios históricos

¿Qué efecto tienen las recesiones?	Octubre de 2015, recuadro 1.1
La fragmentación de los mercados de materias primas con una óptica histórica: Muchos matices de gris	Octubre de 2023, recuadro 3.2

III. Crecimiento económico: fuentes y perfil

Causas de las revisiones de los pronósticos de crecimiento del FMI desde 2011	Octubre de 2014, recuadro 1.2
Los factores determinantes subyacentes de los rendimientos en Estados Unidos son importantes para los efectos de contagio	Octubre de 2014, capítulo 2, sección especial sobre los efectos de contagio
¿Es un buen momento para darle impulso a la infraestructura? Los efectos macroeconómicos de la inversión pública	Octubre de 2014, capítulo 3
Efectos macroeconómicos de aumentar la inversión pública en las economías en desarrollo	Octubre de 2014, recuadro 3.4
¿Hacia dónde nos encaminamos? Perspectivas en torno al producto potencial	Abril de 2015, capítulo 3
Mantener el rumbo en aguas turbulentas: Estimación del producto sostenible	Abril de 2015, recuadro 3.1
Evolución y perspectivas macroeconómicas en los países en desarrollo de bajo ingreso: La incidencia de factores externos	Abril de 2016, recuadro 1.2
¿Es momento de adoptar medidas con incidencia en la oferta? Efectos macroeconómicos de las reformas de los mercados laboral y de productos en las economías avanzadas	Abril de 2016, capítulo 3
Los caminos menos transitados: El crecimiento de las economías de mercados emergentes y en desarrollo en un contexto externo complicado	Abril de 2017, capítulo 3
Crecimiento con flujos de capitales: Información procedente de datos sectoriales	Abril de 2017, recuadro 2.2
Economías de mercados emergentes y en desarrollo: Heterogeneidad y convergencia de ingresos en el horizonte de pronóstico	Octubre de 2017, recuadro 1.3
Empleo en el sector industrial: Implicaciones para la productividad y la desigualdad	Abril de 2018, capítulo 3
¿Es generalizado el aumento de la productividad en una economía globalizada?	Abril de 2018, capítulo 4
Dinámica reciente del crecimiento potencial	Abril de 2018, recuadro 1.3
Perspectivas de crecimiento: Economías avanzadas	Octubre de 2018, recuadro 1.2
Perspectivas de crecimiento: Economías de mercados emergentes y en desarrollo	Octubre de 2018, recuadro 1.3
La recuperación económica mundial a los 10 años del colapso financiero de 2008	Octubre de 2018, capítulo 2
La teoría de arrastre del ciclo económico	Octubre de 2019, recuadro 1.4
Reimpulsar el crecimiento en las economías de bajo ingreso y de mercados emergentes: ¿Qué papel juegan las reformas estructurales?	Octubre de 2019, capítulo 3

Responder a recesiones futuras en las economías avanzadas: Políticas cíclicas en una era de tasas de interés bajas y alto endeudamiento	Abril de 2020, capítulo 2
El Gran Confinamiento: Una disección de sus efectos económicos	Octubre de 2020, capítulo 2
Un vistazo a los estudios sobre el impacto económico de los confinamientos	Octubre de 2020, recuadro 2.1
Manufacturas a nivel mundial: Recuperación en forma de V e implicaciones para las perspectivas mundiales	Abril de 2021, recuadro 1.1
Las secuelas de la pandemia de COVID-19: Expectativas de daños económicos a mediano plazo	Abril de 2021, capítulo 2
Una tormenta perfecta que afecta al sector de hostelería y restauración	Abril de 2021, recuadro 2.1
Investigación e innovación: Luchar contra la pandemia e impulsar el crecimiento a largo plazo	Octubre de 2021, capítulo 3
Debilitamiento de las perspectivas de crecimiento: Se alarga el camino hacia la convergencia	Octubre de 2023, recuadro 1.1
Variedad de los efectos económicos de la fragmentación de los mercados de materias primas	Octubre de 2023, recuadro 3.3
Desaceleración del crecimiento mundial a mediano plazo: ¿qué hace falta para cambiar el rumbo?	Abril de 2024, capítulo 3
Eficiencia en la asignación de recursos: concepto, ejemplos y medición	Abril de 2024, recuadro 3.1
El impacto potencial de la inteligencia artificial en la productividad y los mercados laborales	Abril de 2024, recuadro 3.3
El auge de la economía plateada: consecuencias globales del envejecimiento demográfico	Abril de 2025, capítulo 2

IV. Inflación y deflación, mercados de materias primas

Evolución y proyecciones de los mercados de materias primas, con especial atención a la inversión en una era de precios bajos del petróleo	Abril de 2015, capítulo 1, sección especial
Colapso de los precios del petróleo: ¿Oferta o demanda?	Abril de 2015, recuadro 1.1
Evolución y proyecciones de los mercados de materias primas, con especial atención a los metales en la economía mundial	Octubre de 2015, capítulo 1, sección especial
Las nuevas fronteras de la extracción de metales: Desplazamiento del Norte al Sur	Octubre de 2015, capítulo 1, sección especial, recuadro 1.SE.1
¿Hacia dónde se dirigen los países exportadores de materias primas? El crecimiento del producto tras el auge de las materias primas	Octubre de 2015, capítulo 2
Un paciente no tan enfermo: Los auges de las materias primas y el fenómeno de la enfermedad holandesa	Octubre de 2015, recuadro 2.1
¿Se sobrecalientan las economías de los países exportadores de materias primas durante los períodos de auge de dichos bienes?	Octubre de 2015, recuadro 2.4
Evolución y proyecciones de los mercados de materias primas, con especial atención a la transición energética en una era de precios bajos de los combustibles fósiles	Abril de 2016, capítulo 1, sección especial
Desinflación mundial en una era de política monetaria restringida	Octubre de 2016, capítulo 3
Evolución y proyecciones de los mercados de materias primas, con especial atención a la seguridad alimentaria y los mercados de alimentos en la economía mundial	Octubre de 2016, capítulo 1, sección especial
¿Cuánto inciden los precios mundiales en la inflación de los alimentos?	Octubre de 2016, recuadro 3.3
Evolución y proyecciones de los mercados de materias primas, con especial atención al papel de la tecnología y las fuentes no convencionales del mercado mundial de petróleo	Abril de 2017, capítulo 1, sección especial
Evolución y proyecciones de los mercados de materias primas	Octubre de 2017, capítulo 1, sección especial
Evolución y proyecciones de los mercados de materias primas	Abril de 2018, capítulo 1, sección especial
¿Qué ha frenado la inflación subyacente en las economías avanzadas?	Abril de 2018, recuadro 1.2
La importancia de los metales en la economía de los vehículos eléctricos	Abril de 2018, recuadro 1.SE.1
Perspectivas de inflación: Regiones y países	Octubre de 2018, recuadro 1.4
Evolución y proyecciones de los mercados de materias primas, con especial atención a las tendencias recientes de demanda energética	Octubre de 2018, capítulo 1, sección especial

Demanda y oferta de energía renovable	Octubre de 2018, recuadro 1.SE.1
Los retos para la política monetaria en los mercados emergentes a medida que las condiciones financieras mundiales se normalizan	Octubre de 2018, capítulo 3
Dinámica de la inflación en un grupo más amplio de economías emergentes y en desarrollo	Octubre de 2018, recuadro 3.1
Sección especial sobre materias primas	Abril de 2019, capítulo 1, sección especial
Evolución y proyecciones de los mercados de materias primas	Octubre de 2019, capítulo 1, sección especial
Evolución y proyecciones de los mercados de materias primas	Abril de 2020, capítulo 1, sección especial
Evolución y proyecciones de los mercados de materias primas	Octubre de 2020, capítulo 1, sección especial
¿Qué pasó con las emisiones mundiales de carbono en 2019?	Octubre de 2020, capítulo 1, sección especial, recuadro 1.SE.1
Evolución y proyecciones de los mercados de materias primas	Abril de 2021, capítulo 1, sección especial
Precios de la vivienda e inflación de precios al consumidor	Octubre de 2021, recuadro 1.1
Evolución y proyecciones de los mercados de materias primas	Octubre de 2021, capítulo 1, sección especial
Amenazas de la inflación	Octubre de 2021, capítulo 2
Inflación subyacente en la crisis de COVID-19	Octubre de 2021, recuadro 2.2
Evolución de los mercados y ritmo de desinversión en combustibles fósiles	Abril de 2022, sección especial
Examen de los recientes errores de pronóstico de inflación en las <i>Perspectivas de la economía mundial</i>	Octubre de 2022, recuadro 1.1
El poder de mercado y la inflación durante la COVID-19	Octubre de 2022, recuadro 1.2
Evolución de los mercados y factores de impulso de la inflación de precios alimentarios	Octubre de 2022, sección especial
Evolución de los mercados de materias primas e impacto macroeconómico de una menor extracción de combustibles fósiles	Abril de 2023, capítulo 1, sección especial
Expectativas inflacionarias, atención y eficacia de la política monetaria en el ámbito empresarial	Octubre de 2023, recuadro 2.1
Subsidios a la energía, inflación y expectativas inflacionarias: Un análisis de las medidas de la zona del euro	Octubre de 2023, recuadro 2.3
Fragmentación y mercados de materias primas: Vulnerabilidades y riesgos	Octubre de 2023, capítulo 3
Tensiones en el comercio internacional de materias primas: Observaciones derivadas de los datos sobre buques cisterna	Octubre de 2023, recuadro 3.1
Evolución del mercado y efectos inflacionarios de los shocks de demanda de metales	Octubre de 2024, sección especial
La Gran Restricción Monetaria: lecciones del último episodio inflacionario	Octubre de 2024, capítulo 2
La evolución de los mercados y el efecto de la IA en la demanda de energía	Abril de 2025, sección especial
Inmigración e inflación	Abril de 2025, recuadro 3.4

V. Política fiscal

Los auges de las materias primas y la inversión pública	Octubre de 2015, recuadro 2.2
Impactos transfronterizos de la política fiscal: Siguen siendo relevantes	Octubre de 2017, capítulo 4
Impacto de los shocks de gasto público en Estados Unidos sobre las posiciones externas	Octubre de 2017, recuadro 4.1

Impacto macroeconómico de los cambios en el impuesto sobre la renta de las sociedades	Abril de 2018, recuadro 1.5
Políticas basadas en el lugar: Repensar las políticas fiscales para abordar las desigualdades dentro de los países	Octubre de 2019, recuadro 2.4
Con los pies en la tierra: Cómo atajar la creciente deuda pública	Abril de 2023, capítulo 3
Reformas de mercado para promover el crecimiento y la sostenibilidad de la deuda	Abril de 2023, recuadro 3.1
Imprudencia fiscal y expectativas de inflación: El papel de los marcos de política monetaria	Octubre de 2023, recuadro 2.2
Políticas industriales en los mercados emergentes: antiguas y nuevas	Abril de 2024, recuadro 4.1
El papel de las políticas de contención de precios	Octubre de 2024, recuadro 2.2
El impacto de la inmigración en las finanzas públicas	Abril de 2025, recuadro 3.3

VI. Política monetaria, mercados financieros, flujo de fondos

La política monetaria de Estados Unidos y los flujos de capital hacia los mercados emergentes	Abril de 2016, recuadro 2.2
Un enfoque transparente de gestión de riesgos en la política monetaria	Octubre de 2016, recuadro 3.5
¿Se mantendrá la reactivación de flujos de capital hacia los mercados emergentes?	Octubre de 2017, recuadro 1.2
El papel del saneamiento del sector financiero en la velocidad de recuperación	Octubre de 2018, recuadro 2.3
Claridad de las comunicaciones del banco central y grado de anclaje de las expectativas inflacionarias	Octubre de 2018, recuadro 3.2
¿Pueden las tasas de política monetaria negativas estimular la economía?	Abril de 2020, recuadro 2.1
Amortiguar los shocks financieros mundiales en los mercados emergentes: ¿Puede ser útil la regulación macroprudencial?	Abril de 2020, capítulo 3
Políticas macroprudenciales y crédito: Un metaanálisis de los resultados empíricos	Abril de 2020, recuadro 3.1
¿Ajustan los mercados emergentes la regulación macroprudencial en respuesta a los shocks financieros mundiales?	Abril de 2020, recuadro 3.2
Aumento de los riesgos de quiebra e insolvencia de pequeñas y medianas empresas: Evaluación y opciones en materia de políticas	Abril de 2020, recuadro 1.3
Cambio de velocidades: Efectos de contagio de la política monetaria durante la recuperación de la COVID-19	Abril de 2021, capítulo 4
Programas de compra de activos: Fundamento y efectividad	Abril de 2021, recuadro 4.1
Expansión monetaria y riesgos inflacionarios	Octubre de 2021, recuadro 1.3
Aceleración de las políticas de respuesta y de las expectativas de inflación	Octubre de 2021, recuadro 2.3
Determinantes de las tasas de interés neutrales y perspectivas inciertas	Abril de 2022, recuadro 1.2
La deuda del sector privado y la recuperación mundial	Abril de 2022, capítulo 2
Aumento del endeudamiento de los hogares, el exceso de ahorro de los ricos a nivel mundial y la tasa de interés natural	Abril de 2022, recuadro 2.2
Precios de la vivienda: Saliendo del hervidero	Abril de 2023, recuadro 1.1
Política monetaria: Velocidad de transmisión, heterogeneidad y asimetrías	Abril de 2023, recuadro 1.2
La tasa de interés natural: Factores determinantes e implicaciones para las políticas	Abril de 2023, capítulo 2
Efectos de contagio en las economías de mercados emergentes y en desarrollo	Abril de 2023, recuadro 2.3
Interacciones monetarias y fiscales	Abril de 2023, recuadro 3.2
Gestionar las expectativas: Inflación y política monetaria	Octubre de 2023, capítulo 2
¿Quién sufre por las subidas? Los efectos de la política monetaria desde la óptica de los mercados de la vivienda	Abril de 2024, capítulo 2
Traspaso de la tasa de interés en Europa	Abril de 2024, recuadro 2.1
La Gran Restricción Monetaria: lecciones del último episodio inflacionario	Octubre de 2024, capítulo 2
El papel de las políticas de balance de los bancos centrales	Octubre de 2024, recuadro 2.1

VII. Mercado laboral, pobreza y desigualdad

Reforma de los sistemas de negociación colectiva para lograr un nivel de empleo elevado y estable	Abril de 2016, recuadro 3.2
Observaciones sobre la tendencia decreciente de la participación del trabajo en la renta nacional	Abril de 2017, capítulo 3
Tasa de participación en la fuerza laboral en las economías avanzadas	Octubre de 2017, recuadro 1.1
Dinámica reciente de los salarios en las economías avanzadas: Factores determinantes e implicaciones	Octubre de 2017, capítulo 2
Dinámica del mercado laboral por nivel de calificación	Octubre de 2017, recuadro 2.1
Contratos de trabajo y rigideces del salario nominal en Europa: Evidencia a nivel de empresas	Octubre de 2017, recuadro 2.2
Ajuste de los salarios y el empleo tras la crisis financiera mundial: Evidencia a nivel de empresas	Octubre de 2017, recuadro 2.3
Tasa de participación en la fuerza laboral en las economías avanzadas: Factores determinantes y perspectivas	Abril de 2018, capítulo 2
Participación en la fuerza laboral de los jóvenes en las economías de mercados emergentes y en desarrollo y en las economías avanzadas	Abril de 2018, recuadro 2.1
¿Nubarrones en el horizonte? La migración y las tasas de participación en la fuerza laboral	Abril de 2018, recuadro 2.4
¿Están mejor remunerados los empleos del sector manufacturero? Datos obtenidos a nivel de trabajadores de Brasil	Abril de 2018, recuadro 3.3
La crisis financiera, la migración y la fecundidad	Octubre de 2018, recuadro 2.1
El impacto de la automatización en el empleo tras la crisis financiera mundial: El caso de los robots industriales	Octubre de 2018, recuadro 2.2
Dinámica de los mercados de trabajo de algunas economías avanzadas	Abril de 2019, recuadro 1.1
¿Mundos aparte? Disparidades regionales dentro de los países	Abril de 2019, recuadro 1.3
¿Más cerca o más lejos entre sí? Las disparidades y ajustes regionales subnacionales en las economías avanzadas	Octubre de 2019, capítulo 2
El cambio climático y las disparidades regionales subnacionales	Octubre de 2019, recuadro 2.2
Los efectos macroeconómicos de la migración mundial	Abril de 2020, capítulo 4
Inmigración: Efectos en el mercado laboral y papel de la automatización	Abril de 2020, recuadro 4.1
La inclusión en las economías de mercados emergentes y en desarrollo y el impacto de la COVID-19	Octubre de 2020, recuadro 1.2
Recesiones y recuperaciones en los mercados de trabajo: Patrones, políticas y respuestas al shock de la COVID-19	Abril de 2021, capítulo 3
Empleo y economía verde	Octubre de 2021, recuadro 1.2
El enigma de la escasez de oferta de mano de obra: Ejemplos del Reino Unido y Estados Unidos	Abril de 2022, recuadro 1.1
Desigualdad y sostenibilidad de la deuda pública	Abril de 2022, recuadro 2.1
Un mercado laboral más verde: Empleo, políticas y transformación económica	Abril de 2022, capítulo 3
La geografía de los empleos con intensidad ecológica y contaminante: Evidencia de los Estados Unidos	Abril de 2022, recuadro 3.1
¿Un mercado de trabajo más verde tras la COVID-19?	Abril de 2022, recuadro 3.2
La dinámica salarial en el período posterior a la COVID-19 y los riesgos de una espiral de precios y salarios	Octubre de 2022, capítulo 2
Traspaso de los salarios a los precios: Estimaciones de Estados Unidos	Octubre de 2022, recuadro 2.1
Implicaciones distributivas de las perspectivas de crecimiento a mediano plazo	Abril de 2024, recuadro 3.2
Comprender la aceptabilidad social de las reformas estructurales	Octubre de 2024, capítulo 3
Políticas para facilitar la integración de los refugiados ucranianos en el mercado laboral europeo: primeros datos	Octubre de 2024, recuadro 3.1
El auge de la economía plateada: consecuencias globales del envejecimiento demográfico	Abril de 2025, capítulo 2
La incidencia de la IA en los trabajadores mayores	Abril de 2025, recuadro 2.3

VIII. Regímenes cambiarios

Los tipos de cambio y los flujos de comercio exterior: ¿Están desvinculados?	Octubre de 2015, capítulo 3
La relación entre los tipos de cambio y el comercio relacionado con las cadenas mundiales de valor	Octubre de 2015, recuadro 3.1
Indicadores del tipo de cambio efectivo real y la competitividad: El papel de las cadenas mundiales de valor	Octubre de 2015, recuadro 3.2
Tasa de participación en la fuerza laboral en las economías avanzadas	Octubre de 2017, recuadro 1.1
Dinámica reciente de los salarios en las economías avanzadas: Factores determinantes e implicaciones	Octubre de 2017, capítulo 2
Dinámica del mercado laboral por nivel de calificación	Octubre de 2017, recuadro 2.1
Contratos de trabajo y rigideces del salario nominal en Europa: Evidencia a nivel de empresas	Octubre de 2017, recuadro 2.2
Ajuste de los salarios y el empleo tras la crisis financiera mundial: Evidencia a nivel de empresas	Octubre de 2017, recuadro 2.3

IX. Pagos externos, comercio exterior, movimientos de capital y deuda externa

El papel de los factores cíclicos y estructurales en la desaceleración del comercio mundial	Abril de 2015, recuadro 1.2
Pequeñas economías; grandes déficits en cuenta corriente	Octubre de 2015, recuadro 1.2
Flujos de capitales y profundización financiera en las economías en desarrollo	Octubre de 2015, recuadro 1.3
Análisis de la desaceleración del comercio mundial	Abril de 2016, recuadro 1.1
Análisis de la desaceleración de los flujos de capital hacia los mercados emergentes	Abril de 2016, capítulo 2
Flujos de capital hacia los países en desarrollo de bajo ingreso	Abril de 2016, recuadro 2.1
Potenciales aumentos de la productividad mediante una mayor liberalización del comercio y la inversión extranjera directa	Abril de 2016, recuadro 3.3
Comercio mundial: ¿Qué hay detrás de la desaceleración?	Octubre de 2016, capítulo 2
La evolución de la integración comercial de las economías de mercados emergentes y en desarrollo con la demanda final de China	Abril de 2017, recuadro 2.3
Variaciones de la asignación mundial de capital: Implicaciones para las economías de mercados emergentes y en desarrollo	Abril de 2017, recuadro 2.4
Ajuste macroeconómico en los países de mercados emergentes exportadores de materias primas	Octubre de 2017, recuadro 1.4
Remesas y suavización del consumo	Octubre de 2017, recuadro 1.5
Un enfoque multidimensional para los indicadores de política comercial	Abril de 2018, recuadro 1.6
El auge del comercio de servicios	Abril de 2018, recuadro 3.2
El papel de la ayuda externa en la mejora de la productividad de los países en desarrollo de bajo ingreso	Abril de 2018, recuadro 4.3
Tensiones en el comercio mundial	Octubre de 2018, recuadro de escenario
El precio de los bienes de capital: ¿Un motor de la inversión bajo amenaza?	Abril de 2019, capítulo 3
Resultados brindados por los megadatos: Precios de los bienes de capital en distintos países	Abril de 2019, recuadro 3.2
Aranceles de bienes de capital e inversiones: Datos empíricos a nivel de las empresas de Colombia	Abril de 2019, recuadro 3.4
Factores impulsores del comercio bilateral y efectos de contagio derivados de los aranceles	Abril de 2019, capítulo 4
Comparación entre el comercio bruto y comercio de valor agregado	Abril de 2019, recuadro 4.1
Saldos comerciales bilaterales y agregados	Abril de 2019, recuadro 4.2
Entender los ajustes del déficit comercial: ¿Desempeña el comercio bilateral un papel especial?	Abril de 2019, recuadro 4.3
Los efectos macro y microeconómicos mundiales de un conflicto comercial entre Estados Unidos y China: Observaciones derivadas de tres modelos	Abril de 2019, recuadro 4.4
Un brexit sin acuerdo	Abril de 2019, recuadro de escenario

Consecuencias de la relocalización de parte de la producción de las economías avanzadas	Octubre de 2019, recuadro de escenario 1.1
Tensiones comerciales: Escenario actualizado	Octubre de 2019, recuadro de escenario 1.2
La disminución de la inversión extranjera directa mundial en 2018	Octubre de 2019, recuadro 1.2
El comercio mundial y las cadenas de valor durante la pandemia	Abril de 2022, capítulo 4
Efectos de las perturbaciones de la oferta mundial durante la pandemia	Abril de 2022, recuadro 4.1
El impacto de los confinamientos sobre el comercio: Evidencia de los datos de transporte marítimo	Abril de 2022, recuadro 4.2
Ajuste del comercio a nivel de las empresas a la pandemia de COVID-19 en Francia	Abril de 2022, recuadro 4.3
Fragmentación geoeconómica y la tasa de interés natural	Abril de 2023, recuadro 2.2
La fragmentación geoeconómica y la inversión extranjera directa	Abril de 2023, capítulo 4
Las crecientes tensiones comerciales	Abril de 2023, recuadro 4.1
Exposición del balance al riesgo de fragmentación	Abril de 2023, recuadro 4.2
Tensiones geopolíticas, cadenas de suministro y comercio	Abril de 2023, recuadro 4.3
La fragmentación ya está afectando al comercio internacional	Abril de 2024, recuadro 1.1
Canje de posiciones: Los efectos de contagio reales de las economías emergentes del G20	Abril de 2024, capítulo 4
Los flujos de capital a los mercados emergentes del G20 y la incógnita de la asignación	Abril de 2024, recuadro 4.2
La industria automotriz internacional y la transición hacia vehículos eléctricos	Octubre de 2024, recuadro 1.1
Efectos mundiales de las medidas de política comercial recientes: observaciones derivadas de varios modelos	Abril de 2025, recuadro 1.2
Reforzar la integración financiera mundial para apoyar el crecimiento en los países de ingreso bajo	Abril de 2025, recuadro 2.1

X. Temas regionales

¿Siguen vinculadas? Tendencias de la participación en la fuerza laboral en las regiones europeas	Abril de 2018, recuadro 2.3
--	-----------------------------

XI. Análisis de temas específicos de países

La inversión pública en Japón durante la Década Perdida	Octubre de 2014, recuadro 3.1
Exportaciones de Japón: ¿Qué las retiene?	Octubre de 2015, recuadro 3.3
La experiencia deflacionaria de Japón	Octubre de 2016, recuadro 3.2
¿Desplazados de manera permanente? La participación en la fuerza laboral en los estados y zonas metropolitanas de Estados Unidos	Abril de 2018, recuadro 2.2
Inmigración y sueldos en Alemania	Abril de 2020, recuadro 4.2
El impacto de la emigración venezolana en América Latina y el Caribe	Abril de 2020, recuadro 4.3
Traspaso de los salarios a los precios: Estimaciones de Estados Unidos	Octubre de 2022, recuadro 2.1
Economía política de la tarificación del carbono: Las experiencias de Sudáfrica, Suecia y Uruguay	Octubre de 2022, recuadro 3.2
La política monetaria de China y el mercado de la vivienda	Abril de 2024, recuadro 2.2

XII. Cuestiones relativas al cambio climático

Efectos de los shocks meteorológicos en la actividad económica: ¿Cómo pueden hacerles frente los países de bajo ingreso?	Octubre de 2017, capítulo 3
El impacto de los ciclones tropicales en el crecimiento	Octubre de 2017, recuadro 3.1
El papel de las políticas ante los shocks meteorológicos: Un análisis en base a un modelo	Octubre de 2017, recuadro 3.2

Estrategias para enfrentar shocks meteorológicos y el cambio climático: Estudios de casos seleccionados	Octubre de 2017, recuadro 3.3
El papel de los mercados financieros frente a los shocks meteorológicos	Octubre de 2017, recuadro 3.4
Clima histórico, desarrollo económico y distribución del ingreso mundial	Octubre de 2017, recuadro 3.5
La mitigación del cambio climático	Octubre de 2017, recuadro 3.6
El precio de las tecnologías energéticas con bajas emisiones de carbono manufacturadas	Abril de 2019, recuadro 3.1
¿Qué está pasando con las emisiones mundiales de carbono?	Octubre de 2019, recuadro 1.SE.1
La mitigación del cambio climático: Estrategias que favorecen la distribución y el crecimiento	Octubre de 2020, capítulo 3
Glosario	Octubre de 2020, recuadro 3.1
Enfocar al sector de la electricidad: El primer paso hacia la descarbonización	Octubre de 2020, recuadro 3.2
¿Quién sufre más a causa del cambio climático? El caso de los desastres naturales	Abril de 2021, recuadro 1.2
Empleo y economía verde	Octubre de 2021, recuadro 1.2
Las tecnologías limpias y el papel de la investigación científica básica	Octubre de 2021, recuadro 3.2
Evolución y proyecciones de los mercados de materias primas	Octubre de 2021, capítulo 1, sección especial
Un mercado laboral más verde: Empleo, políticas y transformación económica	Abril de 2022, capítulo 3
La geografía de los empleos con intensidad ecológica y contaminante: Evidencia de los Estados Unidos	Abril de 2022, recuadro 3.1
¿Un mercado de trabajo más verde tras la COVID-19?	Abril de 2022, recuadro 3.2
Impacto macroeconómico a corto plazo de las políticas de descarbonización	Octubre de 2022, capítulo 3
Implicaciones a corto plazo de la tarificación del carbono: Un repaso de la literatura	Octubre de 2022, recuadro 3.1
Economía política de la tarificación del carbono: Las experiencias de Sudáfrica, Suecia y Uruguay	Octubre de 2022, recuadro 3.2
Descarbonizar el sector eléctrico y gestionar la intermitencia de las energías renovables	Octubre de 2022, recuadro 3.3
La tasa de interés natural y la transición verde	Abril de 2023, recuadro 2.1
La industria automotriz internacional y la transición hacia vehículos eléctricos	Octubre de 2024, recuadro 1.1

XIII. Temas destacados

Aprovechando la pequeña ayuda de un auge: ¿Aceleran el desarrollo humano los beneficios extraordinarios provenientes de las materias primas?	Octubre de 2015, recuadro 2.3
Salir del estancamiento: Identificar los factores de economía política que impulsan las reformas estructurales	Abril de 2016, recuadro 3.1
¿Pueden los grandes episodios de reformas cambiar el rumbo de las cosas? Algunos estudios de casos en los que se utiliza el método de control sintético	Abril de 2016, recuadro 3.4
La fiebre mundial por la tierra	Octubre de 2016, recuadro 1.SE.1
Conflictos, crecimiento y migración	Abril de 2017, recuadro 1.1
Resolver los desafíos que presenta la medición de la actividad económica en Irlanda	Abril de 2017, recuadro 1.2
Tendencias del ingreso per cápita dentro del país: Los casos de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica	Abril de 2017, recuadro 2.1
El progreso tecnológico y la participación del trabajo: Reseña histórica	Abril de 2017, recuadro 3.1
Elasticidad de sustitución entre el capital y la mano de obra: Concepto y estimación	Abril de 2017, recuadro 3.2
Tareas rutinarias, automatización y desplazamiento económico en el mundo	Abril de 2017, recuadro 3.3
Ajustes en la participación del trabajo en la renta nacional	Abril de 2017, recuadro 3.4
Los teléfonos inteligentes y el comercio mundial	Abril de 2018, recuadro 1.1
La medición incorrecta de la economía digital, ¿influye en las estadísticas sobre productividad?	Abril de 2018, recuadro 1.4

Cambios en los insumos de servicios en las manufacturas	Abril de 2018, recuadro 3.1
Patentes: Datos y conceptos	Abril de 2018, recuadro 4.1
Originación de tecnologías internacionales y transmisión del conocimiento	Abril de 2018, recuadro 4.2
La relación entre la competencia, la concentración y la innovación	Abril de 2018, recuadro 4.4
Incrementar el poder de mercado	Octubre de 2018, recuadro 1.1
Fuertes caídas del PIB: Algunos hechos estilizados	Octubre de 2018, recuadro 1.5
Predecir recesiones y desaceleraciones: Una tarea titánica	Octubre de 2018, recuadro 1.6
El aumento del poder de mercado de las empresas y sus efectos macroeconómicos	Abril de 2019, capítulo 2
El comovimiento entre la concentración en la industria y el ahorro de las empresas	Abril de 2019, recuadro 2.1
Efectos de las fusiones y adquisiciones en el poder de mercado	Abril de 2019, recuadro 2.2
La industria automotriz mundial: Evolución reciente y repercusiones para las perspectivas mundiales	Octubre de 2019, recuadro 1.1
Medición de la actividad económica y el bienestar a nivel regional subnacional	Octubre de 2019, recuadro 2.1
Los efectos persistentes de los shocks locales: El caso del cierre de fábricas automotrices	Octubre de 2019, recuadro 2.3
Los efectos políticos de las reformas estructurales	Octubre de 2019, recuadro 3.1
El impacto de las crisis en las reformas estructurales	Octubre de 2019, recuadro 3.2
Persistencia y factores impulsores del componente común de los diferenciales tasas de interés-crecimiento en economías avanzadas	Abril de 2020, recuadro 2.2
Malestar social durante la COVID-19	Octubre de 2020, recuadro 1.4
El papel de la adopción de tecnología de la información durante la pandemia de COVID-19: Datos sobre Estados Unidos	Octubre de 2020, recuadro 2.2
Pérdidas educativas durante la pandemia y el papel de las infraestructuras	Abril de 2021, recuadro 2.2
La inseguridad alimentaria y el ciclo económico	Abril de 2021, capítulo 1, gráfico 1.SE.5
Inseguridad alimentaria y precios durante la COVID-19	Octubre de 2021, recuadro 2.1
Las vacunas de ARN mensajero y el papel de la investigación científica básica	Octubre de 2021, recuadro 3.1
Propiedad intelectual, competencia e innovación	Octubre de 2021, recuadro 3.3
El papel de las políticas de contención de precios	Octubre de 2024, recuadro 2.2
Comprender la aceptabilidad social de las reformas estructurales	Octubre de 2024, capítulo 3
Políticas para facilitar la integración de los refugiados ucranianos en el mercado laboral europeo: primeros datos	Octubre de 2024, recuadro 3.1
Consideraciones intergeneracionales de las reformas de las pensiones	Abril de 2025, recuadro 2.2
Travesías y encrucijadas: repercusiones de las políticas migratorias y de refugiados	Abril de 2025, capítulo 3
Desastres naturales, conflictos y desplazamiento forzado	Abril de 2025, recuadro 3.1
El dividendo demográfico de la migración	Abril de 2025, recuadro 3.2

DELIBERACIONES DEL DIRECTORIO EJECUTIVO DEL FMI SOBRE LAS PERSPECTIVAS, ABRIL DE 2025

La Presidenta del Directorio Ejecutivo realizó las siguientes observaciones al término de las deliberaciones del Directorio Ejecutivo sobre el Monitor Fiscal, el Informe sobre la estabilidad financiera mundial y las Perspectivas de la economía mundial el 11 de abril de 2025.

Los directores ejecutivos se mostraron de acuerdo en términos generales con la evaluación del personal técnico sobre las perspectivas económicas, los riesgos y las prioridades para las políticas a escala mundial. Coincidieron en que la economía mundial atraviesa una coyuntura crítica, con considerables desequilibrios y vulnerabilidades de índole interna y externa. Los directores reconocieron que las políticas están experimentando importantes cambios que generan una nueva ola de incertidumbre que podría incidir notablemente en el funcionamiento de la economía mundial.

Los directores señalaron que el panorama del mercado financiero está caracterizado por un mayor grado de incertidumbre y volatilidad, en un contexto de valoraciones excesivas en muchos segmentos de los mercados financieros. Las condiciones financieras mundiales se han tornado más restrictivas, y los riesgos a corto plazo para la estabilidad financiera (según el indicador del FMI sobre crecimiento en riesgo) están en aumento. Los directores estuvieron de acuerdo en que nuevas correcciones de los precios de los activos (quizá desencadenadas por riesgos geopolíticos), el aumento del apalancamiento y la interconexión que se observa en el sector financiero, en especial entre ciertos intermediarios financieros no bancarios que han captado cuantiosas inversiones últimamente, y los niveles de deuda soberana que continúan subiendo, constituyen vulnerabilidades de suma importancia que mantienen elevados los riesgos para la estabilidad financiera.

Los directores señalaron que los riesgos se inclinan claramente hacia un deterioro de las perspectivas. Reconocieron que el aumento del proteccionismo y la fuerte incertidumbre acerca de las políticas podrían perjudicar aún más el crecimiento a corto y largo plazo en un momento en que la economía mundial se encuentra atascada en un entorno de bajo crecimiento

y deuda elevada. Los directores subrayaron que la orientación divergente y rápidamente cambiante de las políticas o el deterioro de la confianza podrían causar un reajuste más marcado del precio de los activos y fluctuaciones bruscas de los tipos de cambio y los flujos de capital, sobre todo en las economías de mercados emergentes y en desarrollo. En el plano fiscal, la creciente incertidumbre y las tasas de interés inesperadamente altas pueden dar lugar a un aumento marcado de la deuda pública mundial, en particular debido al creciente gasto en defensa y la disminución de los ingresos por la incertidumbre que los aranceles han generado en torno al producto. Además, las tasas de interés más altas podrían limitar el gasto en desarrollo de importancia clave y exacerbar los riesgos de financiamiento en los países en desarrollo de ingreso bajo, sobre todo ante la reducción de la asistencia oficial para el desarrollo. Los directores subrayaron además que una menor cooperación internacional en torno a desafíos en común podría también entorpecer los avances hacia la construcción de una economía mundial más resiliente y la atención de las necesidades de desarrollo.

Los directores señalaron que la fuerte incertidumbre complica más las disyuntivas entre promover el crecimiento o frenar la inflación, y exhortaron a los bancos centrales a calibrar cuidadosamente la política monetaria para cumplir con sus mandatos y garantizar la estabilidad de precios. La política monetaria debe seguir dependiendo de los datos y ha de comunicarse con claridad a fin de anclar las expectativas. En los casos en que los riesgos a corto plazo para la inflación se inclinan al alza o las expectativas de inflación estén aumentando, los futuros recortes de las tasas de interés de política monetaria deberían estar siempre supeditados a información que indique que la inflación está avanzando claramente hacia la meta, garantizando que la estabilidad financiera no

se vea comprometida. Los bancos centrales deben estar preparados para actuar con decisión en el caso de que los riesgos de inflación se materialicen. Los directores reconocieron que los principales mercados emergentes han mostrado una notable resiliencia ante los shocks adversos, pero que las repentinas ventas masivas en los mercados mundiales en medio de la posible divergencia de las trayectorias de la política monetaria, sumadas a la fuerte incertidumbre de las políticas comerciales y económicas, podrían endurecer las condiciones financieras en dichos mercados y elevar la volatilidad de las monedas. Por lo tanto, es posible que los mercados emergentes deban adoptar medidas para mitigar las salidas de capital que generan perturbaciones, y los directores estuvieron de acuerdo en que el Marco Integrado de Políticas del FMI ofrece un conjunto de herramientas para responder a tales situaciones teniendo en cuenta las circunstancias específicas de los países.

Los directores hicieron hincapié en que la adopción puntual y congruente de la totalidad del acuerdo Basilea III y otras regulaciones bancarias internacionales aseguraría la igualdad de condiciones en todas las jurisdicciones y garantizaría que los niveles de capital y liquidez sean sustanciales y adecuados. Los directores reconocieron que el nexo cada vez mayor entre los bancos y las instituciones financieras no bancarias exige que los supervisores evalúen de forma más rigurosa el riesgo que presentan tales vínculos. Reconocieron que la continua acumulación de deuda y la elevada incertidumbre económica ponen de relieve la necesidad de fortalecer el marco de política macroprudencial para contener la excesiva asunción de riesgos en el sector de las instituciones financieras no bancarias, así como de garantizar que las reservas de capital y de liquidez en los sistemas bancarios sean suficientes para respaldar la provisión de crédito en períodos de tensión. Los directores recalcaron que, para mitigar los shocks, es importante contar con colchones macroprudenciales y con marcos sólidos de preparación ante crisis y para resoluciones.

Los directores abogaron por un ajuste fiscal gradual y propicio para el crecimiento, dentro de un marco creíble a mediano plazo que permita reducir la deuda, recomponer los márgenes de maniobra fiscal y habilitar el gasto prioritario sin dejar de proteger a las personas vulnerables. En vista de los riesgos fiscales emergentes y las nuevas presiones de gasto, las economías

con espacio fiscal limitado deberían replantear las prioridades de gasto público en sus presupuestos. Las economías con margen de maniobra fiscal podrían utilizar parte del espacio disponible, si corresponde, dentro de marcos fiscales a mediano plazo bien definidos. Los directores señalaron que las economías avanzadas deberían dar prioridad a las reformas del gasto, promover reformas sanitarias y de las pensiones, eliminar los incentivos tributarios ineficaces y ampliar las bases impositivas eliminando las exenciones a fin de mejorar la eficiencia del gasto tributario. En el caso de países con nuevas necesidades de gasto —por ejemplo, en defensa— es esencial demostrar un compromiso firme en favor de la integridad de las reglas fiscales vigentes, sin dejar de garantizar la transparencia. Las economías de mercados emergentes y en desarrollo deberían afianzar sus ingresos reformando el sistema tributario y mejorando la administración de ingresos, eliminar gradualmente los subsidios a la energía y racionalizar la masa salarial del sector público, protegiendo a la vez la inversión pública y modernizando las redes de protección social.

Los directores insistieron en la necesidad de reformas fiscales y estructurales para promover el crecimiento potencial y en la importancia crítica de la cooperación internacional para responder a los desafíos mundiales y reforzar la resiliencia. En vista de los importantes cambios demográficos, destacaron la necesidad de adoptar políticas integrales para incrementar la participación de las mujeres y los trabajadores de mayor edad en la fuerza laboral, reformar las pensiones y abordar de forma eficaz las cuestiones migratorias. Los directores reconocieron que las fuentes de energía renovable y los paradigmas de producción innovadores podrían ayudar a los países a aprovechar las ventajas que ofrecen los avances de la inteligencia artificial sin una escalada de los precios de la electricidad. Hicieron hincapié asimismo en que la actividad económica prospera cuando existen políticas comerciales claras y transparentes que estabilizan las expectativas para las empresas y los consumidores y que además reducen la volatilidad a un mínimo. Por otro lado, la cooperación continua en diversos ámbitos de las políticas —comercio, políticas industriales, tributación internacional, clima y desarrollo y asistencia humanitaria— puede ayudar a mitigar los efectos de contagio a escala mundial y a proteger a las poblaciones vulnerables.

EN ESTA EDICIÓN:

CAPÍTULO 1

Perspectivas y políticas mundiales

CAPÍTULO 2

El auge de la economía plateada:
consecuencias globales del
envejecimiento demográfico

CAPÍTULO 3

Travesías y encrucijadas:
repercusiones de las políticas
migratorias y de refugiados



PUBLICACIONES

WORLD ECONOMIC OUTLOOK (SPANISH)

ABRIL DE 2025

